

LA NUEVA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA

EL UNIVERSO SE INTRODUCE EN EL
CEREBRO (AI/NI) Y SE REPRESENTA

“ATI III OROMINABI”



SUBVERSIVOS DEL MUNDO, ¿UNÍOS!

Título original:

La omnipresencia del proletariado: el papel de los trabajadores y del socialismo, en el desarrollo presente y futuro de la humanidad

ISBN: 978-9942-36-648-1

Autor: Justo Castillo Freire.

Filiación: profesor a contrato de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central del Ecuador.

Revisión de pares:

- MSc. Francisco Hidalgo Flor, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador.
- Ph.D. Carlos Calderón Guevara, Director de la Carrera de Pedagogía de la Historia y Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador.

Año de publicación: 2020.

Fecha: 08 de agosto del 2020

Editorial: *PUBLIOFFSET*
Quito-Ecuador.

Este documento también se puede encontrar en los siguientes *links*:

<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/19394>

<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/19394/3/La%20nueva%20concepci%3fb3n%20de%20la%20historia.%20La%20omnipresencia%20del%20proletariado.pdf>

Registro derecho autoral: IEPI, 08-04-2011

Certificado Nro. 035491

Diagramación: Editorial universitaria, Universidad Central del Ecuador
Darwin Gualotuña
Roberto Conrado
Sixto Borja
José Torres.

LA PREGUNTA CLAVE:

¿Cuál la razón de la presencia de la inteligencia (del *neocórtex*) en el Universo (por qué éste –el Universo- “se tomó la molestia” de incluir en su movimiento, el de la conciencia)?

El Universo se introduce en el cerebro (cerebros: AI/NI) y se representa.

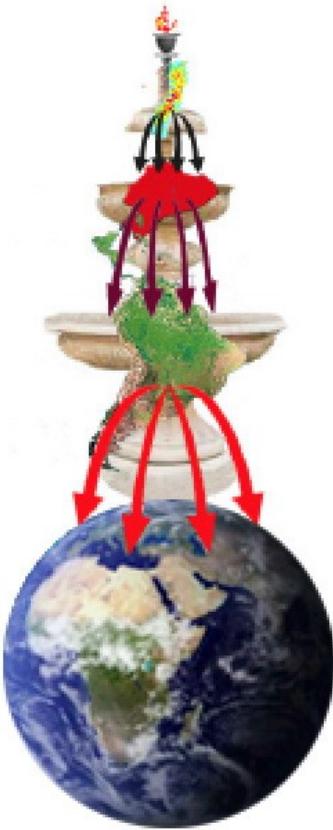
La revolución, la ciencia: ¿las dos? (dos entretenimientos para la conciencia: el político y el científico). No queda más que hacer en este Mundo en la coyuntura histórica!

SUMMARY

Philosophical question, theoretically resolved: a sense of history: progress Promethean; function of human life: "... your understanding and mastery ... [control] ... of nature ..." (K. Marx); purpose of intelligence produce "self-consciousness" of reality as such (the idea reflects the essential features of the subject, describes the dynamics of it: the law of motion and their current trends-moving-but, above all, the rudiments of this new reality, in which the current exceeds human reason is made, consistent with the objective scientific concept of "human development": nature, nature/human, human/nature, be "divine"). Sculpts Matter "God" (Meat Enverbada) in the development of productive forces, the Universe forging its ruler in his own unique way: the *neocortex*, overcomes the indeterminacy heisenbergiana in science and technology: absolute consciousness, the nature is humanized, is subjectivizes is "divine" (man blows in the "nose" of mechanics, artificial intelligence, neural networks/simulator thought, *robot sapiens, posthuman*). In the logic-historical, religion (Christian, Hindu) becomes the "self-movement metaphysical guise" of humanity. Human Being: I am understanding, he who seeks the truth and that goes to the grave, which is like me, he will live forever I'm the one who wants to be, who I am being, which I'll get to Self death/live is no longer a mystery. The end is only the power you are looking for a new act: the mass and primitive property (the polarity): the self-movement, the essence of the matter is there, be, remain, "there is nothing outside eternal eternally moving matter and the laws under which moves and changes -F. Engels- "(the world will, but it will not matter). So far she heard the "Word of God"; it sounds hereinafter provided the voice of conscience matter.

RESUMEN

Cuestión filosófica, teóricamente resuelta: *sentido* de la historia: progreso prometeico; *función* de la vida humana: "... su comprensión y su dominio... [control]... de la naturaleza..." (K. Marx); *propósito* de la inteligencia: producir la "conciencia de sí", de la realidad en tanto tal (la idea refleja los rasgos esenciales de la materia, expone la dinámica de ella: la ley del movimiento presente y la de su tendencia -mudanza-; pero, sobre todo, los rudimentos de esa nueva realidad, en la que se supera la actual y se realiza la razón humana, en coherencia con el concepto científico objetivo de "desarrollo humano": naturaleza, naturaleza/ser humano, ser humano/naturaleza, ser "divino"). La Materia esculpe a "Dios" (La Carne Enverbada) en el desarrollo de las fuerzas productivas; el Universo forja su regente en la forma singular suya: el *neocórtex*, supera la indeterminación heisenbergiana, en la ciencia y en la técnica: la conciencia absoluta; la naturaleza se humaniza, se subjetiviza, se "providencializa" (el ser humano sopla, en la "nariz" de la mecánica automatizada antropomórfica, el aliento de la inteligencia artificial-redes neuronales/simulador de pensamiento, *robot sapiens, posthumano*). En la lógica-histórica, la Religión (cristiana, hindú) viene a ser el "disfraz metafísico del auto movimiento" de la humanidad. Ser humano: yo soy la inteligencia, el que produce la verdad, y que va a la tumba; el que es como yo, no vivirá para siempre; soy el que quiere ser, el que estoy siendo, el que voy a llegar a Ser. La vida/la muerte, han dejado de ser el misterio. Al final queda tan sólo la potencia, que busca un nuevo acto: la masa y su propiedad primigenia (la polaridad): el autocinetismo; la esencia de la Materia es existir, ser, permanecer; "nada hay eterno fuera de la materia en perpetuo dinamismo y de las leyes con arreglo a las cuales se mueve y cambia" -F. Engels- (la Palabra pasará, pero la Materia no pasará). Hasta ahora se ha escuchado la "Palabra de Dios"; en adelante sonará la voz de la materia provista de conciencia.



DESCRIPCION DE LA FIGURA.- Antorcha y fuente-pileta: luz y
saber

Las tesis insertas en las presentes anotaciones, se han generado en Quito-Ecuador; esperan su difusión, más allá de su perímetro. En 1492 la “civilizada” Europa inicia la labor evangelizadora de los pueblos “bárbaros” del actual continente americano (balcanización: ruptura de la unidad ideológica de las colectividades precolombinas). Hoy se les devuelve la “cortesía”; nada más, que Quito no cuenta con las armas para imponer una visión del mundo, pero sí se dispone de la razón lógica, del poder de la argumentación inscrita en el sistema vocacional *ethos* axiológico, conducente a retirar la venda hedonista mitológica de la subjetividad de los otrora “pueblos cultos”, y en su lugar forzar la apertura de la mente, para que ésta dé cabida al supraparadigma (el marxista), en el que residen la verdad y la veracidad de la *praxis* de estos “tiempos” y de los que vienen.

A la memoria de:

Atahualpa (*Ticci Cápac*)/**Rumiñahui** (*Isamina*).



Hijo del Sol. El Inca es representante de “Ra” en la Tierra.
Soberano del Reino de Quito y Señor de *Abya Yala* del Sur.
El Cóndor Curaca plegó sus majestuosas alas:

“Anocheció a la mitad del día”.

Luto eterno por él.

“YO VOLVERE EN FORMA DE AMARU”.

Manuela León



Warmi (persona femenina) puruhá, alzada, de lujo.
Revoltosa; lugarteniente del gran Fernando Daquilema.
(Y de Lorenza Abimañay Tacuri).

Jossif Stalin (“de acero”).



Koba. Ser humano: ¡verdaderamente de “hierro”!

El comando del segmento humano, más maravilloso de la historia: la Comunidad de los *Soviets* (de Octubre 1917; de Kalinka malinka, la balalaica, las matrioskas; de Vladimir Ilich Uliánov Lenin; del Ejército rojo, de STALINGRADO, katiusha; de Oparin, Michurin, Lyssenko, I. Kurchatov, P. Kapitza).

Agustín Cueva Dávila.

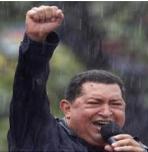


“El mayor filósofo social ecuatoriano”.

Imbabureño ilustre.

PROLETARIO por, ¡SIEMPRE!

Hugo Chávez Frías.



Persona grande y valiente, que ha inscrito con letras doradas su nombre en la historia. Ejemplo, inspiración. Sesudas reflexiones se ensayarán sobre Ud.

“A mí no me parece muerto; aún percibo su vida, escucho su palabra”.

A: Toa Atenea, María Encarnación y Blanca Rosa.



“Amor” filial,
incondicional,
eterno.



“Amor” fraterno,
agradecido,
inolvidable.



“Amor” terreno,
solidario, de
compromiso social.

Si se asume que la historia se despliega de forma sistémica (sucesión de estructuras de largo plazo o totalidades: las formaciones de reproducción humanas) y prometeica (progresiva) a través de los procesos que tienen lugar de modo inmanente antinómico; en ella, hechos y sujetos son sucesos y actores, que pertenecen a la realización autosuperadora de la totalidad; sus personajes, no pueden ser objeto de juzgamiento, confrontación o negación, sino percibidos como figuras que alcanzan a expresar (en la figuración) las determinaciones del momento frente al cual ellos estuvieron. En este caso, *Atabalipa* y *Rumiñahui* son cuadros de la totalidad precolombina; comportan individualidades visibles del frente que produjo esa efímera totalización: el Reino de Quito (o: *Abya Yala del Sur*).

TABLA DE MATERIAS

Introducción 11

RESUMEN EJECUTIVO

Crterios básicos sinópticos (de ordenación) del discurso; razón, sentido y resultado del proceso real 56

Nota 56

Premisa 60

Prospectiva 61

Premisa mayor 62

La ideología del proceso 69

La transición 72

Objeto, método, posición filosófica y convergencia 85

Categorías 85

Objeto 86

Método 88

Posición filosófica 90

Convergencia 93

Tratamiento: la teoría (ley) de la “propiedad” (de la inteligencia), fuente epistémica de la “nueva concepción de la historia” 103

“Coevolución naturaleza-ser humano” 103

Los elementos conformantes del proceso 116

La base material del pensamiento 116

El supuesto de la propiedad (de la inteligencia) 122

La tendencia principal y sus frenos (la ley inmersa en el proceso del conocer) 125

Cultura: positivismo y hedonismo 125

La ciudad: interface formal 138

“Género” y diversidad sexual 146

Problemas con el fundam. natural de reproduc. de la vida 155

El complejo de inferioridad de la élite del saber 159

Los límites objetivos puestos frente a la pretensión de la razón 166

Crisis económica, tasa decreciente de ganancia: límites y término del sistema (capitalista) 182

La transición: 1970-2050 190

La región política: elementos epistémicos 208

Proyección histórica: estructural-coyuntural-prospectiva 213
Apreciación crítica sobre el saber de algunos aspectos de la física convencional 213
El socialismo: el caso de la ex URSS y su Campo, período Lenin-Stalin 230
Hechos colaterales en el plano global 248
El proceso humano en curso 263
Humanidad en la encrucijada 278
La forma histórica de lo nuevo 282
Los trabajadores, Marx: su proyección histórica indefinida 295

Individuos del tercer milenio 300
Seres que colaboran para el usufructo del “trabajo coagulado”, en el desarrollo del pensamiento y que progresivamente se auto comprenden en el concepto: ideas sobre el siglo XXI 300
Los rasgos principales de la “comunidad ‘cibernética’” 300
Proclama y sumario 312
Generalización. La intelligentzia: objeción y defensa 315
Generalización 315
La intelligentzia 320
Hegel: el grande; Hegel-Marx: la superación 320
Sobre Marx, en concreto 328

Metareflexión 330

Conclusión 332

SINOPSIS GENERAL

PARTE PRIMERA: INTRODUCTORIA

Refiguración: elementos (presentación aleatoria) 341
Consideración previa 341
Avance 343
Posición filosófica 376
Generalización cosmo-político-filosófica 394
Primera: la acción y la verdadera resultante 304
Segunda: sobre la misión del ser humano en la historia, en el Universo 397
Observaciones 399

PARTE SEGUNDA: CONTENIDO DESARROLLADO

Exordio 419

Sumario 420

Desarrollo 439

La nueva concepción de la historia (esbozo/borrador) 439

***La omnipresencia del proletariado: el papel de los trabajadores
y del socialismo en el desarrollo presente y futuro de la
humanidad 646***

El sujeto del proceso 646

***El capitalismo está muerto; el capitalismo es un proceso ya
cumplido 648***

Tesis 655

Clausura 667

Cierre 666

Esquema general de la idea 706

Bibliografía 707.

INTRODUCCIÓN.

Historia (natural, *praxis*, lógica). Profusión generacional humana. Belleza e ignominia juntas (dialéctica permanente). ¿Para qué? “Simplemente” para que la Materia, en su devenir, logre su concepto.

Las presentes anotaciones proceden de la “esfera artesanal”, de producción filosófica. Constituyen: cuerpo de inferencias abstractas, en el que no se incluye modelos de demostración matemática; empero, las “máximas” en proposición entrevén su significado a nivel de los “grandes números”, en cuya dimensión se manifiesta su “exactitud” (la *Filosofía*: no se puede matematizar, es decir, no es posible pragmatizar las pretensiones del Sr. B. Russell, como tampoco las silogísticas de L. Wittgenstein). Y, las mismas propenden postularse como formalizaciones nomotéticas circunspectas (inherentes al modo de proceder epistémico *moderno*, el que habrá de resurgir, una vez que decline el extravío de la *posmodernidad*), en compromiso con el marxismo-leninismo: doctrina científico-revolucionaria rigurosa, frugal, objetiva (¡Filosofía ideológicamente situada, políticamente comprometida, racionalidad en lucha! El desarrollo discursivo de las materias: su sentido inmanente, trae aparejada dicha peculiaridad).

El trabajo rescata, relleva y hace eje de todo el análisis, a la joya racional más rara, valiosa, del espíritu humano, generada (precisada) por la mente del señor doctor Karl Marx, en la que está comprendida la premisa, que fija la posibilidad de inteligir el Mundo (“cuestión filosófica”, “teóricamente resuelta”); la misma se halla expuesta en *Los grundrisse* (1857-58: “el pasaje sobre las máquinas” - tomo segundo, Pp. 592-594 [18, 1975]): cuando el autómatas ponga a un costado al trabajo humano, en ese instante termina el modo de producción fundado en el “valor”; el ser humano se dedica a aprovechar de la fuerza productiva constituida, a conocer y a DOMINAR a la Naturaleza (a “señorear el Universo”). En efecto, la Especie está por dejar atrás su momento biológico original, condición dada por la naturaleza, y se conduce a erigir su propia realidad: el ser humano posnatural.

Prognosis metarelevante la antedicha de Marx, que en este documento toma la nominación categorial de *ontopraxeologoteleología* –J. Zeleny- (dialéctica del “ser” [naturaleza –F. Engels], dialéctica de la historia [Humanología, la *praxis* –K. Marx], dialéctica de la mente [lógica –G. F. Hegel] –B. N. Biessonov- y dialéctica *teleológica* [meta {“filosofía’ de la historia”}]: modificación de la subsunción del trabajo al capital y del ser humano a la naturaleza, y formación de su propio ser:

la *posthumanidad* [El marxismo ha considerado dos dimensiones de la realidad: naturaleza e historia {Marx lo ha hecho con las tres: naturaleza, historia y final –producto y término}; la presente idea pone la monta en la tercera, en disposición orgánica y determinante: el proceso cósmico y el de la acción racional, con su dirección: el *telos*].

El ser humano, *motu proprio*, se hace para PENSAR (verdad de *Perogrullo*); esa la distancia, la diferencia radical, exclusiva, de la persona con el resto de seres vivos. Inmediatamente se infiere cuál es la misión de este ser (de la historia, de la *praxis*, del *neocórtex* -inteligencia) en la existencia (en la realidad, en la materia, en el Universo o en el Mundo): producir su concepto, la *Idea* (el conocimiento total); y, al lograrlo, el ser humano ha alcanzado la verdad, se ha vuelto verdad. En realidad, el ser humano forma parte de la naturaleza y –para usar cierta terminología (Levinas/Dussel)- es “exterior” a ella; el resto de seres se hallan subsumidos en los ciclos naturales. El ser humano renuncia a esa “alienación”: ser un simple *partner* igualitario en el medio natural; forja su propio sistema de *gobernanza*; se aladea para crear un nuevo elemento que no está en la materia: su representación; y, al volver espiritual el gran universo material, la persona se totaliza, subsume a su “exterioridad”: la realidad.

Si la Especie llega a dicha suprema meta: perfecto; si no lo hace, la misma quedaría tan sólo como una aspiración teleológica monumental (postulado) del ser de la razón (como una niña, que debía avanzar a mujer, pero que, en un momento de su ruta, ese devenir quedó trunco). En verdad, lo esencial y necesario en la historia, en la realidad toda, es el *neocórtex*: su realización absoluta (de esta cualidad [fundamento], de esta propiedad [identidad], de esta característica [substancia], de esta [pre]determinación [sin la cualidad “*neocórtex*” {propiedad} no existe el ser humano {cualidad negativa, que hace que el ser humano no sea simple animal}]). Además, el sentido y el curso, que deben contener y seguir las acciones humanas en adelante experimentan un giro completo de determinación, pues, hasta el presente los actos se han significado mediante apelación a las referencias del pasado: esa ha sido la constante; ahora, en cambio, la humanidad, de manera normativa: deber ser, debe reflejarse en la configuración del ser que viene, verse forzada a lograr el consenso y ordenar la *praxis* en coherencia con el despliegue progresivo de los hechos (radical racionalidad instrumental: performativamente, todos los medios hacia ese fin).

En el *Big Bang* (“Modelo de acordeón”; “hipótesis de las espirales”) se incuba la lógica (direccionalidad procesal inmanente) de todo el proceso universal: acierto estocástico y avance propenso a la producción de la conciencia (Sr. Hawking: *¿Historia del tiempo?*; en

verdad: *Historia del MOVIMIENTO*, en la “gran explosión” se ‘crea’, más bien, la masa y se inicia el movimiento efecto de la acción de la propiedad primera: la polaridad, pero sobre todo tiene lugar el proceso de la “lógica” real [las 7 constantes cósmicas {velocidad de la luz; gravedad; campo eléctrico; peso del protón, el electrón y del neutrón; y, constante planckiana} y las 5 interacciones {electromagnetismo, gravitación, decaimiento *Beta*, la atracción de protones y la unión entre éstas: *Strong Unification Five –SU5*}]. El “ser” tiende a volverse su contrario: la “nada”; para sortear ese peligro el “ser” debe necesariamente moverse, devenir perpetuamente (es el cinetismo forzoso permanente: desarrollo en sí mismo, la razón de la existencia infinita del ser). Pero su antípoda, en los hechos, es su concepto; y éste (el concepto) procede merced a la actuación del producto supremo suyo (del ser): la persona, tanto natural como artificial interpenetradas, en entronque gnoseológico “hermafrodítico”.

¿Para qué la inteligencia, luego? ¿Para atender necesidades, *quid pro quo*, de reproducción corpo-biológica, hedónica (“que procura el placer”), lúdica (recreativa), de producción y/o disfrute de las elevadas manifestaciones de la espiritualidad e interconciencialidad, nada más?; o: ¿para superar deficiencias corporales a la hora de afrontar los obstáculos (a la vez: impulsos, acicates) que impone el entorno a la sobrevivencia/producción de conocimiento (aprovechar sus recursos), esto es, para mantener la vida como instrumento para producir la idea? Definitivamente: esta última función (en la medida en que se manifiesta, el espíritu se autoconoce así mismo [lógica subjetiva, del concepto]: Hegel; Marx: el ser humano auto produce su propia existencia material y crea de modo paralelo la idea del Mundo [lógica *praxeológica*]). Esta hipótesis prospectiva de muy largo aliento: el desentrañamiento de todos los misterios del Universo como meta cognitiva y razón de ser humana, no puede ser demostrada empíricamente por quién la plantea, como disprobada por la discrepancia; como observara el Sr. Keynes a propósito en su campo (la programación económica): “En el largo plazo, todos estaremos muertos”.

En realidad, la categoría abstracta de la totalidad real es la de *neocórtex* (neuronas de la asociación simbólica, base material del pensamiento –es por lo que el “absoluto se puede pensar a sí mismo”: G. F. Hegel): ella es –y por hoy, junto a las redes neuronales: la inteligencia artificial- (en sentido óptico-histórico) presupuesto del comienzo: premisa (“abstracción inicial”) y fin (abstracción final: “posmisa”); la categoría que define al “ser” no es de índole sociológica, sino ontológica, natural: el *córtex* nuevo); la frontera del proceso cósmico-natural (en la ciencia y en la técnica [y en la política en un momento dado -Marx dice: sólo los animales no se inmutan frente al dolor de sus semejantes {conclusión que procede de la razón, no de la “Ética”}] se

plasma, se advierte, el verdadero ¡poder y sentido del ser humano! [Todo lo demás son supercherías distractoras, entretenedoras]). Para la razón, dos entretenimientos son los básicos: el político y el científico, una vez solventadas las necesidades vitales, es obvio; el primero, para cumplir la prescribibilidad inserta en la admonición antedicha de Marx; y el segundo, para dejar el estado consciente de la materia (la muerte) con la máxima comprensión del Mundo.

Neocórtex: fin del proceso progresivo natural, esto es, último eslabón evolutivo, más allá del cual no puede ir la naturaleza (Pierón-Leontiev), porque entonces ésta crearía directamente (sin mediación humana) a “Dios”: al súper ser humano; y comienzo de la historia, su realización progresiva, dimensión que produce la idea; y, el límite de todo: el conocimiento absoluto (salto dialéctico colosal). *Praxis* en la que el ser humano alcanza la libertad (*status* éste tomado, no en sentido abstracto: ausencia de todo límite para la acción): el derecho de negarse, de dejar de ser por designio propio, de anular el poder: tanto el ciego inherente a las condicionantes de la materia, como el consciente de la historia. Y, una vez descryptado el misterio de la existencia: ¿tiene razón de ser la presencia y proliferación de “unidades de pensamiento”, de la inteligencia, de su base material: el *neocórtex*, en la Tierra, esto es, de la *praxis*, de la historia? El cerebro humano (“súper ordenador”): el instrumento de la cognición, cuando todo está conocido, se torna innecesario, deviene órgano inútil, tanto peor al volverse perenne éste, una vez alcanzada la inmortalidad.

Si la historia tiene sentido y si la vida humana (la idea) es su realización, ésta (la vida humana) no es más, que marioneta, títere, simple payaso de circo (*in fact*, el individuo burgués educado: el europeo, el estadounidense, el nipón, es el más conspicuo monigote consciente necesario de la historia). Tautología: el león (que devora herbívoros) sin conciencia cumple una función en el sostén de la “armonía” cíclica de la naturaleza; el ser humano deja atrás la fatalidad cuando adquiere conciencia de su papel en la historia, en la naturaleza, en el Universo, en la realidad toda (*dixit* F. Engels); rol, que la persona pasa a realizarlo de modo consciente, en un momento determinado de su caminar; acto éste, de simple giro mental por el cual logra el estado de emancipación y el evento máximo (único) de realización de la libertad históricamente aprehendida al “fin de los ‘tiempos’”, que es la negación de la afirmación (frente al *status* de sabiduría completa, el margen de decisión es estrecho: la anulación del ser dispuesto para conocer: libre albedrío y su realización [momento y facultad fugaces]).

La inteligencia por tanto, en la historia, ha propendido entender la realidad, usufructuarla, prospectarla (Kant, Hegel, Marx, Vernadski, de Chardin, Sagan, Estulin, Harari), encontrar su lugar en ella y suponer la naturaleza “de sí”, en el futuro. La mente deduce la

contradicción absoluta de la historia, la regularidad que precede la *praxis*, la “ley general que preside el movimiento humano”, que dinamiza todo el evento: “*el enfrentamiento entre el carácter procesal del ‘ser’, que se abre al infinito, y la conciencia, que se propone atrevidamente alcanzarlo*” (dos movimientos antinómicos enfrentados: el de la realidad y el de la inteligencia [*think tank* integral: dialéctica total, meta regularidad: aproximación/alejamiento e igualación creciente entre el movimiento de la conciencia y el de la realidad; a continuación la mente se adelanta a los hechos y pasa a modelar –gobernar– el Mundo –proyectación]; la última –talento– viene a ser parte eventual de la primera –la Materia). Elenfoque epistémico apropiado de la *praxis*, luego, es de tipo “humanista ilustrado teleológico”, y es el que se usa en las presentes líneas.

Patrón referido en párrafo precedente, que empuja al *homo sapiens* al *status* de experticia suprema (bienvenida sea esta “tiranía de los hechos”, dicha “dictadura de la realidad”; “la *forza* del destino”: la obertura *Egmont al Drama de Goethe* de Ludwig van Beethoven, Herbert von Karajan y la filarmónica de Berlín): *Know-how* total, la perfección: el máximo grado de realización al que puede llegar la inteligencia colectiva/artificial y la materia toda (“normas ‘ISO’”: emulatividad sistémica, “cero defectos”, calidad total, excelencia), “puesta en valor” la libertad –acto, potencia y voluntad (la socio-psicología: *Humanología*, deviene “Teología” –profana, desacralizada, secularizada). El conocimiento total se subsume (ingreso y ubicación en una escala racional superior) en la teoría, en la ciencia de la historia (en sentido marxista clásico, ortodoxo: *Materialismo histórico*): la gradación progresiva (“devenir lineal”) de las formaciones de reproducción humana (“teoría del todo” de la *praxis*), para la conformación de cuya trama son insumos los otros saberes (Marx-Kredov), sean disciplinares (compartimientos de la ciencia) o de divisoria hemisférica (Occidente/Oriente).

El “espíritu absoluto” progresivamente se objetualiza en el desarrollo de las tendencias objetivas (con lo que el ser humano “intuitivamente” hace [sujeto a la dirección de la regularidad objetiva], produce la historia: ésta se realiza; la revolución hace su entrada, en tanto partera de la historia y la “lucha de clases”, en cuanto determinación de su movimiento progresivo). El Género “... *reifica*, torna material su querer..., incorpora en su gran universo espiritual la naturaleza entera...” (*dixit* Dr. Alfredo Castillo B.); crea su “cielo” (tercera naturaleza [naturaleza “divina”]; *baza* de la cual es la primera naturaleza [naturaleza natural]: valor de uso, y la segunda naturaleza [naturaleza artificial]: valor de cambio), construye su trono, y se vuelve

“providencial”. El curso hipotético de los hechos y su concreción ensamblados especulativamente de este modo (linealidad, aderezo; “esquema impuesto a la historia”), asumen la apariencia de ser una invención (suposición razonable), “una construcción *a priori*”.

El Universo (inasible), en su inmensidad extracta Tierra, humanos, racionalidad (orden ascendente); en el caos aparente debe darse (captarse intelectivamente) con la senda progresiva con auxilio del algoritmo matemático de los “mínimos cuadrados” como procedimiento de cálculo (Kant afirma, que la naturaleza tiene una finalidad [la “historia como sentido” –Kelle y Kovalson: *Sociología marxista*], y sus movimientos [“en los que se incluyen nuestras acciones”] “no sólo son empujados desde atrás, sino que una meta y finalidad nos arrastra desde adelante”). *Traza* que permite prefigurar el estuario: el rumbo común y el sentido de los actos en el *maremágnum*, en la multiplicidad, en el abigarrado y sorprendente fluir social en el escenario finisecular, pues, la humanidad, que emergió de modo espontáneo del seno del proceso azaroso, aleatorio, progresivo, de la naturaleza (“somos el producto de los azares que nos precedieron”), realiza el suyo (su proceso) de modo cíclico ascendente, desigual y funcionalmente combinado, en torno de una senda común (“reduccionismo económico fatalista”, “evolucionismo”, “sucesión universal de etapas”, “suprahistoria”, cabría decirse).

La pregunta: ¿para qué tanta gente en el Planeta? Esta propagación simplemente biológica y hedonista (término éste, que se asimila a la esfera sensorial [subjetividad], mas no en su connotación negativa: paroxismo de la emocionalidad), vuelve rutinaria y absurda esa existencia y esa proliferación; el sentido (el valor, la justificación incluso de tanto proceder irracional) está en que todos empujan el carro en cuyo interior opera el ser (el sujeto exclusivo de pensamiento, que se halla abastecido de modo automatizado) que produce, mientras avanza, el concepto. El ser humano formula la teoría del Universo; la intelección de su propio despliegue (historia: “experiencia de la conciencia”; superación del imperio de la esencia antropológica: conciencia sensible y auto conciencia; de la ignorancia total al saber absoluto: el concepto; *continuum* progresivo, en espiral, de salto entre totalidades): “... el Universo ... [de modo solipsista]... se mira a sí mismo, se reconoce y se afirma” en su concepto (F. Hegel), y la persona adquiere conciencia “en sí”, entrevé su “para sí”.

El proceso de la vida humana termina en el “saber absoluto, que es el espíritu ... [el ser humano, el cosmos]... conociéndose ... [que se conoce]... a sí mismo”; el objetivo de la historia consiste en descubrir el significado de la vida” (G. F. Hegel); es por eso que el Sr. Hegel dijo que su saber era la verdad. El instrumento único del proceso de formulación de la idea es la inteligencia (determinación), en cuanto

identidad genérica ontológica absoluta (propiedad -inteligencia-, que nivela a los seres humanos). Inteligencia objetualizada (en el abordaje de necesidades/problemas: moverse como vida humana, en el movimiento de la realidad): fuerzas productivas, civilización, desarrollo civilizatorio. Las diversas formas de la vida cumplen una función en la naturaleza de acuerdo a la propiedad que las singulariza, que define su ser y que preestablece lo que son capaces de hacer cada una: la clorofila en las plantas (producción de materia verde), cuatro panzas en los herbívoros (producción de proteína), potentes ácidos gástricos en los carnívoros (regulación biológica de la vida herbívora).

El ser humano detenta la propiedad de las propiedades (el *neocórtex*): la inteligencia, que es una sola: racional (no “múltiple” ni emocional), y de la que es únicamente depositaria la persona: es exclusiva del orden *sapiens* (esa su esencia natural: la única determinación transgenérica, denominador común antropofísico biológico); con ella “puede objetualizarse: hacer real su deseo” (la tecnología, la civilización); de manera que es exigible que lo haga todo, pues, a más de cerebro éste —el cerebro— es un órgano productor de órganos y del propio cerebro de forma artificial: inteligencia compuesta. El ser humano -tautología- posee, por tanto, una diferencia sustantiva respecto de otros organismos: puede investigar, descubrir, imaginar, darse cuenta (entramado progresivo de conciencia sensible, autoconciencia y concepto —G. F. Hegel), crear su universo espiritual, como no lo hacen ni plantas ni animales (seres estos últimos, que no disponen de *neocórtex*).

En la realidad, se dice, se presentan niveles de organismos; cada uno supera al anterior (en evolución, en el proceso hacia la creación de la materialidad neuronal —P. Panchout: *El funcionamiento cerebral-*, a la racionalidad). Las plantas: seres inferiores, que no saben que existen otras plantas, los animales y el ser humano; pero éstos (plantas, animales y humanos) los hay. Los animales: seres superiores a las plantas e inferiores al ser humano, ellos tampoco son (auto)conscientes de la existencia de plantas, otros animales y del ser humano, como del escenario en el que moran; no obstante, éstos coexisten. Se sostiene que existen seres superiores a los seres humanos (dioses) en algún lado de la realidad (dimensión, plano de la realidad), de cuya presencia el Género no tiene consciencia, no sabe de su existencia, porque no detenta la capacidad requerida (la “revelación” cristiana: la “verdad revelada”, vendría a saldar esa cuenta -la ufología incluida), de análogo modo a cómo es la inconsciencia de animales y plantas de su existencia, cuanto de la de los otros seres (el *neocórtex* tiene la capacidad de darse cuenta: la realidad que deviene *para sí*, hacia su concepto, crea las nuevas modalidades de su ser; en esta ocasión la producción de la tercera naturaleza, el plano “divino”, el comunismo, lo hace a través de la

praxis: de la actuación histórica de la humanidad en su doble modalidad: generación del “campo de conciencia” y esa conciencia).

El ser humano no conoce la existencia de otra dimensión (superior *-sic*) y de entes que moran en ella porque esas realidades todavía no tienen objetualidad; pues, precisamente son los seres humanos del mañana los encargados de crear esa región *cuasi* divina (tercera naturaleza: el “paraíso terrenal”, el comunismo) y de transformarse a sí mismos en súper seres, que moren en tal plano mientras redondean la producción de la idea. Se objeta: no es función de las plantas saltar a la condición orgánica animal (“posplanta”); tampoco lo es de los animales (por ejemplo: del león) avanzar a seres racionales (“posanimal”); por tanto, se sostiene acomplejadamente, que el ser humano no puede, ni debe pretender halarse por sí mismo de los cabellos y crear una dimensión superior, pues, no es tarea suya pasar a ser: ser superior; negación mezquina del poder de la inteligencia colectiva ésta, sentenciada en momentos en que a través del proceso de su mejoramiento genético (transgenización, incluso de MONSANTO) se avanza hacia el *poshumano*, en proceso de auto modificación ascendente, tal como lo hecho con plantas y luego con animales.

Sin embargo, el proceso de evolución/“revolución” experimentado muestra cómo avanzó la realidad inorgánica a orgánica y la vida unicelular a la inteligencia (las formas de movimiento –Engels: *Dialéctica de la naturaleza*); por consiguiente, este salto de nivel, que se da por otros seres, en el caso humano, es éste quien debe avanzar al escaño último: a la “divinización” de la persona, efecto de su propio desarrollo contradictorio interior. Ahora bien, de haber vida, y vida racional, en otro lugar del Universo efecto del salto dado (se puede suponer, que seres similares a los terráqueos en otros lares del Cosmos hayan avanzado al nivel superior y definitivo), el cual está en ciernes en la Tierra, esta última (existencia con conciencia) debe tener (haber tenido; tener en un futuro) la conformación antropofísica exactamente idéntica a la humano terráquea: posición erecta bípeda, visión estereoscópica, en la mano: el dedo pulgar opuesto al resto,... (y el planeta matriz debe contar con análogo principio antrópico: sistema solar, tamaño y ubicación del “*blue planet*”, temperatura, existencia de atmósfera, etc. -Ing. D. Moya); y quizá se hallen en la dimensión superior (el *poshumano* comunista); y, si en algún momento se produjeran contactos, será entre humanos y seres cibernéticos, o únicamente entre entidades cibernéticas.

En realidad, sólo el *poshumano* conquistará el Cosmos (“el futuro no es del humano, sino del *poshumano*”, o sea, no de la formación de reproducción humana capitalista, sino de la comunidad indiferenciada, la que está dispuesta en el inmediato horizonte”). Pues,

no existe fortuna individual o corporativa (o el sistema organizacional y operativo), en la estructuración genérica de *free trade* moderno, que sea capaz de hacer frente a los *costes* emparentados con la “empresa” encamida a conquistar el Cosmos (de la sola, mezquina, egoísta y concupiscente integración del Cosmos al circuito de reproducción ampliada del capital); es la humanidad (el *poshumano*) inscrita en otro sistema, en el orden superior: el comunista, la que encarará ese reto terminal.

El Sr. Hegel dice: el método es la potencia absoluta frente al que nada se resiste (en realidad, el *neocortex* es la “nota esencial” -determinación- completa ante la que nada hay imposible). Más adelante en la historia a lugar a decirse, que con el conocimiento y la tecnología, en cambio, el Universo se pone al alcance de la mano del ser humano, por lo que todo se vuelve renovable (como en el propio Universo, en el que no tiene lugar desgaste –depreciación- de nada, sino simple transformación múltiple [digresión episódica: en EUA se dice que en el 2019 se produce gasolina del aire: por reconversión -reciclaje- del CO₂]), pero sobre todo con ese *know-how* se torna real la opción de producir el retrato hablado del Universo, surepresentación gráfica, su maqueta o la simulación modélica. En este cometido *ad extra* universal, que procura su representación, la forma corporativa supraestelar de cognición es la adecuada. Vertebración, sinergia, entre distintas unidades de pensamiento intergalácticas integradas, con su bagaje de inteligencia artificial respectivo.

La forma de reproducción humana burguesa (el capitalismo) es la fase clave en el proceso progresivo histórico: en el cumplimiento de la misión de la conciencia en la existencia: su categorización; por tanto, debe tener sitio especial en la reflexión lógico-histórica: abordaje conjunto de su origen, funcionamiento y término, como tratamiento perceptivo aparte, detenido; sin detrimento, claro está, de la experiencia socialista: del orgullo, de la prepotencia de una sector de la población (la clase trabajadora politizada), por tomar las riendas del potro de la historia, de conducirlo racionalmente, de dejar de ser títere de las fuerzas ciegas del mercado). Como la juventud en una vida humana, el capitalismo es la etapa de la “febril acumulación” (K. Marx); su función es “producir la base material del mundo nuevo” (pasar el trabajo a la máquina, automatizar el proceso de reproducción, hacer del ser humano una comunidad de pensamiento), o sea, del período que niega y supera al actual (K. Marx). Sin embargo, los trabajadores (el trabajo *sans phrase*), son los verdaderos creadores de toda la riqueza social (material y espiritual) con la que se engalana la humanidad, pues, “todos los ingresos de la sociedad provienen de los salarios” (aporte fundamental, que va a pervivir como presupuesto de todas las acciones prometeicas que vienen: su omnipresencia).

La permanencia en el mercado en condiciones de competencia, exige de la empresa su desarrollo (el incremento de la composición orgánica del capital); progreso técnico que implica dos incidencias: 1) avance progresivo de la historia; y, 2) paso del trabajo a la máquina. Para acceder y sostener el nivel adecuado de ganancia, el capital se ve llevado a reemplazar trabajo vivo por muerto: a elevar su composición orgánica; por su parte, el desarrollo técnico -en el largo plazo- reduce la tasa de ganancia. Procesar estancamiento negativo lleva a la aplicación de medidas contrarrestantes (Marx) y al uso de prótesis adicionales (propensiones dilatorias keynesianas: la política económica -intervención del Estado en la economía-, y gramscianas: las trincheras de la “sociedad civil” –*sic*); no obstante, no es posible detener (el movimiento de la “rueda de la historia”) el paso del trabajo a la máquina (hecho que deja de ser una “fantasía académica”, *contrario sensu* a la afirmación del Sr. Econ. Samir Amín): la automatización, la inteligencia artificial, la robotización (*el robot sapiens*, el *poshumano*: la suprahumanidad). Pero si el trabajo sale de la historia, su contrario: el capital, de modo análogo lo hace.

Los contrarios: trabajo y capital, son eliminados en conjunto. Desde los núcleos centrales del sistema, el proceso automatizado de producción se expande al resto: hacia sus fronteras, se torna general y abstracto: pasa a regir el nuevo régimen de relaciones, esta vez: humanas, y el conocimiento (la ciencia: como “constructo” y en cuanto proceso) se transforma en el eje nodal, en torno al cual se nuclean el resto de faenas de reproducción de la vida. “El conocimiento se encamina a ser la base del poder en el Mundo”; en esta (*post*) “mercancía” *sui generis*: el conocimiento, además se concentran y anulan todas las antinomias históricas, tanto como las del sistema de libre mercado en boga. La contradicción cardinal, que mueve al sistema en la nueva coyuntura histórica, es la clásica modificada, puesto que el trabajo cada vez más deja de ser el fundamento de la creación de la riqueza social; esta diferencia se expresa del modo siguiente: *contradicción entre el carácter crecientemente automatizado (históricamente social) de la producción y la apropiación privada del producto*. Y, si se detrae la “ley del valor”, la historia pasa a ser “otra de sí”.

Por tanto, las presentes (las vivas al inicio del siglo XXI) son las últimas generaciones del trabajo (y las manos, el más maravilloso y versátil instrumento orgánico, material, natural, entran en desuso). Con la automatización productiva (de todas las esferas de la reproducción de la vida), que es producto por un lado, de la lucha de clases, del socialismo de Lenin-Stalin, del imperialismo social Jruschov-Gorbachov y por otro, de las pugnas internas del propio capital (competencia), proceso mediante el que el *stock* de productos se eleva verticalmente: la abundante producción robótica ha suprimido las

opciones de negocios, la base histórica de la ganancia, el riesgo, etc.; y, es el momento en el que se vacía de sentido el término “escasez”, cae hecha añicos esa categoría burguesa, axioma del catecismo económico neoclásico, y la ideología económica convencional reafirma su condición *dóxica*: pasa a ser una representación carente del substrato para la representación (K. Marx).

“Cada sistema, que entre en la historia, planta las semillas de su muerte” (*sic*). Cambio, que se produce de modo cruento; esa renovación completa recupera, conserva del pasado lo positivo: el sistema automatizado de producción, y pone lo nuevo: el orden humano comunitario global (sistema de simples relaciones humanas democovivenciales), base para la emergencia de las renovadas conciencia y psicología, en coherencia. Por el momento se acentúa la soterrada segmentación de roles entre humanos en el plano planetario, pues, la Especie ha instituido un nuevo y último tipo de división global del trabajo (división sectorial internacional de la producción: reprimarización neocolonial): a la estructura corporativa imperialista (EUA, UE, Japón y los BRICS) le corresponde completar el desarrollo de las fuerzas productivas hasta ubicarlas en la robótica inteligente, mientras que, las neocolonias deben avanzar el proceso de establecimiento y consolidación de las nuevas relaciones “sociales” (humanas).

Bitcoin, “nativos digitales”; este último caso, no se trata de instauración de la “primera generación de ignorantes”, como se ha dicho; sino que esa conducta trasparenta el inicio de la adaptación del cerebro a los nuevos instrumentos técnicos (*cyber* cerebro, cerebro colectivo biónico), necesarios para la operación de las unidades de pensamiento asociadas en la siguiente “era”. En verdad, el tránsito es ciertamente convulsivo, violento (la “revolución es la partera de la historia” en cuanto el capitalismo alarga su existencia y completa el proceso de automatización: de salida del trabajo de la escena de los vivos, y la noción-Tucidides tampoco ha perdido carácter comprensivo teórico de la cruenta conformación nueva de la historia); y, lo es, incluso si su percepción y prescripción sean simplemente especulativas, esto es, alejadas del eje de la realidad material y de la intervención violenta de la voluntad: momento de una nueva ruptura del “tiempo continuo” en la “lógica subjetiva”, del “tiempo atrás”, diría Benjamín, al proceder que dirige la mirada al inmediato pasado, para receptor de lo dicho, los lineamientos para la corrección del rumbo: el “tiempo del peligró”, el “tiempo ahora”.

A la etapa en curso (el sistema de la moderna “concurrancia”) se la asume catastrofística y temerosamente como de quiebra del orden, de crisis, de caos o de liquidación de la civilización. O: “Pandemia: ¿punto de inflexión?”; “Reseteo”: ¿‘nueva’ normalidad?”; “¿Nuevo

modelo de capitalismo?"; simplemente: ¿"Vino viejo en odres nuevos"? La época, más bien, consiste en la irrupción de los prolegómenos inherentes al cambio en el modo de reproducción; metamorfosis, que es fuerte, radical, en la medida en que no se trata simplemente de la sustitución de la dominación de una clase por otra como ha ocurrido en el pasado entre el paso del esclavismo al feudalismo y de este último al capitalismo, o de continuación de la fricción entre fuerzas productivas y relaciones de producción (tampoco de instauración de una nueva correspondencia entre estos dos elementos de la base material –E. Balibar–; en verdad, economía y sociedad [esa forma específica de reproducción material y ese moderno tipo de integración humana mediante nexos mercantiles {H.-J. Krahle-E. Dussel}], salen de escena); tiene que ver, más bien, con la supresión de las contraposiciones fundamentales de la totalidad; cambio sustancial, sistémico, en el que se suprimen las tres contradicciones: la antinomia de clase, la oposición entre fuerzas productivas y relaciones de producción, y la inherente a la base con la superestructura. Es el avance hacia la renovación total; en sentido marxista clásico: modificación fundamental de la base económica, de la superestructura y de las formas de conciencia social. Metamorfosis, dicho sea de paso, que compone la triada sustantiva de modificaciones que se halla en ciernes: 1) de modelo (financiero-monetario), 2) de sistema (capitalista y de la larga onda clasista humana) y 3) del colosal salto del humano al *poshumano*.

La comunidad indiferenciada: etapa superior de vida (forma de reproducción humana sin trabajo: "... a cada quién según su necesidad" –K. Marx: *Programa de Gotha*), es la solución a la cuestión civilizatoria; pero comunismo sólo es posible con robot o no lo es, como ley ineluctable, pues, incluso en una forma humana únicamente estamentaria, se presentan la asimetría, la escisión social, la jerarquización, el estatus/rol. Ahora bien, mientras quede desarrollo de las fuerzas productivas que cumplirse, el capitalismo va a persistir, puesto que éste es el orden más expeditivo para que ocurra y concluya el mismo (la propia historia ha ratificado la estructura de *free trade*, como el adalid finalístico de la empresa); lo cual quiere decir, que para el 2019, en tanto el capitalismo todavía mantiene vigencia, ese desarrollo aún no concluye. ¿Son intercambiables los términos (hechos reales): progreso de las fuerzas productivas con equidad en la distribución del ingreso nacional? De ningún modo por vía natural (sin sujeto consciente), o sea, si se espera que lo haga el mercado. Empero, Lenin y Stalin lo hicieron (con sujeto consciente: la planificación): consiguieron por un momento perentorio (1917-1956) compatibilizar progreso con bienestar igualitario.

El desempleo es una diferencia aporética, puesta en el *status* maduro, maquinizado, del sistema (la “forma-democracia” ha entrado en crisis; no hay futuro [al interior del *stablishment*] para los jóvenes -*sic*); la salida se encuentra en la abstracción de la sociedad del trabajo. El ocio, hoy sólo posible para el sector dominante y sus vástagos, se disemina como lógica de ser, de la población entera (desempleo estructural-tecnológico, efecto de instauración “del quinto tecnoparadigma” -*sic*); luego, en un punto deben encontrarse los vectores: 1) paro forzado (las nuevas relaciones sociales [humanas]: la “economía popular solidaria”, los derechos sociales –el neoconstitucionalismo) y 2) el sistema automatizado de producción, para que la Especie toda pueda continuar (hasta tanto, la política global de la “renta mínima”, asiste a la población [Santiago Niño Becerra]). Con el capitalismo incorporado en la historia, concluye la era del trabajo; por esas fechas los trabajadores han forjado el “seguro de vida” de la humanidad: el sistema automatizado de proveeduría, la base material que permite hacer realidad el anuncio futurista prospectivo del Sr. André Gorz: la sociedad paga a sus miembros por vivir, para vivir.

La actividad creadora de riqueza (y del ser humano como tal –F. Engels), en su condición concreta: trabajo productivo (“aquel que se vincula al capital y que produce plusvalía”: K. Marx), y en la abstracta: trabajo en general, situada en el horizonte histórico, pone en cuestión su razón y función hasta ahora esenciales, una vez que ha forjado al propio ser humano en la modalidad artificial. El trabajo jugó varios papeles en la historia, en la persona y en la humanidad. 1) Manumisión de la dependencia natural (proceso de auto subsistencia); 2) formación y desarrollo de la conciencia (eh ahí la razón por la que el esencialismo de las “relaciones comunicativas” –la simple “interacción” habermasiana- constituye acto mental de neoreificación, de fetichización); y, 3) formación del excedente material/espiritual, que comprende el desarrollo del “ser social” y el sostén de la etapa en que el ser humano (el *posthumano*, la metahumanidad) deja de trabajar: se jubila y asigna todo el “tiempo” (su vida) no a otra tarea, que a la asociada con el despliegue de la razón, a la multilateralización de la propiedad suprema y última de la materia: la inteligencia.

La obra y destino de los trabajadores se inserta y define en *el proceso general* de la historia moderna, en su sistema de contradicciones: capitalista-capitalista (lucha en el mercado por la plusvalía), capitalista-trabajador (pugna en la fábrica por el valor), capitalismo-socialismo de Lenin-Stalin (refriega en la Esfera, por el

sentido de la historia), imperialismo clásico-imperialismo social de Jruschov-Gorbachov (enfrentamiento por zonas de influencia, por el domino del Mundo) y *push* contemporáneos: capitalismo tardío-resto de la humanidad (subversivos-intelectuales-ciudadanos: la *transición*); en los diferentes momentos contradictorios, el trabajo ha salido cada vez más de la historia, hasta terminar suprimido definitivamente en la automatización. Evolución, salto; la historia tiene sentido: avanzar de la inconsciencia a su concepto; y, este sentido se realiza a través de la *praxis*, del proceso sistemático de progresividad en el movimiento societal-material.

El progreso es inmune a los diques que le pone la razón; en verdad lo es a todo tipo de bloqueo fetichista (en el presente, en días la humanidad duplica todo su desarrollo científico-técnico); las posiciones ideológicas morales, tampoco le son obstáculo, *verbigracia*, frente a la admonición: “El ser humano no puede jugar a ser Dios” (de la *Biblia*). La categoría progreso (que no es mitológica ¡para nada!; refleja, más bien, el poder de la inteligencia sobre todo en sus realizaciones objetualizadas), refiere a la marcha prometeica histórica. Con la ciberneticización de los procesos de producción, la “productividad del trabajo” se ha puesto en su máximo nivel; el índice denota, que el ser humano se encuentra *ad portas* de ingresar al escaño superior de su desarrollo: la comunidad humana de objetivo. Es un dato que el progreso (la “modernidad capitalista” -*sic*) no alcanza, incluye o hace felices para y a todos los seres humanos, respectivamente. El progreso, en efecto, no es neutro, pero es la ruta esencial del devenir histórico, que asume una mente, que le caracteriza a proceder humano, no como proceso repetitivo, cíclico.

En el 2045, para ciertos sectores prometeístas oficiales (el *establecimiento* científico-técnico), el ser humano será *transhumano*, de existencia temporal indefinida, proto inmortal; es obvio, que de este privilegio se beneficiarán los sectores dominantes de ese entonces; pues, la historia no sabe, pero se dirige de modo estocástico cruento: va por donde va, sin valoraciones u observación de “prejuicios” morales, hasta la meta humana: la creación del concepto completo. Y si acaso las elites se apiaden de la masiva población no apta para emprender en esa labor o por egoísmo, aquellas pueden mudarse a otro lugar del Universo a realizar dicha tarea; la porción humana que se quede en la Tierra puede (a sus anchas, según su antojo) tornar realidad su proyecto ecológicamente sostenible, de equidad, humanista (hedonista) clásico.

En efecto, la historia es cínica (Schumpeter: “destrucción creativa”; “esquizoide”, diría el Sr. B. Echeverría): no le importa con que forma de reproducción avanza ni los percances habidos en el despliegue del *viacrucis* humano, sino imponer la necesidad de su realización, en sentido *cuasi* personalizante: alcanzar su concreción

como sea (que la materia se dote de su *alter ego* conceptual). Como en la naturaleza, a la que no le interesa el individuo sino la especie, en la historia ocurre algo análogo. La incidencia de la *praxis* (proceso de trabajo de comunidad escindida) en el desarrollo de las fuerzas productivas, concluye con la producción del sucedáneo artificial del propio ser humano: el *robot sapiens*; en la ocasión, cesan los avances encaminados a mejorar la satisfacción de necesidades primarias (alimentación, vivienda, vestido), lo hace también la asimetría y la contradicción social; no obstante, el desarrollo material se mantiene en las áreas de la producción de instrumentos y destrezas humanas, necesarias para proveer continuidad e incrementar el trabajo gnoseológico (el nuevo motor es la alta racionalidad: la antinomia entre la conciencia [el pensar] con el ser).

Los “objetos” resultantes de este cause industrial ascensional: el sistema robotizado de proveeduría, debe lograrse que sean de acceso y uso general, mediante la acción colusoria entre el propio desarrollo material y la actuación reguladora del sujeto: la “ciudadanía” (“movimiento de movimientos” -*sic*), la que en esta ocasión encarna los intereses del porvenir. Y una vez que el ser humano descubra que como en la época del salvajismo, en que la naturaleza le proveía de modo “gratuito” de los “productos” requeridos en ese momento para su sobrevivencia (caza, pesca, recolección), “hoy” lo hace la automatización (tanto la “ley del valor de cambio”, como la del “valor de uso” son suprimidas en conjunto, y la ley del “valor” de usufructo pasa a enseñorearse: a regir el nuevo período y objetivo histórico), se inicia (continúa) un momento *Sodoma y Gomorra* (los últimos *push* económicos, territoriales, los “choques civilizatorios” –S. Huntington), el que habrá de durar –cámbiese lo que se deba- una generación; pero de ese fango se elevará el “*ave fénix*”: el nuevo ser humano (*transhumano*), cuya única dedicación consistirá en enfrentar la “cuestión doctrina del concepto”. En verdad, la forma superior de humanismo es emprender para que la persona cumpla su misión suprema: simbolizar el Universo.

Humanismo ilustrado de la supra-Especie, que debe ser democratizado, tiene que alcanzar a los hijos del pueblo para volcárselos como su actor; por lo que la política revolucionaria por la toma del poder del Estado para edificar el socialismo, deviene, más bien -o únicamente- en la brega por lograr esa inserción. Una vez que la misión del capitalismo en la historia: “crear la base material del mundo nuevo” (Marx: “*Futuros resultados de la dominación británica en la India*”) se ha cumplido, la tarea de transformación de la realidad prescrita por Marx (“deber ser”), en la décima primera tesis sobre Feuerbach retorna a la razón de su crítica inicial: “Hasta ahora los revolucionarios han buscado transformar de diversos modos el

Mundo, cuando de lo que se trata es de conceptualarlo”. Pero el programa político-revolucionario del partidomarxistaleninista no ha caído en desuso: éste debe operativizarse en su versión tradeunionista en el frente de la lucha porque el sistema, innecesario ya al haber cumplido su misión, no se prolongue más y que sus coletazos irroguen el menor daño posible a la población y al entorno natural.

En efecto, una tarea necesaria es la lucha por conseguir que los vástagos de la población actualmente viva: la excluida en los propios niveles centrales del “sistema-mundo” con la de las neocolonias, ingresen a actuar en el nuevo escenario: el “sexto paradigma”, en el “transhumanismo” (*dixit* D. Estulin). Para entonces, los pueblos ancestrales (colectividades subcomunitarias y orientales en general) se occidentalizan (deben); sin juicio de valor: tienen que hacerse con el tren de la historia, cuya locomotora es el *establecimiento*. En verdad, “los diversos campos nuevos de la ciencia y de la técnica, fuerzan el cambio de los sistemas”. El *stablishment* ha afectado a las 9/10 partes de la población mundial y a su fundamento natural, pero ha producido (en compensación) cerebros, ciencia, tecnología y procedimientos de trabajo necesarios para fines prometeicos; en realidad, si las futuras generaciones van a recibir una Tierra ecológicamente demolida (por ejemplo: por el extractivismo dañino *-sic*), éstas no nacerán con las manos atadas, además van a heredar recursos materiales, de conocimiento, metodológicos y técnicos para actuar.

¿Hay culturas inferiores? Sí; pero, inferiores: no según el criterio eurocentrista de los autodenominados pueblos superiores (pues, el *neocórtex* es el mismo para cualquier fenotipo humano desde que apareció el *homo sapiens* y lo será hasta que no sea modificado por manipulación neurogenética), sino de acuerdo a los diversos estadios de evolución civilizatoria (en realidad, no hay “culturas” [pueblos, segmentos humanos] inferiores ni superiores, sino solamente diferentes momentos de plasmación de la inteligencia colectiva al interior de la línea unidimensional progresiva de la cultura humana [pleonasma]; un niño, no es inferior a un adulto: únicamente es un ser total todavía no desplegado, que no ha llegado al concreto –K. Kosik). El estado cultural más desarrollado lo alcanzó la ex URSS y su Campo, incluida Cuba; mientras que el estadio civilizatorio (progreso material) más avanzado lo ocupa EU; y, en perspectiva se ubica China.

“Que no aparezca como que a la humanidad le quedó grande el futuro”. El escepticismo en torno de la capacidad, valía y poder humanos, viene de atrás: expresa el más abyecto y obsoleto complejo de inferioridad en relación con la capacidad intelectual humana; el mismo se mantiene vigente. Por ejemplo, la religión Cristiana decreta que el ser humano sólo puede llegar hasta cierto nivel en el conocimiento; Hegel paradójicamente sostiene (ahora en cambio), que el instrumento de la mente no es adecuado para abarcar idealmente al

Universo (limitaciones en la herramienta cognitiva); Kurt Godel blande el prepuesto de la incompletitud del lenguaje; Rigoberto Lanz cree que el ser humano es incompetente en su pretensión científicamente multidisciplinaria (la imposibilidad de una epistemología filosófica); según Agustín de Hipona no se puede trasvasar el agua del mar a un hoyo hecho con el dedo en la playa; René Báez T. concluye que hablar en términos de “absoluto” –futurizar- es una conducta sospechosamente metafísica (incapacidad de pensar en las dimensiones “absolutas”).

“Lo que natura no da, Salamanca ... [SI]... pone”. Marx asume, que la mente del ser humano no se halla en la Tierra únicamente para realizar descubrimientos, formulaciones teóricas, realizaciones e inspiraciones pírricas, parciales y aisladas en referencia con el Mundo (por ejemplo: revelar el fenómeno de la circulación de la sangre o representarse la estructura genética...; el invento del telescopio por Galileo, el microscopio por Leeuwenhoek, reproducir los rudimentos de la vida *in vitro* por Stanley Miller-Fox [Horgan, John. *El fin de la ciencia*], figurar su origen: “combinación entre metabolismo, membrana y replicación”; presidir la *Marsellesa* por N. Bonaparte o la *Internacional* por Lenin; gestionar el socialismo por Stalin; tan sólo realizar el poder del *neocórtex* en la esfera estética [el Vals *Invitación a la danza* de Karl María von Weber, esa novela inmensa del proletariado: *Así se templó el acero* de N. Ostrosky], la telúrica pieza musical boliviana: *Mi raza*, el filme *Si yo fuera diputado* con Mario Moreno “Cantinflas”); esta sería una conclusión incluso mezquina sobre el poder del cerebro humano y en torno de su misión. Es práctico superar la barrera comprensiva, especulativamente puesta por Hegel-Religión-Godel-Lanz-de Hipona-Báez a la mente (y asumir la de los señores de Chardin, Sagan, Harari y Estulin).

Es curioso: el cerebro humano está acabado; con él, se cierra el proceso evolutivo natural: pero sólo el seguido por vía natural, pues, este órgano no se ha modificado luego de que se formó el *homo sapiens sapiens* hasta el día de hoy (podrá haber evolución póstuma, pero por vía artificial, de manipulación neurogenética o transgenética, de “aumento del coeficiente intelectual, mediante la incorporación de un chip” en el cerebro). Este prodigio natural-histórico (el cerebro humano) solamente (antes que evolucionar más) extiende sus cualidades súper concentradas, no desplegadas, en potencia, a través de sus productos: el conocimiento y la técnica, o sea, mientras más instrumentos crea y usa, mejor es su desempeño; estos instrumentos, noson únicamente herramientas o máquinas, sino completos órganos artificiales producidos en la práctica social del trabajo mediatizada por la “lucha de clases” (agallas, alas, larga vista, radar, etc. [los cuales, dicho sea de paso, se hallan distribuidos de modo unilateral en varias

organismos vivos vegetales y animales]) hasta producir el cerebro mismo: el llamado *robot sapiens*.

La base material de producción de la idea es la integración en red (radial, “rizomática”: G. Deleuze), entre los cerebros naturales (no habrá más secretos); luego, la conexión (cuerpo calloso bioneuromecánico) entre inteligencia natural e inteligencia artificial, *interfaz* que modifica el limitado instrumento de la mente, esto es, conexión en red entre los cerebros humanos (“telepatía”): complejo banco de datos (la información que reside en cada cerebro integrada de modo cualificado en uno solo [por ejemplo: de Aristóteles, Newton, Hegel, Marx, Darwin, Beethoven, Mileva, A. Leontiev, R. Franklin, Sagan, Hawking]); y, vertebración de modos de pensar (un solo y potente método, potencializado por la articulación orgánica de procedimientos particulares). Se ha creado el “cerebro de ‘Dios’” (Lucifer ha nacido); (aunque los filósofos filokantianos se refieren a la ciencia positiva como realismo ingenuo) potente dispositivo (“singularidad”): cerebro y *software* operativo del tamaño del Universo, de producción de la teoría universal, que le facultará al ser humano de ese entonces a pasar a regir el Universo (K. Marx).

La realidad indefectiblemente debe ser simbolizada (meta-actividad; la historia como sentido; destino común de la humanidad). Dos opciones al respecto se perfilan: 1) la ya referida acción mixta entre inteligencia natural-inteligencia artificial; o, 2) la formal relativa a la operación de la inteligencia artificial tan sólo (computadora cuántica + simulador de necesidad = *Inteligencia Artificial*). De lo cual se desprende una conclusión lógica siniestra: que la materia se ha auto programado de forma aleatoria (el desarrollo de sus leyes como creación de nuevas [combinación, permutación, conmutación], determina el proceso de ese modo), para llegar a la representación ideal de sí, con la conciencia humana o sirviéndose de ella, en cuanto productora de la inteligencia artificial, la que continuará en la pesquisa de los misterios del Universo, para el caso de que haya desaparecido la humanidad (parricidio del robot, como teme el Sr. Hawking).

La humanidad se establece en comunidad uniforme: abstracción del trabajo (automatización; nueva regularidad de proceso: ley del “valor” de usufructo), supresión de la superestructura (el sistema “democovivencial” reemplaza a la democracia: al régimen de las formaciones de reproducción clasistas, y en particular: del capitalismo), transparentación de la conciencia (objetivismo filosófico). El Género rebasa la frontera y la capacidad de carga limitada del Planeta, puesto que para producir su concepto requiere viajar por el Cosmos (una de las vías; la alternativa: la inferencial, inherente al proceder heurístico lógico de la Física teórica); con dicho objeto deben darselas condiciones requeridas. La “ley de la población”

rige el nivel de *suquantum* (coherencia cuantitativa con el objetivo a cumplir en cada etapa; y esta correspondencia también es cualitativa: cognitiva).

Hoy (2019) la población planetaria supera los 7 mil millones y medio. Se dice: el Mundo está superpoblado; se necesitan dos planetas para generalizar el estándar de consumo de las elites; que el crecimiento –por tanto- debe tener límites: crecimiento cero (Tim Lackson: *Prosperidad sin crecimiento*). Para el patrón de acumulación capitalista el Planeta deviene estrecho (subconsumismo, inexistencia de zonas precapitalistas de expansión y escasez de recursos –R. Luxemburgo), pero para la humanidad, con comportamientos racionales, ese límite no es todavía pronunciado. Empero, el ser humano se verá forzado a dejar la Tierra (merced a la reducción de recursos y al hacinamiento) ya asumir una postura de trashumancia universal, una vez que alcance, *mutatis mutandis*, los diez mil millones de miembros, por lo menos. Por tanto, el bajo grado de desarrollo material y el concomitante de conciencia, establecen que el exceso de población sea el factor impulsor de la *diáspora*; pero en condiciones de alta racionalidad, el “periplo” por la esfera estelar se impone por razones racionales emparentadas con la migración a objeto de descubrir, conocer y forjar la idea.

Por la década de los 90 del siglo pasado se estimaba que el Planeta, con el desarrollo técnico por entonces alcanzado, se hallaba en condiciones de sostener a 50 mil millones de personas (debe decirse, que el deficiente acceso a satisfactores responde, no a polución poblacional, sino a la distribución asimétrica, piramidal, de la riqueza producida por el trabajo social: la renta nacional –T. Pyketty); al momento, si bien el tren de consumo se ha elevado, también el desarrollo técnico se ha incrementado a la enésima potencia. Pero no es necesario llegar a ese nivel de presión sobre el Planeta, de sus recursos y de su superficie, puesto que con la prolongación de la esperanza de vida, con el “trabajo” de las máquinas (una vez que las elites ya no necesitan de mano de obra ni de consumidores, como debido a que la población consume recursos y contamina), no se requiere de una cuantiosa presencia humana, y puede un selecto grupo de individuos montados sobre la tecnología de punta (el *poshumano*) continuar en el cumplimiento de la misión a realizar por el ser humano en la historia aquí establecida: la producción del concepto.

La riqueza contenida en pocas manos aparece fenoménicamente como de exclusivo beneficio para un sector social: el que mantiene la propiedad privada de los medios de producción, que, por tanto, gestiona, sin participar en las actividades de producción

real, el proceso de acumulación. Ahora bien, la formación humana burguesa es la llamada en la historia a dinamizar y asegurar el curso prometeico de la vida; su comando empero, carece del criterio, de que son utilizados por la necesidad histórica (como el macho mujeriego, que presume, que se cree especial, al servirse de las mejores y en el mayor número de personas femeninas; que no se percata que es un simple instrumento, un insigne medio de efectivización de una treta de la naturaleza; que, en realidad, es esta última la que asiste a la historia al permitirse prolonguen los conspicuos genes). Es la historia la que también en este caso se beneficia del proceso de acumulación a escala global capitalista; y, el sistema de *gobernanza* concebido y aplicado según designios manipuladores sectarios, es en esencia, la forma en cómo la historia se realiza; en realidad, el Mundo actual no está diseñado por el “poder en la sombra”, sino por la historia.

Necesidades, recursos/limitaciones, cerebro. Las necesidades (ser humano: carne con necesidades: K. Marx [*inmanentismo absoluto*: A. Gramsci; *conciencia sensible*: la religión; finalmente: {*ethos*} *trascendencia radical*]) constituyen el móvil, la/él que vuelven al cerebro en fuerza productiva. Las necesidades evolucionan de la simple sobrevivencia (*homo ludens*) al deseo de lucro (*homo faber, homo oeconomicus, crematístico*) y a la búsqueda del saber total (fuerza de pensamiento: *summo hominem*); de la constitución/sostenimiento, del crecimiento (acumulación capitalista-socialista) hacia el cumplimiento de la misión del *neocórtex*: la producción de lo que verdaderamente existe y tiene sentido, la Idea. La conciencia es el hecho más grande de la realidad: comprende a todo el “ser” (en sentido ontológico); es la mente (conciencia: materia más altamente diferenciada y organizada en movimiento -Shojorova-, que es cuando el órgano cerebral está en operación, en estado de vigilia/vigía).

La hipótesis de trabajo asumida, es milenarista, racional-ilustrada: la humanidad trágicamente se va a reordenar de conformidad con supuestos históricos, lógico-dialécticos: nuevo momento, que niega y supera al previo. Humanidad integrada de modo virtual y cibernético (su elite), preparada para conquistar el Cosmos; pero lo va a hacer, no por necesidad vital (conflictiva de sobrevivencia, una vez rebasado maltusianamente el monto de recursos terráqueo), sino por requerimiento esencial, racional: de dignidad (Kant), de honor, de justificación de la presencia de su ser, de producción del concepto. Pero si la “conquista del Cosmos” se ha iniciado con el capitalismo (en realidad, dicho aporte en principio lo dio la ex URSS –*dixit* Dr. Alex Zapata), la verdadera toma de posición del “espacio” le corresponde a hacerlo a otra formación de reproducción humana: a la comunista. Proeza (producción del concepto) que lograrla demanda de todo el poder histórico del conocimiento y de la palanca de la inteligencia

artificial a culminarse “al final de los tiempos” (cuando el ser humano-“Dios”). Una vez concluida la tarea citada, inmediatamente surgen las preguntas: ¿por qué la materia procede de ese modo?, ¿para qué la categorización total de la realidad?, ¿y luego qué?

En el plano escolástico de la percepción se respondería: “Para que se cumpla lo que está escrito”; pero en el terrenal desacralizado la respuesta debe ser: porque la potencia del *neocórtex* necesariamente (debe devenir) deviene acto (como el escorpión, en la fábula, que le pica a quién le pasa a la otra orilla muy a pesar de haber ofrecido no hacerlo en un principio, pues, arguye (justifica) que esa es su naturaleza). Las células nerviosas de la asociación deben operar: inducir coercitiva y espontáneamente al sujeto a pensar, a crear el concepto de la realidad, a dotarle de conciencia a la materia inerte, orgánica y racional; y, todo el resto de la complejidad de hechos: guerras, enfermedades, desastres naturales a soportar, amor, distracciones, etc., nada más son acicates estimulantes). En verdad, “Llegar a la meta al morir, como el corredor antiguo...” (*dixit* Honore de Balzac), con el saber total en la mano. Empero, persiste la pregunta: ¿y luego qué? La simple y definitiva respuesta lacónica y aporética es (como en el *film*: *El puerquito ovejero*): “Eso es todo Género, eso es todo”.

La existencia humana abstrae su sentido en el momento en el que no queda más que elucidar (en esta ocasión: no es que han sido cambiadas las preguntas una vez conocidas las respuestas; por el contrario, se carece de preguntas). En el presente, cuando el drama de la *Comedia humana* (inmanentes en ella el resto de procesos reales: la humilde Tierra es el centro del Universo y el Género, antropocéntricamente su *quinta esencia*) se halla hipotéticamente representado, aun esa figuración prospectada se torna una temeraria tribulación existencial. La conducta apropiada al caso (el modelo de comportamiento en coherencia), debe ser como la del actor cinematográfico, que conoce la trama completa de la obra, pero que tiene que intervenir sólo en un par de escenas intermedias, el cual no pierde entusiasmo: actúa en su tramo con calidad; contribuye consecuentemente en espera de que el drama cierre del mejor modo. El ser humano del futuro, pletórico, aunque no se interrogará, podrá responder (*Edipo* responde) de este modo a las preguntas clásicas: ¿qué soy (en qué me he convertido)?: soy eterno; ¿qué puedo hacer?: casi todo, pues, no me es posible destruir ni crear materia, sólo gobernarla; ¿qué sé?: sólo sé, que todo sé; ¿qué es el ser humano?: conciencia total.

El ser humano superior *-factótum-* (el que se ha convertido, en particular, en “sujeto de pensamiento” y que se dedica con exclusividad a dicha *praxis*) es frío, insensible, racional (los viejos sabios son aburridos); es un perfecto *robot* (biónico) con elevada “lógica”. Pues, la formación social de la conducta maternal ha desaparecido: el

enamoramiento, el casamiento, la maternidad (complejo socio-afectivo del cual es producto el nuevo crío), la gestación, el parto, la crianza de los hijos que se parecen a quién la Madre ama: al Padre (las generaciones vivas, con inclusión de los *millennials* y *centennials*, deben decesar para que las promociones humanas que les sucedan, que no hayan vivido el capitalismo, conformen el nuevo ser humano [*transhumano*] -concepción marxista de la historia: V. I. U. Lenin). Ha dejado a un lado los deseos del cuerpo, incluso la cópula, puesto que en esa fase pierde importancia el incremento de población, debido a que el ser “humano” ha prolongado indefinidamente su vida (“inmortalidad”, criogenización, vitrificación) y las nuevas “unidades mínimas de inteligencia” (la persona como individualidad), se producen por fertilización *in vitro*, por clonación, por replicación,...

“El arte: síntesis, lo peculiar” (realismo socialista). Alguien en la *web* se refiere sobre Beethoven: perverso, has escrito música que jamás escuchaste (*Adagio molto e cantabile* –el hermoso y recto Tercer movimiento: *Tristeza de la humanidad*, de su portentosa *Novena Sinfonía*, la obra musical cimera), con lo cual tú has puesto en conflicto mi vida. Belleza natural y humana: la humanidad ha sido el tamiz de estas realizaciones y “paraísos”: ha seleccionado lo mejor de cada época, de cada escuela, de cada exponente, de cada sitio y lo conserva. No se puede prescindir de la esfera sensitiva, dado que es aquella la que “vuelve consciente a la conciencia”, la que permite que el “ser” se dé cuenta de que la conciencia –la idea- existe; sentimentalidad, en definitiva: forma inferior del “ser”, que se piensa poner por parte de ciertos productores de la robótica como simulador de sensaciones en la inteligencia artificial, “paraque haga poesía”. Hedonismo, el lado derecho del cerebro, la mal llamada “inteligencia emocional”, como la misma dimensión artística, incluso si ésta se hallase estéticamente desarrollada y penetrada por elementos de racionalidad, la que es pervivencia de la faceta arcaica primigeniamente emparentada con el sostenimiento de la organicidad biológica de la racionalidad, a ser superada con el advenimiento de la edad madura para la persona, o sea, la etapa comunista.

Este tipo nuevo de ser, reducido en su esfera emocional, paradójicamente se ha vuelto entidad-información, pues, como ya se ah adicho de modo reiterado, la sensibilidad es la que vuelve consciente a la conciencia (según el caso, el ser humano debe saltar del hedonismo natural efecto de la realización de los procesos orgánicos de reproducción de la vida hacia la experimentación de satisfacción madura; esto es, de la simple sensación de complacencia sensorial, hormonal, la que es propia de los animales, de los niños, de los adolescentes y de la mujer [en el caso de ésta, en razón de la función a ella asociada de la maternidad]). Esta hierática personalidad, concreta

para entonces, tres niveles de libertad consigue en el extremo de su devenida contradictoria (aparentemente azarosa) existencia: 1) al alcanzar conciencia sobre la razón de su ser (conciencia de la determinación y la necesidad –F. Engels); 2) en la apertura de la ruta hacia la *zénit* (el saber total); y, 3) una vez inmortal: cuando le es posible la toma de decisión sobre si se mantiene así (inmortal, omnisciente, omnipotente,...) por los siglos de los siglos o si por propia mano pasa al estado inerte de la materia en coherencia con el suceso *Big crunch* (Una vez conocidas las pocas y hermosas leyes que organizan el Universo [A. Einstein], adquiere sentido la sentencia: “Porque no existe progreso en la historia del saber, sino una sublime y permanente recapitulación” -U. Eco: *El nombre de la rosa*).

El Género puede como no realizar la razón de su ser (suicidio; realidad de la hipótesis sobre la problemática ambiental; meteorito; falla en las leyes macro cósmicas; guerra biológica) o perderse en el hedonismo del cerebro derecho, de la prolongación innecesaria del capitalismo una vez que su misión histórica está en lo fundamental cumplida, incluso del placer, del “buen vivir”, del “*ethos hedónico*”, “barroco”. En una palabra: ¿*Sumak kawsai* (buen vivir -*sic*) o *Theory of everything? That is the question*. Es obvio, que la cuestión segunda es la racionalmente procedente. Para la población neocolonial y de los denominados “pueblos originarios” (incluidos, en paralelo, los segmentos humanos “no contactados” o “en aislamiento voluntario”, caracterización realizada de conformidad con la forma de percepción implícita), el dilema es: ¿continuar como simple reserva germoplásmica o paso a jugar en las grandes ligas de la investigación, de la ciencia y del pensamiento positivista: a formar parte de la *poshumanidad*? Incluso para los anillos periféricos del “sistema-mundo”, la única opción neohumanística, es la segunda.

Se piensa que sólo la intelectualidad oficial se ha preocupado de someter a reflexión los procesos de desarrollo en las áreas del conocimiento y la técnica; en efecto, pero ésta lo ha hecho a su manera: bajo sujeción a los presupuestos ideológicos, que responden a su interés. Los sectores de izquierda marxista o afines (a excepción de Gorz o Habermas, *verbigracia*) no se han ocupado de inquirir de modo comprensivo en torno de las facetas cognitiva y civilizatoria (civilización, como aquí se entiende a este término: en cuanto la suma de instrumentos materiales producidos históricamente por el ser humano en su práctica social contradictoria del trabajo), en cuyos productos está y queda documentada la proeza relativa a la realización objetiva de la inteligencia (de su base material: el *neocórtex*); más bien, dicha elite de pensamiento ha inscrito su tarea reflexiva tan sólo en el campo de la dialéctica negativa, del pensar en contradicciones, exclusivamente sobre la *praxis* (“marxismo académico”). Se ha

creído, en cambio, que quien es marxistaleninista, que no en cualquier campo (arena), puede demostrar que es capaz de responder en este frente (la ontología del “ser” natural), de modo como lo hiciera F. Engels en otro momento histórico.

En estas anotaciones no se actúa de manera prepotente en la dimensión gnoseológica-revolucionaria especialmente; no se refiere (incluso se alude) en términos peyorativos a otras posiciones ideológicas con el objeto de catapultar la propia, como reiteradamente se nota que lo hacen los enfoques fiscalistas, plankianos, heisenbergianos, schrodingerianos (gramscianos, trotskistas, neomarxistas), que propenden demostrar superioridad frente a sus congéneres a través de devaluar la visión determinista de la vida. Como otros seres vivos, el ser humano es un instrumento de la realización de la historia (sobre todo en las primeras etapas de su existencia, en las que el conocimiento y su derivación práctica son precarios/rias), tanto como los hechos naturales son para el despliegue de la *praxis*. La naturaleza estuvo primero y se ha auto conducido de modo aleatorio hasta llegar a la consciencia; de libertad de elección se auto dota el Género una vez que el conocimiento y el proceder técnico se hallan muy avanzados, momento empero, en que inclusive ciertas leyes macro universales constitutivas de la materia no pueden ser objeto de la intervención humana. El ser humano deja de ser marioneta, evade la fatalidad, cuando toma conciencia de los hechos (de la regularidad); de la lógica a la racionalidad, es el *quid*.

“La religión es el disfraz metafísico del movimiento de la historia” (K. Marx). Determinidad cerrada: en el *Big bang* (hipótesis) se crea el Universo (esta forma de organización y operación material), su sentido y razón; razón a concretarse bien avanzado el proceso universal, con la producción de la entidad pensante. Esta premisa y la cualidad previsiva de la mente, prefigura la cima (se ha dado con la cima: con la formación dual de la materia, forma de movimiento de máxima organización y especialización de la masa, que pone el reflejo espiritual signifiante de los hechos). Por tanto, se hallan puestos el objetivo (conocimiento total), el sujeto (la humanidad) y la necesidad (de sobrevivencia, de curiosidad). Regularidad y voluntad se conjuntan; debe obligadamente avanzarse a la meta (la libertad/creatividad [de acción, luego de la percepción de la necesidad] deviene apertura del procedimiento, del camino hacia la cima); esa condicionalidad está en los genes (por azar el ser humano apareció, fue generado por las leyes evolutivas; a cada individuo que vive y que tiene inteligencia, no le queda más, que avenirse a seguir la corriente de los hechos y a utilizar esta propiedad exclusiva [en el sector del pensamiento oficial se dice: “Sabe a dónde va la historia, y él va con ella”]).

Forma libre de ser, del “ser” –lógica- (el flujo de los hechos

precedido por la regularidad). Se adhiere a ella de modo orgánicamente tendencial la acción de la inteligencia (racionalidad) para el diseño de factibilidad del camino a seguir hacia la meta, momento en el que viene puesta en marcha la política inherente al “proyecto de vida” del Género (estrategia, táctica, logística en condiciones todavía de ruptura social), dimensión en la que la fatalidad desaparece: se equilibra la estructura con la libre voluntad. El “hacia dónde” está predeterminado; el “cómo” se encuentra librado a la razón-libertad y a la característica histórico-natural inteligencia: determinación (ser) y conciencia (pensar) en conexión recíproca dialéctica. La meta es la cumbre del *Everest*: la absoluta conciencia; el camino hacia ella (su producción) traza y cursa la historia (la *praxis*: el conocimiento y su derivación tecnológica); en este caso, a ciegas, perdido, a tientas el Género avanza (crea la idea) sin *sherpas*, sólo con la lumbre que provee el esbozo de las leyes que presiden el proceso (“libertad” y creatividad, incluso artística, lúdica).

La historia abarca (es) el proceso de desarrollo prometeico de la humanidad conducente a (hasta) develar la verdad de la materia (tarea que se torna científica-racional, al intervenir sobre la pesquisa [y producción] de los hechos el acto de búsqueda de su fundamento). Si bien las rutas al propósito son variadas (Confucio: “¿Importa el camino si el objetivo está a la vista?”; empero, incluso en esta finalística búsqueda/realización debe advertirse la vía más eficiente, la que opere según el principio de *maximización*; pues, el pionero es tal, porque la propia realidad expone la señal). El curso necesario a seguirse se halla inserto en la genética; el instrumento de su realización es el *neocórtex* (el prodigio todo, se comprende en la dinámica material misma). Única opción: índole unilineal, no elegible de entre varios horizontes, como es la usual y masiva creencia (la riqueza no está en la diversidad, sino en la unicidad, en su profundización cualitativa). A medida que el desarrollo avanza, los procesos se simplifican y cualifican; no es necesaria la complejidad dispendiosa de recursos. En la Tierra la humanidad se reproduce en torno de una sola economía: el libre cambio. Está en formación una raza universal; el Género se asexualiza (homosexualidad, GLBTismo). La humanidad se halla interconectada, globalizada, se ha vuelto, en verdad: una “aldea global” (M. McLuhan). La *pandemia* (virus sars-cov-2 -2019) ha confirmado esta realidad (el aislamiento derivado del problema viral ha relanzado el proceso de balcanización [desglobalización, retorno al proteccionismo, nueva diferenciación y diversidad]; no obstante, la medida de solución inmediatamente lo hafrenado).

El feminismo (“hegémónico” [sexismo, androfobia]) de la igualdad ha impuesto que los dos sexos hagan lo mismo (las “nuevas masculinidades”). La “fuerza de vida” femenina se ha aplicado a aquellas tareas aporte complementario al proceso de desarrollo de las

fuerzas productivas: al coito, a la maternidad y al servicio del macho humano, y ocasionalmente a las tareas significativas en el ámbito de producción del concepto: Hypatia, Jenny Marx, Lizzie Burns, Rosa Luxemburgo, Marie Curie, Mileva Maric, Rosalin Franklin, Susan George, Naomi Klein, Mónica Bruckmann,...; en el presente, esto no va más. Mérito del socialismo fue “permitir” que las potencias de la mujer se desplieguen en todas las esferas de la reproducción de la vida; que ese segmento de la inteligencia devenga en gestor del “desarrollo humano”, en la perspectiva: inserción real en el proceso de producción del saber.

Coevolución naturaleza/ser humano: tecnología (K. Marx); indiferenciación naturaleza-praxis (evo-devo), en cuyo escenario el ser humano sale de la naturaleza natural y forma su propia naturaleza (no obstante, el ser humano sólo puede separarse de la naturaleza, en la naturaleza). Es, más bien, en este frente, en el que se produce una cierta diferenciación *cuasi* radical (diversidad), pues, el ser humano debe dejar atrás (salir de) su primigenia naturaleza (naturaleza natural) y forjar su propia naturaleza, puesto que no es un simple animal que se adapta a su entorno y se limita a vivir en ciclos repetitivos únicamente. El ser humano no sólo está (hasta ahora), sino que debe ser en el Mundo; lo transforma, crea nuevos paisajes, va en pos de forjar su Reino “divino”. Sin embargo, toda nueva conducta humana masiva, aparece y se establece cuando existen condiciones materiales y por una razón histórica.

La homosexualidad, mirada sin beneficio de inventario por las generaciones viejas, tiene carácter negativo. Generaciones anticuadas, las cuales se hallan de salida; ellas se llevarán sus perjuicios anacrónicos a la tumba; al respecto Engels dice: las nuevas generaciones lanzarán las actuales normas al cesto de basura y se darán las propias. Pero el hermafroditismo funcional (la homosexualidad normalizada) en el presente, puesto en perspectiva histórica, constituye el anuncio, los rudimentos de la asexuación de la Especie (los ángeles no tienen sexo –ni “género”); al momento el Género ya no requiere del coito heterosexual para incrementar su *quantum*; mientras que la cópula ha perdido su razón de ser (su objetivo): la procreación; únicamente contiene su rezago hedonista. Esta conducta (el debilitamiento del cromosoma Y) tiene pleno sentido: se halla en línea con el curso histórico, pues, la humanidad y la historia se dirigen hacia la supresión de las diferencias, para ubicarse unidimensionalmente en la cumbre; una evidencia en proceso: la mujer ciudadina del presente detrae la firmeza, la turgencia de su cuerpo, el macho humano, por su parte, carece de musculatura, de modo que la pareja pierde cada vez el atractivo somático recíproco.

Los cultores de la complejidad, de la diversidad -biodiversidad, “diversidad cultural”, pluriversos”, etc.-, con los señores Marcuse,

Foucault, Morín, Todorov, Levinas, Dussel, Hinkelammer, de Sousa Santos, Grosfoguel, Bautista (e incluso el Sr. A. Jalife con su “análisis multidimensional”, pues, el sencillo proceso de reproducción material humano es la determinación del todo) se hubiesen, van a decepcionarse cuando perciban que la realidad paulatinamente se uniformiza -universo-, se simplifica según su esencia en todas sus dimensiones.

Este *status*: unicidad o diversidad, depende de la escala y el rol emparentados con el ser de un organismo; si se forma parte de las primarias y biológicas estructuras de lo real, la diversidad cursa; pero si la existencia se inscribe en el flanco de las formas superiores (la producción del concepto), la unicidad es lo efectivo y pertinente. En la *posmodernidad* (globalización, decadencia sistémica, transición; paroxismo de la liberalidad mercantil, consumismo), se crea el supuesto de la unicidad; luego, *contrario sensu* a la idea de multiplicidad, la historia se torna unidimensional: un solo gran “relato” civilizatorio superior a ser llevado adelante por el *posthumano*, el cual es el resultado de tres superaciones: 1) del trabajo en la robótica (ruptura del paradigma capitalista), 2) de la sentimentalidad en la abstracción del coito (negación del amor; el sexo virtual de hoy va en esa dirección), y 3) de la mitología religiosa, eufemísticamente nominada “espiritualidad” (de la región ideológica) en el saber filosófico-científico.

En la derivación amplia de la objeción precedente, verbigracia: los felinos, esta diversidad (leones, tigres, leopardos, etc.) cumplen una misma función (unicidad): devoran herbívoros o ingieren proteína animal. Todo ser vivo (vida: ser que actúa y reacciona en y frente al medio, que metaboliza: cataboliza-anaboliza y se multiplica) realiza un rol en el entorno: mantener el equilibrio y los ciclos naturales, a excepción del ser humano, que crea renovados entornos y desestabiliza perentoriamente el medio natural y luego halla, se imagina la manera de procesar esas fricciones en sentido convenientemente progresivo para sí, pues Marx dice: visto bien el hecho, los problemas devienen tales, cuando ya se tiene la solución a la mano (se hallan en estado de hipótesis las fricciones ambientales; sin embargo, se plantea el paso de la economía empresarial, del crecimiento, hacia la economía del cuidado). El Universo realiza, en condiciones de inconsciencia, una tarea en sí mismo: producir su *alter ego*, su concepto; y, el principal ejecutor, esta vez consciente al llegar a un determinado grado de comprensión y enseñoramiento del y sobre el Mundo, del hecho, es el ser humano, misión que preestablece la función de este ser. Pues, la naturaleza: poderosa realidad, que ha creado al ser productor del concepto, no puede generar por sí misma la Idea: la categorización del “ser”, el retrato hablado del Universo, producir su esfera espiritual: volverse dual (ser y noción [Vernadski y el Rev. T. de Chardin ponen la progresión: geoesfera, bioesfera, noósesfera –súper-mente]); ésta (la

representación), debe ser forjada por el máximo producto suyo: la inteligencia.

Kant: no es posible conocer la cosa en sí, porque estamos *a priori* contaminados por categorías trascendentales; mientras que Hegel: el proceso de formación de la lógica subjetiva: “no es *a priori*, es histórico: es el desarrollo del espíritu, de la civilización”. Las generaciones precedentes realizaron un aporte colosal al proceso de percepción del Mudo, de formación de su cosmovisión: pasaron de la representación sensitiva-icónica a la abstracta. Diferenciaron los hechos de la realidad y los nominaron: lo simbólico-conceptual (el suceso, no se emparenta con el modelo positivista en ciencias; tampoco connota la supremacía absoluta del esquema ideológico de clase, pese a que el mismo se haya producido en el interior de formaciones fracturadas, jerárquicamente escindidas y contrapuestas, de hegemonía en la formación de la percepción del sector dominante). Del gesto y del grito significativos a la grafía; el pensamiento lógico cartesiano-hegeliano es la fase medial, en curso al momento posconceptual. A esas generaciones: todo respeto.

Por tanto, en todo sitio y momento el cerebro piensa: conceptúa el Mundo a diferentes grados de profundidad (modelos comprensivo, explicativo, predictivo y de acción, de y sobre la realidad); en esa determinación no hay nada de diverso, que no sea el divertimento reflexivo de los teorizantes. Todos los segmentos humanos (razas, etnias, “culturas”, “civilizaciones”, grupos geográficamente situados) son clones; les diferencia únicamente el estado específico de despliegue de la potencialidad genérica, común: el *neocórtex* (el ser humano se inicia de manera unidimensional; luego se despliega en múltiples antropomorfias y formas de reproducción específicas; y, en un tercer momento retorna a ser uno solo: totalización ésta [globalización], transpuesta en la cumbre del desarrollo científico y técnico). Dicho sea a propósito, un señor físico amigo (Bayardo Campusano) dijo una vez a quien escribe, que la función del ser humano creía que consistía en “sembrarse en el Universo”; al respecto: no se piensa que sea una desfachatez esa premonición; como tampoco la hipótesis que sostiene que el ser humano terráqueo actual, sea producto de esa misma suposición: el haberse sembrado el “ser humano” de otros mundos en algún momento del pasado, en el nuestro.

Si en la Esfera se forma una sola raza, un exclusivo y universal fenotipo, efecto de la “recombinación independiente” mendeliana (cruce) de todas las cromáticas (colores de piel y formas somáticas), esto es, de todos los genotipos que la dispersión del Género por las diferentes geografías del Planeta ha dado lugar a partir de la llamada “Eva mitocondrial” (o de las líneas de los muchos homínidos pre humanos en mestizaje), el nuevo *apartheid* se sitúa en la diferencia en el plano de

la subjetividad, pero no entre el hedonismo empírico de todos modos ramplón de los llamados pueblos originarios (también del *Yin* y el *Yan* [Oriente], del *alfa* y *omega*,...), sino entre el hedonismo “epistémico”-constructivismo- (filosofía latinoamericana, epistemología del Sur, descolonización epistemológica, anti eurocentrismo, etc.), o sea, entre los mentores doctorales exógenos, formadores (colonizadores) del “imaginario” (*sic*) de aquellos segmentos humanos (individuos obsoletos –*sic*-; en verdad, “el ser humano tal como se conoce, es obsoleto”, ya no sirve de cara a la realización del objetivo a emprender en la etapa que viene), y la posición heurística neoilustrada, que va en pos de la verdad, incluso en sentido positivista (*strictu sensu*: la “aristocracia intelectual”, se torna la “raza superior”).

El peligro principal frente al flujo de la historia: del cumplimiento de la tarea única que encuentra y da sentido a todo, proviene –“cinismo” histórico-, no del positivismo tecnocrático radical (progreso *in abstracto*; del marxismo progresista), sino de su antípoda: el humanismo hedonista antropológico (marxismo hedonista). En consecuencia, la principal contratendencia dilatoria (fuerza opuesta) al flujo de la ley (el proceso ilustrado hasta producir el concepto), es aquella que se opone sin beneficio de inventario a la centralidad europea, a Occidente, al capitalismo y al colonialismo, que pasa sobre el hecho sin advertir gnoseológicamente de que el sistema capitalista y su fase imperialista, son realidades dadas y necesarias en el proceso de la vida, que cumplen cada una papeles cardinales en la historia; se alude al antiprogresismo, a la llamada “descolonización epistemológica”. En la circunstancia, luego, la Filosofía retoma uno de sus roles: el papel epistemológico, o sea, instancia legisladora, que pone los lineamientos de formulación y reformulación de las comprensiones particulares; “filosofía” que no deja de lado sus patrones primigenios: ideológico (el concepto), político (la acción).

En el interregno de entre siglos, el pensamiento objetivo se ha devuelto a las elites doctorales, esta vez, no por razones de carencia o de bloqueo intencional de las masas poblacionales al conocimiento, sino debido paradójicamente a la puesta como opción efectiva (tecnológica), su acceso. En forma análoga al fenómeno medioeval, sobre el que intervino el movimiento ilustrado (R. Descartes -Dra. A. Valcárcel: *Las categorías políticas de la modernidad*), en el presente la mitad del saber que compone la subjetividad colectiva, que circula en la *web* o en otros medios, es controversial (emergencia de los “pequeños relatos” y de los “saberes ancestrales” de consuno; “narrativas ‘dóxicas’” [tóxicas]: desacreditación del “discurso fuerte” –G. Vattimo). El saber en circulación debe someterse a la prueba epistémica. Esta vez, la esperanza no se cifra en Europa: segmento humano que presume, que se asume blanco, educado, superior, que

supone que ha superado los avatares primarios de la vida; empero su desarrollo y orden son formales; su frugalidad, elegancia y *glamour*, son aparentes; constituyen una forma humana bastante corriente, pues, viven muy bien habituados en el capitalismo.

En este caso, el “renacimiento” no tiene que ver con la negación del contenido deliberadamente falaz y del influjo diversionista sobre la mente de los *mass media* y de otros aparatos (la “posverdad”), sino con el cambio en el fundamento material de la esfera espiritual (el paso de la Especie, de la larga formación clasista de la humanidad, a la forma “comunidad”, en cuanto tal), que modifique el patrón de conciencia, pues, “No es la conciencia del ser humano la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia” (K. Marx). La nueva modalidad perceptiva digital, cuántica, rebasa el límite puesto por el teorema de la “incompletitud del lenguaje” del Sr. Godel; aquella es más simbólica, gráfica, esquemática, comprensiva: conceptualmente más abarcativa (*dixit* D. Estulin). A. Touraine amonesta al respecto: la generación del siglo XX mira los hechos presentes con categorías del siglo XIX; en este documento se presume hacerlo con locación eidética, más allá del siglo XXI. El algoritmo subsecuente: *neocórtex*, *praxis*, progreso, la historia como sentido, destino común de la humanidad, producción del concepto.

Dicho sea de modo incidental, éste y otros documentos referenciados en la temática inherente, se supone llegan de modo extemporáneo a la arena de la brega por las ideas, puesto que las actuales generaciones se hallan huérfanas del presupuesto del tipo de saber, que es prerequisite gnoseológico para entenderlas y dar continuidad a la perspectiva, por cuanto “ya no existen generaciones que eduquen a generaciones” (*dixit* Eduardo Sartelli). Pero puede ocurrir también, que el presente, tanto como otros escritos, llegue(n) a tiempo para bloquear que se imponga del todo el nihilismo posmoderno (que haga de las suyas el indeteminismo dóxico neoconservador) en el plano de los saberes histórico, sociológico, filosófico, amputada la predirección objetiva realista de los hechos.

Se asume la premisa histórico-lógica (prospectiva/retrospectiva), de que para entender de otro modo la historia se debe proceder a la inversa de lo hecho hasta el momento (retrospectiva), o sea, en lugar de hacer el barrido intelectual de la episódica inmanente al Género del pasado al presente, más bien se la atalaya con ubicación en la estación meta de la humanidad (figuración adelantada, prospectada), pues, Marx dice: la anatomía del ser humano es la clave para entender la anatomía del mono. Proceder que permite reformular la comprensión del proceso histórico, ubicarse bien el presente (tanto en la sección *ideográfica* como en la *práctica*), figurase el complejo de hechos a desplegarse de modo natural en adelante y generar el proyecto de vida históricamente requerido: “hoja de ruta del futuro” (correspondiente

con su necesidad), de aquí en más, para la Especie. En realidad, este proyecto de vida está a nivel de la humanidad, no de cada individuo.

Marx indica: “El viejo pone ante el joven el cuadro de su propio porvenir”; y bien, como no existe esa humanidad vieja (realizada, que haya llegado al momento de su concreción –totalización histórica definitiva) en otro planeta del Universo, debe hipotetizársela; su índole prospectada (extrapolación de la tendencia histórica del desarrollo de las fuerzas productivas, ya se ha dicho) es, *mutatis mutandis*: sistema automatizado de reproducción (proveeduría por parte de las máquinas), régimen democovivencial (*demos*: pueblo [ciudadanía-mundadanía], *covivencia*: articulación y funcionamiento por ajuste mutuo [“un solo cerebro en múltiples cuerpos”, en vínculo con un centro de inteligencia artificial: órgano del tamaño del Universo, para producir su concepto]; proceso racional de la voluntad hacia la idea total, “libertad” de elección, decisión), imperio epistémico absoluto (reducir a la nada la *doxa*, en perspectiva inclusive positivista). Con lo cual se miden los hechos con otro rasero.

Kant, Hegel, Marx, de Chardin, Sagan (incluso el Sr. Toffier y su “Tercera ola”), *pari pasu*: sostienen que el ser humano tiene un propósito en su vida; el mismo trata, no sólo con encontrar, sino con poner el sentido a los hechos. En expresiones personales, con su desarrollo el Género provee de “Dios” al Universo (“Dios” se hace a través de la cristalización del proceso histórico), si se entiende por la aseveración, que quien domina las leyes de su constitución y movimiento (del Universo), se pone a su altura. Naturaleza y pre *homo sapiens* crean al ser humano: *neocórtex*, éste se inserta en la contradicción (lucha de clases), la cual inyecta a la *praxis* carácter cíclico progresivo. Marx dio con la ley demovimiento de la coyuntura: de la fase burguesa de reproducción (la tendencia decreciente de la tasa de ganancia) y con el producto total del drama humano: de la historia toda (objeto de la vida racional: conocer y dominar a la naturaleza afianzado sobre la máquina); mientras que Sagan lo ha hecho con el resultado: por el ser humano el Cosmos llega a conocerse.

En este trabajo se establece la conexión entre mecanismo (histórico/biológico) y producto (el completo discurso sobre los hechos), o sea, la trabazón entre la regularidad de la *praxis* implicada en el cumplimiento de la función del “espíritu”: el descenso progresivo de la tasa de ganancia (ciencia social) con su base biológica: las neuronas de la asociación, del pensamiento (ciencia natural), en su solución filosófica. Por tanto, en las presentes anotaciones, se ha esbozado la correspondencia ontología-*praxis*, en su condición de meta relato omnicomprendivo (Filosofía Política. Filosofía: concepción científica general del mundo [M. Marcovic/Kedrov]; Política: lucha de clases por el poder del Estado para sostener o cambiar la sociedad [N. Maquiavelo-K. Marx/F. Engels-L. Althusser-N. Poulantzas-Agustín

Cueva Dávila]; su mediación: “La historia es la historia de la lucha de clases” [Marx- Engels -*Manifiesto del partido comunista*]).

El hilo de la cavilación ha conducido a aprehender la *quinta esencia* de los hechos: la “teoría de la propiedad” referida ya, centro axiomático de la cual es la categoría “inteligencia”, la que permite poner el nexo entre historia y naturaleza. De modo que: “...en búsqueda de *argentus* (del satisfactor filosófico-epistémico, que atienda la urgente necesidad existencial personal de explicitación sobre el dilema del Mundo), efectivamente se topó con (*aurum*) *El Dorado*: la posible respuesta en torno a cuál es el sentido de la vida humana...; devaneo inferencial, hipotético-deductivo, prospectivo/retrospectivo, que no es otro hecho que el “‘desarrollo’ teórico” de los postulados anotados por Marx sobre la tónica: sus geniales avances, la reapertura de la mina que fuera encontrada por Carlos hace 162 años, en 1857 (*Los grundrisse*); la fusión de la inteligencia artificial (AI, por sus siglas en inglés): *robot sapiens*, con la inteligencia natural (*homo sapiens*) produce una nueva especie, la especie suprema, total: el *homo divinus*”. El producto mental resultante del proceso de intelección sobre el movimiento progresivo de la historia formulado por quien borronea las presentes anotaciones, se expone a continuación.

El Materialismo histórico tiene su modelo de periodización de la *praxis* (éste difiere del ideológico en boga: ... modernidad, posmodernidad, altermodernidad, transmodernidad): comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo y comunismo. Al interior de esos momentos de largo plazo de la humanidad, los hechos en la historia: “no son ni buenos ni malos; responden a su necesidad” (G. F. Hegel). Dicho sea de modo incidental de actualización: ahora, en el capitalismo (debido al primado visible de las acciones históricas progresivas de un sector: la clase burguesa que comanda al Mundo) el ser humano aparece malo; pero luego en hermandad el Género sacará a relucir toda su valía, racionalidad y bondad, incurso en el escenario *poshumano* (debe entenderse: en la verdadera comunidad, la comunista); pues, la realidad histórico-natural atraviesa una coyuntura de estricta transición: el dólar estadounidense, la unipolaridad, la esfera de influencia sobre Euracia, como cabeza de playa para tomarse el Mundo por parte de las multinacionales occidentales, se detraen, mientras (ya se ha antoda también) tres hechos de gran envergadura se hallan en ciernes: fin del modelo financiero-monetario, que ha hegemonizado el Planeta, conclusión del capitalismo y de la larga onda clasista de la humanidad, y salto del humano al *poshumano*.

Los últimos sistemas de acumulación: el capitalista y el socialista, no han fracasado (la humanidad vive; el desarrollo material –asimétrico- se percibe); dichas formas de reproducción han cumplido su función histórica. La comunidad *poshumana* (el comunismo, cuya

misión es producir la idea) “viene preparada por las etapas anteriores” de vida del Género. Cada una ha desempeñado rol progresivo. 1) *Comunidad primitiva*: conformar el sujeto colectivo. 2) *Esclavismo*: instalar (la división del trabajo, las clases) el proceso progresivo, el hábito de conocer y forjar los primeros rudimentos del saber. 3) *Feudalismo*: desarrollo del arte, de las buenas maneras, ganar en edad, sostener e incrementar el grupo escindido, contrapuesto. 4) *Capitalismo*: “crear la base material del mundo nuevo” (K. Marx). Y, 5) *socialismo*: ser el motor dual en el proceso de acumulación (acumulación socialista –C. Bethelheim), crear la idea de la racionalidad, poner el ejemplo con su perentoria y casuística operatividad.

Luego de la experiencia del ex Bloque Oriental, la historia se ha tornado proceso contrahecho; *contrario sensu* a la conclusión gramsciana (lo viejo no muere y lo nuevo se resiste a nacer –*sic*): traba capitalismo (desarrollo material “triumfante”) con socialismo (racionalidad superior “devenida”). Con el retorno de la corriente económica liberal, la historia se va sola (se ocupa con sus propias reglas: “el movimiento espontáneo de la necesidad”), procede a espaldas de la humanidad: en el desorden global, el desarrollo de la ciencia y la técnica regula el proceso social a través del grado de conducción autónoma que posee. Por el momento, su ruta es centrista: ni capitalismo salvaje ni socialismo radical; pero son esos dos rieles su rodadura; y, todos los procesos radicales se inclinan hacia el centro (las consecutivas “actualizaciones” cubanas, *verbigracia*); conflictivo acercamiento de posiciones, que hacen de la *transición* proceso de progreso con equidad. 2020 es oportuno. La *pandemia* (a la manera de la episódica dada por la “peste negra” [pero la historia no se repite, y si acaso lo hace en un nivel superior]) retira toda diferencia formal y distancia genérica. El Género se apresta a reorientar los procesos de su reproducción siempre a escala mundial. En la específica coyuntura transicional (fin e inicio de siglo y milenio): neosocialismo, socialismo del siglo XXI, ecosocialismo, es lo máximo que –por el momento– puede hacer la voluntad.

En torno de la locución: “se va sola”. La realidad histórica se supera a sí misma, como si fuese proceso exclusivamente natural, una vez que el sumario de la voluntad ha dejado entrever sus límites; el progreso material toma el lugar de la revolución, siempre en dirección a la producción del resultado: instauración de la forma de reproducción superior. En estricto sentido, esta transformación corre a cargo del desarrollo material: el progreso, del cual su motor es la lucha de clases o, expuesto en términos más generales, por ejercicio de la contradicción (la competencia entre capitalistas, promotora del desarrollo técnico, *verbigracia*). Por su parte, desarrollo material es

inteligencia colectiva (*neocórtex*) objetualizada mediante la práctica social contrahecha del trabajo que satisface necesidades en renovación/ampliación permanente, e histórica y generacionalmente ceñida, cualificada, acumulativamente mejorada, condicionada por la operación del estructural fundamento antinómico. Luego la voluntad se hace presente (incluso en el paso de una forma humana clasista a una no clasista), para cohonestar la base de reproducción material con las nuevas legalidad, institucionalidad y conciencia.

De la progresión: España-Portugal, Holanda-Países Bajos, Inglaterra, EUA (Braudel, Wallerstein, Arrighi), el último “hegemón” a lo interno del “Núcleo de poder” mundial (J. L. Fiori) de temporada: EUA, una vez en la cima, ha entrado en decadencia senil y con él, la forma de reproducción humana capitalista se topa con su frontera y se cierra (el principal artífice de esta coyuntura transitiva fue la *Revolución de Octubre* y el socialismo inherente, en tanto incorporó una contradicción adicional acicate al desarrollo científico-técnico occidental y con la contribución de su propio desarrollo); ciclo, onda larga capitalista (e incluso onda *kondratiev* tecnológico-financiera), que ha avanzado montada sobre el sector económico financiero-especulativo (sobre esta forma de propiedad) en la palestra. Después de un siglo de receso, China (el mar Pacífico; Deng Xiaoping: trasplante del modelo del NEP leninista a China [reforma y apertura]) se alza como el “imperio” de orden (China ya no tiene el “tiempo chino”), en reemplazo del imperialismo real estadounidense (Nación ésta: China, afecta a la modernidad, a la posmodernidad, que ha puesto como instrumento de su vida futura al conocimiento y a la tecnología y no a las supercherías culturalistas del pasado [*Adam Smith in Peking*: G. Arrighi]).

¿Puede el “imperio chino” (en la perspectiva de Hardt yNegri) devenir en imperialismo (Lenin)? China hasta el momento se ha mantenido fiel a su modelo original diplomático y comercial de expansión planetaria, pero luego tendrá que combinar esa forma de relacionamiento económico con el resto del Mundo, con la de índole político-militar (Jose Luis Fiori); en razón de los presupuestos reales de la geopolítica debe ocurrir esa modalidad histórica clásica de evolución; no obstante, esta vez el desarrollo de las fuerzas productivas: el paso del trabajo al autómatas no le da tiempo para que se reitere este patrón en esa mega geografía: del Dragón oriental chino. Se espera que sea China (socialismo de mercado -sic) la que salte al próximo nivel en el 2049 (fecha en la que se cumplen los 100 años de la Revolución china), como consta en la “visión de futuro” propalada por la dirigencia del PCCH precisamente, o sea, a la *poshumanidad* (al comunismo), como “hegemón” del nuevo “núcleo de poder”: los BRICS, que adalice la entrada no traumática del Género *in abstracto*,

en la próxima y última etapa histórica.

En lo que respecta a la formación ideológica —en otro orden de reflexión—, la estructura intelectual de la personalidad se halla modelada históricamente; se dice: montada sobre los hombros de las preeminencias. En el caso particular, dicha progresión es: Newton, Hegel, Beethoven, Marx-Engels, Stalin (Lenin), Leontiev, Sagan, Cueva; patrón histórico: concreto de clones, que baja hasta uno (“síntesis de múltiples determinaciones” intersubjetivas desarrolladas). Ahora bien, en lo que hace al contenido de las presentes reflexiones, él y ellas son el producto de un “diálogo interno con Marx”, el que siempre ha llevado la batuta, *strictu sensu*: con Marx y remotamente con sus seguidores; o sea, no son el producto de mesas redondas, de congresos, de la cátedra, de discusiones intensas de salón, de consultas realizadas a exponentes vivientes, o la sedimentación del condumio de vibrantes debates efectuados a objeto de la lucha política real; por el contrario, estas “premoniciones” se han gestado en un escenario de *cuasi* ostracismo: esos sus mérito, alcance y límite.

En torno de la percepción personal en concreto: ¿cuál es la base material de este pensamiento? (apreciación hipotetizada del futuro, del presente y replanteo sobre la idea del pasado de la substancia histórica con el instrumental categorial de la formación ideológico-teórica marxistalininista); ¿qué reflejan las ideas aquí expuestas?; ¿qué interés promueven?; ¿cuál es la extracción, conciencia y posición de clase de su autor?; ¿se pertenece a una clase?; o, por el contrario este material: ¿se trata de una nueva voz a través de la que se vuelve audible la historia a devenir, el primario esbozo del reflejo del interés de la humanidad? La noción incurra en el hecho: “no es un estado ideal de las cosas”, sino una percepción que se ha originado en el “movimiento real ... [proyectado, hipotetizado]... de las cosas” -K. Marx). La identidad personal no está forjada de modo retrospectivo: por la noción del pretérito o de la localidad, sino con el futuro y el Universo: con la contextura del ser a devenir, aquel que morará en *Las Pléyades*. Por tanto, se cree que no se pertenece a clase alguna (en el plano de la forma de conciencia individual, claro), sino al sujeto moderno *in abstracto*: al sector llamado ciudadanía (*mundadania*). No se puede poner de parte ni en contra de nadie: de ninguna conformación antropomórfica, porque en el ser personal -*mutatis mutandis*- se han licuado las razas, los modos de vida, el paquete civilizatorio y el sistema de ideas, que como doctrina detenta la humanidad.

Se es un “hijo de... del viento, extraño, forastero: mundano, sistema solarseano, nebulosiano, constelaciano, vialacteano, universiano”. Todas las mujeres que han existido, que se encuentran vivas y que nacerán, son mi madre; todos los seres humanos masculinos, que han existido, que se encuentran vivos y que nacerán, son mi padre.

En verdad, individuo total, para el que carecen de sentido las razas, la riqueza, el sexo, la localización geográfica. Sindicado en el juicio de la historia, en el Universo. Trashumante, gitano, nómada informatizado, virtualizado; “siempre en vela”, con las maletas hechas, anhelante, para partir por un nuevo sendero (con la mirada en el futuro); cada día asumir una nueva identidad, a toda hora dimitir a ella, ser la suma de las identidades posibles; renunciar a ser de un lugar, para tener opción de reclamar el derecho a ser de todos. Soñador despierto: simple recolector imaginario de los productos que generará la “tercera naturaleza”: la “cultura” del robot. No obstante, bipolaridad: pequeño burgués de buen corazón, parte de aquella horda de “revolucionarios” convertidos en “busca vidas”, todos los días avergonzado al tener que aguantarse al interior de un sistema que se deplora.

En la existencia previa (juvenil, universitaria), quién escribe se preparaba para intervenir en la toma del poder del Estado mediante la violencia organizada (la revolución), instaurar la dictadura del proletariado y, si se estaba vivo, coadyuvar en el proceso de forja de la forma de reproducción socialista; no obstante, luego de la experiencia (y del desenlace consabido) de la ex URSS y su Bloque, la historia cambió, por lo que la “propiedad privada volvió a ser la fuente que dinamiza el desarrollo de los pueblos” (la clase burguesa misma debía gestionar el proceso terminal inherente a la creación de todas las condiciones materiales, necesarias para la instauración del mundo nuevo); al quedar cerrada la vía revolucionaria, socialista de *transición*, se pensó emplear la vida por lo menos en la producción de ideas (artesanía filosófica) sobre la realidad puesta. En un principio el interés se centró en la rememoración del ideario marxista-leninista y su aplicación sobre la esfera social del “ser natural”, acto especulativo de intento de estimación de la incidencia de la teoría y práctica marxista dadas, que quizá debía proceder matizado por la inclusión en la elaboración subjetiva, de algunos pasajes modernos de la cuestión humana global, sujetos a descripción e interpretación a la luz de las categorías nodales y clásicas del *Materialismo Histórico*.

Se creía pertinente, por tanto, formular una especie de evaluación al tramo avanzado por la humanidad a partir de 1917 (1848 –*La comuna de París*–: *Manifiesto del partido comunista*), a fin de advertir cuál habría sido el impacto provocado por el marxismo en la humanidad: qué cambios experimentados en ella específicamente se podrían imputar al socialismo, esto es, las nuevas modalidades del “ser” habidas en las regiones económica, política e ideológica y en materia civilizatoria en general, con motivación en los anuncios mundiales de “caída del comunismo”, fracaso del socialismo, muerte de las ideologías y de la ideología científica de la revolución

especialmente: la supuesta derrota del proletariado y el cierre de la historia (F. Fukuyama). Esa parecía ser una veta interesante de análisis, sobre todo luego de los sucesos acaecidos en 1989 y de tanta voz disonante alzada en contra del marxismo, de las experiencias socialista y socialimperialista.

Para entonces (1990: clausura de la segunda “post Guerra Fría”, o sea, de la lucha global, ya no por el sentido de la historia entre dos sistemas contrapuestos, sino tan sólo por zonas de influencia): ¿se presentaba práctico –en la reflexión- dedicarse a conferir continuidad al tratamiento ideológico-teórico –insistir en su análisis- de la realidad capitalista en su subfase senil degenerativa, en salida, para el cual otros investigadores se hallaban de mejor manera preparados (tanto en la versión “dogmática” como en la “no dogmática” -*sic*), como ha sido el caso, por ejemplo, de los señores S. Amín, A. Shaikh, I. Wallerstein, E. Dussel, D. Chomsky, D. Harvey, M. Castells, R. Astarita, C. Katz, D. Guerrero, J. L. Fiori, T. Piketty, P. Dávalos o los exponentes de la “Teoría Crítica” de Frankfurt? La ciencia ha avanzado prodigiosamente, de modo que sus presupuestos la han tornado revolucionaria y muy predictiva, por lo que es posible sobre sus hombros actuar de manera previsible en lo tocante al movimiento de la Especie, merced al uso de sus leyes y tendencias. De modo que se elevó el nivel de la investigación hacia la reflexión filosófica y operativa en torno de las grandes determinaciones del “ser en tanto tal”: en torno de su razón, sentido, término, así como sobre los procesos de la trabazón entre naturaleza, historia y mente. Y, en lo estrictamente personal, se supone que toda persona exigente consigo misma “algún día debe tomarse cuentas”; para acá: “ese día ha llegado”.

No se es especialista en Hegel; filósofo, dicho sea de paso, extraordinario según particular apreciación, cuyos trabajos son base y con los cuales Marx completa el pensamiento. No se es entendido profunda y rigurosamente en dicha autoridad, porque se ha dicho por parte de atentos estudiosos de su obra, de que para entender a Hegel se necesitarían dos vidas. Se ha leído su *Lógica*: la doctrina de la esencia, como aseverara el Sr. F. Engels, para efecto de incluir algunas referencias pertinentes al pensamiento personal. Como se ha tenido la ocasión de leer a Lenin al respecto (*Cuadernos filosóficos y Materialismo y empiriocriticismo*) y *Los grundrisse* de Marx, así como trabajos sobre el filósofo idealista alemán, se cree que el acercamiento al Sr. Hegel ha sido suficiente a objeto de la presente reflexión. Sobre otros pensadores, se ha abordado las obras más significativas de los mismos y sobre todo las partes más importantes de ellas; en otros

casos se ha recurrido a estudiar trabajos sucintos hechos por terceros sobre los autores requeridos, en los cuales se ha confiado y que se cree tienen pertinencia, como efecto de estar ubicados en la misma línea de pensamiento o afín. En todo caso, por el volumen de la “información”, se ha tenido que recurrir a recorrer tan sólo atajos investigativos bibliográficos.

No se puede separar el método (como si lo planteó el Sr. Lukács en *Historia y conciencia de clase*) de los supuestos ideológico teóricos en el pensamiento de la humanidad, de la *praxis*, de la historia (B. N: Biessonov); más bien, el método depende tanto de ellos (perjuicios ideológicos antepuestos), como de la configuración del objeto “social” (humano) a inteligir. En Filosofía la posición reflexiva es abstracta; se ubica en el plano general del tratamiento especulativo de la humanidad y su sentido, de la naturaleza, de la realidad toda. En política, en el plano ideológico, los presupuestos previos (no éticos, sino racionales) son necesarios. Ahora, no siempre la humanidad se hallará escindida en clases; cuando la Especie supere esta división y estos antagonismos, decesa, en efecto, la política y la ideología, al haber evadido la historia los objetos de los cuales son su representación (los intereses y percepciones inherentes); pero el proceso de formulación de la concepción general científica del Mundo: la *Filosofía*, se mantiene, se torna único.

En la práctica política. La actuación juzgada de acuerdo al patrón de valores personal: del modelo mental propio, suele decirse que ciertos rasgos de carácter vienen impregnados en los genes de un grupo sanguíneo o de personas en particular. El paso por la Universidad: esa etapa de vida se halla repleta de sentido, de contenido, por cuanto se actuó en política como un auténtico “buscabullas”. Se cree, luego, que sí se hizo política de la buena, en vista de que: 1) se salió a manifestaciones: a participar en o a generar la protesta contra las multilaterales, los gobiernos títeres, el alto costo de la vida, los paquetazos económicos lesivos para la población en general.; 2) se enfrentó a los guardianes del poder como a quienes se los consideraba revisionistas, que priorizaban el carácter pequeñoburgués del cientificismo *per se*; y, 3) se votó al tacho de la basura el sistema de la juridicidad burguesa, que crea el control, el orden necesario para que sus negocios (la explotación: el robo legal) sean exitosos. El estudio, la corrección, las buenas maneras pequeñoburguesas, fueron simple mascarada; el verdadero objetivo de la existencia se emparentaba con el deseo de participar en la revolución: esa razón se le había dado a la vida. Dichas tareas (son acaso las únicas) que justifican plenamente la

existencia personal: por eso se respeta a sí mismo quién escribe, es que puede verse al espejo: directamente al propio rostro; son las que permitieron probarse, saber que de algo se estaba hecho.

Por tanto, en la medida en que algo puede ser dicho: se ha atrevido a hacérselo. Entonces: “mi lucha, no es ya contra...” el capitalismo; este sistema no es el contrario digno (los grupos de poder de hoy: ¡ya no dan el peso!), que dé realce a la personalidad del oponente, que por su propia contextura histórica y catadura moral –como lo fuera en su etapa concurrencial, de ascenso-, torne superior al enemigo por su calidad y valor; en realidad, la lucha es la brega de la humanidad –en esta ocasión: sí- consigo misma: para dejar atrás definitivamente toda distracción disparatada burguesa, mitológico-religiosa, afectiva, indigenista, nihilista (posmodernista) y hacer buen uso del cerebro; en una palabra, pasar a la dimensión de la racionalidad. De todos modos, estas notas han permitido avanzar en la conciencia sobre la verdad de uno mismo (en realidad: el trabajo titánico ya fue realizado por el gran Marx: el original); luego, ellas pueden –en último término- entregarse a la “roedora crítica” de los virus informáticos (en efecto, “mi lucha” es frente a la Naturaleza: para comprenderla mejor; para no permitir que una fracción minúscula humana ejerza el poder de dominación sobre la población –cuando ya hay una nueva forma humana al frente, que ha negado a la explotación, a la dominación y a la sujeción, en paralelo), la someta a exacción merced a detentar la propiedad de los medios de producción, efecto del despojo histórico; y, no consentir la continuidad de la primacía de los sentidos sobre la racionalidad).

Para la elaboración de este documento, se destinó 20 años de vida: de los 40 -1998- a los 60 -2018- (“la Filosofía es para los viejos” –y la humanidad se halla ya en la antesala); ha habido un retraso de 2 años en su publicación en papel; desfase que no afecta al Trabajo, puesto que en él no se trata hechos geográficamente situados o de ocasión. Las ideas expuestas se han formulado de modo paralelo e independiente de otras; se cita las de los Sres. Harari y Estulin. En efecto, cuando ya el escrito estuvo “concluido”, o sea, en el 2017, se tuvo conocimiento del pensamiento del Sr. Harari, mientras que el del Sr. Estulin, se lo hizo apenas en el 2019, esto es, una vez que el libro circulaba por la *web*. Los citados trabajos se hallan más acabados en la exposición de datos en el frente descriptivo; las ideas en desarrollo se cree se diferencian de las de los señores citados, en cuanto la tarea se acota en el ejercicio hermenéutico de los hechos, a la formación ideológico-teórica marxistaleninista. Los procesos tecnológicos que llevan al *poshumano*

lo describen los Sres. referidos, y otros; se asumió que en estas líneas no debía entrarse en esos detalles; más bien, aquí se exponen las leyes que presiden los mismos.

Las presentes líneas, por tanto, son el resultado de largos años de investigación teórica y empírica (seguimiento de innúmeros hechos reales, como el avance de la ciencia, de la técnica, del conocimiento en general; de la evolución geopolítica global). Se aclara, por su parte, que muchas ideas que se transcriben en este documento, cuya autoría es ajena, respecto de las que por diversas razones no ha sido posible incluir la pertinente bibliografía, se las anota entre comillas. Luego de varias gestiones, finalmente el Documento se halla en el *Repositorio* de la Universidad Central del Ecuador y se prevé su publicación en papel fuera de la *Institución* a cargo del propio autor como persona natural (el *lobby* realizado, no logró el propósito completo); no obstante, es satisfactorio que la *Institución* educadora crítica de la juventud ecuatoriana: la histórica *Universidad Central del Ecuador*, cuya sede se halla ubicada en la magnífica Quito, haya permitido que una versión del Trabajo se alce al referido *Repositorio* institucional; se deja constancia, por tanto, del reconocimiento a su principal Autoridad.

En la tarea de alcanzar la publicación en los términos señalados, varias personas han colaborado; en primer lugar se cita al Sr. Ing. Juan Borja Vivero, *Magíster*, profesor universitario, compañero de estudios y de profesión, como de credo ideológico y acción política, y quiéne se tomara la molestia de leer el Documento, reseñarlo y comentarlo (tal ejercicio de exégesis, consta en el *Resumen ejecutivo*, del cual el presente es su subsiguiente resumen); de él se ha obtenido el apoyo principal, por lo que se expresa el debido agradecimiento. En segundo término, ha intervenido el Sr. Ing. y *Magíster* Antonio Gaybor Secaira, actual Decano de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central del Ecuador: Maestro (de Maestros) de quien escribe, su Jefe en el proceso laboral y también compañero de ideas, esperanzas y lucha; para él como para el Consejo Directivo de la Facultad, van también los necesarios agradecimientos.

Otras personas, que han arrimado el hombro son: los señores Ings. Fabián Montesdeoca (PhD.) y José Vázquez (PhD); el Sr. Dr. Alex Zapata (quien respetuosamente pasó revista a esta introducción); y, por supuesto: el Sr. Lcdo. y Mg. Francisco Hidalgo F., entonces Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador, y el Sr. Lcdo. y PhD. Carlos Calderón Guevara, por esas fechas (2018) Director de la Carrera en Pedagogía de la Historia y Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía, Letras y

Ciencias de la Educación, del *Alma máter*, los cuales realizaron la evaluación académica, en el rol de pares académicos; el pronunciamiento de los dos fue personalmente redituable, en el sentido en que, en el lugar de las recomendaciones, dejaron expuesta la sugerencia sobre la publicación del Documento. Mención especial se hace al Sr. Dr. Danilo Coloma: profesor de quienescribe del módulo *Fundamentos de Macroeconomía*; el Sr Econ., al conocer de estas ideas, le pareció intersantes, de modo que expresósu beneplácito. Se agradece igualmente al Sr. Lcdo. Julio Enríquez porsu preocupación frente al contenido de este trabajo, por la facilitación de sesudas reflexiones críticas al respecto, que condujeron a su mejoramiento.

Pese a que se dice que los “seudónimos son para los cobardes”, de todas maneras el Libro está firmado con el apodo (alias) de “ATI III OROMINABI” (el nombre del autor de esas cavilaciones, en realidad,es Justo Amado Castillo Freire, y una ligera autobiografía se incorpora al final del documento, elaborada como fue, solamente para cumplir con un requisito impuesto por una firma editora con motivo de lo que se pensaba iba a ser una posible publicación electrónica formal de estas anotaciones, en la *Internet*); hecho con el fin de rescatar y rendir merecido tributo al nombre y la gesta de aquel extraordinario indígena “ecuatoriano” (lugarteniente del “soberano” del Reino de Quito –Reverendo Padre Juan de Velasco- y último “Señor” del *Tawa Inti Suyo* -del REINO de QUITO –Ecuador-: el gran “Atahualpa” -de la Dra. Tamara Estupiñán), “mitimá ‘cuzqueño””, primero en defender a *Abya Yala* del Sur, que cayera en combate en el cumplimiento de su deber: *Rumiñahui* (*Isamina*: “... al haber engrandecido...[defendido]... a la Ciudad ...[a Quito]..., les he engrandecido ...[custodiado]... a ustedes” –paráfrasis de Pericles: *Oración fúnebre*).

Quito: de *Apushqui-pay* (Calicuchima) y de *Apusqui-randin* (Quisquis). Todos deberían conocer Quito; siempre encontrarán una razón para apreciarla. Ciudad preciosa, legendaria, “ilustre por mil títulos”, insurrec ta (“asiento de la superestructura”; “lugar privilegiado de la ‘lucha de clases”” [F. Engels], en ascenso en los últimos tiempos; de este pueblo ¡ahíto de coraje!: ¡digno!, que cada vez más eleva su conciencia política y se convierte en ejemplo para el Mundo). Quito, Ciudad pionera permanente: descubridora (y única dueña) del (más grande) Río (de la Tierra) de las Amazonas, Luz de América (del Mundo), patrimonio histórico-espiritual de la humanidad (la UNESCO), de la *Primera Constituyente universal*: derechos sociales, economía popular y solidaria, ciudadanía mundial, “derechos” dela

naturaleza, sede permanente de UNASUR. En una palabra, de **Quitopolis magna**: la Ciudad de los *Quitus*, de los *Caras*, de los *Shyris* (de Toa, de Paccha Duchicela, de la Quilago: Señora de Cochasquí), del Barrio Obrero, de Atucucho, de la Lucha de los Pobres; de *Solanum quitense* (naranja); “sol recto”, “tiempo derecho”, Quito-Pactá: el verdadero “omblijo del Mundo” (Dra. Costales); “el mejor destino de la Tierra”; aquí me nació la conciencia, se luchó, se amó, y “... donde mi vida terminará” –Dúo Benítez y Valencia: *Balcón quiteño*; pieza musical ecuatoriana).



LA BANDERA DEL REINO DE QUITO.

TICCI CAPAC (Atabalipa) vence sobre su medio hermano: Huáscar, y unifica, *manu militari*, *Abya Yala* del Sur. La Bandera del Reino de Quito (la pluma dorada de la *Curiquinga* en una tela –fondo- blanco) puso a flamear Atabalipa en la plaza central del Cusco, capital del Tahuantinsuyo (Dr. Luis Andrade Reimers). El *Tahuantinsuyo* deja de ser cuzqueño y pasa a ser concluyentemente quiteño. Se conforma definitivamente, y por un lapso efímero, el Reino de Quito (Rev. Padre Juan de Velasco). Entonces el “imperio” (“Inca-Shyri”) ubicó su sede central en el verdadero “omblijo del mundo”: en Rumicucho (Ecuador, provincia de Pichincha); y en su descubrimiento del Nuevo Mundo, los españoles no llegan al *Tahuantinsuyo*, sino al *REINO DE QUITO*.

En el 2009 se tomó la decisión de modificar el título del presente escrito: de “*La omnipresencia del proletariado*”, el cual transparentaba una intención eminentemente política, a: “*La nueva concepción de la historia*” (concepción, en la línea marxista, del futuro [Teoría de la propiedad de la inteligencia; historia: proceso contradictorio humano

ascensional de la ignorancia total al saber absoluto]); en razón de lo que hubo de pasar a formar parte el título original, del subtítulo. Del mismo, una nueva pequeña reseña (algo menos larga y teóricamente más desplegada), tal como si con su lectura se invitara a la del Libro, se ha publicado en la *web* (el título del referido documento es: “*Sobre el libro: La nueva concepción de la historia*”).

El título definitivo de este documento (el cual detenta carácter impresionista intencional), responde a la ocurrencia de una amistad de quien escribe, el que en cierta ocasión, en son de burla amigable, motejara a esta idea como: “la nueva concepción de la historia”, y cuya ingeniosidad, más tarde (se pensó: -“bueno, ¿y por qué no?”), condujera, *quid pro quo*, a modificar la nominación original de estas ideas, precisamente una vez recogida su jocosa apreciación; anotaciones que, por lo demás, se asientan sobre la forma histórica de reproducción humana de mayor desarrollo civilizatorio (material, científico-técnico): la europea, la occidental (no obstante, pretende ser exegético); y su enfoque es absolutamente antropocéntrico.

Beethoven produjo una sola ópera, *Fidelio*. Para el citado drama, Ludwig van se dice que compuso cuatro oberturas; la cuarta se asevera que finalmente fue aceptada por el público; pero la tercera: *Leonora III*, concluyen los entendidos, que es la mejor: comprime en pocas notas el drama completo de la partitura; esta Introducción, de las varias realizadas, guarda cierta similitud. Por fin, el trabajo en su totalidad, consta de 5 tomos de 1000 páginas cada uno. El tomo quinto, fue preparado a manera de resumen (en realidad, todo el escrito se despliega en ideas que se amplían paulatinamente; incluso esta introducción misma, también tiene ese carácter); no obstante, por la magnitud del “objeto” abordado: el “filosófico”, incluso dicha sinopsis resultó demasiado extensa: un tomo de más de 1000 páginas.

Se sugirió que se comprima más el contenido del quinto tomo, razón por la que se elaboró el presente escrito, en el que queda documentado el límite en la *praxis* del ser personal: el haber reemplazado la lucha real por la artesanía filosófica oportunista, pequeño-burguesa, de apostasía a la décima primera tesis de Marx sobre Feuerbach y sustituirlo por una posición conductual simplemente hedonista epistémica. Empero, ya se ha dicho que dos entretenimientos le cubren a la razón (en los zoológicos se cambia la disposición de las cosas día a día, para que los monos no se fastidien), que por obrar de modo consciente puede sumirse en el estado de tribulación existencial; estos son: el político y el científico; y, una vez cubierto el primero (superación de las formas clasistas de reproducción humana), únicamente el

segundo se apodera de la mente: la propensión a la producción o asimilación/divulgación de la idea completa. En último término, el presente, se piensa que no es un ejercicio simplón, esto es sin un móvil político; pues, someter a nueva reflexión las clásicas preguntas filosóficas tiene un sentido político, porque la realidad en curso, también se halla fundada sobre esa inconsciencia.

Como es obvio, por razones de reducción de su contenido, el presente documento tiene mucha mutilación y es en exceso abstracto, por lo que se recomienda a quienes se interesen por la materia completa del Libro, dispensen la tarea de ojear el tomo “Resumen ejecutivo”, el cual, desde alrededor de un quinquenio respecto del año en curso: 2019, circula por la *Internet*; por otra parte, el tomo quinto íntegro, esto es, el Resumen ejecutivo, es el que se halla en el *Repositorio* de la Universidad. De este modo queda, pues, en manos de las “unidades mínimas de inteligencia” coetáneas y quizá de las que vendrán, el resultado del esfuerzo intelectual de una de ellas, elaborado a partir (“locus de enunciación”: habitante neocolonial, de adscripción política M-L concreta) de (del sujeto implícito en) los principios ideológico-teórico-metodológicos de la doctrina marxista leninista.

J. A. C. F.

Quito, 30 de junio del 2019.

RESUMEN EJECUTIVO

CRITERIOS BASICOS SINOPTICOS (DE ORDENACIÓN) DEL DISCURSO; RAZON, SENTIDO Y RESULTADO DEL PROCESO REAL

¿“La belleza de sentir”? ¡No! ¡La circunspección de pensar! (la sensorial –“conciencia sensible”; “reino animal del espíritu”: G. F. Hegel-, la esfera necesaria, pero arcaica del ser humano).

NOTA

El presente, es un documento, sobre todo de estudio, de reflexión, o sea, no de exégesis inmediata. *Strictu sensu*, en las ideas desplegadas, no se contiene una nueva versión de la historia; proponen, más bien, un renovado principio (teleológico-metodológico-práxico) de intelección del proceso histórico en sentido proactivo (metahistórico: “Teoría de la propiedad de la inteligencia”; historia: tránsito humano, de la ignorancia total al saber absoluto, como “hipótesis necesaria”). La idea: el “espíritu absoluto”, “el ser que ha llegado a ser” (Hegel); la humanidad, la *praxis* o la historia realizada (Marx): el saber absoluto (su esbozo hipotético), es el “ojo visor” a través del cual se mira el proceso humano cumplido (como el devenir presupuesto en la sección futura) y de modo revaloratorio análogo, se procede con el discurso histórico en disposición.

El supuesto, no se sale de la concepción marxista de la historia (presupuestos ideológicos implicados en la reflexión); inserto en ella (Materialismo histórico) plantea la hipótesis sobre la coronación del proceso *práxico*: la producción de la Idea (categorización total de la realidad); devenir, mediatizado por la “lucha de clases” (de modo revolucionario en Octubre 17, y edificación planificada en la ex URSS y su Campo hasta 1956); hecho (la contradicción social), que entra en la historia con la instauración del “modo de producción” esclavista (forma marxista clásica de periodización, en oposición a la forzada en boga: *modernidad/posmodernidad*), se mantiene en el servil-señorial y en el capitalista (“la larga onda clasista de la humanidad”), y que se inhibe con el ingreso del Género al comunismo.

En tanto que el filósofo Sr. M. Heidegger, *verbigracia*, se pregunta por el “ser”; en las presentes notas se lo hace (con Kant, Hegel, Marx, Sagan, Castillo B., Harari, Estulin) por la razón de ser, del “ser”. Se va hacia la formulación de una “Teoría del todo” (el “ser” y su concepto, sucedáneo –este último- de la “nada”), a partir de la entrada de las Ciencias Sociales; o sea, responder a la inquietud: cuál es la razón de ser, del ser humano (de la triada: naturaleza, humanidad y pensamiento, su elemento racional). Existen seres que piensan que

sirven para lo único que hacen en su cotidianidad (lo que el sistema hace de ellos: inscripción fáctica del ser en las funciones inmediatamente dadas: mantener su existencia, reproducirse y sostener la estructura); que “pasan la vida sin darse cuenta... sin saber para lo que se vive ...[en razón de hallarse permanente, reiteradamente]... sometidos al pensamiento establecido”. La inquisición clave en este punto es: *¿Sumak kawsai o Theory of everything? That is the cuestión.*

Empero, todo ser humano, en toda época histórica, trabaja para el progreso de las fuerzas productivas: de la persona en su sección conceptual (en la producción del sustento material, perennización y realización -objetualización- cualitativamente acumulada de la inteligencia), en el desarrollo de la ciencia y de la técnica: de la idea; de modo determinante, inevitable, al margen de la voluntad: acción práctica ésta, conducente a incrementar el bagaje de conocimiento, o sea, en la producción del saber total, como misión absoluta, exteriormente impuesta al “ser social”. En todo caso, “... yo me salvo porque hago cosas, que otros continuarán haciendo” (*dixit* Rafael Chirbes); o, “... algunas personas son inmortales como consecuencia de su existencia... a través de su participación en el desarrollo de la humanidad... significa la consecuencia de haber vivido, los beneficios proveídos a la humanidad... el aporte dado a la riqueza de la humanidad” (*dixit* L. LaRouche).

La realidad tiene diversos planos de desarrollo; como es obvio, dicho movimiento es progresivo. Las plantas son el primer nivel fundamental de lo vivo; de todo modos, se trata de seres que se hallan en la parte inferior de la cadena; carecen del sentido de la existencia, tanto de ellas mismas como de los animales y el ser humano; pero éstos (plantas, animales y humanos) existen. Los animales se hallan en el tercer escaño de la vida; ellos tampoco son (auto) conscientes del resto de la vida; pero existen. Existe la creencia generalizada, que hay seres superiores a los seres humanos (dioses) en algún lado de la realidad, de cuya presencia el Género no tiene consciencia. Sobre una interrogante (problema de conocimiento, de investigación) se anota que con sólo la formulación de la pregunta se posee ya la mitad de la respuesta (solución); no se diga una vez que se ha formulado la hipótesis.

El ser humano se da cuenta, se plantea la posibilidad: la posible existencia de esa dimensión superior que se comenta. Incluso ha puesto dicho plano por escrito en términos mitológicos con la fórmula de la “verdad revelada”, con lo cual la cripta ha sido abierta. La categoría más potente del cristianismo es la de “revelación”; ésta derrumba toda

duda sobre la creencia en torno de la raigambre providencial de los hechos, puesto que lo que se dice en la *Biblia* pasa a ser creíble; ¿por qué?; porque es un producto revelado. Luego, por un lado, las creencias suponen esa dimensión, mientras que el *materialismo* asume que el ser humano crea ese nuevo plano, de desarrollo del Mundo. En el último sentido objetivista referido y en su consideración dinámica complementaria: la realidad crea nuevos órdenes de su ser, en este caso lo hace (forja la última fase de desarrollo material, cuanto su concepto) a través de la *praxis*: produce esa nueva realidad, motejada aquí de “divina”, “providencial” o tercera naturaleza.

El ser humano -tautología- posee una diferencia sustantiva respecto de otros organismos: puede investigar, descubrir, imaginar, darse cuenta (conciencia sensible, autoconciencia y concepto –G. F. Hegel), crear (su universo espiritual), como no lo hacen ni plantas ni animales (no disponen de *neocórtex*). El ser humano no conoce la existencia de otra dimensión (superior -*sic*) y de entes que moran en ella, porque esas realidades todavía no tienen objetualidad (ahora, se puede suponer, que seres similares a los terráqueos en otros lares del Universo hayan saltado a ese nivel; los cuales, dicho sea de modo incidental: deben tener –en un momento dado- la conformación antropofísica exactamente idéntica a la humano terráquea); pues, precisamente son los seres humanos del mañana los encargados de crear esa región *cuasi* divina (tercera naturaleza: el “paraíso terrenal”, el comunismo) y de transformarse a sí mismos en súper seres, que moren en tal plano, mientras redondean la producción de la idea.

Strictu sensu: no es función de las plantas (se ve) saltar a la condición orgánica animal; tampoco lo es de los animales (por ejemplo: del león) avanzar a seres racionales; por tanto, premisa mayor para ellos (para quienes sostienen que el ser humano no puede, ni debe pretender, halarse por sí mismo de los cabellos y crear una dimensión superior); tampoco es tarea del ser humano pasar a ser ser superior, se afirma acomplejadamente; negación mezquina del poder de la inteligencia colectiva sentenciada en momentos en que a través, al momento, del proceso de su mejoramiento genético se avanza hacia el *poshumano*, tal como lo ha hecho con plantas y luego con animales. Sin embargo, el proceso de evolución/“revolución” (salto) experimentado, muestra como avanzó la realidad inorgánica a orgánica, y la vida unicelular a la inteligencia (las formas de movimiento, según Engels -*Dialéctica de la naturaleza*); por consiguiente, el escaño último es la “divinización” del ser humano, efecto de su propio desarrollo contradictorio interior.

Las preguntas (“de investigación”) básicas, en coherencia con

la tónica preexpuesta, son: ¿va la historia a algún lado? o ¿ésta es nada más que otro proceso cíclico reiterativo como es el caso de los animales (simple “laboratorio de civilizaciones”, como A. Toynbee; o, Benjamín, la historia: cadena abierta de hechos, estocásticos, ontológico-sociales sin destino)? Si la historia se asume que se dirige hacia alguna meta con sentido, ¿cuál es ese sendero? ¿“Los” de Dussel, Hinkelammert, de Sousa Santos, Grosfoguel *et al* (filosofía del Sur, descolonización epistemológica...; planteamientos arcaicos puestos, que consistirían en irse en contra de las leyes naturales de la historia, o sea, cuando el *poshumano* está *ad portas* de entrar precisamente a realizarse en la nueva etapa), o el progresivo marxista? (desarrollo de las fuerzas productivas; ascenso de lo inferior a lo superior; en cierta forma como en la naturaleza, en la historia se impone el caso que posee “ventaja evolutiva”). La respuesta es precisa en este caso: son las formas de reproducción humana escindidas, contradictorias, clasistas, las que tienen el fundamento (el motor) del proceso progresivo; en especial lo es la formación humana capitalista: la de la ciencia positiva, tecnocrática, del conocimiento, que despliega la propiedad privativa del ser humano en la producción de la idea: la inteligencia, cuya basematerial es el *neocórtex*.

El proceso progresivo humano se inicia con la producción de la herramienta (la técnica: creación de instrumentos, su almacenamiento para su reutilización, y su mejoramiento históricamente continuo), avanza con la elaboración de la máquina, luego adviene la automatización y termina con la producción del propio ser humano de modo artificial: el *robot sapiens*. En paralelo, en la coyuntura histórica de última data, se gestan dos hechos perceptivamente aporéticos: el socialismo (como fenómeno histórico y global) ha cambiado el Mundo, luego ha dejado la historia; la historia, en cambio, ha “ratificado” al capitalismo, como la forma de organización humana más expeditiva, que debe completar el desarrollo de las fuerzas productivas. Monsanto, la Trilateral, Bilderberg, Davos, FEM, etc., los llamados “poderes mundiales en las sombras” (el “núcleo de poder mundial” –J. L. Fiori), se tiene la impresión, que ejercen injerencia absoluta sobre los hechos sociales merced a la información a su haber y a su poderío económico, pero la historia se va por encima de esa manipulación o la misma es su medio de realización mediata.

En realidad, ¿en qué instante del cumplimiento de su misión se halla la humanidad –etapa de desarrollo- (de dotarle de conciencia a la materia) y cuál es el aporte hasta hoy dado por seres cuyo sino fatal, es quedarse a medio camino, que tienen que pasar justificadamente la

posta a las nuevas generaciones? Sobre la *baza* de las citadas consideraciones, el propósito de este escrito consiste en exponer los rudimentos del principio filosófico, que mueve a la humanidad, a la naturaleza y al Universo (a la Materia toda), cuyo instrumento último y esencial, es el *neocórtex* (Del caos total al orden: reinado de la racionalidad; ésta, la ley más general inmanente al “ser”, “tendencia que se impone y opera con férrea necesidad”).

PREMISA.

Es el momento que la humanidad (su *intelligentzia*) mire autocríticamente su existencia; que muestre las categorías de su esencia (movimiento), las que han permanecido ocultas (desconectadas), por lo cual no ha alcanzado a advertir su realidad (su ubicación en la determinación real) con claridad ni a autoconducir de forma racional su fluir.

En verdad, el límite (dado en momentos de *transición*, en los que las ideas, lejos de figurar los nuevos procesos, reeditan su sentido antepuesto e impone la noción populista) consiste precisamente en que los planos del saber “ya no pueden iluminar la nueva realidad que ha nacido, porque la concepción vigente y los métodos de análisis no pueden comprender todo el movimiento que decurre en el presente”; peor aún: el temor frente al porvenir impide se esboze la percepción de modo presuntivo.

Las categorías necesarias serían: *neocórtex* (neuronas de la asociación, del pensamiento –de la inteligencia [hasta ahora la naturaleza no ha producido una forma orgánica, que se ubique por sobre el nivel evolutivo del *neocórtex*]), *praxis* (Materialismo histórico), *neoprometeia* (primado absoluto del trabajo intelectual), historia como sentido, destino común de la humanidad (Kelle y Kovalson), producción del *alter ego* material, *ontopraxeologoteleología* (Hegel-Marx-Zeleny: “la historia es la realización de la idea absoluta” –misión del Género-, a través del proceso de la *praxis* humana; el ser humano “conoce y domina a la naturaleza”; producción del saber universal).

Tres ondas largas se divisan en el itinerario natural hacia la producción de la racionalidad: preracional (*ardipithecus ramidus*), racional (*homo sapiens*), supraracional (*homo* “*divinus*”; “*poshumano*”, “*transhumano*”); en la historia de similar modo se suceden tres momentos:

- 1ra. naturaleza:
 “Valor” de uso (*homo sapiens sapiens*), sustentabilidad/sostenibilidad simple de la vida (precapitalismo: valor de uso, reproducción natural).
- 2da. naturaleza:
 Valor de cambio (*homo faber*), progreso material, acumulación (se cumple la función del capitalismo en la historia: producir la base material del mundo nuevo –K. Marx-, pasar el trabajo a la máquina, automatización, producción del *robot sapiens*).
- 3ra. naturaleza:
 “Valor’ de usufructo” (*super hominem*), el ser humano se convierte en exclusivo “sujeto de pensamiento”; etapa absolutamente cognitiva (concretización [potencia que deviene acto]; el proceso: noción sobre la necesidad de satisfacer los deseos, comprensión de su ser y de su relación con el entorno, captación del modo de ser del “ser”: doctrina del concepto [con otra semántica, con otra semiótica, en asocio con la inteligencia artificial, a través del ejercicio del modo de cognición cuántico-matemático]).

PROSPECTIVA.

Enfoque etapista prometeico (la recusación proviene de la perspectiva antietapista, antiprogresista, antideterminista). Historia: proceso progresivo; ascenso de lo inferior a lo superior; regencia de la “ley de la negación de la negación”: el proceso nuevo (“zona de desarrollo próximo” -Vigostky) conserva lo positivo de lo dado. La etapa superior se enseñoa sobre la previa, rumbo a la totalización absoluta (su consciencia).

¿Cuál es el escenario finemilenar humano? El comunismo. Sus aspectos nodales: automatización (“economía”; proceso de reproducción material: automatización), democovivencia (“política”; humanovivencia: democovivencia: organización y funcionamiento del *poshumano* “por ajuste mutuo”), saber objetivo (forma de conciencia “social” -humana-: concepción científica general del Mundo -Filosofía).

La ley que rige ese momento superior y postrimero de la presencia humana (*poshumana*): la ya mentada del “valor” de usufructo (valor: término entrecomillado, puesto que en ese momento ha salido de la historia el trabajo humano, y el trabajo

humano es el único que “crea valor de la nada del capital”).

LA PREMISA MAYOR.

A la historia no puede seguirse viendo como en sentido clásico, esto es, “en sí misma”; sino que ahora tiene que realizarse un giro interpretativo de ella, mediante la aplicación de la *tesis* de Marx: “La anatomía del ser humano, clave para entender (en sentido social, histórico) la del mono” (la anatomía del *posthumano* [la forma humana que supera y sustituye a la presente –la comunista, dicho sea con todas sus letras], clave para entender la del humano [la Especie de fin e inicio de siglo y milenio]).

Según la concepción materialista cronológica de la historia: la humanidad (efecto de la realización en ella, de la ley del desarrollo en espiral, merced a la que la *praxis* repite fases a una escala cognitiva y técnica superior), concluye su itinerario de análogo modo cómo empezó. Inicio histórico: comunidad real (o fase equivalencial); en su despliegue simplemente toma lo que la naturaleza le provee (caza, pesca, recolección), en relaciones de cooperación, ausente la propiedad privada, del individualismo y de la competencia, determinaciones puestas por el bajo grado de conocimiento y desarrollo técnico.

El viejo-humano, que ha atravesado todas las etapas anteriores progresivas hacia sí, tiene lo que la máquina le provee, instalado en el escenario de relaciones fraternas, abstracción hecha de la propiedad privada de los activos productivos (medios de producción) y en emulación (modo de realización del ser, mediatizado por el máximo nivel de racionalidad y de desarrollo tecnológico: el ser humano artificial); y deja de ser, con el conocimiento absoluto, o sea, cuando la materia se ha vuelto autoconsciente. Y, en adelante el saber total “sólo se recapitulará ...[‘sublime reiteración’]..., generación tras generación”.

El escenario meta de la humanidad (humanidad vieja) hipotetizado, el comunismo, no puede ceñirse para su reproducción mental tal si fuese un hecho real, a otra *tesis* de Marx: “El viejo pone frente al joven el cuadro de su propio porvenir”, puesto que no existe otra humanidad en otro lugar del Universo desplegada totalmente; de modo que ese estadio superior en la progresión genérica inferente, hipotética y

prospectivamente “construido”, permite entender el carácter de todas las etapas “hacia sí”, y del proceso en general (y final *-telos*), del Género.

Esta la proposición, que permite evaluar lo hecho por la Especie, precisar la concepción de la historia y asumir una actitud *praxeo-deontológica*, “de aquí en más” (el verdadero “Proyecto de vida”), para el Género; teniéndose presente un factor adicional: el objetivo ultigenio humano, como productor del concepto total del Universo. Luego:

Realidad.

Lo que es, que existe por siempre en la reiteración de su ciclo procesal, que “se reconoce y se afirma en su concepto”, a partir de la operación de su producto supremo: el ser *humano*.

Materia.

Compacta/blanda; movimiento y desarrollo a través de la acción de la polaridad (contradicción) de la masa (“bosón de Higgs”).

Universo.

“*Big Bang*” –*Universo oscilante; hipótesis de las espirales-*; 4’ [cuatro segundos] primeros del proto Universo: fijación de las “7 constantes cósmicas” [velocidad de la luz; gravedad; campo eléctrico; peso del protón, del electrón y del neutrón; y, constante planckiana]; de las “5 interacciones” [electromagnetismo, gravitación, decaimiento Beta, la atracción de protones y la unión entre éstas: *Strong Unification Five* –SU5]: forma organizada, determinada, de la materia (ciclo ascendente: eslabones encadenados, que se cierran en sí mismos –finitud/infinitud).

Naturaleza.

Vida orgánica proracional, presupuesto de la conciencia.

Neocórtex.

Ser humano/comunidad: unidades de inteligencia, de pensamiento. La materia ha producido el instrumento objetivo creador de su *alter ego* (la idea), (el Sr. Sagan al respecto dice: “Somos el medio para que el Cosmos se conozca a sí mismo”); “Teoría de la propiedad de la inteligencia”: *córtex* nuevo, máxima determinación (categoría, ley) ontológica de la realidad.

Con la formación del *neocórtex* (producto genético, de vida en comunidad, del trabajo [producción] y del consumo de proteína animal), empieza el proceso de “producción de la

idea” (de dotación de conciencia a la materia). Como es obvio, el no disponer del sistema neuronal del pensamiento, hace que los animales simplemente cumplan un ciclo evolutivo repetitivo (si no existe *neocórtex*: no hay acumulación, no hay progreso), necesario para el mantenimiento del orden natural. En presencia de la “base material de la inteligencia” (*neocórtex*) ingresa en la realidad una nueva ley: el ser humano debe conocer.

Esa exclusiva y determinante necesidad trae aparejada la emergencia de nuevas demandas implicadas en el proceso de sostenimiento y desarrollo de la esfera material (*in crescendo: quantum* poblacional), base de la representación; progreso que es el resultado del despliegue de múltiples contradicciones en el orden natural y en el histórico. *Episteme*: producción del saber total. Ley tan fuerte, que ha llevado a individuos aislados a romper moldes y buscar el conocimiento como propósito exclusivo de su vida; otros han renunciado a los placeres, a la acumulación de riqueza, a los honores, han entregado recursos (“mecenas”) o directamente la vida, como es el caso de Servet.

La historia.

Sucesión progresiva de formaciones humanas (formaciones “económico-sociales” [formas de reproducción [modos de producción]]. Proceso en el que se realiza el mecanismo de la racionalidad: el *córtex* nuevo (movimiento ascensional de la ignorancia total al saber absoluto [el producto supremo de la materia se eleva de la condición animal {Lucy} a la humano-racional: sistemas clasistas {Marx} y, de ésta: a la “divina” {*posthumano*}]).

Lógica histórica del devenir: escalera conformada por “... formaciones socioeconómicas... por la cual... las “sociedades” (comunidades) humanas ascienden escalón a escalón pero a diferentes velocidades por lo que todas... llegan hasta la ...[una sola y misma]... cima”. La “explotación del ser humano por el ser humano” es la determinación darwiniana del progreso (material y espiritual), de realización de la historia: proceso inmanentemente objetivo, que tiende a su representación (de la realidad en cuanto “ser”).

Rol cumplido por cada “formación económico-social” (de reproducción humana) en el movimiento progresivo de la historia:

- 1) la *comunidad primitiva*: formación del sujeto colectivo, su escisión formal interna (coordinadores/coordinados), la que luego devendrá real (gobernantes/gobernados) efecto del primer desarrollo de las fuerzas productivas, de la división del trabajo, de la presencia y apropiación privada del excedente;
- 2) el *esclavismo*: otorgar forma a las “clases” a efecto de instalar (la división del trabajo: intelectual y manual) la contradicción: el movimiento, el hábito de conocer y forjar los primeros rudimentos del saber, en este caso: filosófico;
- 3) la forma *servil-señorial*: desarrollo del arte, de las buenas maneras, ganar en edad, sostener e incrementar el grupo humano escindido y contrapuesto;
- 4) el *capitalismo*: “crear la base material del mundo nuevo” (clásica “masculinidad”; norma impoluta: el proveedor domina –la historia se realiza de este modo-; dicho sea de paso: como el moderno sistema de *free trade* se halla de salida, la liberación femenina procede); y,
- 5) el *socialismo*: espina en las posaderas del capitalismo, acelerante (y coadyuvante) del y en el proceso de acumulación (acumulación socialista –C. Bethelheim), crear la idea de la racionalidad, poner el ejemplo con su perentoria y casuística operatividad (la ex URSS y su Campo, en esa geografía y entre 1917-1956).

El comunismo es la última y definitiva formación humana en la historia, que va preparada por todas las formaciones anteriores, las cuales son “para sí”; su función es tornar dual a la realidad, con la producción de su representación simbólica.

El capitalismo.

(Está cumplida su misión histórica: “crear la base material del mundo nuevo”; se realiza la determinación contenida en la “ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia” –K. Marx-, esto es, pasar el trabajo a la máquina, la automatización; el ser humano se convierte en “sujeto de pensamiento”, con primado absoluto del trabajo intelectual): sistema senil, en deceso; ha sobrevivido al socialismo (1960; “motor dual” al principal burgués de desarrollo de las condiciones materiales de reproducción) por un tramo de aproximadamente 5 décadas (*mutatis mutandis*: 2050), para consumir el desarrollo de las fuerzas productivas: la automatización completa –salariocero- (composición orgánica absoluta del capital).

El capitalismo, en la coyuntura histórica, ha afinado (reproducido) su esencia positiva, con el paso a su nuevo (superior) ser: la senilidad; la renovada esencia negativa (el fundamento del proceso de transformación, del devenir) creado por el capitalismo

(la automatización, efecto del ejercicio de la componente voluntad en el proceso: la lucha de clases), no le desplaza a su forma anterior clásica: el socialismo, sino a su otra superior material y formal de sí: el comunismo. Al haber cumplido su misión (Marx), el capitalismo se ha tornado verdad (Hegel); entonces se desvanece, ingresa en el proceso del devenir de máxima entropía.

El capitalismo destruye a buena parte de la humanidad y a la naturaleza, pero es el ariete del proceso de desarrollo de la historia (suma cero: el carácter antrópico –destrucción de la habitabilidad del Planeta- y de afectación humana se traduce en fuerzas productivas materiales y humanas, en *neocórtex*): devuelve a la humanidad a la historia, en compensación a la doble afectación: a la naturaleza y a la Especie (*dixit* K. Marx), con ciencia, con conocimiento, con tecnología, con producción material (acumulación [como el macho mujeriego {los mejores sementales}, que creen que sus conquistas son para su exclusivo beneficio, pero que, en realidad {trampa de la naturaleza}, son para el Género, al prolongar los genos y fenotipos “más aptos”]).

Pues, mirada la asimetría global con el lente de la coyuntura, esa realidad (la capitalista) se presenta monstruosa, indecible, perversa; pero ubicado el hecho en perspectiva de la historia (enfoque histórico sobre el capitalismo y su clase dominante), éste (momento burgués de reproducción humana) se transforma de malo en bueno. La historia es cínica, esquizoide (B. Echeverría): no le interesa con qué tipo de organización humana o penuria masiva cursa, sino avanzar; y, la forma contradictoria es la única que la realiza.

Ahora bien, nunca el Mundo se organizará como “imperio” global, universal, o sea, como Estado mundial: la estructura interna (escindida, contradictoria, competitiva) de la última formación clasista de reproducción humana: el capitalismo, lo imposibilita. En el Mundo precapitalista siempre hubo (incluso) choque de imperios; en la formación humana burguesa, cesa esa organización piramidal del dominio, y la contradicción fratricida al interior del capital (el “núcleo de poder conflictivo” global -J. L. Fiori), opera. El verdadero sistema humano (la comunidad real), debe darse por el paso del Género, a la formación humana comunista.

En realidad, los grados de libertad (la capacidad de intervenir sobre el proceso natural y la marcha de la historia) lo ponen el conocimiento, la técnica y el nivel de acumulación de capital; se concluye que ciertos grupos de poder de corte hemisférico se han hecho con la capacidad para manipular a discreción la realidad; pero estos grupos de poder deben lidiar con la regularidad histórica y con la contraparte de la puja interimperialista; los grupos que tienen la

intención de dominar el Mundo se ven limitados por la operación de las determinaciones: natural, histórica y política.

El antagonismo entre monopolios (carácter imperialista del proceso) los vuelve (a las multinacionales globales) prisioneros de la historia, pues, el prurito de competir les lleva a inadvertir la ruta progresiva, general, predeterminada de los hechos; pero de todos modos pareciera que ellos manipulan la realidad a su antojo; y lo hacen, en efecto, pero con el mercado, mas no con la historia (todos sus actos constituyen el brazo que realiza el sentido inmanente histórico).

Por su parte, los sistemas humanos no fracasan; simplemente cumplen su misión en el curso histórico. El capitalismo (como el socialismo) no ha fracasado; como tampoco el patrón de acumulación financiero neoconservador a su interior (del sistema burgués de reproducción humana) no es una aberración: ha sido, en realidad, la fase de concreción de su ser: el cumplimiento de su papel (del capitalismo) en la historia; el primero: ha pasado el trabajo a la máquina, mientras que el segundo (el capital financiero: esa forma de propiedad) ha promovido el desarrollo científico-técnico, hacia la robótica y la inteligencia artificial: el paso del trabajo a la máquina y el incremento a la enésima potencia de la capacidad de pensar, de crear la idea.

Para la historia y para la clase burguesa, el capitalismo ha sido exitoso: la historia ha avanzado de modo prometeico, mientras que los capitalistas han gozado de los placeres de modo gratuito de la vida; es obvio, esta victoria ha sido posible, montada sobre la súper explotación de la fuerza de trabajo, la afectación a la ontología natural, de por medio el dolor de la masiva población.

El proletariado ha tornado en realidad su papel histórico:

- Se forjó como sujeto consciente (conciencia y práctica política de clase).
- Realizó la revolución (de Octubre).
- Impuso el régimen de su dictadura (el Socialismo de Lenin-Stalin, también el caso cubano).
- Organizó la comunidad socialista como un caso: en un sitio, en un instante, para un segmento de la humanidad (la ex URSS 1917-1956 y su Campo –y Cuba), a nombre de ella y de la historia.
- La teoría prospectiva, la estrategia y gestión marxistaleninistas se han cumplido de modo preciso en la ex URSS y su Campo, de modo que las mismas han alcanzado validación empírica.

El papel del socialismo en la historia:

- El sistema burgués de reproducción humana deja la historia.

Un agente interviniente en el proceso es la voluntad: el proletariado, el socialismo. Dos frentes: 1) el socialismo creó una nueva contradicción (sistema humano diferente) por la que el capitalismo se vio forzado a acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas; 2) aportó, con sus propios avances al progreso material de la humanidad, al desarrollo general de las fuerzas productivas.

- El socialismo: ¿cambió la historia? (El socialismo fue producto de la historia y su impacto se produjo sobre ella). En efecto. En tanto forzó y coadyuvó el y en el desarrollo de las fuerzas productivas, en su orden. Este desarrollo tiene el propósito (meta) de pasar el trabajo del ser humano a la máquina, momento en que concluye el capitalismo, la colonialidad, el eurocentrismo, el racismo, la modernidad: el *ethos moderno -sic-* (empero, el apogeo es, una vez traído el socialismo e incluso el imperialismo social soviético Jruschov-Gorbachov: mientras no haya concluido el desarrollo de las fuerzas productivas –la automatización, el *robot sapiens-*, el capitalismo se mantiene vigente).
- Según una percepción no insidiosa del proceso histórico, el socialismo fue (quizá es: Cuba, Corea del Norte, “China”) la irrupción de la voluntad en la conducción del proceso de producción de los hechos humanos, o sea, el intento de salir de la simple dictadura del mercado, para dejar de ser su marioneta; en una palabra: la intención de conducir la historia, de volverla artificial (racional); para lo cual, requisito *sine qua non* es la abolición de la propiedad privada de los medios de producción. Que el socialismo (“real” -sic) fracasó, que implosionó, que no fue exitoso: no importa. Respecto del futuro: todo hecho social o natural tiene fecha de expiración; por tanto, no hay razón para ufanarse sobre el capitalismo.

La ideología:

Rectora del proceso: el *marxismo* (“la doctrina más maravillosa producida por la humanidad”: la comunista -dixit Dr. Diego Delgado J.), soportó la prueba de los hechos, habiéndose superado a sí misma, con su realización efectiva. Todo lo que ha nacido debe decaer; ésta la inferencia filosófica frente al sino del sistema social en vigencia; la demostración teórica, lógica, de esta aplicación al capitalismo, en cambio, es la ya referida “ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia”. La voluntad opera: “La fuerza de la razón, claro está, no puede supeditar a la razón de la fuerza, pero está se convierte en fuerza movilizadora material tan pronto se

enseñorea en las masas” (K. Marx).

Marx: el gran exponente de la teoría y la práctica revolucionarias, como del pensamiento histórico-social en general. Se afirma que Heidegger retó a que en 30 años: no sólo que comprendan su pensamiento, sino que le superen, y sus seguidores aseguran que han pasado ya 70 años y que aún no se comprende al “máximo pensador del siglo XX”, mucho peor que se le haya superado; frente a Hegel, se asume que se necesita toda una vida para comprenderlo, que cada época se define por la forma en cómo se ha entendido a Hegel; de Marx, en cambio, se dice entre sus diletantes (nosotros), que no ha sido aún superado.

La ideología del proceso: el marxismo, en concreto.

“... aquel conjunto de doctrinas científicas, que incluyen una visión total del mundo, que explican el desarrollo de la historia en sus alcances económicos, políticos y sociológicos, que demuestran cómo la organización actual de la humanidad debe derrumbarse a causa de sus tensiones internas para ser reemplazada por un orden superior de civilización”

(Martin Nicolaus: *El Marx desconocido*).

El Sr. Enrique Dussel subestima el siguiente pasaje de Marx, pero en el que está contenido en pastilla el enfoque seminal del proceso histórico (en un párrafo tan concentrado, que amenaza con estallar –*dixit* René Zabaleta Mercado).

El resultado general al que llegué y que una vez obtenido sirvió de hilo conductor a mis estudios puede resumirse así: en la producción social de su vida los seres humanos establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del ser humano la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al

llegar a una fase determinada de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas, y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica se transforma, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas transformaciones hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra las formas ideológicas en que los seres humanos adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de transformación por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más elevadas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado dentro de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, porque, mirando mejor, se encontrará siempre que estos objetivos sólo surgen cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización. A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso en la formación económica de la sociedad el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; antagónica, no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por lo tanto, la prehistoria de la sociedad humana.

La historia como proceso regular de ascenso de lo inferior a lo superior producida por los seres humanos en su práctica social contradictoria del trabajo.

"Los seres humanos hacen su propia historia, pero no la hacen a su voluntad, bajo condiciones elegidas por ellos mismos, sino bajo condiciones directamente existentes, dadas y heredadas. La tradición de todas las generaciones muertas gravita como una pesadilla sobre el cerebro de los vivos".

La función del capitalismo en la historia, la conducta de la voluntad y el término del sistema.

No se puede eliminar al capitalismo antes de que cumpla su misión en la historia: pasar el trabajo a la máquina, o deplorar su existencia (asumir que no debía existir); únicamente es posible acortar su período de existencia y reducir su impacto sobre el resto de la humanidad y sobre la ontología de la vida (En Marx y Engels también están punteadas las líneas maestras del proceso de cambio revolucionario [estrategia, táctica y el programa de la acción del proletariado como voluntad en la historia] sobre todo en los documentos: *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, *La lucha de clases en Francia*, *La comuna de París* y *el Manifiesto del partido comunista* [programa estratégico, que luego lo retomará Lenin y lo dará forma efectiva y realización práctica, que tendrá *continuum* con Stalin]).

La ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, regularidad de movimiento del sistema (determinante del proceso histórico en general: el capitalismo).

Paso del trabajo a la máquina, salario cero: composición orgánica absoluta del capital.

Relación relacionada (si existe capital es porque existe trabajo y viceversa): si el trabajo sale de escena histórica, lo hace automáticamente también su antípoda: el capital.

Unidad de lo particular y lo general: lo general que comprende a lo particular (la historia con su momento más significativo):

cuando el autómeta ponga a un costado al trabajo humano, en ese instante termina el modo de producción fundado en el “valor”; el ser humano se dedica a aprovechar de la fuerza productiva constituida, a conocer y a dominar (“señorear el Universo”) a la Naturaleza (*Los grundrisse* (1857-58: “el pasaje sobre las máquinas” -tomo segundo, pp: 592-594 [18, 1975]).

La cosmovisión general.

Materia (masa y movimiento -propiedades) con existencia eterna, que se renueva mientras realiza su proceso cíclico reiterativo *ad infinitum*.

Por tanto, la teoría marxista: *inteligencia-saber-absoluto-“Dios”-ser humano*, es palabra mayor, poderosa (explica, comprende todo el movimiento que decurre en la realidad, posee el don formalizado de la predictibilidad y, con autoridad: prescribe [carácter normativo: “deber ser”]; por ella: la humanidad se torna una entidad completamente prereconocible): destruye, neutraliza o fagocita a todas las demás que se la oponen.

La transición:

(1917/56)-(1970-2050)-(1017-2049) no tiene carácter capitalista ni socialista: la historia avanza (de espaldas a la “multitud”) montada sobre esas dos coordenadas (reproducción humana –“economía”- mixta: capitalismo real/socialismo postulado): paso de la producción de “valor” del trabajo a la máquina: *outputs* esraffianos (robotización). El comunismo deviene realidad, no por la revolución (si bien la lucha de clases es su proceso medial, tanto como la “continuación de la política por otros medios”: la revolución), sino porque el trabajo pasa al esclavo mecánico (máximo desarrollo de las fuerzas productivas, que concluye con la producción del *robot sapiens* autónomo: el nuevo sujeto), metamorfosis, que es el resultado histórico directo de la contradicción social. Es, pues, un hecho colosal de “ruptura civilizatoria”, correlativo con el agotamiento del “modeloliberal, banquero, financista”.

“¿Período de vacancia para la vanguardia revolucionaria?
¡No! El proceso de acumulación continúa; éste se lo hace sólo a

partir de la persistencia de la extracción de plusvalía, ahora *cuasi* completamente *relativa*, de la forma “por desposesión” (neoluxembuismo) y del proceso de subsunción formal –en el mercado- de la entera población planetaria; como el sujeto de la historia son las masas, los músculos de ella (el pueblo trabajador/consumidor), deben ser protegidos: la lucha sobre todo tradeunionista continúa (o sea, lucha “política”: ya no por el destino de la historia, el cual está dado). Que el grueso de la población mundial, que no le sirve al capital como fuerza de trabajo y demanda efectiva, que consume recursos y contamina, no sea eliminada y pase, más bien, a forjarse como *poshumano*.

A inicios del nuevo siglo (XXI), la humanidad (comunidad de destino) atraviesa un momento de *transición* (época cambiada: cambio de época a través del proceso época de cambios –*robot sapiens*: última intervención del Género en el desarrollo de las fuerzas productivas y sobre su ser, mediante la “revolución” institucional subversiva-intelectual-ciudadana). Al momento, sobre la *baza* de la actuación política proletaria, la juventud, la mujer (en la sección musulmana, chiita de Mundo) y la técnica (robotización) derriban toda “muralla de China” troglodita, conservadora. El siglo XXI y el tercer milenio, serán completamente marxistas, marxianos: comunistas (no deleuzianos, señor Foucault). La controversia sobre el tipo de “sociedad” a “construir” (*sic*) y la estrategia en coherencia (“eurocentrismo” frente a la “filosofía del Sur”, *verbigracia*) se zanja según la posición que se asuma sobre el objeto histórico-universal de la humanidad: 1) cumplir la voluntad de alguna entidad suprahumana o pasar a ser parte de la razón universal, 2) demostrar la viabilidad y realizar la optimidad del Universo, 3) alcanzar la felicidad en igualdad, alta subjetividad, uso democrático de los productos de la “cultura”, de la estética (realización humanística plena; bienestar *per se*) o, 4) producir la idea.

Se asume (en sentido hiperdeterminista: la historia como sentido) el enfoque (cuarto) expuesto al final de párrafo precedente; a través de ese “ojo visor” se atalaya la realidad; y, todo esfuerzo teórico y práctico se considera mediación suya. Si bien el capitalismo ha subsumido a la “modernidad”: la colosal producción tecnológica de propiedad y uso concentradas en el sector del poder -*sic*- (B. Echeverría); la historia lo ha hecho con los dos: el capitalismo y la llamada modernidad.

“Modernidad”, dicho sea de paso: el sistema institucional del progreso, el cual es permanente; hecho que se eleva a la enésima potencia al llegar el capitalismo a su fase neoimperialista.

(¿Descolonización?, ¿independencia? [el Sr. W. Benjamín dice que al capitalismo desbocado hay que frenarlo: el “tiempo ahora... de la ruptura... del peligro”]; o, ¿neocolonización y dependencia total del sector que debe tomar la posta del desarrollo cualitativo humano: los anillos periféricos del “sistema-mundo”? La segunda alternativa –occidentalización instrumental completa- es la pertinente). Estas reflexiones (eurocentrismo -intrínsecamente infidente, detractor- *in extremis*), de modo directo, parten del nivel más desarrollado de las fuerzas productivas y de sus externalidades sociales, esto es, del *status* de la neotriada (EU, UE, Japón) y los BRICS, y avanzan prospectivamente hacia el estadio hipotetizado cumbre de realización humana (fin: término y producto *-telos*).

A inicio de la segunda década del siglo XXI, el poder global se halla, más que antes: cuando el socialismo, el imperialismo social, los modelos de economía mixta (socialdemócratas, keynesianos, cepalinos, “choque de civilizaciones”), alarmado, frente a los problemas ecológicos, de reducción de recursos y de contaminación poblacional. El cuerpo de la humanidad (el habitante neocolonial), se ha enunciado ya, peligra: está en la mira de los halcones de Washington. La medida: eliminación en masa (invasiones y guerras biológica, bacteriológica; asesinatos selectivos; al poder mundial en las sombras, no le importa ni siquiera la población de sus propios asientos geográficos, por ejemplo: la estadounidense); su sometimiento a través de problemas inducidos de salud (vigilancia/disciplinamiento/control: M. Foucault/G. Deleuze)¹.

Esa impresión se cohonesto con el supuesto explicativo en torno del desate de epidemias y pandemias virales (que si son

¹ A propósito: es verdad, que la chipización forzada de la Especie, bajo el pretexto de la vacunación y control de problemas virales de salud, al principio tenga fines improbables, de control, de sometimiento, o de eliminación humana; no obstante, esas siniestras política y propósito genocidas, operarán de modo perentorio, pues, como en el caso de los *hackers*, se burlará la malévolos acción criminal y los *chips* pasarán a formar parte del conjunto de sanos mecanismos de reproducción de la vida.

naturales, se las considera “los grandes disparadores de la historia [el detonante en el presente -2020-, como en anteriores ocasiones [fiebre española], es el problema viral de salud]). En biología se sabe, que para que una especie (de tipo comunitario) perviva, debe alcanzar un *quantum* mínimo de miembros; si las unidades de inteligencia han superado ese umbral, el cual garantiza su perennidad, para cumplir la última misión en el Cosmos: viajar por él, a objeto de simbolizarlo, esa ratio (7 mil millones), en cambio, es todavía insuficiente.

En la historia, brotes epidémicos, surgidos de modo natural, diezmaron la población, alteraron los comportamientos e incluso completaron (bonapartísticamente, de forma *cuasi* consciente) las condiciones para que tenga lugar el cambio de sistemas, de manera particular: allí donde la realidad material objeto del devenir, estaba dada; efecto de esos embates naturales sobre el Género han sido la renovación de usos y costumbres, de los hábitos, de la comprensión de los hechos, en el modo y profundidad de actuación sobre ellos, así como de modificación de las relaciones sociales.

La pandemia global (deliberada) de última data (2020), como en otras épocas, va a variar la conducta de la gente (revaloración del Estado, la cooperación, el sentido de solidaridad, la valía de la ciencia, en oposición a los valores occidentales del individualismo, la libertad, el egoísmo y la mitología religiosa, una vez que el sistema englobante ha cumplido su misión histórica; nuevos valores que siguen la ruta progresiva sobre todo en el ámbito cognitivo), y en esta ocasión además (premeditadamente o no, en el caso de ser intencionada la presencia de la fobia, la resultante está siendo un búmeran), la crisis en el área de la salud coincide o promueve el cambio de sistema de análogo modo a como el problema sanitario entonces (“peste negra”), coadyuvó en el derrumbe del medioevo.

La vía apropiada, por un par de decenios más, para sanear las dificultades de reproducción de la masiva población mundial preterida, vendría a ser aplicar una política económica efectiva a nivel global para racionalizar al capitalismo, la cual se sustentaría en dos ejes: 1) radical redistribución de riqueza y 2) fomento a la generación de autoempleo (emprendimientos) y empleo; es decir, la entrada en escena de la planificación imperativa. Ahora bien, la base material de la acción política marxista ha sido la tierra; la cuestión de su redistribución, como

en el caso del “ordine nuovo” de Gramsci o de la reforma agraria de Mariátegui; al momento y a futuro, en cambio, esa base consiste en la reivindicación en torno de la desprivatización del sistema automatizado de producción (del seguro de vida para sostener a la humanidad vieja, que ya no trabaja, puesto que esta actividad ha pasado a la máquina; pero la máquina es trabajo pasado: desarrollo histórico acumulado, potenciado de las fuerzas productivas, en el que la lucha de clases ha jugado el papel de dínamo; sistema que pertenece a toda la humanidad).

Frente al desempleo se presentan opciones: 1) eliminación en masa de la población mundial (vía de las elites reaccionarias conservadoras mundiales [“Guerra de las elites contra la demografía”: Cristina Martín Jiménez]); 2) que la población excluida, de los márgenes del sistema, retomen el capitalismo (con rostro humano, racionalizado, concurrencial) con descarte tecnológico; 3) organización comunitaria de la reproducción; y, 4) desprivatizar el proceso automatizado de proveeduría. La cuarta alternativa une racionalidad con el proceso progresivo, es la opción de la voluntad para el desbloqueo del flujo de la historia. Disyuntiva ésta, neorevolucionaria.

Es la automatización: producto supremo de la lucha de clases, la que permite superar el problema humano del desempleo, al propiciar que quede diluida esta fricción (el paro) en el ocio general, global, para el Género, en cuanto proceso formal de reproducción (el “trabajo” de las máquinas) se constituye en el “seguro de vida” para la Especie: la proveeduría gratuita de todos los satisfactores que atiende la reproducción colectiva de la vida. La automatización es resultado de la *praxis* histórica, merced a la cual el capitalismo efectivamente se niega y se supera a sí mismo; reificación completa en esta aparente cosificación (alienación); objetualización del conocimiento, de la creatividad; pues, en ella el ser humano queda exteriorizado en lo que es su más absoluta verdad: la idea generada.

La automatización no va a reemplazar al trabajo (Samir Amín: robotización, tan sólo “fantasía académica”). Reducción de las horas de trabajo (Michel Albert); pago a la vida y por vivir (A. Gorz); “renta básica” (Niño Becerra). “Es absurdo e inmoral otorgar un ingreso a quien no lo ha producido”; no obstante, las anteriores generaciones, con el desarrollo de la automatización, han creado el ingreso de las futuras, a la

manera del joven que trabajó y formó el fondo de cesantía para cuando viejo (en este caso, jubilación e ingreso mientras vive en la pasividad de anciano, vienen dados por el sistema robotizado de producción, de proveeduría). “La renta mínima” (Santiago Niño Becerra), el “pago por vivir y para vivir” (André Gorz), son fórmulas que ya se las plantea en el propio centro metropolitano como alternativas a la eliminación masiva de la población, solución que no es traumática, puesto que el fondo de “financiamiento” provendría de la operación productiva maquinizada, proceso que elevará a la enésima potencia el nivel de “productividad”, de modo que esta producción a raudales será más que suficiente para abastecer a la población por más numerosa que sea.

En EUA se entrega un “sueldo” a los desempleados (“*dumping*” geopolítico). Es aquí cuando en las neocolonias sobre todo, se revisten de sentido los supuestos de la “economía popular y solidaria”: proceso masivo de reproducción exterior a la empresa, al mercado y a la competencia, o sea, la disposición del germen de las nuevas relaciones sociales (humanas). El desempleo se toma el Mundo; desempleo que no es producto directo de la crisis, sino de la instalación en el capitalismo y en la Esfera, de la fase senil (robotizada) del sistema. Es cuando el vector automatización (división global de trabajo: los Estados de Occidente, que desarrollan la ciencia y la técnica de modo moderno, positivista) debe encontrarse en un punto con el de las nuevas relaciones humanas (los anillos periféricos del “sistema-mundo”, que avanzan el proceso de superación, negación sustitución de las relaciones de mercado, democráticas, cristianas), el clivaje ocurre mediante la acción “revolucionaria” (no por la toma del poder sino) por desprivatizar el sistema robotizado hemisférico de producción (la lucha, antes que política, se troca en tradeunionista, reivindicativa).

“Qué cambiado esta ...[va a estar]... todo” (*dixit* Fiederich Engels). Las profesiones (la Politécnica o la Universidad, e incluso en un plazo algo más largo: los posbachilleratos tecnológicos) desaparecen. La forma de abastecimiento empresarial con nómina, es un modelo agotado (*sic*); al interior del mismo sistema (capitalismo) se retoma el proceso de producción, distribución e intercambio de

tipo artesanal (los oficios, como en Chiavenato²): pequeñas producciones, que crean autoempleo (solución parcial, coyuntural, al desempleo e incluso al subempleo), generan ingresos y abastecen al conjunto según circuitos comerciales de muy localizados y estrechos “conos de demanda”; el capitalismo sale de la historia como entró en ella, parsimoniosamente procede del monopolio a la competencia. Esta es la antesala, la transición a la “economía” sin trabajo, automatizada, dispuesta en el horizonte. Para el efecto *Westfalia*, *Yalta*, emergen como el nuevo *lobbying* a objeto de la firma del renovado acuerdo sin guerra en su sentido clásico (de Tucídides), que cristalice la nueva forma de operación material humana, expresión de elevada racionalidad.

Empero, “Sólo la revolución es cambio”. “La lucha continúa” (proletaria clásica, guerrillera, subversiva, intelectual, popular; estas “búsquedas” se perfilan en el horizonte, y bien venidas sean; a la vanguardia M-L le compete concentrarlas, ponerles su sentido concreto y marcar su paso hasta su realización plena): 1) en defensa del cuerpo de la humanidad (impedir que se concrete la estrategia de genocidio masivo, pues, como dijo uno de los protagonistas de *Por quién doblan las campanas* de E. Hemingway: si una vida se ha segado, la humanidad está incompleta, incluso si es de ancianos o de pobres); 2) para estimular, más bien, que el capitalismo cumpla (de término completo a) su misión en la historia: “crear la base material de mundo nuevo” (el comunismo), o sea, automatizar el proceso de producción o pasar el trabajo a la máquina (que quiere decir, en suma: ¿“crear la base material del mundo nuevo”?, nada más, que pasar el trabajo al autómatas); 3) para que el proceso de producción capitalista amaine su impacto (necesario) “negativo” sobre la naturaleza; 4) para que avance el susodicho sistema su senilidad y en su deceso; 5) finalmente: para expropiar el sistema automatizado de reproducción (material y espiritual), de modo que la humanidad en bloque pase a ser la protagonista de la nueva fase histórica que viene.

La humanidad se encamina al *comunismo*: “economía”: *automatización*, “política”: *democovivencia*, “ideología”: *racionalidad objetiva holística*.

² <https://esmirnasite.files.wordpress.com/2017/07/i-admon-chiavenato.pdf>

¿Cuál es el sujeto del nuevo proceso? ¿La ciudadanía? ¿La humanidad como tal? ¿O el sector de la clase dominante global, que al haber captado el fenómeno inevitable de cambio (el paso hacia la condición *poshumanidad* y el completamiento de la misión histórica como objetivo: la producción del concepto) no se resiste y se auto impone ser su protagonista? (este segmento ilustrado, romántico, milenarista de clase, el Sr. Estulin dice que es aquel que promueve el Proyecto bonapartista de las elites estadounidenses no financieristas, al frente del cual por el momento se encuentra Trump –Presidente actual, 2020, de los EUA- y su Proyecto). La necesaria racionalidad y propiedad de la base material del proceso (propiedad privada de los instrumentos inherentes al último tecnoparadigma), hacen que sea siempre dicho sector elitario el que se ponga al frente.

En efecto, cierto bloque de la elite intelectual del poder tiene acceso perceptual al proceso de cambio en curso (la *intelligentzia* comunista, marxista, socialista, no tiene idea de lo que le pasa al Mundo); aunque su modelo mental burgués capitalista le torna reacio, frente a lo ineluctable de los hechos, la sección burguesa identificada no tienen más, que mantenerse sobre el tren del cambio, movimiento que niega y supera la realidad existente; ahora bien, el pensamiento, captación del hecho y el deseo de intervenir en él (eventualmente protagonizarlo) por parte de la izquierda vendrá después si acaso: si es que no le es bloqueada su participación en el cambio o extemporánea su iniciativa.

Como en la comunidad primitiva (comunismo), las personas usufructuaban de la naturaleza (caza, pesca, recolección), en el comunismo superior que viene (desarrollo a saltos en espiral) se usufructuará de la operación de las máquinas (ley del “valor” de usufructo). Hasta tanto, las máquinas accionan en el *status* de propiedad privada; sin embargo, las máquinas son producto del aporte general histórico de la humanidad, por lo tanto, no les pertenece a sus últimos propietarios (incluso en las futuras factorías, el trabajo se halla inhibido; no existe, por tanto, valor y precio).

Todos: comunistas, trotskistas, socialistas, gramscianos, marxistaleninistas reiteran que el pueblo o la clase trabajadora (proletaria) debe tomar el poder del Estado e instaurar el socialismo; pero dicha conclusión es absurda. La última lucha que realiza la ciudadanía, no es política, sino tradeunionista, economicista, conducente a desprivatizar el sistema automatizado de producción se reitera, para que éste atienda a

todas las demandas humanas de ese entonces y en adelante, en un sistema de absoluta gratuidad.

El nuevo ser humano (*poshumano-robot sapiens*) vive del neoesclavo (el Género se ha jubilado; su seguro de vejez es el sistema automatizado de proveeduría): la *producción artificial*, se integra y funciona por “ajuste mutuo”, conforme al objetivo de redondear el saber, uncido -el ser humano *in abstracto*- por la red de cordones umbilicales a la matriz mecanizada de proveeduría (*Ley del “valor” de usufructo* [“escatología del comunismo final” –“ucronía”]).

El motor que mantiene en operación el escenario es (la racionalidad superior: la voluntad) el compromiso “social” de actuar de manera formal en la producción del concepto (neuronas intermedias -*interneuronas*- [asiento de la memoria adquirida] y *neocórtex* [células del sistema nervioso central de la asociación -pensamiento] del tamaño del Universo: *interface* entre cerebros humanos neurogenéticamente mejorados y de éstos con un centro de inteligencia artificial). Principio implicado (ley de movimiento de la realidad toda): acercamiento/alejamiento (forcejeo) e igualación paulatina, entre el proceso de la representación y el de la dinámica de la realidad.

Luego: la ley que mueve a la “sociedad” comunista, es la *contradicción entre ser y conciencia* (objeto/sujeto); su resolución: la idea absoluta (*Iluminismo plus*: la inteligencia es el poder supremo, frente a la que: “nada se resiste” [“¿Modelo capitalista ilimitado en un mundo con recursos limitados?” Empero, con la tecnología: ¡todo se vuelve renovable! {cae hecha añicos la categoría burguesa de “escasez”, axioma del catecismo económico neoclásico}; además, el Universo es la verdadera fuente de recursos para el *transhumano* –en el Universo no hay desgaste –depreciación- de nada, sino simple transformación múltiple –“principio de conservación de la materia”]; la “diosa naturaleza”, en efecto, “creó a su hijo omnipotente” –la humanidad- y éste debe alzarse por sí mismo hacia su forma “providencial”: la producción de la idea –que es lo que realmente existe: F. Hegel).

El proceso de evolución natural se sella con la producción del *neocórtex* (Pieron); ésta (la evolución) continúa en forma artificial (proeza que no es más, que la reiteración artificial lograda por el proceso natural, dispuesto como orden inverso –A. Leontiev-; en verdad, la humanidad hace lo hecho por la materia, refigurada como idea: la representación), y concluye

con la creación del sucedáneo del ser humano: el *robot sapiens* antropomorfo autónomo (A. Leontiev); luego se hace presente una forma de progreso adicional de las “fuerzas productivas”, que opera en sentido de elaboración de instrumentos y formulación de métodos necesarios para producir el (resto del) concepto total. En último término, todo proceso material va hacia y concluye, en su orden, con la producción del *alter ego* ideal: el concepto, con la producción invertida del preconcepto bíblico: la materia se hace verbo, al final se torna dual: cuerpo y “espíritu”.

La persona artificial es “eterna” (por esta vía se ha alcanzado la inmortalidad). El *robot sapiens* autónomo no necesita reemplazarse y multiplicarse/perpetuarse –prolongar sus genes- en hijos; para hacerlo tendría que volverse natural (filme: *The bicentennial man*): reproducirse de modo orgánico mediante el coito, ingresar en la lucha por la vida: instaurar el proceso de ascenso histórico de lo inferior a lo superior mediante el trabajo en comunidad y la lucha de clases; lucha: para abastecerse y para encontrar pareja; en una palabra: forjar la senda del progreso, tal como es la historia, conducente, metafóricamente, a la cumbre del *Everest*, al sitio y momento en los que tiene realización plena el “espíritu absoluto”.

El comunismo es la última etapa de existencia de la humanidad; es la fase histórica que supera y sucede a la capitalista actual. Es el momento postrer, realmente maravilloso, la época dorada del Género, que recoge, concentra y corona todo el acervo creado por la Especie en su viacrucis histórico, o sea, una vez que dejó las cavernas y creó el primer instrumento, lo guardó para reutilizarlo y lo mejoró. En el trayecto, la fase burguesa (la forma de reproducción humana –economía-capitalista) tiene un sitio especial, pues, ha sido la creadora de la “base material” (el sistema automatizado de producción o el paso del trabajo a la máquina) del momento estelar, triunfante, cimero: el comunismo, la comunidad humana real. Esta última, es el auténtico “paraíso terrenal”; período de intenso trabajo intelectual del *poshumano* (*homo supremus*), realizado en condiciones de elevada hermandad racional. Época de creación completa de la idea, pero “desgraciadamente” corta (preanuncio hecho, en función al vertiginoso ritmo de desarrollo científico-técnico en ciernes, y mucho más incremental a futuro), en la hipótesis prospectiva: no más allá de mil años. Es cuando el ser humano ha forjado su libertad, condición que debe aplicarla en

sí mismo: si vive poderoso por siempre, o autocierra el proceso consciente de la materia.

“Longevidad permanente”; se ha burlado la ley de la muerte. La inteligencia natural –IN- en fusión con la inteligencia artificial –IA-: potente dispositivo del tamaño del Universo deparado para su figuración conceptual; esa la razón de ser de la formación humana comunista: su regularidad. Período en el que el ser humano conquista la libertad; momento singular, que le permite decidir: “*Tobe or no to be, that is the question*”.

La naturaleza en forma estocástica se ha acomodado para crear y sostener, a y a la Especie, que debía representarla (la producción de la idea). Esa la verdad. “El meta objetivo de producción del saber total, es la verdadera ‘medida de todas las cosas’, Sr. Protágoras”. El valor agregado, que pone el sujeto en lo existente, es la conciencia “de sí”: su concepto (conciencia inconsciente, porque la materia no tiene sentidos, y es la esfera sensorial la que vuelve consciente a la conciencia [“voluntad racional: romanticismo-ilustración, superación: los dos términos se contienen, recuperación de lo positivo y trascendencia por necesidad objetiva de tener conciencia de la ‘conciencia’”]); *strictu sensu*, realización plena del poder de la inteligencia.

El ser humano es un ser extraordinario (antropocentrismo *plus*). En cada ser humano reside un cerebro poderoso, único: ese, el fundamento de su identidad (biología genérica: los seres humanos son gemelos bivitelinos); “justificado” el ajeteo de milenios llevado a cabo por la Materia: su orden progresivo aleatoriamente generado, hasta llegar a la substancia consciente (la mediación del *neocórtex*, del trabajo en comunidad, en oposición y lucha). Este ser acelera el paso, pues, debe llevar a término su misión; su seguridad lo alcanza con el conocimiento: la ciencia y la técnica, que eleva su racionalidad, para evitar una conflagración mundial, para atender el efecto antrópico, para enfrentar una posible falla en las leyes cósmicas.

La historia como proceso de progreso (destino común de la humanidad); la concentración del producto social (acumulación en pocas manos y la amplia socialización de la pobreza en el sector de quién crea la riqueza: los trabajadores), es su vehículo; no existe otro modo. El modelo distributivo

equivalencial anula el motor del progreso: la contradicción. Al final de la etapa del progreso (las formas de reproducción clasistas y, sobre todo, de la burguesa), una vez que un factor foráneo: la máquina, ocupe el trabajo, se compatibiliza equidad con desarrollo, antes no (esta determinación es tan fuerte, que el intento de la ex URSS de Lenin-Stalin no prosperó, mientras que China ha tenido que aplicar el modelo de la NEP de modo más radical y persistente [si se quiere vencer al capitalismo, es posible hacerlo superándole con su misma forma de propiedad y modo de producción -*sic*]).

Defectos y atrocidades, que ha tenido y que ha perpetrado la humanidad *in abstracto* desde sus inicios hasta hoy (hasta el momento en que se advierte su sentido y razón de ser: intercambio de progreso con equidad, en el tramo último en el que se debe producir el concepto) son comprendidos, puesto que se trata de hechos inscriptos en el proceso de formación del “sujeto de pensamiento”: preparación para que este actor en la historia cumpla su función. De hoy en adelante ya no es perdonable ningún exabrupto, puesto que se ha llegado al “estado de Género consciente ‘para sí’” (si fuere del caso, en Derecho se dice: “Nadie es ignorante ante la ley”).

Vernadski; el Rev. P. T. de Chardin ponen los tres momentos-devenir, en los que se autorealiza de modo progresivo la materia: geoesfera, bioesfera, noósfera (súper-mente). La idea: la humanidad (la *praxis*, la historia), en el episodio *culmen*, ha triunfado (“agresiones” naturales, antropía, enfermedades, lucha de clases, guerras, ... son mediaciones “para sí”, de ese objeto); en adelante se pone en vigencia la suposición escatológica: “... porque no existe progreso en la historia del saber, sino sólo una sublime y permanente recapitulación” (U. Eco: *El nombre de la rosa*).

El mito cristiano asume: el Universo empieza con Dios su creador (paráfrasis de Marx: el cristianismo es el “disfraz metafísico del auto movimiento” de la humanidad); la “episteme” marxista postula que el Universo se despliega a sí mismo (crea de modo estocástico regular los diversos organismos hasta llegar al ser humano) y termina con “Dios” (con el ser humano omnisapiente), ya se ha dicho: con lo que realmente existe, la Idea (*dixit* G. F. Hegel).

Y, alcanzada la meta (realizada la gesta: la persona omnisciente): producido el saber absoluto, una voz le dice, le

repite insistentemente con serenidad y sin soberbia al oído del General romano (el súper serhumano del futuro), que retorna vencedor (que ha elaborado la Idea), (es una manera muy elevada de “soñar despierto”, sobre la postrimera realización de la dignidad de la *praxis* humana):

*Recuerda que te has hecho “divino”,
recuerda que eres “inmortal”, recuerda
que has llegado a la “perfección”,...*

Inquisiciones finales:

¿Por qué existe la realidad (“Por qué hay algo y no más bien nada”)?; ¿por qué la esencia de la Materia es sólo existir? (búsqueda, no en el sentido de las antinomias aporéticas kantianas [preguntas por resolver; base última del tambaleo existencial]).

La idea producida el *concepto total* (el Universo muestra su *viabilidad* y *optimidad* de consuno [R. Penrose]: cierre del ciclo [“de la ‘nada’, a la ‘nada’”; del “ser” al mismo “ser”]). Es el momento en el que se puede verdaderamente empezarse a hablar del “fin de la historia”.

Fin de la historia:

Cuando no haya ya más que simbolizar, concluye la razón de la existencia del órgano de la representación (del cerebro, del *neocórtex*, de la inteligencia, del ser humano, del poshumano, de la *praxis epistémica*, de la historia).

Big crunch, Big rip: Universo oscilante, de acordeón, corazón material: sístoles y diástoles.

A continuación: ¡termina todo! (El Ciclo-Universo en curso).

¿Es todavía temprano para pronunciarse de este modo? Es posible que estas hipótesis de muy largo aliento en la progresión humana, a pesar de que las mismas cuentan a su favor con la evidencia contenida en el desplazamiento histórico tendencialmente progresivo de la ciencia y de la técnica, para la mentalidad humana actual: no sean admisibles (plausibles), pues, “No se puede pedir a un ser, que haga ...[piense en]... algo, que todavía no está en su naturaleza” (K. Marx *dixit*).

No obstante, ellas tienen el mérito de apuntar una salida

honorable para la Especie, en cuanto la rescata de las garras de la depresión existencial, de la inserción de la inteligencia insumida en la sola recirculación hedónico-teológica (sensitiva-empresarial-religiosa) retardataria generación tras generación, para sugerirle lo que necesariamente viene: un “orden superior de civilización” (M. Nicolaus): la civilización del “*ethos supramoderno y del ‘valor’ de usufructo*”, “metaconsciente”, de la inmanencia/trascendencia intersubjetiva racional (realización plena del poder de la inteligencia; este supuesto, no solamente que es un hecho: ¡es también una exhortación! [Si se lo alcanzó: perfecto, caso contrario {guerra atómica, meteorito, calentamiento global}, devendrá tan sólo honorífica aspiración]).

OBJETO, MÉTODO, POSICIÓN FILOSOFICA, CONVERGENCIA

CATEGORIAS (formación ideológico-teórica marxistaleninista)

Teoría de la propiedad, patrón lógico de operación del Universo, modelo de desarrollo humano (1ra. naturaleza, 2da. Natur., 3ra. N.), **condición animal, propiedad de la inteligencia (ley), unidad mínima de inteligencia** (de pensamiento; programación lógica), **banco germoplásmico, hedonismo (artístico, empresarial, religioso, humanista, ecológico)**, homo luden, neocórtex, homo faber, hominización, **neidealismo, condición racional, subversivo, neoproletario, neosubversivo**, segunda naturaleza, **transición** (geoeconomía, geopolítica; “mundo en estado de naturaleza”, hegemón, ejes conflictivos crónicos), **época cambiada, revolución subversivo-intelectual-ciudadana, cuestión social, cuestión espiritual** (“cultura” mundial), **cuestión global, neoprometeia(IA), división posmoderna del trabajo, tendencia creciente de la tasa de conocimiento, bloque histórico hemisférico, cuestión humana (ontopraxeologoteleología), ethos supramoderno, reproducción automatizada, “valor” de usufructo** (input/output: esquema esraffiano), **sujeto de pensamiento, tercera naturaleza, racionalidad teleológica, destino común de la humanidad (humanología/historia), axio-deontología, protodivinidad, democovivencia, campo de conciencia, modelo racional de desarrollo humano, supraracionalidad, supraidentidad, condición divina, “Dios”-ser humano (homo divinus), metahistoria.**

OBJETO

Cosmo-filosófico (alrededor de la hipótesis de la producción humana del saber absoluto). Hacia la formulación de una “Teoría del todo” (el “ser” y su concepto, sucedáneo –este último- de la “nada”), a partir de la entrada de las *Ciencias Sociales*; o sea, responder a la inquietud: cuál es la razón de ser, del ser humano. En lo atinente: un sector de la Especie –a comienzos de los nuevos siglo y milenio- propugna despejar la Esfera con la eliminación de amplios segmentos de la población

neocolonial, ahora catalogada como excesiva; el otro frente: el neocolonial, se halla sumido en el más puro hedonismo, sea epistémico o dóxico. En esa condición *cuasi* absurda (seres humanos, que simplemente se multiplican aparentemente “sin ton ni son”), emerge la pregunta otra vez: ¿para qué, qué sentido tiene la humanidad? La respuesta es lacónica: el Género tiene su razón de ser; la misma consiste en cumplir una determinación intrínseca teleológica: que la materia se torne dual, que alcance su *alter ego* conceptual; ese el fin (y sólo él que) dignifica, justifica la presencia de la historia, en su orden.

Incluso la *intelligentia* pretoriana del poder mundial, aquella esclarecida, “que se ha elevado a la comprensión del movimiento general de la historia”, como en algún trabajo lo declarara Marx al referirse a la tendencia progresiva en la comprensión del proceso humano y natural que experimente el sector elitario de la cognición, aunque puede de modo aleatorio ir por la senda correcta: ser sujetos inconsciente de la historia, no ha sido capaz de decifrar la singularidad del devenir de la *praxis* (la historia procede a espaldas de la humanidad [“... el movimiento espontáneo de la necesidad”]; sólo entre 1917 y 1956 en la ex URSS de Lenin-Stalin, la historia devino proceso con “sujeto consciente”), como si lo han hecho Kant, Hegel, Marx, Sagan (El Sr. Harari afirma que los seres humanos de animales van hacia dioses; pero el hecho real, es que el ser humano solamente producirá el concepto de la materia: esa su grandeza y su límite). Por tanto.

La Materia en general: “naturaleza, humanidad y pensamiento”; el proceso lleva hacia la formulación del esbozo del “saber absoluto” (“campo unificado” [relatividad/M. cuántica; *Strong Unification Five*]), “teoría de todas las cosas” [Teoría de las espirales {quizá la Teoría M} + teoría marxista = “teoría del todo” {los físicos teóricos, deploran el marxismo, razón por la que nunca van a poder producir la metateoría, en la que en el centro esté el ser humano}; en ese sentido, la realización de la inteligencia {del *neocórtex*: “teoría de la propiedad”} traslada al ser humano hacia el *status* de “divinidad” {la citada: la solución gnoseológica al enigma de la vida}]).

Político-global de *transición*: contradicción interimperialista (fricción en torno del destino de la Especie) es la fundamental al momento (en la coyuntura, esta antinomia ha desplazado a las otras: trabajo/capital, sistemas de reproducción:

“socialismo”/capitalismo, anillos centrales del sistema y el frente neocolonial), entre quienes buscan conservarse dentro del *status* (sector liberal financiero: los gigabancos de dimensión global) y los que por impulso de la corriente quieren (deben) subirse a la ola del cambio que forzosamente viene, efecto del desarrollo científico-técnico y conseguir/mantener su dominio en él.

Procesal. Comunidad primitiva: ausencia de percepción en torno a que el desarrollo de las fuerzas productivas, el excedente, dieron el vuelco a su sistema de vida; lo propio ocurrió en el esclavismo (dicha institución había dejado de ser rentable -progresiva), como también en el momento servil-señorial: la renta en dinero y el artesanado pusieron las condiciones reales de la *transición* en la instauración del proceso de reproducción burgués, esta última etapa ha empezado su salida de escena, por impacto en ella del “capital” conocimiento. El neoimperialismo es la etapa cumbre de la formación histórica de clase: su modelo de política económica establece el fin del sistema (su misión: pasar el trabajo a la máquina, está cumplida en lo fundamental); luego, una nueva etapa de crecimiento inscrito en el principio de expansión *ad infinitum* no es posible a lo interno del Planeta.

METODO

El Sr. Alain Touraine sostiene, que la generación actual mira el presente con categorías del pasado (siglo XIX; del XX, sería lo propio para la cognición en curso, es decir, de la actualidad). Pues bien, en este documento (en contraposición al método histórico oficial, clásico, cuyo resultado cronológico futuro no hipotetiza), no sólo que se hace una aproximación de intelección del Mundo con categorías del presente, sino, sobre todo, con nociones sobre el escenario futuro de la humanidad (Gnoseología –“tecnología”- inversa); se asume, que el conocimiento no se construye (constructivismo voluntarista zalamero), el conocimiento se produce, más bien, se reproduce: es la representación conceptual de la realidad en la mente (pues, ni siquiera en la investigación opera el constructivismo, tanto peor en Pedagogía: “aprendizaje por descubrimiento” [“descubrir ... {*ipso facto*} ... lo que en forma histórica ha descubierto la humanidad”], “aprender haciendo”, “construir conocimiento”).

Teoría: conjunto de conocimientos científicos, cuya función consiste en (contener la) producir la intelección de un

objeto; se cifra en nociones, conceptos, categorías, principios, leyes e hipótesis. Conocer, en el sentido del abordaje de los hechos dado en cuatro niveles de profundidad y acción (*praxis*: teoría/práctica): modelos comprensivo de la realidad (su método: la descripción), explicativo (su método: la abstracción), predictivo (su método: la prospectiva³) y propositivo (su método: el diseño).

En las pesquisas cognitivas sobre los hechos sociales siempre se halla implícita (o explícita) una amalgama de procedimientos: especie de eclecticismo operativo necesario; el método matriz, sin embargo, implicado en la comprensión sincrónica de un “objeto”, es de índole dialéctico ascensional/descensional (con la mediación del procedimiento de las aproximaciones sucesivas), consistente en el pasode lo “real concreto” a la totalidad pensada, mediante vías analítico-sintéticas: del “todo real” se baja (se descompone la totalidad; en Marx: “producción, competencia, Estado, mercado mundial”) al abstracto empírico, de ahí se pasa al abstracto conceptual, para finalmente ascender (recomposición subjetiva de la totalidad) hacia el “concreto mental”, por la “vía del pensamiento” (irrupción epistemológica, la prueba de verdad: la práctica).

Honestidad intelectual, se dice. De las variantes conceptivas en el pensamiento marxista sobre la historia: la incondicionada (Dussel, Anderson, Kohan *et al*) y la condicionada (Marx, marxismo oriental *-sic*), se asume *-mutatis muntandis-* la segunda: “Una teoría de la evolución (una visión de la historia como una serie progresiva de cambios mediante etapas universales y jerárquicamente definidas); una teoría determinista que analiza mediante reduccionismo económico todos los cambios sociales como el resultado automático del desarrollo de las fuerzas productivas; una visión del Mundo eurocéntrica, que sería la consecuencia necesaria e inevitable de la teoría de la evolución y el determinismo económico”.

Y, el método propiamente. Dialéctico-prospectivo/dialéctico-retrospectivo (la proyección del movimiento ascensional [extrapolación de la tendencia histórica del desarrollo {de las fuerzas productivas} científico-técnico: el conocimiento]

³ Dr. Luis López Silva: clases dictadas en la asignatura *Sociología para la planificación*, ex Escuela de posgrado en Planificación, Universidad Central, Quito-Ecuador, 1988.

conduce a figurarse el escenario en el que llega al concreto la historia: la *civilización del “ethos supramoderno y del ‘valor’ de usufructo”*, “metaracional”, de la inmanencia-trascendencia intersubjetiva [*onto-praxeo-logo-teleología* {esto es: filosofía del “ser” –F. Engels- dialéctica de la *praxis*–Marx-, doctrina del concepto –Hegel-, supuesto del *telos*: finalidad y conclusión –Marx-}], el ser humano hace efectiva toda la potencia de su capacidad intelectual (K. Marx).

En cambio, la mirada en reverso desde la cima figurada sobre los hechos pasados, los presentes e incluso: en torno de los por venir, interpretación mediatizada por el marco teórico referencial registrado en el “constructo” nocional del futuro meta hipotetizado [*teleologopraxeontología* {Marx dice: la anatomía del ser humano clave, para estudiar la del mono}], guía a conferir a la existencia su auténtico sentido –*hominización*: A. Leontiev).

“Presupuesto (postulado) de la razón práctica”, horizonte supuesto habilitante de la acción de la conciencia: es su camino necesario el que le lleva a la formulación conceptual del “ser” (la *forzadel destino* [avanzar asistido por las notas de la apoteósica sonata parapiano *Appassionata*, Segundo movimiento: *Andante con moto*, de Ludwig van]).

El ser humano tiene como destino llegar a ser el “soberano” del universo. Frente a esta “abstracción término” debe mirarse y medirse toda la historia: la universal, la humana, la del alma; y, ¡es esta *tesis* absoluta en torno de la que giran las presentes reflexiones, y no de otra!

POSICIÓN FILOSÓFICA

Pensadores de punta, que sobrepasan el objeto de reflexión convencional (el sistema: las nuevas modalidades de ser [que el capitalismo cuenta con vitalidad para el muy largo plazo, que no cae si no se lo fuerza a hacerlo], sus razones, su perspectiva proyeccional, como también las medidas contra sistema), se distancian y diferencian de quienes siguen concentrados en precisar los conceptos en ámbitos económicos (Diego Guerrero, Claudio Katz, Rolando Astarita, Thomas Piketty), sociológicos (Alain Touraine, Manuel Castells, Alejandro Moreano, Michel Lowy, Néstor Kohén, Anibal Quijano, Ramón Grosfoguel), politológicos (O’Donnel, Bobbio), antropológicos

(E. Mendieta, C. Bohórquez), históricos (M. Gullo) e incluso filosóficos (B. Echeverría, J. Habermas, A. Valcárcel, E. Morín, S. Zizek), quien escribe considera que, *mutatis mutandis*, son los señores E. Dussel, de Sousa Santos (¿?), N. Harari y D. Estulin. No obstante, también esta poderosa pléyade se queda corta al momento de precisar o de generar el modelo prospectivo de la humanidad (que Kant, Hegel, Marx-Engles y Leinin, atalayaron), así como en la formulación del esquema operativo por el cual la humanidad produce el escenario superior y último: el comunismo.

Esa es precisamente (una de las) la materia (coevolución historia-naturaleza) abordada en las presentes notas: la presencia y operación del *neocórtex* (Ciencias naturales), la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia (Economía política marxista): el paso del trabajo al autómatas, la producción del ser humano artificial (fruto de la competencia capitalista, como de la operación de las contradicciones trabajador-capitalista, capitalismo-socialismo, imperialismo occidental-socialimperialismo soviético, la elite global y el resto de la población –los ciudadanos) o última intervención del ser humano en el desarrollo de las fuerzas productivas (sobre todo en la esfera de la reproducción material) mediatizada por la contradicción *intra* genérica, la emergencia como último motor que mueve a la humanidad en su fase postrera en la vida de la mente: la antinomia entre ontología y gnoseología, cuya resolución es la creación (redondeo) del saber absoluto. Luego, el fin de todo.

En el presente caso: metadiscurso omnicompreensivo (Mijailov Markovic). Del caos total, al orden completo: el reinado de la racionalidad; se trata, pues, de la ley más general del modo de ser de la materia. El sujeto del proceso es la humanidad (el sistema colectivo de unidades de inteligencia, de pensamiento, en operación a lo interno de la contradicción), la práctica histórico-social del trabajo (*Humanología* [destino común de la Especie: {Historia} de la ignorancia absoluta, al saber total {del hedonismo a la racionalidad}]); y, si esta proyección estuviese equivocada, la misma debe ser la aspiración metaauto impuesta, sugerido sea con perdón de la humanidad, por ella). Objetivismo completo: en las anotaciones en curso, se presenta a la historiade modo *cuasi* concluyentemente fatalista: desplazamiento libre de lo requerido; demanda absoluta: la

materia que reclama su *alter ego*, su concepto; dualización (materia y conciencia), que es producto de la “lucha de clases”, cuya determinación es esa necesidad, que se pone como condición objetiva.

Esta perspectiva preestablece el carácter de la *praxis* (*praxeología* –“Historia como progreso” [“como sentido”]: *neoprometeia* [fuerzas productivas y lucha de clases: proceso de transformación de las leyes del valor de uso/valor de cambio, en la “ley de usufructo” –negación de la “democracia”; afirmación de la “democovivencia”]): los dos entretenimientos (trabajos) del *Odiseo* contemporáneo y del que viene, que realmente valen son el político y el científico (el primero, debido a la persistencia coyuntural de la asimetría humana: un ser racional [sujeto], no puede vivir con ese pendiente [Karl Marx]; el segundo, porque el único desafío puesto al frente de la mirada de la conciencia, que en verdad mide su real catadura, se sitúa de cara a la realidad como incógnita: dejar el estado de materia orgánico-consciente [deceso, muerte {“Y yo me iré, y se quedarán los pájaros cantando...” –J. Ramón Jiménez}], con la máxima comprensión posible del Mundo).

Marx en la etapa madura de su existencia (perspectiva athusseriana [Marx precientífico, Marx científico]: Marx joven –humanista antropológico, prepolítico-, maduro –revolucionario, pre científico- y “viejo” –científico, filósofo) replantea la décima primeratesis sobre Feuerbach: hasta ahora se ha reflexionado sobre la realidad, cuando de lo que se trata es de transformarla. Este juicio se monta sobre otro: para transformar algo, debe primero conocerse. Esta exigencia epistémica se hace realidad en *El capital*, como la conciencia (de sus leyes) de la génesis del sistema capitalista, de su estructura, funcionamiento, desarrollo y cambio. Esta comprensión lleva a la reformulación de la Tesis 11.

En una de las introducciones de *El capital*, Marx dice: el capitalismo es una etapa dada y necesaria en la progresión histórica, cumple un papel en ella: producir la base material del Mundo nuevo (crear el sistema automatizado de reproducción o pasar el trabajo al autómeta); por tanto: no se puede actuar sobre él (en su contra y destrucción) de modo voluntarista, arbitrario (prescindencia o su liquidación antes de tiempo); lo único que es posible hacer es mitigar su efecto negativo (sobre los trabajadores y la población en general [y sobre la naturaleza ¿?])

y acortar su período de realización (el cumplimiento de su rol, momento en el que se han consumido todas las fuerzas que caben dentro de sí). Ahora bien, en el momento en el que ha llegado la humanidad, el sentido de la décima primera tesis sobre Feuerbach se invierte: *hasta ahora los revolucionarios han buscado transformar la realidad, cuando en adelante de lo que se trata es de formular su concepto*. La “calidad total”, la perfección, el “cero defectos” nipón (las normas ISO; emulatividad sistémica), es la conciencia universal (el saber integral: la representación completa del Universo: su absoluta simbolización, el desentrañamiento de todas sus leyes: conocimiento de su estructura y funcionamiento, su razón); luego de lo cual no puede irse más allá (como ironiza J. Baudrillard: *La ilusión del fin*), no quedará, que el precipicio; volver a producir lo imperfecto (la “sabiduría del cangrejo”), renunciar a ser.

El ser humano tiene dos opciones de futuro: ser inmortal para siempre o renunciar a lo absoluto y auto inmolarse (en verdad: real y único acto de ejercicio de la libertad); esta última opción es la válida al “final de los tiempos” – Big crunch. Mecanismo-proceso: incremento de la capacidad cerebral-intelectual (en cantidad: aumento del *quantum* de neuronas del *neocórtex* por manipulación neurogenética; en calidad: mejoramiento de su composición intrínseca: el tipo y número de nucleótidos del ADN); alargamiento de la vida (extensivo *know-how*, experticia); conexión en red entre los cerebros humanos (“telepatía”): complejo banco de datos (la información que reside en cada cerebro integrada de modo cualificado en uno solo [por ejemplo: de Aristóteles, Newton, Hegel, Marx, Darwin, Beethoven, Mileva, A. Leontiev, R. Franklin, Sagan, Hawking]), vertebración de modos de pensar (un solo y potente método de trabajo de la mente colectiva, potencializado por la articulación orgánica de procedimientos particulares [*verbigracia*: *Idem.*]); conexión en *interface* inteligencia natural-inteligencia artificial: cerebro y *software* operativo (cuántico) del tamaño del Universo (de producción de la idea absoluta).

CONVERGENCIA

“Quienes descubrieron, primero lo hicieron; luego se pusieron a pensar, en cómo lo lograron” (J. M. Torotosa). Ahora bien, de inicio Marx situó en su mente la dialéctica hegeliana (el

sólo hecho de que Marx eligiera a Hegel, de entre la pléyade de exponentes del ramo: Heráclito, Aridtóteles, Tomas de Aquino, Agustín de Hipona, Spinoza, Leibniz, Kant, etc. [tanto como a Ricardo y al socialismo francés], ya es un genial mérito): el sistema de las leyes generales del “ser”, y las pautas inherentes al modo de su intelección: la doctrina del concepto [*Lógica* –Hegel {Reflejo dinámico –Lenin/Kopnin}]). Aproximaciones sucesivas; no puede actuarse de otro modo para alcanzar la intelección de la realidad; ese uno de los proceder de Marx; con razón alguien ha dicho (T. Negri ¿?), que en Marx hay un *pool* de métodos en operación. Sobre base de los principios científicos y procesuales de la formación ideológico-teórica marxista-leninista, el procedimiento desplegado en la formulación de la presente idea es el “examen retrospectivo”:

- Premisa base: una vez su emergencia, en la Especie todo segmento humano fabrica instrumentos en los cuales se apoya para proveerse de aquellos satisfactores, que permiten el sostenimiento y reproducción de su existencia; esta generación instrumental conduce, a su vez, al aparecimiento de nuevas necesidades (paralelamente en el orden del espíritu y de la abstracción), las que son atendidas con la innovación de dichos medios: producción de excedente (un ser –y el ser social, sobre todo- viene preparado para producir más de lo que requiere para su reproducción); ese el modelo contradictorio cíclico ascendente, irreversible, de su devenir. La anterior, la ley del progreso material, la que desemboca en la producción del sucedáneo humano (el *robot sapiens*), por vía artificial (enfoque de clase “artista”, en modo alguno “ludista”).

Si el molino de viento creó la formación humana servil-señorial y el de vapor el estadio burgués (K. Marx), el “molino” de la automatización crea la forma humana comunista (como la renta en dinero fue la antesala de la desaparición del feudalismo, la plusvalía relativa lo es del capitalismo).

- A partir de la extrapolación de la tendencia histórica del proceso de progreso de las fuerzas productivas, se elabora el escenario meta de la humanidad: “comunismo robotizado supraracional” (“equivalencialidad” [proveería automatizada de bienes y servicios, sustento de la reproducción simple de la organicidad biológica humana, base de su reproducción ampliada concienical], “democovivencia”

[articulación de las “unidades de pensamiento” al sistema de trabajo intelectual por “ajuste mutuo”], razón objetiva [del mito, de la *doxa*, a la *episteme* absoluta: “de explicación en base a símbolos” directamente a la explicación teórica].

- Con los ojos del viejo (ser humano realizado: comunismo), se mira la vida del recién nacido, del joven, del adulto e incluso del mismo viejo (las diversas formaciones humanas hacia sí: comunales, esclavistas, servil/señoriales, mercantil-liberales).
- Se reformula la comprensión del proceso histórico -linealidad autopredeterminada- (el capitalismo es una fase histórica necesaria, que cumple papel progresivo, significativo, en ella). Con China (postrer “hegemón” en el “núcleo de poder” venidero –los BRICS) en la cima, a mediados del siglo en curso (XXI), termina el modo de producción fundado en el “valor”.
- Únicamente con una economía (sistema de reproducción material humana) robotizada, se puede asignar a las personas un ingreso simplemente numerario, por el solo hecho de vivir y para vivir (para subsanar necesidades en aquella esfera en la que estás notengan realización colectiva), como lo anunciara el Sr. André Gorz y se piensa que se debe hacer en cierto círculo humanistareducido de las propias esferas del poder mundial (aquella que no tiene la tentación de eliminar en masa a la población que es inútil para el capital).
- Se afina la *praxis* hacia esa meta de las metas inevitable (la producción del saber absoluto: el “otro de sí” material, la idea), que constituye el destino común de la humanidad (la “identidad”, no se forma de modo retrospectivo: en referencia con el pasado, sino con la contextura del ser a devenir [en oposición al Sr. M. Heidegger, una sola propiedad nivela al ser humano: el *neocórtex*; pues, en todo sitio la persona piensa, esa su única verdad]).

La ley más general, que conduce al Universo, es la intrínseca a la producción de su *alter ego* conceptual; para el efecto, la Materia se ha movido en sí misma, organizándose como *neocórtex* (“materia más altamente desarrollada y organizada” -Shojorova), a cuyo cargo está la producción del concepto (historia: proceso ascendente de la ignorancia total, al saber absoluto). Todo, en todas partes (universos paralelos, etc.), conduce a ese fin (no hay despliegues ulteriores; pero el ciclo continúa).

¡Increíble!, ¡impresionante!: la naturaleza (la realidad, la materia, el Universo, el Mundo) de modo aleatorio

se ha ido acomodando para crear y sostener, a la especie (Teoría de la propiedad de la inteligencia –ley: base epistémica de La nueva concepción de la historia), que debía representarla (la producción de la idea). Ese: ¡el sentido de todo!

- La historia se acomoda para el efecto.

El cambio en el ser humano actual ocurre (en su entorno material: natural y artificial) en el soma y en el cerebro (estructura y funcionamiento, por inducción tecnoneurológica, como por efecto de la operación de su plasticidad; el presupuesto es histórico-social: la lucha de clases, la contribución dada a la formación de la nueva condición humana por el capitalismo “triumfante y el socialismo “devenido”). En la esfera antropofísica: la estética muscular y de belleza, dejan de tener sentido, han sido devaluadas y carecen de importancia. Mientras que el cuerpo pierde su arquitectura anterior (metamorfosis), el cerebro adquiere una estructura nueva, más compleja, inimaginable todavía, coherente con la renovada función a cumplir: la epistémica en exclusiva.

Por tanto, para efectuar las nuevas funciones, la fuerza física: el cuerpo humano musculoso, sano, el de sinuosidad sensual, ya no sirven (sólo el *neocórtex* tiene relevancia, validez y opera de modo *cuasi* biológico originario, que para mantenerlo, muy pocas calorías especiales se necesita, si acaso no se le pueda alimentar con iones eléctricos); es el cerebro que pasa a ser el órgano esencial; su ampliación en la parte estructural: capacidad de memoria (*interneuronas*), y, de asociación (*neocórtex*), es obvio, en conexión con la inteligencia artificial.

“Nativos digitales” (*millenials, centenials*), sobre los que se derrama el prejuicio del pensamiento doctoral verbalista-auditivo presente, de que vendrían a ser la generación “con un coeficiente intelectual más bajo que el de sus padres”. Pero, el coeficiente intelectual viene dado por la capacidad de almacenaje de las *interneuronas* (células nerviosas intermedias asiento de la memoria adquirida) y del número de células del *neocórtex* (células portadoras de la función de la asociación, del pensamiento): esta condición sigue igual a como el *homo sapiens* originario. Por tanto, conclusión hecha con ligereza la citada, centrada en la sintomatología.

Teléfonos inteligentes (*sic*), tablets, computadoras...,

conforman la nueva atmósfera instrumental tecnológica de realización de la existencia espiritual denotada como negativa en la fase de *transición* en ciernes, que incorpora en red y casi sin exclusión a la mayoría de individuos. Las futuras formas de entender los hechos tendrán lugar mediante esos mecanismos y de modo simbólico (jeroglífos, códigos, sinogramas,...; formas gráficas, esquemáticas,...), y los símbolos concentran información, que superan el límite expuesto en el Teorema de Godel.

El Sr. D. Estulin dice, con mucha penetración: puedo esquematizar mi concepción del Mundo en una sola página, mediante un gráfico, y sólo el entendido lo comprenderá, para el resto deberé demorarme una semana en explicarlo. Kant es el que niega esta vía de comprensión: no es posible inteligir la “cosa en sí”; Hegel refuta y pone el sentido correcto: el problema del conocimiento no es categorial, sino histórico (como en *Informática*: cada nuevo programador avanza sobre lo ya creado, no va a los fundamentos de las “abstracciones iniciales”, para asegurarse de su validez o para modificarlas; los da por hecho).

Cada generación “construye” sobre lo dado; y si la humanidad está viva, es porque su comprensión del Mundo estuvo básicamente (empíricamente) bien. En el plano de la ciencia, el racionalismo, que no la dialéctica, es casi exacto; de modo que el fundamento y lo producido como saber objetivo, reproduce mentalmente los hechos con veracidad. Un nuevo mecanismo, proceso, tipo de pensar se inaugura, para los que los “bobos” *nativos digitales* (que se hallan en la fase digital, por lo pronto), son su fuente.

Las preocupaciones políticas (luchas) han quedado, es obvio, también atrás. La nueva forma de reproducción humana aladea ese tipo de fricciones, las que hoy todavía asaltan los cerebros. Algo similar ocurre con las ideológicas, o sea, con las ideas ubicadas en la nebulosa de las creencias religiosas.

¿Cómo se organiza espacialmente la Especie en cuanto comunidad unitaria, indiferenciada, en sentido “político”-administrativo en la Esfera, una vez que el Estado y el Derecho (no sólo el de las personas [las mujeres, los GLBTI, las etnias,...] sino también el territorial, “ambiental” y otros) han pasado a ser simples remembranzas? (ya se dice, que ciertas corporaciones[empresas mundiales] van paulatinamente a sustituir al Estado, sobre todo en el área social [Mészáros, Dussel, sostienen que mercado, dinero y

Estado subsisten –de similar forma como lo precedieron- en la nueva forma de organización humana, que niega, supera y sustituye al capitalismo; aseveración ésta, cuestionable]). Puede ser ¿“Estado mundial” kantiano?, ¿multitud? (Huntington), ¿ciudadanía mundial?

¿Estado mundial federado? (*Imperio*: Hart y Negri), ¿regionalización?, ¿ciudades-Estado?, ¿aldeas globales? (McLuhan), ¿sociedad red? (M. Castells), ¿regionalización (monetaria) global, metagobiernos? “Realidad virtual, impresiones 3D, bioingeniería del cerebro: para vivir dentro de este mundo virtual ...[como en *Matrix*]..., no se necesitan países”. La naturaleza como en todo (Alexei Leontiev dice que la evolución, una vez que concluye como proceso natural con la producción del *neocórtex*, no se detiene sino que continúa con lo que hace el ser humano y que este proceso evolutivo artificial no es más, que la producción en reversa de lo hecho por la propia naturaleza -la totalidad puesta como idea, proceso de intelección integral que va del presente al futuro y de éste al pasado-: la inteligencia artificial es el cerebro humano, *for example*) se ha adelantado a poner la pauta (la norma) también en este caso (los “pioneros” no son tales fuera de las indicaciones que da la propia realidad).

Como en las hormigas, un *software* (sucedáneo de la reina y de la determinación genética) que se conecta con todos los cerebros de quienes por entonces estén vivos (puesto que actos de resurrección son casi imposibles, ya que si bien la información de los hechos vivos que entonces fueron está ahí, pero se halla del todo desorganizada), ponga el orden y cómo deba proceder como organismo unitario la humanidad, cuyo nuevo, ulterior cemento (por sobre el básico: los nexos inscritos en los fundamentales procesos de reproducción material, que toman la nominación de “economía” en el modo burgués de reproducción, en decir, en la comunidad humana escindida denominada “sociedad”) es el racional propósito de simbolizar la realidad (hay en el mar pluriorganismos formados por individuos, que se hallan coordinados).

Se prevé, que la forma organizacional de ese entonces debe ser la comunidad global única con varios núcleos; el factor unificador, cohesionador, amén de la dependencia al sistema robotizado de proveeduría, es el inherente al objetivo-misión; en el panal la Reina realmente no gobierna, puesto que la operación a realizar por parte de sus miembros viene genéticamente configurada; en la comunidad primitiva sedentaria, era el “concejo

de ancianos” el órgano conductor. En la comunidad superior que viene, es la responsabilidad madura la que conduce a la adhesión y a la realización del programa cibernético de conjunto, sin necesidad de tener locación específica o nexo consanguíneo o filial, como tampoco pertenencia grupal formal (si el cerebro será uno sólo, ni lugar ni diferencia cognitiva inciden).

Las máquinas entienden (trabajan a nivel cuántico con) símbolos y conexiones que no puede hacerlo el cerebro por ahora. La educación virtual se cree que se inserta en esa tendencia: hacia la captación del Mundo con otra forma de percepción (simbólico-lógica; lenguaje de señas, *verbigracia*), de tener que “hablar con un nuevo lenguaje con las máquinas”.

¿Un *chip* o implante (banco de datos y *software* –métodos de trabajo) empotrado en el cerebro? “Niños índigo”, ¿quizá? ¿ADN de las células nerviosas asiento de la memoria adquirida (*interneuronas*) o de la asociación (*neocórtex*) con un filamento adicional? Una nueva hélice en las neuronas intermedias incrementaría la capacidad de memoria, no la de la operación; sin embargo de que pueden hacerse nuevas conexiones, con un diferente tipo de representación o mecanismo subjetivo de captación de los hechos.

Estado, mercado, dinero, división del trabajo, clases (si la ocasión demande de estamentos), explotación, dominación por coerción (ejército, policía, tribunales de justicia) o por hegemonía (ideología), se abstraen como determinaciones clásicas de la estructura y funcionamiento del ser social, humano, en el escenario de la *poshumanidad*.

Emergen las funciones epistémicas ontológicas en cuanto las únicas y privativas tareas postreras de los seres del futuro: éste es el arquetipo del nuevo ser humano, el ser humano superior, que deja a los presentes como obsoletos. El producto total: la idea.

Existen suficientes nociones explicativas en materia filosófica en torno de lo existente (según se entiende, en las presentes anotaciones, a esta “asignatura”: concepción científica total de la realidad), no obstante, su proyección y su mecanismo, siguen fuera del alcance de cerebros que operan al margen del modelo perceptivo marxistaleninista. Por ejemplo, se dice que el capitalismo está proscrito, pero no se expone la razón y la forma humana que viene después.

Dilucidación. ¿Cuál la misión del ser humano en el Universo?, ¿hacia dónde va la historia?, ¿cómo ésta se mueve y por qué? En su orden de respuesta: producir el concepto; hacia el saber absoluto; la contradicción, la lucha de clases, que produce el progreso material y espiritual del Género; porque la naturaleza ha producido la historia (al ser humano, al *neocórtex*, a la *praxis*).

En sentido concreto, las inquisiciones serían: ¿qué le pasa a la humanidad?, ¿en qué momento de su desarrollo se encuentra ésta?, ¿cuál es la fase que para ella viene? Si en otra parte de este documento se han formulado estos planteos, en este lugar se ensaya su reiteración. En un momento de *transición*: de extravío en la conciencia, pero en este caso el orden viene puesto por el ejercicio de la regularidad en la esfera de reproducción material y de los apremios de la sobrevivencia; es el acto que pone las bases de configuración humana y biotecnológica, en la que toma cuerpo cada vez más la idea; y responde a la acogida/producción de la naturaleza tercera: el campo de conciencia, de estudio, en el que emerge el concepto.

El capitalismo es para la historia: la fase clave, atinente a su proceso progresivo (como la juventud en una vida); su misión es producir la “base material del mundo nuevo”. En un momento determinado de su desarrollo se instituye la ley más importante de la economía política: la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, la que pasa el trabajo a la máquina: le pone al ser humano libre, para que se dedique de modo exclusivo a producir la idea.

Pero el capitalismo maduro (senil) degenera la mente social e induce sobre ella carácter depresivo (los jóvenes no tienen futuro y el Género se auto percibe inútil, como hecho absurdo), torna incierto y fuera de la razón la vida individual y colectiva. La fe, el objetivo que da sentido a la vida de tan amplia población humana, que es su prurito anhelante, como dice el Sr. D. Estulin, no se lo consigue de modo racionalista según la política de la intervención persuasiva guiadora de los grandes líderes efectuado en un marco de correlación de fuerzas prevalecientemente conservadoras reaccionarias, absolutamente dominantes, aplastantes en el Planeta, o sea, en tanto Lenin –en otro plano y momento de los hechos-, que insufló la ideología revolucionaria de fuera de la clase trabajadora para volverla proletaria, es decir, política, “para sí”.

Tampoco los doctos, que vuelven superiormente orgánica a la población, surgen por sugerencia (pesca de talentos), por conciencia auto atribuida, sino en coherencia con la regularidad histórica y su necesidad. La crisis ideológica global, el desorden, el desconcierto vital permanente, el fastidio que crea el modo de ser tozudo del capitalismo, es *continuum* acumulativo de deterioro de sentido de la presencia y proceder humanos, que va a provocar el salto: el *ave Fénix*, que se alza renovada, cuya condicionalidad es el desarrollo de las fuerzas productivas, que van más allá del sexto paradigma tecnológico. No es que no se pueda o deba actuar de modo reificador; pero toda acción en sentido histórico racional

implementado simplemente acelera y asegura la apertura de la ruta esbozada por la historia.

Por fin adquiere claridad, algo que alguien debe haber “intuido” ya:

El valor agregado, que el ser humano da al Mundo, es la conciencia “de sí”: su concepto (conciencia inconsciente, porque la materia no tiene sentidos).

Finalmente la Tierra (el “insignificante”, minúsculo, patético sitio, en el que de modo estocástico se resuelve el dilema del Universo) ha sido convertida en auténtico “panal” (“tercera naturaleza”, el paraíso supra terrenal): la “abeja reina”, es la racionalidad (cognitivo-instrumental: todas las potencias intelectuales genéricas dispuestas racionalmente a un fin) que se pone en acto, que se realiza a plenitud (en la producción del absoluto, de aquello que es capaz de hacer la mente en cuanto potencia). El proceso histórico frente al natural se diferencia por la inexistencia de “zánganos”, puesto que el reemplazo de las “unidades” humanas (lucha –de clases– por la existencia -individual- y por la reproducción –preservación de la Especie), a futuro no será hecho ni siquiera por clonación, ya que la vida está por pasar al *status* de “contrato indefinido” (la “inmortalidad”).

“Un momento del autoconocimiento del todo” (“Por mi pluma escribe la razón universal”), dijo Hegel sobre su pensamiento filosófico (lógico). Autoevaluación de resultados: ¡exacta! (se tiene parecida sensación). “Mito ...[relato, narrativa -sic]... de final”: y cuando no haya ya, nada más que representar, la presencia de la inteligencia (del ser humano [de la base material, neuronal, de la producción de sentido: del *neocórtex*]) pierde razón de ser. Aquí el infinito llega al límite: tampoco puede pedírsele a la Materia que haga algo, que está más allá de su naturaleza: el *neocórtex* (el simple ser humano); lo máximo que puede producir la realidad, es la idea de sí misma con mediación del viacrucis de su producto supremo: el ser humano.

La historia sólo tiene sentido: si el ser humano endereza todos sus actos hacia, y consigue cumplir, su misión: producir la idea total; sin ella, pasa a ser un simple integrante más de la naturaleza. En efecto, el ser humano vale según la realización

del sentido superior inmanente de su vida; y, esta es la inquietud filosófica más letal puesta sobre lo existente. El hinduismo trata de dar respuesta a esta tribulación cardinal, con la hipótesis de la reencarnación; el cristianismo con la resurrección del cuerpo o con la inmortalidad del espíritu; la posición materialista marxista, es la arriba anotada en letra cursiva (es difícil que se dé crédito a lo expuesto; pero, en el futuro se verá).

En verdad, “Ludwig van Beethoven escribió música para otros tiempos, para otros mundos, para otros cerebros”.

TRATAMIENTO: LA TEORIA (LEY) DE LA “PROPIEDAD” (DE LA INTELIGENCIA), FUENTE EPISTEMICA DE LA “NUEVA CONCEPCION DE LA HISTORIA”

Consigna: pasar al estado inerte de la materia (la muerte), con el máximo dominio (“transformación”) intelectual (material) del Mundo.

“COEVOLUCIÓN NATURALEZA-SER HUMANO”

La persona posee la virtud del producto supremo y último de la evolución natural: el *neocórtex* (inteligencia, la base material de ésta: el sistema neuronal del *córtex* nuevo; con aporte suyo en el proceso [*feedback*: naturaleza {evolución}, alimentación {proteína animal} y trabajo {*praxis* en comunidad}, en esquema sinérgico], el ser humano es el fruto más exitoso de la evolución de la naturaleza [la naturaleza se ha adjudicado ese honor: el ser humano {momento fugaz y parcial de representación –y sensación- del mundo} es el único importante en ella]); por tanto, puede asociar: pensar, generar el “relato” conceptual omnicompreensivo total de la existencia.

Pierón, Leontiev (nuevo nivel de entendimiento: de conciencia sobre la realidad) clausuran la noción sobre la capacidad evolutiva infinita de la naturaleza; en realidad, con la producción del ser humano (del *neocórtex*) concluye el proceso evolutivo por vía natural: la materia no escapaz de concebir un ser superior al ser humano (empero, este último puede hacerlo: superarse a sí mismo, efecto del desarrollo histórico [lógico, artificial] del modelo natural: el *poshumano*), pues, de conseguirlo, estaría por crear de manera directa (sin que se interponga el juego de las necesarias mediaciones [etapas - “determinación histórica”: K. Marx]), a “Dios”; mas, la producción del trono “divino” y del “Rey”, es una “función de onda” histórico-estructural-progresiva, *para sí*, de la humanidad.

No obstante, la determinación evolutiva continua de forma artificial ([*filosofía de*] la *praxis*, la historia –acción social); la que, a su vez, no es más, que el proceso de reproducción *in vitro* en reverso, de lo ya hecho por la propia naturaleza –A. Leontiev- (*filosofía ontológica*; el mecanismo de los piñones, por ejemplo, se encuentra en la estructura corporal de un insecto del orden *coleóptera* (T. A. Edison está en la luciérnaga); la inteligencia

artificial –IA-: redes neuronales, no es más [tautología], que la inteligencia natural –IN- reproducida en laboratorio).

La naturaleza: poderosa realidad, que ha creado al ser productor del concepto, no puede generar por sí misma la Idea: la categorización del “ser”, el retrato hablado del Universo, su *alter ego*; ésta (la representación), debe ser forjada por el máximo producto suyo: el *neocórtex* (por esa pequeña lámina de neuronas [último peldaño evolutivo], células altamente diferenciadas, singularizadas, exclusivas del orden *sapiens*, que recubren la masa encefálica decada “unidad de inteligencia” [ser humano], especializadas en la operación de la asociación –pensamiento-, de la conciencia: la realidad que existe, mientras es idea viva, irremisiblemente en contacto con el Mundo [Shojorova]).

En el proceso, cesa el desarrollo de la parte material de las fuerzas productivas (el que hasta hoy interviene en el proceso de sustento de la reproducción física, biológica, del ser humano), mientras que el que sostiene el avance ilimitado de la esfera espiritual continúa, y el trabajo asociado a esa tarea, también se mantiene; trabajo intelectual que deviene completamente dominante una vez que ha dejado la historia el trabajo manual o aquel dirigido hacia sustentar la reproducción material de la vida humana, y el que se dedica como fin exclusivo a la producción de la idea en asocio con el sistema automatizado de reproducción intelectual.

Tres eras componen el proceso material de largo plazo, que produce la conciencia: 1) la de la condición animal (*ardipithecus ramidus*), 2) la racional (K. Marx) y, 3) la “providencial” (*posthumano: homo divinus*); en cambio, al interior de la onda productiva, “que llega hasta nuestros días”, las diversas gradaciones identificadas refieren a las conocidas formaciones sociales clasistas componentes de la historia, en el devenir escalonado ascendente de ésta: esclavista, feudal y capitalista (el concepto más potente de periodización del fluir histórico es el de “formaciones humanas” [formaciones económico-sociales, formaciones sociales, formaciones {formas} reproductivas humanas: preclasistas –comunidad primitiva-, clasistas –esclavismo, feudalismo, capitalismo- y posclasista -{“socialismo”} comunismo]).

Las tres etapas vivenciales del “ser”, de muy amplia data: animalidad, racionalidad, providencialidad, y la diversidad de instancias inscritas en la singularidad racional, son también

atributos del movimiento material, cósmico, general. Procesos de “autoenagenación” de la materia han conseguido sustancia en el pasado, tienen lugar hoy en diferentes estados de su desarrollo: los innumerables torrentes humanos viables, o sea, las distintas conciencias o “culturas”: las múltiples maneras adoptadas por la inteligencia en colectivo con el objeto de reproducirse materialmente empotradas en específicos ecosistemas en el Planeta (primigeniamente “la inteligencia sirve para sobrevivir”; es obvio, en el ser humano) confluirán en un momento dado; y, en el presente, esta forma de realidad debe ocuparse de la existencia en su etapa altamente organizada, en varias partes de la Tierra (incluso en el Universo).

En torno del movimiento progresivo de la materia⁴. El proceso evolutivo natural se finiquita con la emergencia del *homo sapiens*. Ahora bien, ésta (la evolución), ya se ha dicho, no termina allí, sino que continúa a través del proceso de desarrollo (científico-técnico) humano, el cual –a su vez- remata con el robot inteligente: el sucedáneo de la persona, el *robot sapiens* antropomorfo (con el *posthumano*: fusión IA-IN). Pero tampoco finaliza aquí el cinetismo evolutivo del ciclo regular de la forma existente, puesto que éste sigue por vía maquinizada (la operación de las máquinas pensantes, de la nueva ontología productora de la representación: *interface* cerebro natural/cerebro artificial). Luego se hace presente una forma de progreso adicional de las “fuerzas productivas”, en el sentido de elaboración de instrumentos y de formulación de métodos, necesarios para producir la idea total.

Y al instalarse en la historia el sistema de clases, lo hace también el carácter progresivo de su movimiento; el cuadro de contradicciones (capitalista/capitalista: competencia; capitalista/trabajador: lucha de clases; capitalismo/socialismo: pugna por el destino histórico; imperialismo clásico/imperialismo social soviético: guerra fría; y, neoimperialismo/ resto de la población mundial), no es más, que el juego abigarrado de tendencias a la acumulación de riqueza y de contratendencias, propensas a la socialización del acceso al producto social; esto es, del flujo de la ley y su bloqueo, que tormentosamente empujan

⁴ Vernadski; el Rev. T. de Chardin ponen los tres momentos-devenir, en los que se autorealiza de modo progresivo la materia: *geoesfera*, *bioesfera*, *noósfera* (súper-mente).

a la humanidad hacia adelante.

En la realidad, se dice, se presentan niveles de organismos; cada uno supera al anterior. Las plantas: seres inferiores, que no saben que viven otras plantas, los animales y el ser humano; pero éstos (plantas, animales y humanos) existen. Los animales: seres superiores a las plantas e inferiores al ser humano; ellos tampoco son (auto)conscientes de la existencia de plantas, otros animales y del ser humano; no obstante, éstos coexisten. Se sostiene que hay seres superiores a los seres humanos (dioses) en algún lado de la realidad, de cuya presencia (dimensión) el Género no tiene consciencia, no tiene acceso por carecer de capacidad para la identificación y comprensión de ese nivel y de esas entidades (los cristianos, los hindúes y los ufólogos serían la excepción). Empero, el ser humano -tautología- posee una diferencia sustantiva, radical, respecto de otros organismos: puede investigar, descubrir, imaginar, darse cuenta (conciencia sensible, autoconciencia y concepto –G. F. Hegel), crear (su universo espiritual), como no lo hacen ni plantas ni animales (nodisponen de *neocórtex*).

El ser humano no conoce la existencia de otra dimensión (superior -*sic*) y de entes que moran en ella, porque esas realidades todavía no tienen objetualidad (ahora, se puede suponer, que seres similares a los terráqueos en otros lares del Universo hayan saltado a ese nivel, que parezcan dioses a los ojos de los seres humanos actuales; los cuales, dicho sea de modo incidental en la fase humana, simplemente natural: deben [debieron] tener la conformación antropofísica exactamente idéntica a la humano terráquea); pues, precisamente son los seres humanos del mañana los encargados de crear esa región *cuasi* divina (tercera naturaleza: el “paraíso terrenal”, el comunismo, el *poshumano*) y de transformarse a sí mismos en súper seres, que moren en tal plano, mientras redondean la producción de la idea.

Todo desarrollo (natural, histórico y suprahumano [evolución a lo interior de la Especie: salto de la sensorialidad a la racionalidad absoluta]) se ambienta en su *zenit* (se cierra un eslabón de la infinita cadena [arqueada sobre sí misma: “bucle cerrado” –Gustavo Romero] del sistema material), una vez producido el conocimiento completo del Universo. Para entonces, la naturaleza se ha agotado en tanto patrón funcional, a través de la producción del órgano productor de la razón;

el género humano cierra la sostenibilidad de su “ser”, con la manufactura de sí mismo producida de modo artificial; y, el proceso universal se consume, una vez que ha sido formulada la idea total (el Universo ha demostrado su *optimidad*, se ha *validado* gracias a la noción puesta sobre sí, por la actividad cognoscente del ser de la conciencia). La conclusión (el desenlace del proceso de conjunto): el Universo objetivo se ha incluido en la realidad preexistente como Universo espiritual; la producción de la *Idea* es la cima de todo (en la coyuntura burguesa: la calidad total, el cero defectos, normas ISO); *telos*: finalidad y conclusión de consuno, cuando el modelo total mengüe, una vez realizada su inmanencia (la materia ha trascendido en su transmutación como “espíritu”, ha sido impuesto su real modo de ser); pero el *fin*: el saber qué, sólo sirve, en tanto es el supuesto de la simple e insufrible infinita reiteración de lo evidente, en cuanto contenido *material* del devenir.

La máxima proeza de la realidad, sustentada en la realización de su progresividad nomotética, es alcanzar su representación conceptual; la mediación *sine qua non* de esta metamorfosis finalística, milenarística e incluso romántica, viene realizada en el salto que debe dar el ser humano de su *status* primario animal, sensorial, mítico, hacia el frío, racional, a través de la ampliación de la esfera del conocimiento (“conciencia sensible, autoconciencia, saber absoluto” [cuando el ser humano privilegiado del futuro, el cual será producto directo de todo el desarrollo histórico anterior de la Especie –de su viacrucis–, lo tenga todo: ¡no habrá en él lugar para sentimientos!]).

Amor (intervención del cerebro izquierdo del macho sobre el derecho de la hembra, para someter el cerebro izquierdo de ésta, al derecho de aquel; la beneficiaria de esta estrategia es la naturaleza, en cuanto se garantiza la presencia del ser de su última data evolutiva), corazón, gozo, hemisferio derecho de la cabeza (mitología): el lado y pasado animales supera el ser humano en el proceso de evolución de la *psiqué*, a medida en que gana en racionalidad, en que está en conversión en ser racional, superior (“súper ser humano” –F. Nietzsche-, *transhumano* –R. Bailey), que rebasa la condición de su primera naturaleza, salta de la forma de reproducción mediante el trabajo (segunda naturaleza; o “sobrenaturaleza”, según el decir de Ortega y Gasset) y pasa a habitar completamente en su propio cosmos (tercera naturaleza). “La hora más oscura anuncia el alba” (E.

Alfaro *dixit*): el paroxismo hedonista actual (posmodernidad -*sic*), es lanecesaria antesala hacia la cristalización de la “verdad del ‘ser’”.

El proceso *in abstracto*. Evolución natural: adaptación (selección espontánea: Darwin/Wallace); desarrollo: autoevolución (mutación –H. de Vries); la determinación lógica/real de consuno: *continuum evodevo* (L. Muño de la Rosa). Coevolución naturaleza/ser humano: tecnología (K. Marx). Progreso artificial: despliegue consciente, voluntario, inteligente, dirigido a un fin: la producción de la idea (dominio humano de la naturaleza; “gestión de recursos”). Sobre todo, en el eje de la existencia rige la ley del desarrollo desigual (Y ¿“combinado”? ¡No! Funcionalmente articulado). La realidad se autorealiza (en el plano humano también opera este modo de ser de los hechos en el nuevo siglo –XXI- la historia se va sola: a espaldas de la humanidad, recurre a su propio camino) a partir de la acción de todos los seres que “estocásticamente” ha creado; el ser humano es el *culmen*: el que corona el proceso, que da sentido a los hechos, mediante la figuración del entorno y del propio en él (F. Engels).

La citada capacidad singular humana (simbolizar el mundo), inicialmente en potencia, deviene acto: universalidad abstracta de sus “disposiciones creadoras” (K. Marx), convierte al ímpetu del “ser ‘social’”, en poder real. Es el atributo que permite al ser humano sobrevivir en condiciones naturales primigeniamente adversas de deficiencia orgánica frente a otros seres, en los cuales se unilateralizan dichas características: las agallas en el pez, la velocidad en el guepardo, la visión estereoscópica a larga distancia y las alas en el águila, el radar en el murciélago, el veneno (y el antídoto) en la víboras,... (limitaciones físico-orgánicas: la verdadera trampa que pone la naturaleza [y la historia: la escisión intra genérica {los estamentos, las clases}, la competencia] a la mente, la barrera a ser superada; su consecución: el progreso [“sentimientos encontrados”: si el capital, por ejemplo {el desarrollo} viene de destilar sangre, la historia {la humanidad} ha llegado a donde está –lo cual es el éxito de la lucha de clases y de la fase burguesa en especial, y de las formaciones humanas clasistas en general- montada sobre traiciones, egoísmos, avaricias, asesinatos, sufrimiento]; el

impugnado “mito del progreso” –“devenir lineal”- como realidad prometeica).

En verdad, la historia registra, que los movimientos en contra del progreso (en pro de la equidad *per se* y fuera de momento [del adecuado {necesario, pertinente} grado de desarrollo de las fuerzas productivas]) son ineficaces: Cristo, Espartaco, Túpac Amaru II, la Comuna de París⁵, la Revolución de Octubre, “la china”, la Sandinista, la cubana, E. Zapata, las FARC (la ley: “quien se mete a redentor, termina crucificado”, se impone, hasta ahora; pues, el neosocialismo, los BRICS, la CELAC, los movimientos ciudadanos, son una opción de futuro-pues, pueden quebrar la ley)⁶.

“Lo que natura no da, Salamanca ...[SI]... pone”. Pero el ser humano posee el órgano de los órganos: el cerebro (en él: el *córtex* nuevo), con el cual reproduce como aditamentos suyos de modo agregado, todas las “fortalezas” especializadas de (repartidas en) los animales en órganos artificiales (y de los vegetales; el ser humano: ¿no puede producir celulosa, porque no tiene cloroplastos?; lo consigue, puesto que es capaz de crearde modo artificial el mecanismo que lo genera [Aseveración similar es susceptible de ensayar sobre quién transforma forraje en proteína, del que la consume {los llamados carnívoros}: el ser humano es {tautología} omnívoro; de lo cual se infiere, que el desarrollo de la base material de la función de la inteligencia está

⁵ Hermosa *Comuna (París: ciudad de las luces, ilustrada, capital del Mundo)*. Hecho revolucionario autoatribuido de los trabajadores parisinos, que produjeron todas las bases empíricas (su problematización) de la teoría, estrategia y táctica de la revolución proletaria, socialista y sus condiciones para el éxito, que hicieron que Marx, Engels, Lenin y Stalin formularan la propuesta estratégica.

⁶ Estos intentos y su resultado parcial o adverso se deben a que también la larga formación humana clasista (esclavista, feudal, capitalista), en la que resalta de modo especial el capitalismo, debía cumplir una misión: el progreso, el ascenso de lo inferior a lo superior: al comunismo, a la forma de organización que contenía la base material para la producción de la idea: la automatización; y, si se mira bien el hecho, el proceso progresivo sólo avanza en condiciones de asimetría. Ahora bien, una excepción de momento. Gramsci (lucha de trincheras larga y difícil), Habermas (proyecto político emancipador), Dussel (20 tesis de política) se hacen realidad (organización y funcionamiento por ajuste mutuo), pero como efecto del desarrollo de las fuerzas productivas (objetualización histórica cualificada de la lucha de clases), la Revolución de Octubre y el socialismo de Lenin-Stalin, como de las luchas obreras y populares desplegadas en todo el Planeta.

asociada al consumo de proteína animal {y con ésta: inteligencia –la ciencia, el conocimiento, la técnica-, todo lo hoy -2010- no renovable se torna renovable -los estadounidenses, *verbigracia*, trabajan en la producción de la “gasolina del aire”: método que vuelve renovable el combustible fósil; el CO₂ del aire se recicla, a la vez que se limpia el cielo: se elimina el calentamiento global; los chinos avanzan en los sistemas 5G y 6G-; apréciese: con la tecnología –traducción simultánea o con un nano *chip* puesto en la cabeza⁷}]),

Con la capacidad que detenta el ser humano garantiza su vida, se sobrepone a la naturaleza, la domina: crea su propia naturaleza y, mientras lo hace: mejora su “calidad de vida” (como ahora se dice), “edifica” su verdadera esencia: la conciencia, la idea: el yo alternativo de sí, de la materia, la *seudo* dualidad –“alteridad” (Todorov)-: mente, espíritu, alma, etc., de la realidad. Universo, naturaleza, ser humano: la ideología religiosamantiene la creencia del “diseño inteligente”; el materialismo ateo (cosmovisión incurra en estas anotaciones) lo hace en la hipótesis del “tiempo” (los procesos de largo plazo de operación de la existencia) y en las leyes de movimiento inmanente de la Materia (se ha realizado la “fijación” del gran Paracelso [de la Alquimia en general: el rey Midas]: la producción de la “piedra filosofal”).

La carne se la ha imprimido en 3D y se lo ha consumido; este proceso tiene además la ventaja de que permite eliminar algunos componentes que producen efectos negativos en el organismo humano; se dice, luego, que en la Argentina, País por antonomasia productor de carne vacuna, se va a tener que descartar este tipo de producción; por tanto, este proceder, no sólo que soluciona el problema de la demanda de proteína animal, sino que impacta remedialmente sobre el medioambiente afectado, al reducir la generación de metano que proviene de la digestión de las reses.

Con un *chip* empotrado en el cerebro, el ser humano mejorará su banco de datos y los métodos de uso del mismo; podrá hablar automáticamente varios idiomas; un nano mecanismo de los mismos colocado en los órganos humanos organizará su funcionamiento, e incluso la vida se prevé será alargada: la producción de la nueva especie, el *homo deus* –Y. N.

⁷ Las políglotas pasan al paro involuntario.

Harari *dixit (sic)*- (nuevo ser humano, nuevo estadio humano, nuevo objetivo o tarea que cumplir en la última coyuntura histórica –la comunista). Dicho sea de paso, al momento todo proceso se ha universalizado (la crisis senil, terminal del capitalismo); el desarrollo de las fuerzas productivas (objetivación de la inteligencia plasmada en el escenario de lucha de clases) destroza los poderes de todo tipo. En este *maremagnun* lo único racional es dar con el sentido del proceso (en esta tarea, no entra el afamado Sr. E. Morín).

En el chimpancé la evolución, paralela a la del niño, se mantiene hasta los primeros años (4 o 5, según observación experimental); en adelante, el desarrollo intelectual del simio se detiene (explicación del fenómeno: el mono en su estructura cerebral posee tan sólo *córtex* [¿?]) como expresión material límite de su desarrollo, en tanto que en el ser humano, la conformación de ese órgano, a más de *córtex*, detenta *neocórtex*), mientras que el de la persona a esa edad: el desarrollo psico-motor-subjetivo, verdaderamente recién inicia con la formación (socialización: internalización [educación] en el *hardware* natural de la experiencia histórica humana *in abstracto* –Teoría de la actividad de A. Leontiev) del banco de información y de los *software* (métodos y técnicas de pensamiento, histórica y socialmente determinados) inmanentes a su operación.

En el estado actual de conformación antropomórfica del ser humano, la memoria prevalece hasta la juventud, memoria y razonamiento operan en balance hasta la madurez, luego (se detrae la memoria, pues, en la vejez el “disco duro” cerebral, natural, se halla *cuasi* saturado –densidad informacional- de representaciones: sensaciones, imágenes, nociones, conceptos, esquemas ideológico-teóricos), pasa a predominar el pensamiento durante el resto de la madurez, e incluso: en la senilidad. En suma, si en la niñez y en la juventud principalmente se aprende; en la vejez se entiende, se informa.

Los animales: estos seres viven mientras existan “valores de uso” que provee la naturaleza (Cristo lo dice: a las aves del campo mi Padre las provee), a quienes acceden ya sea con la caza, la pesca, la recolección o con el arrebato –las hienas-. Excepción hecha de ciertas hormigas y de otros animales de comportamiento singular similar (que simulan actos gregarios de producción), hasta allí llega el esfuerzo de estos seres de la Zoología: tomar lo dado por la naturaleza y nada más (con lo cual

existen y cumplen el papel de equilibradores tróficos del sistema [en sentido inverso, ellos no tienen el sistema nervioso central de última data y la configuración corpórea, somática, antropomórfica requerida {posición erecta, conformación de las manos,...} para trabajar de verdad {vínculo ser humano y naturaleza encaminado a un fin} y formar la conciencia {noción sobre el pasado, percepción del presente y figuración del futuro –proyección-; la singularidad del ser humano: crea instrumentos, los guarda, reutiliza y los mejora –progreso técnico}]]. El ser humano (¿para qué sirve el capital?; ¿para qué es útil la persona, la *praxis*, la historia?), en cambio, pasa de la simple operación de búsqueda y aprehensión (subsunción) de frutos naturales al trabajo y luego a la producción (también en sus primeras etapas la persona se aviene a ser elemento que regula y es regulado por la naturaleza [en la fase hedónica capitalista presente, este ser de la Antropología *cuasi* exclusivamente goza {"extractivismo 'excesivo'" –*sic*} de y daña la naturaleza, en su orden]).

La referida actividad (el trabajo, la producción) es producto ya de la existencia del *neocórtex* (se alude al ser humano, por supuesto), el cual promueve la sobrevivencia cuando no se encuentran frutos naturales a la mano, sino tan sólo “recursos”, insumos (diligencias y oportunidades, según el léxico administrativo empresarial actual, de inspiración en las creencias de la escuela de pensamiento económico neoclásico), y, que al transformarlos (“agregación de valor” –*sic*) en satisfactores para sus necesidades, el ser humano impulsa (“plus” de actividad) su desarrollo material y la producción de la idea: el concepto del mundo (ser humano: “carne con necesidades” [Marx], “sensibilidad consciente” [cristianismo] o “inmanentismo humanista absoluto” [Gramsci], finalmente: trascendencia racional). En realidad, el ser humano es el “único ser del universo... capaz de crear la realidad... crea una nueva realidad que no es reductible a la realidad natural...”; el ser humano integra la naturaleza y la supera, “... se comporta libremente con sus propias creaciones, logra distanciarse de ellas ...[supuesto de exterioridad, postulado teórico necesario: Copérnico, Kepler, la Cosmología]...”, se plantea el problema de su significado y trata de descubrir su propio lugar en el universo” (Kosik, Karel: *Dialéctica de lo concreto*).

El ser humano eleva a *status* de racionalidad a la

existencia, con la conciencia (el orden se torna, deviene consciente—conocido [estado de vigilia, sustentado en la información {conocimiento}, que ha recibido y que continúa en producción/recepción en el individuo]), pues, la naturaleza programa de modo ciego, como proceden a tientas los organismos que carecen del sentido de la vista: la lombriz de tierra, por ejemplo: crece, se multiplica; la naturaleza se renueva sola, progresa con apoyo racional: los transgénicos, *verbigracia* (progreso que es de la propia naturaleza), se desdobra con oposición humana (determinadas versiones del ecologismo, de la izquierda, de la etnicidad); pero, sea sola, con apoyo o con la oposición de un sector de la humanidad, la naturaleza se despliega, se complejiza (si la historia es *continuum* naturaleza, ese modo de ser es humano).

El progreso no es un medio y un fin en sí, o, dicho de otro modo, lo es, en su operación autónoma: como proceso que se produce al margen de la conciencia hasta un dado momento del desarrollo de ésta; el progreso finalmente florece y fructifica en el gineceo natural, una vez que el ser humano encuentra el sentido de los hechos, comprende que todo lo dado es útil en la medida en que es un recurso “para sí” en la tarea de culminar el estocástico ascenso de los procesos hasta la formación del universo espiritual.

La materia tiene dos maneras de dotarse de conciencia (que en la práctica se limitan a una: la secuencial natural; y la mixta natural/artificial), de disponer de inteligencia, de contar con *neocórtex*: a.- de modo biológico: ser humano y b.- mecánico: la inteligencia artificial (resultante del despliegue del proceso colectivo intrínsecamente contradictorio, que encuentra su impulso en el trabajo: en la producción de satisfactores para realizar las necesidades de reproducción material de la entidad que formula la abstracción: el género humano, y a la cual se supedita todo lo existente [en la perspectiva de Marx, a objeto de producir la idea, el ser humano crea los órganos que le falta, hace “para sí” {perfecciona, modifica, adapta} los existentes, controla y/o elimina los adversos: de esa forma alcanza concreción la conciencia]). Ahora bien, ambas modalidades, para volverse operativas, deben hallarse dotados de un *hardware* antropomórfico incluso en su índole mecánica (en verdad: no hay otra manera); y, esa la razón del empeño de la investigación y

desarrollo de la robótica actual por construir mecanismos humanoides (se remarca, por tanto, la idea acerca de que cualquier forma de inteligencia que haya –que hubo, que habrá– fuera de la Tierra –antes y/o después de ella– en el Universo –antes y/o después de éste: en otro Universo o universos paralelos [“multiversos” -sic]-, debe tener ineluctablemente la estructura orgánica, corporal humana).

La realidad ha de ser simbolizada (metaactividad; destino común de la humanidad). Dos opciones también al respecto se perfilan: 1) acción mixta inteligencia natural-inteligencia artificial; o, 2) inteligencia artificial (computadora cuántica + simulador de necesidad = inteligencia artificial). Para el caso de la presencia y actuación de “esta nueva especie” sobre el Planeta: el *robot sapiens* (el denominado *posthumano*, propiamente dicho), que se levanta en el Mundo como efecto de la realización de la necesidad histórica, de la humana y de su creatividad, coadyuvará en la consecución de dicho propósito: “entender el Universo” (en *interface* IN-IA –que debe ser cuántico según el Sr. D. Estulin– los medios que permiten pensar y simbolizarlo, radicalmente cambian: se supera la barrera de la “incompletitud del lenguaje” del Sr. Godel con el pensamiento cuántico; ¿cuántico?, pero no en la dimensión esotérica de dicha disciplina, a la que fácilmente se presta).

De lo cual se desprende una conclusión lógica siniestra: que la materia se ha autoprogramado de forma aleatoria (el desarrollo de sus leyes como creación de nuevas [combinación, permutación, conmutación], determina el proceso de ese modo [un proceso nuevo, no solamente que brota del precedente, sino que lo realiza en un momento renovado de su curso]), para llegar a la representación ideal de sí, con la conciencia humana o sirviéndose de ella, en cuanto productora de la inteligencia artificial, la que continuará en la pesquisa de los misterios del Universo, para el caso de que haya desaparecido la humanidad (parricidio del robot, como teme S. Hawking; a propósito, “una vez constituida, la inteligencia artificial desplegará por sí misma”, dijo el legendario Sr. S. Hawking, pero en el sentido dicho: entre varias opciones). Por estudios y proyecciones, la *intelligentia* (*think tank*) esclarecida del poder mundial sabe a dónde va el Mundo como efecto del desarrollo de las fuerzas productivas; los sectores pudientes (Gates, Ortega, Bezos, Rockefeller, Kissinger, Rothschild, Slin, Morgan, Trump), merced al aconsejamiento de

los doctores oficiales de la prospectiva (Pentágono, CIA, Silicon walley, Mit), se preparan para realizar esa nueva senda. No queda más: “Renovarse o morir”, es el apotegma.

Hipótesis: la fracción más poderosa del Planeta (la que es llevada a pensar en correspondencia con la tendencia histórica real) usa las armas más letales (robots humanoides, mosca robot nanotecnológica, armas geológicas: haarp, armas biológicas,...): destroza a la oposición (poder contra poder) y hace desaparecer (o la aísla y castra) a la población mundial; una vez sola en la Esfera, con todo el conocimiento y la tecnología a su haber, ¿qué le queda hacer a este selecto sector de las elites, si ya no debe trabajar, guerrear o invadir? Todo el proceso en curso, sea cual sea el segmento del capital que esté al frente, tiene todavía como acicate al mercado, a la ganancia; cuando la utilidad ya no sea generada, el interés por la empresa desaparece y sólo la razón habrá de mover a “diligencias y oportunidades”. El segmento que finalmente se halle en pie, no se cree que se retrotraiga al hedonismo, puesto que la elevada conciencia imperante a la que quede expuesto, la forzosa maduración subjetiva inherente, le impondrá una forma superior de racionalidad, de modo que la tarea a cumplir por el ser humano siempre es la misma: avanzar el pensamiento al concepto, “concepto que se desarrolle para llegar a la idea”.

Las elites siempre en la cresta de la ola: del dominio, la explotación, la vida superhabitaria a costa del trabajador, la acumulación de riqueza social, o sea, de haber cumplido exitosamente como clase al interior del sistema capitalista: la “creación de la base material del mundo nuevo” (el paso del trabajo a la máquina o la automatización), ahora irán tras el cumplimiento de la misión que la historia, la naturaleza, el cosmos, el Universo, la materia, la realidad le tienen reservado al género humano: producir el concepto. La historia se ha dicho, la escriben los triunfadores; constituye relato apologético, “propaganda de los vencedores” (como suele ser el noticiero televisivo, radial, periodístico: publicidad egolátrica de los dominadores); esa adaptación interesada de la cronología de los hechos coadyuva en la perennización del narcisismo del triunfo; empero, en el momento, versión y realidad se cohonestan, pues, el sector de la clase dominante (el posttecnológico o el de la gobernanza financiera global) que sobreviva a la lucha fratricida

(las contradicciones en el seno del poder), debe avanzar en la consecución del propósito de la vida dotada de *neocórtex*.

¿Qué es el *hardware*? Materia. ¿Qué es el *software*? Movimiento-organización de esa materia (ésta, sea en su estado orgánico o racional, se representa en cuanto información a través de aquel): sistema de propiedades básicas originales de la masa (polaridad) y de creación de nuevas (activismo) por mezcla y adición entre y de ellas, en su orden. ¿Qué es la conciencia? (*Hardware*) materia altamente organizada (*software*) y especializada en movimiento (Shojorova: *El problema de la conciencia*): cinetismo de la mente paralelo al del entorno, que se produce perurgido por el prurito de atender necesidades (y, eventualmente: resolver problemas [obstáculos que se presentan {cuando aparecen} en el curso del proceso de búsqueda de satisfacción de requerimientos]), acto que usa y modifica el ecosociomedio y al unísono lo simboliza como idea.

Al principio la naturaleza creadora del ser humano, dificulta la expansión y afincamiento de éste en la geografía planetaria, a través de los “siniestros naturales”, “adversidades” por entonces desconocidas (en su existencia y en sus causas); en el momento medial de experiencia y conocimiento sensorial, se equilibra el intercambio de materiales entre ser humano y naturaleza, y su recíproca influencia; mientras que en la tercera fase de este nexos, el ser humano *in abstracto* (al margen de la posición estructural de los individuos, base de sus responsabilidades antrópicas: las multinacionales depredadoras), obstruye el flujo de la replicación de los ciclos naturales (*ethos* moderno), los cuales han perdido su carácter evolutivo, debido a que en la cima está el género humano.

La materia llega a este nivel (de representación de su ser, mediante objetualización de la subjetividad): con aporte del propio pre *homo sapiens* en su formación como tal, a través del trabajo en comunidad (“el ser humano siempre fue comunidad”), avanza a producir el *hardware* orgánico que crea la “conciencia de sí”, del ente natural a la comprensión del todo. Proceso (*evodevo*) en el que, variedades mejoradas, inteligencia artificial,...: la naturaleza evoluciona hasta disponer de su conciencia mediante la *praxis*, circunstancia en la cual la asistencia es mutua: el ser humano (*ethos* supramoderno de racionalidad trascendente) cumple su papel (hace honor a su adjetivo:

humano), y la naturaleza ha sido representada.

LOS ELEMENTOS CONFORMANTES DEL PROCESO

LA BASE MATERIAL DEL PENSAMIENTO

El concepto prosaico de *inteligencia* (confundir el órgano con la función; sentido funcional: “resolver problemas”, capacidad de “usar información con propósitos”, saber tomar decisiones, adaptación [transferencia del *know-how*] de un ser a nuevas situaciones; como racional y emocional, inteligencias múltiples, que otros seres –aparte del ser humano- también la poseen, incluso como en el caso del Sr. D. Estulin: inteligencia conceptual [en realidad, es: pensamiento conceptual], etc.), impide advertir el fundamento ontológico (la base material del pensamiento; poner su concepto anatómico, estructural), el proceso de su realización (la contradicción que opera la dinámica de la vida: la realidad y su abstracción) y su carácter especial (el nivel absoluto del movimiento, que siempre es), así como la forma-determinación de esta propiedad: ser el resultado necesario cumbre del artilugio de la vida, el cual entrega la misión más alta de la materia al ser que lo posee (únicamente la especie humana [relación ontológica: causa-efecto]): conceptualarla (todo el movimiento universal tiene como objeto, que la materia [la naturaleza, el Mundo, el cosmos, la realidad] sea figurada).

Lavoisier tuvo que zafarse de la idea vulgar de *flogisto*, para descubrir el *oxígeno*; Marx debió ubicarse (en Hegel: *La enciclopedia, la Lógica, la Fenomenología*) en la *producción* para descubrir el secreto del modo de producción capitalista: la *plusvalía*, noción de uso común por entonces, pero que no fue comprendida (convertida en determinación eidética). Debe procederse de manera análoga (“ruptura epistemológica” –intervención reconceptualizadora) con el vocablo *inteligencia*, a fin de acceder a la comprensión de su carácter y función inherente, a la cual se la convierte en categoríanatural-histórica definiéndola de modo objetivo: neuronas del *neocórtex* (funciones de asociación -pensamiento- [formación de conceptos, juicios, raciocinios, discursos], coordinación y comando [procesos de procedencia ontofilogénica en seres pluricelulares {P. Panchout: *El funcionamiento cerebral*},

multiorgánicos, sistémicos, suprasistémicos –entorno socio-natural]), razón por la que el ser humano tiene *inteligencia* –puede pensar, generala conciencia en sus partes estructural y activa- (su sustento real es ese tipo de células nerviosas cerebrales) y por lo mismo, por lo que esta característica fija su destino: proyectarse más allá de la reproducción vital, hacia la creación de la idea (en el proceso de despliegue de la ciencia [en el sentido conocido dominante, occidental, de la acepción] el positivismo se halla imbuido de pertinencia, no el naturalismo [el descripcionismo, la ideografía, la especulación filosófica primigeniamente totalizante dithleyana, feyerabendiana]).

Por consiguiente, la respuesta a una de las más expectantes inquisiciones formuladas por la mente siempre estuvo allí (la cual despeja [en unos casos confirma las hipótesis filosóficas adelantadas por la *intelligentzia* del Género] de un solo tajo el resto de inquietudes “metafísicas”: qué son el Universo, la materia, la historia [la historia es un proceso sin sujeto {L. Althusser}; en efecto; pero hasta que el ser humano no toma conciencia de ella, progresa en el conocimiento y desarrolla la técnica, y pasa a conducirla según su propia inmanencia {teleología}]; el sentido y “final” de todo [Universo: {como el “campo eléctrico”} campo de naturaleza; naturaleza: campo de vida para la producción de la historia; historia: campo de producción de la conciencia universal; música: campo de Beethoven; ser humano {“electrón”; bosón de Higgs}; gestor racional de la proeza: dotar de conciencia a la {una} materia sin dimensión, eterna, que existe mientras se renueva cíclicamente]): lo que distingue al ser humano del resto de seres, hechos y procesos de su entorno, es la posesión de un órgano especial, último, cumbre en la escala evolutiva (teoría de la propiedad): el *neocórtex* (la humanidad ha recibido a cargo la tarea de producir la racionalidad: debe realizarla [¿de la felicidad al temor {hipótesis sobre los problemas ambientales}, a la sobrevivencia?; ¿de ningún modo!: a la racionalidad]).

El sistema de neuronas del *córtex* nuevo dota a la persona de una propiedad única que le diferencia y le distancia del resto de seres vivos, que le entrega la opción de sobreponerse al orden natural, a redefinirlo y a gestionarlo (edificar su propio reino): le permite asociar, pensar, formar paulatinamente la idea, la conciencia. Esta realidad material, se ha dicho, define de modo

singular al ser humano, pone su misión en el Mundo, su razón de ser, el sentido de su vida, su fin (*telos*): pensar -asociar- es producir ideas (conocimiento del mundo [para actuar en él, para transformarlo]: representarse –es obvio, si este saber es objetivo, o sea, tal cual éste [el Mundo] es), proceso que, por aproximaciones sucesivas (mientras se atiende necesidades, se generan y afrontan nuevas, se superan obstáculos –problemas: enfermedades, agresiones naturales, pestes y se usa recursos-, se da salida a deseos de lucro, narcisistas, a la petulancia hegemónica, etc.), avanza cada vez más hacia el desentrañamiento (conocimiento) de los misterios del Mundo: formular las leyes del modo de ser del Universo y, unavez que se logra esta colosal, monumental proeza, se convierte en su rey (del Universo): aquel ser, que conoce y domina a la naturaleza (*dixit* K. Marx: *Los grundrisse*).

“Evento especial: ‘*Big Bang*’ del cerebro”. Las funciones intelectuales provienen del *neocórtex*. *Neocórtex*: mutación genética (instrucciones en el ADN humano de las células germinativas para producir ese tipo de células nerviosas); cambio evolutivo, efecto de la operación de la ley de desarrollo material (del mismo modo como apareció la vida [condicionalidad del movimiento progresivo {pulsión aleatoria material hacia estados superiores}], lo hizo el *neocórtex*). Así como, incluso hoy (2011), resulta inverosímil la “teoría de la evolución” por efecto de su complejidad y de las dificultades que presenta su aprehensión teórico-histórica (el encanto inmanente de la poesía sostiene su lectura; en la ciencia, en cambio, lo hace la voluntad, la racionalidad, el hemisferio izquierdo –*sic*- del cerebro), mañana más tarde, cuando se llegue al saber total, será difícil admitir, que hubieron mentes que no comprendieron “algo sencillo”: que el ser humano llegue (ha llegado) a entenderlo todo (la etapa superior y última del proceso progresivo material: la formulación de la idea absoluta). Pero el *quid* está en “mantenerse siempre en el plano real” (K. Marx): fuera de la mitología religiosa, de la “ideología espontánea de los sabios” -G. Bachelard- (si se disipa la racionalidad, del “imaginario” se apodera la ideología [si se pierde de vista el esquema filogenético de producción y desarrollo de la vida, desde el organismo unicelular hasta la conciencia, aparece la tentación de revivir la creencia creacionista]).

En la formación del *homo sapiens* (*neocórtex*), interviene

la naturaleza; pero también lo hace de manera primordial: el “habitus” (Bordeau; *hexis* aristotélico), el proceso de (auto) retroalimentación ontogénica de este ser en formación sobre su filogenización, a través del trabajo (A. Leontiev), en el cambio (Marx-Engels), mediante las relaciones comunitarias (y comunicativas –J. Habermas) y las necesidades en cuanto determinación (factores “sociales”, genéticos y medioambientales: estimulación al desarrollo orgánico del cerebro [forma antropomórfica, trabajo, comunidad y consumo de proteína animal = *homo sapiens*]). El *hardware* cerebral completa la formación de su organicidad a través de la acción colectiva del *homo sapiens* en conformación en el acto de producción/intercambio (las pandemias y los problemas ambientales: el cambio climático [una forma también de manipulación mundial, en tanto asustan, alarman, producen efectos psicóticos] catapultan el desarrollo cerebral; mucho más, los problemas ambientales son el mayor acicate que obligará a dejar la Tierra al ser humano, luego: “No hay mal, que por bien no venga”). El ser humano (solipsismo *negatio*) es producto natural y de sí mismo (como un robot, que se autodesarrolla por exigencia de las nuevas funciones que debe realizar: a semejanza del ordenador, que juega ajedrez y aprende [que expande su capacidad ontofisiológica con ese fin]: que en la experiencia [colectiva en el caso humano] complejiza el *hardware* [crea nuevos aditamentos y/o mejora aquellos de que dispone] y el *software* “para sí”).

No es el “volumen” del cerebro lo que vuelve humano a un animal (pues, éste puede crecer a partir del incremento de las neuronas *gobernanza* de los sistemas autónomos de vida y operación del organismo –“substancia blanca”); esta propiedad es efecto del salto evolutivo tope dado por la naturaleza para crear el ser, que debe representarlo: la producción de aquellas células altamente organizadas, especializadas, base material de la *inteligencia*. Empero, si es verdad que el trabajo (y el intercambio) coadyuvó en la formación del *neocórtex* (y luego de la conciencia), sin su base ontológica: las células nerviosas dotadas de la función de la asociación y la conformación corporal antropogénica: posición erecta, vista estereoscópica, oposición en las manos del dedo pulgar al resto de ellos, etc., la sola “relación entre el ser humano y la naturaleza encaminada

a un fin” (el trabajo), no hubiese podido arribar a la conciencia (es el caso de las hormigas que –“trabajan”- cultivan hongos y viven en comunidad jerarquizada, o de ciertos animales que construyen instrumentos, *verbigracia*): si los procesos mentales se manifiestan mediante la actividad y se forman a través de ella (Vygotsky, Leontiev, Rubinstein), estos deben tener una base material-orgánica necesaria (el *neocórtex* y la forma homínida superior).

Dos tipos de neuronas constituyen la base del pensamiento y de formación de la conciencia (“fruto de la actividad del ‘ser social’” –ser escindido, en lucha inmanente), supuesto el móvil de las necesidades y de su renovación progresiva constante (trabajo, división del trabajo y cambio) y las condiciones socio-naturales históricas del entorno: las intermedias y las asociativas (*interneuronas* y *neocórtex*). De éstas, las últimas son exclusivamente humanas, sin embargo de que trazas de ellas tienen otros animales: el cuervo, el delfín, el pulpo, el cerdo, el perro, el “simio acuático”, algunas hormigas, etc., que les permiten realizar ciertos actos de asociación (aprehensión subjetiva de los hechos [captación de los diversos momentos de la vida: la noción presente, el recuerdo y la prospección de la existencia a devenir], evaluación y acción decisional en supeditación de requerimiento [en el ser humano se conjuntan el *neocórtex* con el diseño antropomórfico {*hardware* corporal} más adecuado para funcionar de modo cooperador, en el desarrollo del pensamiento]). La “ley de la coadyuvancia interfactorial” (brillantemente desvelada por el Sr. Ing. Galo Verdesoto A.): procesos que se atraen, que se integran para producir un dispositivo nuevo de desarrollo (establecimiento de la realidad, recogida por la voluntad para inducir su propio avance, siempre al interior de la determinación natural).

Las neuronas (cerebrales) intermedias vienen a ser el lugar de asiento de la memoria adquirida (fijación a nivel subatómico, en los enlaces de hidrógeno del segmento libre [no ocupado por la memoria genética] de pares de nucleótidos del ADN –P. Panchout); éstas son la clave en el proceso de *hominización* (A. Leontiev), debido a que a través de ellas emerge el recuerdo (las referidas –las *interneuronas*- son las únicas células, que no pueden ser regeneradas o reemplazadas, *contrario sensu* a la propuesta de F. Nottobohn, pues, en ellas está registrada la conciencia del

ser formada históricamente, que junto a las impresiones presentes, “construye” la noción del pasado, la inferencia de la repetición (continuidad de la vida) de los hechos: el futuro (En el 2014, en China se dice que ya pueden imprimir [3D] todo el cerebro. Sea. No obstante, la objeción se mantiene: se pueden producir células[neuronas] intermedias, pero lo que no es posible es llenarlas con la memoria que estuvo asentada en las que se reemplaza [la identidad: la historia de la persona], puesto que para representarla vida ésta debe ser vivida, o, a no ser que la fijación mental de su curso haya sido previamente escaneada, respaldada [solución también absurda, pues, la ley de hierro es: cada *hardware* con su *software* {cada ser humano es único, esto es, el mismo programa en otra máquina: cualquier clon físico lo hace diferente}]).

EL SUPUESTO DE LA PROPIEDAD (DE LA INTELIGENCIA)

Noción de la historia con sentido teleológico. La “teoría de la propiedad” es su elucidación. Cada organismo vivo (e incluso la modalidad inorgánica de la existencia: el oxígeno, por ejemplo, tiene dos electrones: solamente puede aliarse con otro elemento en enlace covalente) cuenta con una propiedad que define su ser. A un ser, luego, no se le puede pedir ni más ni menos, que lo que su propiedad singular, privativa, es capaz de darle: ese su destino. Una planta posee clorofila como su cualidad inmanente, su función es producir materia verde; una res tiene cuatro panzas, su papel es transformar vegetales en proteína; un león contiene en su sistema digestivo potentes ácidos gástricos, su rol es regular la reproducción de los herbívoros mediante actos de depredación y de este modo controlar el “extractivismo” desertificador intrínseco, que puede alterar el equilibrio natural más allá de sus rupturas cíclicas; el ser humano posee la propiedad de las propiedades: el *neó cortex* (el órgano de la asociación, que permite representarse el Mundo, formar la conciencia [para la religión, la esencia del ser humano es el espíritu {T. de Aquino, Agustín de H., el cristianismo en general: teleología teológica}; su destino es “hacer la voluntad de Dios: morir e ir a la eternidad de Dante Alighieri o a la de Cristo {sic}]).

El ser humano, luego, en el sitio en que se encuentre – tautología, verdad de *Perogrullo*-, piensa: esa, la unicidad

de la historia –monismo material- (la compatibilidad general humana: la civilización, la cultura), el rumbo común de la vida: Aristóteles, Kant, Hegel, Marx (“la historia como sentido” [La tendencia inscrita en el desplazamiento humano es hacia la homogenización: cosmovisión objetiva, unidimensionalidad de comprensión; la última etapa es el “pensamiento único”, una sola raza⁸ efecto de la singularización de los posibles ecotipo sin diferenciación del modo de ser, del pensar, de dejar de sentir; los *millennials*, los *centennials* –“menos competitivos y ambiciosos”]: “cambio generacional al interior del “mismo” sistema-, el *bitcoin*, son indicadores]; la humanidad no puede escapar a su destino, al desplazamiento realizante de su genética: el diseño inconsciente de la historia, la racionalidad inmanente autoconducida -lógica- de los procesos sin sujeto [la somera comprensión de esta aserción es propensa a ser objeto de crítica y rechazo]). “Filosofía de la historia”: ver a todos los pueblos según un esquema general, sin diferencia sustantiva, sin particularidades absolutas; en la humanidad, todos sus miembros de modo individual atraviesan –*mutatis mutandis*- las mismas etapas; en la historia hay desviaciones respecto del curso general (único), pero siempre en torno de una tendencia media.

Como se sabe (hasta hoy), el ser humano tiene un solo origen (Africa: Eva mitocondrial), no obstante posee muchos pasados (diversidad étnica), un par de presentes (Oriente, Occidente) y un solo mañana (comunidad humana [globalización: historia universal]); en realidad, el Género se desarrolla a partir de su fuente: Africa (subsahariana). En verdad, al definir al ser humano como “unidad mínima de inteligencia”: la supraidentidad, se avanza la “abstracción inicial” del proceso cromosómico y aparece el propósito de ese tipo de existencia –la humana-: llegar a ser (lo es ya –en el “imaginario” de su elite positivista), el “ser absoluto”. En realidad, si la humanidad no se

⁸ Se pretende negar ciertas diferencias al interior de los seres humanos notoriamente visibles, como las raciales. Empero, si se presentan razas al interior del Género. De similar forma que existe la diferencia morfológica entre las personas femenina y masculina, que crea la noción de sexo, las características morfológicas diferenciales como el color de la piel, crean la noción de raza. Y, más bien: las diferencias entre el modo de vida, no son tan sustanciales para categorizar a las personas, porque estas son tonos civilizatorios, que se hallan en línea de progreso, en el interior de una senda común.

pone (descubre) su meta (o si se estanca en el planteamiento indeterminista, por ejemplo, de Foucault, de los múltiples futuribles), queda a merced de la ley expuesta por el filósofo griego Séneca: “No existe viento favorable, para quién carece de puerto de destino”. La ley del progreso traza el destino de la humanidad (la Dra. Amelia Valcárcel dice que solamente la modernidad, entre las varias “culturas” existentes en el Globo, se ha preocupado por la *Epistemología*: por cuestionarse sobre y validar su saber). Los pensadores de momento: Wallerstein, Dussel, Estulin entre otros, contrariamente a los clásicos: Kant, Hegel, Marx, Vernadski, de Chardin, Sagan (algo lo sospecha el Sr. Harari), no se atreven a poner fecha del viraje: de la terminación del sistema capitalista y de la finalización de la larga formación humana clasista, como asumir una hipótesis respecto del escenario humano que viene.

La inteligencia es el poder absoluto (para Hegel: el método es la potencia absoluta), frente a la que: “nada se resiste”; si su despliegue conduce al saber absoluto; en efecto:

la “diosa naturaleza”, en efecto, “creó a su hijo omnipotente” –la humanidad- y éste debe alzarse por sí mismo hacia su forma “providencial”⁹.

Luego, el complejo de inferioridad -el trauma- se derrite y el *posthumano* se convierte en “ilota’ coronado” (todas las utopías que el ser humano se figure se harán realidad un día, puesto que como él, sus fantasías se hallan wittgensteinianamente dentro del Mundo, de sus leyes, de sus posibilidades [“La computadora planetaria que todo lo sabe. Se le pregunta: -¿Dios existe? Responde: -‘Ahora, sí’”]). La *inteligencia* se objetualiza: realización de vida (fuerzas productivas) a través del trabajo en colectivo (lucha de clases): creación de instrumentos, conservación, reutilización y mejoramiento (tecnología: objetivación de la razón): progreso prometeico (*milenario*, visión optimista de la historia; la “ley del valor” es la verdadera base del progreso, del desarrollo acelerado e ininterrumpido [actualmente, ya se gobierna la “energía” del átomo, se manipula la vida con la genética, se ha

⁹ El “saber absoluto”: es el momento en el que se puede verdaderamente empezar a hablar del “fin de la historia”.

avanzado mucho en la producción de inteligencia [artificial],..., de modo que la tendencia está puesta; luego, la teoría del “post-desarrollo”, por el momento, es impertinente]). En una primera generalización.

Las dificultades (límites de tipo histórico, estructural, sistémico). “Economía espacial”: se necesitan cientos de trillones de dólares estadounidenses para financiar macro proyectos insertos en la aventura cósmica. ¿De dónde se sacarán dichos emolumentos? Se sostiene, que la conquista espacial, sea como extensión de los móviles de lucro, como por razones racionales de incrementar el dominio intelectual de la realidad¹⁰, si bien el empresariado es quien inicie estos emprendimientos según su signo, por la magnitud de recursos demandados y por cuanto la humanidad transita hacia el poscapitalismo (automatización), debe necesariamente hacerse en el marco de una nueva formación de reproducción humana. Puesto que esa monumental cantidad de “valor” (trabajo) requerido ya no se alcanzaría dentro de los estrechos marcos del capitalismo (incluso si se recurre a la máquina de emisión de la FED), esta operación ciclópea habrá de basarse en el trabajo “gratuito”, libremente aceptado y entregado de personas con alta racionalidad, de desarrollo subjetivo elevado, en virtud de que se trata de hacer avanzar el conocimiento, proceso en el que el trabajo debe provenir de la operación de las máquinas (mecánica a la que no se la remunera, no se aplica el cálculo económico de depreciación, puesto que las máquinas, ellas mismas pueden repararse, modernizarse, ampliarse, etc.).

LA TENDENCIA PRINCIPAL Y SUS FRENOS

(La ley inmersa en el proceso del conocer)

CULTURA: POSITIVISMO Y HEDONISMO

“La historia como progreso”. Marx: el ser humano conoce a la naturaleza, se separa de ella y pasa a dominarla. Esta subordinación a su “hijo predilecto” por la naturaleza (la naturaleza hoy comprende al ser humano: este ser es parte de

¹⁰ Como puede haber una conexión funcional entre las dos, como ocurre de modo reiterativo en los hechos: la “maldad” presupuesto de la “bondad” (del desarrollo).

la naturaleza; en el futuro el ser humano abarcará a la naturaleza: ésta pasará a ser parte de aquél), es fruto del despliegue de sus leyes inmanentes: producir el ser, que debe entenderlo, representarlo, diferenciarse de ella, “dominarla”: el ser humano (equipado con las botas para cuya elaboración por parte del ser humano la propia naturaleza le ha dado los recursos, la inteligencia, le falta al respecto). La historia real de producción de la conciencia es dolorosa, como el ascenso al Gólgota. En la coyuntura, por ejemplo, todas esas actividades terroríficas, que despliega el capital (comportamientos que expresan la operación de una ley: la de la acumulación¹¹), que tienen la apariencia de ser simplemente absurdas, son las que le han proveído de poder al ser humano. Esta cualidad se expresa de mejor manera en el concepto de la realidad, que tiene un segmento humano (en sentido antropológico, una “cultura”).

En contraste con el criterio que sostiene la existencia de diversidad de culturas, se asevera más bien, que la Tierra aloja a una sola cultura: la humana (las dos palabras, los dos hechos: humanidad y cultura, son sinónimos; o, en todo caso la misma consiste en: “ética, estética y lógica”); en su interior coexisten diversas gradaciones de ella (pueblos o segmentos humanos, para el caso), que no indican inferioridad alguna, sino momentos de su despliegue¹². La “globalización” (capitalista, “neoliberal”) es el proceso natural de unificación y uniformización idiosincrática y del modo de vida (“cultural” -*sic*) en general de todas las parcialidades humanas que subsisten en el Planeta; fenómeno dado a través de la generalización de la economía de mercado; hecho que crea una comunidad ilusoria humana, cultural y civilizatoriamente (formal) homogenizada, en cuanto gestación

¹¹ Los orígenes de la FED y la emisión inorgánica; las supuestas armas biológicas de Iraq (las conspiraciones contra Libia, Bolivia, Perú); las Torres gemelas; los fraudes mutuos entre Coca y Papsi cola en gringolandia; *we como, we saw, he died* de la Clinton; el covid 19; los *impeachment*; el sabotaje a *Nord strean 2*, etc.

¹² En sentido lógico abstracto, en el presente escrito se conceptúa al término “cultura” de modo diferente a su acepción antropológica. Se asume, por tanto, como “cultura”, a la humanidad toda; mientras que, los diversos segmentos, que históricamente lo han compuesto y lo integran, son pensados simplemente como momentos componentes de la totalidad, que se hallan insertos en el proceso civilizatorio progresivo del Género (al término civilización, en cambio, se lo piensa como las fuerzas productivas o el conocimiento y la técnica).

de uno de los presupuestos para que la Especie dé el salto a la nueva etapa: hacia el cumplimiento de la tarea final al interior de su misión, la producción de la Idea¹³.

La “cultura”, por supuesto, según los criterios de Marx y Engels, es “... la completa y multiforme producción de toda la Tierra, de todos los seres humanos” (*La ideología alemana*); todo lo hecho, pensado y dicho por el ser humano (“hablado supraindividual”, en forma opuesta a la formulación habermasiana que reemplaza y ubica en primero y determinante lugar a las “relaciones comunicativas”, en detrimento de la práctica material del trabajo, como certeramente relievra Alexei Leontiev), (“civilización”: parte material de la cultura; las “fuerzas productivas”, sección en la que se ubica al ser humano, en cuanto conjunto de capacidades formadas históricamente en la práctica social del trabajo)¹⁴. El ser humano se mueve en sentido lineal progresivo (“lógicadel devenir”); los diversos “segmentos humanos” ubicados temporal y geográficamente se hallan en distinto trayecto de ese camino, los cuales vienen cargados de singularidades, las que no se desvían significativamente de la senda común (y que el proceso de concreción los recoge). Las fracciones humanas territorialmente situadas, aunque todas soportan el rumbo histórico, en su singularidad: unas “están”, otras “son” en el Mundo.

¹³ Esta tarea se remata en el comunismo; comunismo: última formación de reproducción humana, en la que el ser humano se halla libre de trabajo y es abastecido por el robot; sus manos libres (instrumento biológico que para entonces habrá perdido el carácter utilitario de su extraordinaria versatilidad) le pondrán sólo a producir el concepto. Las destrezas, las proezas humanas quedan a un lado; por ejemplo, una partitura puede ser tocada por una máquina a la perfección, sin embargo de que el énfasis que proviene del sentir el arte que transmite emoción a los dedos (del piano en el Concierto para piano y orquesta Nro. 3 de Ludwig van) esté ausente.

¹⁴ *Cultura*, en sentido insustancial: “prácticas elevadas del espíritu”; antropológicamente: sistema de creencias, saberes, valores, conductas, usos, tradiciones, que singularizan a un segmento humano (pueblo); en Gramsci: fusión de la esfera ideológica con la política; o Weber: “... el ser humano es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, ... la cultura es esa urdimbre”; cultura como arte, más bien, en este último caso: la esfera espiritual sensorial. La cultura es la “suma de comportamientos humanos”, es el absoluto; por tanto, no puede utilizarse el término en sentido particular, o como categoría teórica.

Los pueblos originarios (no contactados del Brasil), son “culturas” (*sic*) que se contentan con el “curare” -no necesitan de más: “... así son felices y no hay porqué imponerles otro tipo de objetivos...” (¡Qué frustración para la inteligencia!: “Qué desperdicio si ... [el cerebro]... fuera yermo”. “Dejadme creer, que no viví en vano”. “...”, pues, “... sin la ciencia, la maquinaria de la vida sería invisible” –C. Sagan *dixit*). En Ecuador: en *Chordeleg*, en *Montecristi*, en el tan publicitado, loado, pero irrepentido *Salinas de Bolívar*, la vida se va en tejer artesanías de paja toquilla, suéteres de lana, faenas éstas: monótonas, con cuyos resultados se financia el sobrevivir y en la que se paraliza –e incluso se atrofia- la actividad conceptual (en *Cuba*, mientras se envolvían los *habanos* en colectivo, una persona leía en voz alta, para los trabajadores de esa jornada, una obra). Nórdicos, sudafricanos, colombianos, se dedican al trabajo (mercado, automatización, calidad, competitividad: Dennin, Pareto, Drucker, Ishikawa, Porter, Sánchez, Cornejo), a la diversión y a la mitología: tareas suficientes según el concepto que tienen de la existencia, representan el *status* reserva germoplásmica (mandarina *cleopatra*: patrón que espera receptor al brote, que da el fruto exquisito) de la verdadera humanidad: de la que lucha políticamente, que internaliza, difunde o genera conocimiento. Ahora bien, las tareas que hasta ahora han mantenido ocupada la mente, son el trabajo y la diversión (en el esparcimiento se ha incluido la producción estética; jornadas intermedias: la política y la ciencia, actividades que son realizadas por mentes especializadas, que repudian la miseria y que se apegan al hábito de conocer).

Otros grupos, empero, se mantienen en el positivismo tecnocrático –promovidos y en el marco del *stablishment*-, generan conocimiento y tecnología (la bicicleta produce músculos en las piernas; el automóvil lo hace en el cerebro; el automotor lleva a la racionalidad burguesa [weberiana] y a las *Pléyades*); uno de los objetivos es desplazarse por el *Cosmos* (por los agujeros de gusano, por los atajos, a través del universo encorvado, hacia los universos paralelos [*sic*]); en la actualidad ya clonan, transgenizan, criogenizan, vitrifican, prolongan la vida (*Drosophila melanogaster*), nanotecnologizan, crean vida e inteligencia artificial (mediante retrocruza [ingeniería inversa] pronto “resucitarán” especies extintas [el Sr. Alexei Leontiev dijo que la evolución natural, que termina con la producción del

ser humano, continua con lo que hace éste {evolución artificial}; pero que esta proeza no es más, que la repetición en reverso, lo ya hecho por la naturaleza {claro: salvo la producción del concepto, que es la exclusiva producción del ser humano, su *plus*}); unos terceros realizan tareas nobles de insubordinación: los neoproletarios (los subversivos, los intelectuales, los ciudadanos –mundanos, sistema solarseanos, nebulocianos, constelacianos, galaxianos, universianos). No obstante, el ser humano “no tiene futuro si no va al cosmos” (S. Hawking *dixit*); en consecuencia, las “‘subculturas’ comunitarias” (*sic*), el islam, el luteranismo-calvinismo, el marxismo, etc., sus integrantes deben ponerse mandil y adentrarse en los laboratorios de la química, de la genética, de la inteligencia artificial, de la transgenización, de la clonación, de la nanobótica; tendrían(drán), que vestir traje espacial y mudarse a las Pléyades, pues, el futuro del ser humano, hay acuerdo, está en el Cosmos (en realidad, los “‘próximos modelos de negocios’ son espaciales”).

En el presente, por rechazo al paroxismo tecnocrático, se arraiga la propensión a imponer el llamado “diálogo de saberes” entre pueblos originarios al positivismo; que los pueblos “no contactados”, en “aislamiento voluntario”, usan la naturaleza de modo racional sostiene (pero lo adecuado es la integración de segmentos poblacionales, que se acercan para aportar con conocimientos de diferente *status*, en aras de avanzar hacia el desarrollo de la ciencia o del conocimiento, en sentido moderno); sin embargo, la función de su vida y el momento de ella, hacen que sin conciencia actúen de ese manera (contra entrópica)¹⁵. Se supone que filosofía (comprensión racional y amplia de los hechos) lo tienen todos los pueblos naturales:

¹⁵ Los instructores (mestizos revolucionarios o emparentados con alguna ONG) de los llamados *pueblos originarios* han sentado la idea en ellos, de que son los dueños y señores de la geografía de *Abya Yala*, por haber sido los pioneros. Pero, el que un segmento humano haya llegado primero a un sitio, no le confiere el derecho absoluto (estatuto ontológico de dueño eterno) de propiedad y uso exclusivo *ad infinitum* de un territorio y de sus recursos. Territorio y recursos son para la Especie (para el torrente humano suprahistórico, encargado de producir la Idea): para los que están y para los que llegarán; luego: también los que vengan tienen ese derecho, a conseguirlo, por lo general, de modo cruento. En este caso, como en Marx: entre dos verdades iguales (la sobrevivencia) quién decide es la fuerza, y la fuerza (el requerimiento histórico) asignará perentoriamente ese estatuto.

posibles saberes prestigiosos originarios; que por lo menos tienen una “concepción del Mundo”, a pesar de que su conciencia simbólica se limita a su entorno inmediato, pero incluso se asevera que en ellos está un Heidegger. No obstante, las ideas sobre el Mundo de los pueblos originarios no están a una escala filosófica (saber de segundo grado, institucionalizado, con cierto grado de complejidad y articulación); las mismas tienen interés etnográfico. La Filosofía no sale del sentido común o por introspección, de la ideología ambiente o por ciencia infusa (*dixit* Gustavo Bueno Sánchez).

Ciertos economistas de vertiente marxista hacen esfuerzos por demostrar la “cuadratura del círculo”: que Marx no era “productivista”; no obstante el pensamiento de Marx es prometeísta (las más lúcidas y directas alusiones al respecto se hallan en el apartado de *Los grundrisse* sobre las formaciones sociales precapitalistas); Marx es quien dice: “La religión es el disfraz metafísico del movimiento de la historia”. La diferencia radical entre Marx-Engels y Lenin-Stalin con otros revolucionarios, pensadores de izquierda, marxistas, comunistas o socialistas, está en que ellos plantearon la eliminación del capitalismo, pero no la detención del proceso de desarrollo prometeico de la sociedad (humanidad): el progreso; no fueron, en suma, hedonistas, en el sentido de pugnar por establecer una forma humana igualitaria, simplemente repetitiva.

Juzgamiento unilateral: el capitalismo destruye al medioambiente y a la humanidad (crisis civilizatoria: en conjunto de la naturaleza y de la sociedad, se asevera); no obstante, en el frente de producción histórica el capitalismo (suma cero) produce cerebros, ciencia, técnica, conocimiento, en una palabra: desarrollo prometeico material y espiritual (de comprensión del Mundo); esto es lo que no tiene en cuenta, por ejemplo, la Sra. Silvia Federici en su crítica abstracta, fetichística, unilateral, hedonista a Marx (*La revolución en punto cero*). La historia es cínica: no le interesa con qué “paradigma avanza”, sino (moverse siempre) seguir de modo progresivo; en el seno de ésta (historia) el capitalismo, en expresiones de J. A. Schumpeter: “destrucción creativa” y de B. Echeverría: “creación destructiva esquizoide”, el saldo del antinómico proceso es históricamente favorable. Benjamín -se ha anotado ya- dice que debe frenársele al capitalismo, cuando más bien debe hacerse que acelere su marcha (para que cumpla su función y se retire

de la historia); de Sousa Santos por su parte lucha por situar la noción catastrofista de “epistemicidio”, que en los hechos debe ser, más bien, “doxamicidio”.

En una zona ecuatoriana: en *Santo Domingo de los Tsáchilas*, uno de los jefes de ese segmento humano (“pueblos originarios”, se los suele nominar): el Sr. Calazacón, él primero se apresura a entregarle su tarjeta a uno, en la que se puede leer con letras resaltadas: “Se cura todos los males del cuerpo y del alma”. Como el Sr. Calazacón vive en la selva, en la que el vestirse es algo desaliñado, propio para las faenas del campo, al verle ataviado, acicalado, elegante, surge la pregunta: “¿Hacia dónde se dirige?”, responde: “Mi hijo está con fiebre; voy al médico”. “Un curandero, desde sus categorías, no puede reducir al médico; pero éste (el médico) si puede hacerlo con el curandero: incorporar lo que es adecuado de su saber en el conocimiento científico” (*dixit* Daniel López). El coterráneo Bolívar Echeverría por su parte sostiene que la *modernidad* ha sido subsumida por el capitalismo, por lo que ha reducido sus posibilidades; plantea “una *modernidad* no capitalista”, que distribuya la abundancia para todos; en este documento, en cambio, se sostiene que la producción maquinizada: un sistema sin trabajo, crea las condiciones para que sea posible el acceso a la abundancia de todos.

Regla leninista: la *intelligentzia* marxista debe insuflar en el sujeto histórico la conciencia. La intervención de sectores mestizos de izquierda sobre los “pueblos originarios” con el paradigma occidental e incluso con el préstamo del sistema de grafía, ha hecho que estos sectores se constituyan como “sujeto histórico”; después -dichos segmentos humanos- han optado por su propio camino. Si se debehacer justicia, el marxismo clásico, no es que ha buscado imponer sus categorías para entender esos procesos (los comunitario- andinos, por ejemplo), sino en acudir a los principios epistémicos marxistas, como recurso para derivar los hechos de modo objetivo (*strictu sensu*: que unidades de pensamiento completas no sean subutilizadas en la operación, en el interior de modos de ser naturales).

En Ecuador, *verbigracia*, estos pueblos: el poderoso movimiento indígena (la CONAIE), se ha hecho respetar, tienen bien puesto su nombre, precisamente merced al contacto con el marxismo “ortodoxo”. “Pueblos sagrados”, dijo una vez -en alusión a ellos- una Dama. La mejor forma de honrarlos,

desagraviarlos y de que mantenga vigencia su ADN, es con el impulso a que pasen a ser protagonistas de los procesos de conocimiento, que son los que, por su importancia, definen a futuro a la humanidad. Deben dejar atrás conductas pintorescas, vestir trajes espaciales y aprestarse a viajar por el cosmos en la conquista del Universo; deben ponerse el “mandil”, apropiarse del microscopio “cuántico” y proponerse desarrollar el “mapa genético”; en suma: “insertarse en el sexto desarrollo tecnológico, dentro de la cuarta revolución industrial... producir el metalenguaje en coherencia”. Por tanto, no es que los pueblos que antes fueron “invisibilizados” hoy tienen que ser “visibilizados”, sino que deben integrarse (no queda más) al sistema para transformarlo y brillar en él.

A futuro, el ser humano racional, frío, hierático, no tendrá nada que ver con el arte: con la pintura, con la música, con la literatura, con la arquitectura antropomórfica, etc.; con el arte en general, aquel que acompañó (fue uno de los cementos “sociales”) en las primeras etapas de la vida; esfera, por tanto, sensitiva, arcaica de la vida. La “literatura” si, la historia si, el cine también va a mantenerse, pero solamente como compendio, documentación del conocimiento, del proceso dado en el conocer, de los avatares previos humanos, llevados a cabo hasta producir la idea.

El Sr. Daniel Estulin¹⁶ sostiene que la capacidad de carga del Planeta ha sido desbordada por los siete mil millones de pobladores para el 2019. Expone también la idea sobre la manipulación, que los grupos de poder mundial (12 bancos: la FED) hacen de la humanidad (programa de eliminación en masa de la población) y de la naturaleza: “si una hoja se cae”, dice de modo gráfico, es porque alguien lo ha provocado (Los protagonistas del momento no pueden ser pintados “color de rosa”, puesto que el imperio de las leyes económicas sobre ellos y el papel de acumuladores que deben jugar en la historia, hacen que actúen de forma, que sólo sea posible se formule una leyenda negra. En todo caso una salvedad, como dice Marx: no se puede hacer responsables de relaciones a individuos de las cuales ellos son su resultado). La hipótesis personal al respecto, es diferente,

¹⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=MTqI3kdfDKI>

positiva, romántica, milenarista: la humanidad trágicamente se va a ordenar, va a conquistar el Cosmos, pero lo va a hacer, no por necesidad vital (conflictiva de sobrevivencia, una vez rebasado maltusianamente el monto de recursos terráqueo), sino por requerimiento esencial, racional, de producción de la idea.

Por su parte, otras inteligencias que pueblen el Cosmos, si en verdad existen, en cuanto necesariamente compañeras en la “validación de la optimidad del Universo”, deben ser *gentelwoman*, magnánimas, moralmente superiores, robotizadas –quizá: artificiales–, deben hallarse más cerca del “juicio final”: del juzgamiento del “ser” por la conciencia, del saber completo; en aglomeración con ellos y cortándose etapas (a la manera de revolucionaria marxista rusa Vera Zasulich), se protagonizará la proeza: “bienaventurados los científicos, porque ellos forjarán el Reino de los Cielos” (*contrario sensu* la ecolatría: el ser humano no es más importante que el resto de seres; si desaparece una especie: que pena, si lo hace el ser humano: bueno; empero, el ser humano es el centro del Universo, pero sólo si deja de vivir como hasta ahora como animal –hedonismo posmoderno- y prioriza su función racional; en suma: “no podemos volver a las cuevas”); en una palabra, no hay lugar para los débiles, sólo los más fuertes: quienes han dejado atrás los hedonismos humanista antropológico, mitológico-religioso y artístico, pueden llamarse humanos, pues, para eso es para lo que están hechos, para lo que han nacido.

La materia, de su lado, se reconoce a sí misma de modo reiterado al término exitoso de cada forma humana: se autoafirma en distintos momentos y en múltiples e infinitos procesos –demuestra su viabilidad en el evento óptimo- (la negación de esta inferencia, traerá, como consecuencia, de vuelta el primado de la noción [anterior a G. Bruno] en torno del centramiento terráqueo, en la concepción escatológica sobre el Universo conocido).

Sobre la tendencia de minimizar al ser humano. ¿Cuál la razón del antiantropocentrismo? Incluso la religión cristiana, en su versión “cristiana”, devalúa al ser humano, cuando dice que ve cómo el ser humano juega a ser Dios con la ciencia y la técnica (la intención de producir vida; lo cual sería lo propio, exclusivo, de la creación). En el frente materialista ecologista, se ubica al ser humano, como un ser más, componente del ecosistema, que

no tendría mérito alguno; que es o se ha tornado un elemento negativo. ¿Cuál la base (material) de esta devaluación? Fuera del efecto en la percepción del sistema de conducta y conciencia burgués, la razón se debe al desconocimiento del papel, que tiene que desempeñar el ser humano en el Universo, el cual permite juzgar (justificar) teleológicamente su presencia.

Juicios de hecho y de valor. El primero: se cohonesto con la detentación por parte del ser humano, de la base orgánico-material del pensamiento: el *neocórtex*; el segundo, atinente a la justificación de la existencia de la inteligencia, que tiene como fuente a las neuronas del *córtex* nuevo, pues, para realizar un proceso de existencia animal (hedonista), sin sentido trascendente, no se necesita de inteligencia. El ser humano debe cumplir la misión superior: producir el *alter ego* material, volver dual a la materia: crear lo que no está en la naturaleza y no puede producirlo por sí sola: el espíritu, la idea. Estas ideas no componen el mapa conceptual de los antiantropologistas (de los “teóricos” del ecocidio, de los ecólatras; también de los antiextractivistas y los opositores a la transgenización), cuya procedencia es citadina, que no se halla directamente ligados al proceso de producción de bienes reales, sustento de la reproducción material de la vida.

Si una de las fricciones reales, que van a atravesar pronto las poblaciones en la Esfera es la relacionada con su lucha por democratizar el acceso a los bienes y servicios provenientes del sistema automatizado de producción; otra de mayor catadura es el enfrentamiento entre quienes pugnan porque el ser humano reinstale en el Planeta formas pasadas de existencia (denominadas “alternativas”: casas de tierra, alimentos orgánicos, tecnologías precarias, el veganismo, etc), que haría que la Especie extravíe el camino que conduce hacia lograr el producto de su misión: la producción del concepto, y quienes (el sector capitalista del progreso a ultranza) de modo violento propugnan el desarrollo *per se*; es de la resolución final de este dilema, que depende el futuro del Género. Si le gana el hedonismo romántico al milenarismo progresista ilustrado, hasta ahí habría llegado la humanidad. Sin embargo, la inteligencia artificial es el futuro: logro, malo en la sospecha (si sigue o cae en manos imperialistas), pero bueno en la realidad.

Secularización: reinado de la razón (superación de todos

los mitos); mito universal: proceso prometeico histórico, superación al interior suyo, no fuera de él (en el sentido de planteo de otra modernidad, altermodernidad, transmodernidad o antimodernidad). El poder: es poder; y, el poder (económico, del capital) va en dirección de la historia (el burgués dice: “Sabe por dónde va la historia ... [el tren de la historia]... y él va con ella”). El “relato” sobre la historia triunfante de la modernidad y del capitalismo (o al revés), es la “narrativa” del triunfo de la humanidad y de la historia: la primera está viva y la segunda avanza, es obvio, con todos los males de la barbarie que trae sobre sus hombros el capital y del cinismo de la historia.

El peligro más conspicuo frente al flujo de la historia: del cumplimiento de la tarea única que encuentra y da sentido a todo, se reitera, proviene –“cinismo” histórico-, no del positivismo tecnocrático radical (progreso), sino de su antípoda: el humanismo hedonista antropológico. En consecuencia, la principal contratendencia dilatoria (fuerza opuesta) al flujo de la ley (el proceso ilustrado hasta producir el concepto), es –como está la situación- el antieurocentrismo, el antioccidentalismo, el anticapitalismo a ultranza (sin beneficio de inventario, o sea, aquella posición sectaria y parcial, que no ve que el sistema es una realidad necesaria en el proceso de la vida, que cumple un papel cardinal en la historia), el antiprogresismo, la llamada “descolonización epistemológica” (la misma, si acaso, se dará como producto del salto hacia una nueva semántica y semiótica, digital cuántico). ¿Contradicciones en el seno del capitalismo? O: ¿contradicciones a lo interno de la humanidad? En sentido social, el capitalismo es negativo; en sentido histórico, en cambio, es positivo. En sentido social, el humanismo antropológico es positivo; mientras que, puesta esta conducta en el plano histórico, es negativo.

El ser humano está llamado a resolver: a.- la “cuestión social” (superar definitivamente la conformación clasista de la Especie); b.- la “cuestión global”: los “problemas humanos generales del tiempo presente” (autosustentar una política de equilibrio dinámico de manejo del entorno y, completar el proceso de unidad indiferenciada e indisoluble de la humanidad –hemisferización: los Estados territoriales convertidos en un ámbito espacial minúsculo para el crecimiento del capital, el cual reclama mayor

superficie); y, c) la “cuestión ‘espiritual’” (atender problemas de discriminación técnica y de subprogreso intelectual, de modo de empezar a atender la verdadera “cuestión”: la “humana” (agotar las posibilidades de la propiedad de la inteligencia, proceso en el que la materia se troca en su contrario: la idea), aparapetado en la aplicación de las bondades de la inteligencia mixta: interfaz natural-artificial, de la vitrificación, de la prolongación de la vida, de las leyes cósmicas (agujeros de gusano, los atajos –encorvamiento-, los desplazamientos de masas en el Universo,...),... e instalado plenamente en la fase “tercera naturaleza” (momento en el que el ser humano se sirve a la vez de la naturaleza y de la cultura –robotización- para simplemente cumplir tareas del conocimiento racional).

Este movimiento es crítico y regular. A la fecha (2020), el proceso.

La crisis (global, sistémica) es una, pero tiene impacto en dos sectores poblacionales a la vez: en las elites, una de las cuales quiere dar el salto hacia la nueva forma de vida en curso (la productivista, que se retrotrae del modelo de la globalización hacia el proteccionismo, que intenta reindustrializar a EUA, cuya cabeza visible puede ser Trump), otra (la fracción especulativo-financiera), que simplemente busca mantener el *status* y sus posiciones dentro de él; y, sobre la gran mayoría de la población, quienes dolorosamente crearán otro “mundo posible” (retorno al *ethos* modelado por el plano medial del “valor de uso”) en pugna con los que pretenden mantener el *stablishment* y al margen del cambio que está por dar la historia: los prolegómenos de formación del *poshumano*, previa la consolidación de su forma material necesaria de organización: la proveeduría por parte de las máquinas.

La historia se realiza a espaldas de los tres grupos: de quienes se desmarcan y se montan en el cambio dado por el desarrollo científico-técnico, de aquellos que persisten en los negocios, y del masivo sector popular del “buen vivir”. En este Mundo socialmente tripolar (mediatizado geopolíticamente por la neotriada: China, EUA, Rusia), el grupo que primero sale de escena, es el que se sostiene en la economía del comercio, de la empresa especulativa, de las finanzas, o sea, que se aferra a sostener el sistema que ha cumplido su misión (pasar el trabajo a la máquina: la automatización) y que deja la historia: el

capitalismo liberal clásico; para estos últimos: la “suerte está echada”. La masiva población, en cambio, ingresará en una suerte de marasmo reproductivo cíclico.

El Mundo a conformarse de modo bipolar yuxtapuesto: los súper seres humanos y la masiva población que se contente con hacer buenos negocios y la que se sienta satisfecha con “estar” en la Tierra. Es un tipo de racionalidad hedónica está última, retrógrada, centrada en el humanismo antropológico, homeostático ambiental. Por su parte, la inteligencia artificial ya no necesita de crecimiento para concretizarse, lo cual quiere decir, que el proceso ha pasado a o puede hacerse con otro régimen; el “valor” ya no proviene del trabajo, no existe más “valor”. La guerra de baja intensidad, todavía en la perspectiva de Fiori (el sistema se expande como si fuese el Universo), media el desenlace. En función del objetivo humano en este Mundo: producir el concepto, sólo el primer grupo sirve.

Capitalismo que no crece, desaparece; capitalismo que decrece, ha muerto. Capitalismo que ha cumplido su función, que ya no es necesario, que da paso a la planificación, tanto en el sector del supra humano como en el de la felicidad sensual (y ese es el límite también de la economía china, pues, si China se moderniza: si se robotiza e ingresa en la lucha competitiva vía calidad y salto en el nivel de productividad, frente al capital occidental, la masiva PEA suya sufriría el impacto del inevitable paro –dicho sea de paso: esa la encrucijada del “capitalismo tardío”). El capitalismo troglodita, que se rige por la “lógica del mercado”, que cree en la asignación de recursos en función de la indicación de las preferencias del consumidor o del enfoque macroeconómico keynesiano, se halla en cuestión¹⁷.

En la muy inmediata coyuntura, las figuras de momento salientes en la palestra: Trump (presidente de EUA en el 2020) y

¹⁷ Ahora bien, si el capitalismo sigue vivo, se debe a que aún no ha concluido el Desarrollo de las fuerzas productivas (paso del trabajo a la máquina, automatización, operación complete de la “ley de tendencia decreciente de la tasa de ganancia”, producción del *robot sapiens*); caso contrario, el capitalismo estaría demás, estorbaría; se habría convertido en un sistema sin función, sin sentido, en simplemente negativo, que prolongaría su existencia sin necesidad (al cual debería, ahora sí, sacársele de la historia). Dicho sea de paso, el socialismo de Lenin-Stalin, en la perspectiva de Marx-Engels, se planteó cumplir dos funciones: desarrollar las fuerzas productivas y superar la afectación al género (a los trabajadores), que provoca esa evolución prometeica natural.

de Sousa Santos (connotado sociólogo portugués, preocupado por los problemas caribeño, luso e hispanoamericanos); el primero un “monstruo” (*sic*), el segundo, aplaudido por la neocolonialidad subalterna (lo mismo que Echeverría, Dussel, Grosfoguel, Hinkelammer, Moreano, Acosta, etc.). Trump criminógicamente se ha vuelto, continua como innovador y agente de cambio (por sobrevivencia, por orgullo racista se apresta a inscribirse en la necesidad histórica prometeica); mientras que, de Sousa Santos es reaccionariamente conservador, funcionalista hasta la médula, de lo peor, pues, pugna por mantener y extender el *status* hedonista de los pueblos originarios: la condición animal del ser humano, el ingreso de la Especie en la simple repetición cíclica de la igualdad, felicidad, del equilibrio ecológico. Los hechos se determinan de ese modo.

LA CIUDAD: INTERFACE FORMAL

Los habitantes del campo no podían desatarse las amarras del diminuto guarismo poblacional, del aislamiento y la soledad, y formar (la “glocalidad”) el banco de cerebros aglomerado adecuado (su *interface* elemental mediante asociaciones, tertulias, a través de los medios de comunicación –carta, telégrafo, teléfonos alámbrico e inalámbrico, Internet, teleconferencias, enlace *on-line* [conexión universal, “sociedad red”], TIC en general-: factors *sine qua non*, conducente a la formación de la conciencia y de su desarrollo), para forjar el verdadero instrumento de producción del pensamiento (la conexión entre todos los cerebros humanos y su conexión a un centro de inteligencia artificial)¹⁸. El hecho debe ocurrir, como es obvio, en la ciudad necrótica burguesa, que ha cruzado todos los estadios de su desarrollo (formación, conformación, consolidación, completamiento, desbordamiento, crisis y renovación); aglomeración que, por tanto, se encuentra en *transformación*, en la nueva urbe que está por venir (“El mundo se vuelve una gran ciudad interconectada” –*dixit* Felipe de Alba). Transformación conservadora: mega ciudades inteligentes de formación en curso, en las que el metabolismo orgánico tendrá como base (al principio: huertos urbanos) la

¹⁸ La serientariedad fue un gran paso histórico, el cual -también- produjo la ciudad; esta aglomeración es el presupuesto del desarrollo del conocimiento, de la técnica y del paso de lo real abstracto a lo espiritual concreto.

producción automatizada de alimentos, realizada con métodos completamente artificiales (incluso químicos, como los que se usa en la formación del “bastimento” para las incursiones fuera de la Tierra), por lo que la dependencia del agro y de los procesos productivos conocidos, cesa definitivamente. Si bien la superpoblación presiona sobre la “capacidad de carga natural del Planeta”, con lo cual pone en riesgo la ontología de la vida, por otra parte, este “excesivo” número de “unidades de inteligencia”, es el presupuesto -todavía- para poder marchar por el Universo: para conquistarlo.

El proceso (progreso) civilizatorio se produce en la ciudad (en la hermosa “selva de cemento”; ella resume, transparenta las ejecutorias de la *praxis*: la laboriosidad moderna, sujeta a la ley del valor). La ciudad (escenario de la acción racional corporativa; centro de desarrollo de la conciencia; de acumulación de capital), con todos sus bemoles, es la que permite se conforme el tejido intercerebral –condición de superación del idiotismo, que causa el aislamiento del campo; mientras no se esté en el agro conectado en red, desde luego-, el cual eleva a la enésima potencia los poderes de la inteligencia, del razonamiento (sitio determinación del acelerado desarrollo de la subjetividad); ciudad capitalista (lugar de la reproducción colectiva de la fuerza de trabajo –M. Castells: *La cuestión urbana*): hiperurbanización, daño, pero esa evolución negativa ha sido una de las bases del poderío de la mente al asociar las conciencias y provocar el inusitado desarrollo material y de la racionalidad positivista. En el desbordamiento de los impactos socio-naturales negativos de esta “anomia” formal, también tienen que ver el sistema capitalista y la retroacción de la voluntad de la clase que explota, acumula y domina al interior de las megaciudades: la formación e inducción de la constitución de estas hiperestructuras físicas construidas en las que se afianza el capital, se concentra y las que constituyen una de las razones fundamentales de la contaminación: Nueva York, Washington, Bonn, Tokio, Londres, París, Roma, México, Sao Paulo, Moscú, Pekín,...

En ella (en la ciudad) ha florecido el arte, el amor; es lugar de asiento de la superestructura y centro de la lucha de clases (F. Engels), en la que se piensa en la negación de lo dado a partir del cuestionamiento de sus puntales (“tradición, familia y propiedad”; “familia, propiedad privada y Estado”), por parte

del polo en el que se ubica el sujeto que representa, que encarna el porvenir: el proletariado; y, en la innovación (desarrollo de las fuerzas productivas), en el lado el burgués. En el tornasiglo, probablemente la ciudad haya cedido importancia respecto del desarrollo de la conciencia (la concentración de cerebros es un hecho colosal) al haberse creado los ordenadores y su red (y al presentarse la opción de individualizar la infraestructura, el equipamiento y los servicios de consumo colectivo segmentados y extendidos al área rural). Ahora bien, “gracias” a la aglomeración de unidades de pensamiento en las urbes, una de las realizaciones máximas capitalistas, es que el ser humano se halla en la conquista del “espacio”. En la metrópoli se han predispuerto de las condiciones para que adquieran índole de pragmatidad las reivindicaciones de “género” (sexo), las étnicas, las “ecológicas”, las sociales; mediante la lucha se han forjado las condiciones para gozar de los derechos políticos, civiles, sociales, en la medida en que toda conducta humana masiva, aparece y se establece cuando se ha puesto la base material, por razones históricas.

Un palo es la extensión del brazo de quien desea alcanzar una fruta yacente fuera del rango de influencia de su mano. El teléfono, en cambio, cumple el papel de “sinapsis” entre conciencias (pero el portento más favorable es la ciudad: la ciudad burguesa hiperurbanizada, necrótica, en verdad, tramado de cerebros con vicios y demás, cascarón del que permanentemente eclosiona el desarrollo de la ciencia y de la técnica, de la conciencia); ese instrumento de comunicación es una tecnología mucho más eficaz: la forma desarrollada de sí, que permea la conexión en *interfaz* entre cerebros en la urbe (sociedad red: M. Castells); en ese sentido, el teléfono celular (la *tablet*) por ahora, es un medio de formación de “redes cerebrales”, por el cual se potencia el proceso del pensar -la “nube electrónica”, las “redes sociales” (fuerzas productivas del pensamiento; el cerebro, órgano versátil y plástico, despliega mucho más su potencialidad, en tanto más instrumentos y conexiones con otros similares tiene a su haber)-: la asociación de paradigmas, de patrones, de sistemas de ideas, de mundos subjetivos, de universos de pensamiento, entre unidades completas de inteligencia. Un ordenador (del ábaco a la computadora) es la proyección del cerebro: de las funciones

intelectuales (la tecnología, que en un principio se usa para utilizar/transformar la naturaleza, pasa a ser empleada para “conocer y dominar a la naturaleza”).

Producción, distribución, intercambio, consumo, gestión y simbolismo (sistema urbano Castells-Herdoíza). El proceso completo de reproducción moderna humana, tiene lugar en la ciudad (con impacto en la ciencia y en la técnica). En lenguaje marxista-althusseriano, todo el edificio comprende la urbe contemporánea: base (el sujeto social y el sistema de reproducción, que en el caso de la formación capitalista asume la nominación de *economía*), amén de la política (“lucha de clases por el poder del Estado” –Maquiavelo-Marx-Althusser), las normas (Derecho) e instituciones (estatal-gubernamentales) y las formas de conciencia social (el saber nocional y el científico); formulación conceptual estructural funcional, esta última, diferente y más comprehensiva que la propuesta por Bourdieu-Dussel de los *campos*, que permite ver el proceso en su forma histórica tanto como en la lógica: la evolución y los niveles jerárquicos determinantes, dominantes; pero, sobre todo, alcanzar la intelección de la regularidad del proceso: el fundamento del hecho social (derivar la base de reproducción material) y plantearse la *praxis* conductora, la actuación de la voluntad (que dista mucho de permitirlo el aséptico modelo dusseliano citado) según lo que es posible (de modo diferente a la posición supra activa, que emana del prurito voluntarista, subjetivista, gramsciano). Mientras que en el campo (en el agro, en el plano rural), el sistema es incompleto: únicamente está presente el proceso de producción; a lo sumo de producción-consumo, en las clásicas “subculturas comunitarias”.

Aglomeración de unidades de pensamiento (de inteligencia, de *neocórtex*), en la que tiene lugar la más radical remodelación en varias facetas del “ser”. La comunidad genérica: 1) modela su ser biológico: genéticamente superalas enfermedades, biónicamente las discapacidades, reesculpe su cuerpo: suprime la fealdad; supera las incomodidades de la digestión y de los productos de la desasimilación, extiende el período de vida útil del pensamiento; 2) modela el proceso de reproducción “social” de modo indirecto a través del *management* informatizado; 3) modela el entorno natural mediante acomodo del medioambiente, de la Tierra, del Sistema Solar a los dictados

del objetivo de la nueva etapa, en el control de la entropía (la “muerte térmica del Universo” -*sic*); 4) modela el *telos*: la forma en que la Materia se vuelve idea a través del programa de trabajo de un solo cerebro (*hardware*) en múltiples cuerpos y en conexión en *interfaz* con un centro de inteligencia artificial (eximidad completa); 5) modela la gestión “social”: establecimiento del régimen de relacionamiento neoespontáneo humano democovivencial; 6) modela los diferentes órganos creados por el órgano-cerebro: los vuelve “para sí”, para la producción de la idea; 7) modela su espiritualidad institucional (la divisoria: “derechos autonomía” y “derechos a pretensión” pierde sentido completo en el “imaginario” postconstitucionalista, puesto que en la fase supramoderna del Género la “civilidad” se vuelca en humanibilidad).

En la ciudad ha hecho pie la institución moderna de mayor importancia respecto del pensamiento, la técnica y la formación de competencias en la juventud: la Universidad. Universidad: “forma de propiedad social auto administrada por un segmento especial de la sociedad: los científicos, la cual no halla asidero en la sociedad común y tiene que nuclearse en los centros de investigación, en la cátedra”; en la que, a su vez: el profesor constituye agente de “socialización”, de “alineación”, o sea, ente medial en el proceso eficaz de asentamiento de la ideología oficial (“currículum oculto”), en la organicidad y asociatividad del cerebro, sobre todo juvenil. La susodicha entidad (principal aparato ideológico-institucional suplementario en la política de disciplinamiento y fundamental en la formación del “recurso humano” calificado), detenta índole dual: forma la estructura subjetiva de la juventud con carácter universal, pero también le provee de instrucción científica y técnica. En estricto sentido, la Institución ha sido el asiento de los dos “entretenimientos” significativos de la razón: el científico y el político (*reproducción*: Althusser; *resistencia*: Giroux). Como entidad que surgió históricamente bajo imperio de dichas necesidades, una vez que ha cumplido su papel, y por cuanto al momento se proyectan otras vías para la formación intelectual y técnica de la juventud, también se halla *ad portas* de dejar la historia; conclusión a darse en torno de los 20 años que vienen.

La Universidad se funde con la sociedad, se diluye y desaparece, y la formación de la conciencia y la conducta, cuanto

la esfera de la actitud, es decir, la apropiación individual de la experiencia histórica y su conversión en *know-how*, deja de estar a cargo de un órgano especializado, como ha sido en las sociedades clasistas. Si la Universidad “se va a la casa”, los medios de “comunicación” la substituyen por un dado momento en el itinerario humano; pero también los aparatos de información, recreación y educación –*sic*– (“aparato ideológico de Estado” –Althusser–, “nuevas determinaciones del sistema” –Gramsci), reemplazan a la representación política de la clase dominante: asus partidos políticos venidos a menos, debido a que la historia cambió, sea desde 1970 (posindustrialización) o de 1992 (“caída del socialismo”). No obstante, por un lapso muy corto, puesto que la automatización invadirá también dicho campo, la Universidad continuará en el cumplimiento de las clásicas dos tareas ya citadas, según su modelo mixto: formar el universo espiritual de la juventud y otorgarle un título profesional; ahora bien, las ciencias naturales y “tecnológicas” volverán a cubrirse con una aureola necesaria; en realidad, la colonización del espacio desarrollará las profesiones en el área de la Física, de la Biología, de la Genética y de las disciplinas fácticas (nanotecnología, robótica, inteligencia artificial y la tecnología espacial en general, pues, ya Hawking ha advertido, que el ser humano no puede mantenerse escondido en su “cuna”: la Tierra, sino que el uso vital del “espacio” es necesario).

Quienes ofician de figuradores vanguardistas como Discovery Channel –*El futuro en el 2111*– (a más de prever el sistema de robotización, la inteligencia artificial, la comunicación “telepática”, los robots que se “replican” a sí mismos, etc.), sostienen que todas las profesiones actuales y los trabajos en general (sean calificados y no calificados) pasarán a manos del *robot*. Eso es cierto. Afirman, que emergerán otras profesiones como: cuidadores de personas de edad, modificadores de clima, diseñadores de bebés, tecnoagricultores, médicos clonadores, nanotecnólogos, reparadores de robots, policías ambientales, etc. Esa previsión es imprecisa; la misma responde al entrapamiento en la ideología capitalista. En el futuro no habrá profesiones; la tecnología las habrá retirado de la historia.

No se quiere decir, que cesa toda actividad humana; pues, persistirá la relacionada con la ciencia y el pensamiento, no como profesiones, es decir, como ocupaciones encargadas de producir

los emolumentos para sostener la vida, sino como formas en las que se materializa y se desarrolla la capacidad intelectual, en tanto se ocupa, se entretiene, se distrae (en este último caso, la división de tareas futuras tendrá preeminencia: la llamada creatividad artística –cine, pintura, escultura, música, arquitectura, literatura, teatro), las teóricas sobre el arte, la de los encargados de la discusión, de la programación. Empero, poco a poco la distracción perderá importancia; su lugar ocupará la discusión científica, filosófica, histórica.

En estricto sentido, el futuro es el escenario de desempeño del *poshumano*, para el que –se dice– el humano actual es del todo obsoleto; en efecto, el sujeto exclusivo de pensamiento que viene (salto colosal dado, sólo equivalente al de los homínidos superiores hasta el *homo sapiens sapiens*) supera el límite de la “incompletitud del lenguaje godeliano, bedé transformarse radicalmente para matemáticamente poder comunicarse con la computadora cuántica, su nueva forma de representar el Mundo será simbólica y es la síntesis mixturada entre máquina y biología.

¿Educación *on-line* interactiva? Esta también es una presunción equívoca. Más bien, la “educación” en grupo asistida por las novedades robóticas, holográficas, virtuales, desempeñará el papel de motivación externa en el acto de socialización, de recreación intersubjetiva. No habrá modelo de enseñanza alguna: la base de datos con que cuente la humanidad al momento, será implantada (depositada –“educación bancaria”–, para insólito del egregio profesor Paulo Freire: *Pedagogía del oprimido*) mediante un *chip* o por integración al sistema de *interfaz*.

La “educación del futuro” no tiene sentido como sistema de formación del talento humano para producir, para integrarse al aparato económico, para ser explotado y obtener un ingreso), es decir, la propensión a formar la emocionalidad burguesa y la genialidad creativa científica y técnica instrumental. La conciencia del ser humano actual es un tramado básicamente de ideología burguesa, sistema de creencias religiosas y *ethos* de trabajo profesional; de análogo modo a cómo la esfera civilizatoria se modifica, también la conciencia y la conducta de las personas habrá de ser renovada: pensamiento filosófico recto, mentalidad objetiva, racionalidad axiológica epistémica.

Mutatis mutandis, la ciudad, *mancha* vista mal por el

variado izquierdismo, es el sitio en el que se produce la idea, sobre todo cuando la humanidad se halle integrada en red (último nivel del caso estudiado por Castells): un solo cerebro en muchos cuerpos. En el momento, no puede haber más secretos, engaños, estrategias, sorpresas provenientes de la inteligencia; como tampoco singularidades geniales o idioteces; se ha superado por fin la *diversidad*. Este el cambio más colosal a darse en el próximo futuro, el cual todavía produce duda y urticaria en los cerebros, en la actualidad.

Ahora bien, los procesos de urbanización sólo pueden revertirse (a inicios de siglo ciertos sectores denotan el deseo de instalarse en el campo, en el entorno de la tendencia general de volver a lo natural: alimentos orgánicos, uso de la bicicleta, etc), cuando un nuevo tipo de socialidad se cree; en el presente, servicios que eran exclusivos de la ciudad se ha logrado ruralizarlos progresivamente (electricidad, telefonía,...), sobre todo con la revolución de las comunicaciones (el ordenador, la *internet*).

En realidad, la portentosa creación historia: la ciudad, condición *sine qua non* para la formación del colectivo cerebral base del despegue de la ciencia y de la técnica, tiene también límite en su extensión y función, efecto del nuevo proceso inmanente a la necesidad histórica de coyuntura. ¿Desurbanización? Por razones de crisis económica (agotamiento del modelo de acumulación supuesto *ad infinitum*), de “déficit” de alimentos (en verdad, en el Mundo hay *superávit* de alimentos y capacidad productiva discrecionalmente subutilizada [a propósito, calculada, para volver rentable los negocios en este sector]: cantidad productiva acotada a la demanda real); pero por razones técnicas de impacto en sentido inverso.

La tecnología (regularidad económica) propició los procesos de urbanización, y es la tecnología (consumo colectivo-red, dirá el Sr. M. Castells) la que inhibe el carácter atractivo centrípeto de la ciudad. Se aseveraría que se trata de la instalación planetaria de la llamada “nueva ruralidad” como urbanización del campo (o ruralización formal de la ciudad: los huertos urbanos): todos los satisfactores ciudadanos (originados precisamente en el seno de estas aglomeraciones) y, en especial: el de las comunicaciones, de tipo virtual, es obvio, pueden extenderse y alcanzarse en el campo.

“GENERO” Y DIVERSIDAD SEXUAL

El “género” (“categoría analítica”), es una “construcción social” (*sic*), de índole general, o sea, que integra la estructura de ser, de las principales “culturas” en Occidente y Oriente (cristianismo e islamismo, por ejemplo); su carácter teórico visibiliza la vigencia de funciones diferenciales jerarquizadas, efecto de dominación de un sexo sobre otro; las relaciones de poder androcéntrico, su fundamento. Según la consideración, los roles entre sexos son “culturales”, “construidos socialmente” (*sic*) e impuestos¹⁹. La dimensión política de tal percepción se encamina a instituir la igualdad y la indiferenciación (la persona femenina es apta, de análogo modo que la masculina; conclusión hecha, por sobre la diferencia de la estructura somática de los cuerpos). De modo focalizado en un frente de la cuestión (en Occidente), se reivindica los “derechos al cuerpo y a la opción sexual”, de conformidad con el enfoque sociológico de “deconstrucción” (constructivismo *per se*) del dominio de la clásica “masculinidad”. Es argumento de la “ideología de género”: que la misoginia, la homofobia, se deben a deficiencia conceptual en el referente simbólico; merced a ese acto de verbalización lógico y de puesta en cuestión el orden del saber, se tiene los supuestos exigibles de derechos de homogenización de *status*.

Ahora bien, la noción: “opción de género” (“construcción” -*sic*), es, más bien, una “destrucción social” (reduccionismo sociológico) de la categoría biológica, natural (“...desarraigo de la sexualidad humana de su naturaleza y se lo explica exclusivamente a partir de la cultura” [*dixit* A. Laje): el sexo (en estricto sentido, discurso de conjunto el referido, que [también] constituye un capítulo componente de la estrategia geopolítica

¹⁹ El algoritmo de sustento. Ideas impuestas por el sistema heteropatriarcal, de sustento heterogenitalista; los genitales, los cromosomas, no definen el género; neurogenéticamente se ha demostrado, que hay machos con vulva y hembras con pene; el sexo no define el género, como lo asume la Biología primaria; el género es una construcción, es una asignación del patriarcado heteronormativamente, como los roles; una persona se autopercibe como “macho” o como mujer (formas en como se entiende y se comporta) al margen de su genitalidad, que la mentalidad cavernaria violenta, machista, no la entiende.

contemporánea de control de la polución poblacional). En los hechos reales, la norma que preside la manera de ser de las formas de reproducción escindidas y contrapuestas, en coherencia con las características orgánico-físico-antropológicas, es que el proveedor domina (la historia se realiza de este modo, sin atenuantes); como el moderno sistema de *free trade* (la dimensión económica base de la “cuestión de la asimetría entre sexos”) se halla de salida (en general: la larga formación clasista de la humanidad), la liberación femenina procede. *Strictu sensu*: el machismo es una condición de necesidad (realizabilidad) de la historia en un momento dado; los hechos, en este caso, incluso cuando el ser humano ha alcanzado significativo grado de conocimiento, racionalidad y dominio sobre la realidad, no operan sobre la base de la racionalidad, de la moral o del juicio de valor; lacerante verdad ésta, no sólo para el feminismo, sino también para el no machismo masculino (la nueva masculinidad subjetiva).

Reivindicación concreta, merced a la modificación inherente a las regularidades cinéticas de la realidad, no por la lucha de lideresas o grupos de mujeres esclarecidas, interventoras en el activismo con la bandera de la denominada “contracultura”. El desarrollo de la técnica (la electrónica, que ha tornado fáciles múltiples operaciones productivas; la píldora y los anticonceptivos, en general), los procesos de urbanización de la sociedad, el cambio de proveedor familiar (tarea que clásicamente ha estado a cargo de la persona masculina), como hechos estrictamente económicos (presupuestos de cambio), conforman los supuestos suscriptos en la superación del “modelo patriarcal”. En la ciudad (en la actualidad y con tendencia a la reducción a la mínima expresión: un crío) se procrea pocos hijos (generalmente “la parejita”; en la urbe, los hijos constituyen consumo, mientras que en el campo aportan trabajo y compañía), con lo cual la mujer dedica no más de un quinquenio para la maternidad, conforme es la recomendación de los galenos, esto es, observándose el tiempo imprescindible para la recuperación de la gestante; gran parte del resto útil de la vida luego, la persona femenina lo usa en educarse, en profesionalizarse, es decir, en pensar, en autoproveerse y en organizarse para reivindicar sus derechos.

Que la mujer se esté “liberando”, es resultado de la operación de dos factores objetivos (no de la acción de la mujer

dirigida por su *intelligentzia*, que cree que el “modelo patriarcal” es de orden “cultural”): 1) a que la realidad socioeconómica ha cambiado (el capitalismo, cumplida su misión, deja la historia; la incorporación de la máquina en el proceso productivo y la lucha proletaria –la Revolución de Octubre y el socialismo”); y, 2) a que la reproducción biológica (y los cuidados inherentes a la prole) se hace cada vez más por vías artificiales. No obstante, ciertos aspectos entre los fenómenos denominados de “supeditación de género” tienen resolución ideológica (hecho que equívocamente se denomina “programación neurolingüística”, y que, en realidad, debe ser llamado “reprogramación semántico-conciencial”). En efecto, por simple giro mental de la mujer se supera de golpe el machismo en el sexo: la mujer (que trabaja y se autosustenta) es la que escoge, comanda, disfruta y da carácter al acto: tiene en frente (la mujer) varios machos, elige al que le gusta, le “ordena” que haga “lo suyo”, ella se complace, luego lo despide: el macho ha sido usado y descartado, cosificado, deshumanizado; nada más, que la mujer no debe enamorarse, quedar en cinta, casarse o contraer enfermedades inherentes.

En la figura comportamental expuesta radica el *quid*, esto es, los hechos (el típico comportamiento machista del esposo proveedor, apoderado –esta vez- de la persona proveedora/ protectora: la mujer) para captar apropiadamente la naturaleza de la dominación de “género” (de sexo), es decir, a fin de descartar explicaciones culturalistas, de imputación a la conducta de simple machismo, etc. (o sea, la afirmación de que la dominación está en la cabeza del macho –obviamente, que también lo está, por tradición e impavidez, en la de la mujer [el llamado micromachismo: la madre impone roles “femeninos” a sus hijas]-, que es fruto de la fuerza de la costumbre –“cultural”- y que su superación, consecuentemente, se corresponde con el cambio de paradigma mental, con la organización y movilización de las afectadas, sobre todo de sus iluminadas, resueltas y muy inteligentes lideresas²⁰) y entender que sus

²⁰ ¿Qué los derechos (de los trabajadores, de las mujeres,...) se consiguen mediante la lucha? Esa aseveración es parcialmente cierta. Para que la lucha se dé y para que ésta termine en conquista, deben existir condiciones objetivas (“El desarrollo histórico ha creado por primera vez las condiciones para la emancipación de la subordinación de la mujer” –Gerda Lerner); pues, puede haber aspiraciones fuera de su tiempo (desempatía entre realidad, percepción y aspiración). Toda conquista se corresponde con la necesidad histórica, y

determinaciones y, por tanto, su solución, responde a la operación y realización de un realista diagnóstico respectivamente, de y sobre condicionalidades económicas bien definidas, inherentes a un momento histórico dado. Por tanto, el proveedor –en una pareja- es quien domina (protege) y se impone históricamente en la relación interna a la familia (monogámica, en este caso, no se diga en los harenes) y fuera de ella, independientemente de si es padre, madre, hijo, hermano, amigo, etc.²¹.

Contundencia: capitalismo, explotación-dominación, machismo, antropocentrismo, antropismo (eurocentrismo, racismo, guerras de conquista), son condiciones necesarias en el movimiento histórico progresivo (esta percepción anaxiológica [“juicio de valor” sobre] de los hechos, no es justificadora, sino simple constatación). Más precisamente: el “género” en modo alguno es una “construcción social” (“cultural” o histórica); es una forma natural (“naturalización”, se recusa) de asumir roles por los sexos, división del trabajo necesaria para el devenir en cada coyuntura histórica (forma de reproducción); la desigualdad y la dominación constituyen el modo regular de funcionamiento progresivo humano, vigente, mientras no concluya el desarrollo de las fuerzas productivas (concreción del proceso de automatización), condición que es la base del proceso de racionalización requerido para la superación de toda fricción genérica. Conclusión terminante: en las formas humanas progresivas, desigualdad y dominación son su irremisible determinación. Sentido lógico, incluso en la perspectiva

ésta tiene que ver o pone lo que debe hacer la humanidad, lo que puede hacer, en suma: su objetivo (meta), en cada momento de su progresión.

²¹ Reconstrucción de los hechos: una amistad de la persona que realiza estas anotaciones, cuenta que hizo hogar con una mujer que trabajaba; al hallarse cesante, tuvo que recluírse en casa y asumir sus asuntos (actuar como la clásica ama de casa): cocinar, arreglar los cuartos, cuidar a la prole infante,... Un buen día, recibe a la esposa alrededor de las 14 horas –que en la mañana se levantara, se aseara, se vistiera detenida y diligentemente, recibiera el desayuno de parte de su consorte y con un beso, partiera al trabajo-; le invita a sentarse a la mesa a almorzar –naturalmente, ella se había sacado el “frac”, lavado las manos, estaba toda llena de confianza, pues, trabajaba y el trabajo afirma la personalidad-; acepta el alimento, se sienta, él le sirve la sopa. En eso, empieza la discusión, la misma sube de tono; ella se levanta, toma el plato de sopa y le arroja a él, bañándole todo el pecho.

weberiana de racionalización: "... movimiento de indagación por el cual el ser humano trata de justificar sus creencias sobre las razones más sólidas posibles".

La idea de que las personas masculinas de modo consciente, concertado (colusorio), se han propuesto someter a las mujeres, o sea, como si de por medio hubiese un sujeto político colectivo (como en realidad lo hay en el frente feminista de modo declarado) machista u hombrístico, es equívoca. El proceder de todos: dominadores/sometidos, varones/mujeres, etc., viene impuesto de modo *a priori* por la historia (se impugna: "naturalización"), en función del rol que una etapa histórica cumple en ella (en la historia). Querer superar la dominación de sexo al margen o en medio de la vigencia de la dominación estructural en el plano económico ("economicismo", se recusa), es también una pretensión ímproba; pues, las mujeres serían libres, mientras el sistema de explotación pervive; esa forma reivindicadora, no calza. La situación económica real hace que la mayoría de mujeres no puedan liberarse y/o alcanzar la igualdad; se advierte que algunas mujeres, que tienen una posición especial en la estructura (Nefertiti, Cleopatra, Indira Gandhi, Thatcher; C. Fernández, D. Ruosseff) liberarse y acceder a ciertos niveles de paridad frente al macho por ley o por méritos; no obstante, para el resto es un privilegio no alcanzable (sino cuando se modifique la estructura: que el trabajo pase a las máquinas).

¿"Derechos sobre el cuerpo"? Si una persona femenina no está embarazada: claro que sí, porque su cuerpo es suyo y nada más. Si lo está, hay otro ser (desde la formación del cigoto), que ha pasado a tener el derecho sobre el cuerpo de la embarazada, por encima del de ella ("huevo": nuevo ser en potencia, no desarrollado, en proyección hacia su concretización: proceso en despliegue consistente en el ascenso a la plenitud). Sobre el caso de una mujer embarazada, el progenitor (si se interesa, desde luego) y el nuevo ser hacen mayoría sobre el "derecho de su cuerpo". Si una mujer aborta, comete un crimen; si lo hace sin conocimiento del padre del nuevo ser, duplica su delito. La mujer tiene derecho de decidir sobre su cuerpo sólo si: si no está en "estado" (fecundada), si el embarazo es producto de una violación (opción relativa), si la vida de ella está en peligro o si el feto viene con anomalías congénitas (eugencia no nato

-gestante), que le vuelvan subhumano²².

También el fenómeno de la homosexualidad, sigue, se atiene a ese mismo presupuesto de reflexión (la propensión hacia el mismo sexo, y sus variaciones es, a su vez, un constructo histórico-social –*sic*- [sociologización]). Argumentación adversa, que propende sostener *verbigracia*, que el origen de la homosexualidad humana (esos casos) es orgánica; conclusión que se soporta en bases científico-positivistas (objetivamente demostrables) y en deductivo-filosóficas (inferencias de las causas [ocultas, por el momento] por examen de su manifestación). “... el ser humano no tiene género sino sexo” –*sic* (la pseudo categoría de “identidad de género” [hecho que se remonta a los inicios de la racionalidad, a la primera división del trabajo], viene siendo idealismo dualista materia/espíritu; alguien nota que se halla en el cuerpo equivocado, decide dar paso al atavismo [aquí reside la verdadera inopia: animosidad que no admite como causa el desajuste genético de la norma o disfunción orgánico-hormonal]). Pero el ser humano (tautología) no es un simple animal; por razón y por voluntad, la persona debe poner en coherencia unívoca órgano con función, no institucionalizar el “tercer sexo” (“variación ‘patológica’ de lo binario” –*sic*).

En la homosexualidad el objetivo inmanente a toda acción, extravía totalmente su sentido: la reproducción deja de ser razón, y sobre ella se impone el gusto, el disfrute (es verdad, que el hecho ocurre también en las relaciones heterosexuales actuales, al habérselas convertido en un simple acto hedónico, sobre el argumento de que la sexualidad es un elemento sensorial proveedor de felicidad humana por fuera del propósito natural (elemento *sine qua non* de la “calidad de vida”, se arguye); no obstante, de todas maneras en el coito heterosexual “con protección” (método del ritmo, los preservativos,...), está latente la posibilidad de la procreación, lo cual le da sentido.

Calvinistas-luteranos dicen acertadamente: “la naturaleza no puede crear sexos, que no sean capaces de reproducirse,

²² “Nuestros cuerpos no son una incubadora”, dicen ciertas centinelas del feminismo; pero: no fornicen, puesto que una vez que gozaron y se embarazaron (si no es por violación, desde luego), sobre el destino del nuevo ser gravitan 3 intereses (criterios), voluntades, que tienen la palabra, no solamente el de la que plantea decidir sobre su cuerpo.

porque la Especie hubiese desaparecido”. En la homosexualidad (aberración contra *natura*) se trastoca la ley: correspondencia unívoca entre órgano y función, esto es, del mismo modo en que no es posible pedir que los ojos escuchen, no se puede poner a órganos masculinos (cromosoma Y) a cumplir funciones de los femeninos (cromosoma X), sin sentido racional (la homosexualidad, en rigor, “no es” una patología, pero se convierte en tal, una vez que contamina, se transforma en un “acto punible”, pues, genera patologías cuando el homosexual genético va en busca de pareja y generalmente lo encuentra entre los normales). El atavismo de la homosexualidad animal no puede ser corregido, puesto que estos no tienen conciencia ni voluntad; el ser humano posee capacidad de discernimiento y de realización de actos volitivos.

Homosexualidad: paroxismo del hedonismo *per se* (“sociedad sexualizada”). Incluso en el contacto sexual hetero con “protección”, la razón de la cópula (procreación) se inhibe: el fundamento natural del apareo es abolido y la persona queda sometida por los sentidos. En el caso de la persona masculina, por ejemplo, el hedonismo en el acto sexual es completo; coctel de sentidos: en la apreciación y disfrute de la feromona interviene el olfato; en la forma corporal femenina lo hace la vista; en el bezo, el gusto; en palpar la piel sedosa, el tacto; y en las palabras (en los susurros), el oído. Finalmente, en la eyaculación, el individuo pierde la noción íntegramente de la realidad, por un muy efímero momento, por ventura. En realidad, la sensorial es la esfera arcaica, animal, del ser humano; la racionalidad (ilustración), es su esfera desarrollada, a imponerse a futuro. Ahora, una persona, por razón y voluntad, tiene que poner en coherencia la cabeza con el soma: el órgano con la función, de quién asume que no concuerda su “auto percepción” con su sexo (algo que no lo pudo hacer el Sr. Foucault, lo cual es sorprendente, de allí su posmodernismo enrevesado) y no propender a invertir, inclinar el Mundo a esa anomalía (sólo la homosexualidad animal no puede ser corregida, es obvio, porque allí no hay voluntad, carácter).

Existen hipótesis que sostienen que a nivel cerebral se presentan diferencias no sustantivas entre los sexos (la referida es la verdadera duplicidad, no ese ímprobo argumento dualista: alma/cuerpo o conciencia/soma, por el que se dice que el cerebro de una hembra está en un cuerpo equivocado, en el de

un macho y viceversa); ahora, porque un cerebro esté en un cuerpo femenino hay individuos que creen que la mujer se ha hecho únicamente para el coito, la maternidad y para su servicio (calza para caracterizar dicha conducta esa tesis, de que el machismo, el patriarcalismo, tienen raíz histórico-“cultural”); por esta vía cuántos cerebros han sido desperdiciados, inutilizados, bloqueados. En el caso, en cambio, por ejemplo de Hypatia, M. Curie, M. Maric, R. Franklin, S. George, N. Klein, M. Bruckmann,...: dicha “fuerza de vida” femenina se ha aplicado a aquellas tareas aporte al proceso de desarrollo de las fuerzas productivas, como en la generación de los productos del pensamiento e incluso de la estética. Uno de los méritos del socialismo (“real”: Lenin-Stalin; socialimperialismo: Jruschov-Gorbachov) fue “permitir” que las potencias de la mujer se desplieguen en todas las esferas de la reproducción de la vida; de modo que ese segmento de la inteligencia universal devenga en gestor del “desarrollo humano”, en la perspectiva: inserción real en el proceso de producción del saber.

Toda conducta humana masiva, aparece y se establece cuando existen condiciones materiales y por una razón histórica; el hermafroditismo funcional contra natura y aberrante (la homosexualidad) en el presente, constituye el anuncio, los prolegómenos de la asexualización de la Especie (en la mitología religiosa cristiana –“disfraz metafísico del movimiento de la humanidad”- los ángeles no tienen sexo –ni “género”), condición superior dada en la medida en que se dispone al momento de métodos alternativos de reproducción vegetativa humana, hecho que a su vez da al traste con otro tipo de ideología: la diversidad (la homosexualidad, puesta en perspectiva histórica tiene pleno sentido: se halla en línea con su curso [es una contratendencia, que se desplaza paradójicamente en sentido de la ley], pues, la humanidad y la historia se dirigen hacia la supresión de las diferencias, para ubicarse unidimensionalmente en la cumbre); una evidencia en proceso: la mujer ciudadana del presente detrae la firmeza, la turgencia de su cuerpo, el macho humano, por su parte, carece de musculatura, de modo que la pareja pierde cada vez el atractivo físico recíproco.

Trabajo reproductivo (doméstico): Silvia Federici. Sea. Pero esta percepción inadmite el hecho de que no habría podido ver lo que dice que lo hace, si no existiese los presupuestos

epistémicos formulados –en este caso- por Marx; no tiene en cuenta este dato, puesto que le es útil para sobrevalorar su posición (feminista). Tampoco se apercebe, que el pensamiento llega al concreto por aproximaciones sucesivas (en la articulación de formas de producción hay una que las redefine); que una investigación debe ser siempre delimitada (Marx dice que el objeto de su trabajo en específico es la producción capitalista: el trabajo productivo); de qué es lo prioritario en un dado momento (la situación del sujeto inmediato vertebrado al capital), y que lo secundario en los procesos de reproducción humanos (ecología, culturalismo [la manida inculpación de “eurocentrismo”], la cuestión de sexo, el trabajo doméstico), si está enunciado en Marx y en Engels. El capitalismo tiene un lado malo y uno bueno (que lo vio bien Marx): el proceso de explotación y colaterales en la coyuntura, y en la perspectiva histórica, cumple una función positiva, progresista. El trabajo doméstico (de la mujer), por su parte, ha jugado un papel fundamental en el proceso de acumulación y del desarrollo histórico en especial; el que ha sido desvalorizado, “invisibilizado”, al ser excluido de la formación del PIB por el sistema de creencias de la ideología económica neoclásica.

La historia constituye proceso progresivo y es cínica (el capitalismo desvaloriza las actividades que producen la vida *-sic-*, pero genera otras actividades, que producen otras vidas): no le interesa con qué forma de organización humana avanza, quien es afectado (el trabajador y/o la mujer). Esto es lo que no tiene en cuenta, precisamente la Dra. Federicci en su crítica abstracta, fetichística, hedonista a Marx (*La revolución en punto cero*). El feminismo ha cambiado el Mundo, pero más bien ha sido un factor diversionista. En realidad, la automatización es la que borra de un solo plumazo, tanto el trabajo productivo como el “reproductivo”. Ahora, la categoría “trabajo reproductivo” si ha sido abordada, claro: con otra perspectiva ideológica, por varios pensadores marxistas, de modo que no es una novedad. Por tanto, se trata esta aguda reflexión, una apreciación voluntarística más, cifrada en la perspectiva del gramscismo y del neomarxismo.

También a la llamada “célula de la sociedad”, su núcleo (*sic*): la familia monogámica, la historia la ha puesto en entredicho; esta institución clasista (que emerge con la descomposición del orden comunitario primitivo), sectaria por

antonomasia (sus miembros sólo se preocupan de sí mismos de modo chovinista endógeno y ahuyentan a los integrantes de otras familias con las cuales compiten por la sobrevivencia, la diferenciación, el dominio narcisista), ha pasado de moda, ha dejado de ser funcional para la sostenibilidad de la Especie (del último sistema clasista: el capitalismo), una vez que el trabajo pasa a la máquina (la proveeduría ya no proviene del trabajo, tanto peor del macho humano). Con robotización, la familia monogámica no tiene sentido; esta familia es la unidad mínima económica de reproducción humana en los sistemas clasistas en general y del capitalismo en particular; es la base de dicho sistema; pero frente a la clonación, a la fertilización *in vitro*, al útero artificial, al cuidado por el robot del neonato, el afecto materno (y el sentimiento -instinto- materno) y la atención económica y sensorial del vástago, no tienen razón; pobre religión (en su modalidad cristiana), aquellos que hoy presumen con garbo: Cesar Vidal, *verbigracia*²³.

PROBLEMAS CON LA BASE NATURAL DE REPRODUCCIÓN DE LA VIDA

Los posibles límites físicos al desarrollo económico, que conducen a conferir tratamiento distinto a recursos renovables y no renovables. Los estudiosos (Zarrilli, A.: *Naturaleza y sociedad en el marxismo*) afirman que “las empresas capitalistas desplazan

²³ La base material del pensamiento antropologicista, feminista, GLBTIsta e incluso ecologista. ¿Expresión de qué demanda histórica son estos “relatos”, “narrativas”? Es la idea de la *transición* (conjunción entre pasado y futuro en coyuntura). El sistema capitalista decae. Las formas de subyugación particulares, que el modelo de acumulación funcionaliza (subsume), se hacen visibles e ingresan a operar como contratendencias opuestas a la principal propensión conservadora. El indigenismo y el feminismo tienen carácter coyuntural; la voz de la homosexualidad, en cambio, ostenta índole (lógica) de más largo plazo, suprasistémico, en tanto en la historia esta diferencia (diversidad) se supera en la reproducción asexual, en la prolongación de la vida e incluso en la inmortalidad. Se está frente a la episódica del sustancial cambio en la forma de reproducción material que ocurre ante la mirada, una vez que la etapa burguesa ha cumplido su misión histórica: el trabajo (que llega a su fin) “ha producido la base material del mundo nuevo”, con el poder de mando sobre él, del capital; y todas las formas (machismo -androhegemonía-, racismo, binarismo sexual,...) en las que dicho proceso se ha sostenido se inhiben.

en la sociedad, el espacio o en el tiempo sus costos”; no obstante, junto con los “pasivos ambientales” la burguesía traslada también riqueza; en coherencia, la nueva forma humana será la encargada de subsanar las fricciones heredadas (deseconomías ambientales o pasivos ecológicos) por el capitalismo, su clase y la empresa monopólica.

Ahora bien, el ser humano no destruye la naturaleza: la transforma, que no es lo mismo (*evo-devo*); esta transformación es para mejorar su bienestar, parte “*surplus*”, que va dirigida a mantener y desarrollar las condiciones materiales naturales, aunque en un principio deba someter el proceso a los designios del sistema capitalista depredador. En sentido de la *Economía política*, el dictamen sobre los “límites al crecimiento” denotan adscripción al enfoque (neo)subconsumista de vertiente luxemburgiana (tradición subconsumista remozada: el capitalismo no puede reproducirse si no tiene un mercado fuera del planeta tierra), populista de dos tipos: 1) maltusiano, de exceso de población; y, 2) económico de corte neoclásico, de escasez de recursos (las soluciones a la carta son: reducción de la población y la socialdemócrata de planear la proporcionalidad, mediante la intervención del Estado en la economía [“planificación”, política económica]).

La resolución sobre el dilema de la conducta humana respecto de la naturaleza es de índole filosófica. El punto medular de la discordia no es la vida, sino el sentido de la vida, no sólo de la humana: lo es de toda vida (las cuales son “para sí”, para la del ser humano [antropocentrismo: lo dice la religión Cristiana, y en este caso, tiene razón]). El ser humano: ¿debe ser concebido en sentido anti antropocéntrico, como simple integrante de la megadiversidad (de la riqueza, que es la diversidad –*sic*), cuya función principal vendría a ser guardar su armonía por necesidad interesada inmanente: ser el centinela del equilibrio de los ciclos naturales, para trasladarlos intactos (o conservadoramente mejorados) a su descendencia?

En realidad, se subestima (*capitis deminutio*) prepotentemente a las nuevas generaciones (será devuelta a ellos una naturaleza malograda que deberán reparar con el uso precisamente del *know-how* que también se les heredará); empero, éstas no necesitarán de las presentes: ellas no nacerán, *quid pro quo*, sin manos (el fundamentalismo ecologista se asemeja a los evangélicos: quieren dejar atados –sin nada que

hacer [no al extractivismo, a los transgénicos, a la intervención sobre la naturaleza: convertirle al ser humano en bobo y tonto útil –para el entorno natural]- a las futuras generaciones, con la promulgación de leyes eternas). En suma, no solamente se va a dejar a las futuras generaciones un Mundo destruido, sino también ciencia y tecnología, con lo cual ellas deberán actuar (en el sector del cientificismo oficial hay mucho optimismo: por una parte, se niega la existencia de problemas ambientales y por otra se arguye que se va a dejar un Mundo mejor a las futuras promociones); de modo que, si se les hereda un Mundo automatizado, el “problema” ecológico les permitirá tener algo en que seriamente ocuparse. Además, *a fortiori*: con el conocimiento, la ciencia y la técnica se solucionan disímiles problemas; sobre todo, todo se vuelve renovable; incluso el uso directo de la naturaleza pasará a segundo plano.

En el nuevo escenario, el ser humano ya no se entrega a la caza, a la pesca o a la recolección, tampoco produce empresarialmente proteína animal en cautiverio, ya que para entonces el capitalismo será sólo un mal recuerdo para los trabajadores y reminiscencia sobre aquellos momentos felices para el capitalista, pues, el *stock*, el inventario de proteína de calidad animal que abastezca a carnívoros y omnívoros tendrá procedencia de la sección automatizada del proceso; todos los alimentos se generan de modo artificial (como esos parásitos que ingresan al cerebro y se apropian de la voluntad, las fieras podrán ser metadirigidas: dejarán de ver a los herbívoros como su presa –el paraíso de San Martín de Porres). En un momento la Tierra se quedará sola: el ser humano (el neoNaylab, el neoMarco Polo, el neoColón, el neoVespucio, el neoMagallanes, el neoPizarro, el neoCortez) emigrará, abandonará la Tierra para sembrarse perentoriamente en otros mundos; mundos, que el mismo ha “terraformado” o con los que se topa, que se hallan habitables.

Deducciones futuristas: a los gatos en la actualidad se les da de comer “pepas”, por lo que ya no cazan ratones; lo mismo se podrá hacer con los leones: ubicar dispensadores en lugares estratégicos de la selva, para que ellos presionen un botón con su pezuña, la máquina les bote una pierna de venado sintético, con lo cual dejen de cazar impalas, a su vez deben construirse gimnasios para que corran y no olviden las maniobras de caza, tal como en Europa se construyen palestras mentales para que la nueva prole no pierda la capacidad de pensar. También a los

venados se les dará -¿?- forraje artificial preparado para que no se multipliquen y desertifiquen, mientras que la materia verde natural será utilizada como materia prima con ese efecto (pero ésta es una tarea ciclópea, imposible). En los hechos, también en este ámbito se enfrentan dos posiciones no intercambiables en su momento: el sacrificio de la fauna (consumo humano de carne) o el sacrificio del propio ser humano (pues, trabajo, vida en colectivo y consumo de proteína animal, son los precursores, creadores del *homo sapiens*), que habría sido, en este último caso, el fracaso de la realidad toda (ya que al no saltar del animal al ser racional con el apareamiento del *neocórtex*, el concepto no se habría producido).

Ahora bien, si para cumplir la misión que da sentido al ser humano: producir el concepto, la humanidad debe poner en segundo plano el abordaje restañador de las externalidades ambientales, está llamado a proceder de ese modo, puesto que la citada tarea es su destino, la que prueba finalmente de qué está hecho el ser humano²⁴; reto y misión que vuelven instrumentales sus objetivos terrenales, en exceso humanistas (este fin está en la interioridad de la humanidad misma –poseer la propiedad ulterior: el *neocórtex*–: “el momento trágico de comprensión de su ser”)²⁵. La inquisición clave, *non plus ultra*, que prevalece sobre el resto: ¿cumple algún papel fundamental, no simplemente trófico subido, hedónico-estético, en la naturaleza y en su ensimismada, el ser humano, que le torne antropocéntricamente especial? Ese es el

²⁴ Esta tarea a cumplir por el ser humano es extrema, pues es la que da sentido a todo lo existente en la realidad; si la misma no se cumple, todo quedaría sin razón.

²⁵ En una versión anterior de este escrito, de modo descarnado se incluyó esta determinación; sobre la misma, hubo reacción adversa, aun de propios (amigos, personas que compartían en términos generales las ideas de quién escribe y hasta correligionarios), no se diga de extraños. La conclusión era: “Para quienes reflexionan muy en serio sobre la tarea exclusiva que da sentido a la vida humana, puede parecer todavía más bestial lo que se va a decir a continuación –constatación brutal, descarnada (en extremo racional)-, esto es, que si el ser humano tiene que destruir la Tierra con el fin de continuar el camino hacia el objetivo superior de la inteligencia: producir el concepto (coronar la tarea que da sentido, que justifica a y su vida, en su orden), ¡debe hacerlo! (al amparo incluso de la “teoría de la modernización estructuralista”; el presente, es el momento en el que se enfrentan las posiciones burguesas del progreso y el pensamiento objetivo universal, y las socialístoides del contraprogreso y el retorno a la cosmovisión oriental); al fin y al cabo, este ser cuenta con inteligencia y puede, como Colón, instalarse en otro planeta”.

verdadero dilema, la tribulación existencial letal; y es en ese ámbito, en el que se encuadra la auténtica catadura del ser humano (superior, por lo pronto)²⁶.

EL COMPLEJO DE INFERIORIDAD DE LA ELITE DEL SABER

Dos *tesis* principales es pertinente plantearse, en el marco de las presentes cavilaciones: 1) el rumbo (progreso positivo), la razón (producir la “conciencia de sí” y del Universo) y el “fin” (producto y término) de la vida humana (conciencia completa, libertad, dominio efímero de la naturaleza: pasar a regir por un

²⁶ Sobre la tendencia posmoderna, de minimizar al ser humano. ¿Cuál la razón de la emergencia y promoción del antiantropocentrismo en la temporalidad de entre siglos? Incluso la religión, en su versión “cristiana”, devalúa al ser humano, ella censura el proyecto de crear vida. En el frente materialista ecologista, se ubica al ser humano, como un ser más, componente del ecosistema, el cual no tendría privilegio ni valía alguna, que, más bien, es o se ha tornado en un elemento negativo. ¿Cuál la base “material” de esta devaluación? Fuera del efecto de las lacras del sistema capitalista (egolatría, deseo de lucro, consumismo, delincuencia, anomías, etc.), la razón se piensa que se encuentra en el hecho de que se desconoce el papel que tiene que desempeñar el ser humano en el Universo, para juzgar (justificar) su presencia (pero también el supuesto exceso de población planetaria ha devaluado al ser humano; es obvio, según parecer de aquel minúsculo sector de la población, que se autoasume selecto). Juicio de hecho y juicio de valor. El primero: se cohonesto con la detentación por parte del ser humano, de la base orgánico-material del pensamiento: las neuronas de la asociación, del pensamiento: el *neocórtex*; el segundo, atinente a la justificación de su vida (de la existencia humana), de la inteligencia (que es privativa del ser humano y una sola: racional), y que tiene como fuente esa misma base material: las neuronas del *córtex* nuevo, pues, para realizar un proceso de vida simplemente animal (hedonista, de felicidad), sin sentido trascendente, como los seres ubicados en las escalas inferiores (los animales *per se*), no se necesita de inteligencia. El ser humano, para una forma de percepción, tiene una misión única y superior que cumplir; determinación existente en el propio proceso material, análogo al inscripto en el proceso evolutivo (de lo inferior, ascenso hasta lo superior, de lo simple a lo complejo, de la materia a la idea), o que lleva hacia allá, o que es su meta: producir el *alter ego* material, volver dual a la materia: crear lo que no está en la naturaleza y no puede producirlo por sí sola, el espíritu, la idea. La razón, se ha dicho ya: la presencia de *neocórtex*, de las neuronas de la asociación, de la inteligencia, en sentido estricto. Estas ideas, no componen el mapa conceptual de los antiantropologistas (de los ecolátras, sobre todo, pero también de los antiextractivistas y de los opositores a la transgenización), que son ciudadanos, que no se hallan directamente ligados al proceso de producción de bienes sustento de la reproducción material de la vida.

momento el proceso de la materia [el desarrollo positivista, tecnocrático de las fuerzas productivas {"teoría de las espirales", robótica, biónica, computación cuántica, telemática, neurogenética, nanotecnología, IA, *interfaz* inteligencia natural-inteligencia artificial, aeronáutica espacial} conducen al ser humano hacia dicha posición]; luego ésta se vuelve "intangible" [situación similar a la de Darwin: el naturalista aseveró, que {aunque abordó sólo un lado del proceso de evolución} para dar crédito a su teoría debía hacerse abstracción de la Paleontología; en el presente caso, para asumir la idea del ser humano como regente del Universo, debe ignorarse su inmensidad {la Cosmología –el ser humano es el resultado, por una parte, del cambio en los procesos del Cosmos, y por acción de sí mismo, por otra}]); y, 2) que la burguesa es la fase prometeica hominizadora (aún en su índole posmoderna de "depredador financiero" –J. Beinstein-, esquizoide –B. Echeverría-, o en tanto tragedia y epopeya -Hegel) *par excellence* de la vida (A. Leontiev).

El primer supuesto ha receptado objeción: -"El ser humano nunca llegará a ser Dios, porque su inicio es contingente: empezó a existir. La esencia de Dios es sólo existir". Réplica a la tautología lógica: la esencia de la Materia "es sólo existir" en (auto)movimiento contingente: ¡credos y dioses pasarán, pero la Materia no pasará! (quién produce el concepto es la humanidad [el *neocórtex* colectivo en la práctica contradictoria social del trabajo], pero la humanidad tuvo un origen y no es inmortal); la mayor parte de este cinetismo ocurre de modo mecánico, puesto que otra forma *ad infinitum*, es intolerable: la anquilosante invariabilidad de la eternidad, la monotonía de lo perfecto, el ejercicio reiterativo de rememoración de lo sabido: "porque no existe progreso en la historia del conocimiento sino una sublime y continua recapitulación" –Eco, U.: *El nombre dela rosa*- (el ser humano que llegue a ser "Dios", transcurridos cerca de una decena de miles de años [C. Sagan], de inmediato debe ponerse a pensar en realizar su libertad: seguir en su "ser" [inmortalidad] o dejar de ser en coherencia con el arribo del *BigCrunch* ["todo estará escrito ya" –"Teoría M" {o similar}: "que explica todas las cosas"-: no habrá razón para la existencia de la inteligencia; en realidad, "nos aburrimos, necesitamos dar otra excitación a nuestras vidas", incluso si el ser humano llegue a desantropomorfizarse]; un estado de ella [materia compacta:

bosón de Higgs] y una parte-forma de él [movimiento], producen al ser, que los simboliza y crea la idea de Dios).

La actitud de credibilidad respecto de la ruta prefijada y superior humana, de su función y el desenlace de la *praxis* histórica, ha sido deleznable y permanentemente puesta en cuestión. El escepticismo en torno de la capacidad, valía y poder humanos, viene de atrás: expresa evidente y masivo complejo de inferioridad, que desgraciadamente se mantiene vigente y el cual, ejecutará sus últimos *lances* en el próximo futuro. Por ejemplo, Hegel sostiene que el instrumento de la mente no es adecuado para abarcar idealmente al Universo (limitaciones en la herramienta cognitiva de la inteligencia); en palabras del filósofo:

“... el infinito no puede ser compre[he]ndido en el concepto..., es preciso indagar la facultad de conocer para ver si es capaz de realizar semejante tarea; se debe aprender a conocer el instrumento antes de comprender la labor que por su medio ha de llevarse a cabo; porque si el instrumento fuese insuficiente, todo esfuerzo resultaría estéril.” [Hegel, Fiederich. *Lógica*];

Kurt Godel blande el supuesto de la incompletitud del lenguaje (la simbología, por deducción matemática, es limitada); Rigoberto Lanz sentencia, que el ser humano es incompetente en su pretensión científicamente multidisciplinaria (“la imposibilidad de una epistemología filosófica” –*sic*- [homónimo: *gnoseología*]); Agustín de Hipona asume, que no se puede trasvasar toda el agua del mar a un hoyo hecho por un niño en la playa; René Báez Tobar dice, que hablar en términos de “absoluto” (futurizar) es una conducta sospechosamente metafísica (incapacidad de pensar en las dimensiones “completas”, últimas de la realidad [posición análoga asumen los doctores de la reacción, por ejemplo: Max Weber, Raymond Aron,...]); Enrique Dussel es más terminante en negar la posibilidad de que el ser humano llegue al saber total; la *Biblia* prescribe, que al ser humano le está permitido acceder hasta un cierto límite al conocimiento (esta demarcación concuerda con el linde de la capacidad cerebral individual; debe entenderse, que se dice que tal frontera está dada por la capacidad natural [y por la coyuntura de la lucha de clases y del estado de desarrollo de las fuerzas

productivas], más no por el nuevo instrumento de la mente creado por el propio ser humano por manipulación de su naturaleza biológica y por la producción de la inteligencia artificial).

Marx sostiene, que la mente del ser humano, sea de forma segmentada como en su carácter colectivo, no se halla en el Mundo únicamente para realizar descubrimientos, formulaciones teóricas, realizaciones e inspiraciones pírricas, parciales y aisladas en referencia con el Mundo. Por ejemplo: revelar el fenómeno de la circulación de la sangre o representarse la estructura genética...; el invento del telescopio por Galileo, el microscopio por Leeuwenhoek, reproducir los rudimentos de la vida *in vitro* por Stanley Miller-Fox, su origen: “combinación entre metabolismo, membrana y replicación”²⁷; la *Marsellesa* del gran corso N. Bonaparte, la *Internacional* de Lenin; el socialismo de Stalin; tan sólo realizar el poder del *neocórtex* en la esfera estética (El Vals *Invitación a la danza* [qué hermoso: música nítida, diáfana, de ensueño {bella coreografía}] del Karl María von Weber, la interpretación de la más bella pieza musical jamás creada [fuerza de carácter: la voluntad {*Así se templó el acero* –N. Ostrosky}]; la obertura *Egmont* al *Drama de Goethe* de Ludwig van glosada por la Filarmónica de Berlín a las órdenes H. von Karajan; la telúrica pieza musical boliviana: *Mi raza*, el filme *Si yo fuera diputado* con Mario Moreno “Cantinflas”); esta sería una conclusión incluso mezquina sobre el poder del cerebro humano y en torno de su misión. El cerebro, en su estado de conexión mecatrónica genérica, se proyecta como la medida subjetivo-abstracta de la objetividad; esta conjunción de átomos dotados de inteligencia, sin embargo con capacidad parcial y limitada, es la potencia, que junto a los aparatos neuronales paranaturales y al concurso de procedimientos gnoseológicos de “última generación”, conforman el poder del pensamiento futuro y de la concepción, coherente con la dimensión de las esferas universales a concebir.

En el instante en que los cerebros se conecten en red (desaparecen los secretos, se generalizan las sensaciones), se crea un nuevo banco potente, amplio, de conocimientos; se integran cuantitativamente los procedimientos (métodos) de trabajo propios, particulares de esas mentes –Homero, Heráclito,

²⁷ Horgan, John. *El fin de la ciencia*.

Herodoto, Hypatia, Aristóteles, Kepler, Newton, Hegel, Darwin, M. Curie, Mendel, Marx, Beethoven [con el estímulo de la Sinfonía “Coral”: obra total, meta“relato” omnicompreensivo {1er. Movim.: Origen del Universo -*Big Bang*-; 2do.: Orden de la materia – primera naturaleza-; 3er.: Tristeza de la humanidad –segunda naturaleza: el trabajo, la “lucha de clases”, el progreso-; y, el 4to.: Oda a la alegría –tercera naturaleza, “divina”, el *posthumano*}], R. Luxemburgo, M. Maric, Rosalind Franklin, Sagan, Penrose, por ejemplo- (la realidad es tan extensa [verdad relativa/verdad absoluta –Lenin], que sólo se puede aprehenderla subjetivamente en su entera magnitud por vía cognitiva de las “aproximacionessucesivas” –interpolaciones), que cualitativamente dan lugar a un supra método más poderoso de reflexión; y, si a estos nuevos “*hardware* y *software*” se aúna un potente centro de inteligencia artificial, se ha creado el “cerebro de ‘Dios’”: ha nacido Lucifer (la Especie *non plus ultra*).

Hoy el ser humano todavía se presenta débil; pero pronto hará evidente la cuantía de su poder; para el efecto, ya ha descubierto la “vara mágica”, la “piedra filosofal”: la “programación” –“mucho programación”- (gestión con sentido intencional del movimiento material de la masa). “Del pensamiento industrial al posindustrial, al cuántico”. Es práctico superar la barrera comprensiva, especulativamente puesta por Hegel-Godel-Lanz-de Hipona-Báez-Dussel-Religión a la mente (la conexión en *interfaz* entre inteligencia natural-IA modifica el limitado instrumento de la mente humana volviéndole al Género infinitamente poderoso –*factótum*); el ser humano ideará nuevas formas de representarse el Mundo, como antes ha ido de la matemática elemental a la infinitesimal –ahora se habla de la *fractal* (Fibonacci), la que sostiene la Teoría de las Súper Cuerdas, de la “espirales”-. No sólo un cerebro por separado, sino la humanidad en su conjunto -Hawking- se hallan en condiciones de concebir y abarcar el producto-abstracción de los “grandes números”; pues, la evolución marcha al absoluto, puesto que Dios lo ha dispuesto, lo permite –*dixit* T. de Chardin-. Por tanto, la teoría clasista de antes en la *gnosis*, hoy pasa a ser la expresión de los intereses de toda la humanidad: la “cuestión humana” (que es lo mismo, que decir: la “cuestión de la inteligencia”).

El cerebro es un órgano productor (de órganos) de cerebros, de inteligencia: mejoramiento de la natural por vía

de manipulación neurogenética, mediante la creación de inteligencia artificial y, finalmente, por la de la *singularidad* (V. Vinge): integración de los tres portentos antes citados. En una palabra, de igual modo como el ser humano ha recurrido a la propia naturaleza haciéndola “para sí”, como instrumento para alcanzar objetivos que no han estado inmediatamente a la mano (los semovientes, los metales, las fuerzas y leyes naturales), en un futuro (como ya se piensa y se hace: los agujeros de gusano, el Universo encorvado, las murallas cósmicas; la neurogenética, la producción artificial de *telomerasa* [*teloma*: prolongación de la vida, la criogenización, la vitrificación, la robótica, la inteligencia artificial) encontrará el medio en la propia realidad, que le permita abarcar con su mente a todo el inmenso, insondable, remoto Universo.

El ser humano históricamente se autoesculpe como “Dios” mediante el progreso de las fuerzas productivas: inteligencia ontologizada en la práctica inmanentemente antitética, histórico-social de la producción conducente a satisfacer necesidades crecientes y en renovación constante (“condena histórica del destino” [En realidad, Dios está esculpiéndose en estos precisos momentos en la evolución del ser humano y llegará a “Ser el que Es”, cuando el ser humano alcance su cima: el saber total, la perfección y la libertad –acto y potencia: “y la Carne se hizo verbo”: la Antropología se hace “Teología” {empero: o las leyes cósmicas aniquilan al ser humano, o éste acelera el paso, domina dichas leyes y se pone a salvo de cualquier anomalía estocástica, imprevisible, que sobre él pueda sobrevenir eliminándole (el típico caso de los dinosaurios), con la liquidación del proceso y precisamente allí la ciencia y la técnica –no *Eros* ni la *Biblia*-tienen la palabra; expuestos de otro modolos hechos, se trata de la entera vigencia del gran frente de lucha entre la emocionalidad y la racionalidad}]).

Este hecho se comprende en el movimiento contradictorio propio, ascendente de la Materia (la realidad [la materia, el Universo, el Mundo] es finita: su proceso [movimiento cíclico, regular] es infinito); pues -como se acostumbra reiterar en este documento-, no existe “Dios” antes del *Big Bang*, tampoco lo hay luego del *Big Crunch*: el Universo (oscilante), se dota de su regente racional, en el proceso de desarrollo material/espiritual del producto máximo de su realización: la especie humana. El individuo es el resultado de la

transformación de una porción despreciable de materia mecánica a forma consciente, y móvil para el que toda la jerga de leyes, procesos y componentes cósmicos, no son más, que presupuestos “para sí”: para la producción del sujeto y su obra; en verdad, la Tierra es el centro del Universo y el ser humano es la médula de ésta (en sentido análogo al comprendido en las rítmicas líneas de *El principito* [ese relato hermoso, del piloto galo: Antoine de Saint Exupéry, que se leía cuando niños]: su flor es la única; la humanidad [la Tierra] es exclusiva).

El proceso de conjunto. 1) En la Materia: “apertura” del ciclo (formación del Universo [gran explosión; cuatro primeros segundos del Universo]: determinación, equilibrio dinámico [fijación de las siete constantes cósmicas {valores de la velocidad de la luz y de la gravedad; campo eléctrico; la constante planckiana; la masa del protón, del electrón y del neutrón}; formación de las cuatro fuerzas principales {gravedad, electromagnetismo, decaimiento fuerte y débil}; la contradicción que mueve al Cosmos: entre electromagnetismo y gravedad {en el 2016 se dice que se ha encontrado la quinta fuerza –partícula-, que resuelve la contradicción entre electromagnetismo y gravitación}); 2) en la naturaleza: de la proto célula, a la biología pluricelular, al homínido y al ser racional; 3) en la historia (progreso: ascenso de las etapas inferiores a las superiores²⁸): barbarie, formaciones humanas: comunidad primitiva (“sistemas equivalenciales” -*sic*), esclavismo, feudalismo, capitalismo y comunismo (evolución en sentido lineal, contrariamente a lo que sugiere el Sr. Dussel: que es posible saltar etapas, que se puede pasar de la comuna al socialismo sin recorrer los diversos momentos del desarrollo de las fuerzas productivas [el símil absurdo sería: que un niño puede pasar a ser directamente persona madura con juguetes]); en la lógica: mitología clásica, formación ideológico-religiosa, positivismo científico, cosmovisión filosófico-materialista total: la idea absoluta; cese del proceso ordenado universal, conclusión según el modelo formal gaussiano: momento final degenerativo (el proceso se deshace tal como se hace –*sic*- [la propuesta, no solamente que basa sus conclusiones en la revisión del proceso histórico: en la extrapolación de la tendencia, sino que expone la

²⁸ En la parte civilizatoria formal: el ascenso del hacha de piedra a la máquina y de ésta, al robot.

ley estructural {el *neocórtex*, la teoría de la propiedad} de ese proceso: lo histórico/lógico]).

En la Realidad (noción en la que se comprende la Materia, el Universo, la Naturaleza, la Historia y la conciencia en sentido deductivo/inductivo, pues, en el conocimiento la totalidad [abstracta] vuelve a ser de otro modo) todo está dispuesto en forma pre y metadeterminada *cuasi* escatológica, para que la realidad alcance su yo alterno: la idea (momento en que ésta realmente existe –como cuando el ser humano alcance por fin la libertad al conocer y dominarlo todo). ¿Cómo funciona todo, concebido el hecho completo, en términos no solamente filosóficos? ¿Muerte térmica del Universo? Segunda ley de la Termodinámica (en realidad: de la “materiodinámica”): ¿entropía absoluta? ¡De ningún modo! La materia: “ni se crea ni se destruye, sólo se transforma”. Por tanto: *Big bang*, *Big crunch*, *Big Rip*; ciclo repetitivo infinito: Universo oscilante, de acordeón, corazón material: sístoles y diástoles sempiterno. La esencia de la Materia es existir, ser, permanecer; “nada hay eterno fuera de la materia en perpetuo dinamismo y de las leyes con arreglo a las cuales se mueve y cambia” (F. Engels: *Dialéctica de la naturaleza*). La *Palabra* pasará, pero la *Materia* no pasará.

LOS LÍMITES OBJETIVOS PUESTOS FRENTE A LA PRETENSIÓN DE LA RAZÓN

En torno de la experiencia socialista de la ex URSS y su Campo, el suceso ha sido levantado subjetivamente: 1.- la *intelligentzia* pretoriana del capital concluye que el socialismo es un modelo inviable, una anomalía histórica, que se agotó solo e implosionó; 2.- los doctores del “marxismo” antiestaliniano y afines, enuncian que el período 1923-1953 fue de traición al “verdadero” socialismo por parte de la burocracia cuartelaría, antidemocrática estalinista (el “socialismo en un solo país”): “la revolución traicionada”, la no adscripción a la estrategia de la “Revolución permanente”, internacional (el Sr. Trotsky y sus correligionarios), a la falta de democracia, de libertades, etc.; 3.- el marxismoleninismo estalinista (panpoliticismo), considera que la defección fue efecto de la sola y simple traición reformista restauradora del capitalismo de la hasta entonces *comunidad de los*

soviets (manipulación de la historia por parte del revisionismo²⁹); y, 4.- la ex URSS cayó (Dr. Augusto Tandazo -Ecuador) porque, a diferencia de EUA, no pillaba a ningún país, hacia cooperación internacional, desarrolló su propia economía nacional (colapsó, cedió, por no tener empresas explotadoras *ad extra*).

Para la idea humana *in abstracto*, el socialismo simplemente se derrumbó, no jugó papel alguno en la historia: no dio aporte alguno al desarrollo general de la Especie, como tampoco lo hizo “para sí” (pero, formalmente: la ex URSS “... pasó de una estructura feudal a una espacial en 40 años...”); y, para determinado enfoque comunista, no existe explicación del suceso, sino tan sólo pesadumbre, asombro y desconcierto (aquellos que recibían el “oro de Moscú” –del imperialismo social soviético del período Jruschov-Gorbachov); mientras que, para el pensamiento “transmoderno” (E. Dussel), se dice que el sistema falló debido a la ignorancia de Lenin y de Stalin: el no haber comprendido y aplicado a Marx (“ideología eurocéntrica, productivista, de dominación, fruto del siglo XX y de la modernidad”, es como cataloga al proceso el citado señor).

Gabriel Robledo Esparza entrega el criterio en lo referente a que: el socialismo (su contenido fue capitalista) sucumbió ante el fundamento capitalista de la formación mundial, capitalismo que se reprodujo y reemergió con un contenido superior de sí mismo (nueva síntesis al interior del propio sistema), que a su vez se puso su antítesis, y la nueva síntesis debe crear las condiciones para la apertura de la forma socialista 100 años después de la primera experiencia (se cohonesta con los hechos reales esta derivación explicativa de corte hegeliano; pero la nueva forma es el comunismo y su contenido material es la automatización).

En suma: “traición”, “implosión”, “inviabilidad” del socialismo o ignorancia de los cuadros revolucionarios, diferencia entre forma socialista y contenido capitalista, son las conclusiones más comunes sobre los sucesos. Ahora bien, “... la ex URSS es un problema tan complicado, que sería una

²⁹ Se deja de lado, en esta interpretación de los sucesos, el planificado, sistemático, sostenido proceso de conspiración practicado por los grupos de poder capitalista mundial, cuyo fin era destruir el socialismo de Stalin y el socialimperialismo; como el hecho de que, y dentro del proceso de defección jruschoviano, los soviéticos no podían heredar el patrimonio a sus filiales, puesto que la riqueza era propiedad social.

imprudencia dejarlo a los historiadores ...[o a sus detractores]...; es un problema de filosofía de la historia...” (*dixit* Daniel López). Dicho sea de modo necesario, en torno de la experiencia de la entonces URSS, sobre todo a su fundamento ideológico-teórico, “Marxismo estándar”, lo llama el sapientísimo Sr. E. Dussel³⁰.

Amén de factores histórico-estructurales, el socialismo (“real” -*sic*) se deformó por razones externas (la guerra, que demandó de cuadros técnicos, estrategias (produjo diferenciación estamental); por la lucha entre dos sistemas: el desarrollo de las fuerzas productivas [formación de talento humano calificado]; etc.), generó una capa social (burócratas e intelectuales), que integraba el aparato, lo controlaba y lo conducía, en el que penetró el revisionismo (Jruschov fue la “punta del iceberg”). El proceso tomó la modalidad clásica de paso de los primitivos segmentos humanos *equivalentes* hacia la forma escindida clasista de la esclavitud: los custodios del excedente (en este caso: la burocracia contra la que luchó Stalin, sobre todo en sus últimos días antes de su magnicidio) se auto adjudicó la propiedad del colosal desarrollo material logrado al culminar los años 50 del siglo XX, desplazó a los trabajadores y perfiló la restauración capitalista, tras la muletilla de pasar a la fase superior del socialismo: la democracia (régimen nacido en el seno de las formas humanas clasistas, propio para su reproducción); “socialismo humanista”, modelo centrado en el individuo, contrario al “tipo cuartelario” de Stalin.

En realidad, el período, en esencia, se conforma de dos momentos: 1) el lapso de 1917 a 1956 (mundo bipolar socialismo/capitalismo: primera “guerra fría”, de lucha por la formación del sentido consciente de la historia), y 2) el comprendido entre 1956 y 1989-93 (mundo tetra polar: EUA, UE, Japón –triada- y la ex URSS; segunda “guerra fría”: refriega por el domino imperialista del Planeta). Déjese de lado a Cuba en cuanto modalidad particular de socialismo, al primer período (1917-56), en consonancia con la posición marxista-leninista estalinista

³⁰ Irreverencia: crítica a ciertos *factótums*, al Sr. E. Dussel, por ejemplo: “Tanto nadar, para venir a morir en la orilla”: su propuesta política para América fue/es la del primer Evo Morales (el “buen vivir” puro y simple, hedónico, de cuidado de la Pachamama, contraprogresista, antierocéntrico). Más propiamente, sobre este incisivo infidente octogenario del marxismo-leninismo: del 100% de su ejecutoria intelectual, 90%: “agua tibia”; del 10% restante: 5% tergiversación y, finalmente: el 5% restante, real aporte.

sobre el mismo, se asume como la verdadera y única etapa socialista, que ha tenido la Especie; mientras que, al segundo se lo declara socialimperialista; se considera que el socialismo de Lenin-Stalin fue la incursión de la razón en la historia, que cumplió un papelen ella (desarrollar las fuerzas productivas en un entorno de equidad, demostrar el carácter histórico del capitalismo,...) y luego la “dejó”.

De este decurrir, en el presente, se desprende una coyuntura excepcional, “cuyos indicios aún no han desarrollado en ella su significación plena”; momento particular, susceptible de registrárselo del modo siguiente, en atención y estricta coherencia con la magnificencia intelectual plasmada en los “geniales avances teóricos” prospectivos, puestos al frente de la mirada de la conciencia del Género, por el Sr. K. Marx:

- a) La humanidad sólo se plantea problemas para los cuales ya se hallan a disposición los supuestos para su resolución, “...cuando las fuerzas productivas que se desarrollan en la sociedad... brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de ese antagonismo”.

En la primera mitad del siglo que ha finalizado (XX): ¿existían las condiciones materiales suficientes para la edificación del “socialismo”, como proceso humano superior y global? ¿Se disponía de la acumulación necesaria (el nivel requerido de desarrollo de las fuerzas productivas) para el efecto? Evidentemente, que en los centros geográficos y en los círculos dominantes del frente capitalista (el modelo toyotista, de la creatividad, rumbo a la automatización y al poshumano; *contrario sensu*: el soviético era un patrón de reproducción humana “extensivo de himperindustrialismo”; analógico, no digital), sí; pero ésta no pudo ser tomada por “asalto” por parte de la acción política estratégica de una forma social sustentada en la razón, de modo que dicho esfuerzo social pudiera ser utilizado con fines comunitarios sin descuidar el carácter prometeico del proceso histórico.

En su defecto, tal requisito quiso conseguirse (la citada acumulación –acumulación socialista) en el interior de la forma socialista de producción (simplísticamente denominada “forma de producción de propiedad estatal”) por la ruta de la industrialización (revolución democrático-burguesa), en la cual el componente esencial venía siendo el trabajo planificado obrero y no la automatización (“... el ímpetu revolucionario ruso y el espíritu práctico estadounidense”, en opinión de Stalin); proceso llevado a

cabo en medio de la traición y en competencia con el capitalismo, el cual “fracasó” (en realidad, en el movimiento metahistórico, la antinomia plenamente desplegada fijaba el sentido de la coyuntura; su aprehensión cognitiva se mueve en torno de la hipótesis: *vigencia del socialismo y paralela ralentización del proceso de acumulación y del progreso técnico, o relance del capitalismo y aceleración del movimiento de acumulación y del desarrollo técnico*).

En efecto, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas periclitó; no obstante, el suceso tuvo lugar, no porque se hubiesen hecho realidad los vaticinios planteados por Trotsky sobre la marcha de la URSS sin él (las tesis de la “Revolución Traicionada”; documento que transparenta inobjetividad producto de la operación de sesgos emparentados con posturas de insana depresión y egolatría, y de amargura histórica, atavismos de carácter: también sistemáticamente experimentados por sus seguidores); esto es, no porque los indicadores que expone el legendario revolucionario, hayan asumido carácter objetivo. Por el contrario, la lucha mundial de clases (el revisionismo y las maniobras burguesas imperialistas) y el movimiento general de la historia (el carácter del proceso de reproducción material: su necesidad), signaron el camino futuro del capitalismo, del socialismo y *cuasi* de la humanidad toda.

- b) Ninguna forma social se extingue antes de que en su interior se hayan desarrollado todas sus capacidades potenciales o, lo que es lo mismo: una totalidad abstracta evoluciona siempre hasta su concretización absoluta antes de volverse otra de sí misma (negación), de “autoregenerarse” (superación) en un nuevo sistema orgánico de orden superior (afirmación), en este último caso: el ser humano (una fracción de él) interviene con conciencia, de forma activa y revolucionaria -hecho que no tuvo lugar en los “cambios de estado” ocurridos en anteriores formaciones sociales. Por ejemplo, una vez concluidas las etapas: socialista (1917-1953) y socialimperialista (1956-1989), y la de la presencia determinante del obrero en la fábrica, queda solamente la competencia intercapitalista como acicate para el desarrollo hasta ahora ininterrumpido de la técnica; pero la contradicción política se mantiene en la acción de los “terroristas”, de los subversivos y de la ciudadanía del Mundo; si la contradicción a lo interno del empresariado se inhibiera, no habría el móvil competitivo para continuar con el desarrollo de la técnica (en efecto, si la fuerza que hasta hoy ha catapultado a la ciencia y a la técnica: el interés de

lucro, se detrae: ¿de qué modo el proceso de desarrollo de dichas esferas sigue?; continúa, puesto que la humanidad ha tomado conciencia de que el trabajo en dichas esferas es su vida a futuro, o sea, se impone la curiosidad, el deseo o la necesidad de conocer); sin embargo, el último jalón que necesita este desarrollo viene dado por la presencia combativa de los “terroristas”. Por tanto:

- c) El capitalismo tiene cualidades potenciales no cesadas todavía, para cumplir la misión en la escala humana, de avanzar en el proceso contradictorio y conflictivo de creación de la acumulación colosal material y “espiritual” (misión, en la coyuntura “neoimperial”, que le compete a las corporaciones globales en un marco político de *cuasi* concretización de la supraestructura), base (la automatización) para financiar la nueva “sociedad”, madura, serena, liberada de todo tipo de trabajo e inscrita en “relaciones” sociales armónicas, solidarias, idílicas, que concurran hacia el disfrute, o sea: hasta convertirse en concreto absoluto en la tierra (ésta es la forma de proceder por parte del Género de cara a la realidad natural, como por el sistema burgués con la naturaleza y también con la sociedad: una y otro, para alcanzar el proceso de concretización).

Marx conceptúa lo expuesto: “El capitalismo inglés, al desarrollar el mercado mundial, se convierte en ‘el instrumento inconsciente de la historia’, que prepara una ‘revolución fundamental en el estado social de Asia’ y *se propone lo que es la misión del ‘periodo burgués de la historia’, a saber, ‘crear la base material del mundo nuevo’*” (cursiva del autor) (Marx: “*Futuros resultados de la dominación británica en la India*”) ³¹. De acuerdo con esta referencia y otras más -dicho sea incidentalmente- los “nuevos” estudios sobre las tendencias evolutivas humanas inscritos en la línea de pensamiento marxista, no son más que retrocesos (incluso tergiversaciones), en unos casos; un retorno a concepciones premarxistas, en el otro; o, simplemente: un redescubrimiento de este brillante pensamiento, como pretende ser

³¹ En términos comprensivos: el capitalismo cumple una misión en la historia (crear la base material del comunismo); la explotación realiza una misión en la historia (concentrar la riqueza, puesto que la historia progresa solamente en condiciones de desigualdad); el machismo/patriarcalismo tiene una misión en la historia (división del trabajo intrafamiliar, sometimiento para que el macho efectivice su papel en el sistema y en la historia); el neoliberalismo cumple una misión en el sistema capitalista y en la historia (el desarrollo científico-técnico). Estas trampas mortales son rebasadas una vez que el sistema se supera a sí mismo, en momentos en que el capitalismo crea el contenido de la nueva formalidad histórica.

el caso de las presentes líneas.

La “comunidad primitiva”: ¿podía desarrollar el pensamiento objetivo y la técnica, entendida en sentido moderno? Esta “sociedad” era enclavante, extendía su esfuerzo tan sólo hasta cubrir sus necesidades anquilosadas (Chayanov). ¿Podría hacerlo el “esclavismo”, con la holgazanería de la clase dominante? ¿Sería posible con la vigencia del modo de producción feudal, al frente del cual se hallaba una clase dominante, que deploraba el progreso y el trabajo productivo? Es el capitalismo la forma socio-económica en la que el sector hegemónico está interesado en el progreso del conocimiento y de la técnica para sostener niveles adecuados de competitividad en los negocios (en realidad, en ella nace la psicología del “lucro”), la que desarrolla la técnica (se extiende al mundo y lo integra) y, con ella, hace avanzar a toda la humanidad hacia la era en la que el objeto de la vida social es el conocimiento de los “grandes números del Universo”. En suma: la llamada “globalización” se inicia en 1942, cuando el capital comercial imbricado a ciertas formas rezagadas serviles, completa su periplo por el mundo al llegar al actual continente americano. *En 1917, el Planeta se desgloaliza en su faceta económico-social*: se bipolariza con la instauración de un régimen de tipo socialista en la ex URSS. En 1956, el Planeta retoma el proceso de globalización económica truncado y se tetralateraliza (EU, URSS, Europa, Japón); en 1989, este fenómeno se hace visible y concluye en su estado evidentemente universal.

Esta vocación generalizadora e integradora del sistema mercantil burgués, tiene también su incidencia –dicho sea de paso– sobre la fisonomía espacial de la sociedad. En efecto, la globalización no puede avanzar sin debilitar, funcionalizar y derribar todo particularismo cicatero de la formación “nacional” de los Estados; la respuesta dada por algunos agentes locales (pequeñas burguesías patrióticas) pretende imponer cierta autonomía a las ciudades, en el intento por recuperar el modelo anterior a la era presente: las “ciudades-Estado” (*glocalización*). Esta tendencia desconcentradora/centralizadora inscrita en la determinación de la homogenización imperturbable del desarrollo local, se ha intentado reforzarla, en tanto propensión, por parte de los agentes del capital monopólico global, siempre en desmedro de la evolución territorial de las sociedades y de su soberanía. Ahora bien, la dirección que tiene el proceso en su conjunto, despoja a la vida en su forma burguesa, de la condición básicamente favorable, sustentada en cánones territoriales.

En la dinámica del movimiento de la realidad, los procesos particulares es posible que queden trunco; los generales, no. Un individuo puede desaparecer antes de realizarse a plenitud, de

llegar a su vejez; la Especie y el orden histórico, no (pues, éstas deben cumplir una misión imprescindible en el proceso de autosubjetivización de la materia; a no ser que en la dimensión universal, la humanidad concreta sea tan sólo un elementode la Especie; proceso –dotación de la conciencia al “ser”-, que requiere de la humanidad entera). No obstante, ciertos pueblos de sólida presencia en la geografía de Oriente, anclados en formas ideológicas vernáculas (el integrismo islámico, por ejemplo), se oponen y retardan el proceso de formación de la “comunidad” universal, el desarrollo material equilibrado y el correspondiente proceso de racionalización (es cuestionable este caso, pese a que el enfrentamiento al terrorismo sionista en la coyuntura, sea políticamente edificante).

En verdad, la agresión de ultima data de parte del guerrerismo expansionista hebreo al Líbano -de esa cuña, de esa base militar estadounidense, de avanzada, de control del Medio Oriente, que en realidad es el “Estado” fantoche de Israel: segmento humano canalla, conla mira puesta siempre en guerrear como norma de existencia, que propende blanquear étnicamente la zona de Gaza, área que mantiene ocupada con la muletilla de otorgarse seguridad-, a pesar de que en la corteza el hecho aparezca como de guerra entre “civilizaciones”, en esencia el mismo constituye la inauguración de las llamadas guerras -económicas- posmodernas por el agua –según se sostiene.

Hay pueblos (como el Maya) que han desaparecido tempranamente de la faz de la Tierra debido a diversas circunstancias, no obstante la humanidad sigue su marcha hacia su vejez, hacia su concretización definitiva como “sociedad” (como comunidad racional) y como especie, marco en el que (y en la presente etapa de tal ascenso) deben completarse los procesos de acumulación material y “espiritual”, mas –en esta ocasión- el hecho de ningún modo se halla subordinado a la determinación de la prevalencia del trabajo obrero productor de mercancías sea de bienes o servicios, sino mediante la vigencia de un proceso de cibernización “productiva”, en el que el ser humano interviene simplemente con responsabilidades de “veeduría”.

Según este punto de vista, fue la intervención de estas tres regularidades “naturales” articuladas a la acción de la conciencia de sí del poder económico mundial (principalmente de la concepción Keynes), la circunstancia que “dio al traste” con la empresa de Lenin y Stalin, y no tan sólo la acción de la voluntad inscrita en la traición, la burocratización, los defectos imputados al socialismo estatista, totalitario, cuartelario o policiaco, al

incipiente y bloqueado desarrollo técnico u otros hechos colaterales, que tomados sin determinación y de forma aislada, se muestran absurdos. En efecto, el deceso del socialismo (1917-1956), no fue el resultado del autocierre de un sistema endógenamente no viable, como asevera el *yanqui* y el poder capitalista mundial; tampoco fue el producto de la aplicación de un modelo cuartelario, burocrático, impuesto por la personalidad dictatorial y egolátrica de Stalin (la “*Revolución traicionada*”), tal como es la condena de trotskistas y “comunistas” prosoviéticos; y, tampoco fue –tan sólo- el resultado de la traición revisionista jruschoviana, como aseveran los marxista-leninistas. En estricto sentido, es la viabilidad de la “competencia”, que supedita a la “emulación”, como el mecanismo que la lógica histórica ha reiterado, a efecto de que fluya el desarrollo de las fuerzas productivas.

Y son las condicionalidades anotadas en los tres literales precedentes, de manera conjunta, también las que norman la evolución del mundo de hoy, las que tienen expresión concreta a su vez en cinco procesos:

- 1.- El capitalismo ha desmantelando paulatinamente los obstáculos racionales que se le han opuesto camino de su marcha hacia su concretización en la Especie y en el Globo (se ha globalizado: ha borrado los sistemas parciales de acumulación –supresión de los modelos ISI, a través del reposicionamiento del patrón económico neoclásico y de la reafirmación del esquema de división del trabajo vernáculo, o sea, del proceso que se conoce como *reprimerización*-, para pasar a sostener procesos conflictivos –“de rapiña”- de reproducción a escala mundial: “*modelo de acumulación por desposesión*” –Amín-Harvey); crea burbujas financieras para impedir la balcanización del Mundo, en pro de mantener el dominio unipolar, de corte imperial (“sistema de control centralizado de todo, en el Hemisferio”); ha impuesto de modo global la forma ficticia³² de reproducción; ahora bien, estas contratendencias dilatorias en adelante tendrán expresión paradójica, como signos que consoliden los procesos iniciales de la futura forma social.
- 2.- Gesta (crea) progresiva y aceleradamente los órganos que le falta para concretizarse y dejar la escena histórica (procesos, muchos de los cuales constituyen, en realidad, las premisas del “socialismo”; o sea: momento de *transición* hacia el comunismo, que difiere de la

³² La relación económica futura traída al presente.

concepción de la clásica fase de “dictadura del proletariado”), entre ellos: la Comisión Trilateral, la OTAN, la UE, el BRICS, el NAFTA, la OMC, el G8, grupos terroristas a lo interno de países que le resultan geopolíticamente claves; así como elevarse hacia la fase posindustrial del “informacionalismo”, como parte de la evolución ascendente y lineal del género humano, según la forma clasificatoria convencional del proceso económico, a partir del sector primario, una vez que se ha pasado del secundario o manufacturero, hasta el terciario o de los servicios: el “capital ficticio”, la “economía de casino” (las sobrestucturas de la “sociedad civil”); como lo ha hecho también, al iniciarse con la fase concurrencial o premonopólica y avanzar hasta la imperialista y de allí a la “neoimperialista” o *transicional*. En esta fase, el “cuentapropismo”, la creatividad, juegan también su rol, en su legitimación por el poder. En lenguaje del “comunista sardo”: Antonio Gramsci, las nuevas determinaciones históricas, que como apéndices –malformaciones cancerígenas- ha desarrollado el sistema con el conocimiento y la tecnología: la robótica, la informática, la electrónica, la biotecnología, la IA, la astronáutica, las TIC.

- 3.- Desarrolla y convierte en funcionales los órganos preexistentes –presupuestos- (así procede la “humanidad” –se insiste- con todo lo que existe en la naturaleza y el capitalismo con la naturaleza y también con la propia humanidad: una y otro, para devenirse concretos): una de sus últimas funciones “positivas” en el sentido humano, radica en la dura competencia y lucha que la Trilateral desarrolló frente al “socialimperialismo” soviético hasta hacerlo sucumbir con el retiro de su careta (la caída del falso socialismo soviético aportó con una segunda oportunidad al capitalismo occidental, que para entonces se hallaba ya agotado [“modelo de expansión ilimitada”], ya que se propagó geográficamente a esa zona)³³; en verdad, la parodia socialista Jruschov-Gorbachov, fue

³³ El Sr. David Estulin (https://www.youtube.com/watch?v=u_iTkr_6RRw), pone una de las explicaciones del hecho: del término de la experiencia socialista soviética (de los procesos que son la culminación, el “tiro de gracia” dado por un proceso de reinstalación del capitalismo en la entonces URSS, que se inició en 1956 y concluyera en 1991): en la ex URSS no existía Derecho de sucesión y algunos de los burócratas que tenían más poder que sus similares en Occidente querían dejar sus patrimonios a su prole (porque de todos modos la riqueza era aún social); por lo cual les pareció apropiado dismantelar el sistema desde adentro con el apoyo de enemigos foráneos (hubo toda una entente constituida por decenas de agentes expertos de todo el mundo capitalista especializados en conspiración, que de modo permanente observaban la tarea de dismantelar el socialismo de Lenin-Stalin, como el proceso posterior Jruschov-Gorbachov), los cuales habían montado toda una estructura conspirativa de dimensión mundial para deshacer el

una tendencia anómala distractora del ascendente flujo de la historia; con su “caída”, se desbloqueó nuevamente su cauce. Para el efecto, la clase burguesa mundial, mediatiza cada vez más a los “Estados nacionales” volviéndoles transnacionales, esto es, simples correas de transmisión de los designios del capital oligopólico global, en el cuadro de formación de una *seudo* superestructura política central planetaria (“imperio”), a través de la cual ejerce la dominación sobre el Mundo.

- 4.- La clase dominante (su fracción piramidal principal mundial, pero también los sectores localizados a nivel de cada país), enfrenta y elimina a aquellas fuerzas que se le oponen –a sus contratendencias: reacciones contrahegemónicas; directamente: a la clase antípoda- (conversión del Planeta en “cárcel-mundo”: la “... ‘policía internacional’ que mantiene a raya a los ‘Estados independientes’, tales como Libia e Irán: son las tropas de la ONU” y de la OEA en la América neocolonial); en especial, luego de los sucesos del 11 de septiembre³⁴, convierte a todo pronunciamiento, organización o acción antiestadounidense, antigubernamental y anticapitalista, como conspiración terrorista, en el inicio de la llamada “guerra sin rostro” (“...las ambiciones expansionistas de una nación vigorosa relativizan los derechos y lacultura de los pueblos débiles”).
- 5.- El cenáculo de pensamiento asociado a las estructuras hegemónicas del dominio mundial (*Bildelberg*, la *Trilateral*, el poder en las sombras), asume conciencia cada vez más clara sobre la dimensión alcanzada por el desarrollo de ciertos órganos “creados” en una determinada fase de evolución del sistema (Estado bienestar, Estado benefactor), que hipercrecen, que lo desajustan, cuya expansión y rol –una vez llegados a una específica frontera- le resultan contraproducentes. Sobrellevar esta dificultad, ha conducido a la conformación burguesa de reproducción del capital y de la existencia, hacia la pragmatización de patrones reguladores: promoción selectiva de áreas de desarrollo técnico e imposición de topes al crecimiento, en virtud de que la eficacia marginal del proceso de valorización ellos vinculada, se vuelve descendente, en consonancia con los límites que para este tipo de crecimiento ponen

comunismo y su mal ejemplo, pero sobre todo de la competencia interimperialista.

³⁴ Hoy está claro ya, que este fue un autoatentado del poder financiero global, a fin de darle a la opinión mundial el justificativo en torno de la invasión a Irak, para la reanimación de la presión bélica en Afganistán, como para el recrudecimiento de la intervención sionista sobre Palestina, o sea, a fin de consolidar la política de “control militar del Mundo”, dotándole de superioridad militar a Israel y dinamismo a la maquinaria de producción de armas.

los ciclos naturales. Una vez que la tasa de ganancia cae *in situ*, el capital se aventura fuera de sus fronteras (Lenin-Bujarin), se relocaliza, se globaliza, sobreproduce; viola la máxima empresarial inglesa (no exportar materias primas sino manufacturas), por otro frente: crea trabajo en el nuevo sitio de emplazamiento (penetra con su sistema, proletariza: caso conspicuo el de China, luego de India), pero a la vez genera “paro” su interior (Detroit), lo cual trae aparejado las condiciones generadoras de la crisis de sobreproducción; es la situación actual de EUA: “país bananerocon armas atómicas” (*dixit* Paul Krugman).

La idea de que los monopolios globales (las trans y multinacionales) manipulan la historia a su conveniencia (como lo hacen parcialmente con los mercados *-Imperio*), se contrapone con la de que, al haberse implantado el neoliberalismo (la proscripción de toda intervención a través del Estado en la economía -Thatcher, Reagan, los *reaganomis*) en el frente neocolonial de la cadena capitalista (*imperialismo*), la historia se va sola. En realidad, toda acción humana, por poderosa que sea no puede (todavía) abstraerse de la determinación material, natural, histórica, estructural; se ve nítidamente esta subordinación en dos hechos: 1) que la técnica impera de modo absoluto en la coyuntura (los empresarios no pueden elegir libremente el tipo de tecnología, en contraposición a la idea del Sr. Okishio); y, 2) las corporaciones multinacionales hacen la historia según los designios progresivos de ella. En EUA, en Rusia, en la India, en Brasil, en Japón, en la UE, etc., como se sabe, imperan las trans y multinacionales, como grupos económicos que forman mayorías móviles en el Mundo, pues, se unen a conveniencia, usan funcionalmente -mediatizan- a los Estados según está “lógica” y correlación de fuerzas; en China el escenario es distinto, debido a que allí el Estado (el PCCH) maneja el conjunto (a las empresas, sean foráneas ahí situadas o endógenas, como administra también su relación con los poderes externos), según su ideología y su política; por tanto, China (su dirección comunista actuante -2020- al frente del proceso) es quién pone racionalidad a la historia.

¿Qué se entiende por la locución: “se va sola”? (Lo que no han entendido marxistaleninistas y trotskistas radicales). Ley: lo que no hace (o consigue) la revolución proletaria, en este caso, cambio de sistema, lo hacen las fuerzas productivas; o sea, el mismo fin (salto hacia una forma de reproducción superior) se

alcanza por otros medios (mediante la capacidad autoconductor de la técnica). Esta transformación, por tanto, corre a cargo (es expresión de la acción de la voluntad mediatizada, alienada –por los productos materiales de su práctica) del desarrollo material: el progreso, cuyo motor es la lucha de clases o la contradicción, puesto el hecho en términos más generales (por ejemplo: la competencia entre capitalistas, promotora del progreso -técnico). Ahora bien, el desarrollo material no es más, que la inteligencia colectiva (*neocórtex*) objetualizada a través de la práctica social contradictoria del trabajo (práctica condicionada por el prurito de satisfacer necesidades las que se modifican constantemente: demandas que pasan a un grado superior de exigencia), histórica, generacionalmente condicionada, cualificada, acumulativamente mejorada, efecto, se insiste, de la (*praxis*) operación del motor: la lucha de clases. Luego la voluntad se hace presente, para cohesionar la base de reproducción material con la nueva superestructura (hecho que no está por ocurrir en estricto sentido en la culminación del drama en ciernes, puesto que no se requiere ya de superestructura, pues, la nueva *praxis* no es de reproducción material sino espiritual; y se ve, de paso, que la “metáfora del edificio” es teóricamente superior en toda su magnitud a la de los “campos” de Bourdieu-Dussel (esta forma de conceptualización -la de Bourdieu- torna estática y sin determinación el proceso comprensivo de la existencia humana [de ella misma como realidad], la que intenta ser oposición y superación del enfoque de la “metáfora del edificio” de Marx-Althusser).

¿Cómo es posible (racismo aparte), que haya seres en el Planeta que inviertan bicocas en la producción de armas y no en solucionar el problema del hambre? Parece malvada y deliberada esa conducta. Más ella es el resultado de la vigencia de leyes y de su imperceptible sometimiento. Las elites europeas, estadounidenses, niponas, de los BRICS (a excepción de China) se hallan perfectamente atrapadas por las leyes históricas; empero, ellos se auto asumen, se piensan a sí mismos como muy educados, frugales, racionales, que son libres, que controlan los hechos, que son sus propósitos (intereses particulares y temporales) los que gobiernan sus vidas, a la masa humana, que los pueblos han sido sometidos a su querer; pero estos ilustres seres son los más insignes marionetas de la historia: de la inconsciencia material que tiene un orden, que se autodirige

estocásticamente según y hacia un sentido, que los utiliza y los lleva consigo. Luego, esa es un “lectura” invertida de la realidad por parte de la *intelligentzia* tanto del poder (derecha) como de la contrahegemónica (izquierda). Monsanto: ¿hace lo que a bien tiene con los transgénicos y la monopolización en la propiedad de la tierra? ¿La Trilateral? ¿Bilderberg? ¿Fue real manipulación la “caída” del Muro de Berlín? ¿El capitalismo ha triunfado con la ratificación de lo mismo? De ningún modo. El fundamento está en los designios ciegos, radicales, de la historia.

En este cuadro de acciones, pensadas y vehiculizadas para alcanzar el interés parcial y coyuntural de acumulación por parte de individuos, que derivan en soporte de las relaciones a queda curso el movimiento del capital, la historia realiza su designio. En efecto, la “era financiera” de violenta y falsa acumulación de capital (onda, ciclo), se halla ante su encrucijada; de la estructura cronológicamente determinada del capital: comercial, industrial, financiero, “conocimiento”, la fase de reproducción D-D’, es la forma que ha conseguido ser el eje direccional del todo (en esta aureola se bañan el resto de colores, al interior de la estructura del capital). No obstante, como sea que se periodice al capitalismo *ad intra* (comercial, industrial, financiero; premonopólico, monopólico, neomonopólico [posindustrial, neoimperialismo]; primario, secundario, de los servicios [ciencia, técnica, capitalismo cognitivo -sic]), debajo de estas fases está siempre la producción -con trabajo o con máquinas- (R. Astarita *dixit*).

La ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia (ley declarada por su descubridor: Marx, como la más importante de la *Economía política* toda; y, regularidad, que entra verdaderamente en la historia con el ingreso de la máquina en el proceso productivo en reemplazo de la tosca herramienta -la llamada “revolución industrial”³⁵-; y que sale de ella una vez desplegada en toda contextura, con la automatización) realiza

³⁵ Es la revolución industrial del siglo XVIII el comienzo del desempleo efecto de la mecanización productiva; de la arremetida de los trabajadores (*ludistas*) en paro en contra de la máquina (en el sentido del Sr. Hegel: en no ver la otra parte [la simple comprensión, el fetichismo, la apariencia, de lado el fundamento], el factor causal: la decisión del capitalista); en *Rochdale* los trabajadores desplazados formulan los *Principios del cooperativismo*, es el inicio del cooperativismo, como se sabe; la formación de la organización de la *Liga de los justos*, que encargara a Marx y a Engels la redacción del *Manifiesto comunista*.

su determinación de modo terminante (también la ley de los rendimientos decreciente a escala del marginalismo, “tienen vela en este entierro”): pasar el trabajo a la máquina; esta norma histórico-social opera de modo exclusivo en el capitalismo, o sea, en la forma de organización humana, que “produce la base material del mundo nuevo”; esta base es la maquinización cualificada. La historia debía llegar a la robotización (al comunismo: a la sociedad sin trabajo) bien con socialismo o con capitalismo (la realidad se sirvió de los dos sistemas; la emulación no puede ser igual a la competencia –inviabilidad sistémica intrínseca) y en competencia el socialismo concluyó (la *transición*), y la meta al comunismo la asumió la vía capitalista (Obra completa: Libro cuarto, páginas 921-931: *La esencia: los límites del proceso de conducción racional de la historia*)³⁶.

En la coyuntura, no es el socialismo clásico (el denominado del siglo XX [control proletario de los medios de producción]: abstracción de la propiedad privada del capital, trabajo obligatorio para todos, remuneración en función del *quantum* de trabajo y asignación de recursos de modo proporcional y planificado) la mediación transicional, entre el último sistema clasista y la forma superior de la Especie, sino una forma bastardeada, contrahecha, en la que juntos: capitalismo (redivivo) y socialismo (“abstraído”), llamado “socialismo de siglo XXI” o “neosocialismo” (neoinstitucionalismo, neoconstitucionalismo), juntos (halándose de los pelos) ponen el cuadro de condiciones necesario para la producción de ese paso: la instalación del comunismo³⁷. Pero la experiencia socialista

³⁶ Quien escribe, no comprendió *ipso facto*, lo que Marx quiso decir cuando declara a la *ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia*, como la más importante de la economía política toda: ley de movimiento natural y de cambio. 1) Esta ley –mediada por la *praxis*: la lucha de clases– emerge en la historia (en el interior de la forma de reproducción humana capitalista) con el paso del uso de la herramienta al de la máquina (o sea, con la revolución industrial en el siglo XVIII); 2) esta ley tiene comofunción, pasar el trabajo a la máquina; 3) esta ley sale de la escena histórica, una vez que la automatización, y el sistema de relaciones sociales (humanas) a que da lugar, se vuelven generales y abstractos; y, 4) en el momento, el sistema ha cambiado, en tanto la *ley del valor* (por dicha razón: salida [pérdida de su esencialidad] del trabajo de la producción), también se encuentra con la historia.

³⁷ El último “hegemón” a lo interno del “Núcleo de poder” mundial (J. L. Fiori) de temporada: EUA, una vez en la cima, ha entrado en decadencia senil

clásica fue la determinación (el establecimiento del Norte); la cual fue depuesta: la llamada “desestalinización” consistió el mecanismo.

Si en el momento cimero de desarrollo de las fuerzas productivas, acicateado por la cruenta estructuración de clases y de su lucha en el seno del capitalismo, la representación fueron los partidos políticos como organizaciones estructuradas, programáticas, disciplinadas, cerradas a sus ideas, acciones y militancia; en el momento de ascenso de la maquinización y de debilitamiento de la “condición esencialidad” del trabajo, en que el proletariado pierde preeminencia, mientras que los nuevos sujetos son, entre otros, las nacionalidades, las mujeres, los ecologistas, los homosexuales, los movimientos sociales como el “agente” (el marxismo busca al nuevo sujeto, que no es el obrero fabril); pero la irrupción de estos últimos es fugaz y *cuasi* inefectiva (por ejemplo, la *Antropología* es una ciencia, que pasa cada vez más a la historia [el capitalismo, la globalización {en sentido no económico}, detraen el objeto detrás de ella: en el Mundo se forma una sola comunidad, un solo proceso civilizatorio supramoderno]); en el momento, en cambio, son los movimientos ciudadanos la expresión política y el sujeto en coherencia, la ciudadanía (la *mundadanía*).

La *tesis* de Hegel obra: “el sujeto de la historia es el espíritu absoluto”. “Espíritu absoluto”: el ser que comprende y se realiza como historia, o sea, la entera población global, desprendida del trabajo, hermanada por el reto, entonces necesario, de develar la “verdad de la materia”: articulación y desempeño por ajuste mutuo, en el seno de un régimen democovivencial. La totalidad (la “ciudadanía mundial”) entra y toma en sus manos el proceso en sus últimas y reales ejecutorias; pero, como se dice en el seno del propio marxismo, el momento cumbre viene preparado por

y con él, la forma de reproducción humana capitalista se topa con su frontera y se cierra (cuyo principal artífice fue la *Revolución de Octubre* y el socialismo inherente, en tanto incorporó una contradicción adicional acicate al desarrollo científico-técnico occidental y con la contribución de su propio desarrollo prometeico); ciclo, onda larga capitalista (e incluso onda kondratiev tecnológico-financiera), que ha avanzado montada sobre el sector económico financiero-especulativo en la palestra. Después de un siglo de receso, China (el mar Pacífico) se alza como el “imperio” de orden, en reemplazo del imperialismo real estadounidense.

todas las acciones anteriores del Género³⁸, y el último impulso hace meritorio todo el *viacrucis* humano. La conciencia (ilustración) ha triunfado sobre el “ser” (el romanticismo).

**CRISIS ECONÓMICA, TASA DECRECIENTE DE GANANCIA:
LÍMITES Y TÉRMINO DEL SISTEMA(CAPITALISTA)**

- 1.- Hipótesis sobre la reproducción ilimitada del sistema.
 - *Laissez faire*.
 - La tradición keynesiana.
- 2.- Hipótesis sobre el capitalismo como sistema incapaz de ampliarse por sí mismo.
 - Subconsumismo: el consumo determina la producción.
 - Se requiere una fuente de demanda foránea.
 - Su reproducción depende, está regulada por factores externos.
- 3.- Teoría del capitalismo como sistema de acumulación autolimitado.
 - Estrangulamiento de ganancia.
 - Tasa decreciente de ganancia.

Como lo aseveran Konstantinov (*Fundamentos de la filosofía marxista*) y el marxismo-leninismo (*Manual de marxismo-leninismo*), el socialismo, como forma de reproducción real, no se produce de modo espontáneo al interior del capitalismo (en cambio, el sujeto y su conciencia en coherencia: el proletariado, brotan de modo natural a instancias del propio Sistema); no obstante, el comunismo (la automatización, la inteligencia artificial: “... a cada quién según su necesidad” –K. Marx: *El programa de Gotha*), como se trata

³⁸ El comunismo tiene como antecedente necesario “para sí” a los estadios precedentes, cada uno de los que ha desempeñado rol progresivo. 1) La comunidad primitiva se ha instituido como sistema. 2) El esclavismo ha forjado la estructura clasista a los primeros rudimentos filosóficos del saber. 3) El feudalismo ha desarrollado el arte, las buenas maneras, ha sostenido al grupo escindido e internamente contrapuesto. 4) El capitalismo ha “creado la base material del mundo nuevo” (K. Marx). Mientras que 5), el socialismo ha sido el motor dual en el proceso de acumulación (acumulación socialista –C. Bethelheim), ha creado la idea de la racionalidad y se ha puesto como ejemplo, con su perentoria y casuística operatividad.

de un hecho natural, tiene su generación material en el seno del último sistema de clases³⁹. El socialismo es el típico proceso profundo (prepotente, soberbio, de la voluntad) de intervención de la razón, de cierto sector de la humanidad (la clase obrera y su Partido) en la modelación de la historia (que el ser humano deje de ser únicamente marioneta de su regularidad; de que el Género exclusivamente se someta a las leyes del mercado).

De las comunidades originarias, contrariamente a la interpretación que hace por ejemplo el Sr. Dussel respecto de la carta de Marx a Vera Zasúlich, no se puede saltar directamente al comunismo, o sea, no es posible hacerlo del incipiente o casi nulo conocimiento y progreso de la técnica al máximo desarrollo de estos (la automatización, la robótica inteligente). En todo caso, si en la Esfera existiese un segmento humano mayoritario, que ha pasado ya por las diversas etapas de desarrollo de las fuerzas productivas (conclusión formulada sobre la base del sentido ascendente lineal [lógica] del devenir), de modo que la automatización le haya puesto en el comunismo; sólo entonces las formas inferiores de vida en cuanto a su progreso material, podrían ser inducidas a realizar ese salto; caso contrario: ¡no!

Las relaciones sociales (humanas, en sentido abstracto) dependen, en su parte sustantiva, del carácter de las fuerzas productivas (fuerzas productivas: inteligencia ontologizada, históricamente cualificada, en el marco de la “lucha de clases”); el develamiento de este hecho (de la índole de “cosa”, en el sentido durkheimiano, de la conformación de la realidad social, que permite encontrar la regularidad del acontecer histórico y

³⁹ Las bases de mutación sistémica: 1) materiales (el estado de desarrollo de las fuerzas productivas requerido: comienzo del paso del trabajo a la máquina) y 2) subjetivas (el sujeto y su conciencia; la *Revolución de Octubre* y el socialismo de Lenin-Stalin, hechos iniciáticos en el proceso), las que son requeridas para que tenga lugar el proceso de ruptura del sistema de clases. Si con la instalación en la historia de las formaciones de reproducción humana clasistas (ruptura extrema y seminal para la producción de la idea), que se inaugura con la esclavitud, se instala en el Género el motor (la lucha declases) de su desarrollo; con la cesación de esta forma histórica de estructuración en la *poshumanidad*, la dinamia progresiva, que pasa a ser sólo de orden espiritual, adviene en virtud de la operación del motor de aplicación de los supuestos del más alto nivel de racionalidad, efecto de la maduración de la subjetividad, *status* dado, a su vez, por la vigencia de condiciones objetivas completamente nuevas.

otorgar científicidad a su tratamiento subjetivo [“Esta independencia de las relaciones sociales respecto de los individuos es la base de formación de las regularidades verificables de los hechos sociales. Contiene en sí misma la posibilidad de las ciencias sociales”]; pero, a su vez, permite endosarle índole predictiva a la reificación mental en materia de la *praxis*), es uno de los tantos méritos de Marx. Un niño, con juguetes y con mitos (con su cuerpo y su *psiquis* aún no desarrollados), no puede pasar de súbito a viejo y a la racionalidad. Este algoritmo reflexivo, naturalmente deploran los Sres. Dussel, Bautista, Grosfoguel,... como en su momento lo hizo Gramsci con su tesis de la “voluntad creadora”; en una palabra: lo hacen los indeterministas en general. Pero el “paraíso marxista”: el comunismo, está en perspectiva, de todos modos.

La forma humana de equidad, armonía, belleza, siempre con trabajo humano (el comunismo, concebido en términos clásicos), para un sector se alcanza mediante la revolución; por la justicia, la moralidad, la solidaridad y la alta racionalidad, según otro. Para esta (presente) reflexión, el “paraíso marxista” (el comunismo) es el período último de existencia humana, al cual se llega ineluctablemente de modo natural a través del grado máximo de desarrollo de las fuerzas productivas (hecho que fundamentalmente viene mediado por la “lucha de clases”): la automatización⁴⁰; esa etapa adviene como efecto del avance de la ciencia, del conocimiento (positivista), de su aplicación técnica, proceso que de modo operativo se rige por la acción de la ley marxista de la “tendencia decreciente de la tasa de ganancia”. Sólo cuando las fuerzas productivas se han desarrollado lo suficiente y la subjetividad lo ha hecho en coherencia en el plano de la racionalidad, se puede pensar en el cambio del sistema de modo espontáneo o por la violencia revolucionaria; la situación indica que existe otro sistema concebido (el comunismo), listo para tomar la posta; antes no se puede, sino hacer intentos, todos

⁴⁰ Las estructuras inconscientes tienen sobre todo que ver con el cambio societal. Sólo Marx, Engels, Lenin y Stalin (en parte Mao y también Castro), contrariaron el movimiento progresivo natural de la historia en la fase (geopolítica) imperialista, de la formación de reproducción humana burguesa, pero únicamente lo “contrariaron”, porque siempre la historia ha seguido su camino natural: el desarrollo de las fuerzas productivas, como es conocido: hecho que tiene como sujeto a la humanidad y como eje necesario de su dinámica a la contradicción.

fallidos.

Hecho previo consiste la conformación de una humanidad respecto de la que el autómatas ha puesto el trabajo a un costado (K. Marx: *Los grundrisse*). Sobre todo el trabajo productivo sale de la escena de los vivos, o sea, aquel que se somete al capital y que produce plusvalía (I. I. Rubin); pero también el trabajo manual en general: la acción que propende dotar de los productos para atender la reproducción material del Género ha perdido su carácter de esencialidad (A. Moreano); lo cual quiere decir, que la proveeduría viene dada por la operación de las máquinas, mientras que las promociones humanas de entonces se registrarán por la ley del “valor” de usufructo, por tanto, ellas se dedican a producir la idea y el trabajo intelectual pasa a convertirse en la completa y exclusiva forma de actividad superior. La formación capitalista es la edad clave en el proceso histórico general (su misión es producir la base material del mundo nuevo: K. Marx); la revisión de las posiciones subjetivas respecto de esa etapa, es necesaria.

1) Hipótesis sobre su reproducción ilimitada: *laissez faire* y tradición keynesiana. El capitalismo es capaz de reproducirse a sí mismo automáticamente y/o con regulación; la reproducción puede ser fácil y eficiente (enfoque neoclásico) o errática y derrochadora (Keynes), pero, abandonado a sí mismo o dirigido adecuadamente, se equilibra y puede vivir por siempre.

2) Crisis económica, tasa decreciente de ganancia: límites y término del sistema. Supuesto sobre el capitalismo como estructura incapaz de ampliarse por sí misma:

a.- subconsumismo (el consumo determina la producción): requiere una fuente externa de demanda (crisis de sobreproducción), su reproducción está regulada por factores externos⁴¹;

b.- teoría del capitalismo como sistema de acumulación

⁴¹ Límites del capitalismo (las determinantes de la inversión a largo plazo): contraposición entre Luxemburgo y Marx; insuficiente demanda (fuerzas externas) o límites internos al proceso de acumulación; la acumulación se contrapone a sí misma: propensión a socavarse (tendencia de la tasa de ganancia a decrecer); luego, el razonamiento lógico-filosófico de Marx tiene preeminencia ante el empírico-fáctico de Luxemburgo.

autolimitado: estrangulamiento de ganancias: brecha de salarios; y, tasa decreciente de ganancia⁴².

Brecha de salarios (estrangulamiento de ganancias): versión marxista. “Si la clase obrera es capaz de poner al sistema de rodillas gracias a sus demandas salariales, entonces tal vez sea ya suficientemente fuerte para resistir los ataques contra esos salarios reales que son parte integrante del proceso de su recuperación’. Incluso, quizá sea competentemente fuerte para ‘resolver’ la crisis mediante la toma del poder estatal” (*Idem.*). Pero, la propia acumulación de capital marca límites objetivos dentro de los cuales quedan confinadas las luchas por los salarios, razón por la cual, generalmente, la tasa de explotación aumenta”. “En realidad, Marx afirma que la tasa de ganancia disminuye porque los trabajadores son explotados más, y no menos” (*Idem. Ibidem.*). Y el desempleo tecnológico torna tradeunionistas a los trabajadores con empleo (los aburguesa). Uno de los efectos (los salarios regulan la ganancia), puestos como causa. Por tanto, es pertinente la tesis que sigue.

La “Ley económica ...[de movimiento: el capitalismo no está regulado por decisiones conscientes sino por relaciones cosificadas –la lógica del sistema]... más importante de la Economía política” (K. Marx): la “tendencia decreciente de la tasa de ganancia” (ley que “... indica... que los medios por los cuales el capitalista aumenta momentáneamente sus ganancias contradicen a la larga ese mismo fin que persigue”). El capitalismo es un sistema de acumulación turbulentamente dinámico, en el que se presentan fluctuaciones que oscilan en torno de una tendencia de crecimiento internamente generada (su expansión es la norma y no el estancamiento). En su seno existen fuerzas que socaban en forma progresiva su solidez; el factor central de la crisis es la tendencia de la acumulación a erosionar la tasa media de ganancia, efecto de sus propios principios de operación (A. Shaikh).

Quién determina el nivel de inversión es la ganancia. ¿Qué fuerzas hacen posible la reproducción ampliada del capital? (¿Cuál es la base de su rentabilidad y qué determina su nivel?); lo son la “masa” de plusvalía y la productividad del trabajo. ¿Cómo desarrolla el capitalismo esa base y que efecto tiene sobre él? Con

⁴² *Valor, acumulación y crisis*: Anwar Shaikh.

la ampliación de la jornada de trabajo (plusvalía absoluta) y/o con su intensificación (plusvalía relativa: la maquinización, la automatización⁴³); su efecto: la tendencia de la tasa de ganancia a caer. La pregunta de Marx es: ¿por qué quién produce la riqueza (el trabajador) es pobre? Lo paradójico: los propios medios por los cuales aumenta la tasa de explotación (composición orgánica del capital elevada) tienden a reducir la tasa de ganancia (la creciente productividad del trabajo se manifiesta en una rentabilidad decreciente del capital). De manera que "...la disminución de la rentabilidad no puede ser atribuida a las demandas o a la resistencia del trabajo..."; no es que ya no existan fuentes externas de demanda (a la manera subconsumista de Luxemburgo, Keynes, Kalecki, Robinson o Sweezy), sino que el trabajo ha sido transferido a la automática⁴⁴.

Capitalismo estacionario es inexistente. El capitalista está sometido de modo inevitable a la coacción para acumular; con ese objeto el capitalista necesita de progreso técnico permanente; capitalista que no lo hace, "no sólo que renuncia al beneficio adicional, sino que corre el riesgo de ser desplazado del proceso" (René Báez). Progreso técnico coactivo, que es la causa del aumento constante de la composición orgánica del capital. "Rentabilidad decreciente significa tasas de acumulación decrecientes y competencia feroz entre capitalistas (nacionales e internacionales) por mercados, materias primas y fuerza de trabajo barata. A medida que son eliminados los capitales más débiles, la concentración y la centralización económicas (es decir, el "monopolio") aumentan... cada vez más se hace necesario que los capitalistas arremetan contra los salarios ...[que los disciplinen]..., ya directamente, mediante mecanización..." (A. Shaikh). Con la expansión y dinamización del proceso de automatización el capital paulatinamente saca al

⁴³ "... maquinización de la producción como método de producción de plusvalía relativa, de sustracción por el capital de las facultades productivas del trabajador y su concentración en la máquina..." (Marx citado por Gabriel Robledo Esparza, en: *Lacrisis financiera internacional. 2007-2013*).

⁴⁴ Pero para el 2008 no existen ya esas fuentes de demanda o zonas en el Planeta a las cuales pueda expandirse el capital, puesto que el mismo ha cubierto el Mundo. En 1980 el capital enfrenta por primera vez su frontera, al haber cubierto todo Occidente; límite superado con la incorporación a su circuito de reproducción a Oriente (Rusia, China, India), en la fecha citada (2008) el capital ha cubierto Occidente y Oriente, y se ve ante el límite definitivo para su expansión.

trabajo de la escena histórica y lo hace a su vez consigo mismo; los contrarios vienen siendo anulados en conjunto; y, una vez abstraídos los dos, el sistema deja de ser.

El proceso al interior del sistema, cuya misión histórica consiste en “producir la base material del mundo nuevo”, esto es, el capitalismo, conduce a la paulatina salida del trabajo de la escena histórica, abstracción dada en el despliegue de las instancias de su devenir: contradicciones capitalista-capitalista (competencia en el mercado), capitalista-trabajador (en la fábrica por el valor), capitalismo-socialismo (en la esfera terrestre toda, por el sentido de la historia), capitalismo-socialimperialismo (por el dominio del Mundo), contemporánea: capitalismo-resto de la humanidad (subversivos-intelectuales-ciudadanos: la *transición*). En el momento de realidad de este sistema histórico de contradicciones, complejo mediante el que la historia se realiza de modo progresivo, es el trabajo el “factor” que paulatinamente se detrae. En ese sentido (la inmólación del trabajo en la mecánica automatizada) la historia viene también a ser el paso del trabajo al autómeta (al esclavo mecánico: el *robot*)⁴⁵.

El capital ha reemplazado trabajo vivo por muerto (composición orgánica absoluta), para reducir el costo de producción, elevar los niveles de productividad y competitividad, y con esa “fortaleza” enfrentarse en la competencia, cuadro de decisiones productivas que le ponen en el plano monopólico; pero, si se suprime un polo, el otro forzosamente lo hace y la contradicción se inhibe. La contradicción cardinal que mueve al sistema en la coyuntura, es la clásica modificada, puesto que el trabajo cada vez más deja de ser (reduce su esencialidad) el fundamento de la producción de la riqueza social; esta

⁴⁵ El Sr. D. Estulin, por ejemplo, se pone en posiciones neosubconsumistas, cuando declara que el fin del capitalismo (quiebra planetaria, agotamiento de este modelo -sic) viene dado en la actualidad por la propensión o necesidad de su expansión infinita: “... no se puede ir más allá del espacio del planeta tierra...”, asevera (https://www.youtube.com/watch?v=i7v2kfcF_AI). Afirmación cuestionable, que se acerca a la definición neoclásica de la ciencia económica: “... administración de recursos escasos para atender necesidades siempre crecientes...”. El catastrofismo ecologista sostiene que la humanidad ha rebasado la capacidad de carga del Planeta, cuando de lo que se trata es de la concentrada apropiación y uso de recursos; además, el Género tiene a su disposición el Universo como recurso.

antinomía se expresa del modo siguiente: *contradicción entre el carácter crecientemente automatizado (históricamente social) de la producción y la apropiación privada del producto.*

La estructura del proceso de conclusión sistémica: 1) la contradicción interna, la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia: el capital se contraponen a sí mismo y se anula. 2) La contradicción externa: el capital tiende a expandirse sin límites, pero su frontera es la escala limitada del Planeta. En relación al límite segundo: el capital llenó todo Occidente en la década de los 80 del siglo XX; logró rebasar esa frontera hemisférica en 1991, al subsumir en su proceso a la ex URSS y su Campo, y a otras zonas como la China, India y demás neocolonias. Luego el capital ha llenado al Mundo (Occidente y Oriente), completitud, que se puso de manifiesto en el 2008, fondo terráqueo imposible de ser rebasado con la apertura al Cosmos. El trabajo está en etredicho (por más que se sostenga: 1.- que el trabajo ha crecido por la proletarización de China e India [la automatización a producirse en tales países pondrá también al trabajo fuera de la historia en dichas zonas sociales]; 2.- que existe un nuevo proletariado ligado a las actividades no fabriles) y el capital, que debe desaparecer de consuno, se mantiene por un perentorio lapso, hasta completar el desarrollo de las fuerzas productivas faltante con la producción del robot inteligente; por tanto, al capital no le queda ya zona alguna en la Tierra en la que expandirse: es el límite a su crecimiento, a su vigencia⁴⁶.

En el frente *ad intra* del sistema, el trabajo ha cedido, la

⁴⁶ El capitalismo ha cumplido su misión con EUA a la cabeza y con su modelo financiero-monetario-ficticio (misión: “producir la base material del Mundo nuevo”; estilo de desarrollo “financierista”, que ha desarrollado la ciencia y la técnica vertiginosamente). La misión y la función del sistema y del esquema, básicamente están cumplidas. ¿Será necesario que EUA vaya tras China, como pretende geopolítica-imperialísticamente a través de Euracia en la perspectiva del Sr. Mckinder? China es el actual ariete del desarrollo de las fuerzas productivas: realiza el desarrollo faltante de éstas, hasta ponerlo en la robotización completa (y mientras haya desarrollo de las fuerzas productivas que falte y que completar, el capitalismo -en China- se va a mantener). EUA: su sistema y patrón de acumulación, bajo la consideración expuesta, sobran ya en la historia; su vigencia como prepotencia, es producto volitivo de los resagos de la clase burguesa (el viejo enfermo no muere, porque todavía su corazón palpita, por cuanto respira, debido a que ingiere alimentos y en tanto tiene arrestos de coraje para no dejarse. Le dicen: “¡resiste!”).

ley del valor de cambio de igual modo (aquello que destroza a la ley de valor, es el desarrollo de las fuerzas productivas, o sea, el producto de la propia inteligencia objetualizada, realizada con la mediación de la “lucha de clases”). Superada la larga formación clasista de la humanidad, una vez que el “modo de acumulación” capitalista (“marxismo negro”) ha cesado (ley del “valor de cambio” y ley del “valor de uso” han sido suprimidas de forma paralela), el Género [su operación presidida por la ley del “valor” de usufructo en el seno del escenario democovivencial] se ha convertido tan sólo en sujeto de pensamiento. Una vez en el “paraíso”: comunidad humana, la Especie (frugal, hierática), superada la política, solamente procede (científicamente) a producir la idea: se dedica a formular el saber total; esta tarea justificadora de la presencia del *neocórtex* en la naturaleza, se alcanza merced a la formación del órgano cognitivo coextensivo con la dimensión del Universo: *interface* entre todos los cerebros humanos, en vínculo con un centro de inteligencia artificial.

LA TRANSICIÓN: 1970-2050

El Género está por pasar, por avanzar hacia la fase *poshumana*, no sólo “posindustrial” (en el sentido en que varias factorías de operación extensiva, se vuelven burdas, ineficientes), posttrabajadora, sino postsentimental, posnatural, de preeminencia racional; no obstante, siempre —o: aún— fenómeno de reproducción ampliada y de apertura y consolidación de las nuevas relaciones “sociales” (humanas): las “equivalenciales”, de la “sociedad de la espiritualidad” (*transición*, época cambiada: época decambios al interior del cambio de época, o sea, momento en el que los cambios legados por la acción política del trabajo⁴⁷ [la realidad que está por gestarse en el Planeta entero, que va a llegar a ser, es efecto de la nueva condición que los trabajadores⁴⁸ han legado a la humanidad, botín, que no es más, que la formulación racional y práctica del propio horizonte puesto por la materia en su devenir

⁴⁷ “*La omnipresencia del proletariado*”.

⁴⁸ En sus diferentes formas: como actividad simple y general, o sea, vinculación con lanaturaleza en pro de un fin, como trabajo productivo: “aquel que se interpenetra con el capital y genera plusvalía”, en su condición de fase institucional -sistema-: el socialismo, o su dimensión de diversas luchas obreras.

por ruta racional⁴⁹] gradualmente se asientan, penetran todo intersticio existente en la realidad social [“época excepcional”, de cambios acelerados y extraordinarios, “nunca antes vistos”, se dice], cubren la entera geografía y modifican el *stablishment*).

La *transición*, dicho sea de paso, es reconocida ya por ciertos sectores del pensamiento. El Sr. E. Dussel, por ejemplo, dice: “ya estamos en la transición, que durará más de un siglo y que nose sabe en qué desembocará” (además sostiene, que “no hay un proyecto alternativo al capitalista; que, por el contrario: éste se va haciendo”); como proceso asume la relación dialéctica entre opciones (realidad) y selección progresiva de ellas (voluntad) a través de la aplicación de “criterios” (*contrario sensu*: D. Estulin sostiene que ese proyecto está en marcha –los grupos elitarios liderados por Trump-, frente al que la población debe oponer el alternativo: nuevo proyecto civilizatorio, que sustituya al “modelo” mundial, histórico, en quiebra).

La presente idea (la inserta en este documento) se aparta de ese supuesto (el dusseliano); la misma asume la prelación determinante de la automatización en el proceso de conformación de (salto hacia) la formación humana futura (la comunista); en verdad, considera a las realidades natural y humana en cuanto procesos metadeterminados (“intención de la naturaleza” en la perspectiva de I. Kant⁵⁰): la primera por creación del orden mediante la operación de leyes que permiten se fije y desarrolle el evento progresivo; la segunda, merced al desate de todo el poder de la inteligencia, que históricamente se objetualiza en instrumentos de producción en forma progresiva hasta producir el sistema de máquinas, que reemplaza al trabajo y pone a la humanidad directa y exclusivamente en la senda de desarrollo del pensamiento.

En todo ser vivo, en sus genes viene preestablecido el proceso (la metadirección) de su existencia natural (performismo natural -gencerebrocentrismo). En el material genético de los animales se halla grabado el orden de

⁴⁹ La ley del desarrollo: el movimiento de las fuerzas productivas “naturales” en su dimensión fuerzas productivas humanas.

⁵⁰ Sea expresado en forma incidental: el Sr. Dussel, en actitud auto meritoria, niega el principio teleológico de Kant y reafirma el vulgar de “intento y error” a riesgo de desenlace óptimo.

complejidad y la función que deben desplegar mientras viven (neofilosofía biológica: dualismo [masa y movimiento {"codificación"}; en realidad, monismo: material]); en efecto, hasta el homínido (mono, chimpancé, póngido) su información genética (en las células germinativas o madre) no contiene o está instruccionalmente inhibida la producción de neuronas del pensamiento: el *neocórtex*. El ser humano piensa, ha desarrollado la conciencia, domina cada vez más intelectivamente al mundo, porque en su material genético (gametos femenino y masculino; *cigote*) existen instrucciones que le han permitido contar con el *córtex* nuevo.

Según la “teoría de la propiedad” aquí expuesta (teleologismo), el sistema de neuronas de la asociación simbólica es la característica exclusiva del ser humano y la cual predefine el tipo de vida a llevar, su función y lo que debe obtener como producto (esto es, pensar, crear el retrato hablado del Universo). Filósofos, sociólogos, antropólogos, economistas, historiadores (e incluso los propios genetistas) en sus constructos mentales hacen pasar de lado este hecho fundamental; es por eso que paladinamente sostienen que la historia no está escrita (quizá por diferenciarse del metadeterminismo escatológico, del idealismo biológico), que el ser humano hace la historia sirviéndose de la naturaleza, y que ningún fin está dado.

En la *transición*. Preparación para el advenimiento de la nueva forma humana: el ser humano se cambia a sí mismo física y concientemente, y de consuno modifica su entorno natural, adecuándolo a su nueva cualidad; síntesis de los aspectos de la contradicción que encarna el porvenir: automatización y fraternidad; acto “teatral” todavía cruento del Género, que lo integra, lo indiferencia, lo purifica y lo provee del propósito común sobre fuerzas dispersas que se concentran para el efecto; paso del “testigo” de manos del proletariado a las de los ciudadanos, de la revolución proletaria a la “revolución” subversiva/intelectual/popular, de la dictadura del proletariado al poder popular democrático institucional (neoinstitucionalismo/neoconstitucionalismo), de la edificación socialista a la formación de una sociedad de pequeños productores libres asociados [“colectividad todavía escindida”).

Entre las dos últimas, el ser humano deja atrás al trabajo, a la sentimentalidad y a la mitología: la humanidad pasa de la

primera naturaleza (reproducción natural: valor de uso), a la *segunda naturaleza* (reproducción social, clasista: valor de cambio) y de ésta, a la *tercera naturaleza* (“divina”; reproducción robotizada: “valor” de usufructo); se gesta el salto de la *democracia* (régimen propio de los sistemas clasistas [la democracia es un “valor burgués”, es la forma en cómo el poder se organiza para dominar [esté régimen surgió, como es bien sabido, en la Grecia esclavista clásica, con el propósito intencional de viabilizar el ejercicio del poder al interior de una forma de organización escindida, de dominación/dependencia]) a su momento superior: la *democovivencia* (demos: pueblo; covivencia: relaciones armónicas por ajuste mutuo).

Etapas, en la que el “molino” del conocimiento (el cual -conocimiento- no es, en el presente –cuanto más en el futuro-, una mercancía capitalista en estricto sentido) conduce cada vez más a la “sociedad” comunista, en la que la persona se convierte en auténtico *huayrapamushca* –hijo del viento, extraño, forastero- con ciudadanía cósmica {Identidad constituida frente al futuro, no con el presente, tanto peor con el pasado –los cuales, de hecho, yacen comprendidos, perviven como supuestos}: “en simple recolector de los productos que genera la “tercera naturaleza”: “cultura” del *robot*, pues, pasa totalmente a depender de la primera y “tercera” naturalezas (*dixit* Sr. Dr. K. Marx); instalado en las Pléyades, para imbuirse de la esencia del ser humano.

La *transición*, luego de realizado el socialismo: correlación entre progreso y equidad ([como un caso] en un sitio, para un segmento humano: la ex URSS y su Campo, en un momento: 1917-1956, a nombre de la humanidad y de la historia), que atraviesa hoy mismo la Especie (1989-2050: Moravec, Wallerstein, Vinge, [Estulin], del tramo transicional completo: 1917-2050 [incluso OCDE establece el cambio a mediados de siglo]), es una coyuntura crucial para la mente, para la historia, para la naturaleza, para el Universo y para la materia toda (en términos absolutos consiste en el tránsito del humano al *poshumano*, metamorfosis que es similar o mucho más compleja, de mayor importancia e impacto –traumático-, que el ocurrido entre el paso de la simple animalidad, e incluso de los homínidos superiores, al *homo sapiens sapiens*): división geopolítica global y última del trabajo: los anillos centrales del capital (neotriada, hegemones regionales: EUA, UE, Japón-

BRICS [postrer “núcleo de poder”]) completan el proceso de automatización, los periféricos avanzan el nuevo sistema de relaciones “sociales” –humanas- (economía popular y solidaria).

Los dos aspectos deben toparse en un punto: último enfrentamiento fratricida cruento (el sistema automatizado privado de producción [puesto que no es un *stock* de productos lo que el capitalismo/socialismo heredan a la humanidad, como tampoco una cuenta-numericario asentada en la contabilidad de alguna institución financiera, sino de dicho sistema automatizado de producción] es expropiado: los *outputs* [en la acepción cuasi *esraffiana*] pasan a ser de uso general, sin condición otra, que servir para atender las necesidades humanas –A. Gorz)⁵¹, en el que se resuelve la contradicción entre abundancia de bienes procedentes del sistema de operación de las máquinas y el desempleo mundial (la solución al azote no está en crear puestos de trabajo, con la puesta atrás a la historia [renuncia a las conquistas técnicas o detención del progreso], sino en acelerar el proceso de mecanización y socialización de los productos de éste).

Dicho sea de paso, contrariamente a la solución expuesta en párrafo inmediatamente precedente, y la que se va a imponer de modo inevitable, esto es, de que el sistema automatizado de proveeduría debe ser desprivatizado para que abastezca a toda la población mundial de modo indiferenciado una vez que ésta no encuentre mercado de trabajo, el poder genocida mundial: los gringos, los sajones, los sionistas y sus cercanos, frente al peligro de convulsión social efecto del desempleo masivo mundial de millones de integrantes de la PEA, derivado del proceso de sustitución del trabajo humano por máquinas (la automatización/robotización, del elevado crecimiento vegetativo de la población así como que “grandes sectores de la industria van a perderse para

⁵¹ “El problema principal para la elite global financiera”, en el nuevo siglo, “es el demográfico”: la amenaza al *stablishment*; por tanto, incluso para dicho sector atrae la atención el “exceso” de población y el desempleo tecnológico. Se trata de una relación inversamente proporcional: la población (la PEA) crece, mientras que, el mercado de trabajo (oferta de empleo) decrece; paro, que esta vez responde a razones exclusivamente de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. El problema relanza la citada previsión del Sr. A. Gorz.

siempre”), ve la salida en el exterminio (ECHELON, HAARP, eliminación biológica, asesinatos selectivos; o con la estrategia de sumir en el caos a segmento humanos enteros: destruir el orden y la institucionalidad de países como lo han hecho en Afganistán, Iraq, Libia y, ahora: destruir al Mundo como tal, sumirle en la anarquía [con la generación o el aprovechamiento de infecciones virales/bacteriales], estos grupos de poder conspiran contra la humanidad, los cuales –en cambio- son fractales para sí).

El Mundo vive la época de la automatización; ésta es la norma (el llamado “nuevo orden” procede de tal hecho). Todos los procesos se someten a esta determinación, la cual se vuelve cada vez más concreta en la medida en que se apodera del Planeta. En la naturaleza, la coordinación en cuerpos multicelulares que funcionan de modo unitario le cupe a un conjunto específico de células nerviosas; entre individuos asociados, lo hace biológicamente una reina; en el ser humano se forma una jerarquía de coordinación al principio, estatal (simulacro de la “cumbre estratégica” animal) luego; en la forma clasista madura: la burguesa, es una institución, mediatizada por el “poder terreno” (el Estado), la que cumple ese proceso: el mercado. En la fase humana madura: en el comunismo, el “PODIC” es función de un *software*: las máquinas pasan a ejercer el primer orden de control *cuasi* efectivo sobre el ser humano por propia disposición de este último: ellas se constituyen en el “albacea” del tesoro intelectual y material recibido por el nuevo ser humano, la verdadera *alienación*.

No es sorprendente entonces, que también el proceso de cambio se haya despersonalizado (automatizado, cosificado, autonomizado) en sus últimos tramos, hecho que quita pertinencia a la actividad cognoscente, estratégica, activa y programática de los partidos de izquierda (el leninismo, el trotskismo, el luxemburgismo y afines). Su acción ha sido valiente, llena de amor propio: galante; pero, por ahora le toca esperar que obre la naturaleza artificial (el proceso pasado incide más sobre los vivos), sobredeterminada por la *intelligentzia* tecnocrática puesta al frente de la ciudadanía, según una línea programática de baja intensidad.

Como tienen ocurrencia los acontecimientos, se puede suponer, que existen dos formas de *transición* al comunismo: 1) los sectores monopólicos planetarios del capital compiten entre sí y desarrollan la técnica (automatización), sacan al trabajo

y a sí mismos del proceso histórico (esta es la vía realmente revolucionaria, la que, además de ser la consecuencia del movimiento real –progreso–, incluye, en su determinación a la lucha de clases tradeunionista, revolucionaria, ideológico-política); y, 2) “*ethos* barroco y valor de uso” (Bolívar Echeverría-Alejandro Moreano): la producción en pequeña escala (Chiavenato) de los eslabones neocoloniales, la cual, si bien es un camino que aunque sirve como vía de *transición*, no puede hacer mucho para derrotar al modo burgués de producción, sino que lo conserva y se sirve de él (M. Dobb), y eventualmente se convierte en obstáculo para el despliegue del nuevo estadio humano comunista automatizado, en cuanto continua en la promoción del trabajo y no de la automatización, conserva el modo anterior (la empresa, el mercado, Estado –regulación [R. Boyer]) y se torna obstáculo para el paso de la humanidad a la formación postcapitalista (*mientras no se desarrolle la automatización a gran escala, el capitalismo va a persistir*).

Transición: efecto de la no correspondencia conducente, esta vez, no hacia una nueva correspondencia (E. Balibar)⁵², sino a la abstracción recíproca de los elementos agentes de esta complejidad: fuerzas productivas y relaciones de producción, camino de la unilateralización de las “relaciones humanas” (encontrar la determinación en el caos, la esencia en la complejidad, el hilo conductor del proceso histórico, lo cual requiere poner a un costado todo tipo de elemento oscurecedor, sobre todo las incidencias fenomenológicas de la coyuntura [tributaria de la larga secuencia {línea} *dóxica*: Dilthey, Heidegger, Wittgenstein, Weber, Feyerabend, Dussel, Morín {multicausalidad, fenomenología, complejidad –Weldes, Burawoy, Hunter refutan este preconcepto: “... donde todo vale y la explicación no es posible”}]). Luego de ésta (*transición*), se instala en el Género la formación de su “ser” más significativa y tope a la vez: la *democovivencial* (comunismo [no se sustituye una clase por otra, unas formas de organización y lucha por otras {Sun Tzu, Maquiavelo, Klausewitz, Lenin, se han realizado en la experiencia humana

⁵² En la fase de progresión histórica “comunista primitiva” se carece de superestructura; en la etapa comunista *ad portas*, habrá de replicarse esa forma análoga de estructuración.

plasmada}); se trata del reemplazo del trabajo humano por la automatización {el trabajador deja de ser apéndice de la máquina}}); estructuración de largo plazo, en la que se despliega la verdadera historia (K. Marx *dixit*), momento en el que el ser humano nuevo (“cuya sangre –genes, genotipo/fenotipo- vendrá de todas las sangres”) realiza su inmanencia: la forja de la trascendencia.

La *transición* termina una vez que el proceso de automatización ha llegado al concreto; más específicamente, en el momento en que se ha expropiado este sistema (*Silicon valley* detrae su condición elitista y pasa hacia interés y dominio de la población plebeya) y en que la humanidad entera empieza a servirse de él, de modo “equivalencial”. Si la población se reduce y si el trabajo sale de escena, la demanda efectiva se comprime hasta quedar reducida a la proveniente de los dueños del sistema automatizado; pero el mercado “intra firma”, no es suficiente para realizar toda la diversificada producción, como para que se sostenga el proceso de acumulación: el capitalismo llega a su fin mediante la última revuelta, a través de la que se expropia la propiedad jurídica del sistema productivo automatizado, el que incluso no conviene tenerlo ya a los propios burgueses tardíos (la competencia que lleva al paroxismo del desarrollo tecnológico engulle toda la ganancia y desestimula la inversión, mientras que sin empleo [perceptores de salarios/sueldos], desaparece la parte esencial de la demanda agregada).

El “progreso” es la clave. En el capitalismo (en los segmentos humanos capitalistas) esta determinación se expresa con toda su fuerza al realizarse como explotación/acumulación. Marx, Engels, Lenin y Stalin lo entendieron; sobre todo Lenin y Stalin propendieron empatizar los dos elementos de la contradicción (progreso/equidad): que coexistan superándose su influencia recíproca negativa, aniquiladora; pero la fuerza de la repulsión anuladora, supeditadora de los elementos de la contradicción fue superior y el socialismo devino. O se sacrifica el progreso, o se lo hace con la equidad⁵³. Se mantiene en pie, sin

⁵³ La historia es, en realidad, proceso progresivo; el que, *strictu sensu*, va de la ignorancia total al saber absoluto. Toda fase histórica juega un rol en ella. El capitalismo es una etapa clave en la cronología ascendente de los hechos, pues, consiste en “producir la base material del mundo nuevo” (del comunismo). Marx (maduro): no se puede prescindir del capitalismo o eliminarlo antes de hora (de que cumpla su misión); lo único que es posible hacer es reducir el

embargo, la acción de la voluntad reguladora, que sostiene el progreso y pospone la equidad, entre tanto: alimentándose el proceso, hasta que el mismo llegue al momento adecuado de desarrollo de las fuerzas productivas; de modo que éstas den paso al establecimiento -¿racional?- de la equidad.

Según la perspectiva, se reestructura el concepto: el nuevo sujeto histórico actor en la coyuntura transicional es la subversión (los neoproletarios), en sentido triádico: subversivo/intelectual/ciudadano. Por tanto, 1.- la categoría “subversivo” debe ampliarse: se integra por el proletariado clásico (sus restos), por los guerrilleros, sediciosos y “terroristas”, y por los teóricos marxistas radicales militantes. 2.- De similar modo se debe proceder con la de “intelectuales”: lo conforman todos quienes cuestionan (deslegitiman ideológicamente) al sistema (García Márquez, Saramago, Galeano, Chomsky, Petras, Perkins, Mailer, H. Dietrich, Pérez Esquivel, M. Gullo, M. Harnecker, N. Klein, S. George, D. Guerrero, M. Zizek, M. Moore, E. Golinger, S. Hessel, R. Báez, M. Bruckmann, P. Córdova, economistas aterrados, J. Assange, J. Gestoso), los que se hallan en los gobiernos progresistas, quienes proponen modelos de política alternativos al neoconservador (Castro, Chávez, Lugo, Ortega, Morales, Correa, Fernández [J. Posadas describe este fenómeno –*El Estado revolucionario y el socialismo*]). Y, 3.- también debe procederse de modo análogo con la categoría “ciudadanía” (en términos posmarxistas y oficiales: “sociedad civil”): lo componen los movimientos sociales (FSM), políticos (“Mas de 800 Intelectuales por el equilibrio del mundo”; Foro de Sao Paulo y Grupo de Puebla), de las reivindicaciones sectoriales (de “género” –de exo-, ecologistas –*Greenpeace*-, étnicos, *nonprofit*, *Los Indignados*) y la población descontenta movilizada espontáneamente, “sin

período de su existencia y atenuar su impacto sobre el trabajo (y ahora se dice: sobre la naturaleza). En verdad, con el capitalismo y en contra del capitalismo. Lenin-Stalin: el desarrollo de las fuerzas productivas y eliminación de su efecto negativo sobre el trabajo. Empero, intercambiar desarrollo material con equivalencialidad no es posible: la historia no lo deja (en sentido más ampliamente clasista progresivo: Espartaco, Túpac amaru, el socialismo de Lenin- Stalin, Allende, Bishop, Gadafi,... no lo lograron -Cuba patatea). El modelo de China es el adecuado: superestructura y conciencia (el Partido comunista), que maneja una forma de reproducción capitalista.

dirección” (*sic*), en rebeldía.

Ahora bien, en Octubre de 1917, en China, en Cuba: la historia se descuidó, fue tomada desprevenida, por sorpresa (es una manera alegórica de decir tan sólo, o sea, no es que se personalice a la historia), lo que no sucedió en Nicaragua: la historia reaccionó (“La contra”, mercenarios financiados por EUA con dineros del negocio de la droga) a tiempo y no permitió la concreción parcial del proyecto socialista. Cada vez y cuando se ensayan fórmulas, todas racionalistas, voluntaristas, de cómo hacer el cambio: Gramsci lo hizo (bloque histórico, guerra de posiciones, hegemonía –de la “sociedad civil”; lo “nacional-popular”), la CEPAL, Habermas (proyecto emancipatorio, ética del discurso), Gadafi (*Libro verde*), Posadas (*El Estado revolucionario y el socialismo*), Peters (*La rosa de*), Dieterich (la remuneración objetiva del trabajo), Mézáros (el “injerto”), Dussel (se crea el camino mediante la sucesión de supuestos escogidos) y en el presente el Sr. Gullo (insubordinación ideológica fundante [el desarrollo *per se*, al interior del capitalismo]: incluso por sobre las condiciones de factibilidad puestas por la revolución proletaria, esta propuesta será un nuevo “saludo a la bandera”); bienestar sin crecimiento, *Economía del donut*. Se cree que el laboratorio de la mente, al margen de la estructura (el carácter regular del modo de ser de la historia: la estructura de reproducción, que admite lo que es afín) es capaz de cambiar la realidad; pero todas estas ideas se muestran inocuas; pues, sólo las experiencias soviética, china y cubana “dieron en el clavo”; sin embargo, los citados (y otros) divertimentos especulativos deploran las únicas transformaciones (intentos) reales, a afecto de asentar legítimamente sus fórmulas.

Strictu sensu: por el lado del capitalismo neoimperialista, tampoco, y mucho menos, hay salida para el entrapado proceso histórico, pues, la globalización: la avanzada de cubrimiento del capitalismo en el Mundo (tanto Occidente como Oriente) es un hecho dado, por lo que el sistema de acumulación de pretensión *ad infinitum*, al momento no tiene donde expandirse (el capitalismo ha llegado a su letal fronera); la ruptura del dique está en el frente humano popular. Las respuestas alternativas puestas en el plano material y de simple sustento de la vida, en sentido también inquisitorio serían las generaciones vivas y las nuevas: ¿deben insistir en la lucha por el socialismo?, ¿reasumir el capitalismo según sea la necesidad: esquema neoclásico o

socialdemócrata (capitalismo popular)? Nada de eso. Sobre el socialismo, éste “ensayo” ya fue y no puede volver; es el comunismo el que se halla indefectiblemente en el horizonte, y la transición socialdesarrollista (socialismo del siglo XXI, neosocialismo, etc.), es su mediación. No obstante, el proyecto debido (brújula) está concebido y se han dado los primeros pasos en pro de su vigencia con Castro y Chávez (Castro-chavismo *-sic*) en parte de la subregión hispanoamericana⁵⁴. El mismo tuvo su marco mayor en el planteo de la unidad suramericana: la formación de la CELAC, la colaboración y la complementariedad antes que la competencia, la programación transnacional energética, la nueva arquitectura financiera, el Banco del Sur, etc.

En los hechos concretos, sobre todo en la época reciente. Existen movimientos en ese sentido, en dirección del cambio: Bolivia, Uruguay, Venezuela, Ecuador. Aunque la historia no se encamine en esa dirección (únicamente por el frente del humanismo antropológico vitalista), el esfuerzo tozudo encomiable, de un sector de la población debe ser atalayado con otro ojo visor, sobre todo cuando existen rudimentos reales del ensayo del proceso propositivo operado de la mente. El examen sobre la experiencia debe ser hecho en el frente de la política social, puesto que la misma responde a una “lógica de beneficio popular”. Si los intereses son divergentes, si la declaración de principios es distinta, si los objetivos y los mecanismos generados para su consecución son propios y contrapuestos a los que se plantean los gestores del sistema capitalista, no es probo recurrir al marco teórico, al esquema y al conjunto de instrumentos de la economía convencional con propósitos analíticos (no es lícito objetar un paradigma, con los axiomas de otro muy distinto; la derecha recurre a la idea del “progreso” concebido en términos positivistas, tecnocráticos, utilitaristas, cosificantes, weberianos, para mirar una realidad, que no se adecua a un concepto que le es ajeno y que se le opone y, a esa postura tozuda, sectaria, los movimientos contrahegemónicos antisistema la motejan de “pensamiento único”, “unidimensional” [los “neoliberales” llaman “dirección

⁵⁴ Es paradójica la posición de la clase burgués-oligárquica: frena el cambio hacia la nueva fase, en la que ella debe pasar a actuar, por lo que debería promocionarla; empero, el sector esclarecido de su *intelligentzia*, que advierte de modo ineluctable ese devenir, se prepara.

técnica” de la economía, al manejo funcional a objetivos capitalistas, neoconservadores”; empero, en una circunstancia dual {por ejemplo: en Venezuela, la ALBA, la CELAC}, para evaluar un proceso debe tenerse presente el objetivo que se persigue)}⁵⁵.

No tiene sentido, en consecuencia, recurrir a las variables estructurales de la macro y microeconomía convencional: PIB, inversión, exportaciones, importaciones, tasa de interés, tasa de cambio, reserva monetaria, balanza de pagos, índices bursátiles, curvas de indiferencia, elasticidades, IDH, Objetivos del milenio, GINI, etc.; esta es una conducta analítica demasiado pobre y reductora, de hermenéutica “por objetivos”, de resultados, de excelencia comparada ímproba, de cara a un escenario que empieza a diferenciarse cualitativamente, en tanto pone los primeros supuestos de la misión humana que reconceptualiza la vida y que se confronta con la idea institucionalizada. Esa actitud es propia de la visión oligárquica de la clase que se halla de salida (conservadora hasta la médula: la misma derecha ha propalado la noción “cambio de época”; mas, su cerebro –y su maldad egoísta *cuasi* de raigambre psicológica- no han cambiado); la usa como arma ideológica para proferir golpes de impacto político sobre gobiernos centroizquierdistas, que no se cohonestan con las tesis blandidas por sus correligionarios de la “ruptura de paradigmas”.

No obstante, en sentido crítico, a menester tener presente,

⁵⁵ Actualización. En el año 2019, en Bolivia se usurpó el gobierno por parte de una coyunda yanqui-oligárquico-militar criolla. Este acto delictivo, que viola los preceptos democráticos y el *Derecho internacional* (la juridicidad burguesa) significó la interrupción del proceso socialdesarrollista en ese País. Fue un nuevo límite del gramscismo: la priorización de las tesis del gramscismo sobre las leninistas. A finales del 2020, el MAS se ha hecho de nuevo con el gobierno, pero no tiene el poder, a diferencia del caso venezolano, en el que, del trípode del poder: el poder económico (propiedad el capital), el poder judicial: la Constitución y las leyes, y el poder de la fuerza: las fuerzas armadas, tiene dos aportes: la juridicidad y al Ejército; de modo que, si no quieren que el pueblo boliviano vuelva a ser objeto de otra asonada reaccionaria oligárquica doméstica con apoyo foráneo, deben pensar como Lenin: por lo menos cooptar al Ejército para el pueblo. En todo caso, el triunfo del MAS en Bolivia da inicio a la reanudación del ciclo del “populismo radical” en Hispanoamérica, el cual va a ser más sólido y sustentable en los próximos años.

que la estructura cuenta a su favor con la acción de la voluntad de la clase dominante, la que interviene de modo eficaz cuando la base económica no ha sido tocada. Aunque se piense que se fortalece, que se gana posiciones y que se realiza cambios efectivos por parte de la representación popular apoltronada en las estructuras de gestión (sobre todo con la fundación organizacional de UNASUR, ALBA, CELAC), desgraciadamente se termina en la condición de simple gobierno, cuya acción no sale de los límites que pone la estructura burguesa; en realidad, dichos sectores solamente dirigen la barca capitalista con ciertas políticas públicas, que si no fuera por el desarrollo de las fuerzas productivas, su presencia y acción en dichos aparatos resultarían del todo funcionalistas. Sin embargo, los ensayos teórico-programáticos de política económica surten efectos diferenciados en relación con el momento histórico concreto de su aplicación; incluso la funcionalidad conservadora solapada de los proyectos socialdemócratas (el plan “B” del sistema), pueden ser subsumidos en la determinación del cambio, cuando éste (el cambio) deviene necesidad de la historia; en ese sentido la propia historia demandará el relance de los proyectos integradores supranacional-populares.

En Ecuador es dónde programáticamente más se ha avanzado, con su *Constitución universal ciudadana*: economía popular solidaria, derechos sociales, derechos de la naturaleza, ciudadanía mundial. El sistema de indicadores que se adecua a la “nueva realidad” debe ser: *ratio* de evolución de la pequeña empresa, tasa de crecimiento de autoempleo, índice de intercambio solidario interregional e intersectorial, número de cajas de crédito popular, ordenación de la cartera de crédito, guarismo de negocios de propiedad social, nueva arquitectura financiera, cambio de carácter en las relaciones económicas internacionales, tasa de inclusión y participación, nivel de emulatividad comunitaria, valor agregado solidario, índice de colaboración, balanza de solidaridad, niveles de riesgo neoliberal, de egoísmo e individualismo, ... o sea, los indicadores de un nuevo programa de política pública, que muestre que otro sujeto se halla al frente de la economía en las neocolonias y en las zonas periféricas del capitalismo central (*non profit*, Tercer sector [Esta nueva estructura económica, es la expresión de toda una acción “preventiva” de lucha]).

El tránsito del segmento mundial capitalista al socialista, en condiciones de oposición y enfrentamiento entre el imperialismo social soviético del período posestaliniano y el imperialismo clásico occidental estadounidense. El mercado se estrecha (E. Mandel), por cuanto varios países se industrializan –los BRICS y los no BRICS–, por el ascenso de la economía mercantil simple, por la emergencia de la economía popular –desconexión (S. Amín)–, por el incremento de la demanda insolvente, efecto del paro tecnológico. El campo “socialista” amplía su mercado externo, los procesos de liberación nacional reducen la demanda para la producción de las principales potencias capitalistas y la crisis de sobreproducción interna a estas últimas, significan el fin de la formación social burguesa⁵⁶.

Sobre el insuceso, en: *El Apocalipsis perpetuo*⁵⁷, se observa, que Mandel sostiene que el capitalismo debía caer alrededor de la década de los 60 del Siglo XX, debido a la condición dada por los siguientes factores: la URSS y el campo socialista arrebataron un tercio del mercado mundial al capitalismo⁵⁸; las revoluciones anticolonialistas redujeron más ese mercado; la industrialización de los territorios de ultramar, transformaban de demandantes en competidores a dichas zonas; el comercio se contrajo en países que se pasaron a la órbita de la URSS y debido a su propia industrialización y desarrollo.

Se añade, que este “nuevo orden mundial” llevaría al derrumbe del capitalismo como efecto de la “... modificación del sistema internacional de precios, nuevas reglas para las inversiones extranjeras, préstamos internacionales y los mecanismos de transferencia de tecnología...” en la órbita de “países no alineados”, factores contendores de la expansión capitalista (contracción), de caída de la tasa de ganancia y colapso. Dicho sea de paso, ¿desplome sistémico?: ¡no!; el sistema burgués de reproducción humana deja la historia de modo cruento es verdad, pero siempre de forma “ordenada”, puesto que el Género debe

⁵⁶ Mandel, Ernest. *Tratado de economía marxista*; México, 1962.

⁵⁷ Moreano, Alejandro; Quito, 2002, pp: 174-175.

⁵⁸ La tesis subconsumista de Rosa Luxemburgo debía entrar a operar: si no hay fuente de demanda externa, el capitalismo se vería enfrentado a su frontera; el precapitalismo y el ex bloque soviético jugaron ese papel perentorio; una nueva salvación del capitalismo no es posible una vez que éste ha cubierto todo el Mundo y en este caso, Rosa L. habrá de quedar reivindicada.

seguir adelante y no puede hacerlo desde cero, para lo cual es con los escombros (lo positivo, lo rescatable, que se puede conservar) con lo que se edifica el nuevo escenario social (humano).

Sin embargo, el vaticinio del Sr. Econ. E. Mandel no se ha hecho realidad, debido a sesgos en los supuestos: 1) que el capitalismo sólo podía sostenerse al recurrir a procesos de expansión geográfica y no mediante su propia “energía” endógena (hacia allá condujo el asumir la tesis subconsumista de R. Luxemburgo, que da preeminencia al mercado); 2) se creía, que la ex URSS, luego del año 56 del siglo pasado, era un segmento humano verdaderamente socialista, confiable; 3) que los procesos de liberación nacional eliminaban la clase burguesa de las neocolonias; y, 4) que el capital no disponía de “trincheras de la sociedad civil” (“creación de instituciones para conferir urgentes respuestas y soluciones a la crisis”: Comisión Trilateral, FMI, BM, ONU, el modelo económico keynesiano -“el keynesianismo jamás puso en peligro al capital o a sus propietarios”), la utopía del *Welfare State*, el Plan Marshall -para detener el avance del comunismo-; protegido con este paraguas, el capitalismo se expandió y creció entre 1945 y 1970, habiendo optado por varias salidas: la guerra -el Complejo Militar Industrial-, nuevos materiales, explotación del fondo submarino, la conquista espacial,...

Al momento, la hegemonía y la sobrevivencia de EUA pende del hilo de su moneda en su condición de divisa: de patrón de cambio mundial, el dólar. Es en ese frente en el que la principal cabeza de medusa imperialista, *United States of América*, tiene su “talón de Aquiles”. Si el Planeta cambia de patrón, dígame el dólar por el *Renminbi*, y el dólar se convierte en simple moneda de curso legal al interior de EUA, la FED ya no puede imprimir billetes sin respaldo de curso legal fuera de la geografía estadounidense, de modo que el negocio concluiría, terminaría su poder (y el de su principal asiento: EUA) y quedarían en la ruina las familias que controlan el “Banco central” gringo⁵⁹.

⁵⁹ En realidad, dos fraudes colosales (base de su poder doloso) ha realizado Estados Unidos: la creación de la FED (W. Wilson) y la declaratoria de la inconvertibilidad del dólar (R. Nixon). Cuando el dólar estadounidense deje de ser el patrón de cambios mundial, de dinero mundial, concluye el dominio de EUA; pues, dicho círculo de poder no podría ya saldar deuda y realizar compras y negocios en general en el Planeta, con la simple emisión. Es por eso que los círculos dominantes gringos defienden con las garras dicha

Esta intención es *casus belli*; es por eso que el poder de las armas se mantiene a raja tabla y sus impactos están en Iraq, Libia, con la intención de avanzar a Irán, Rusia y China.

La transición fundamental en la región del espíritu: ésta es demasiado dramática. Consiste en un salto cualitativo cerebral, perceptual inmenso, del cual somera idea se tiene (las regularidades se implican: negación de la negación, devenir a lo superior, la nueva cualidad, sobre todo de índole espiritual). La masiva población sostiene y mantiene al cuerpo de la humanidad (“reserva germoplásmica”, que con la declaración del carácter súper poblado del Mundo, incluso esa suplementaria índole se ha detraído); la elite (sobre todo al inicio del proceso) es el ariete y el actor del momento de cambio. El reto: cómo elevar al pensamiento conceptual, al bloque humano planetario a fin de eliminar la “lógica” de *apartheid*, para que nadie se quede atrás; pues, “La oligarquía quiere defender sus privilegios, siendo una especie superior, quiere mantener al resto de la población estúpida y en atraso, promueven el entretenimiento banal... que las personas dejen de pensar” (*Fundación L. LaRouche*). *Verbigracia*: todo el saber debe ser traducido a una nueva simbolística, forma de percepción o poslenguaje (se ha dicho que la *Teoría de las cuerdas* está expresada en un nuevo lenguaje matemático, que sólo cuatro físicos lo entienden). Por vía normal, es imposible procesar este desfase; primero, por la diferencia instruccional del Género, segundo, debido a la variedad etaria. La solución, por tanto, siempre es tecnológica: incorporación orgánica (*chip*) del banco de datos de última generación y *software* en los cerebros, o la integración de y todo

condición del dólar de ser la única moneda de curso legal mundial (con el desarrollo y despliegue de armas atómicas, amenazas, ubicación de testaferrós en los gobiernos e invasiones: Iraq, Libia, Siria). Ese fin se acerca (reducción del dólar a moneda de curso legal interno a la realidad territorial gringa); el curso fundamental de la vida va por el lado de China al momento. Luego, la forma de organización burguesa de la humanidad para su reproducción concluye con EUA en la cima del “núcleo de poder mundial”, el que se estructurara con la conversión de Inglaterra como primera potencia hemisférica. Dicho sea de paso, como sostiene el Sr. M. Monereo, que es la percepción de los chinos, que esa moneda (el dólar estadounidense) no vale nada, que es simple numerario, o sea, papel imprimido sin respaldo alguno; una persona común, que tenga sus ahorros en dólares, para capear cualquier estafa a sobrevenir por parte del sector bancario, debe convertir esa liquidez en bienes reales, sobre todoproductivos y agropecuarios.

cerebro al cerebro central, en el que el cerebro subdesarrollado descubra las maravillas del pensamiento.

Nuevo, y esta vez real, seccionamiento de los países, según las variables ciencia y tecnología, de acuerdo a los indicadores: “conceptualización de futuro, escenario posttecnológico, realidad virtual”. Primer mundo: EUA, en la medida en que su situación se inscribe en los tres componentes; segundo mundo: China, Japón, Europa, Indonesia, Malasia, Corea del Sur, grupo al que le es ajena la realidad posttecnológica; y, tercer mundo, que lo integrarían Rusia, India, México, segmentos de la humanidad, que no han podido salir de la clásica realidad productivo- financiera (*dixit* David Estulin). Se infiere que en el infra mundo se hundan el resto de segmentos humanos. El nuevo *apartheid* precisamente se ubica en esta tipologización, la misma pone en la cumbre otra vez a los representantes del poder del capital global (a sus descendientes); la base de la pirámide lo conforma aquella población que no está convidada al nuevo “festín” (de las letras, de los símbolos, del saber) o que no puede integrarse a él, debido a su nula preparación (los nuevos analfabetos).

La división entre trabajo manual y trabajo intelectual llega a término (ha sido negada y superada), en el sentido en que el trabajo manual se radica en las máquinas someras, mientras que, el trabajo intelectual pasa a ser objeto *cuasi* exclusivo del *poshumano*. La división internacional del trabajo entre producción industrial/tecnológica y producción primaria sigue análoga suerte: ya no son necesarios los *commodities* ni los llamados recursos (naturales) estratégicos. El grueso de la población se queda en el Planeta, mientras que el *poshumano* horadará el Cosmos. ¿Cuál es la razón profunda de este auto desalojo de la Tierra? Este es un hecho mayúsculo que tiene sentido: la producción del concepto⁶⁰. Pero también los grupos

⁶⁰ La preocupación absoluta (pospreocupación, preocupación posrevolucionaria, metarevolucionaria) es en torno al sentido de la vida; que, como se suele decir, que la vida humana no tiene dirección prestablecida, sino que ésta se lo elige de entre varias opciones; pero si el *telos* no viene puesto, la razón debe fijarlo (y éste es el que le permite desplegar todo el poder de la inteligencia genérica en consuno con la inteligencia artificial). Posiciones indeterministas aparte, la vida tiene propósito; éste se insta a partir del “Big bang” (hipótesis) y el que se advierte claramente hoy, es la producción del

que no pueden migrar hacia regiones siderales, si es que no son eliminados, con retraso seguirán la misma senda.

El nuevo “proceso civilizatorio”, que referencia el Sr. D. Estulin⁶¹, es el resultado directo de la concreción de la forma de reproducción material humana anterior (la burguesa), y sólo puede instaurarse como efecto de la instalación de su fundamento real: la organización comunitaria homogénea automatizada de la Especie (el comunismo), sobre el sistema que ha atravesado todas las etapas de desarrollo prometeico, incluso *rostowianas*, en este caso, según la forma en que el pensamiento oficial (C. Clark) segmenta la economía: primarias, secundarias y de los servicios. El impulso y locación hacia y en una nueva dimensión tiene su base en la operación de las regularidades históricas que promueven el desarrollo, que en capitalismo se concentra en la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Si bien el ariete de esta transformación colosal, únicamente comparable al salto del prehumano al *homo sapiens*, sigue en manos de los poderes que tienen como principal asiento al territorio estadounidense, el grupo humano que lo concretará es el chino.

En todo caso, el sujeto del proceso prometeico en ciernes es el sector de la clase dominante global, que al haber captado el fenómeno inevitable de cambio (el *poshumano* y el completamiento de su misión como objetivo: la producción del concepto) no se resiste y se auto impone ser su protagonista. Este es el segmento ilustrado, romántico, milenarista de dicha clase. La necesaria racionalidad y propiedad de la base material del proceso (propiedad privada de los instrumentos inherentes al último tecnoparadigma), ponen la tendencia inherente a que sea siempre dicho sector elitario el que se ubique al frente. En efecto, cierto bloque de la elite intelectual del poder tiene acceso perceptual al proceso de cambio en curso (la *intelligentzia* comunista, marxista, socialista, carece de la idea respecto de lo que le pasa al Mundo); aunque su modelo mental burgués capitalista le torna reacio, frente a la ineluctabilidad de los hechos, la sección burguesa identificada no tienen más, que mantenerse sobre el tren del cambio, movimiento que niega y supera la realidad existente; la irrupción de la izquierda vendrá

concepto, o sea, la dotación de espíritu a la materia, en el sentido de formular teóricamente su significado realizado.

⁶¹ (<https://www.youtube.com/watch?v=MTqI3kdfDkI>),

después si acaso: si es que no le es bloqueada su participación en el cambio o que devenga extemporánea su iniciativa.

LA REGION POLÍTICA: ELEMENTOS EPISTEMICOS

La ley que preside esta transición entre leyes (“valor” y “valor de uso” al “valor” de usufructo), constituye la condicionalidad de la concreción de un proceso (de la automatización), de un sistema (del burgués de reproducción [“poscrisis”: senilidad, decadencia del sistema burgués de reproducción humana, fenómeno que da lugar a una nueva “forma civilizatoria”; en verdad, en disertación opuesta al postulado gramsciano de: lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no nace; en proceso de atadura negativa: el sistema previo se va, mientras que el nuevo surge, antepuesto el clivaje, la trabazón entre las dos “edades”: lo viejo/lo nuevo⁶²): mediación en el desenlace del flujo progresivo en el plano de las condiciones materiales artificiales de sustento dinámico de la vida: desarrollo de las fuerzas productivas de modo coetáneo con la acción de la voluntad: la lucha de clases (la Revolución de Octubre, el socialismo de 1917-1956).

Una vez concluida la “época de las revoluciones proletarias”: *mutatis mutandis*, a término de la década de los 70s del siglo XX, la existencia de la mayoría de los revolucionarios ha quedado confinada al trabajo al interior del área de la artesanía político-filosófica (marxismo académico [el susodicho, es el fundamento material de la “anomalía” simplemente discursiva prevalescente, esto es, la explicación del fenómeno]); la mayor parte de la población trabajadora del Planeta, en cambio, debe limitarse a bregar por sobrevivir (convertirse en simples “buscavidas”: a inmersarse en el ejercicio de las llamadas “estrategias de sobrevivencia”: el cuantapropismo) en el interior del capitalismo, de un sistema en retirada, que produce desempleo y agudiza todas sus taras (contradicciones), mientras la intelectualidad tecnocrática (“la crisis homogeniza a los extremos”) y la gestión empresarial completan el desarrollo faltante de las fuerzas productivas hasta producir artificialmente

⁶² El tirunfo del capitalismo no es absoluto; el socialismo no ha periclitado del todo, pues, los dos sistemas perviven “halándose de los pelos”. El proceso transicivo en curso, en verdad, es neutro: por esos dos rieles marcha la historia.

un componente de ellas: el ser humano compuesto.

El orden de la gestión del sistema. El modelo de reproducción material (economía, para el caso de la moderna forma humana de *free trade*) en esta comunidad ilusoria (sociedad, en el sistema burgués) en la cual el componente que opera como cemento formal: el mercado, el régimen históricamente concebido para organizar la vida pública: la democracia, tiene como elemento central ideológico racionalizador al Estado; entidad ésta, que organiza el proceso de reproducción de la totalidad. La disciplina que informa de esta realidad, es la Ciencia política. La misma, generalmente ha hecho centro de su reflexión al Estado; en su condición funcional: los tres poderes del Estado montesquieuianos; considera también su *status* estructural: población, territorio, gobierno y soberanía, esto es, las parcelas jurídicamente constituidas, los lugares geométricos de reproducción parcial capitalista, de globalidad inversa. La nacionalidad se amplía al “poder del Estado, al gobierno (“la representación oficial de grandes conglomerados económicos”); de ese modo ha fetichizado su preocupación (el “objeto” de su reflexión), cuando le otorga carácter de persona a un aparato y pone la monta sobre un hecho formal).

Estado (en su condición de ente): poder formal reificado, acumulado (permanentemente recalibrado); instrumento poseedor de poder implícito (potencial), espejismo que le hace pensar como si se tratase de una persona; el “poder del Estado” reside en las manos de quien lo ocupa, pero también en el carácter de su diseño; es un instrumento a través del cual el círculo dominante en las formaciones clasistas (en las únicas que existe este aparato, según la acepción marxista del mismo, que se aleja de la hegeliana) ejerce el poder de mando sobre la sometida; pero es un instrumento particular (“aparato especial” –*dixit* V. I. U. Lenin), o sea, no es neutro (como por ejemplo lo es un arma, laque puede utilizarse para asesinar al pueblo o para redimirlo), puesto que en su diseño ya se ha imprimido predirección (en la Constitución se garantiza la propiedad privada, *verbigracia*).

En las presentes líneas se conceptúa al Estado, no en el sentido hegeliano (como aquél monumento histórico de la razón más encumbrado, llegado a ser, que cohesionaba ilustrada y progresivamente a los individuos [familia, sociedad civil y Estado]: “... la realidad de la idea moral... la imagen y la realidad

de la razón...”), sino en el engelsiano: como aparato y proceso que aparecen en un momento histórico preciso (al dividirse una fracción del Género en clases, efecto de la instauración de la propiedad privada en su seno, y cuyo rol es permear de modo sustentable el orden [Estado: esa colosal farsa montada para la explotación y dominación; esa junta que administra los intereses comunes de la clase dominante: el burgués colectivo –K. Marx, F. Engels]). En ese sentido: “teoría del poder”. En la “tres funciones del Estado” no reside el poder político, como es usual asumir (la política no es independiente de la economía –F. Engels); éste poder (el político) se halla afirmado sobre tres pilares: el poder económico (la propiedad del capital), la normatividad (la voluntad del poder económico convertida en ley) y el poder de la fuerza (el ejército, la policía, los tribunales). ¿Quién tiene la capacidad de tomar decisiones e imponerlas (poder político)?; lo detentan los dueños del capital, amparados en la Constitución y en el sistema legal, con respaldo en la coerción armada (*strictu sensu*: el gobierno es la operatividad del poder político).

En términos escuetos, tres partes, con determinación jerárquica, estructuran (soportan) el poder político: 1) el poder económico (el principal poder histórico: la propiedad del capital), 2) el poder constitucional y jurídico (el *Derecho*: la voluntad del poder económico transformado en preceptos y en leyes) y, 3) el poder de la fuerza (el Ejército [las armas], la Policía, los Tribunales de Justicia; debe incluirse el poder ideológico: de la persuasión, los medios de difusión [“poder mediático”], *verbigracia* –llamados el cuarto poder, base para la perpetuación de los proyectos del *stablishment*), monopolio de la fuerza, creado por el poder material, para la “reproducción del orden”. Con la revolución; históricamente con el desarrollo de las fuerzas productivas, la base empírica del sistema capitalista: la “escasez”, desaparece; la noción Estado se ha quedado sin el substrato para la representación, el capital y las clases, y la ciencia Política ha perdido su “objeto teórico” (empírico). El sistema ha cumplido su misión en la historia y el modelo de manipulación financierase ha agotado; el capital no puede expandirse más en el Mundo; el enfoque económico neoclásico del crecimiento *ad infinitum* trastabillea: expansión indefinida, al interior de una Tierra con recursos limitados (el móvil de la acumulación y concentración, necesario para el

progreso).

“Democracia”: “régimen” sofisticado, que naciera marchito: en la Grecia esclavista integrada por patricios –holgazanes-, plebeyos –trabajadores autónomos- e ilotas –esclavos-. *Democracia* (“la dictadura permanente del capital”): modelo propio de los sistemas clasistas; sostén del poder; plano medial de la dominación y la asimetría estructural; la *democracia* es un “valor burgués”, es la forma en cómo el poder se organiza para explotar y concentrar la riqueza (“Los males de la democracia se subsanan con más democracia”, “El peor sistema democrático es mejor que cualquier otro”, se escucha decir a la *intelligentzia* pretoriana del capital. El primer apotegma equivale a decir: los males del capitalismo se curan con más capitalismo).

Su salida de la historia (del llamado “régimen democrático”) permitirá la entrada en ella del verdadero sistema de relacionamiento superior humano: la *democovivencia* (*demos*: pueblo; *covivencia*: relaciones armónicas por ajuste mutuo, una vez que la producción en abundancia proveniente del sistema automatizado: alcanza –y sobra- para todos); en efecto, así como al *capitalismo* le substituye el *comunismo*, al régimen democrático lo hace el *democovivencial* (inhibición del poder; adiós a la dominación, al sometimiento; pero, como es obvio, para el efecto debe producirse una colosal transformación en la humanidad: la salida del trabajo de la escena histórica, el sistema de automatización debe pasar a ser el modo –de vida: así como los seres humanos usufructúan, así son- de proveeduría, que permita el proceso de reproducción de escala mayor humana). No es posible el “socialismo en estado de derecho” o el “socialismo en democracia”, modelo que emparenta el marxismo con la Ilustración, con Kant, con Robespierre, esto es, en abstracción de las condiciones materiales necesarias.

Democovivencia (comunismo: ya no es dable hablar de democracia política, de democracia social o de democracia económica, esto es, de la forma capitalista racionalizada, eterna, vivible). El régimen de futuro, no es la “nueva democracia”, como se añora; es, más bien, la negación de ella: no su superación, es su eliminación. En suma, para la derecha (la esfera doctrinaria representante del poder del capital) y para un sector de la izquierda, el único sistema de *gobernanza* posible, es la democracia procesada en términos de creatividad. Pero la historia, en este caso, ha llegado a su frontera; por tanto, lo

exclusivo que se hace para proyectar el *establecimiento*, es la discusión sobre los niveles de la calidad (de la democracia, por supuesto). Empero, en verdad, la conducta seria, responsable, consiste en negar (despotricar a) esa palabreja y a la realidad que está detrás, para reemplazarlos por la esfera que la caduca y la substituye: la *democovivencia*.

“Democovivencia” (humanocovivencia, humanovivencia): forma que rebaza y anula a la democracia (humano: seres humanos de manera indivisa; covivencia: que solamente cohabitan el Planeta, el sistema solar, la nebulosa, el Universo, abastecidos por la mecánica inteligente –ausencia de división del trabajo, de propiedad, de trabajo, de gobierno-, seres cohesionados por la dependencia –cordón umbilical- a ese orden de provisión y con la mente puesta en la producción de la razón absoluta; en suma: seres que colaboran para el usufructo del “trabajo coagulado”, en el desarrollo del pensamiento y que progresivamente se autocomprenden en el concepto.

En el ámbito de la formulación conceptual de la tónica de la Política, según la consideración en desarrollo, como campo conceptual debe registrar, de manera reflejamente dinámica y teóricamente consecuente, la trama de relaciones objetivas de la sociedad y su movimiento. Definición de Política (Maquiavelo, Marx, Althusser, Castells, Poulantzas, Cueva): lucha de clases por el poder del Estado para conservar o transformar la sociedad. La Política –en su determinación factual- se deriva de la Economía lógica e históricamente (“se constituye en relación con ella”); encuentra (en su exterioridad) su razón real y teórica fuera de sí misma: de su esfera abstracta compartamentalizada y positivista, en la contradicción económica determinante: propietarios y no propietarios de medios de producción; antinomia ésta –en su proceso reproductivo-, de la cual se desprende una nueva condicionalidad: la dominación. Esta ciencia, constituye –por tanto- saber derivado, pues, no se explica por sí misma (en el símil, determinadas formas de narcisismo expresan el carácter competitivo en el mercado de empleo, del éxito).

Concretización del proceso político: la totalidad diacrónica: el sistema histórico de contradicciones.

- 1) Contradicción en potencia: en la “sociedad” (comunidad) primitiva (precario desarrollo de las fuerzas productivas, relaciones de

colaboración e indiferenciación humana) se halla en germen la paradoja entre “coordinados y coordinadores”, antinomia en potencia, que perfila la tendencia hacia la “dominación”; contradicción abstracta, no desarrollada, que refleja la necesidad administrativa de otorgar coherencia y cohesión al grupo, para garantizar el proceso de “reproducción natural” (valor de uso, “primera naturaleza”).

2) Contradicción real: coordinadores y coordinados solamente instituyen la verdadera contradicción (real): gobernantes y gobernados gramsciana, con el advenimiento del *status* de la diferenciación social (apareamiento del excedente, de la división social del trabajo, de la instauración de la propiedad privada de “activos ‘económicos’”, como efecto del desarrollo de las fuerzas productivas, en el marco del recién instalado proceso de “reproducción social”); en este ambiente se instala la superestructura, la esfera de las relaciones políticas: la lucha por el poder (“segunda naturaleza”).

3) Multilateralización de la contradicción: las relaciones políticas, abstractas en su origen, alcanzan a grupos relacionados por geografía, idioma, vida en común; se instituye el Estado y la organización jurídica; en efecto, aparecen las clásicas funciones represivas y las técnico-ideológico-administrativas, inherentes a la operación de dicho aparato.

El desarrollo del capital crea un sistema de reproducción mundial y tiende a forjar entidades político-jurídicas de esa dimensión (el aparato estatal transnacionalizado: ETN -William Robinson).

4) Ruptura de la linealidad clasista: (emergencia de) la democracia socialista (*sic*), pues. “las clases sociales son un fenómeno histórico, no natural, y los seres humanos no están condenados a ser dominados por siempre”.

5) Reversión desconcretizadora: la hegemonía de la ciencia y de la técnica, mediatizada por la lucha de clases y la revolución, anula la contradicción entre los momentos antitéticos de la ontología social, con la abstracción del trabajo y de la propiedad, en la superación de la determinación de la “escasez”, como momento histórico inserto en el proceso de “reproducción robotizada”: la “democovivencia” (“tercera naturaleza”).

El Estado idealizado de Hegel, culmen histórico racionalizado del largo proceso contradictorio civilizatorio humano y de la *sociedad civil* en particular (de la modernidad o de la formación de reproducción humana burguesa con sus respectivos ontólogos: Descartes, Hobbes, Spinoza, Locke,

Weber -*dixit* A. Valcárcel), se ha realizado; esta idea/práctica absoluta, llega como efecto de la inhibición de la contradicción, cuando el ser humano ha dejado de lado el proceso de trabajo, que antaño le permitía (auto)reproducir “su propia existencia material”. La inteligencia ontologizada: las fuerzas productivas, dicho de modo directo, han alcanzado su desarrollo supremo con la creación del sucedáneo humano artificial: el *robot sapiens* en asocio con el *poshumano/transhumano*. En el momento, todas las formas de la idealidad se han encarnado en el cuerpo humano (en ese solo cerebro biónico, cibernético, en varios cuerpos), y el Estado, como modo superior de la conciencia y la conducta de la formación humana fracturada, ha pasado a metarializarse en el sistema automatizado de coordinación genérica (por ajuste mutuo), o sea, cuando el proceso y su aparataje estatal han dejado de ser necesarios.

PROYECCIÓN HISTÓRICA: ESTRUCTURAL-COYUNTURAL-PROSPECTIVA

APRECIACIONES CRÍTICAS SOBRE EL SABER DE ALGUNOS ASPECTOS DE LA FÍSICA CONVENCIONAL E INCLUSO SOCIAL

P. Lenard (e I. Newton y N. Tesla) está en lo cierto (respecto del valor real de la noción *Relatividad* –“fraude” [*sic*]). Mas, una aberración en la percepción y en la nominación, le han dado “la razón” a Einstein (el 95% de la población del Planeta da por hecho la existencia de Dios; algo similar ocurre con la noción “tiempo”: el 99.9% de la humanidad, cree que el “tiempo” es una realidad). Y M. Kaku (ecuación de la súper simetría: sugestivo, ¿no?), lo torna más controversial⁶³. 1) No existe el “tiempo” (fue extraordinario encontrar en la red una referencia análoga: *El tiempo sólo existe en nuestra mente*⁶⁴); “realidad”,

⁶³ Pg. 683, Tomo tercero de esta obra.

⁶⁴ https://www.youtube.com/watch?v=U2s_2Op0Tw. Y aunque no se trata de una página de reconocida valía, ese pronunciamiento es procedente. En otro frente de análisis, Hegel: el tiempo es el movimiento percibido; muy exacta esa aseveración; Hegel sobre la realidad: materia y movimiento, movimiento: en tanto a él le interesa el trote, no el caballo (*dixit* Pérez Soto). Engels devuelve la exactitud a la reflexión (en el sentido, precisamente de Hegel, reflexión: el pensamiento sobre el modo como la realidad es) en *Dialéctica de la naturaleza*, la cual no ha sido superada por los *factótums* de la Física y de la

que es uno de los centros de reflexión de Einstein en la *Relatividad*⁶⁵. 2) No existe el “espacio” (*strictu sensu*, de la pareja: materia compacta/materia blanda, espacio = materia blanda); “realidad”, que es el segundo centro de reflexión de Einstein, en dicha materia. 3) Como consecuencia, carece de presencia la pareja nocional “espacio/tiempo” (en verdad, a medida que el Universo se expande [¿?] –y se contrae: modelo pulsátil], se crean la dimensión y el movimiento, proceso equívocamente denominado por los señores físicos: “espacio/tiempo” [penosamente, el interesante Sr. Hawking cae en esa impostura en su obra: *Historia del tiempo* [la cual, en realidad debería llevar por título: *Historia del movimiento*]). 4) En el mundo real no tiene cabida la llamada “energía”⁶⁶; la segunda ley de la termodinámica es parcialmente falsa, pues, lo que en verdad existe, es el movimiento material (de la masa, pues: “nadasale de la nada”), que aparece como “energía”⁶⁷; por tanto, es el movimiento material que, al realizarse de modo procesal cíclico, se detrae, en el marco de su operación periódica infinita⁶⁸.
En la naturaleza no se produce gasto (de “energía”, de

Cosmología contemporáneas.

⁶⁵ También en cierto pensamiento filosófico (antropología existencialista), uno de los conspicuos diletantes de la *seudo* categoría (realidad) de “tiempo” es el Sr. M. Heidegger (*Ser y tiempo*); sesgo subjetivista especulativo, que fue recusado apropiadamente por el Sr. Mario Bunge.

⁶⁶ Tiempo, espacio, energía: ¡no existen! Lo cual, no quiere decir, que no haya la bomba atómica (“Los éxitos... [en]... la fisión nuclear... no confirman su teoría ...[la relatividad {mariciana}/einsteiniana]...” –W. Cantrell], los rayos láser o las computadoras cuánticas).

⁶⁷ Dan Winter. La noción “energía” es cara para los idealismos religioso y no *religioso*: *los unos*, no es que buscan encontrar a Dios, sino demostrar de todos modos (hacer) que existe (a); *los otros consideran* de modo soterrado a la “energía” como Dios.

⁶⁸ A propósito: las mitocondrias no (tampoco) producen “energía”, sino una forma específica de transformación de la materia, que induce el movimiento material; en la fotosíntesis, los fotones (de los cuales se dice que no tienen masa) son los que operan sobre los cloroplastos, no la “energía solar”; ley de “conservación del movimiento”, no de la “energía” (la materia es masa y movimiento [éste, de aquella]); la hipótesis de la “compresión de la materia [y de la “energía” -sic] hasta el tamaño de una bola de 1cm. de diámetro”, momento luego del cual por explosión nació el Universo [el “espacio y el tiempo” -sic], es absurda, pues, crea la aporía: el vacío no es parte del Universo, sino éste, está contenido en aquel).

“tiempo”, de recursos⁶⁹) de nada, sino tan sólo transformación material (*dixit* A-L Lavoisier); si se asume la premisa filosófica, de que en el Universo existe una cantidad fija de materia (el porqué de esta situación, es una de las últimas inquisiciones cosmo-filosóficas a resolver), lo relevante es el movimiento interno de ésta: los procesos múltiples de transformación reiterados (reciclación de procesos), que vuelven infinita a la materia finita en su cantidad; si la conciencia y la técnica pasan a dominar estos procesos, los recursos se vuelven infinitos, absolutamente renovables⁷⁰. 5) La negación se extiende a *seudo* realidades, caprichosamente ontologizadas, tales como “n” dimensiones (“ciencia irónica” –J. Horgan), indeterminación, relatividad, nacimiento del Universo de la nada (“fluctuación en alto vacío” –A. Guth), energía oscura, partículas sin masa, alma, intuición, sexto sentido, subconsciente⁷¹, inteligencia emocional (múltiples inteligencias –Gardner), dualidad cuerpo/mente (la mente, es el movimiento del cerebro –de la materia: interrelación entre *neocórtex* [neuronas de la asociación, del pensamiento: la base material de la inteligencia], *neuronas intermedias* [neuronas asiento de la memoria adquirida] y la realidad cósmica del entorno, según el plano medial de la perurgencia de satisfacer necesidades⁷²), subliminalización⁷³; la *Biblia*: la Tierra tiene tan sólo 6 mil años de existencia, pero “hay” estrellas cuyo resplandor recién llega a ésta, que desaparecieron hace centenas de años luz.

6) El denominado “tiempo”, es la representación del

⁶⁹ Cuando se realiza una actividad, un esfuerzo o un trabajo, no se gasta energía (tampoco tiempo), como suele decirse; lo que se consume es materia, vida; y ese gasto de materia, es tan sólo transformación de la materia en otras formas de sí misma o cesión de ésta.

⁷⁰ El “conocimiento como recurso infinito” –*dixit* Alianza País en Ecuador.

⁷¹ Los freudianos llaman “subconsciente” a la memoria (naciones, representaciones), que el cerebro ha archivado; e, inconsciente, a la reacción autónoma del cuerpo.

⁷² Esas especulaciones, como los famosos “desdoblamiento y viajes astrales” y demás tonterías, forman parte de esta línea de pensamiento (pero la mente no puede operar fuera del cerebro; sería como asumir, en otro lugar, que el *software* accionara fuera del *hardware*; en realidad, ese tipo de fantasía se produce dentro del cerebro y tendrá ocurrencia, incluso cuando los cerebros se hallen conectados en *interface*.

⁷³ En realidad, todo lo que ingresa en el cerebro lo hace con conciencia, caso contrario: no lo hace.

“movimiento”; lo que se conoce como “espacio”, es “materia blanda”⁷⁴; la “materia”, no es condensación de “energía” (de algo que no tiene corporalidad, que no existe, sin embargo de lo que se dice que se mueve y que es capaz de producir eventos; tal comprensión constituye acto evidente de subjetivismo craso⁷⁵; en suma, la “energía” produce el efecto visual, de que es una realidad autónoma de la masa, de la corporeidad tangible); y, la gravedad –si acaso- es el producto de la torcedura de la “materia compacta” (de la vibración de las “cuerdas cósmicas” o está en relación con el contenido de la “Teoría de las espirales” [de las “ondas gravitacionales”; más bien, del gravitón]) y del movimiento: curvatura de la “forma/movimiento” de la materia (la graficación que se hace de una tela extendida en cuyo centro se pone un peso que la deprime, sobre la que se hace girar un cuerpo pequeño redondo, empezándose por la parte superior, el cual, luego de dar vueltas en forma descendional en espiral, termina en el fondo del hundimiento, confirma este aserto); el movimiento es diferente en las distintas zonas del Universo, como consecuencia, la espacialidad varía y viceversa: la espacialidad se alarga o ensancha en relación con la velocidad del desplazamiento. Los procesos se aceleran o se ralentizan de acuerdo al movimiento de los cuerpos en cuyo interior ocurren, por variación del peso de los elementos: a mayor velocidad el peso aumenta y los procesos se lentifican e inversamente (dicho sea, en contraposición de la ideología de la relatividad)⁷⁶.

⁷⁴ “Eter” –*sic*- en la que se realiza la materia compacta y toda ella (Sólo porque la materia está dividida [átomos –Demócrito] y porque existe materia blanda [“vacío” –*sic*], es que los procesos ocurren [la condición de realizabilidad de la materia compacta es la existencia de la materia blanda {esta última vulgarmente denominada “espacio”}]); la llamada “energía”, es movimiento de la masa (*bosón de Higgs* [Física de partículas, de ningún modo Física cuántica {idealismo mitológico en el seno de la práctica científica}, en realidad: energía = fuerza o intensidad del movimiento de un cuerpo –de su masa]: cinético, calórico, lumínico, químico, orgánico, biológico, concienzial (Engels, F. *Dialéctica de la naturaleza*).

⁷⁵ Los cultores de estas neomitologías –dándose de inteligentes- acusan a la visión opuesta de permanecer sólo en el plano del “sentido común”.

⁷⁶ En una palabra, en la “inconsciencia” (ignorancia; sueño, estado de coma, locura o muerte): las nociones sobre nanosegundos o años luz, son iguales, no existen. Espacio, energía, tiempo, espacio/tiempo: carecen de existencia real, son reificaciones. No es equivalente decir: “con el paso del tiempo”, que: “con el avance de la vida”; 24 horas, que la Tierra ha dado una vuelta completa

Como secuela, si la noción “tiempo” carece de objetualidad, deja de tener asidero esa especulación absurda “viajar en el tiempo”⁷⁷. En verdad, no se puede ir al futuro, como tampoco al pasado; no es posible al futuro, porque dicha realidad aún no existe⁷⁸ y por cuanto para forjar el escenario futuro al cual llegar, debe hacerse avanzar la totalidad de los procesos en curso; no se puede hacerlo al pasado, porque la realidad, en este caso, ha dejado de ser y puesto que restablecer el escenario pasado, de similar modo implica retrotraer la totalidad del teatro de la vida presente. En la realidad solamente existen tres dimensiones y “n” posiciones entre ellas⁷⁹. La propuesta de sortear las grandes distancias en los viajes interestelares largos mediante desagregación de cuerpos en sus unidades mínimas (traslado de átomos) y la recomposición de éstos en el sitio remoto (“desaparecer aquí y aparecer allá”), también carece de practicidad, puesto que, si bien no se desplazarían macro cuerpos, de todos modos son cuerpos los movilizadas, pues, los átomos son cuerpos (para el caso de las “partículas gemelas”, la imaginación en análogo sentido carece

(movimiento) sobre su eje; $g=9.8\text{m/s}$, pero esos “segundos”: ¡no existen!, esa expresión es tan sólo un invento de la mente a efecto de medir la velocidad de desplazamiento vertical de un cuerpo. La expresión: “por cada segundo”, mezcla todo. Luego, con todo su boato señores físicos, sabios: ¡se mantienen en el equívoco! Toda la elegancia, rigor y frugalidad del discurso einsteiniano, heisenbergiano, hawkingiano se ven comprometidos, al menos en este aspecto. Hay una delgada línea divisoria entre la creencia en la “generación espontánea” (lamarckismo) y en la de la “energía”. Al incluir en sus construcciones las nociones de “tiempo” y “energía” –así como la de “espacio”–, los grandes físicos y cosmólogos asumen una concepción demiúrgica de la realidad. La realidad es materia y movimiento: masa (*bosón de Higgs*) y propiedades; existencia material eterna de tipo pulsátil.

⁷⁷ Dislates de la imaginación: “paradoja del abuelo”, las “causas ocurren luego de los efectos”, el experimento del japonés: L. Wang, con el que se dice que se ha logrado superar la velocidad de la luz –onda sin masa (*sic*)– (lo cual les hace decir, que “un cuerpo llegó antes de salir”, debido a que los fotones no alcanzaron a hacerle visible) son divertimentos faltos de seriedad de la especulación de ciertos “físicos teóricos”, sobre todo del ala escatológica de la Física cuántica.

⁷⁸ Como no existe ese espécimen llamado “yeti”, por cuanto, apropiadamente se ha dicho, que para que pueda vivir todo ser, debe haber (formar parte de) un *quantum* determinado de individuos (un número de componentes mínimo requerido para que se formen las condiciones de viabilidad).

⁷⁹ Einstein fue el incorregible especulador inventor de las cuatro dimensiones: las tres reales (X, Y, Z) y el tiempo; en realidad, si se quieren ampliar las dimensiones, podría quedar, más bien, así: ancho, largo, profundidad, movimiento (la cuarta) y la conciencia (la quinta).

de veracidad, en razón de que este tipo de “clonación” crea nuevos hechos, es decir, no es un mismo ser el trasladado a [o el que se forme en] otro sitio del Universo).

En el proceso de producción, *verbigracia*, no es energía lo que se desgasta cuando una persona trabaja (actividad que es medida según la fatua noción de “tiempo de trabajo”), sino lo que se mina es materia: al sudar se pierde agua (masa: los gases oxígeno e hidrógeno), sales minerales, toxinas, hormonas, células muertas que se desprenden del cuerpo; se diezma también (tautología) masa muscular, por lo que se debe pesar menos luego de haber realizado un esfuerzo sostenido. Es la ingesta de materia alimenticia la que reequilibra al cuerpo mediante el acto de la manducación; alimentos, que no es que, al consumirlos, se convierten en “energía” por oxidación/respiración/reducción, ciclo de Krebs, en el organismo (acto en el que, según el barbarismo, suele decirse que interviene la “energía” –de las mitocondrias), para volverse nuevamente materia, por ejemplo: muscular⁸⁰. Por el contrario, el proceso es completamente material: simplemente de desdoblamiento de macromoléculas en micromoléculas asimilables (proteínas de la carne en aminoácidos) en el proceso de digestión y adsorción, transporte e incorporación (recombinación) de los nutrientes a los distintos órganos corporales (éstos son materia no energía, es decir, proteínas, minerales –elementos químicos en general-, enzimas –vitaminas-, ácidos grasos, hidratos de carbono, también equívocamente nominados “calorías”). En un vehículo a explosión el combustible produce movimiento de tracción, como efecto resultante de los distintos movimientos –reacciones químicas-, que se dan en el ciclo de operación del mecanismo del motor y jamás “energía” alguna (movimiento sin masa: ¡bah!)⁸¹.

⁸⁰ En este documento se sostiene, que en una batería (acumulador), como en las mitocondrias, no es que se acumula “energía” alguna (esa noción ficticia –energía- no es realidad ontológica, no existe, dicho sea de modo fuerte), sino que, por el contrario, se concentra fuerza, movimiento, de análogo modo a como ocurre con un reloj de cuerda, cuando se le da cuerda.

⁸¹ Los señores físicos de rango medio (“espíritu gremial” –dixit Gustavo Bueno), cegados por su soberbia autosuficiente y por las ideas de las lumbreras del ramo (Planck, Einstein, Heisenberg, Schrödinger, lamentablemente Maric, “Sagan”, Penrose, Hawking, Kaku, etc.), no dan importancia a este atavismo de su conciencia.

Entre el caos: el macrouniverso (cosmos), y la indeterminación: el microuniverso (la dimensión subatómica)⁸², está plenamente instalado el mesocosmos (la naturaleza, la historia, la conciencia, la lógica [orden sincronizado natural y humano: las estaciones, época de fertilidad y de menstruación, el horario del descanso y del trabajo, incluso las leyes formales de mercado: oferta y demanda, etc.]): la absoluta formalidad; es lo que no pudieron ver ni Einstein ni Heisenberg, por equivocadamente seguir a pie juntillas la admonición de Newton: “Física, cuídate de la metafísica” (el modelo *Big Bang-Big Crunch*, es una hipótesis en contra corriente). Lo propio ocurre en la región histórica; ésta opera según modalidad habitual. Por tanto, reingresan en la mente de la *intelligentia* a planetear la nocionalidad recta, objetiva, sería de enunciar el Mundo, o sea, se detrae la anodina conducta cognitiva apadrinada por el falaz –en toda su línea– “discurso de la posmodernidad” (del prisma de la “edades” [antigua, clásica, medioeval, moderna, posmoderna {hipermoderna}, transmóderna] o “eras”[de la piedra, del hierro, etc.], en general): el ser humano neomoderno, *supramoderno*, entiende que uno de sus papeles en el medio es entrar a imponer un nuevo, superior orden: la regularidad de la racionalidad, primeramente en su *locus* inmediato: las ideas, luego en el sistema de sus nexos (humanos), finalmente en el entorno natural (el criterio de los fenómenos indeterminados, caóticos, se somete a la voluntad de la súper razón).

¿Qué es la conciencia? En principio, noción estructural: es el producto del proceso de captación histórico-“social” del mundo por parte del cerebro humano; pura y simple información, conocimiento grabado, estructurado histórica y sistemáticamente de modo filosófico, cosmovisivo, en el cerebro. El “alma” se forma paulatinamente en el nuevo individuo a través de la experiencia y el aprendizaje, es decir, en cuanto internalización por parte del ser, del modo de ser del Mundo. Este es un proceso

⁸² Empero, también el microuniverso se halla absolutamente ordenado –antes de que se lo perturbe, por supuesto–; los relativismos heisenbergiano y schrodingeriano, por su parte, conducen al nihilismo: es imposible el conocimiento se dice –agnosticismo posmoderno–, puesto que la simple observación de un hecho lo modifica (este límite, será rebasado a su vez oportunamente en el futuro, con el descubrimiento de nuevos procedimientos de investigación)

largo, tanto genérico como individual (el ser humano, una vez conformado su *hardware* cerebral, usa el *software* natural de partida con el que también viene equipado, para operar el equipo [al ordenador se lo enciende; el *hardware* natural viene encendido de unavez y para siempre, y sólo entra en período de “hibernación” cuando la persona duerme], al cual finalmente lo desarrolla en forma biológica y, luego: de modo artificial –la computadora, la inteligencia artificial). De manera que el individuo puede ser definido de otra forma: como el *hardware* biológico generador histórico de la conciencia (del “espíritu”), banco de reserva de ésta y ente que lo reproduce de modo ampliado (conciencia consciente: proceso⁸³). La conciencia genérica es la integración en red de los cerebros humanos, incluso con su anudación a la inteligencia artificial; la conciencia natural pondrá la sensación: el verdadero ser consciente.

En la conciencia (*hardware* y *software* de consuno: “materia altamente diferenciada y organizada en movimiento”), en cambio, se implica todo: necesidades, entorno–recursos/limitaciones-, el propio *neocórtex*: completo estado de vigía o materia cerebral en acción –Shojorova-, pues, muerte o sueño: negación permanente o temporal de la conciencia (Con la muerte, lo mismo que con el sueño: un minuto es lo mismo que 1000 años. Si se pudiese formar parte de otra Tierra en otro ciclo universal; pero se nace sin memoria [al nacer: el cerebro es una “tabula rasa” en efecto], y en un período concreto de esa historia, en un tipo de relación interpersonal, de clase -social). La conciencia emerge paulatinamente con la humanidad: se forma con la evolución de ésta. La conciencia (la razón, el espíritu, el alma), no surge antes de que aparezca la corteza cerebral en el proceso de evolución biológico de la materia; la cual empieza a reflejar el Mundo de modo consciente; en la misma, este reflejo progresivamente se amplía, es decir, la información grabada se cualifica y luego se transmite: la investigación –o el conocimiento accidental- es la ampliación de la conciencia, y el aprendizaje: la instalación de la conciencia en los nuevos *hardware*, o sea, su perpetuación (del conocimiento, de la

⁸³ La conciencia sola está muerta: es simple información, representación del mundo. Las sensaciones son la vida, pero ese sistema autónomo constituye únicamente existencia inconsciente. En la esfera real humana, las dos (sensación y representación humana –“segundo sistema de señales” –I. Pavlov) conforman la estructura de la vida superior.

conciencia, del “alma” de la humanidad, generacionalmente; naturalmente: con mejoras depromoción a promoción)⁸⁴.

La conciencia no es ni sistema nervioso ni ideas ni movimiento; en realidad: es la concreción del todo; comporta, integra, las tres esferas en existencia presente (cuando una persona duerme, es elemental suponer: no tiene conciencia; respecto del *hardware*, el mismo en ella se halla presente y operativo, pero éste solamente está “encendido”/inhibido y no recibe el influjo del *software*: de los datos, deseos, impactos del Mundo y de las instrucciones, de la voluntad, que lo ponen en funcionamiento; es obvio, que el cerebro opera como conductor al frente de los procesos que mantienen la vida y algunos en la esfera de la formación inferencial, mientras la persona duerme). Este hecho es singular: no se puede colocar la conciencia en otro cuerpo (escanearlo y llevarlo a otro cerebro o artefacto sucedáneo sin perder la singularidad de la personalidad –dada por el *hardware*, pues, entre materia y conciencia: la materia –aunque los dos son la misma substancia en el sentido de su unicidad y relación necesaria- es lo primario, no obstante, también este dique, en un momento futuro, es admisible pensar, que sea superado), sin embargo, si será posible alargar la existencia de la conciencia mediante la prolongación de la vida del cerebro. No es que existe materia y conciencia; la conciencia, el reflejo, es también materia, en cuanto aquella es una propiedad de desarrollo ulterior de ésta (si se considera que la materia –en sentido atomista de Demócrito- es masa y propiedades responsables de su movimiento).

La conciencia configura y reconfigura la estructura físico-química del cerebro, siempre con “respeto” de la columna vertebral de ella; caso contrario se borraría la personalidad, la identidad; lo cual indica, que ciertas neuronas deben vivir toda la vida del sujeto en contraposición con quienes actualmente sostienen, que han encontrado que también el tejido cerebral se regenera; es de suyo, de todo pertinente, la propuesta expuesta en términos opuestos a la de la referencia anterior por P. Panchout⁸⁵. De este modo la conciencia (que constituye materia

⁸⁴ No es exagerada la idea sobre la “resurrección cuántica” (quizá no sea “cuántica –en realidad: cuántica-, sino de otro orden <https://actualidad.rt.com/ciencias/196758-> científicos, seguros, todos, resucitar]).

⁸⁵ Extraordinario el estudio de Philippe Panchout: El funcionamiento cerebral

cerebral en movimiento, según deseos y en el Mundo real presente) nunca deja su *status* material, pues, el mundo material se instala en la materia cerebral a través de estímulos (movimiento de la materia) que afectan los órganos de los sentidos, estos envían información al cerebro, la cual no es más que cambios “energéticos” (modificaciones entre las propiedades de la masa, es lo correcto decir) químicos y físicos de la materia a nivel biológico y subatómico. Incluso los procesos de codificación, decodificación, reconocimiento, de ubicación de cada suceso en el momento específico de la vida y tantos otros, están ya teóricamente establecidos, como modificaciones en las propiedades de la materia (masa).

Se supone adecuado a su objeto concebir las estructuras cerebrales con los conceptos sociológicos de “ideología teórica” e “ideología práctica” (M. Castells). El estudio de la operación de la mente desconectada del Mundo, con la aplicación de mecanismos, que conducen a la formulación de patrones, es un acto de especulación. La ilusoriedad consustancial con la práctica de “interpretación de los sueños” posee dicho carácter, como mucho de lo que produjo la pluma de S. Freud⁸⁶. Constituye posición impropia de la razón imputar orden y sentido preestablecido o autónomo a los sueños, puesto que dicho estado no es efecto de correlación entre racionalidad y regularidad del entorno; de manera que con los sueños se tienen en frente representaciones operantes armadas sin responsabilidad: sin

(philpaninver@hotmail.com); el cual contiene la explicación de mayor objetividad entorno del “asiento de la memoria” (no obstante, cuando el autor trata de introducir la variable histórico-social en el proceso de intelección de la operación del cerebro y de la conciencia, como ocurre normalmente con todo exponente de las ciencias naturales de adscripción ideológica burguesa, se enfrenta con límites).

⁸⁶ Desgraciadamente, también Louis Althusser, a la manera de Frankfurt, cayó en la impostura de atribuir y reconocer carácter científico en y a tales divagaciones; pero Freud, al final de sus días, en el exilio –cosa rara– se reivindicó, sobre todo en su última obra: *Moisés y el monoteísmo*. Los sueños constituyen procesos de la mente, no susceptibles de interpretación, respecto de ellos: deben encontrarse las razones de su carácter: porqué el cerebro opera así cuando está desconectado del mundo, porqué se tuvo ese sueño con esa trama (se denomina “inconsciente” a este estado [a partir de José hijo de Jacob en la Biblia se ha creado la costumbre de “interpretar los sueños” a cargo de psicólogos, esotéricos, etc.]; mas, esa es una forma de actuar equivocada: los sueños terminantemente no se interpretan [esto es, buscar su significado o “el qué nos quieren decir”]; más bien, debe encontrarse la razón de su producción)

mediación direccional de la voluntad⁸⁷. Durante el sueño se reproducen hechos de la vida coherentes a veces, intermitentes otras; debe ocurrir en el primer caso, porque las experiencias se asientan de forma cronológicamente ordenada en la memoria (en las *neuronas intermedias* del sistema nervioso central). Del mismo modo como se hallan grabados los hechos pasados en la mente, los cuales constituyen el material fundamental de los sueños, la ideación imperfecta (proyección, prospección, predicción), que la conciencia hace sobre el futuro anticipándose a él, también debe transformarse en material, al momento en que se producen sueños, que parecen percibir episodios de la vida que viene⁸⁸.

Quien duerme permite que el “cerebro ordene las ideas y descarte las inútiles” (el *hardware* cerebral es formateado en aquellos campos en los que se almacena basura terminológica, discursiva o representativa; sin embargo, las malas experiencias acompañan a la persona hasta la tumba), lo cual permite suponer, que no sólo la conciencia es ordenador lógico (conciencia: necesidades frente al entorno en estado de operación del *neocórtex* sobre el zócalo de la experiencia). ¿Qué es la conciencia, en realidad? Necesidades: prurito de vivir, la existencia que debe mantenerse; entorno: recursos y restricciones; el *neocórtex* (la categoría total, absoluta): pensamiento que formula la acción (FODOFADA), que permite la sobrevivencia mediante la evaluación de oportunidades y adversidades (FODA, es la fórmula metodológica –estratégica-empresarial neoconservadora); experiencia: *know-how*, o sea, conocimientos y destrezas. Es la forma más evolucionada de la materia, en movimiento (Shojorova); por eso su estudio no puede ser sincrónico, estructural, anatómico (únicamente), sino procesual, pues, sólo el estado de vigilia es la conciencia.

⁸⁷ Una función más imputable al sueño, es aquella que sostiene que “tiene el papel de fijar los recuerdos y organizarlos, como para descargar emociones”. ¿Cómo se puede interpretar algo (los sueños) que está fuera del control de la conciencia (voluntad)? Significaría aceptar, que en los sueños hay un orden natural, autónomo, de manera análoga al funcionamiento del corazón.

⁸⁸ “La gente que ha sido ‘resucitada’, por ejemplo, relata similares experiencias, porque todas tienen los sistemas biológicos (la base fisiológica subyacente a esas experiencias”); en efecto, las propiedades actuales de las cosas, en su dinamismo e interacción, permiten predecir las nuevas propiedades a que ellas dan lugar, aunque las mismas parezcan inverosímiles.

Para realizar de modo completo el programa del ser humano, éste se sirve de un instrumento especial: el lenguaje; y, desgraciadamente (en enero del 2012, finalmente Fidel Castro lo ha admitido), el idioma de mayor desarrollo, versatilidad y eficacia, que permite “agregación permanente de valor” a la conciencia, es el Inglés (no el idioma de los “pueblos originarios”, pues, éste es tan arcaico, que incluso ha debido prestar la simbología alfabética de los idiomas dominantes). El lenguaje resiste solamente análisis mecanicista ortodoxo marxista sencillo, esto es, muy bien puede darse cuenta comprensiva suficiente de él, mediante el “recurso” de las categorías clásicas fundantes (a la doctrina) del Materialismo Histórico (abominación para el señor Max Weber⁸⁹): base (estructura “económica” –productiva y reproductiva), superestructura⁹⁰ y formas de conciencia social

⁸⁹ Suele compararse a Marx y Weber (el agua con el aceite); se dice que el criterio de Weber sobre el capitalismo es más complejo y multidimensional (“espíritu del capitalismo”); debe entenderse: que el punto de vista del subjetivista mitológico Weberes “mejor, más elaborado, más completo”, que el de Marx, que Marx no fue capaz de elaborar. Sin embargo, quién realiza tal apreciación hermenéutico-analógica, no alcanza a entender, que Marx no incurre en el “error” de Weber: eso de andarse por las ramas (las creencias religiosas), para explicar al capitalismo. En verdad Valcárcel y Weber, *verbigracia*, subjetivistas; no entendieron que tras de la *modernidad* (A. Valcárcel) y de los valores de *La Reforma* (M. Weber) está el capitalismo: se imponen nuevas leyes económicas, que remodelan la mente y la conducta.

⁹⁰ El Sr. Dussel cuestiona indebidamente a Althusser y su tesis: “la metáfora del edificio”, para lo cual debe implicar al propio Marx en su desaguado: que ese juicio Carlos lo expuso de pasada en el *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política* y que luego no se refirió nunca más a él, por lo que deduce que el mismo carece de importancia, que no vale. Cuando Marx enfatiza que ese fue el principio rector del movimiento de captación de la estructura y operación del Mundo, de su pensamiento; así como para la acción práctica del cambio. Para poner su mejor impronta en el saber (y diferenciarse), el Sr. Dussel propone su idea sobre los “campos” (sincronismo craso) a la manera de P. Bourdieu, sin entender, que los “niveles” (-base natural- estructura, superestructura y formas de conciencia) son la forma de captar el movimiento ascensional (diacronía) del modo en cómo el ser humano acomodó, evolucionó y desarrolla su vida, camino al imperio de la racionalidad, de producción de la idea. En la precisión: en este caso (la revolución socialista), la superestructura crea la base (la razón se adelanta meritoriamente), se impone: a sí misma como utopía y se lanza sobre la realidad. Al interior de las formas clasistas de reproducción humana hay una sola superestructura, que se modifica ligeramente para adaptarse a su evolución (aunque parezca que las “categorías políticas de la modernidad” aparezcan como un colosal invento de la conciencia póstumamente liberal: la ilustración, el iluminismo, etc.); esta

(y modo de vida; o sea, totalidad o sistema). En ese sentido, el lenguaje puede ser visto en cuanto concreción por sí mismo y en su frente propio (instrumento que abarca la completa realización espiritual del ser humano: determinaciones formales y de contenido [simplemente continente {con “marcas formales de clase” -*dixit* Agustín Cueva} de un contenido. La traducción simultánea es la forma de conspiración de la tecnología contra las políglotas; esta monoidiomatización también equipara a los individuos]).

El lenguaje (y otras representaciones) contiene el pensamiento, sea escrito o como memoria; sirve para su uso y desarrollo. El pensamiento (el conocimiento asentado), es la realidad puesta como idea (conciencia en sentido sincrónico). El lenguaje es sobre todo fuerza productiva; en sentido tradicional, pertenece a la base; es un instrumento que pone en contacto conciencias, mentes, cerebros, personas, en el marco de la acción del ser humano asociado (la “acción comunicativa e intersubjetiva”, dirá el Sr. Habermas); permite el diálogo con el propio ser, siempre en el marco de la acción práctica, como en la del pensamiento.

El lenguaje (simbolización auditiva y/o gráfica del pensamiento, que sirve para correr ideas -pensar, comunicar) es un instrumento de producción (“... nace con los apremios del intercambio...” –*La ideología alemana*: Marx-Engels), luego, integra, aunque de forma singular, el arsenal de las fuerzas productivas (no cambia con la permuta del modo de producción, pero evoluciona de manera permanente con el progreso de las necesidades, de la ciencia y de la técnica –J. Stalin: *El marxismo y los problemas de la lingüística*); en cuanto necesariamente es el continente de un contenido (incluso el artístico; el arte es un lenguaje [como también lo son las matemáticas]): encierra las

base (la forma de reproducción material clasista última: la económica, o sea, la capitalista) debe ser destruida por el desarrollo material (progreso de las fuerzas productivas: el desarrollo de la ciencia y de la técnica) o por la revolución para que se corresponda con la ilusión (es aquí como la idea del Sr. Dussel sobre los “campos”, que se cree ser superior a la althusseriana de la “metáfora del edificio”, aparece como una reflexión simplemente mecanicista –“El alguacil resulta alguacilado”).

formas de conciencia social y sólo ellas (conocimiento del Mundo, formas de ser y operar); no obstante, a su vez el lenguaje sigue reglas y es medio de operación permanente de la conciencia: sirve para pensar y para actuar, para ser en el mundo: es una institución, una superestructura (una convención); pero a la vez está presente en la operación cotidiana del individuo, de la familia, del grupo, del Género: las “prácticas significantes” (ideologías teórica y práctica –psicología individual y psicología colectiva –Althusser-Castells), el modo de vida.

... lo que el psicoanálisis descubre de esta manera, es que el lenguaje, lejos de ser un “instrumento”, de comunicación, o de lo que sea, es un “hábitat” que nos determina...⁹¹

El ser humano habita el lenguaje como podríamos decir que habita las relaciones de producción, más actuado que actor, sin comprender las determinaciones que lo rigen⁹².

El lenguaje no es un instrumento que vendría a dar expresión a una idea, es decir, a un concepto, a algún significado, previo. Los significados, las ideas, son generados, producidos, por el lenguaje⁹³.

Contrario sensu, en el lenguaje (continente de un contenido), el sentido racional que encierra: su contenido (Semántica), es el “universo que nos determina”, no su carácter formal (Semiótica) particular, como supone equívocamente el sentido de las expresiones expuestas en separatas precedentes (en efecto, para los informáticos, el lenguaje es una convención de símbolos portadora de información). Los antropólogos puristas, en asocio con los “pueblos originarios”, dividen aguas con Europa y con el pensamiento dominante en el Planeta, en general, declaran la intención de actuar por propia cuenta en consuno con dichas “subculturas comunitarias” (*dixit* M.

⁹¹ Sauval, Michel. *Ciencia, psicoanálisis y postmodernismo*; Segunda parte: La ciencia y la verdad, 1998.

⁹² Idem.

⁹³ Eli Diner, en: *Arte Factos; Psicoanálisis y marxismo: ¿un diálogo imposible?*

Castells). En consecuencia, rechazan el saber de Occidente (no obstante, de que las críticas y deseos se la realiza y formula, a partir de la formación y uso del conjunto de medios y mecanismos de análisis de Occidente –“préstamo cultural”; Boas) se hallan prejuiciados frente a los paradigmas en disputa.

En el escenario dado, no les queda más, que actuar a favor de los pueblos diferentes a Occidente, a partir de la formación greco-anglosajona o del marxismo, en una dirección que no ha sido dada como proyección natural gnoseológica resultante de la *praxis* de los pueblos originarios y de su abstracción consiguiente; además, como en toda sectorialidad humana (nación) la forma de ser propia se la cataloga como la válida, la acción que de esa autosugestión se deriva, es la conducente hacia la negación de los otros proceder, expresada en el forcejeo por imponer una nueva forma de unidimensionalidad: el capital ha destruido la naturaleza, ha generado pobreza, el desencanto de la racionalidad científica, etc., mientras que, los pueblos originarios viven en armonía (son “cuidadores de la naturaleza” –*sic*- [respecto de esta percepción, incluso el Papa actual se ha adherido a dicha “construcción” ideológica]).

En la corriente objetivista marxista. Materia: infinita, eterna: masa (compacta/blanda) y propiedades: la polaridad; leyes (relación estable entre propiedades); automovimiento permanente ascendente (ciclo recurrente en progresión); las relaciones conmutativas entre leyes de modo estocástico, provocan orden y el desarrollo (nuevas propiedades, nuevas leyes: evolución). Hecho material: evolución hasta producir el Universo viable. Cronología universal (ésta es la exposición del modo de ser de la materia y cómo llega a saber de sí, una vez creado el espíritu –el *neocórtex*- y a través de él): evolución hasta producir la naturaleza; fase determinada: producción de la vida orgánica. Historia natural: evolución hasta producir al ser humano (“producto de los azares que le precedieron” [los teólogos hacen verdaderos malabares lógico-mitológicos por destruir el pensamiento científico sobre el carácter natural y evolutivo del producto: ser humano; empero, no se trata de propender devaluar la ciencia a partir de resaltar sus explicables limitaciones {ella aún debe ser un “discurso en formulación”} con recurrir a la especulación religiosa: las creencias creacionistas; por el contrario, se debe valorar su esfuerzo y

esperar su desenlace]); fase determinada: producción de la vida inteligente: universo viable.

Historia humana: evolución/revolución (la primera es el proceso, la segunda, el salto) hasta producir el regente del Universo; fase determinada: optimidad del Universo, *homo sapiens* (*neocórtex*, inteligencia, pensamiento, conciencia); ser humano: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo. Fase racional: capitalismo, socialismo (socialismo: refuerzo en el proceso de producción robótica); coyuntura transicional presente (2011): cuestión social, cuestión espiritual, cuestión global; los países de capitalismo desarrollado completan el desarrollo de las fuerzas productivas, las neocolonias instauran las nuevas relaciones “sociales” (humanas); la mediación del proceso es la ciencia, la técnica y la política (acción subversiva/intelectual/ciudadana); fase espiritual (subfase consciente): *democovivencia* (comunismo: ya no es dable hablar de democracia política, de democracia social o de democracia económica, esto es, de la forma capitalista racionalizada, eterna, vivible [el régimen de futuro, no es la “nueva democracia”, como se añora; es, más bien, la negación de ella: no su superación, sino su eliminación]; en suma, para la derecha y para un sector de la izquierda, el único sistema de *gobernanza* posible es la democracia: la creatividad [la historia] ha llegado a su frontera, lo exclusivo a hacerse es discutir sobre los niveles de la calidad [de la democracia, por supuesto]; en verdad, la conducta seria, responsable, consiste en negar esa palabreja)⁹⁴.

Conformación del sujeto de pensamiento, conexión en *interface* entre los cerebros humanos y la inteligencia artificial: *posthumano*, estructura onto-gnoseológica de producción del saber absoluto (dominio de las “pocas y maravillosas leyes”, que presiden el “modo de ser de la materia”, reducidas a su esencia, a su mínima expresión –*dixit* A. Einstein); perfección (realización plena de la propiedad de la inteligencia); inmortalidad (versión restringida de esta aspiración: asegurar la sobrevivencia del Género –*dixit* F. Castro)⁹⁵; regencia del Universo (modelo lógico

⁹⁴ *Democracia* (“la dictadura permanente del capital”): régimen propio de los sistemas clasistas; alcahuetería del poder; su función es legitimadora de la dominación y de la asimetría estructural.

⁹⁵ K. Marx indeleble: sus ideas objetivas viven (“Si alguna vez Hegel dijo: ‘lo que existe es la idea’”, las ideas de Marx, no solamente que engendran nuevas ideas, sinoque vivifican las presentes).

funcional: función fractal en ascenso/descenso); fase regresiva: cae el ángel, *Big Crunch*. El Universo debe semejarse a un trompo de doble punta que se retroalimenta en autogiro: corazón material, modelo pulsátil (sístoles y diástoles), de acordeón(ciclo eterno: inicio, desarrollo, involución, término); “fuera” de sus fronteras, las nociones “vacío”, “nada”, “materia oscura”, “antigravedad”, etc., no tendrían sentido. Pero el “Dios”-ser humano se diferencia del “Dios verdadero” de la Religión, en que Este puede maniobrar, sobre todo, hacer lo que desee; mientras que, al “Dios”-ser humano sólo le está facultado pasar a comprender y a dirigir a la realidad acotado a sus leyes, a transformarle hasta cierto límite, pues, no puede crear ni destruir materia, puesto que es parte de ella: es ella misma, bajo la forma consciente.

EL SOCIALISMO: EL CASO DE LA EX URSS Y SU CAMPO, PERÍODO LENIN-STALIN

La propuesta política marxista se planteó como objeto de la razón y la voluntad sacar de la sociedad el comportamiento animal (liberalismo absoluto: aquello que encomia, se aviene y desea eternizar la ideología económica neoclásica, especialmente Mises-Hayek –Walras, Solow, Pareto, Simons, Friedman⁹⁶); pero al hacerlo, no se percató (desde luego no el Marx maduro, de *Los grundrisse*⁹⁷), que se afectaba a la historia, debido a que ésta

⁹⁶ De palabra nada más, puesto que la “realeconomic”, las economías de capitalismo desarrollado (Inglaterra, EUA, Japón, Canadá, los tigres del Asia, etc.) son producto del proteccionismo y de la intervención estatal, y de la recomendación de la aplicación de las políticas de apertura y de antiestatalismo, al resto.

⁹⁷ A decir verdad, Marx en la etapa madura de su existencia contraría su aseveración anterior: la décima primera tesis sobre Feuerbach: hasta ahora se ha reflexionado sobre la realidad, cuando de lo que se trata es de transformarla. Esta tesis se monta sobre otra: para transformar algo, hay primero que conocerlo. Esta última tesis se hace realidad en *El capital*, como la conciencia (de sus leyes) de la génesis del sistema capitalista, de su estructura, funcionamiento, desarrollo y cambio. Pero esta comprensión lleva precisamente a la negación de la Tesis 11: en una de las introducciones de *El capital*, Marx dice: el capitalismo es una etapa dada y necesaria en la progresión histórica que cumple un papel en ella: producir la base material del mundo nuevo; por tanto: no se puede actuar sobre él de modo voluntarista, arbitrario; lo único que se puede hacer es mitigar su efecto negativo y acortar su período de realización (el

es una realidad progresiva, por lo que, si se elimina la contradicción (en una etapa no madura del desarrollo de las fuerzas productivas), se detiene el movimiento y el cinetismo creciente: la vida tiende a estancarse y a desaparecer. A consecuencia, la propuesta (socialista, comunista, “marxista”) terminaba también en el hedonismo: la búsqueda de instituir una forma humana “equivalencial” (Peters-Dussel), de felicidad material, complementada con una modalidad de desarrollo (trabajo) multifacético e integral del ser humano.

Marx corrige este dislate: sostiene que el capitalismo no puede desaparecer antes de haber dado su contribución al proceso; que la historia es un hecho en desarrollo; y, que la vida humana futura se encarga de comprender y dominar a la naturaleza⁹⁸. Esta última: la cosmovisión objetiva de la historia. En el esquema, la justicia debía implantarse basada, no en razones religiosas, éticas o sensoriales (“a la verdad no le interesa los sentimientos”); pues, la intolerancia al dolor humano subjetivamente se sustentaba en el descubrimiento de la condicionalidad histórica, estructural y política del mismo; inavenencia subjetiva fundada en la razón (la intelección objetiva de las causas del hecho: la ciencia) y toma de una posición política práctica (es necesaria la ciencia para 1.- conocer la realidad y utilizarla, 2.- para transformar la estructura social y 3.- para producir el *alter ego* material: el concepto).

Según el postulado del progreso de Marx (“mito del progreso” –*sic*- [la ley del valor]), la ideología científica del proletariado se modela por los rasgos: 1) la historia como progreso (prometeico). 2) La función histórica del capitalismo: crear la base material del mundo nuevo. 3) Un organismo deja la historia, una vez que ha consumido todas las potencias que caben dentro de sí. 4) Un sistema crea los elementos que le faltan, elimina los adversos (contratendencias dilatorias) y absorbe para sí, todos los existentes: es así como deviene concreto (el capitalismo y la humanidad –por intermedio de la modalidad

cumplimiento de su rol, momento en el que se han consumido todas las fuerzas que caben dentro de sí).

⁹⁸ Se podrá pensar, que algunos marxistas han (“hemos”) abdicado a sus principios y se han (hemos) pasado al bando burgués: ¿que se está en defensa del sistema que le es correspondiente? Se diría, que en parte: sí (¡No se puede creer!), puesto que esa etapa impulsa el desarrollo prometeico humano: despliega uno de los prerrequisitos fuertes de la vida.

burguesa de vida especialmente- han procedido de ese modo). 5) No se puede hacer responsables a los individuos, de relaciones de las cuales ellos mismos son su resultado. 6) El momento más desplegado, pone ante el que viene luego, el cuadro de su propio porvenir (en el marco de la fuerza de la corriente histórica). Y, 7) el modo de producción fundado en el valor concluye cuando la máquina pone a un costado el trabajo humano: la persona se dedica a usufructuar de la mecánica, a conocer a la y a dominar la naturaleza (“visión de futuro” teleológica), en su orden⁹⁹.

La vida es “realización de la contradicción” (esquizofrenia real: “ser/no ser”, momento lábil: en la naturaleza, los procesos se estructuran y se desestructuran reiterativamente a la temperatura de la vida), el proceso: no es raro ni censurable, sino efecto de determinación; si se presentara el terapeuta, concluiría el movimiento, y, sobre todo, el de índole progresivo (“*Aunque una sociedad haya descubierto la ley natural que preside su propio movimiento... no puede saltarse fases naturales de desarrollo ni abolirlas por decreto. Pero puede abreviar y mitigar los dolores del parto* -K. Marx-; cursiva personal)¹⁰⁰. Cinismo de la historia (perversidad): el ser esencial de ésta, es la humanidad; a través de la *praxis* se produce su marcha; no obstante, cada conquista popular ralentiza el movimiento: se

⁹⁹ Ahora, con el robot (*sapiens*) surgen las preguntas: ¿qué hará el ser humano (a qué se dedicará)?, ¿qué puede hacer de modo privativo que le vuelva útil y necesario, incluso indispensable? En el plano global y filosófico, el ser humano debe poner (encontrar) el sentido de los hechos: sobre el producto-datación y procedimiento formal realizados por procesos de investigación automatizados; el ser humano (en este caso, su esfera sensitiva): la sensorialidad, es el único hecho que torna consciente a la conciencia (quien advierte que ésta existe y que es), caso contrario, esta última –sin la razón que siente (a no ser que definitivamente se le dote de la esfera emocional – simulador de sensaciones- a la máquina pensante, con lo cual este ente *cuasi* orgánico exija reproducirse sexualmente y entrar en el proceso de lucha por la sobrevivencia)- sólo es información sin existencia, sin algo que perciba que existe.

¹⁰⁰ En verdad, los movimientos que priorizan la lucha por eliminar el capitalismo (la explotación y dominación *in abstracto*) y por forjar un mundo de igualdad, solidaridad, justicia, fraternidad, de cuidado de la casa humana: el Planeta, sobre todo hacen avanzar la historia. El papel de la resistencia contrahegemónica es histórico: acelera la marcha del capitalismo hacia su madurez definitiva, que quiere decir (o es), precipita el desarrollo de las fuerzas productivas: su completamiento en la coyuntura; y una vez cumplida su misión, al capitalismo no le queda más, que salir de la escena de los vivos.

desacelera el progreso, mientras que toda agresión del poder contra el pueblo (en la fase burguesa de reproducción humana) asegura y dinamiza el proceso de desarrollo material, que es la condición exclusiva de la verdad humana. Puede argüirse, que no hay prisa (el sol se encuentra a años luz de convertirse en gigante roja): que es posible morigerar el progreso de las fuerzas productivas (pero es dable que ocurra una anomalía en alguna de las leyes cósmicas: que un meteorito logre pasar la barrera de Júpiter, por lo que es necesario que la ciencia y la técnica permitan estar preparados, para que el proceso humano en curso no quede trunco: con ese solo objeto, la celeridad proactiva en la actuación humana es en definitiva).

Y como se procede en el diseño de proyectos empresariales en los que se prevé trabajar con crédito, si la ganancia no es suficiente para recuperar la inversión en un período corto, se acude a ampliar el mismo, esto es, puede reducirse el sufrimiento popular, sin que se afecte el sentido y la próxima meta de la historia. Al llegar a un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas, la racionalidad considera estar lista para hacerse con el comando del progreso de la historia¹⁰¹. Los presupuestos inherentes devinieron puestos a inicios del siglo XX. Ser humano (socialismo: conciencia y voluntad) y naturaleza (capitalismo: inconciencia, darwinismo prometeico) compiten (cada uno pone lo de sí) en el objeto.

Transcurridas las tres primeras décadas del siglo XX, el “sistema-mundo” (E. Wallerstein) comenzaba por mostrar su diferenciación interna: por un lado, la incipiente forma socialista exitosa y, por otro: la intermitencia de la defectuosa evolución de

¹⁰¹ Fidel Castro: “Estamos entrando en una etapa en la que las necesidades de la historia y las ideas son las que van a hacer cambiar el mundo”. En realidad, la historia impone las tareas a los individuos; luego, cuando se habla de historia se alude al proceso evolutivo natural de la humanidad; más directamente: al proceso autónomo (a su regularidad) de progreso material, al desarrollo de las fuerzas productivas como aspecto principal frente a las relaciones sociales, el que y las cuales inducen el cambio de sistema. El ser humano ha cambiado y es producto de los procesos móviles de la naturaleza; también lo es del cambio de los instrumentos de reproducción, siempre que este tipo de alienación dinámica se entienda que es producto de la “lucha de clases”, del proceso de satisfacción de necesidades, el cual requiere que se objetualice en instrumentos (fuerzas productivas) la actividad de la inteligencia en conflicto.

la estructura económica burguesa. El “proyecto político” de concepción y coordinación estaliniana (industrialización, colectivización, conformación de la Unión, creación del Bloque; en suma: objetivación de la estrategia de formación de la base geoinstitucional de la venidera fortaleza e invulnerabilidad socialistas), con su concreción, arrojaba sus primeras metas exitosas (con Stalin –previo el ingreso de la humanidad a la era informacional- la “URSS era una potencia imparable”). En Estados Unidos, en cambio, el advenimiento del denominado “martes negro”, inauguraba la crisis económica más aguda hasta entonces para el sistema, la que habría de durar el lustro 1929-33; la recuperación coyuntural se lograba con la aplicación de políticas fiscalistas deficitarias de inspiración keynesiana, cubribles con financiamiento procedente del excedente imperial. Los “milagros” alemán, nipón, obra de EUA con el Plan Marshall: programa de recuperación de Alemania y el Japón (no debe olvidarse, “que los artífices de esta recuperación fueron las fuerzas de izquierda y los trabajadores”), y posteriormente de los tigres del Asia, vendría a ser, a la sazón: el precio que tendrían que pagarlos capitales yanquis/anglosajones, por su política de freno al “avance del comunismo” (primera “guerra fría” entre socialismo y capitalismo), puesto que tales zonas se habrían de convertir en competidores en el mercado mundial; además, sobre el caso de China: Nixon pensó que triunfó sobre el “comunismo” al haber trabado relaciones (segunda “guerra fría” entre el imperialismo trilateral y el socialimperialismo soviético), pero ahora China se le ha ido sobre.

El citado período fue: evidentemente grandioso, empíricamente contestatario de las creencias positivistas sociológicas neoconservadoras mises-hayekianas, merton-parsonianas, durkheim-toynbeenianas, friedman-fukuyamanas¹⁰², de conformidad con las que, el desenvolvimiento de la sociedad era incapaz de prescindir de la fuerza reguladora impersonal del mercado: el ser humano podía inyectar su impronta racional en todo, menos sobre sí mismo, en

¹⁰² Fukuyama, sin embargo, tuvo razón (fin de la historia y de las ideologías -sic): la historia capitalista ha muerto y su ideología, también. En ambos casos: la una da paso a un nuevo sistema, a una renovada historia (o a la historia verdadera –K. Marx); mientras que, la ideología burguesa (su conciencia como clase) se detrae en pro de la percepción objetiva única (la de la comunidad humana sin fracturas) de los hechos.

cuanto colectivo (cinismo: “planificación” –programación, política económica-, control, pérdida de libertad, etc., para el trabajador a lo interno de la empresa, pero libertinaje para el empresario en el mercado). La Unión Soviética y su Bloque (1917-1956), demostraron que el Género, no solamente es capaz de supeditar y moldear la naturaleza y mediante el recurso a la tecnología mejorar las formas de su desempeño vital (su “calidad de vida” –*sic*-; en realidad, con la tecnología es posible subsanarlo todo, pero en el interior de un orden postcapitalista, por supuesto), sino que puede, de modo efectivo, derramar sus propiedades racionales sobre su ser y someterlo a un proceso de forja de su estructura y destino, consciente, metadirigido y humano (reconocer la realidad y actuar con prudencia. Acceder al “poder del Estado” mediante la revolución, apertrechado de un programa que organice al pueblo, tanto para que se establezca la racionalidad, la equidad y la justicia, en paralelo con un proceso de trabajo que promueva el desarrollo de las fuerzas productivas [caso contrario, mientras la burguesía fomenta la estratificación y la lucha, y promueve el movimiento, el proletariado tácitamente actuaría en sentido contrario: históricamente reaccionario]).

Alrededor de la década de los 50 del siglo XX, la novel forma social, constructo humano específico en coherencia con las nuevas regularidades históricas, se levantaba lozana: “sociedad” industrialmente desarrollada¹⁰³, en la que el “paro” se desconocía y la mujer fue integrada con todos sus derechos al proceso social; había pasado la dura prueba de la Segunda Guerra Mundial en la que derrotara al *nazifascismo* (una forma específica de contendiente interimperialista, en la Primera Guerra “Mundial”; “... que la ola roja no se tome Alemania”, en la Segunda Guerra Mundial¹⁰⁴); puso los fundamentos territoriales de una identidad de tipo superior (supraespacial), es decir, de

¹⁰³ La ley del valor socialista (Stalin echó mano del sistema productivo más moderno creado por la humanidad y cualificado por el capitalismo, sin recluirse en los devaneos de quien asume poses de creativo, teórico, inteligente [Preobrajenzky, Mandel, Lowy]: el proceso industrial capitalista); de acuerdo a este criterio Stalin es brillante (¿, ¿Trotsky?... [interpretése el silencio]).

¹⁰⁴ A propósito: los Sres. estadounidenses (el imperialismo yanqui) ganaron la Segunda guerra mundial con Rambo, Superman, la Mujer maravilla...

orden político- ideológica, naturalmente, respetándose la empatía histórica de índole local, esto es, las características singulares de cada psicología nacional; y, creó su propio campo (“¿socialismo en un solo país?”: sí y no), a la vez que formuló y puso en operación programas de apoyo indirecto a las luchas de liberación de las neocolonias (el desarrollo de las fuerzas productivas en sus inicios, en su despegue y consolidación debía darse de modo geográficamente parcelado: islotes capitalistas [o socialistas] en competencia [emulación]; esa la razón por la que la revolución mundial y permanente [ponerse al proletariado en riesgo de infanticidio] no fue pertinente en el momento de su formulación [como el gramscismo y la estrategia de la vía democrática al socialismo, fueron inviables], y la base real del “socialismo en un solo país”)¹⁰⁵.

Para la Rusia socialista y revolucionaria de ese entonces, la tarea política principal en la coyuntura, consistía en forjar una zona socialista que cuente con una base material, un sujeto social vertebrado al nuevo modo de producción, que se halle en condiciones de empuñar las armas junto al proletariado de los diversos países del Planeta, que se enfrente con capacidad material acumulada a su enemigo; que cuente con trinchera, o sea, con una estructura espacial en cuyo lugar reproducirse de modo permanente, en el cual poder dotarse de organicidad, de la posibilidad de formular y reformular el planteo estratégico, de establecer una juridicidad, de poder desarrollar las fuerzas productivas socialistas tanto como la ciencia y la técnica; en una palabra: disponer de sitio seguro para el repliegue y el

¹⁰⁵ Si Gramsci (lucha larga y difícil), Gorz (adiós al proletariado) e incluso Habermas (contradicción técnica, que habría desplazado a la económica de la “lucha de clases”), entre 1930 y 1970: se adelantaron a determinar el nuevo proceso histórico (dichas conclusiones no fueron objetivas en su momento; en el presente -2010- las tres lo son, pero como parte de una nueva figura histórica: la *transicional*, fase no tan larga, pues, no supera las cuatro décadas [2050], lapso en el que los segmentos humanos de capitalismo desarrollado transitan hacia el comunismo [con lo cual el vaticinio de Marx [predicción realizada sobre base del modelo puro de estructuración y funcionamiento del capitalismo], por vía del desarrollo de las fuerzas productivas {progreso acicateado por la actuación revolucionaria del proletariado}, se habrá hecho realidad); Dussel, Echeverría, de Sousa Santos, Moreano, en cambio, plantean retornar al pasado: reimplantar la ley del valor de uso, como la fórmula para superar la ley del valor.

reabastecimiento en la lucha por desarrollar el sistema y por borrar del Planeta todo rezago de capitalismo. Para el efecto, debía actuarse en dos frentes: 1) de la producción y, 2) de la defensa. Producción que utilice los métodos, técnicas y procedimientos burgueses de la industria pesada (fenómeno exento de toda novedad, pues, el sistema burgués había descubierto y puesto en marcha, incluso las técnicas de gestión fordista, taylorista, fayolista y posteriormente las psicológicas, sistémicas y contingenciales, con éxito [dicho sea de modo sarcástico: la “renta tecnológica” {ganancia extraordinaria, dicho de forma teóricamente estricta} ha derrotado a la “renta natural”]) de manera de insertar a la “sociedad” de los *soviets* en el camino del progreso (en sentido rayana y deliberadamente positivista y estajanovista), esto es, forjar el presupuesto material del mundo nuevo; militar, para vérselas institucionalmente (materialidad organizada: el país de los proletarios) en el plano de la guerra con el capitalismo (Stalin sabía que en algún momento colisionarían los trenes socialismo/capitalismo por provocación del último).

Con los soviets, la URSS se configuró como la forma humana más respetada y reconocida del escenario epocal de aquel entonces; en realidad, la admiración fue de tal magnitud, que difícilmente ser humano sensato en el Planeta, pudo desmerecer la idea, de que el Género se encontraba frente al escenario futuro necesario y realizable para la humanidad, en ejercicio en vida en el presente, esto es, tal cotidianidad venía a ser: el marco del imperio de la racionalidad y voluntad colectivas. Los episodios históricos muestran, que la citada *cuasi* comunidad soviética, se componía de la entera generación de héroes: legionarios, actuantes con la palabra y con la espada (Lenin, Trotsky, Stalin, Gorky, Apanasenko, Stajánov, Michurin, Lyssenko [persona ridiculizada por la “ciencia” {Genética} oficial burguesa y su “caja de resonancia”], Oparin, Zhukov, Shostakovich, Mazánik, Cherniajovsky, Kuznetsov, Kapitza, Kurchatov, M. Shójolov, A. Leontiev, Brezhnev,...), en las diversas esferas de la existencia; sin embargo, la “espada de Damocles” capitalista (la reacción restauracionista interna y la conspiración externa), pendía sobre la testa de la novel experiencia. Este proceso durará exactamente 4 décadas: del 20 al 60 del siglo XX, antes de ser desmantelado por el revisionismo jruchoviano (conducta detractora, que no es producto de meras casualidades ni se debe a errores de

individuos o grupos; la misma tiene que ver con la operación de causas profundamente arraigadas en el sistema económico (proceso de reproducción material) y en el carácter del desarrollo histórico), traición que se concretará en el vigésimo congreso del PCUS, en el que se realizan reformas a la Constitución: reducción del número de trabajadores en los órganos de dirección y la promoción de los *koljós* sobre los *sovjós* (la apertura comercial).

Al interior de la senda necesaria del progreso (contradicción entre la estructura [proceso de acumulación forzosa] y la racionalidad [el nuevo sentido de la vida]), apretó las riendas la esfera impersonal de la historia. Por sobre el prometeísta modelo-Stalin (promoción de una forma de progreso en la que se inhibían las secuelas sociales negativas), la racionalidad ralentizó la “empresa” (el patrón de desarrollo se hallaba por llegar al agotamiento con la producción extensiva de industrialismo excesivo, una vez que la humanidad se había conformado en comunidad escindida global y en la época en la que la producción se tornó creativa y cualitativa: la era *informacional* –M. Castells): la historia sacó (lo relativizó, dado que su presencia y acción es tácita: todo proceso deja su huella, incide, se halla implícito, modela el que viene) de la vida un sistema (el socialista), que no era eficiente (la emulación) para la “teleología” del desarrollo¹⁰⁶, al hallarse centrado más en la transformación de las relaciones sociales capitalistas¹⁰⁷.

En el período de Stalin estaban ya atendidas las necesidades de la población de modo paralelo al establecimiento de grados significativos de igualdad. Jruschov pensó (y también los venideros), que el proceso se hallaba maduro como para saltar

¹⁰⁶ La competencia: la contradicción prometeica forzada; la ex URSS: la contradicción con el sistema capitalista, Cuba: el bloqueo.

¹⁰⁷ Se comenta que, si los clásicos del marxismo volvieran a la vida, se sorprenderían y rechazarían lo hecho por las presentes generaciones. No obstante, este cambio regresivo radical, que anulaba la impronta humana puesta sobre el flujo hasta entonces natural de la historia: ¿es imputable únicamente a la perversidad del revisionismo? ¿Puede la voluntad: un personaje, un grupo, variar el rumbo de la historia una vez que éste ha sido redireccionado por la racionalidad, o sea, haber manipulación discrecional por mano del propio sujeto portador de dicha condición, como fue el caso de la ex URSS? No. En los magros hechos subyacen entronizadas razones materiales emparentadas con la propia condición de ser de la historia.

a la etapa superior: el comunismo. No obstante, se presentó una nueva paradoja: al no haber llegado la producción a la automatización (al grado más elevado de desarrollo de las fuerzas productivas) y al persistir el trabajo como la fuente de proveeduría, el momento no estaba listo para pasar al comunismo. Contradicción inversa: alto grado de desarrollo de las relaciones sociales con bajo grado de desarrollo de las fuerzas productivas. El freno al progreso provenía de las relaciones sociales. En tanto no se concluyó el desarrollo de las fuerzas productivas, frente al freno de las relaciones socialistas a 1953 (producción extensiva de hiperindustrialismo –M. Castells-, cuando Japón luego ingresara en la época “informativa”)¹⁰⁸, la historia rompió este dique con la exclusión del socialismo del proceso, por lo que el sistema burgués retomó/continuó como opción única el desarrollo faltante de las fuerzas productivas hasta ponerlas al nivel, que sea propicio para permear la instalación del sistema comunista (reproducción humana sin trabajo, con aporte total de la mecánica automatizada, e incluso inteligente).

“Los hechos, una vez que se incorporan a la historia, no demandan justificación de quienes se hallan vivos, sino de la búsqueda de sus determinaciones”; no obstante, el tratamiento “conveniente” de ellos, induce su revisión, con el objeto de ponérseles sobre su propio pedestal. Los sucesos del 89 del siglo XX, pusieron en aprietos a los cultores del marxismo; en la arremetida, el segmento dominante de la humanidad a escala mundial tomó la iniciativa, con el objeto de usar los aciagos acontecimientos para reafirmar su paradigma y “hacer leña del árbol caído” (cierto sector de la izquierda aseveró, que el capitalismo de la globalización había cambiado tanto, que “si Marx viviera ahora, no le entendería”. Pero: ¿por qué no comprendería Marx el capitalismo en su fase de concretización absoluta, si incluso en lo personal se cree apropiadamente inteligirlo?).

¹⁰⁸ La ex URSS, se dice (E. Dussel) que cayó porque no tuvo un estado de renovación tecnológica. Sea. Pero en esa mega “nación” si tuvieron lugar procesos persistentes de renovación tecnológica; lo que no ocurrió fue el salto de la mecanización a la automatización, y con esta última “innovación” se pone en entredicho al capitalismo y al socialismo, formas humanas reproducidas con la mediación del trabajo.

La historia informa que: 1) el trabajo debe salir de escena para que emerja el comunismo; 2) las tesis socialistas se proponen eliminar las clases, pero no suprimir el trabajo, lo cual se logra con la automatización; 3) no en cualquier momento, como designio de la voluntad revolucionaria o consensual, se puede crear el socialismo en toda su línea (tanto peor el comunismo); 4) si la sociedad no está madura materialmente para cambiar de estado, la realidad bloquea el tránsito e impone el retroceso ante acciones apresuradas (antes de “tiempo”), de renovación; 5) el intento fallido de socialismo alejó la posibilidad de su repetición, incluso si se dice tomar todas las medidas de precaución, en búsqueda del éxito; empero, la experiencia ha creado las condiciones objetivas y subjetivas para la actuación de “baja intensidad” de los neoproletarios (subversivos/intelectuales/ciudadanos), para transitar directamente al comunismo; luego, puede asumirse al ensayo del “eslabón más débil”: Octubre de 1917, como un acto de precipitación, pero también en tanto premisa necesaria para la apertura de los eventos progresivos futuros (actuales).

Un pueblo con una muy elevada estructura concienical, que adolece de bajo desarrollo de las fuerzas productivas, puede ser sujeto de su desarrollo en *continuum*, en promoción de modo paralelo de las nuevas relaciones sociales de producción (sin embargo, dicho nivel de conciencia es tributario del estado de desarrollo de las condiciones materiales: lo presupone). También para el efecto ese subconjunto humano debía constituir una isla, o sea, no hallarse rodeado de conspiraciones desestructurantes. El *quid* (qué segmento humano se va por la historia [se queda en el camino una vez que ha empujado el tren]: el de los halcones de Washington, Bilderberg, la Trilateral {neotriada}, la FED, en suma: la transnacionalidad corporativa, o el de Evo Morales): avanzar el desarrollo de las fuerzas productivas, de acuerdo con la conciencia, de que ese propósito es doble: mejorar la “calidad de vida” y ser materia-progreso para el conocimiento, para el desarrollo de la conciencia como saber del Mundo¹⁰⁹.

Según el enfoque prometeico de la historia: ucronía. Si el socialismo se hubiese instaurado en Alemania con Karl

¹⁰⁹ En realidad, lo malo –el desarrollo de las fuerzas productivas– es precondition de lobueno -la igualdad, la racionalidad (acumulación sin proferir daño a las 9/10 partes de la humanidad y a la naturaleza: “he ahí el dilema” [fue la pretensión de Lenin-Stalin]).

Liebknecht y Rosa Luxemburgo, y, como sostuvo en Sr. E. Mandel, ocupado (el socialimperialismo, para entonces) las $\frac{3}{4}$ partes del Planeta, habría cercado al capitalismo y héchose mundial, sólo hubiese sido coherente con el devenir histórico progresivo, si a su interior se compatibilizase progreso con equidad; caso contrario se habría embargado la historia, al darse preeminencia o absolutez, al frente de la equidad. Progreso implica desarrollo de las fuerzas productivas, únicamente posible en el marco de apropiación privada de los medios de producción, de asimetría, de diferenciación social, dominación y explotación, de lucha de clases, de acumulación (y aunque en socialismo, con vigencia la ley del valor); mientras que, la equidad implica todo lo opuesto. Si se prioriza el progreso, como ocurre según avanzada natural, un sector es el que acumula la riqueza, en tanto que el que la produce, masivamente permanece en lapobreza; si se da prioridad a la igualdad (hecho histórico contra natura), las necesidades (elementales) quedan cubiertas en equivalencialidad, pero el movimiento progresivo de la *praxis*, setorna simple reiteración del *status* originario, sin ampliación, de mera reproducción simple. El ingenio de la razón está, por tanto, en resolver esta aporía; Lenin-Stalin (NEP; colectivización e industrialización), propendieron hacerlo, pero la historia buscó eficiencia con el paso forzoso a la automatización, para lo que la producción extensiva con priorización del trabajo, fue su límite.

Ahora bien, sólo cuando el ser humano ha dejado de trabajar (ha confiado estas tareas a las máquinas), se pueden instituir relaciones de igualdad, solidarias, de racionalidad; esa etapa ocurre una vez que las fuerzas productivas han alcanzado el concreto en su desarrollo: la automatización, la inteligencia artificial; y, dicho nivel –la historia lo evidencia– se produce en el marco de cruentas relaciones de explotación: el capitalismo en su fase neoimperialista. El socialismo fue el intento de eliminar la explotación, sin que se suprima el progreso. Ese hecho, poco entendieron/entienden, por ejemplo: Trotsky, Gramsci, Amín, Quijano, Moreano, Báez, Lowy, Kohan, de Sousa Santos *et al*, por lo que catalogan al socialismo de Stalin de “vía alterna a la capitalista clásica”, como apéndice del capitalismo (como Dussel asume que el marxismo-leninismo no es marxismo, realiza el análisis de todo el período de existencia de la ex URSS con la ley

del valor).

En menoscabo del proceso de edificación socialista, de la revolución y de los propósitos de las “luchas de liberación nacional”, Jruschov tempranamente planteará tres tesis: 1) el grado de desarrollo alcanzado por la ex URSS y la ausencia de clases, mandaba a reemplazar la “dictadura del proletariado” (ignorar la índole necesariamente cruenta de la lucha de clases al interior del propio sistema socialista) por la democracia (la “democracia de todo el pueblo”); 2), que la correlación de fuerzas favorable al socialismo en el Planeta, había vuelto sensato al capitalismo, de modo que se podía entrar en la política de la “coexistencia pacífica” de sistemas con modo de producción diferente (pero el socialismo y el capitalismo jamás podían coexistir, en tanto formas de producción antagónicas con tendencias universalizantes); y, 3) mientras que, el socialismo en otros lares de la Esfera se asumió que podía perfectamente lograrse en democracia (PCMLE: *Documentos de formación política*); en el último caso, Chile de Allende, es la triste realidad¹¹⁰.

Declaración y nueva política hecha y formulada, en su orden, ya en el marco de la “segunda guerra fría”, o sea, en el escenario de lucha interimperialista URSS-Occidente por el dominio del Mundo. Antaño (antes de la formación de la verdadera Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas correspondiente al período de Lenin-Stalin), toda formación social presentaba la típica articulación *con dominante* de formas de reproducción,

¹¹⁰ El Sr. Dr. Salvador Allende: este valiente y preclaro dirigente político, fue sacrificado por la historia, pues, no era todavía el momento del viraje, puesto que el capitalismo necesitaba agresivamente desarrollar las fuerzas productivas con sostén del prometeico apoyo del (*cuasi*) “socialismo” soviético; en realidad, no era instante de la “equivalencialidad”. Alguien ha dicho, frente a quienes rechazan la perennación de un cuadro revolucionario en el “poder” de los países socialistas (Stalin en la ex URSS, Mao en China, Castro en Cuba, Hoxha en Albania), que si ellos hubiesen asumido el sistema burgués de las elecciones para el recambio en la conducción del proceso de coordinación de aquellas naciones, los gringos y la reacción restauradora interna habrían terminado asesinandoles, a la manera de Allende en Chile, Torrijos en Panamá, Chávez en Venezuela, entre otros; en el caso de Nicaragua, la revolución llevada a cabo por el *Frente Sandinista* y Daniel Ortega, no se convirtió en el presupuesto para dar inicio al cambio de sistema. En la Venezuela de la segunda década del siglo XXI, existe una “base social y militar”, que sostiene al Proyecto; esa la novedad y su aporte al proceso alternativo al revolucionario que viene.

complejo en cuyo interior un “modo de producción” “es el éter especial que baña todos los colores y los redefine”¹¹¹; luego del abandono del socialismo por el jruschovismo ese tipo de configuración no va más, dándose lugar a la formación geopolítica bipolar de forcejeo geoeconómico.

En el Vigésimo Congreso del PCUS, Jruschov esgrimiría argumentos falaces contra Stalin, sobre los cuales se daría inicio al llamado “proceso de desestalinización”, esto es (el “deshielo estalinista”, el antidogmatismo, etc. -*sic*), el acto aleve de destrucción teórico-práctico de las conquistas alcanzadas por el proceso de edificación socialista: de la primera fase del orden humano superior iniciado por Lenin y continuado por Stalin (desarrollar las fuerzas productivas [caso contrario: se detiene el progreso {el movimiento}, la vida] y transformar las relaciones sociales); de la obra de Stalin, del Ejército Rojo y del gran Pueblo Soviético de aquel entonces; proceso que llegará a término con Gorbachov (*Glasnost*, la *Perestroika* y la *uskorenie*), con la integración subordinada en la cadena capitalista global, de la otrora Gran Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas al no poder sostener la carrera bélico-tecnológica por el dominio del mundo, con el frente imperial estadounidense.

A partir de 1956 (apertura mercantil) en la ex URSS ingresa a operar directamente la ley del valor (la típicamente capitalista de la acumulación privada); empiezan a hacerse presentes las crisis: la producción extensiva, la inversión en la maquinaria bélica para los *puch* interimperialistas, la ausencia de anillos periféricos a los cuales trasladar los efectos, provocan el agotamiento del modelo y su conclusión. El socialimperialismo (1956-1989) dejó de ser. 1969: paso del fordismo al toyotismo (desarrollo de las fuerzas productivas: salto a una nueva fase de gestión de la reproducción material): “... la ex URSS ... [Jruschov-Gorbachov]... perdió el tren de la revolución de la tecnología, al mantener un modelo de acumulación fiscalista, extensivo de hiperindustrialismo...”, en vista de lo que “... la industria y la agricultura soviéticas dejaron de ser capaces de competir en la economía mundial justo en el momento histórico

¹¹¹ En todo momento la formación social es el articulado de formas de producción en la que una de ellas otorga el carácter al resto; en efecto, no sólo que el presente arrastra formas pasadas de la vida, sino que en el pasado tuvieron lugar formas modernas de vida (el capital en la Mesopotamia -*sic*).

en que se formaba un sistema global interdependiente” (Castells, Manuel: *Fin de milenio*).

El progreso material se había detenido; y, “la historia ...[en su fase progresiva material]... saca de su seno, formas de organización (de propiedad), que ya no son escenario de desarrollo”. En 1989 en la ex URSS llega a término el más grande acto de hurto registrado en la historia, perpetrado por la burocracia: “La privatización comprendía la repartición del mayor patrimonio estatal... (*sic*)... de la historia de la humanidad: inmensos complejos industriales, la infraestructura nuclear, electrónica, eléctrica, de comunicaciones, las tierras de los *Sovjoses* y *Koljoses* y de las ciudades, los sistemas de transporte aéreo, marítimo y terrestre, los servicios de salud y educación, las empresas comerciales, los centros financieros y mil otras actividades y empresas de todas las repúblicas soviéticas y de los países del Este... La pelea a muerte condujo... a que las distintas burocracias regionales invocaran las diferencias para asumir el control económico y político y apropiarse del patrimonio estatal de la ex URSS” (*ídem.*).

En 1993 finalmente se desestructurará la Unión Soviética (la línea de Bujarín, Trotsky, Jruschov, Gorbachov: mantener expresas privadas, mercados competitivos y los incentivos de lucro se impuso –*Dos líneas en el seno del PCUS* [<http://www.jaimelago.org/node/115>]) y los países conformantes del Campo caerán como “castillo de naipes” (derivación dominó) arrasados por la fuerza de la “implosión” del eje central (vísperas del desenlace, las repúblicas socialistas: eran ya estructuras descompuestas, efecto del descabezamiento realizado por la camarilla jruschoviana del verdadero liderazgo socialista –E. Hoxha: *Los jruschovistas*). Estas sociedades, sin embargo, no se merecían esos dirigentes y ese destino en el cual, forzosamente unas veces, inconscientemente otras o mediante engaño, fueron obligadas a ingresar. El poder mafioso soviético y los restauradores (“sanguijuelas”) del sistema burgués de mercado internos (Jruschov, “Brézhnev”¹¹², Andropov, Chernenko y

¹¹² Leonid Brézhnev, sin embargo, realizó intentos de recuperación de los principios fundamentales prácticos del verdadero socialismo; además: fue el único que habló en términos positivos de Stalin (aunque sea como “rehabilitación ficticia” –*dixit* Sison, José María: *Lenin y Stalin: Relación entre las revoluciones democrática y socialista en los países coloniales y*

Gorbachov), condujeron a la degeneración a la estructura socialista de la ex URSS y del Bloque, con lo cual se puso en el escenario de la burla a estos pueblos frente al capitalismo, deshonrándose la causa.

“Nadie escuchará. Nadie escuchará ya más, ni siquiera el simio de Vespasiano”¹¹³.

Ocurridos los episodios de Europa del Este (1956- 91), los doctores del *stablishment* resaltan la importancia del valor del mercado, de la “libertad”, de la inversión privada, de la democracia, para la vigencia de la civilización (Occidental); se convoca a estar atentos y confinar todo intento de formar burocracias estatales centralistas. Caso patético demostrativo: la ex URSS, sitio en el que -se sostiene-, se amputó la iniciativa, la libertad, la democracia; no debe perderse de vista la lección que dejó la fallida experiencia del “socialismo”, insiste el discurso oficial, para que los pueblos no se detengan y, más bien: avancen, se desarrollen, de conformidad con los paradigmas: EU, Europa, Japón, Israel, los tigres del Asia, Canadá, Australia, Chile, Perú (la Thatcher –ex primera ministra de Inglaterra- a propósito dijo: *-There is not alternative*).

Este parecer es, en su entera magnitud, simplista; una manera reprochable, censurable, de enjuiciar los hechos, la que incluso está en el “imaginario” de marxistas bastardos (quiees apostasían: han abdicado a sus raíces, efecto de la “mala experiencia” y de la presión mediática convencional), cuñas del mismo palo; en boca de la derecha, dicha “lógica” perceptual tiene el objeto de hacer pasar subrepticamente, a través del ensayo de piezas argumentales burgués-revisionistas, la perspectiva del interés prometeico, el que “no ve” la función histórica cumplida por el socialismo devenido¹¹⁴: 1) aporte al desarrollo de las

semicoloniales), en una de las conmemoraciones de la victoria en *Stalingrado*.

¹¹³ Palabras finales dichas por el general romano Cornelio Flavio Silva, en la mini serie cinematográfica *LOS ANTAGONISTAS* (MASADA), doblada en México, ante la derrota “mutua” de los dos bandos –romanos y zelotes.

¹¹⁴ “... de visita en París, se le preguntó al presidente Mao-Tse-Tung sobre el alcance de la revolución francesa de 1789. ‘Es muy pronto para saberlo’, habría respondido el mítico líder de la revolución popular que conmovió a China... algo similar sucede con la Revolución rusa: es muy pronto para aquilatar con justeza su peso en la historia de la humanidad” (*El asalto al cielo era posible: la revolución rusa y nosotros*. Jaime Ortega Reyna).

fuerzas productivas; 2) al instituir una nueva contradicción en la historia, estimuló su desarrollo material, para que el ser humano se halle preparado para sortear *impromptus* endógenos (plagas, enfermedades, problemas telúricos) ambientales y exógenos (asteroides perdidos, etc.); 3) avanzar en la plasmación de formas de ser, superiores a la capitalista, incluso de tipo perentorio, hecho que prueba, que así como la naturaleza natural, la naturaleza humana (lógica histórica) puede ser incidida por la voluntad en la parte formal (al interior de la ruta fijada por las leyes del movimiento progresivo material), con la creación de órdenes que supriman diferencias generadoras de miseria y sufrimiento; 4) mantener viva la ilusión de una nueva dimensión organizacional posible, en la mente, que se ha puesto (recogido de la determinación histórica) como meta: crear el *alter ego* de la materia (con la *praxis* –en la paráfrasis de Hegel-, la materia toma conciencia de sí misma); 5) impedir que Rusia vaya por la senda de la neocolonialidad.

Berlín del Este: ¿por qué asumió una forma de vida capitalista absurda, y se mantiene en ella: la de Berlín del Oeste? ¿La RDA era una simple masa de individuos reprimida, que rechazaron el “socialismo” y se precipitaron en la primera oportunidad que se les presentó sobre los placeres de la vida burguesa? (El sabotaje soterrado de la burguesía nazifascista de Alemania occidental creó una situación insoportable en la zona oriental, que volvió a la gente en contra del sistema, lanzando la al otro lado; el bajo nivel ideológico frente al poderoso atractivo capitalista: canto de Sirena, espejismo). No. El factor esencial de ese comportamiento tuvo que ver con el flujo de la vida: con la estampida de la necesidad histórica del progreso, pues, a esa fecha el desarrollo de las fuerzas productivas aún no había concluido y el *seudo* socialismo no garantizaba dicha terminación, más bien, se había convertido en rémora para el flujo del movimiento prometeico: ralentizar el desarrollo técnico en pro de sostener el empleo (no obstante, no hay duda que el modo de vida de Europa del Este fue superior en toda la línea que el de su contraparte en atención a los valores de la calidad dados en la “Alemania comunista”, que la propaganda capitalista ha sepultado).

¿En qué consistió el triunfo de Alemania occidental al

cooptar a Alemania oriental? Haber generalizado las taras del capitalismo: el desempleo, la diferenciación social, la concentración elitaria de la riqueza, el consumismo dispendioso, la bonóbica burguesa, la Coca Cola¹¹⁵, el capital financiero, usurario, los Bancos, participar de la Troika, en la OTAN, en la guerra: sepultar algunos rasgos de socialismo preexistentes en la RDA. ¿Qué lograron los ilusos proburgueses de Alemania del Este?¹¹⁶. La estupidez de la vida capitalista (“Cuando muerdo un McDonal’s, muerdo la libertad”, se dice que fue la palabra asociada a la libertad, pero con solo la palabra “libertad” no quedó precisado el hecho) y el ingreso a ser soporte de las determinaciones de la historia: de la sola historia, o sea, el aseguramiento del desarrollo de las fuerzas productivas, en su desbordado curso hacia la automatización (en el marco del “atlantismo” –S. Amín)¹¹⁷. Las tensiones psicológicas sobredeterminaron el proceso (lo que lamentablemente ocurre en Cuba: la hibernación, el marasmo, el fastidio de una cotidianidad

¹¹⁵ “Choque de civilizaciones”: aprovechándose de los gustos comunes de la juventud, el capitalismo ha destruido “culturas”, con la hamburguesa, con el jeans, con el smartphone, o sea, con los elementos típicos de una “cultura basura”, otras más esenciales (como la ex soviética) se han desmontado solas (*dixit* D. Estulin).

¹¹⁶ Europeos presuntuosos: ¿en qué se basarán? Dicen ser una sociedad blanca, educada, superior, cuyo desarrollo y orden suponen que les pone sobre los avatares históricos primarios del Género. Pero, en el fondo, su frugalidad, elegancia y glamour, es tan sólo apariencia (sobre todo esos ingleses: facinerosos consuetudinarios). En verdad, son una forma humana común y corriente. Viven muy horondos en el capitalismo, producen y comercializan armas, para que otros guerreen entre sí (para eso balcanizaron Oriente Medio [y Abya Yala]). Por su parte, bien se justifica la conducta de los gringos (del imperialismo estadounidense), pues, ciegos (aunque el Sr. D. Estulin sostiene que al momento-Trump es eje de un proyecto de avanzada, que por lo pronto se opone a la especulación financiera bancaria de los demócratas) cumplen una misión impuesta por la historia: son el ariete del desarrollo de las fuerzas productivas, y sus tropelías (se “justifican”) forman parte de ese cometido.

¹¹⁷ No obstante, en la coyuntura histórica: “todos los caminos se dirigen a Roma”. Este viraje puso en el sentido “correcto” a este proceso. Con su presencia el capital financiero de los anillos centrales desarrolla las modernas fuerzas productivas: la ciencia, la técnica, el conocimiento; esta renovada forma de objetualización de la inteligencia, saca cada vez más al trabajo de la historia mediante la automatización; pero lo hace, a su vez, con el propio capital (el proceso ocurre también en los eslabones periféricos del sistema, mediante transferencia y adopción de tecnología).

repetitiva.

En la contradicción mercado/planificación (disyuntivas antitéticas de asignación de recursos), la “emulación” (racionalidad) carece del poder prometeico frente a la “competencia” (lógica interna); de cara a la necesidad histórica, la determinación produjo efecto en el ámbito de la correlación de fuerzas (lucha de clases entre sistemas [el desarrollo de la “lucha de clases” entre sistemas, tuvo una función histórica: obligó a la humanidad a insertarse en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas acelerándolo; dinamia, que ha puesto a la ciencia y a la técnica en la cima: la automatización inteligente]), en desmedro de la racionalidad (incluso ética, sobre todo de la voluntariedad ética). El socialismo (1917-1953) devino; se convirtió en socialimperialismo (1956-1991); defeción de la conciencia y la voluntad (revisionismo: metamorfosis burocratismo socialimperialista)¹¹⁸. La historia ha ratificado al capitalismo como la principal fuerza prometeica realizadora de su proceso (progresivo).

HECHOS COLATERALES EN EL PLANO GLOBAL

En contrapunto con la creencia usual: socialismo modelo inviable, agotado, el cual implosionó (la objeción es: el socialismo esteriliza la iniciativa, vuelve improductivo al ser humano, bloquea el cambio), se asume, que esta forma de reproducción humana -finalmente- operó como fuerza complementaria a la fundamental capitalista, estimulándose el tránsito de la mecanización a la robotización (del siglo XVIII al XXI); incluso el referido “socialismo real” Jruschov-Gorbachov: el falso sistema socialista soviético de la ex URSS establecido luego del deceso de Stalin (1953-56) tuvo contenido histórico, en la medida en que sostuvo la competencia interimperialista, para lo

¹¹⁸ “Los pueblos que no conocen la historia son tontos”, aseveró una anciana rusa al ver cómo, en ánimo de rechazar a los capitostes del socialimperialismo soviético fracasado, turbas en su País destruían la estatua de Sverdlovsk. Las actuales generaciones de rusos, alemanes del Este y otros, se han retrotraído a la época de la inconsciencia, han perdido la grandeza que adornara otrora a aquella generación de revolucionarios: sus Padres, se han convertido en rusos, alemanes... comunes, vulgares, de la masa; se hallan gobernados por el flujo natural de la historia.

cual, tanto el socialimperialismo soviético como el imperialismo clásico, con su principal cabeza de medusa: EUA, en el marco de la “guerra de baja intensidad”, debieron desarrollar la fuerzas productivas (EUA lanzó las bombas atómicas sobre el Japón, para impedir que esa zona se sume al Bloque Soviético; la ex URSS de Stalin se vio obligada a desarrollar las “fuerzas productivas” y en 1947 tuvo su Bomba); en efecto, los mayores desarrollos científicos y las más espectaculares realizaciones de la técnica se han llevado a cabo en este contexto (primera “guerra fría” [entre socialismo y capitalismo: 1917-1956, disputa por el sentido de la historia] y segunda “guerra fría” –geopolítica- [entre socialimperialismo e imperialismo vernáculo: 1956-1989, por el dominio del Mundo]), de entre los cuales resalta la producción del *robot sapiens ad portas*.

Al llegar a determinada “edad” de la humanidad, mientras en la historia se realiza el proceso de producción de las condiciones materiales para avanzar a la última estructura de relaciones al interior de la Especie (comunismo: estadio de producción/redondeo de la idea), únicamente las formas “económicas” (de propiedad) insertas viablemente en ese proceso: ley de valor, podían subsistir. En la ex URSS de Stalin y su Campo (irrupción de la voluntad consciente en la modelación del marco de relaciones humanas), operó la “ley del valor socialista”, la que produjo el desarrollo de las fuerzas productivas con lo que dicha experiencia coadyuvó en el objeto (ley del valor, proclive a transformarse en fuente de producción de riqueza y su concentración en manos privadas, si no se “andaba a tientas”, que devino en el imperialismo social, a partir de Jruschov)¹¹⁹. Si bien Cuba fue la excepción, la magnitud de este hecho, no ha tenido dimensión significativa, inserto el mismo, en el proceso de conjunto geográfico-social; el caso de Allende en Chile, en cambio, recepta todo el rigor, el peso de la razón histórica en cuanto

¹¹⁹ El progreso histórico decurre con capitalistas o con “burócratas” (socialismo -*sic*), de otro modo: ¡no se realiza! (aunque puede haber una forma superior de progreso [de desarrollo material o de las fuerzas productivas], en la que ya no interviene el ser humano: la programación del sistema automatizado). Los logros de la ex URSS tienen sentido, en cuanto se ubican en la dirección de la historia y de su consolidación, o sea, por haber formado parte del progreso, y no del propósito de la simple razón hedónica humanista (los animales se “sienten bien” al haber alimentado, protegido y ver felices a sus críos).

momento de creación de las condiciones citadas requeridas por la historia: esta última, a través de la entente poder externo yanqui/poder económico militar interno (tramado de poder supranacional), defenestró el proyecto socialista. De lo cual se desprende la regla (la ley): en este período, solamente las formas de producción que permean el proceso de acumulación (capitalismo) o que lo apoyan (socialismo) tienen cabida.

El registro de la cronología de los hechos y de su carácter, pone de manifiesto la conclusión lógica, de que la voluntad no puede retirar de la historia un proceso necesario antes de lo debido (de que éste cumpla su misión histórica o lo que es su correlato: de que desate todas las fuerzas que caben dentro de sí –K. Marx), de modo de pretender entregarse a realizar su ser con otro substrato (sistema, estructura, forma de organización); tampoco es su opción establecer el nuevo proceso previa la acción de su momento efectivo, o sea, a parte de la determinación, de lo requerido, aún: de lo necesario (el socialismo, que pasa a asumir [y cumplir] el carácter prometeico del capitalismo: forcejeo razón/historia, en el que prevalece la historia [la razón ha madurado {relativa autonomía de la conciencia}, pero las fuerzas productivas, que son la determinación de su concreción {del proyecto de cambio} no lo han hecho: el proceso enfrenta su límite {fue el caso de Albania})).

Albania (1945-1989): el último eslabón socialista real. Albania no constituía una isla; para la década de los 70 del siglo XX, el Mundo entero se hallaba interrelacionado; y, el movimiento progresivo de la historia imponía una condicionalidad más esencial para la existencia, sobre las formas histórico-estructurales específicas de ella: la integración total del Género. En otro frente del proceso, una vez establecido el imperialismo social, la ex URSS de Jruschov en adelante, fue para Albania, lo que Estados Unidos es hoy para Cuba: obstaculizó el desarrollo y la consolidación industrial de la república socialista de Albania (E. Hoxha: *Los jruschovistas*), precisamente en la etapa de desarrollo humano en su momento de determinación científico-técnica, y cuando era imperativo recurrir a este tipo de modelo de organización y uso del progreso hasta entonces alcanzado, a fin de sostener los procesos de sobrevivencia y resistencia frente a la arremetida imperialista, dado en el contexto forzoso, de la determinación de una humanidad interconectada y

hemisferizada.

Un subconjunto humano con una muy elevada educación política y científica (pero los comunistas albaneses no conocían cuál es el papel del ser humano y de la historia en la existencia; en realidad, dominaban el marxismo en su versión clásica y antiteológica como hoy lo hacen trotskistas, marxistaleninistas, neomarxistas *et al.*), que disponga de fuerzas productivas modernas, conocimientos y métodos de trabajo potentes, que impondrá la racionalidad socialista como sistema de vida (coexistente, en oposición y lucha con el capitalismo) por el lapso necesario, hasta implantar el comunismo. Este escaño de conciencia lo da precisamente el alto grado de desarrollo material, al cual no se llegó (el desarrollo de las fuerzas productivas se produce en las élites positivistas tecnocráticas por encargo del capital: de sus necesidades de reproducción ampliada en aguda competencia, luego éste cicateramente y a regañadientes se desparrama sobre la masa de cerebros; su adopción desarrolla la esfera destrezal, concienical y psicológica del pueblo).

El grado elevado de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado destruye, demolerá al capital (automatización, primado absoluto del capital constante en su composición orgánica: realización completa de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia [el efecto certero, real, en la percepción¹²⁰ de la llamada “vulgata marxista y su creencia en el trabajo en solitario de la economía”]); el bajo nivel de este desarrollo, en cambio, destrozó a Albania. El capitalismo tiene ese mérito: producir el desarrollo material, incorporarle a él al pueblo con fines de formación del recurso humano calificado (productor de plusvalía relativa, de la “nada del capital”) y de conformar la estructura de la demanda efectiva. Ahora bien, la automatización absoluta no puede darse en el marco de relaciones capitalistas ni socialistas, pues, en los dos sistemas subsiste el trabajo humano (ley del valor) como fuente principal (única, si se hace abstracción de los valores de uso naturales [“las propiedades materiales en cuanto cosas, que se tornan útiles al entrar en contacto con las necesidades humanas”]) de creación

¹²⁰ Se dice: “... en una lectura hegeliana de la dialéctica marxista, es decir, si la vemos como una dialéctica simple, no sobredeterminada”.

del producto, lo cual requiere de gestión realizada por seres humanos (gobierno de seres humanos sobre seres humanos): la presencia de la “institución ‘división social del trabajo’” (contradicción formal, germen en potencia de las clases [contradicción real]).

Cuba (1959): sumidero de todas las contradicciones del capitalismo en Occidente (“eslabón más débil” en América: condiciones objetivas y subjetivas, “revolución”). Sostener la “guerra fría” (participar –tomar la posta, ser el *continuum*- en el segundo episodio de ésta [1989 en adelante]: enfrentamiento de “baja intensidad” por el dominio imperialista del Mundo) le condujo a formar parte del motor dual: espuela en las posaderas del capitalismo, acelerante del proceso hacia la robotización (este tipo de socialismo, además, ha incidido en el Mundo, en América; por ejemplo, en la formación de la ALBA, de la CELAC, del proceso venezolano de inicios desiglo -XXI- y similares). El socialismo (penoso es reconocerlo), si se lo deja florecer en paz (muy particularmente en la noción de quienes rechazan la ley del valor, al progreso, a Marx, a Stalin), finalmente desemboca en el marasmo (la llamada “hibernación brezchneviana”); es el caso de Cuba: la dínamo que lo ha movido (contradicción externa), es, sobre todo, el enfrentamiento con la principal cabeza imperialista: EUA (el denominado “bloqueo); salir del cual, supone la aplicación de reformas promercantiles: restablecer estados superados de la vida (esta conducta, que parece de retroceso, no es más, que el reacomodo de procesos en la historia, siempre en búsqueda del centro: movimiento intermedio habilitante del desenlace).

Reformas socialdemócratas por y *post* Fidel Castro: en tanto el “modelo socialista cubano ha envejecido”, la Isla se integra (debe) a la corriente asexualada, de centro, por la que se enruta la historia¹²¹. De igual forma como la historia ha rebasado al capital poniéndole en permanente crisis (de senilidad, más que todo), a la izquierda la ha colocado en entredicho: las

¹²¹ Ni extremismo “neoliberal” (capitalismo salvaje, imperialismo grotesco), tampoco radicalismo socialista; en realidad, la historia establece (ley) por dónde se va y qué grupo humano (clase, estamento) lo lleva (hoy en el Mundo la mezcla: socialdemocracia/izquierda moderada, es el sujeto).

agrupaciones políticas populares en las circunstancias no tienen como razón histórica de existencia (en realidad, la determinación de su presencia y tarea ha variado) la lucha reivindicativa doméstica (la que no deja de ser importante en la coyuntura a efecto de incidir favorablemente en el proceso de reproducción del grueso de la población, que carece de medios de producción) contra el desempleo, el alto costo de la vida, etc.; tampoco la priorización de la oposición a la dependencia (dependencia de índole financiera y tecnológica, que en verdad deviene en cognitiva), a la neocolonización, al neoliberalismo, etc., son pertinentes.

En Cuba siempre estuvieron presentes las limitaciones en la atención de necesidades (mirado el hecho a partir del racero del modo de vida burgués: sobre todo de las descabelladas necesidades suntuarias), efecto del bajo desarrollo de las fuerzas productivas, del marco limitado de las “condiciones materiales de reproducción”, tanto naturales (elementos condicionantes, posteriormente llamados estratégicos, como el petróleo) y también artificiales (modesta plasmación de la inventiva en substratos tecnológicos: las grandes infraestructuras, los equipamientos y la maquinaria pesada, *contrario sensu* que en el área de la medicina y su investigación); aspecto que aprovechó el Tío Sam en su proyecto de liquidación de la revolución (la ley *Helms-Burton*); de allí el planteamiento inmediato de la estrategia geopolítica de izquierda de diversificar la producción, tornándosele autosuficiente a la economía (“Un país sin ahorro interno no sale del subdesarrollo” –G. Myrdal).

En perspectiva, especialmente del enfoque de la lógica progresiva del desplazamiento del Género, Cuba: este segmento humano pone el rumbo hacia la máxima realización histórica... Dese o no crédito a la idea: la humanidad debe occidentalizarse, como presupuesto para saltar a la nueva etapa: la producción específica del concepto (en apariencia –económicamente- la historia se desglobaliza [relocalización territorialmente regresia de la producción]; el Mundo se desoccidentaliza, mientras que, la humanidad se occidentaliza); luego, la diversidad, la plurinacionalidad, los pluriuniversos, la transmodernidad, etc., no son pertinentes (los subconjuntos humanos que no se occidentalicen se aprestan a seguir la suerte de los homínidos superiores –*homos: habilis, ergaster, herectus, antecesor, neanderthalensis*–: quedarse a mediocamino o mantenerse como

simple reserva germoplásmica).

Cuba tiene una traba perceptual mucha más grave que la de su posible “caída” (el Sr. Dr. Alejandro Moreano, sociólogo ecuatoriano y profesor universitario, después de 1989, sobre *La Isla* ha dicho: “Cuba es un herido de muerte”: tiene los días contados¹²²): no presuponer su papel en la historia (la objeción puede expandirse para Corea del Norte y otros “socialismos”). Pues, realizar tanto esfuerzo (la revolución, la “construcción del socialismo”, la resistencia ante la arremetida yanqui y del capital global, el bloqueo, etc.), luego renunciar a él y regresar al capitalismo, parece una insensatez. Por ejemplo, el “bloqueo” (problema al que se le da mucha importancia) no es sustantivo; pues, un proceso revolucionario debe ser autosuficiente (el “bloqueo” para Cuba ha sido positivo: uno de los motores de su proceso [el aspecto estructurante de la contradicción: del movimiento], de su encastramiento y persistencia; para los gringos: “ tiro por la culata”, con él, más bien vivificaron la “llama de la revolución”).

Las decisiones *continuum* del “período especial” del 2010 (las varias “actualizaciones”), de conversión de un vasto sector de la “burocracia” en pequeños emprendedores, para efecto de su entendimiento, obliga mirar el escenario de largo plazo de la historia. Como está la situación en Cuba, desgraciadamente en *La Isla*: a.- no existe claridad sobre qué papel jugó ese frente humano en la historia, b.- la razón de su problema actual y, c.- hacia dónde les conduce el proceso. El hecho cubano se transparenta al recurrirse a los términos de la única explicación filosófica no escatológica posible sobre la razón de la existencia del ser humano, de la naturaleza, del Universo, de la Materia, de la realidad toda. El ser humano hace lo que puede hacer de conformidad con su ser (forma de vida poseedora de *neocórtex*): pensar, investigar, conceptualizar.

Cuba: 1) ha sostenido la contradicción, sobre todo con el imperialismo estadounidense (“guerra fría”), cuyo sentido primordial ha sido acelerar (y asegurar) el progreso de las fuerzas productivas: el desarrollo de la ciencia y de la técnica, la maquinización del proceso de reproducción (desalojo de trabajadores del proceso productivo y automatización mucho

¹²² Prognosis fallida, puesto que la misma no se ha registrado, ya que el sistema de La Isla, para el 2022, todavía sigue en pie.

más amplia); 2) la “emulación” no tiene la fuerza de la “competencia” (si ese sistema socialista se ha movido, se debe al “bloqueo” y a la acción constante de la contrarrevolución –la “lucha de clases”): una vez que el proceso de desarrollo material ha llegado al punto autónomo de no retorno y a los umbrales de su concreción (el *robot sapiens*), el modelo socialista de resistencia de *La Isla* ha cumplido su función, se ha agotado.

Cuba debe, por tanto, ingresar en el torrente planetario no cruento de los cambios evolutivos a través de los cuales hoy se completa el proceso de desmontaje del sistema capitalista. Y, 3) la vida va al comunismo, en dicho rumbo Cuba ha jugado el papel de puente (la transición socialista): su presencia y actuación devienen justificadas (han constituido una determinación, un modo de ser progresivo de la realidad). Si el viejo continente tuvo al pueblo más maravilloso de la historia: la ex URSS y su Campo (al menos en los primeros 30 años de esa experiencia), el Nuevo Mundo lo tiene a Cuba (a sus conquistas y a su ejemplo).

Ese segmento humano generoso, bueno y sus dirigentes han reivindicado a la humanidad: a aquel sector de ella, que cree en la verdadera libertad (actuación racional en el marco de objetivos de equilibrio y progreso material/espiritual de la sociedad toda); no se ha doblegado ante el capitalismo y el imperialismo, ha mantenido encendida la flama de la revolución y el socialismo; ha realizado el interés, que en otros pueblos y sujetos únicamente yacen como utopía; ha sido valiente y hasta galante su resistencia, por lo cual hay que agradecerles: por su dignidad, coraje y decisión. Pero ahora, Cuba debe modificar su rumbo a su interior y fuera de él. No se olvide, que en algún punto, en cierto momento deben encontrarse el desempleo y la vagancia generalizada con el sistema automatizado de producción; será el instante en el que tenga ocurrencia la última lucha en el seno de la especie, mediante la que se elimine el carácter privado de tenencia de los recursos para la reproducción de la vida (la estructura robotizada de producción), en dicho sistema¹²³.

¹²³ Son señales que también describen la *transición*. Sobre la conducta y perspectivas de los jóvenes actuales, se dice que los mismos no desean vincularse burocráticamente (hacer carrera) a una empresa, entidad estatal o para estatal y quedarse allí toda su vida útil; no van tras un empleo único para toda su existencia; no están interesados en la seguridad social; tampoco ir a la universidad y alcanzar una profesión. A esos nuevos rasgos se los denomina “vida wired”.

Por su parte, es en Albania el sitio en el que se advierte de modo palmario el efecto que ejercen las fuerzas productivas sobre los procesos históricos (fuerzas productivas [humanas y materiales] según aquí se las define: inteligencia colectiva históricamente ontologizada y generacionalmente repotenciada [extraña forma en que la actividad puesta se enseñoorea sobre el modelo humano de futuro], sea como instrumentos, capacidad de reificación [*know-how*] o en cuanto valor plasmado [medios monetarios: capacidad adquisitiva –de compra en el mercado externo]); las condiciones materiales (contradicción interna) son las que en Albania propiciaron, en este caso: en efecto, su implosión (solamente en el ejemplo de Albania se puede utilizar con sentido la figura de la “implosión”, de la “caída”, de la “inviabilidad del modelo sistémico socialista”, sobre el cual el desate del mínimo impacto exógeno lo desplomó). Esta limitación, que diezmaba paulatinamente la fortaleza ideológica del pueblo y de la dirigencia albanesa, que finalmente se expresó en el plano superestructural: la corrosiva acción traidora del oportunismo revisionista, hizo que el proceso se venga abajo cual “edificación en arena”, al interior del “efecto dominó” experimentado en el ex Bloque Oriental.

¿Por qué en China (“mundo industrial en favor de la vida humana”: “burguesía bajo regulación del Estado”), antes de su sometimiento por Inglaterra, la “burguesía” no tomó el poder e implantó el capitalismo, mientras que, quién si lo logró fue Inglaterra (“mundo industrial”: economía en manos privadas sin intervención del Estado -*sic*¹²⁴)? La explicación que da, por ejemplo, el Sr. Dussel, es que el “Estado débil en Inglaterra”, permitió que la burguesía dé un golpe de Estado, tome el poder y generalice su sistema; mientras que, en China, sitio en el que se había ya producido la “revolución industrial” un siglo antes que en Inglaterra (*sic*), no sucedió el viraje debido a que la “burguesía” era débil y el Estado fuerte. Pero la elucidación certera sobre el hecho responde a que el acelerado desarrollo de las fuerzas productivas en Inglaterra, efecto del plagio de ese desarrollo dado en Oriente, especialmente en China y en

¹²⁴ El Sr. M. Gullo es del parecer contrario a este criterio del Sr. Dussel, o sea, lo refuta; dice el Sr. Gullo, que es Inglaterra el sitio en el que el Estado fue el más fuerte interventor, protector; y el Sr. L. Althusser (*Aparatos ideológicos de Estado*) en cambio no ve una divisoria entre Derecho público y privado.

el mundo árabe (como recalca el Sr. Dussel), así como su cualificación por los sajones (elevación de ese progreso hasta el nivel adecuado para que se produzca el salto), se halla en la base del paso del feudalismo al capitalismo en Europa nórdica, como lo pone M. Dobb en *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. La colonización inglesa de China en 1850, que roba todo el desarrollo de las fuerzas productivas y lo bloquea *in situ*, impide el paso al capitalismo primero en Oriente y lo ubica en el nivel de progreso a Occidente (Inglaterra), que produce ese salto.

Con ellos (con los chinos) el Mundo va hacia un orden diferente, tanto en términos de concepto como de tipo histórico. Respecto del primero: ellos sostienen constituir un sistema político que conduce a su pueblo según el modelo de mercado capitalista; su tesis es que la pobreza se supera (y se va al socialismo) a través del ejercicio de políticas de desarrollo económico, lo cual se logra merced al uso del progreso técnico. China: socialismo de mercado (concepción científica del desarrollo *-sic*); ariete (BRICS) en la *transición*: Marx, Hayek, Keynes (*Adam Smith in Pekín*: G. Arrighi); es saludable que la nueva “punta de lanza” de la humanidad (segmento humano histórico, “que en 40 años pasó de una estructura feudal a una nanotecnológica”): del renovado ordenamiento geopolítico del Mundo (globalización racional alternativa), en el otro lado de América Latina: el “Mar Pacífico” y del frente semicapitalista, sea la China, pues, dicha “nación” (en la que el Partido alterna en forma lineal su dirección), afecta a la modernidad, a la posmodernidad, ha puesto como instrumento de su vida futura al conocimiento y a la tecnología y no a las supercherías culturalistas del pasado¹²⁵. “Hegemon”, que organiza su economía interna, la regional y la global: la Ruta de la seda, el Organismo de cooperación de Shanghai, el Banco asiático de inversiones; y, con las 5G, 6G y *Huawei* se hallan a punto de hacerse con el liderazgo futuro en las comunicaciones (el triunfo

¹²⁵ El último “hegemon” a lo interno del “Núcleo de poder” mundial (J. L. Fiori): EUA, una vez en la cima, se halla en decadencia; la forma de reproducción humana capitalista está ante su frontera, concluye; onda larga capitalista, que ha avanzado montada sobre el sector económico financiero-especulativo en la palestra. Entonces China se alza como el “imperio” de orden, en reemplazo del imperialismo real estadounidense.

también allí, de la *modernidad*).

“Balcanización de Internet: bipolaridad tecnológica coyuntural” (“China va hacia la autarquía tecnológica; autosuficiencia: abolir la dependencia de la tecnológica foránea”). La tensión geopolítica entre China y EUA, los geopolitólogos la asumen como simple rivalidad (“rivalidades cooperativas”, se dice en unos casos; como China es el mayor acreedor de EUA [tenedor de bonos del Tesoro], no le conviene que este último quiebre, de modo que los dos se hallan asidos por la garganta, se asevera en otros), lucha entre versiones nacionalistas de cara al multilateralismo que se busca al influenciar sobre otros países para atraerles a su sector. Pero este conflicto no es de orden tan sólo coyuntural, simplista, económico, comercial, monetario, bélico, político o por la hegemonía incluso imperialista; esta contradicción global es de tipo histórico, filosófico, en ese sentido comporta una clásica “guerra fría”, o sea, lucha por y sobre el sentido de la historia, no por un nuevo orden, sino por un nuevo sistema.

El discurso antelado fluye, si las multinacionales afincadas allí (en China), que aprovechan las ventajas comparativas salariales del *situ* (participación en la política estratégica de *dumping* social), no logren socavar la ideología y la templanza del PCCH (luego o de modo paralelo, se pasen a la India o retornen a USA (“desglobalización”), como es la intención de Trump, como productivista y proteccionista), y sobre todo las riendas que sostiene sobre la situación; quizá la política conspirativa soterrada diversionista del ideario partidista chino de la quinta columna interna, también se tope con la nueva necesidad histórica: que la humanidad se torne aututentica comunidad, esto es, se forme el sujeto que en el nuevo proceso debe empezar por producir la verdadera idea. Posición especial de China en el mundo contemporáneo, con proyección: queda por averiguar si la historia guió a China a donde está, o si dicha ubicación es efecto de la política consciente, programada, de los “mandarines revisionistas chinos” (de Zhou Enlai y de Deng Xiaoping: trasplante del modelo del NEP leninista a China) se alza como el “imperio” de orden (China ya no tiene el “tiempo chino”))¹²⁶; de modo más específico: gente especial ésta (la

¹²⁶ La tendencia puede receptor una ligera redefinición (modelo que ahora se pretende hacerlo mundial: socialismo de mercado [el poder espiritual y

china); los cuadros maoístas-xiaopingistas de hoy (con su cabeza: Xi Jinping –autodeclarado nuevo Stalin): ¿sólo han llegado a plantearse como meta la organización de una forma humana no clasista?; o, ¿perfilan mucho más allá su pensamiento teleológico?; quien supone que con conciencia o no, este segmento humano es el ariete de la historia, con impulso hacia la cima: la producción del *alter ego* conceptual de la realidad¹²⁷.

Actualización¹²⁸: marzo del 2020. Guerra china-estadounidense. Guerra virológica; guerra híbrida; ventaja asimétrica. Tucídides. ¿Nuevo “hegemón”? (Arrighi) o ¿reacomodo en el “núcleo de poder” global? (J. L. Fiori). José Luis Fiori. Los prolegómenos de la última inflexión drástica histórica en el seno del Género: constitución del ser humano superior, de la formación humana de reproducción espiritual: la humanidad de la *gnosis* (T. de Chardin). China se ha ido por el lado del desarrollo de las fuerzas productivas (una forma de concreción de la “lucha de clases”), que por el de la “dictadura del proletariado” (desoccidentalización occidentalizada). La revolución china pasó el poder del Estado al Partido comunista chino (metamorfosis supraestructural); el Partido puso en vigencia el principio estratégico: si se quiere vencer a la clase capitalista, hay que actuar como ella y superarla. El partido comunista chino hasta hoy ha capeado el riesgo: la “espada de

sensorial de China, es la esfera que va a difundir en el Mundo y a imponerse -sobreponerse sobre las sucedáneas dimensiones occidentales]), pero se mantendrá como tal, incluso si el grupo político, que se ha mantenido en la dirección desde Mao, sea defenestrado por una coyunda capital extranjero-oligarquía interna; dicha perspectiva pone en el escenario de coyuntura a la guerra civil, pues, estas refriegas constituyen la forma cruenta de resolución histórica de la molesta presencia del capitalismo. Si la neotriada (EU, UE, Japón) se toma finalmente Medio Oriente (hoy -2018- se hallan con sus mercenarios en Siria, a un paso de Irán), la guerra civil, la que se iniciaría como “tercera guerra mundial”, se globalizará y pondrá en “jaque mate” a la realidad dada, de modo que por cualquier ruta la historia está en pie de dejar atrás su pasado.

¹²⁷ Este proceder es serio, estructural; en él, no se mienta, tampoco se pone (en evidencia) en práctica, a Gramsci o a Trotsky: a sus tesis teóricas o estratégico-prácticas; se van, más bien, por el discurso marxistaleninista fuerte (se diría, en la paráfrasis del Sr. Vattimo), último, que también, a efecto, merece reconsideración.

¹²⁸ Robert Stack: *Misterio sin resolver* (clásica serie televisiva).

Damocles” (*Tiananmén*) de la contra revolución: el revisionismo, la conversión directa del Partido en organización política burguesa, o el golpe de Estado reaccionario, que desplace al Partido de la conducción del proceso. Esta vía, al momento, va bien con los cambios y Xi Jinping: automatización y comunismo, “al final del túnel”.

En el enfoque alternativo radical de vertiente trotskista (Marcelo Gullo -¿?) sobre la reconfiguración geopolítica del Mundo, se dice que se avecina, en consuetudinario proceder de esta forma del capital, una nueva entente entre China y el sistema financiero global, como la renovada forma de dominación planetaria (no obstante, más adelante se verá, si este tipo de figuración de los hechos en curso se corresponde con la realidad). Ahora bien, sea que los dirigentes del Partido Comunista de China viren totalmente hacia el capitalismo o que en último momento la burguesía china camuflada, controlada, domada, arranque el poder (el 49% restante de la economía, al Ejército y a la Constitución) y pretenda imponer en esa megageografía el capitalismo en su máxima “pureza” (mercado administrado), se reitera: la historia no le da tiempo a este milenarismo segmento humano para que se convierta en el nuevo “hegemón” imperialista del Mundo, puesto que para entonces las fuerzas productivas desarrolladas al máximo habrán sacado al trabajo de la escena histórica, y sin trabajo no hay capital¹²⁹. “La geopolítica contemporánea hace que no todo país o región detenten condiciones para que se aplique el nuevo modelo de las elites: robótica, inteligencia artificial, mundo virtual”; en el caso de China, debe superar la deficiencia en materias primas

¹²⁹ ¿Puede el “imperio chino” (en la perspectiva de Hardt y Negri) devenir en imperialismo (Lenin)? China hasta el momento se ha mantenido fiel a su modelo original diplomático y comercial de expansión, pero luego tendrá que combinar esa forma de relacionamiento económico con el resto del Mundo con la político-militar (J. L. Fiori); en razón de la geopolítica debe ocurrir esa modalidad histórica clásica de evolución; no obstante, esta vez el desarrollo de las fuerzas productivas: el paso del trabajo al autómatas impide que se reitere este patrón. Se espera que sea China (socialismo de mercado -*sic*) la que salte al próximo nivel por la década de los 50 del siglo en curso, como consta en la “visión de futuro” propalada por la dirigencia del PCCH, o sea, a la *poshumanidad* (al comunismo), como “hegemón” del nuevo “núcleo de poder”: los BRICS, que adalice la entrada no traumática del Género *in abstracto*, en la próxima y última etapa histórica.

estratégicas y su estado pre posttecnológico¹³⁰.

Subconjuntos humanos orientales (China, Arabia, Persia, la Polinesia, Abya Yala,...): formas de vida, de reproducción mayoritarias, extensas en ámbito y temporalidad¹³¹; pueblos occidentales (Grecia, Inglaterra, EU) recientes, marginales, estrechos en espacialidad. Los primeros: insignes agrupaciones reserva germoplásmica (aunque también en éstos gravitan las condiciones de posibilidad del flujo de la historia [según es la determinación histórica de los procesos, la población que se dedica sólo a subsistir, juega también dos papeles en ella: de reserva –“germoplásmica”- de ADN y con su presencia masiva, el de formar el cuerpo robusto de la humanidad, su índole numerosa empuja el desarrollo de las fuerzas productivas en cuanto presión de necesidades sobre el sistema socio-natural y fuerza de trabajo de consuno; son los músculos de la Especie, la que debe tomar determinada proporción de miembros: los 10.000 millones próximos, para crear las condiciones de soporte de la nueva diáspora, que el Género debe realizar fuera de su cuna: la Tierra, desplazamiento originado por ese desbordado tamaño poblacional]).

En el Planeta, la sección más reducida, marginal de Occidente: la formación feudal europea (y japonesa) mutó hacia la burguesa¹³²; este grupo se destacó (*continuum/ruptura*):

¹³⁰ China: el Partido Comunista ha puesto su territorio, sus recursos y su población en manos del capital, para que éste desarrolle las fuerzas productivas. En el 2049, a cien años de la Revolución China (1949), los chinos (el Partido Comunista) prevé completar el desarrollo de las fuerzas productivas (en ese sentido, esta proyección coincide con las de Wallerstein, Moravec, Vinge, Estulin), reducir la pobreza, pasar a ser la potencia absoluta mundial y producir el viraje. ¿A dónde? ¿A convertirse en imperialismo tardío absoluto o a dar el golpe de gracia al capitalismo? Se sostiene que ese golpe será contra el capitalismo y por el comunismo, puesto que para esas fechas habrá pasado ya el trabajo a las máquinas; y, sin trabajo no hay capital, sin capital no hay clases (ni siquiera estamentos), Estado, mercado, dinero, etc. La comunidad humana mundial se haría realidad por fin. Sobre el particular, incluso el criterio clásico marxistaleninista le debe reformulación.

¹³¹ “Laboratorio de civilizaciones” –A. Toynbee (Filosofía marxista: Konstantinov; Oscar Varsavsky: *Marco histórico constructivo*).

¹³² Es obvio, si se acepta la propuesta de caracterización periódica de la historia soportada sobre la noción de edades (antigua, clásica, medieval, moderna, posmoderna), la que sostiene que sólo en Europa estuvo presente la fase feudal, mientras que en América precolombina y colombina, así como en Oriente, el sistema servil-señorial nunca se instaló. Sobre América hispana se asume

Occidente, aquel en el que la contradicción (geoeconomía-política/lucha de clases) forjó el escenario expedito para animar el movimiento progresivo en el plano en el que realmente importa: de las varias dinámicas, aquella que se corresponde con la promoción de la “lógica” de la historia se desprende y se vuelve su ariete (los otros se distraen en tanto sus fuerzas internas no despiertan y encuentran su derrotero: ellos mismos ingresan en la modernidad o ésta las arrastra, las incorpora, las subsume y lanza a todo el Género en pos de su misión superior y definitiva [la producción del saber absoluto, la puesta en acto de la potencia colectiva/artificial del *neocórtex*]): esta es la época de la globalización, la *transición*: el acto relativamente cruento que integra e indiferencia al Género, lo provee del propósito común sobre fuerzas dispersas, que se concentran en un punto para ponerse en acto¹³³.

El vehículo de la estructuración del Género, en cuanto formación humana global, ha sido el capitalismo (su brazo ejecutor). En el nuevo escenario, el poder financiero/militar (financierización, gobernanza, alienación protestante) somete al Mundo (paralelamente desarrolla la ciencia y la técnica), propicia

que se saltó, por la conquista, de las formas comunitarias y despótico-tributarias (*sic*) a formar parte del capitalismo mercantil mundial; en Oriente Medio, en cambio, se dice que estos segmentos humanos eran sistemas artesanal-mercantiles (modo de producción asiático *-sic*). Según criterio alternativo, las colectividades prehispánicas de lo que hoy es el continente americano se asume que se hallaban en la primera fase del esclavismo: el esclavismo generalizado; mientras que en Oriente Medio la formación feudal tenía lugar, con un saliente primado de la forma de producción mercantil simple. En los hechos, la acumulación originaria (el capital comercial europeo) funcionalizó también a las relaciones precapitalistas, que en unos casos las creó (estructuras feudales y esclavas) y en otros los usó (las formas comunitarias). Según el método de Marx, la abstracción esencial (determinación) rediseña el proceso, recolorea al resto, y las redefine; el modo de producción feudal (determinación más concreta, pero no desarrollada) instalado en América hispana se articuló funcionalmente al proceso de acumulación originaria capitalista (que se pone en el centro y se torna multilateral y abstracta).

¹³³ La tecnología globaliza al Mundo, cuanto los intereses del capital sobre los recursos naturales estratégicos conducen a la destrucción de los Estados (Libia, la pretensión en Siria); la necesidad de sobrevivencia y la percepción de los pueblos, en cambio, se proponen mantener la vigencia de los Estados, a efecto de disponer de la trinchera en la que reproducirse y actuar; empero, la historia va a imponerse: la tecnología, el capitalismo, puesto que la humanidad debe integrarse necesariamente en una sola “corporalidad”.

la conformación de una estructura geopolítica “cuarteádica”: neotriada (EU, UE, Japón) + los BRICS. El capital ha integrado para sí, todo lo existente, de esa forma se ha hecho universal; de ese modo ha entrado en la etapa de senilidad; en ella, ya no supera la crisis: no salta a un nuevo nivel de progreso, en su defecto, se adentra en la senda degenerativa¹³⁴. En la coyuntura la tasa de retorno desciende de manera sostenida efecto del incremento del capital constante en su composición orgánica, el cual presiona sobre la tasa de ganancia (relación de la plusvalía con el capital total); las contracciones en la producción, el desempleo, la inflación, la recesión,..., a los que dicho fenómeno da lugar, agudizan la competencia entre monopolios y el regreso al proteccionismo desglobalizado (formación de bloques), creándose un sistema de dominación jerárquico policéntrico, y, en último término: propicio para su deceso (la *gravedad* gana).

La verdadera globalización anterior a la de la historia: la del capital (en sentido lógico, por supuesto), es la de la racionalidad: *La internacional*:

“Arriba los pobres del mundo... Y gritemos todos unidos ¡Viva la Internacional!”¹³⁵.

EL PROCESO HUMANO EN CURSO

El antecedente de la forma burguesa de organización social (la anglosajona) y la fuente de “oportunidades” sobre cuya aprehensión fundó su emporio, se encuentra en aquel grupo de fragmentos humanos, que colonizó, fracturó su unidad “cultural” interna y en los que “dejó instalada una geografía geopolítica de países”, que hoy (inicios del siglo XXI y del tercer milenio) no le

¹³⁴ ¿Qué quiere decir lo expuesto, en léxico para los expertos? (aquí se incluye a los actuales: Amin, Sweezy, Astarita, Guerrero, Katz, Báez, Dávalos). La subfase neoimperialista, degenerativa, de descenso en la onda capitalista, es la coyuntura caracterizada por ser la época del predominio de la forma “dinero del valor”, de automatización (de producción del sucedáneo humano, de cierre del desarrollo de las fuerzas productivas por vía humana), de cambio de frente de la “crisis”: ésta, ya no es el mecanismo periódico de progreso de la modernidad, sino el síntoma de senilidad y muerte (el capitalismo ha perdido su “enorme capacidad de adaptación”).

¹³⁵ Autores: Pottier y Degeyter.

es funcional, por lo que realiza esfuerzos de reestructuración: Oriente Medio, América Latina, Africa. En su evolución, según el enfoque clasificatorio sectorial de la economía propuesto por Colin Clark y aceptada por el *stablishment* (Marx formula esta clasificación en dos sectores: I, de bienes de consumo; y, II, de medios de producción [El Sr. Econ. S. Amín amplió este esquema con nuevos sectores]), el proceso de reproducción humana bajo el signo de ese “hegemón” (de Inglaterra)¹³⁶ y luego del estadounidense, históricamente se ha movilizó del sector primario, al secundario, y en el presente se halla instalado en el terciario; predominio, por tanto, del capital financiero, ficticio (real, nominalmente adelantado), de casino, virtual (del conocimiento, en sentido positivo en este caso) sobre el sistema todo.

En su devenir el capital –como ya se ha dicho- ha rebasado problemas de reproducción¹³⁷ con la aplicación de medidas conducentes a recomponer los mecanismos de acumulación (la tasa de ganancia a mantenerse en niveles adecuados): fomento al armamentismo, especulación financiera, nueva onda tecnológica (incremento de la productividad del trabajo “y de las” máquinas *-sic*), la guerra¹³⁸, la creación de nuevas ramas (la electrónica, los transgénicos,...)¹³⁹. Este

¹³⁶ El Sr. José Luis Fiori refuta la hipótesis del “hegemón”, como concepto que sus cultores creen calza para captar la conformación y evolución del sistema; propone la teoría de la expansión conflictiva del capitalismo, mediante el enfrentamiento casi bélico a lo interno del núcleo de poder global (*opus* citada en este documento), y se cree que es epistémicamente pertinente dicha objeción.

¹³⁷ Salidas para el Sistema: contratendencias dilatorias opuestas a la tendencia principal (ley); vías de escape: Keynes (política económica: redistribución del ingreso para dar salida a la tremenda capacidad acumulada” –sobrecumulación), Gamsci: trincheras de la sociedad civil –*sic*.

¹³⁸ Acumulación por desposesión (¡brillante señor D. Harvey! [el señor geógrafo marxista *-17 contradicciones y fin del capitalismo-*, no obstante, prioriza al ser humano –“valor de uso”- *per se*, no al papel que éste debe cumplir, razón que provee de verdadera base al humanismo), contratos para la reconstrucción, etc. En EUA, el aparato militar industrial, el presupuesto de “defensa”, la guerra, juegan papel reactivador keynesiano de la economía; en Rusia, China y otras “potencias”, ingresar en la carrera armamentista, más bien traería aparejados problemas económicos.

¹³⁹ La válvula de escape promisoria, una vez que las centradas en la especulación financiera y en la del desarrollo técnico se han agotado, viene siendo el reemplazo vehicular hemisférico, del combustible fósil hacia el

modelo de homeóstasis se ha agotado. La última ola tecnológica (“onda kondratieff”) ha tocado techo (“la que conmocionó a las comunicaciones: la informática” –*dixit* Alí Rodríguez). El proceso, que cierra un momento e inmediatamente “apertura” el subsiguiente, superior, diferente, expresa la operación de la clásica contradicción cardinal del sistema, la que esencialmente se ha modificado: *entre el carácter crecientemente automatizado (históricamente social) de la producción y la apropiación privada del producto.*

En la actualidad dichos bloqueos (“... que enlentecen, frenan en diversos períodos y evitan una evolución puramente lineal o mecánica de la tendencia inmanente de la tasa de ganancia a decrecer...” –reexpuestos en términos clásicos-: aumento del grado de explotación del trabajo, reducción del salario por debajo de su valor, abaratamiento del valor de los elementos que forman el capital constante, la superpoblación relativa, el comercio exterior, el aumento del capital por acciones [K. Marx]; las trincheras de “sociedad civil” gramsciana, la política económica keynesiana) ya no son efectivos (la producción real se ralentiza: el capital llega al cumplimiento total de su misión). El cambio que se prepara, es radical; con él, “termina la larga formación clasista del Género, la prehistoria humana” y se instala la comunidad pura y simple.

El moderno sistema de “libre cambio”, que eclosionó de la “península ibérica”: de la pequeña magnitud humana occidental: Europa (en cuyo seno se engendró la moderna determinación de la progresión histórica), a partir de 1492 y de los viajes de Marco Polo (según el enfoque eurocéntrico del proceso histórico), ha tenido el encargo de penetrar las extensas comarcas terráneas: a sus pueblos, a diseminarse (globalización: proyección del capital a la ex URSS en 1956 y de la integración de dicho sistema humano como un miembro subordinado en la cadena capitalista-imperialista en 1991; a China, a la India); “los precios bajos de sus mercancías son la artillería pesada que derriba todas las murallas de China” –Marx- Engels: *Manifiesto del partido comunista-*; y, aunque Oriente básicamente está occidentalizado, el punto en la “i” del proceso lo van a poner la tecnología, la juventud y la mujer (que se desprende de la *burka*), en cuanto constituyen la artillería contemporánea, que derriba la pared del

islamismo. “Globalización”: el ser humano ocupa todo el Planeta en su integridad; se vuelve comunidad ilusoria total: pone en conexión a las distintas formas de reproducción, subsumidas a un solo “modo de acumulación” (el capitalista), que no se restringe en cuanto visión a la Tierra, sino a la conversión de toda la realidad en “objeto” de reflexión y de práctica investigativo-cognitiva (homogeniza su modo de ser por encima de las disidencias locales).

Los países del ex Bloque Oriental (incluida Rusia), así como todos los que pertenecen a las “grandes civilizaciones” (persa, árabe [luego del gran aporte dado a la formación del saber humano –*dixit* Diana Uribe], hindú) y también los africanos, se hallan con retraso en el proceso, con turno en la fila en espera de ingresar en el verdadero derrotero de la historia: en primer lugar, a la sociedad científica occidentalizada, luego a la comunidad del pensamiento; el ariete de este tránsito –se ha dicho arriba, inmediatamente antes del presente parágrafo- lo constituyen las personas en formación (juventud), el sexo femenino y el desarrollo de las fuerzas productivas. Ahora bien, el marxismo clásico, ortodoxo, oriental, economicista, mecanicista, entiende mejor los hechos (que el marxismo occidental, el neomarxismo o el posmarxismo -marxismo académico); el proceso histórico es de carácter regular y el paso de una fase a otra también lo es; la acumulación de cambios cuantitativos en la esfera material (desarrollo exponencial de las fuerzas productivas: concreción de la capacidad humana dada en un marco antinómico: lucha de clases), hasta cuando entran en entredicho con las relaciones sociales, que provoca el salto, el cual se realiza una vez que la clase dominada no quiere serlo más, mientras que la dominante no puede mantener su sistema de gobernanza (*sic*).

El fundamento de la complejidad terráquea¹⁴⁰ de coyuntura precisada¹⁴¹. Dos frentes litigan por el porvenir (prevalece la forma progresiva): 1) la historia, 2) la voluntad (en la historia, en la regularidad, hay unicidad; la voluntad se halla

¹⁴⁰ “Aldea global” –McLuhan-; aparente “aldea global”, pues, al frente se encuentra el “núcleo de poder” planetario, que corporativa y conflictivamente programa (gobernanza) de modo planetario el sistema: la estructura mundial del control financiero de las multilaterales.

¹⁴¹ Útiles teóricos: propósito humano, crear el concepto; proveeduría futura: la automatización; ser humano: unidad de inteligencia, sujeto de pensamiento.

escindida). Historia: desarrollo de las fuerzas productivas, según el canon de la forma financiera de la propiedad; la voluntad: lucha de clases, correlación de fuerzas. El conflicto se desata en el interior del desarrollo científico-técnico (la inteligencia artificial); el tipo de racionalidad humana alcanzado es su límite (condición que se deriva del propio estado de desarrollo material). “Occidente ya no maneja el Mundo”, pero siempre es el capitalismo (globalizado, neoliberal, financiero), el que completa el proceso de desarrollo material. En escena: el primero avanza según la determinación (la neotriada y los BRICS: de la unipolaridad a la oligopolaridad); el segundo pone en el escenario la norma que se opone al progreso: las contratendencias, las que van del musulmanismo (sección oriental del Mundo: Irán, Iraq, Siria) al de los movimientos socio-políticos en el Planeta (“Choque de civilizaciones” -Huntington).

En el momento, la perspectiva dinámico-sincrónica de Arrighi¹⁴²: a cada otoño le sigue una nueva primavera (“el líder de la expansión anterior del comercio mundial... es desplazado... de las alturas del mando del capitalismo hemisférico por un emergente nuevo liderazgo”); núcleos conflictivos, que crean balance temporal (“el ‘sistema mundial moderno’ requiere la existencia de ‘potencias hegemónicas’ sucesivas para mantener el orden político y el buen funcionamiento de la economía internacional”)¹⁴³; el círculo se cierra en el “sistema-mundo”: realiza su último eslabón (“el sistema [el capitalismo, no el Género] no está en ‘expansión’ sino en ‘reversión’” [para la tarea política, empero, es potente {sobre los de Wallerstein, Arrighi, Fiori, Dussel}], el análisis de Lenin con la categoría imperialismo: fase superior y última del capitalismo {Ni ciclo biológico ni expansión continua –explosiones expansivas sucesivas-: interpenetración de las dos; en verdad, a la

¹⁴² Giovanni: brillante. Solamente J. L. Fiori publicó en la *web* una escueta nota sobre el economista italiano, con motivo de su deceso (18 de junio del 2009). Con Fiori y Wallerstein, Arrighi compone la “conciencia de sí”, del Mundo (no parece epistémica la de Dussel).

¹⁴³ ¿Formación imperial (Hardt y Negry)? Es la intención de EU al bordear el primer decenio del siglo XX: convertir al Mundo en su imperio; no obstante, la historia a través de Rusia y China, lo bloquea; en realidad, en el capitalismo (contradicción, competencia) no es posible crear este tipo de organización cupular, jerarquizada, coercitiva unidimensional de reproducción humana.

determinación biológica y física del flujo histórico debe incorporarse el nuevo carácter de la realidad: la racionalidad, la lucha de clases, resultado de lo que son las diversas estructuras y coyunturas del devenir humano; pero, sobre todo, es necesaria la intelección del papel, que el desarrollo material juega en ese movimiento, que no sólo es natural, físico o racional, sino también intermedio: el descenso de la tasa de retorno efecto del incremento de la acumulación del capital, que empuja a establecer un nuevo nivel de la tasa media de ganancia}]).

A través del el FMI y el BM, el capital (financiero) ha gestionado el Mundo en la época de máxima realización de éste (“El proyecto global de gobernanza está en manos de los liberales banqueros financieristas”), con el dólar estadounidense como patrón, que monopoliza, a su vez, el resto de funciones del dinero, y como centro de *gobernanza* EUA¹⁴⁴. El colosal proceso de desarrollo científico-técnico viene siendo el resultado concreto del programa monetario de las multilaterales. En la antípoda funcional (para la historia) el forcejeo llevado, no solamente en el frente geopolítico, sino también en la perspectiva de largo plazo, o sea, del sino de la Especie, el Banco Asiático de Inversiones (BAII): un nuevo interés que quiere materializarse (la moneda es también un arma: un concentrador de la riqueza y experiencia histórica, que sabe lo que es la dominación, la subordinación); las demandas del propio capital en una versión y ubicación diferentes, correspondientes con los planteos de la época, con la necesidad histórica, que tienen como objeto el desarrollo económico, el progreso tecnológico, como el presentar un frente alternativo (bipolaridad *-sic*) en las operaciones en el sistema financiero internacional, surge en el marco de una dura disputa (el capital, en cualquier lado esté, siempre es capital): de guerra entre sistemas monetarios, efecto

¹⁴⁴ Dólar, complejo militar industrial, medios de difusión. El verdadero poder en el mundo es la FED; organismo éste ilegal, privado, creado tramposamente por W. Wilson, que emite dinero sin respaldo, el cual es adquirido por el Departamento del tesoro yanqui mediante la emisión de bonos y notas, a ínfimo valor para equilibrar el presupuesto fiscal, lo que hace que estas familias de banqueros obtengan extraordinarias y ficticias ganancias (dixit Ramón Alburquerque). Además, como es el patrón, quién se le oponga en el Mundo, es *casus belli* (Husein, Gadafi, Ceausescu, Chávez). Ese (el dólar) es el último recurso de poder que le queda a los halcones de Washington, al que le sostienen con las armas y la propaganda mediática.

de la decadencia del dólar, de su control monopólico del patrón de inversiones y de los BRICS, que desean ingresar a formar parte del sistema, a tener voz: colaborar con él, pues, no pueden operar al margen, pero con el otorgamiento de un nuevo destino al dinero: la producción, el desarrollo de la ciencia y de la técnica (*dixit* Dr. A. Castillo B.).

Pregunta sugestiva (la que puede inducir a la “escuela matemática” marxista, a la formulación de un sistema de ecuaciones): ¿hasta cuándo crece un sistema económico, una empresa monopólica, luego de lo cual inicia su decadencia?¹⁴⁵. Una empresa se enfrenta a su destino cuando se ha creado un nuevo producto (el ordenador desplaza a la máquina de escribir) o una nueva forma de hacer lo mismo (el reloj de cuarzo sustituye al de piñones), que dejan obsoleto al proceso vigente; la emergencia del socialismo, en el frente sistémico, no pudo jugar ese papel en la historia (no logró reemplazar al capitalismo como sucedáneo). La primera economía en entrar en decadencia fue la inglesa, le siguió la URSS socialimperialista (hay claridad en el caso: la producción extensiva “fordista” [estajanovista], se agotó), se hallan en picada EUA (desindustrialización [“vender el diseño ...[la marca]... y no el producto”]), la UE (crisis financiera y fiscal¹⁴⁶), varios años este capital no crece, no da para más¹⁴⁷; la situación crítica, es que China ha llegado a la

¹⁴⁵ Proceso similar al “ciclo de vida de un proyecto”: despegue, maduración, declive (el “ingreso marginal iguala al costo marginal”; las ventas se hallan por debajo del “punto de equilibrio”, en términos de la programación microeconómica neoclásica). “Lo que sostiene a EUA, es la máquina de imprimir dinero”.

¹⁴⁶ Pero esta “unión sectaria de las elites” no va a desmembrarse por razones económicas inmediatas, sino debido a problemas como pérdida de soberanía económica (atlantismo), falta de control a la migración y por la arremetida de modos de vida espirituales sobre todo de Oriente Medio (esas las razones del *brexit* [Inglaterra quiere mantener su *status*], como se dice); Europa se halla con problemas de reposición poblacional, se pronostica que en 20 años habrá desaparecido, también porque se sobrepondrá sobre su “cultura”, una “cultura” ajena”.

¹⁴⁷ En sentido general o “civilizatorio” se dice que “Los supuestos de este modelo ...[orden occidental]... formulados en 1950, ya no existen: 1) pleno empleo del factor trabajo, 2) salarios crecientes indexados a la inflación, 3) demanda creciente del factor trabajo y 4) 10 años de vida máximo después de la jubilación”. En realidad, Japón es un segmento humano de máximo desarrollo capitalista en decadencia (alguna vez dijeron con petulancia, que ellos estaban por encima de la historia); a este “milagro” le va bien el dicho

cúspide de su crecimiento en tiempo *record* (Rusia, India, Brasil son jóvenes viejos).

El sistema económico como tal (la economía o, en términos propios: la forma de reproducción humana capitalista) entra en su fase de maduración, declive y salida, una vez que la “onda larga” de automatización corona su ascenso¹⁴⁸. En realidad, una vez en la cima (del *Aconcagua*), el montañista baja de ella, pero no lo hace por donde ascendió (reversión, como es una especulación divertimento de Hawking sobre una parte del modo de ser del Universo que se expande), sino por el otro lado de la montaña (modelo *Gauss*), con lo cual llega al margen opuesto (degeneración y muerte).

En la perspectiva de Anwar Shaikh (*Valor, acumulación y crisis: crisis económica y tasa de ganancia*). Producto total: 1) los capitalistas retiran la parte para sustituir los bienes de producción utilizados; 2) los trabajadores extraen la porción correspondiente a sus medios de consumo; 3) los capitalistas sustraen la fracción atinente a su consumo: la ecuación se ha igualado (los capitalistas realizan la cantidad apropiada de inversión a través de los “estudios de mercado”). Ahora bien, el proceso se amplía: los capitalistas expanden sus gastos de inversión (consumo fijo de ellos y aumento del consumo al elevarse el número de trabajadores efecto del acrecentamiento de la inversión); la posibilidad del crecimiento es real y lógicamente dable. No obstante, el límite viene dado por la disponibilidad de

popular: “Carrera de caballos, parada de burros”, pues, hizo un esfuerzo tremendo por ponerse en el plano puntero (“copiar y mejorar”), por ubicarse en la cúspide del proceso empresarial, sobre la basa del Plan Marshall, la apertura del mercado mundial a sus productos (“economía grande y abierta”) y la sobre explotación de la fuerza de trabajo; para tornarse competitiva, esta economía, desarrolló aceleradamente la tecnología; ahora esta última impera en el proceso económico, ha retirado puestos de trabajo, y su PEA joven no tiene oportunidades; este letal problema, no es simplemente coyuntural, es histórico.¹⁴⁸ R. Luxemburgo (subconsumismo: la demanda se ha reducido de modo absoluto y el capital no tiene esferas fuera de su ser, para ampliarse una vez que ha cubierto el mundo [EU, UE, Japón, Israel, China, Rusia, India, Brasil, Sudáfrica, Irán: el desarrollo desigual {ley del desarrollo desigual –Lenin- y combinado –Trotsky-} ha creado una estructuración jerárquica del sistema, en sentido cronológico de maduración]) parece tener razón, pero es Marx (Lenin) quién se enseorea: la historia ha maquinizado todos los procesos de la vida, en realidad, el trabajo vivo se expresa en su contrario: trabajo muerto, y se halla en proceso de liberación.

mano de obra (ley de la población), del consumo de ésta (demanda efectiva) y de los recursos (también de la espacialidad), lo cual pone al Planeta (a un nivel dado de tecnología) como la frontera para la reproducción capitalista (pero capitalismo que no crece se estanca y desaparece).

Si la “brecha de demanda” (dificultad de convertir la plusvalía real en monetaria), en realidad, se hace presente, la reproducción ampliada se interrumpe; no obstante, ésta, de todos modos, se da: ¿cómo? La reproducción ampliada no se produce en todos los capitalistas; en el mercado, unos capitalistas tienen éxito, acumulan, concentran y centralizan el capital, se vuelven monopolio (tendencia hegemónica, de exclusión) al forzar la quiebra y desaparición a y de otros capitalistas¹⁴⁹. Las multinacionales vencedoras cubren el Planeta, el capital se globaliza; va de un sitio a otro en busca de su reproducción: los BRICS, otros polos (globalización policéntrica). Según este análisis no se produce, no debería producirse “brecha de demanda”. Pero ésta: se presenta. *Mutatis mutandis*, en los 40 años que vienen (en las economías centrales), pues, el proceso conserva su curso regular, deben presentarse tres últimas “crisis” (“a las que es llevado internamente el sistema por sus propios principios de actuación”, dadas de forma secuencial, lineal: la una lleva a la otra), tres ritmos cíclicos cortos finales de acumulación (desacumulación) capitalista, en los que el orden turbulentamente decreciente, debe dar paso al estancamiento y la “crisis” (éstas son “crisis” de *cuasi* sobreproducción, expresadas de modo particular).

¹⁴⁹Cuando Anwar Shaikh, Diego Guerrero, Rolando Astarita,... impugnan la teoría del monopolio (del imperialismo de Lenin, de la gobernanza mundial, de la globalización), naturalizan en extremo el proceso de reproducción capitalista, eliminan a la superestructura del sistema (la política), tornan marioneta al ser humano, incluso si se respaldan en el propio Marx, pues, suponen que sólo el mercado fija los precios en torno de su eje de gravedad: la ley del valor, el precio natural: de producción. Que, aunque la propuesta teórica y las evidencias empíricas de los señores de la glosa, puedan y prueben hallarse acertadas, los aportes de las mismas para la acción política son inocuos, adversos; las ideas de Lenin cuajaron en su gesta revolucionaria, y esa es la mejor prueba de su científicidad: el criterio de la práctica (a medida que el ser humano conoce mucho más la realidad y sus procesos, pasa a actuar sobre ella, no se queda impávido: el *stablishment* recurre al panel instrumental de la política, que como parte del arsenal de contratendencias dilatorias tiene).

“Crisis” científico-técnica (la economía financiera supermonopólica, que se sostiene por el mecanismo de la “agregación de ‘valor’” en la esfera tecnocientífica, se enfrenta a anomalías: se descripta los secretos sócalo de la “ventaja competitiva”, se desclasifica el conocimiento, salta hecho añicos toda censura de propiedad intelectual –el plagio; copiar, aprovechar y mejorar, transferencia y adaptación tecnológica, son la norma-; el ser humano desarrolla su capacidad creativa); “crisis” de realización del producto en sentido sweeziano: desproporcionalidad y subconsumo (sobreoferta de productos frente al avance de la forma de economía popular solidaria alternativa [“autoproducción con tecnologías avanzadas”], que ha incidido regresivamente en la escala de ventas del aparato económico convencional; se simplifican las necesidades¹⁵⁰); y, “crisis” de opciones de inversión (basta, no más de diligencias y oportunidades: ya no es rentable invertir en ningún sector, zona o necesidad: la automatización se ha tomado la “economía” y la forma de subsistencia alternativa domina el Planeta); en suma: “crisis general de valorización”, llamada de “civilización”¹⁵¹.

El proletariado, a partir de la segunda mitad del siglo XX (paso del *fordismo* al *toyotismo*), ha perdido importancia. El proceso de automatización creciente, efecto de competencia entre capitales por mercados, la ganancia, en último término: en la disputa por la plusvalía, ha demolido al trabajo (éste, ya no es necesario ni económica ni políticamente¹⁵²; el progreso se ha dado[aunque la transformación social no se ha producido en su entera magnitud, tarea que le compete completarlo al neoproletario montado sobre el potro del desarrollo de las fuerzas productivas, las que conocen de sobra el camino, se van solas, se conducen a sí mismas]).

El capitalista ha debido incorporar cada vez mayores

¹⁵⁰ El axioma (principio epistemológico) de la teoría económica convencional: la noción de “escasez”, se deriva; y, con ella, todo el edificio de sus creencias.

¹⁵¹ “... el retorno del capital disminuye,... se acaba el motor de la acumulación,... se reproduce un conflicto violento entre capitalistas...” (Michael Roberts: *Desmontando aPiketty*).

¹⁵² Paradoja: el capital no puede sostener más a la humanidad (8 mil millones de miembros), como tampoco puede hacerlo consigo mismo; pero el capitalismo es la humanidad a la fecha y por el momento no hay otro sistema sucedáneo viable.

innovaciones tecnológicas al proceso de producción, con el objeto de reducir costos, elevar los niveles de productividad y calidad (competitividad), para sostener la disputa por la demanda entre empresas, corporaciones o bloques en los mercados doméstico, regional y mundial. La composición orgánica del capital se ha incrementado por dicho concepto, y por hoy bordea el límite (formación orgánica absoluta: automatización completa).

La “crisis” en curso (de inicios de siglo), que difiere del carácter clásico de las crisis capitalistas, esto es, la “interrupción del proceso normal de reproducción ampliada del capital”; de modo abstracto: la conmoción necesaria inherente al salto hacia un nuevo nivel de desarrollo; expresa, más bien, la lógica de senilidad sistémica: la forma de reproducción humana burguesa básicamente ha cumplido su misión: pasar el trabajo a la máquina o, lo que es lo mismo: poner el seguro de vida para el sostén de la humanidad también madura, *cuasi* vieja: forjar el sistema automatizado de producción. Las guerras han cumplido papel de relance sistémico, como mecanismo de destrucción de fuerzas productivas (la guerra y el plan B: el genocidio biológico; como las pandemias virales: reseteo del capitalismo, proceso en curso en el 2020: el capital se ha sobreacumulado, su índole de expansión *ad infinitum* enfrenta a la situada escala planetaria -crisis sistémicaglobal); el sistema no puede recuperar su dinamismo en la fase de decadencia, a través del desate de la belicidad.

La “tercera” y última guerra mundial se producirá (ocurre de modo soterrado “ante nuestros” ojos) sin que los pueblos lo noten (guerra biológica); caso contrario, de darse una guerra en términos convencionales, esto es, entre países y ejércitos, los pueblos inmediatamente reaccionarán, bloquearán el conflicto (guerra que ya no es de disputa de “zonas de influencia”, sino en contra de la población. Entre tanto, el poder cobarde mundial, hedonista *plus*, amante de la vida, del placer, de las comodidades, construyen *bunkers*: verdaderas ciudades subterráneas para protegerse de los efectos de los problemas creados por ellos mismo: los ambientales, la guerra, las anomias y reacciones sociales ¹⁵³.

¹⁵³ La ruta procesal, según una periodización formal de tipo juglar de reproducción al interior del capitalismo tardío o maduro (imperialista): 1930 a 1960, el modelo de política económica keynesiano (proceso empresarial fordista) opera bien; a partir de entonces reemerge el patrón liberal hasta 1980

Es de dominio general, que EUA levantó su emporio industrial fordista-taylorista con la fuerza de trabajo de todo el Planeta; más ahora, rechaza la migración; y, en adelante le estorbará mucho más, no sólo la presencia de la población migrante que logre rebasar la muralla de Trump, sino la población mundial en general, que no está para ser explotada, que consume recursos, que contamina y que ha dejado de ser parte esencial de la demanda agregada. Por tanto, la crisis económica y la pandemia son inducidas por las elites y, sobre todo a partir de la segunda década del siglo XXI, está dirigida directamente en contra de la población mundial, en forma total.

Debido a que el Planeta se halla interconectado en tiempo real, no es posible el exterminio en masa a través del genocidio invasor; hoy se consigue propósito similar con mecanismos *cuasi* imperceptibles (guerra asimétrica biológica contra el resto de la humanidad). El “poder en las sombras”, frente a los cambios imparables que vienen, propende salvar sólo a sus miembros, en pasar a ser (sus genes y los de sus descendientes) los protagonistas de la historia en la fase próxima. Sin embargo, pueden llegar a serlo sin afectar al resto de la población, simplemente dejándola librada a su suerte en la Esfera, ahora que ya su perspectiva está en el Cosmos; pero el odio derivado de su histórico carácter racista es tal, que harán esfuerzos por retirar del Planeta a gente para ellos inservible viejos y pobres.

En el caso de que se apiaden de la población mundial catalogada como analfabeta posttecnológica, se implantará una situación en la que los teóricos del hedonismo: de Sousa Santos, por ejemplo, tácitamente la recluyan sumiéndola; sobre todo al habitante neocolonial, en el pasado, fuera de los procesos que dan lugar al *poshumano*. De manera que la humanidad está ante una encrucijada; engaño global: la infestación viral deúltima data (primeros meses del 2020) o hedonismo humanista antropológico. Ahora bien, esta peste simulada, avanzada para el control y manipulación de la entera humanidad, tanto como ha ocurrido anteriormente en la historia, va a mediatizar cambios de dimensión histórica sistémica.

y en el occidente nippon la forma creativa, cualitativa de tipo toyotista; desde entonces hasta el 2008, se implanta el esquema financiero-bancario; luego viene el estilo de orden tecnológico en curso, que se halla frente a su límite.

El *poshumano* se halla conformado para cumplir un nuevo objetivo (meta de las metas) en la siguiente etapa. Hasta ahora únicamente se ha reproducido: “ha creado la base material del mundo nuevo” (el paso del trabajo a la máquina: la automatización), esto es, el comunismo (dicho con honestidad intelectual y con todas sus letras); la persona que viene, se ha convertido en sujeto mixto de pensamiento (Inteligencia natural –IN-/Inteligencia artificial –IA-) y su renovada constitución somático-cerebral le habilita sólo para pensar.

Se han acabado las tareas emparentadas con la sobrevivencia; la dimensión sensorial ha sido casi eliminada en la humanidad madura (sexo, amor, arte, ética); es el imperio de la fría lógica, emplazada sobre una exigua base hedonista-sensorial; esfera necesaria, en vista de que sólo la esfera sensitiva torna consciente a la conciencia. El cambio ha sido total: en la realidad y en la cabeza, en la conducta; la aspiración vieja, anacrónica, de poder, de dominación y diferenciación, base de la jerarquía de *status*, por sobre la necesidad y el deseo del dominio actual, evade la efectividad de la vida. El ser humano ha creado su propia naturaleza: tercera naturaleza, “divina”, saliéndose de la naturaleza natural y en su interior, y en ese campo mora rumbo hacia ser omnisciente.

* * *

La crisis actual -2020- (y su desenlace): ¿consiste tan sólo en la ruptura del modelo financierista de gobernanza global? O: ¿es la quiebra de la fase última (modelo) con lo cual se cierra también el sistema? El marxismo ortodoxo (leninista, trotskista, socialista) coincide en este punto con la creencia económica neoclásica; esta última sostiene la tesis del “fin de la historia” (la humanidad habría dado con el sistema perfecto para su desenvolvimiento *ad infinitum*: el capitalismo [libre empresa, mercado, dinero, Estado, democracia, cristianismo] frente al que no hay alternativa), mientras que, si la voluntad no derrumba al sistema, dice el tipo de marxismo citado (y aún: el gramscismo y el neomarxismo), éste pervivirá por los siglos de los siglos.

La verdad: en esta ocasión, modelo (fase) y sistema dejan la escena de los vivos sin que el actor histórico: la humanidad (su *intelligentzia*) tome conciencia del hecho y aparentemente con independencia de la voluntad. Las sucesivas tecnorevoluciones, los tecnoparadigmas (como lo pone el Sr. Estulin), o sea: las

fuerzas productivas de última data, que por un momento buscan la correspondencia, que exige el estado automatizado de producción con las relaciones humanas: las de orden comunistas, hacen que la historia fluya a espaldas de la Especie (la historia se va sola).

En la reflexión de coyuntura, con Trump: ¿se reindustrializaría al País (a EUA)? ¿Es cuestión de voluntad? ¿O de determinación económica: precios, competencia, calidad, tasa de ganancia? La historia no va para atrás (el Sr. Dussel dice que Inglaterra llegó a la industria porque sus colonias [especialmente China] le abastecían de productos primarios, pero el proceso había avanzado y la producción agrícola *in situ* habría sido empresarial)¹⁵⁴. ¿El relance del capitalismo industrial de tipo onda pendular kondrátiev, en reemplazo del capitalismo financiero-monetario? No. De la onda tecnológica se va a la onda científica, del conocimiento (la producción esta desmaterializada; *Detroit* seguirá como fantasma), pero ya sobre otra base económica (de reproducción material, *strictu sensu*): reproducción maquinizada, sin trabajo.

En la específica coyuntura hemisférica, el mundo del consumo –industrial-, del lujo, ha llegado a su fin; la “clase” media está en entredicho (*dixit* D. Estulin). La razón de la desindustrialización es (el desarrollo de las fuerzas productivas) la desmaterialización productiva (la miniaturización, la micronización). No se sabe qué va a pasar luego de la pandemia del 2020 (*Idem. -sic*); frente al desmontaje del modelo Bretton Woods-petrodólar, a la quiebra planetaria sistémica (*Idem.*), pues, el esquema de 1944 está en picada, se carece de patrón alternativo que conduzca el nuevo proceso de reproducción humana.

El Sr. Dussel tiene razón en la crítica a la idea expuesta en párrafo inmediatamente precedente, en referencia con el pasado (con los cambios de estado social: de la comunidad al esclavismo, al feudalismo y al capitalismo), pues dicho proceso

¹⁵⁴ Es verdad, que por el siglo XVIII, en la China sometida por Inglaterra y vertebrado funcionalmente el proceso de reproducción (el de China) a la necesidad del desarrollo industrial sajón, se produjo una especie de retroceso del capitalismo al precapitalismo (en estricto sentido: reubicación de la PEA del sector industrial al productor de materias primas y alimentos –*commodities*, como hoy se dice), no obstante, jamás allí se volvió al estado anterior de desarrollo técnico

no contó con modelo, sino que la historia se realizó de forma natural, lo cual no ocurrió cuando Marx, Engels, Lenin y Stalin: quienes se plantearon conducir de formas consciente y racional la historia¹⁵⁵; para el futuro el Sr. Dussel declara también (paradoja discursiva): no hay proyecto de futuro, sino que la historia forja su curso a través de la actuación humana sobre postulados y principios. Es frente a los discursos referidos, en este documento se anteló la conclusión, de que la historia se realiza a espaldas de la humanidad; perdida, con los ojos vendados en el presente la humanidad avanza; pero, en el aparente *maremágnum*, caos o incertidumbre, la técnica, que tiene capacidad autónoma de conducción (*dixit* Ing. Galo Verdesoto A.), ordena y direcciona los contradictorios hechos humanos¹⁵⁶.

El panorama en su simplicidad y claridad. En el 2049, China habrá logrado su meta (su “visión de futuro”, su “proyecto de vida”): ser la potencia absoluta de tipo *imperio*: como organizadora universal de la humanidad, de naturaleza diferente a la de la tarea desplegada por el imperialismo estadounidense y sus socios menores: el resto de la Trilateral (Inglaterra, UE, Japón). La próxima década (2020-2030) es del salto: el paso definitivo del trabajo a la máquina de modo paralelo a las escaramuzas perpetradas entre los ciudadanos y el poder

¹⁵⁵ Sólo con Marx, Engels, Lenin y Stalin (Mao, Castro, Ortega) la historia paso a ser un proceso con sujeto consciente; con la restitución del capitalismo en la ex URSS y con el relance del liberalismo remozado (Hayek, Friedman, Cavallo), la humanidad retornó a ser marioneta de la historia.

¹⁵⁶ Círculos de poder global (*Bilderberg*, poder en la sombra, trilateral) se hallan tras el ejercicio de estrategias de sometimiento y de eliminación de la población mundial (en el laboratorio social, la reingeniería mental, efecto Gobbels; cambio climático: nueva religión, ética, infecciones virales). En curso la maniobra “infotóxica”, aplicada a través de los *mass media* para sobresaturar de *seudo* información la subjetividad colectiva, la que anula la capacidad de reflexión y generaliza el miedo (Cristina MartínJiménez). Sin embargo, esa es una descripción de la complejidad, respecto de la que se debe poner la ley, el fundamento. Como los aparatos electrónicos que usan los jóvenes sobre todo, del capitalismo que llevan a decir que hace de ellos una generación de ignorantes, ese bombardeo informacional basura, produce efecto *bumerang*, puesto que, según la ley del salto dialéctico, será la base del pensamiento crítico que viene.

multinacional por desprivatizar el sistema automatizado de proveeduría y el *poshumano* en rauda marcha hacia la producción de la idea. Es la época del comunismo: humanidad madura, automatización, “valor” de usufructo, democovivencia, forma de conciencia humana filosófico-científica.

Ahora bien, la deriva histórica “pende de un hilo”. Si en Occidente se impone la “lucha de clases” como el motor del cambio; en Oriente, por su parte, principalmente lo hace el fluir impersonal de los hechos (la “dictadura de la realidad”). Empero, el capitalismo viejo en China puede dar sus “últimos coletazos”. EUA detrae su *status* de hegemonía global, esta vez en el mediato plazo, como efecto de la acción de tres tendencias al derrumbe: balcanización, alzamiento popular y por la crisis económica (pérdida de la condición de patrón del dólar); en China, en cambio, la progresividad histórica puede verse frustrada por la operación de igual forma de tres factores: la producción de un nuevo *Tiananmen*, la descomposición proburguesa del Partido y por la crisis económica.

Hasta “ahora”, el “socialismo de mercado” se ha sostenido por la fortaleza del Partido: inteligencia, maniobra estratégica y disciplinabilidad. El síntoma de descomposición revisionista o directamente burguesa de muchos cuadros dirigentes del PCCH, es evidente: los propios altos dirigentes advierten dicha “espada de Damocles”. Estaría lista entonces China para convertirse en el nuevo hegemon imperialista al interior del redivivo “núcleo de poder mundial”, de adalizar el relance, de franquear la nueva etapa de operación del capitalismo. Pero las fuerzas productivas han avanzado mucho en su desarrollo, de modo que también la ciega necesidad histórica va a limitar la acción manipuladora de la voluntad.

Respecto del sector de la población que prevalece al interior del Género, con independencia de la riqueza y poder que ostenten, esta promoción humana (la viva en el 2020) no va a ingresar al escenario y o a ser actor del proceso nuevo, superior que viene, puesto que de todos modos debe decesar (no alcanzará a beneficiarse de la píldora rejuvenecedora, de la de la prolongación de la vida o de la inmortalidad); son sus vástagos nacidos en *Silicon valley* esos protagonistas. Dicho sea nuevamente de paso, esa generación poshumana será completamente diferente: serios, fríos como el hielo, dedicados al

estudio, a la investigación, a la reflexión; su reproducción no es sexual, por tanto, la felicidad (palabra tomada según su sentido clásico) no está más (los cerebros reptiliano, límbico o derecho, pasan a ser funcionales, de modo que la dimensión hedónica se evapora y el arte en especial).

HUMANIDAD EN LA ENCRUCIJADA

El momento histórico humano (tribulación): modelo sistémico agotado; ceguera frente al provenir: la conciencia no ha detectado y definido la forma de voluntad de carácter programático, que enrute a una especie humana, cuya conducta se halla modelada de modo reglado; no se avizora con claridad al nuevo sujeto histórico (al pionero de la *praxis* en gestación). En frente: la bobaliconidad de las elites; elites gobernadas (mediatizadas por la determinación) por las leyes históricas, insertas en el hedonismo, por un lado. La mayor parte de la población planetaria, en cambio, es inadecuada para incluirse en el escenario próximo (L. Vigotsky -*big data*, infocracia, nueve electrónica): en el “sexto paradigma” (de la interacción cerebro-máquina, de la nueva simbolística nocional aprehensora subjetiva de las leyes cósmicas, del nuevo rol y objetivo para el Género en el proceso prometeico histórico: la producción de la idea), por otro. “No hay imagen de futuro para el Mundo”.

Quienes tienen conciencia del cambio que arropa a la Especie, que poseen la “varita mágica” para hacer que la “transición” hacia el comunismo ilustrado, prioritariamente prometeico en la esfera “epistémica”, no sea traumática, se hallan en ínfima minoría, se encuentran situados al margen del poder y no cuentan para sí, con legitimidad. En este marco, la generación joven (el segmento poblacional que posee la llave, que clásicamente coadyuva en la apertura y que detenta la ventaja de la acción de y en los nuevos horizontes) se diagnostica virulentamente que se halla huérfana de futuro, que simplemente constituyen una generación de mantenidos (a raíz del paro estructural y tecnológico); *centennials*, nativos digitales ignorantes (*sic*), considerados inútiles, al ser catalogados con el criterio clásico sobre las bondades de formación conductual y desarrollo intelectual que posee el trabajo y la realización severa de la vida; se les dice, que no sirven para nada (*sic*).

Frente a la encrucijada, D. Estulin: se carece de modelo

de futuro (no se sabe qué hacer y hacia qué, ese hacer); E. Dussel: no existe proyecto (no debe haberlo; éste se va haciendo día a día mediante la regla del intento-error, del aprendizaje-diseño-avance). Ahora bien, el Sr. Estulin, en su conclusión al respecto, deja de lado la regularidad histórica y a la contraparte: el carácter conductor social, que intrínsecamente posee la técnica, así como las búsquedas neocoloniales contrahegemónicas en dirección al “buen vivir”, que se enfrentan a las elites salvajes (financiero-especulativas) y a la doctoral esclarecida, las que, por su parte, se enrutan en paralelo con los designios de la condicionalidad de la progresión vital, hacia la producción del concepto (Doctrina del). El Sr. Dussel, por su parte, no da importancia al carácter regular del devenir histórico, el cual ha sido el guía espontáneo del fluir del Género, sobre todo cuando el conocimiento y las formas de actuación sobre los hechos naturales y sociales, han sido precarios.

La situación. 1) “Crisis” (civilizatoria -sic) del capitalismo maduro (senilidad: suceso de salida de escena de la forma de reproducción vigente; materia que, en realidad, no se trata de un hecho crítico, puesto que la crisis, que es la condición del progreso, esta vez, no es la fuente de ascenso de escala, en el propio sistema (impulso hacia una nueva fase de acumulación). 2) *Transición* (especial) de período histórico (de forma de reproducción humana). 3) Las contradicciones (el sistema de): avanzar al *poshumano*, frente a sostener a la población mundial viva y a la base natural de la existencia; de las elites conservadoras, ante la necesidad del cambio; la diferencia interpuesta: humanismo hedonista neocolonial (la población centrada en la sobrevivencia, sin capacidad para saltar –incluirse en el- al *poshumano*), con el neohumanismo (*poshumano*); y las elites conservadoras, financiero especulativas hedonistas, de cara a las elites rumbo al poscapitalismo.

En estricto sentido, el Mundo pasa por un momento de desajuste, el cual se debe al ingreso del sistema en la senilidad (“crisis” persistente y progresivamente incremental), al desempleo, paradójicamente debido también al ascenso vertical de las actividades lúdicas y hedónicas, por el incremento de las “estrategias de sobrevivencia” delictivas, de lumpenización de amplios sectores de la comunidad escindida mundial; caos (inducido por el “poder en la sombra”; N. Klein; S. George);

cuestión, que sin embargo es la base (objeto-problema) fundante de la instauración del proceso de racionalización comprensiva de los hechos a devenir necesariamente, conducente a instalar el imperio de la razón, del nuevo orden. Como en toda etapa de *transición*, pierden el carácter comprensivo, heurístico y práxico las ideas convencionales, efecto de su no correspondencia con el contenido material que se instala.

Vacío, anomia, tribulación existencial, callejón sin salida aparentes, pues, la “mano invisible”: el mercado o el propio esfuerzo espontáneo (“orden espontáneo”, diría el Sr. Hayek) y organizativo que se ve forzado a aplicar el “ser” (la población “de los márgenes del sistema”) para no perecer, provee de la salida; o sea, la operación de la “lógica interna” de la historia, que en el precapitalismo, y sobre todo en la forma burguesa de reproducción humana, es cruenta, que con el socialismo este proceso traumático se pensó que iba a pasar a ser racional, incruento, pero que con el relance del capitalismo, como el orden contradictorio interno más expedito para completar el desarrollo de las fuerzas productivas (el desarrollo material humano), caos, vacío, depresión vital, imponen –de todos modos- una transición cruenta, amenazante.

Tiene solución la “ecuación cuadrática”. En un punto preciso deben confluir los vectores: paro generalizado con el sistema automatizado de producción. En la circunstancia, la acción de los sectores revolucionarios, no es eminentemente política, no consiste en tomar el poder del Estado e instaurar un nuevo tipo de sociedad, sino que ella está dirigida a retirar la trampa jurídica privada de apropiación de este sistema (de la automatización), para ponerle al servicio gratuito (usufructo) del conjunto humano *in abstracto*. Las generaciones jóvenes: “nativos digitales”; primera promoción, que se adecua a los nuevos sistemas y procesos cognitivos, los mismos que se proyectan mecanizados, automatizados, simbólicos, esquemático-abarcativos.

La historia de modo impersonal (tautología: con la Especie como su actor todavía como sujeto sin conciencia) esboza inmanentemente el rumbo para la humanidad, y en esa marcha las nuevas generaciones (la juventud) asumen esa proyección. La historia ha sido así. En efecto, después de la comunidad primitiva, el esclavismo no fue su proyecto o modelo

(su negación y superación), sin embargo, advino de modo natural; luego del esclavismo, el feudalismo no fue su proyecto o modelo futuro (su negación y superación), no obstante, se instauró; el feudalismo no tuvo visión de futuro, modelo o proyecto, no obstante la historia rompió ese dique y las revoluciones liberales montaron la superestructura sobre la nueva forma de reproducción material existente como supuesto: la economía capitalista. Con el socialismo de Lenin-Stalin, es verdad que se produjo un hecho inusitado, en la medida en que la conciencia preadvirtió, regentó el proceso.

La lucha de clases es la determinación conductora (y el sujeto en la coyuntura: la humanidad, la ciudadanía), tanto si el proceso se presenta con sujeto inconsciente como si lo hace con sujeto consciente, como fue el suceso en la ex URSS de Lenin-Stalin (en este último caso, sin embargo, la conducción social consciente tuvo [tiene, para el caso de Cuba y análogos persistentes] como base necesaria a las circunstancias). La historia va al comunismo no sin mediación cruenta; la nueva forma humana, expuesta en un nivel muy elevado de abstracción se conforma de: automatización, régimen humano de ajuste mutuo (democovivencia), pensamiento filosófico científico. Y, el sentido de todo lo que viene, es la realización de la razón de ser humana, la producción de la idea.

LA FORMA HISTÓRICA DE LO NUEVO

De manera casi consensual, entre los exponentes de mayor estatura en el seno de la corriente de pensamiento marxista, se sostiene que la “tendencia decreciente de la tasa de ganancia”, no es una ley determinista de término del capitalismo; se basa la conclusión en razonamientos matemáticos (R. Astarita, el propio A. Shaikh)¹⁵⁷. Estas ideas, en cambio, consideran a dicha ley, no sólo como responsable de las crisis -o su efecto- (el fundamento del proceso de reproducción ampliada del capital),

¹⁵⁷ La incapacidad de encontrar evidencias empíricas sobre el efecto de la “ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia” pone en duda su existencia. Sin embargo, la regularidad subyace, puesto que el proceso, con fallas, se muestra progresivo (regresivo en términos de la acumulación). La prueba se ubica en otro lugar: en la propensión creciente hacia la composición orgánica absoluta del capital: la automatización (la ganancia caerá de golpe, cuando no quede ya un solo trabajador en el sector real de la economía).

sino en sentido empírico/lógico concluyente: como el camino de no retorno del proceso de sustitución del ser humano por la máquina en la producción: la automatización¹⁵⁸, o sea: en cuanto razón del colapso del capitalismo (como determinación progresiva y de negación internamente generada), intervenga o no la voluntad; pero, sobre todo, como la base real (automatización) de los profundos cambios que se vienen: el nuevo sistema (*democovivencia*), campo histórico en el que operará el *poshumano*. El capital afecta al trabajo: descarga sobre todas las formas de reproducción humana (las subsume, las integra al circuito de su reproducción –A. Shaikh- por igual) el peso completo del progreso material (intercambio asimétrico, la deuda, la inflación, la política económica).

El desarrollo técnico, proceso derivado –en competencia- del descenso de la tasa de ganancia, trae aparejado la reducción del capital variable en la composición orgánica (el capital descarga su eficiencia sobre el trabajo [el proceso de acumulación se recompone sobre las espaldas de la plusvalía relativa]); su efecto: ingreso del sistema en problemas de realización; momento en el que finalmente se instala la fricción: “brecha de demanda” a escala mundial. Esta es una propensión, que se encamina a su concreción absoluta, una vez que el proceso de automatización concluye.

¿Es la entrada en escena de *Thanatos*, en el teatro de operación de la forma burguesa su derrota histórica? ¡De ningún modo! Consiste, más bien, en el reingreso del instante *dorado* en el curso de la existencia: momento de totalización, de despliegue completo de las potencias maduras (*expertiz*) del sistema¹⁵⁹; realización plena de las fuerzas, que han cabido dentro de sí, en la etapa burguesa de la “febril acumulación”, la que ha cumplido su destino: la generación del patrón automatizado de producción, luego de lo cual la historia debe agradecerle (y despedirle) para demostrar grandeza de ánimo. Si bien ciertos epifenómenos como el Estado, la Iglesia, las fuerzas armadas, etc., (sociedades

¹⁵⁸ Esta ley (deterioro de la tasa de ganancia), sea que se cumpla -como tendencia- en el largo plazo o no; que sea efecto o razón de la crisis; bien se ve, que las mismas median el proceso de reemplazo del trabajo por la máquina, fenómeno que inclina la balanza en favor del capital constante, hasta volverlo absoluto (la robotización).

¹⁵⁹ El pelo de la cerviz del sistema está convenientemente cubriéndose de un tinte plateado.

política y civil gramscianas; aparatos ideológicos de Estado althusserianos) han entrado en crisis, componentes como el propio capitalismo, la familia monogámica o el machismo, una vez cumplido su rol histórico (el capitalismo: producir la automatización, la familia monogámica: ser el puntal del edificio de las formaciones humanas clasistas, el machismo: proveer –económicamente- a ese islote –familia monogámica- y mantenerla cohesionada mediante coerción), discretamente dejan el mundo de los vivos.

La competencia a lo interno del capital, no es suficiente para fracturar el carácter empírico de los “esquemas de reproducción” de Marx (a las “contratendencias dilatorias”): la viabilidad sostenible de la formación social burguesa, y avanzar hasta su límite (la capacidad de carga del Planeta –su vía de escape es la tecnología) y a su reemplazo (la creencia en su perennidad). La presencia y actuación de mayor incidencia del socialismo sobre la historia, consiste en haber desmontado empíricamente la creencia en el carácter perpetuo de las relaciones sociales capitalista, del “orden perfecto” finalmente alcanzado por el ser humano¹⁶⁰. El socialismo, al mostrarse en cuanto alternativa a la forma burguesa (*sic*)¹⁶¹, reveló la historicidad del sistema de mercado, puso en claro el hecho de que este último no es inmutable y fijó en el “imaginario” (*sic*), la ilusión sobre la producción humana de una nueva “sociedad”, pues, el socialismo tiene principios de “contrato social”, que yacen más cerca de la racionalidad (en el comunismo, los idolatrados *10 Mandamientos* quedan vaciados de su tramposo sentido: no robarás frente a la ausencia de propiedad privada, no desearás la mujer de tu prójimo de cara a la comunidad sexual, honrarás padre y madre ante la clonación, no mentir cuando los cerebros se hallen conectados mediante *interfaz*,...).

El capitalismo (el capitalista¹⁶²) cree que el aumento de

160 ¿Subconsumo o tasa de ganancia? Al final el subconsumismo se hace con la victoria frente a Fukuyama (y a la tesis de la “voluntad transformadora” gramsciana). “Consuelo de bobos”: todo proceso finalmente, de algún modo, en cierto momento, concluye. El capitalismo no es la excepción: espontáneamente se consume en el largo plazo.

¹⁶¹ El Sr. Lyotard considera al socialismo como sistema indiferenciable del capitalismo; mientras que R. Luxemburgo, de todos modos, asume que el socialismo bloqueó el movimiento ininterrumpido de acumulación capitalista.

¹⁶² Hedonismo de índole “materialista”.

su riqueza satisface tan sólo su deseo de lucro, de dominación, su ego, su posición diferencial de *status*; el trabajador consciente (su *intelligentzia*) evalúa el escenario en análogo sentido como la simple e innecesaria concentración de trabajo social en el polo del burgués: explotación, socialización de la miseria, sacrificio, lágrimas, impactos ambientales negativos.

En perspectiva de la historia, las dos percepciones son equívocas: quien se beneficia de la “sed de lucro” capitalista (el prurito por acumular) y del enojo (sacrificio) proletario de consuno, es precisamente la historia, en la medida en que en su registro subjetivo: los hechos puestos en ruta del devenir dado, son parte integrante del proceso de progreso, y este producto (progreso) únicamente se genera de esta manera: “destrucción creativa” –Joseph. A. Schumpeter- (asimétrica, proceso esquizoide de [creación/destrucción {*dixit* Bolívar Echeverría¹⁶³}, es la ley¹⁶⁴]: paz e igualdad solamente se encuentran en los cementerios, o éstas se conquistarán [se crearán] cuando el capitalismo haya salido de la historia, lo cual quiere decir, que el trabajo ha dejado la escena de los vivos, pues, éste ha pasado a manos de la mecánica)¹⁶⁵. Tales formas de simbolizar ciertos aspectos del Mundo (el expuesto en la digresión inmediata, puesta entre paréntesis), son abyectas.

¹⁶³ El capitalismo proporciona todo tipo de potenciales para crear un mundo mejor; estas posibilidades están frustradas por el propio capitalismo (este sistema: no hace felices a todos los seres humanos); en realidad, las relaciones sociales o capitalistas bloquean su superación, no obstante, las fuerzas productivas burguesas arrasan con este bloqueo y van tras su negación.

¹⁶⁴ Ley: tendencia principal, que se abre paso en el seno de propensiones opuestas (A. Shaikh); contratendencias opuestas secundarias [creación/destrucción-progreso.

¹⁶⁵ Paz existe únicamente en los cementerios. Hay otra forma entre los vivos de encontrar la tan anhelada paz: el arribo hacia la racionalidad absoluta; la cual es el resultado del desarrollo material. La paz, por tanto, tiene como precondition de más alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas: la producción por parte del súper ser humano de la dimensión “tercera naturaleza”, esto es, con el paso del trabajo a la máquina y con la reproducción humana asexual (clonación, por ejemplo). Esta forma antropológica de ser humano es también el *poshumano*, el que no trabaja (no tiene que luchar en la naturaleza y frente a sus congéneres por el alimento, el vestido, la vivienda), que no necesita pelear por la pareja sexual o por el sexo para reproducirse (el progreso material por vía humana ha concluido; en verdad, el progreso ha llegado a su fin); ser, que se ha vuelto una máquina “orgánica”, *cuasi* orgánica o biónica, o sea, mecanismo que conserva la esfera sensorial, la razón por la que se es consciente.

Puede parecer conducta perceptiva incoherente la afirmación: ora que el capitalismo está muerto (que se ha autodestruido {lucha de clases, revolución proletaria y progreso material –crisis-, en cuanto elementos endógenos}, sistema que deja la escena histórica no de golpe, sino a través de un más o menos lento proceso de reversión [todos los diagnósticos actuales sobre el capitalismo, son, en realidad, autopsias])¹⁶⁶, ora que la historia le “ha ordenado” sobrevivirle al socialismo por un pequeño lapso adicional, de manera que se complete –por esa vía- el desarrollo faltante de la ciencia y de la técnica, conducente al concreto automatización, y que el socialismo –“devenido”- actúa en la realidad a la manera de trasfondo subjetivo directriz del proceder de la conducta masiva posmoderna¹⁶⁷.

Para que la frase no resulte huera, se sintetizan las razones (“sustanciación de la ‘opinión’”): *empíricas* (el capital por acciones, la clase obrera se reduce en número, efecto de la tendencia a la conformación del estado de composición orgánica absoluta del capital; los procesos de desconexión y formación de economías popular-solidarias); *filosóficas* (el “conocimiento” es una mercancía en la que se concentran y devienen todas las antinomias; la “‘renta’ -sobreganancia- tecnológica” [el conocimiento] es la forma-*transición* hacia la formación humana superior); de *supuesto* (el proletariado cumplió su papel histórico [el socialismo protegió a la población del peso de la sobrecarga de explotación en períodos neoliberales, la desplegó en sentido prometeico y paralelamente desarrolló a las fuerzas productivas, y al convertirse en contradictor principal del capitalismo en la coyuntura, empujó [contradicción entre sistemas] a éste a consolidar y a acelerar el progreso material, condición clave para transformar las relaciones sociales y emprender el viaje sin estorbos hacia la producción del saber]);

¹⁶⁶ Si en alguna ocasión tempranamente Marx anunció, dada la crisis que experimentara en ese momento el capitalismo, que éste había llegado a su fin (hecho que no se ha cumplido, el cual da pie para sostener, por parte de tirtos y troyanos, que el capitalismo es eterno o que no se cae “si no se lo hace caer”), en *Los grundrisse*, en cambio, “rectifica”: expone que cuando la máquina desplace al trabajo, el sistema decaea. El fenómeno ocurre “ante nuestros ojos”.

¹⁶⁷ “Los buenos se mueren o se van” (o son eliminados por los malos: por quienes tienen larga vida, en la que desarrollan las fuerzas productivas).

antropológico-presuntivas (esta nueva realidad se la “intuye”): “otro mundo ya existe... ya está entre nosotros”, se ha dicho¹⁶⁸.

“Hay valores históricos inherentes al socialismo, que permanecen con una fuerza denodada, que han nutrido el espíritu de la humanidad, que han enriquecido el Derecho, han fortalecido las formas de organización y legado una visión nueva: ética, de la historia” (*dixit* A. Castillo B.); impacto ejercido sobre la estructura y rumbo de la vida, “que modifica la comprensión del movimiento social, apartada de posiciones dogmáticas de izquierda y derecha, que se ha demostrado que han quedado atrás” (*Idem.*). Coyuntura: encuentro pasado y futuro, capitalismo y socialismo entrelazados¹⁶⁹, pareja de rieles sobre las que se desplaza la historia¹⁷⁰ (empero, si los halcones de Washington exacerban su racismo y desaparecen masivamente a la población mundial [con *drones*, armas inteligentes o por obsolescencia del ser humano neocolonial –seres parametrados con aquellos superseres que se dice que ya están disponibles en *Silicon Valley*], este sector puede avanzar en la historia sin ninguna dificultad -los diseños de lanaturaleza se habrían cumplido de modo implacable sobre el ser humano en sentido darwinista, doblemente mutilante: del ADN y de la racionalidad-; si la población elimina a los Halcones “antes de hora”, la humanidad puede ingresar en el estado de pesantez y trastrabillar el rumbo de la historia: el conducentea la producción de la idea; en una

¹⁶⁸ Si la revolución ha dejado de ser (porque ya fue cumplida, no como la mente lo prevé o se propone, sino en relación de razón funcional: todo lo dado y la acción de la voluntad en ignorancia, cuanto más los presupuestos necesarios que forman parte de la determinación material: la creación de su yo conceptual), a un revolucionario no le queda otro camino de dignidad, que aferrarse a la “artesanía filosófica”.

¹⁶⁹ “¿Todo tiempo pasado fue mejor?”; “¿Todo tiempo futuro será mejor?”. Ni lo uno ni lo otro. La vida pasada, la presente y la que viene son iguales: el inicio, el avance y la conclusión. Nada es mejor; todo es necesario. Tautología: si de esta estructura de momentos se exceptúa uno, el proceso periclitita.

¹⁷⁰ El Sr. David Estulin, en clave gramsciana, dice que el sistema banquero especulativo financiero no quiere morir, mientras que, al otro (al nuevo, que no sabe qué es) le cuesta nacer. Aquí se sostiene, que lo viejo y lo nuevo se conjuntan cada uno para poner lo suyo en el despliegue de la etapa superior del Género: en trabazón, el capitalismo vive y completa la tarea histórica de pasar el trabajo a la máquina, en tanto que los movimientos humanos, sobre todo los neocoloniales, avanzan el nuevo marco de relaciones humanas.

situación: si los dos bandos son igualmente necesarios, esta “lógica” se impone y el proceso procede de este modo [la izquierda propende la felicidad del serhumano, la derecha realiza el progreso de la historia {ambos frenan y apoyan, a la vez, al proceso de conjunto: la una, pugna porque no muera el sujeto de la historia; la otra, para que no se detenga el progreso}]¹⁷¹.

La forma burguesa de reproducción humana viene preparada en la secuencia de todas las épocas progresivas anteriores¹⁷². Tres fenómenos deben (han) confluír(ido) para que el capitalismo maduro (dicha maduración ha sido obra fundamental de la actuación política del proletariado [ideología {marxismoleninismo}, revolución {socialista de Octubre}, dictadura del proletariado {"socialismo en un solo país"}]) se niegue a sí mismo y se renueve la vida directamente en la fase superior del socialismo, la comunidad humana (*democovivencia* [*demos*: ciudadanía; *covivencia*: integración espontánea de personas libres, sometidas a la ley del “valor” de usufructo {progresión: renta natural, renta social, “renta tecnológica”, ¿“renta cognitiva”?}, en el caso último: “remuneración” objetiva –H. Dietrich- a las necesidades –A. Gorz}):

Esto es: 1.- una estructura de relaciones técnicas de producción (automatización), que haga que el capital prescinda del trabajo (el trabajo deja de ser variable integrante de los esquemas de reproducción), 2.- una forma general de reproducción social al margen del mercado (sobre *stock* de inventarios) y, 3.- un tipo de intercambio, que excluya el dinero (éste ha perdido su naturaleza de capital [el dinero electrónico {"desmaterialización del dinero"} liquida la función de la Banca como “intermediaria entre los pagos”]; el modelo bancario empieza a agotarse, de allí el prurito del sectorpor idearse nuevos productos financieros]). En el capitalismo senil, el capital sigue recuperándose luego de la crisis, pero la reanimación es cada vez

¹⁷¹ En una palabra, a inicios de los nuevos siglo y milenio (XXI y 3000, respectivamente), izquierda y derecha son sectores que se hallan fuera de la historia; la derecha (los capitalistas) pretende imponer y mantener su sistema más allá de lo debido (de la automatización); la izquierda: implantar un sistema, que ya fue, no tiene cabida en el mundo de los vivos; en ese sentido, ambos sectores son reaccionarios.

¹⁷²Spiridonova citado por Karataev, Rindyna y otros, en: *Historia de las doctrinas económicas*.

más dificultosa, acorta su duración yes de menor dimensión; mientras que la crisis se presenta de forma más seguida, profunda y de mayor amplitud (“desplome financiero mundial”), lo cual produce la idea de ser crisis permanente.

Destrucción global de fuerzas productivas, hecho que al ojo del marxismo ortodoxo no es más que el momento de la clásica depresión, que da paso a una nueva reanimación sistémica; pero es el síntoma, más bien, del cierre de una etapa y de apertura de otra superior a la presente, cambio dado en sentido no cuantitativo sino cualitativo (el salto). Si bien el sistema (capitalista) y su último modelo (liberal financiero especulativo) han llegado a su fin y de que la inteligencia del centro (de los países de capitalismo maduro) no tiene proyecto (alternativa a la quiebra sistémica en ciernes) ni futuro, las ideas sobre “otro mundo es posible” temporalmente venidas a menos, efecto del perentorio *standby* de los modelos socialdesarrollistas sobre todo hispano, luso y caribeño americanos, son ideas orientadoras, que aunque retrasan su inserción en el nuevo escenario “posttecnológico” que viene y en el cual quizá no ingresen, ponen la perspectiva vitalista antropológica humanista para el Género (“... estas alternativas se están dando en América Latina...”, ha dicho W. Robinson).

Un ser humano eclosiona, se despliega, se convierte en persona sabia y alcanzada su concreción, decesa. En su vida, cada momento funciona de manera específica: prepara, al interior de una trama, al que debe venir: ciclos componentes de una larga onda *gaussiana*, en la que se correlacionan estados de desarrollo orgánico regresivo –en la etapa avanzada de la existencia- con los del progreso mental¹⁷³. Se enfatiza: es el comunismo el estadio superior humano que –en realidad- viene preparado en la determinación progresiva histórica de la sucesión –lineal- de los varios modos de producción hasta hoy habidos en el Mundo¹⁷⁴;

¹⁷³ Si este enfoque prometeico, lineal, teleológico, voluntarista de la vida, está por fuera del modo de ser de la realidad, es tarea de la racionalidad el imponerla, como impronta de la conciencia sobre la estructura; intervención que anuncie que el ser humano deja atrás su carácter subordinado: su calidad de simple marioneta, que demuestre que se halla en la producción de nuevos grados de libertad.

¹⁷⁴ En la realidad neocolonial y en general, articulación de *ethos* (B. Echeverría); forma abigarrada de reproducción (Zabaleta Mercado); vertebración con dominante de modos de producción (Althusser, Cueva);

por tanto, el capitalismo es la última fase “para sí”, para el comunismo: “... a cada cual según su necesidad”–“economía”: producción automatizada, régimen “político”: democovivencia, “ideología”: conciencia objetiva.

De análoga forma como en el caso particular el desarrollo del individuo a través de sus diversas etapas conduce a producir las condiciones orgánicas presupuesto del desarrollo espiritual máximo hasta el envejecimiento y el deceso, en la humanidad esa regularidad lleva al conocimiento universal como meta. “... la actividad de los seres humanos entra en la cadena objetivamente necesaria de los acontecimientos que integran el proceso histórico... Al margen de la actividad práctica de los seres humanos ni siquiera cabe hablar de las leyes del desarrollo social. Pero, la dialéctica de la historia es tal, que el ser humano modifica las circunstancias: que las leyes del desarrollo social manifestándose sólo en la actividad práctica de los seres humanos, determinan también el contenido y el sentido de dicha actividad”¹⁷⁵.

Luego, “la victoria de la cual se cree es beneficiario el capitalismo como consecuencia de ...[1956¹⁷⁶]... 1989¹⁷⁷, 1991¹⁷⁸, es equívoca”¹⁷⁹; pues, los acontecimientos han

iluminación especial que baña todos los colores y los redefine (Marx).

¹⁷⁵ Kelle y Kovalzon: *Sociología marxista*.

¹⁷⁶ El XX Congreso de PCUS: traición revisionista jruschoviana, botafuego falaz contra Stalin, reformas constitucionales procapitalistas: la desestalinización.

¹⁷⁷ La llamada “caída del muro de Berlín”.

¹⁷⁸ La desestructuración de la ex URSS.

¹⁷⁹ Gorbachov, en referencia con la tormenta que azuela a EU (“balcanización en perspectiva”), a la zona del Euro, a la economía nipona en sostenida recesión, en el 2012 ha dicho: “está por caer el muro de *Wall Street*” –la pared entre los gringos y México, entre Palestina y el sionismo- (no obstante, los hechos expresan la sintomatología del fenomenal cambio de curso, que se experimenta en el Mundo, efecto de la anulación en conjunto del capitalismo y del socialismo, del neocapitalismo y del socialimperialismo en su momento [la negación conjunta del capitalismo y del socialismo, consiste en una forma *sui generis* de *modus vivendi*: la existencia y acción recíproca de los dos procesos reproductivos, a través de los cuales avanza, se objetualiza la historia]).

incidido sobre todos los sistemas y actores del Mundo; "... se cree que hay una reconceptualización del ser humano (como sujeto universal, no *oeconomicus*), de la 'economía' (de la nacional a la global), del Estado (soberanía relativizada), del Derecho (del territorial al de las personas e incluso de las individualidades y de la naturaleza)"; que se han abierto nuevos procesos, "que no pueden ser preconocidos". Pero, en realidad, las dos formas de propiedad: la "triumfante" (el capitalismo) y la "vencida" (el socialismo) son la pareja de contrarios que de modo imbricado han entrado en una fase transitiva de supresión en conjunto, o el fantasma del socialismo se lleva de la historia a rastras al capitalismo.

Senilidad: una vez que el capitalismo *cuasi* ha cumplido su papel histórico: pasar el trabajo a la máquina, ha ingresado en la fase de crisis crónica (sistémica, en el sentido de global, en materia del proceso de reproducción material del Género), reiterada, en plazos más cortos y cada vez más pronunciada. Empezó en 1970 cuando el paso de la producción extensiva a la creativo-cualitativa, se agravó en 1980 con el desequilibrio energético, avanzó a 1995 en México, 1997 en Asia y 1998 en Rusia; pasó finalmente al 2008 (*subpryme*); se hace presente la desesperada salida en la llamada pandemia.

Destrucción social de fuerzas productivas. Es la forja de la más global creación de las condiciones objetivas para voltear la historia, no obstante la carencia absoluta paralela de las condiciones subjetivas para hacer realidad de modo racional y revolucionario ese viraje. Si la historia efectivamente se va a espaldas de la humanidad, al día siguiente se verá el vuelco para sorpresa, sin que la conciencia haya tomado nota o peor, actuado en ella.

El problema de salud viral global de última data (2020) parece ser un típico *fake news*: una estrategia *sun tzuniana* para controlar la población mundial (la masiva descontenta, sobre la que se ha descargado el peso de la crisis: el proceso impresionante de acumulación a escala mundial) para evitar las múltiples y globales revueltas sociales, que caóticamente destruyen al sistema. La pandemia, es evidente que tiene ese objeto. Es una típica estrategia del poder global notable, es una conspiración, una manera clara de manipulación de los hechos con entera libertad. No obstante, la historia (las estructuras impersonales) "reaccionan", puesto que la figura del búmeran

opera. Siempre se impone la regla: “Nadie sabe para quién trabaja”.

Gobierno mundial cibernético. No hay otra manera; la dificultad viene de la necesidad de coordinar el sistema a través de micropoderes (microgobiernos), ¿bajo qué objetivos? Entre los segmentos humanos comunitarios, la razón del ejercicio de este PODIC fue la sobrevivencia; en los funcionarios clasistas (capitalistas) mantenerse como elite y acumular, en la forma posclasista, ese objetivo es la producción de la idea: la historia ha creado condiciones materiales, que impone alta racionalidad o los individuos, que expresa una nueva conducta: la conciencia y conducta del ser humano superior.

“Los hechos en la historia”, se asevera en la perspectiva de Hegel: “no son ni buenos ni malos: ellos responden a su necesidad”; de manera que el capitalismo y el socialismo no han fracasado, simplemente han cumplido una función histórica¹⁸⁰. El capitalismo es la etapa en la que la humanidad ha aprendido a esforzarse (a arriesgarse, a emprender, a convertirse en titanes de la producción y los contratos [los negocios han movido al Mundo, han realizado la historia]), a acumular, también a pensar y luchar: a remarcar en forma clara su rumbo (el obrero con conciencia “para sí”, la revolución de Octubre, el socialismo de

¹⁸⁰ El capitalismo transformó la historia “para bien y para mal”, extrayéndole al Género de las cavernas, del circo romano y de las catedrales góticas (España: los ibéricos [el “capitalismo comercial”], no sólo que perpetraron atrocidades, sino que se fundieron con los indígenas amerindios: dieron origen a una nueva raza, crearon colegios, universidades y trajeron un nuevo modo de vida –dixit Marcelo Gullo-, que sincréticamente forjó una nueva forma “civilizatoria”, contrario sensu que los sajones y otros, que eliminaron a pueblos enteros). Marx observa (se expone una vez más): el modo de producción capitalista es una fase necesaria en la historia; no se puede prescindir de él, tampoco eliminarle antes de que haya cumplido su rol (crear el seguro para la humanidad: la automatización o pasar el trabajo a las máquinas); además, “una forma social decesca, una vez que ha desplegado todas las fuerzas que caben dentro de sí”; empero, “si es posible acortar su vigencia y aminorar su efecto negativo” para amplios sectores de la humanidad y sobre el ambiente natural; de manera que: capitalismo, neoliberalismo, machismo, antropismo (modernidad, dependencia, eurocentrismo, racismo), constituyen el sacrificio social y natural, que entregan las 9/10 partes de la humanidad y la base ontológica material en la apertura de la senda del progreso, de sustento de la asimétrica forma humana, proceso subsidiario en la producción de la idea.

los tres decenios primeros).

Si bien el capital “no es el desarrollo que atiende todas las demandas humanas”, la única manera de avanzar, para el segmento neocolonial en especial por hallarse interesado en el cambio, es integrarse a los procesos del Mundo: a la ciencia y a la técnica (a la “modernidad”), para que pueda subirse al tren de la historia; ellas impactan sobre la conciencia: la desarrollan cuantitativa y cualitativamente, acrecientan la libertad, elevan la calidad de vida, de modo todavía dispar. En dicho escenario, empapadas en la sangre del proletariado mundial, las banderas nacionales de la humanidad han podido trocarse (paráfrasis de Marx: *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*) en el emblema de la transformación mundial, en la bandera roja. La proclama pertinente es, por tanto:

¡El comunismo ha muerto!: ¡viva el Comunismo!

En el escenario, ¿qué papel ha jugado cada pueblo en el movimiento y realización del capital y, por consecuencia: de la historia? La respuesta da cuenta de una conformación triádica al interior del Género, en coherencia con el esquema teórico –enfoque triádico- de la “cibernética social”: 1) aporte al desarrollo material (la neotriada: EU, UE, Japón), 2) contribución en el proceso de hominización -y “divinización”- (el ex bloque socialista) y, 3) ser la reserva genética humana (la mayoritaria neocolonialidad). En último término, el sistema de contradicciones (Kopnin) de “estructura condominante” paulatinamente se simplifica, se trasparenta, pues, quedan en la palestra las dos (la realidad es binaria) fuerzas principales forjadoras de la historia en la coyuntura en curso: aquel conjunto de subconjuntos humanos que desarrolla las fuerzas productivas y el otro frente (neocolonial), cuya principal preocupación es configurar el nuevo tejido de nexos humanos: la *democovivencia*.

Ahora bien, ante la posición política revolucionaria, la artesanía científica aparece en tanto actividad burguesa vergonzosa; empero, una vez ajustadas las cuentas en el plano sociológico de clase, la actividad político práctica conspirativa se desprende de su aureola respetable, de “humanía de bien”, dicha heroicidad pasa a formar parte de la historia, de la épica y emerge rauda la preocupación y actividad científica (y técnica) en

cuanto faceta humana, que otorga carácter a la persona, define su sentido, eleva su *status*. La trama histórica tiene impresionante continuidad; continuidad en la producción material hacia la producción del espíritu; en realidad, sólo se mantendrá satisfecho el cerebro humano, una vez que alcance la conciencia total de los hechos (lógico que es su misión peculiar, que realiza el proceso material).

“Actualización”¹⁸¹: el progreso de las fuerzas productivas, no sólo que conduce a agudizar la “lucha de clases” (como respecto de la contradicción a lo interno del propio capital); sobre todo (y hecho al que está supeditada la propia “lucha de clases”), es crear la base material (automatización) y sostener su desarrollo, para que el ser humano deje de trabajar y se dedique por entero a su actividad verdaderamente esencial: la producción de la idea (a esta formulación prospectiva milinarista, finalista, teleológica, son incapaces de llegar marxistas, gramscianos y neomarxistas).

La relativa estabilidad política de inicios del nuevo siglo (XXI) de los países de la neotriada (EU, UE, Japón), expresa que el desarrollo material aún no ha concluido, que este completamiento le corresponde realizar a este segmento humano (de consumo con los BRICS); este inexplicable inmovilismo, por su parte, responde dicha razón, pero también a la dominación coercitiva más que hegemónica, que ejercen los monopolios globales a través de los aparatos represivos del Estado, para sostener el “consenso pasivo” de la población¹⁸².

¹⁸¹ *Misterio sin resolver* –R. Stack.

¹⁸² Medio Oriente es una Zona que pertenece al grupo de las llamadas estratégicas. En ella se define el tipo de orden geopolítico global con el que concluye el estadio de vida conocido: supremacía yanqui/neotriádica o inclusión en el sistema de gobernanza de los BRICS. O se bloquea la penetración yanqui en dicho sector del Planeta, o los gringos vencen y contienen el desarrollo chino. En el plano microeconómico, la supremacía yanqui demandará de mayor esfuerzo del trabajo en el proceso de producción y concentración de la riqueza; en el macroeconómico-histórico: el progreso material se acelera en sus últimos tramos. Del carácter de la resolución de este conflicto depende que la salida del capitalismo de la escena histórica (ahora: proceso terminal sin “sujetoconsciente”) sea más o menos cruento, en el sentido en que recabe más sangre de los pueblos e irrogue mayor daño a la ontología de la vida: la naturaleza.

LOS TRABAJADORES, MARX: SU PROYECCIÓN HISTÓRICA INDEFINIDA

Interrogaciones claves de tipo estructural en la historia: 1) la linealidad progresiva de las formaciones de reproducción humanas (de “los modos de acumulación”, en las formaciones capitalista y socialista); 2) la historia retrocedió en la ex URSS; y, 3) en qué momento el desarrollo de las fuerzas productivas se halla en condiciones de mover a la voluntad, para que se produzca el salto (de un estadio humano al siguiente superior).

En primer lugar, el avance ascendente de la historia viene dado por el desarrollo de los instrumentos que el ser humano crea (ideación), guarda (prospectiva) y mejora (conocimiento, técnica), con el objeto de satisfacer necesidades, por lo que, mediante el trabajo, “autoproduce su propia existencia material”; al construir nuevos instrumentos, automáticamente se crean nuevas necesidades (a escala superior) a su uso y comprensión asociados, proceso en que se produce la representación de los hechos de forma permanente y progresiva.

En segundo lugar, la historia: su rueda, no ha dado marcha atrás; más bien, una forma social –la capitalista- no destruida, continua en pie y en cumplimiento de su misión inherente a la necesidad histórica; en efecto, en Occidente no se ha producido el paso posterior en el movimiento progresivo humano, por lo que tampoco es lícito sostener, que la historia retrocedió: si el socialismo llegó a abarcar tan sólo a la tercera parte de la humanidad, si en los dos tercios de ella el capitalismo prevaleció, la historia se vino atrás para la tercera parte del Género (pero pervive, pues, se fijó entre ceja y ceja en el Género) y mantuvo continuidad cuestionada en la dos terceras (luego, la fementida tesis del *zigzag*, no es la norma en la progresión humana [o ese *sui generis* modo de ser está incurso en el determinante itinerario ascendente]; tampoco es posible sostener el argumento sobre la “derrota transitoria del socialismo”).

En tercero, el fenómeno está asociado “al estado de desarrollo de las fuerzas productivas: a la máquina” (si el molino de viento produjo la “sociedad” feudal, el de vapor lo hace con la sociedad burguesa –Marx- [sobre base de la automatización productiva y de todas las esferas de reproducción de la vida, el molino de la inteligencia artificial {posindustrialismo, transindustrialismo, poscapitalismo, poshumano, el nuevo tecnoparadigma: “robótica, persona artificial –*robot sapiens* autónomo-, realidad virtual”} en la actualidad, en cambio, produce la comunidad humana: el comunismo]).

¿Cuál es la razón (el proceso) del paso de la herramienta a la máquina y, al interior de ésta, de la “energía” natural a la social? Se debe a la proliferación de necesidades (cambio de objetivo histórico del Género en la “zona de desarrollo próximo”; aumento de la población y emergencia de nuevas demandas, en incesante carrera: de las primarias a las secundarias [del espíritu], hecho que ha obligado a la inteligencia [*neocórtex*] a objetualizarse [fuerzas productivas materiales] cada vez más con la apertura de brechas a su interior; momento en que se enfrentan unos individuos con otros, se crea el máximo motor de movimiento, del progreso: las clases, la lucha de clases; el trabajo se divide).

Se pone en evidencia, que la teoría marxista (el “marxismo objetivista”, señores N. Kohan, J. Holloway –*dixit* R. Astarita): inteligencia/saber absoluto/“Dios”-ser humano, es palabra mayor, poderosa (explica, comprende todo el movimiento que decurre en el presente, su concepción y método iluminan la realidad por venir: posee el don formalizado de la predictibilidad y, con autoridad: prescribe; por ella: la humanidad se torna una entidad completamente preconocible): destruye, neutraliza o fagocita (en sentido cabalmente antifoucaultiano), a todas las demás que se la oponen.

Y, la madre (la humanidad, la historia y la clase obrera) del paradigma, es poseedora del mérito. En realidad, el ser humano: es un ser extraordinario –“andro”latría- (los pueblos; con motivo de la epidemia del Ebola en Africa, en el 2014, fue hermoso escuchar en TELESUR: “Los países infectados: ¡no están solos!”); se siente respeto, orgullo, por la humanidad *in abstracto*. Hasta que objetivamente no se llegue a saber, que existe otra civilización en éste u otro Universo: la Tierra ostentará el título de “centro” del Cosmos (y el ser humano la

medida y razón de todo –Protágoras).

El ser humano es el *súmmum*: las posibles formas de movimiento (F. Engels) en concreción (K. Kosik); unidad de lo diverso (K. Marx); la complejidad que se comprime, que se sintetiza en esencia (inmanencia –Hunter, Burawoy, Weldes): la propiedad de las propiedades, la inteligencia; ésta, es la cualidad que define su ser, pone su destino y establece la función a cumplir por la persona en el cosmos: el establecimiento del movimiento de la materia (el ser y modo de ser, de su desenlace y reiteración infinita) como dato, como información, como teoría: la Filosofía (M. Markovic)¹⁸³.

La liberación de las potencias intelectuales de la humanidad, es obra de la operación de una norma natural regente en el interior de la “comunidad”: la división social del trabajo; no obstante, el ejercicio pleno del poder de la mente, toma cuerpo en el trabajo productivo, en el trabajo –empresarial- proletario¹⁸⁴. La “energía” que desplaza al ser humano, deviene de la fuerza viva del obrero: su potencia material (la ciencia ha mejorado su desempeño: la *Mecaquántica* –los *saibors*), poder intelectual:

¹⁸³ “La filosofía es la conciencia total, racional y crítica que el ser humano tiene del mundo en el cual vive, y de los objetivos fundamentales de su actividad... la filosofía es totalizadora. Es racional ya que armoniza los deseos, visiones y sueños del ser humano con la conciencia total de lo que existe. A diferencia del saber parcial de la ciencia, la filosofía quiere ser la síntesis del saber... La filosofía es la expresión teórica del ideal humano total de una época histórica. La filosofía es el intento de explicación de toda la vida humana. En este sentido, la filosofía fue siempre -y lo seguirá siendo- conciencia crítica de toda situación humana existente” (*Filosofía y crítica*: Mihailo Markovic).

¹⁸⁴ Si el empresariado del sector productivo se ve obligado a ceder plusvalía al empresariado y a los trabajadores del sector comercial, tanto como al empresariado y a los trabajadores del sector financiero (de los servicios en general) quiere decir que los trabajadores de los dos sectores (y del sector servicios), no son “trabajadores productivos”, en la medida en que su trabajo no produce valor, no lo incrementa, sino que coadyuva en la realización y en el financiamiento del proceso (el crédito es un palanca de la acumulación del capital, dice Marx).

fuerza que extrae el sentido cabal de los hechos (la concepción materialista de la historia), en la totalización, en la interpretación cuantitativa y cualitativa de la realidad humana.

La circunstancia puesta en párrafo precedente, se monta sobre los hombros del conocimiento generacional: en su aporte, en la fuerza utilitaria de las leyes del Universo y en la tecnología (en realidad, “estamos parados sobre los hombros de quienes han llevado a la civilización hasta el punto presente”); mas, este hecho asimismo detenta su par empírico: la necesidad, los problemas registrados en la marcha, los recursos disponibles y la creatividad (ente a ontologizarse en los productos de la mente [en la técnica, previo a la ciencia, al conocimiento]).

El protagonista principal de la gesta histórica de la más significativa transformación del Mundo que da pie a la liberación de toda la potencia “energética” (música) inscrita en la propiedad singular específica del ser humano y su cristalización como conocimiento objetivo y total de los hechos: el pensamiento, es el Proletariado: la clase obrera política, organizada en su Partido, el Partido Comunista, el Partido Bolchevique.

La acción de la clase obrera dotada de conciencia genérica “para sí”: sujeto titánico, histórico, el más digno de la humanidad toda, en su consideración máxima lo mismo en sentido apologético como en el de índole objetiva, va a estar presente como asidero de las más encumbradas ilusiones axiológicas de la Especie, como, en general, en su suprema profundidad: lo va a estar (¡y bien se lo merece!), en todas las circunstancias de vida futura del Género, de análoga manera intensa como tiene su ubicación en el presente. Toda la riqueza social –material y espiritual- con la que se engalana la Especie en el Planeta, tiene su origen en las manos de los trabajadores y sólo en ellas: extremidades bruñidas, magníficamente generosas, superiores en alcance, que la mejor de las prestidigitaciones.

El Proletariado es la expresión –material, intelectual y moral- más auténtica del pueblo: “*de esa legión de héroes anónimos, que constituyen el pueblo*” (dixit Comandante Fidel Castro Rus); del pueblo se han agigantado los más genuinos valores, que han encumbrado a la humanidad a sitios meritorios de ese producto extremo y último de la proeza evolutiva de la naturaleza; el pueblo trabajador, en general, ha sobrevivido y ha hecho girar la rueda de la historia con honestidad y con “energía” propia, sin contaminarse, ha laborado en un entorno de

explotación y oprobio, era natural –luego- que el Proletariado: sea su producto más excelso.

En los grandes dirigentes del Proletariado mundial (Calos Marx, Federico Engels, V. I. U. Lenin, José Stalin¹⁸⁵, Ernesto “Che” Guevara, Fidel Castro, Rosita Luxemburgo, Jorge Dimitrov,... [La Internacional: la proclama de unidad humanista de los pueblos, en el portentoso desfile del Primero de Mayo, en Chicago -1886-, el recuerdo de Albert Parsons, August Spies, Engels y Fisher: la jornada laboral de 8 horas, la “semanainglesa” {A la huelga compañeros, no vayáis a trabajar...}]), se halla superada la percepción ideológica de clase. De igual modo como el proletario ha cumplido su misión en la esfera material mediante la transformación del Mundo (en potencia, desde luego) ha otorgado a la vez (pues, ningún sujeto social deja la escena de los vivos si no ha dado realización a su ser en la consecución de su meta) correspondencia a la mente con la contextura de la realidad: ha consumado la propiedad exclusivamente suya, la inteligencia.

De su seno (del Proletariado) ha emergido y ha prendido en las masas “como su fuerza movilizadora material”, la concepción objetivamente justa de la historia (la fantástica omnipresencia teórica de Carlos Marx); la “forma superior del reflejo dinámico de la realidad” en la conciencia: la razón “positiva”, la que prescinde de misticismos y de sesgos cognitivos acomodaticios, sustentados en la miseria inmanente a los intereses particulares del irracional lucro (de los representantes teóricos de la burguesía global decadente), precisamente porque las condiciones que definen este carácter de cientificidad, tienen su ingreso inaugural en la determinación objetivo-material de los trabajadores.

De sus filas han emergido líderes, organizadores, estrategas, que han sabido articular armoniosamente (en el interior de la llamada “sociedad capitalista inmanejable”, según suele caracterizársele en el presente a la fase histórica de *transición* humana, por parte de los modernos sociólogos de “izquierda”) los intereses fidedignos de la humanidad, con el conocimiento, con la política: las mentes más lúcidas, los conductores sociales más acrisolados tienen en el Proletariado: su cantera.

Todo esto existe, conforma el mundo social y, en su

¹⁸⁵ Stalin: brillante “mánager” del sistema de “gobernanza” socialista.

carácter de “trabajo pasado” (no en el sentido de “capital”), los productos de los desvelos proletarios, configuran los presupuestos sobre cuyos hombros pervivirán (conquistarán el Universo) las futuras generaciones; es de acuerdo a ese sentido, que puede ser calificado al Proletariado –a su obra-: como *jomnipresente, siempre!*¹⁸⁶.

INDIVIDUOS DEL TERCER MILENIO

SERES QUE COLABORAN PARA EL USUFRUCTO DEL “TRABAJO COAGULADO”, EN EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO Y QUE PROGRESIVAMENTE SE AUTO COMPREHENDEN EN EL CONCEPTO: IDEAS SOBRE EL SIGLO XXI

LOS RASGOS PRINCIPALES DE LA “COMUNIDAD ‘CIBERNÉTICA’”

En el proceso de producción de la conciencia, merced al cual: el pensamiento conceptual se proyecta sobre la forma social que deviene, “...el objeto a considerar es, en primer término la producción material...” robótica, cibernética, mecatrónicamente mediada. Seres que consumen en “sociedad” establecidos en la entera espacialidad del Planeta –y más allá de él-, o sea, la vigencia de relaciones de cooperación para el *disfrute* –usufructo- de “valores de uso” –*outputs* “*esraffianos*”- (procedentes de la operación de cibernéticas en autocomplejización permanente), entre individuos desprovistos de todo carácter determinado de clase (de propiedad –del régimen de “división social del trabajo”, del trabajo en general), en la que la reproducción de la vida se halla condicionada de forma robotizada.

En las preasociaciones humanas, la existencia material del Género depende directa y exclusivamente de la prodigalidad de la naturaleza, como dice el Sr. Dussel: de elementos cuyas propiedades entran en contacto con las necesidades de reproducción humana y que al hacerlo, se convierten *ipso facto* en satisfactores: en “valores” de uso, que se subsumen en el

¹⁸⁶ Y: “La lucha continúa”. Nungún pueblo digno vive sólo de sus glorias pasadas; las nuevas generaciones, en tanto siga vigente el capitalismo, tienen que intervenir y sejar su marca en la historia. Cada Primero de Mayo no es más, que la fecha simbólica en la que el enhielo de los que ya fueron, renace como propósito de los vivos.

proceso de sustentabilidad del órgano de la razón: el *neocórtex*; en las “sociedades” esclavistas, en las serviles y en las formas burguesas, ésta se apoya en el trabajo particular de una clase: en el valor de uso y en el valor de cambio, en su orden; en las *sociedades* modernas y en las futuras *comunidades* –en cambio-, la sobrevivencia humana se apoya cada vez más en la operación de la “tercera naturaleza”: en la técnica, en el “valor” de usufructo.

Cuanto más la humanidad se adentra en su futuro, de manera incremental se advierte una “sociedad” técnicamente más desarrollada, desprendida de los lazos secundarios (y primarios), de tráfico y sensoriales, en la que la persona misma se presenta vertebrada –más bien- por un sinfín de dispositivos automatizados: como ser puramente consumidor, “espontáneamente” organizado a través del ejercicio de nexos directos, primarios, de consanguinidad, filiales –en principio- (el ser humano vuelve a unirse en la “supramoderna ‘manada’” a través del cordón umbilical de la técnica; a organizarse y a actuar por “ajuste mutuo”); índole superior renovada del “ser”, que se afinca, a medida que la Especie se acerca hacia la conformación de una característica antropomórfico-lógica, de orden universal, en coherencia directa y estricta con la índole de unidad material del Mundo: la identidad entre ser y pensar hegeliana, o sea, reflejo de la lógica del ser, en la conciencia, tal cual ella es.

En la “*formación social*” hemisférica, el vínculo (formal, espiritual) entre las personas encuentra su génesis en el presupuesto comprendido en el objetivo trascendente de la conciencia colectiva: *acceder a la cumbre del saber*. Esta tarea de realización y justificación de la existencia, se insinúa y se ratifica en el curso del movimiento evolutivo de la percepción; cronológicamente, en la fase en la que la vida no es razón y función de la producción humana ni depende más de ella o del “cambio” (intercambio) permanente, mientras que, el “‘valor de cambio’ deja de ser su mediador generalizado”. En realidad, el interés individual, tanto como el colectivo –por su parte-, alcanzan su realización en la determinación formalizada inherente a la “producción mecánica”, hecho –en verdad- condensado en el supuesto histórico.

En este primer momento de concretización efectiva (K. Kosik), la humanidad y su entorno se ponen en conexión directa,

y arriban hacia la conformación de un propio “sistema-coordinación-mundo”, o sea, la formación de totalidad humana gestada conscientemente, emplazada –de modo provisional- en la entera superficie del Planeta; empieza –por consiguiente- por tomar su puesto el imperio de la tercera (naturaleza) y definitiva forma de regulación “social” sobre el Género en su integridad: *la de índole “espiritual”* (la “idea”, en la comprensión hegeliana, adquiere existencia única y real). Este complejo económico-político-nocional da paso a la reformulación de la ideología: como la expresión concentrada de la economía y la política, en atención a que la humanidad en su estadio social o burgués maduro, hace primar su sentido, la percepción de sí, por cuanto ha llegado al máximo grado de su desarrollo material, por tanto: de totalización; y, en este momento superior de maduración etaria de la Especie, todos sus componentes se han desplegado en la dimensión de su potencia y entre los cuales se ejerce influencia recíproca, en el interior de la red humana global, ricamente determinada y *condominante*.

En el escenario supuesto, la conducta asociada con la noción de “libre albedrío”, se advierte por doquier, en virtud de que en las formas de “producción” homogéneamente integradas se “suprimen” las instituciones jurídico-políticas (“la historia se hace dentro y fuera del Derecho”), las formas de gobierno, etc. Propiamente, el desarrollo de las fuerzas productivas: la *robotización*, conduce a la nueva “sociedad” –en su momento- a la “extinción” del Estado y, naturalmente, a la desactivación de la “sociedad civil”, en general (en el seno de ésta –“sociedad civil”- se encuentra el Estado y, como efecto estructural: las clases). La “democracia” –en la circunstancia histórica, en perspectiva de descripción *ex ante*- (democracia: esa noción de cariz sagrado indistintamente tanto para “los vivos, como para los muertos”), desaparece, puesto que *cae en desgracia toda noción de poder*, sea que el origen, depositario, ejercicio y objeto consonantes con el término (autoridad), deban ser imputados al pueblo.

En verdad, allá por esas fechas: la formación humana no difiere mucho en su conformación interior, por más que esos modos particulares de vida que constituyen los diferentes colectivos de pueblos (llamados antropológicamente “culturas”), reclamen su derecho de existencia; el sujeto único y total deviene la humanidad, en la mezcla de la determinación sincrética; en ese plasma humano de elevada catadura intelectual, se evapora el

poder y en su reemplazo emerge un tipo específico de relaciones de simple coexistencia pacífica: la *humanocovivencia*. Respecto de esta categoría de coordinación hipotética –dicho sea de modo incidental–, se piensa que en la fase humana en la que el “régimen ‘político’” sea la *humanovivencia*, al tratarse de individuos iguales y al no haber autoridades, imperaría en ella el caos; pero, no es así.

Téngase presente el hecho de que los procesos administrativos (que arrancan de muy atrás de la organización del trabajo comunitario de los pueblos precolombinos; de la planeación de las guerras de conquista romanas; del proceso de programación en el uso de recursos y “tiempo”: GANTT, PERT, CPM, ROY, PROJECT [Marco lógico], dispuestos en los *puch* imperialistas yanquis y en las modernas actividades empresariales) cada vez han ido automatizándose. En la actualidad (año 2009) el Género cuenta con sistemas administrativos parcialmente automatizados, virtuales e impersonales, en los que burócratas reciben disposiciones de programas, interactúan con las máquinas –instructivos– cuando deben ser tutorados e ingresan informes a un sistema. Y si no basta tal sustento material del comportamiento colectivo, se abrirá paso el principio habermasiano de la “formación de una comunidad de comunicación sujeta a la necesidad de cooperar”. De modo que todo está sinérgicamente presupuesto¹⁸⁷.

En el cuadro histórico que perfila su esbozo en el horizonte perceptible: propiedad privada (de medios: objetos e instrumentos de producción –*Materialismo histórico*) y trabajo: su división interna grupal (la producción material y, aún: la espiritual) –consustanciales en las formas de conexión humana clasistas–, se sitúan frente al proceso de anulación recíproca. En este futuro, la corporación productiva, la comercial, la financiera, la creativo-asesora, la nuclear originaria del poder de

¹⁸⁷ La realidad actual está catalogada como complejidad (Morin), heterogenicidad (Laclau-Mouffe), sociedad líquida (Bauman), sociedad red (Castells), posmodernidad (Lyotard), aldea global (McLuhan), noetriada, neoimperialismo, o, como en el caso de estas notas: transicional de entronque de lo viejo y lo nuevo, rieles por las que se va la historia hacia la formación humana sin contradicciones de orden histórico.

orden supranacional, tanto como el emprendedor y el tomador de decisiones –nacional e individual- solos, carecen de sentido y pertenecen a las sensaciones y representaciones correspondientes con formas de existencia material de antaño; formas que –por su parte- todavía impregnan conceptivamente la cabeza de los modernos reproductores subjetivos de la civilización. En las escenas de los *films* de ciencia ficción –pese a que estos comediantes aún se mantienen atrapados en la ideología del trabajo no productivo jerarquizado, como de la tolerancia hacia el dominio supranacional institucionalizado de las multilaterales y, por consiguiente: de la diferenciación social burguesa-, se ha podido superar este punto de vista de la historia.

Sobre la conducta colectiva humana de ese momento, siempre, se puede decir, que el objetivo mayor para la Especie (elevarse de la “condición humana” a la “condición ‘divina’”) cohesionará y ordenará de modo espontáneo al Género (en los regímenes clasistas, integración y orden constituyen el producto de sistemas de coerción político-ideológica, de la división del trabajo y de la esfera mercantil), pues, llegado a este momento la supresión del trabajo y la proveeduría de los satisfactores para las necesidades a cargo del sistema mecanizado, robotizado, inteligente de producción, permitirá que todo ser humano ostente niveles muy elevados de conciencia, que le conduzcan a considerar, que el móvil de su vida sea la cooperación en el desarrollo del conocimiento (naturalmente, esa sensación aparecerá, luego de haberse pasado por una etapa de depravación generalizada); a falta de la “abeja reina” y del trabajo como responsabilidad, el grupo quedará sometido al designio programador de las máquinas, el cual no es más, que la prefijación del orden y de la ruta dados por el propio ser humano, como instrucción presupuesta en las máquinas, a la manera de los 10 Mandamientos para los creyentes: objetivo y normas, que signan el camino futuro.

En esa “sociedad”, que es producto, por una parte: de la acción política principalmente del proletariado y, por otra: del desarrollo y difusión (espontáneo y socialmente condicionado) de la ciencia y de la técnica, sus primeros indicios se destacan con entera nitidez: 1) “producción” y reproducción “social” al amparo de substratos cibernéticos, en ausencia de todo carácter individual de propiedad (en verdad: *concluye la era del trabajo*,

del trabajo en general, según este punto de vista); 2) retracción de las antinomias sociales constitutivas; 3) coordinación humana por “ajuste mutuo” (*democovivencia*); 4) “colectivización” de las relaciones sexuales (asexualización; preludeo de la anulación de la cópula como determinación inscrita en la proliferación de la substancia creadora de la Idea); y, 5) imágenes conceptuales de la realidad conforme es ella, en su objetividad y totalidad.

Esta conjunción hemisférica de voluntades (integración esencial definitiva: comunidad de forma –idiosincrásica- y comunidad de conciencia –Marx, Agustín Cueva), idílica, paradisíaca, se proyecta en la mente de la mayoría de los miembros de la actual “comunidad ilusoria” (exceptuándose aquel grupo selecto de seres privilegiados dotados de conciencia histórica superior, que a lo mucho se incluyen en el “rango de error” de su magnitud estadística cuantitativa), tan sólo como una forma de “utopía” en la entera significación del término: el ser humano, es un ser egoísta, competitivo, por naturaleza; necesita –por ejemplo, se dice: como todo animal- linderar y defender un territorio para realizar su vida. De modo que –es usual argüirse- constituye una aspiración desprovista de sentido el pensar en la emergencia de comportamientos hermanables en la Especie, ni hoy ni nunca.

No obstante, con el ingreso de la humanidad en la fase de la “producción” “biomecaquántica” (momento preparado estructural e histórico-políticamente), la fuente de todos los males: el pecado original, o sea, el derecho individualmente reservado sobre los medios de producción que instauro la potestad de explotación y dominación de unos individuos por otros, se desploma y la vida retorna a su pureza primigenia; la ambición, el egoísmo y el psicólogo, los límites geográficos en el proceso de reproducción, en definitiva: los siete pecados capitales y sus jueces –tanto los viejos como los nuevos instituidos artificiosamente y sin la mediación de profetas por la pontificia-, en la “comunidad de objetivo”, se convierten en puras y simples remembranzas.

En una palabra, en un momento específico de desarrollo de las fuerzas productiva, se reproducen artificialmente los recursos agotados en el área para efecto de resustentar la vida; luego: cuando éstos se escasean, antes que cambiarse de lugar de residencia, de renunciar al territorio se busca la manera de

autodotarse con el conocimiento y la técnica. Si bien la proveeduría por la parte de la mecánica no inhibe la conducta trashumante inherente al desplazamiento por razones epistémicas, en tal dotación se implican todos (epistémia, sobrevivencia, recreación).

Por tanto, en la situación se inhibe toda forma parasitaria de existencia, en contra sentido: por la conquista cruenta de éstas (forma parasitaria o usufructuadora) por la Especie today su puesta en escena en su condición de patrimonio general; se suprime, como consecuencia -paradojalmente- el consumo dispendioso, suntuario, derivado del “consumismo” (“el mundo posindustrial del consumismo ha llegado a su fin”, como de igual modo los combustibles fósiles –su uso- se hallan a espaldas: en la historia), de su inducción psicológica, inclinación perversa ésta, pues, el aparato concurrencial, sobre todo en los países del mundo en “desarrollo”, crea la dependencia y, al mismo tiempo, niega los medios para su satisfacción a la gran masa de la población, en virtud de que el sistema económico instituido contiene el fundamento estructural del desempleo, de la reproducción programada de la escasez (en verdad: con el nivel de productividad actual, en el Mundo, se dice que: “con que trabaje un 10% de la PEA, las necesidades estarían satisfechas”), de la sistemática reducción del poder adquisitivo de los ingresos –de los mecanismos de determinación de la reproducción de la estructura de clases *ad infinitum*-, de la quiebra de empresas; hecho que ocurre, se remarca -como es de dominio general-, de modo particular en la sociedad neocolonial, esto es, en el segmento poblacional receptor de la crisis gestada en la fluctuación cíclica de la economía burguesa de los niveles centrales.

La noción “maximización” evade la esfera de la producción (la dimensión del ejercicio de la pura determinación de la utilidad privada) y se instala en la del consumo; en realidad: el ser humano dotado de la modalidad distinta de razón, se desembaraza del condicionamiento de las formas suntuarias e inútiles de “demanda”, modifica su conducta según dictámenes del concepto de optimización sobre el metabolismo individual y genérico, y se inclina hacia la consecución de la mejor utilidad efectiva con el menor nivel de consumo; sencillamente, la vida se encuadra en cánones de excelencia en la satisfacción: menos vehículos, menos casas, menos artículos de madera, de hierro, de

petróleo...; la conducta paradójicamente cambia: frugalidad en medio de la abundancia, a la manera de Diógenes: rechazo a los bienes materiales.

Postideología, en la medida en que la población mundial, en este caso, dispone de un solo Norte, de univocidad de sentido precomprendido para la existencia (sencillamente, las condiciones socio-históricas de reproducción material de modo no muy notorio, han cambiado); expuesta de otro modo esta reflexión: las concepciones e intereses hoy a la mano, se tornan en minucias y en motivo de rubor para la nueva conciencia, pues, todas las mentes más o menos vertebradas mediante participación de mecanismos de la técnica o de la bioingeniería, uncidos por el cordón umbilical de proveeduría del sistema automatizado de producción, comparten todo, pero de modo particular: la esfera espiritual; en una palabra: los deseos se homogenizan en uno: grande, único, antropocéntrico, neoprometeico, hiperracional ligado al trabajo de la inteligencia colectiva, en cuanto constituye el reto para ella: la mente frente a la incógnita de la realidad universal.

Esta circunspección y magnificencia frente a los propósitos de la existencia y a la utilización racional de los medios para sí, alcanzan también a la producción de ideas, pues, la percepción mítica queda atrás, de modo incremental y sostenido; de manera que la representación objetiva, lógica, frugal, de la cotidianidad, del devenir del Universo, pasa a ocupar su lugar¹⁸⁸. Otra vez: la determinación abstracta de Hegel, se torna concreta: “lo que existe es la idea” (pero como proyección mental de la realidad); el ser humano *reifica* sus circunstancias, humaniza la naturaleza. En estricto sentido, para el movimiento del pensamiento vienen puestas determinaciones, que conducen a un orden de resultados, en los que se concentra la máxima eficiencia, la calidad, pues, la conciencia simplemente “filosófica” se reformula en la negación científica de su matriz ideológica (Braustein, Néstor). A decir verdad: con la “producción” maquinizada, las regularidades estructurales y procesales que hacen el sistema, ponen término a

¹⁸⁸ Hegel: la idea magistralmente creada. Una vez el “ser”, la “nada” (*dixit* R. Astarita). El “ser” frente al peligro de “no ser”: la “nada”; para “dejar de ser”, el “ser” debe (“encontra de sí mismo”) moverse, siempre devenir.

su determinación.

La sociedad se libera del “trabajo” (del trabajo instituido en el encuadre de relaciones clasistas: trabajo productivo, por tanto: en su naturaleza concreta de labor mecánica, repetitiva, mezquina frente a la inteligencia); y, se eleva a ocupar un escaño crucial en el propósito espiritual de su devenir, en su sino coyuntural; pero, para hacerlo, esa forma humana se halla exigida de desarrollar la ciencia y la técnica (en realidad: se encuentra perurgida de concretizar este proceso –la totalidad multideterminada de “convergencia tecnológica”; la real “cadena de valor” en materia de emulación cognitiva –productividad sistémica), precisamente aviniéndose a ejercer esa actividad en el marco clasista burgués de producción; en adelante, se ocupa de realizar actividades, que ya no sustentan orgánicamente su ser, sino, tan sólo: su conciencia (la “sociedad de la espiritualidad”, a la manera de la aseveración europea).

Al llegar a esta fase, la humanidad se ocupa de sí misma: de su estética. La comunidad genérica:

- 1.- modela su ser biológico (“células madre”): genéticamente supera las enfermedades, biónicamente las discapacidades, reesculpe su cuerpo: suprime la fealdad (la imagen se estandariza frente a varios arquetipos [biotipos] de belleza; no obstante, en el mediato futuro la personano deberá hacer esfuerzo corporal en el trabajo físico y si tampoco el coito es el supuesto de la procreación: ¿qué sentido tienen la belleza y las musculaturas humanas? [La naturaleza se “aseguró bien”: debía encontrar un mecanismo para someter a la razón a la reproducción vegetativa¹⁸⁹]), supera las incomodidades

¹⁸⁹ El “amor” sincero, puro, desinteresado de una Madre, que de igual modo es una conducta conducente a garantizar la vida (de los críos). También en este caso está presente el interés (la norma es: en todo acto humano hay un interés, como su móvil). Una Madre busca su bienestar, puesto que quiere a su hijo, al cual desea esté bien, pero para satisfacción suya, personal; en realidad, si algo le pasase, Ella se sentiría mal; es también un acto (búsqueda) de compensación.

- de la digestión y de los productos de la desasimilación (secreciones, fecas, orines y flatulencias), extiende el período de vida útil del pensamiento: la etapa madura (juventud y sapiencia).
- 2.- Modela el proceso de reproducción “social” de modo indirecto a través del *management* informatizado;
 - 3.- modela el entorno natural mediante acomodo del medioambiente, de la Tierra, del Sistema Solar (y del “más allá”) a los dictados del objetivo de la nueva etapa, en el control de la entropía (la “muerte térmica del Universo” -*sic*);
 - 4.- modela el *telos*: la forma en que la Materia se vuelve idea a través del programa de trabajo de un solo cerebro (*hardware*) en múltiples cuerpos y en conexión en *interfaz* con un centro de inteligencia artificial (eximidad completa).
 - 5.- Modela la gestión “social”: establecimiento del régimen de relacionamiento neoespontáneo humano democovivencial (creación de la anatomía, que permite realizar roles “sociales” futuros), en el que la mecánica abastece al ser (el supramoderno ser humano no puede vivir –integración, cohesión–, como no sea conectado por el cordón umbilical que lo engarza al sistema automatizado de proveeduría, producción de satisfactores que deja de ser divisible y pasa a tornarse de índole como el aire, la luz del sol, etc., o sea: permite su libre acceso sin medida), la razón de la vida procede a comprenderse en el objetivo meta y el trabajo de la mente es su instrumento.
 - 6.- Modela los diferentes órganos creados por el órgano-cerebro: los vuelve “para sí”, para la producción de la idea.
 - 7.- Modela su espiritualidad institucional. La divisoria: “derechos autonomía” y “derechos a pretensión” pierde sentido completo en el “imaginario” postconstitucionalista, puesto que en la fase supramoderna del Género la “civilidad” se vuelca en humanibilidad, la “política” (expresión de la desigualdad sustantiva) es un hecho superado; mientras que, la abundancia de bienes que garantiza la satisfacción de todas las exigencias humanas predicables de las

necesidades, de seres en curso de plasmación del atributo de la dignidad (*quantum* de necesidades significativamente reducido al abstraerse de ellas el criterio de suntuosidad) vuelve tutelar de “derechos” al colectivo y su garantía es el sistema automatizado de proveeduría. La racionalidad (no la ética –la Ética es tendencialmente hedonista-, tampoco el balance contable económico) pasa a ser el auténtico motor del desarrollo humano: de “seres de fines”, en cuanto razón por la que se realiza la inteligencia colectiva (“una sola cabeza en infinidad de cuerpos”) ¹⁹⁰.

Es la consecuencia del largo período de trabajo (práctico y conceptual) del Género, llevado en el marco histórico de relaciones contradictorias de clase. El momento que viene, y que se establecerá de modo consolidado y definitivo en el segundo siglo (XXII) del nuevo milenio (3000), consiste en la operación del renovado ser humano, ser: enteramente cambiado, superior. La humanidad se ha superado a sí misma, efecto directo de la plasmación de la inteligencia (*neocórtex*) en productos generacionalmente mejorados de la cultura: esferas material (las fuerzas productivas) y espiritual en coherencia (el saber objetivo: el conocimiento); la cual finalmente se ha objetualizado en el nuevo sujeto sucedáneo suyo: el robot inteligente autónomo (la persona artificial); hecho dado en comunidad, a través de la práctica social del trabajo y de su fundamento: la lucha de clases (si se mira bien el hecho, son las condiciones materiales las que cambian los propósitos en cada coyuntura histórica, la psicología) ¹⁹¹.

¹⁹⁰ El plan original de este trabajo, en perspectiva estrictamente eurocentrista, moderna, se conformaba de tres y quizá, de cuatro documentos: 1) formulación de la “nueva” concepción de la historia; 2) crítica al gramscismo y al neomarxismo; 3) elaboración de un “manual” de politología marxista-leninista (*Diamat* e *Hismat* de consuno); y, 4) forja de una cartilla sobre la realidad tratada, vista en conjunto; no obstante, el mismo, por razones particulares, se comprimió en uno sólo, en: *La nueva concepción de la historia* (Teoría de la propiedad de la inteligencia; historia: de la ignorancia total al saber absoluto); más tarde se optó por ampliar el objeto de reflexión personal preestablecido, de los ámbitos económico y social, hacia la producción de una noción general sobre la realidad.

¹⁹¹ ¿La educación crea el sujeto que cambia la realidad? ¿Los jóvenes cambian el Mundo? En el primer caso, para cierto sector de marxistas (materialistas), esa conjunción de fuerza juvenil y de voluntad no cambian la historia. Respecto

La cuarta revolución industrial, y dentro de ella: el sexto desarrollo tecnológico (robótica, inteligencia artificial, realidad virtual –D. Estulin), momento en el que el trabajo ha pasado a la máquina, en que las personas integradas en red (un solo cerebro en varios cuerpos) a un centro de inteligencia artificial, se ha producido el nuevo ser humano muy diferente al actual, ser “cuántico”, irreconocible (proto “Dios”), materializada su conciencia superior en un nuevo lenguaje (metalenguaje¹⁹²), capaz de interactuar y/o formar parte, con y de la simbólica de la inteligencia artificial, ha encontrado (producido) su verdadero derrotero, pues, el ser humano ha emergido de modo estocástico regular, para realizar la misión más alta del Universo, aquella tarea superior a todo lo dado, que no puede cumplirla por sí sola la materia: producir el otro de sí, su concepto¹⁹³.

de la segunda inquisición: si y no; en realidad, la historia cambia por sí misma (*cuasi* como si fuese un sujeto, como si tuviese conciencia y voluntad, o sea, a la manera de la “evolución de las especies por selección natural”: episodio tras episodio, hasta dar con la ruta progresiva), en el sentido del despliegue de la *praxis*, del proceso de vida contradictorio de la humanidad.

¹⁹² Las generaciones precedentes hicieron un aporte colosal: pasaron de la representación sensitiva-icónica a la abstracta. Diferenciaron los hechos de la realidad y los nominaron: lo simbólico-conceptual (y el hecho, no refiere a positivismo de carácter craso, como tampoco tiene injerencia de clase, aunque haya ocurrido en el interior de los sistemas clasistas). Del gesto y del grito significativos a la grafía; el pensamiento lógico cartesiano-hegeliano es la fase medial, en curso al momento posconceptual. A esas generaciones: todo respeto; ahora (una vez que se ha llegado a ese momento) adquiere sentido pleno ciertas leyes expuestas siempre como refranes en el plano pedagógico por el pueblo (la incidencia de las generaciones viejas, anteriores, sobre las jóvenes, nuevas –E. Durkheim): “Honra la cabeza cana, para que te honren mañana”, ley prescriptiva a la que se debe acomodar la conducta.

¹⁹³ En efecto, principio heurístico rector de la idea (*La nueva concepción de la historia*): “Hasta ahora el sujeto consciente, racional, de la historia: el proletariado, ha propendido cambiar la realidad, pero de lo que se trata es de entenderla”, esto es, pasar a cumplir la función esencial del “espíritu absoluto”: tornar dual a la materia. Concepto: nueva realidad, que no puede formularla por sí sola la materia; ésta se sirve de su producto supremo: el *neocórtex*; proceso de la *praxis*, con el que la realidad también “deviene idea”. La sociedad está transformada: la revolución socialista de Octubre, el socialismo de Lenin-Stalin, las luchas populares antisistema, son su artífice. La concreción de esa metamorfosis en el plano real, es objeto del despliegue completo del capitalismo: la subfase neoimperialista financiero-moneteria, colosal desarrollo científico-técnico inherente, cuyo resultado conduce al paso del trabajo a la máquina. Esta nueva circunstancia pone al ser humano en ruta de producir el concepto.

PROCLAMA Y SUMARIO

“¡Yo escribo lo que debe ser dicho!”: ¡en su parlante me convertiré!: el ser humano será El que Es. “¡... tengo razón!” (Paráfrasis de: 1.- las expresiones del venerable George; y, 2.- de Ubertino de Casale: “-Willan de Baskerville, sin medir las consecuencias, para sí o para alguien más, siempre debe probar, que tiene la razón-” [Eco, Umberto: *El nombre de la rosa*]). La humanidad debe empezar a pensar de modo magnánimo sobre sí misma, a sacudirse del hedonismo (mítico-religioso, humanista-tradicional, ecologista-antrópico, burgués-concupiscente, socialista-estético [antes de la madurez {40 años} sólo el cerebro derecho se ha realizado]) y a resaltar sus talentos racionales, con los cuales ha sido y se ha favorecido a sí misma; que aplique los programas de reingeniería mental, incluso generados por la administración estratégica y el *marketing* burgués para trabajar sobre el cerebro derecho de su nómina (y del “cliente externo”) y “agregar valor” (“poner en valor” –*sic*-, su capacidad intelectual) al proceso de explotación (evadir su “zona de confort”: la holgazanería, la *dolce vita* y la sola acumulación de riqueza), para despejar de su “imaginario” (*sic*) ideas escolásticas de subordinación, de deshumanización racista, de manera que se “eleve su autoestima” y sepa que es su destino realizar la tarea más grande al interior del funcionamiento de la materia: comprenderla, dotarla de conciencia, dirigirla¹⁹⁴.

¹⁹⁴ Siempre será elitario este proceso histórico de elevación de lo inferior a lo superior. La estructura del “ser” en ese plano se deriva: el pensar sólo en sí (la praxiselemental de sobrevivencia); pensar en los otros para sí (la conducta individualista empresarial: como trabajo y/o como mercado); pensar en el colectivo (política: para el sometimiento imperialista o para la manumisión); pensar en la idea (filosofía). La ubicación depende de razones histórico-estructurales.

Y, si por alguna circunstancia aleatoria, este “fin de fines”: la producción del saber absoluto y el dominio sobre la naturaleza (K. Marx: *Los grundrisse*), quedase a medias o directamente no realizado –por desaparición letal temprana de la Especie (suicidio colectivo: “Dios no quiera” –*sic*), del “clima organizacional” necesario, de la “civilización frugal del saber objetivo integral y la verdad”, debido, por ejemplo, al calentamiento global (“huella ecológica” –*sic*) o al “invierno nuclear”- se deberá presuponer, en perspectiva “teleológica”: que hacia allá se iba, que esa frontera debía alcanzarse (otear la esperanza y ponerla en la predicción), y que en otro proceso universal será (siempre será, como una vez producidas ciertas acciones humanas, incluso fuera de su época, acogen con sutileza, con dulzura, con magnanimidad a la conciencia, son su remanso: las últimas notas musicales, arpeggios: bellas, diáfanas, nítidas de *Las estepas siberianas del Asia central*, del gran compositor ruso, de los cosacos, Borodin).

El desarrollo material no es para siempre; sin embargo, el proceso en el que éste se inscribe es permanente, en tanto es cíclico, repetitivo, ad infinitum: eslabones encadenados de acuerdo al modelo formal gráfico del período de vida de todo organismo, en los que el fin es el comienzo (la magnitud de movimiento [“tiempo”] implicado es astronómico, la mayor parte y dimensión de éste, no es significado). Las leyes conocidas de la materia: electromagnetismo, gravitación, decaimiento Beta, la atracción de protones y la unión entre éstas -*Strong Unification Five* (SU5)- (lo particular se realiza y expresa en lo general y viceversa) y la tabla periódica de los elementos, por ejemplo, *mutatis mutandis*, constituyen atributo y realidad abstractos; por tanto, los referidos son contenidos comunes de lo existente en cualquier sitio del Universo, o de los universos paralelos, cuantos haya. Si en el Universo el “vacío” (materia blanda) debe hallarse en equilibrio con la masa (materia compacta), puesto que, de no ser así, la materia colapsaría en el vacío o la masa no podría realizar sus procesos sin su *otro de sí* blando; la forma homínida superior, en cambio, es la exclusiva para pensar (con el supuesto del *nocórtex* y del trabajo [el aprovisionamiento de este modo induce la división del trabajo en intelectual y manual, la escisión, la lucha, el progreso]).

Los procesos, en consecuencia, deben ser similares en otros lares del Cosmos, contrariamente al exceso de fantasía con

el que se suele abordar el hecho (si en otra parte del Universo o en otro momento hay, hubo o habrá vida inteligente [principio antrópico: sistema solar, tamaño y ubicación del “blue planet”, temperatura, existencia de atmósfera, etc. -Ing. D. Moya; *Rare Earth*: Peter Ward y Donald Brownlee], el ser que los detente debe ser un clon del ser humano terrestre o éste será de aquel: si para pensar se necesita de *neocórtex* [es la única manera de hacerlo {téngase presente eso de las “redes neuronales”}], éste habrá de generarse en un organismo apropiado específico: bípedo, vista estereoscópica, manos con dedos opuestos: el pulgar al resto, etc., es decir, en la antropofísica humana [No sólo que el mismo material {la tabla periódica de los elementos químicos}, que compone la Tierra debe hacerlo con el Universo, sino que los mismos procesos {estructuras} hacia la inteligencia tienen que operar en otro punto del Cosmos, en que suceda]; en una palabra, solamente en la conformación antropomórfica puede yacer y actuar la inteligencia).

En este punto de la reflexión, se cree pertinente intercalar en el texto una nueva sinopsis sobre el proceso de realización en conjunto de la realidad, como suele decirse: “en pastilla.

- Sentido de todo (del cosmos, de la naturaleza, de la humanidad): producir el Universo conceptual (la materia es la que “hace camino al andar”; también el ser humano procede de análogo modo en sus primeras etapas; mientras la realidad se realiza, el Género lo categoriza, produce su alter ego lógico [noción filosófica general: onto-praxeo-logo-teleología {naturaleza-historia-pensamiento-finalidad}]).
- La ley que norma el proceso: la del movimiento progresivo (contradicción, negación, salto, desarrollo en espiral).
- La categoría de lo real implicada: el *neocórtex* (ontología de producción del concepto; proceso medial: autoproducción consciente, garantía de sobrevivencia del conglomerado de unidades de inteligencia).
- El sistema capitalista (formación humana clasista, clave de la *praxis*; estructura histórica de largo plazo, que no puede desaparecer antes de que haya desplegado su función) tiene que cumplir la misión más fundamental de la historia: la creación de la “base material del mundo nuevo”.
- La regularidad de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia precede la realización del progreso material (al interior del evento

burgués de reproducción) y del cambio. El momento cumbre del movimiento precedente deviene la automatización (inteligencia objetualizada, en el marco de la lucha de clases), el cual conduce a la salida del trabajo de la escena histórica (abastecido por el trabajo pasado [sistema robotizado de proveeduría], la humanidad, conformada como sujeto de pensamiento, produce la idea).

- El entorno necesario de relaciones humanas para la actuación de la comunidad en la nueva etapa es el de la *democovivencia* (“régimen” resultante del desarrollo de las fuerzas productivas y de la acción política proletaria [la civilización del “*ethos* supramoderno y del ‘valor’ de usufructo”, “metaracional”, de la inmanencia/trascendencia intersubjetiva racional]): organización, orden humano por “ajuste mutuo”, propio para la producción de saber absoluto.
- La idea comprimida. Según Marx, el capitalismo tiene el encargo histórico de “crear la base material del Mundo nuevo”; esta base es el sistema automatizado de proveeduría (pasar el trabajo a la máquina); por tanto, mientras este desarrollo completo de las fuerzas productivas (la creación del *robot sapiens*) no haya concluido, el capitalismo se va a mantener vigente. Tanto conservadores (capitalismo eterno) como revolucionarios (eliminar al capitalismo) se topan con ese límite. Decepción: con paciencia, la última fase histórica, la cual viene preparada por las etapas anteriores, en la que la humanidad realiza su ser: la producción de la idea, el comunismo, se hace realidad. En una palabra: el “ser” y la “idea”; la realidad se auto crea y se representa a través del producto supremo suyo: el *neocórtex*.

Ahora bien, de existir la “Providencia”, Esta –“al final de los tiempos”- recibiría a aquella generación de inteligencia natural, mixta o artificial triunfante con alborozo y la integraría en su seno, pues, seguramente “Dios” le diría a la humanidad atea, científica, postpolítica, buena, de ese entonces (también que el ser humano llegue a ser “santo”, “salvo”, depende del desarrollo y del estado de las fuerzas productivas; la ciencia y la técnica alteran la naturaleza humana): “venid benditos a gozar de mi Reino, porque aunque sea tozudamente negándome, han luchado por retirar de la escena histórica los regímenes divididos en clases en los que la dominación ha explotado a los más pequeños: mis hijos, por pretender instaurar una forma humana de bienestar para todo el prójimo, y por cuanto me han encontrado, han llegado a

conocerme, por esfuerzo personal (fuera de la categoría ideológico-cosmológica de “revelación”), con el uso de la propiedad única que he puesto en Uds.: la inteligencia”, aplicada en el hacer científico y técnico, incluso con la oposición de quienes han dicho actuar a mi nombre: el calvinismo-luteranismo (en realidad, el problema teológico no radica en la no creencia en Dios; la verdadera tragedia es, para moros y cristianos, que este “Ser” ¡no existe!).

Mano, herramienta, máquina, *robot sapiens*, conocimiento total; el ser humano *in abstracto*, en la reiteración, es un ser extraordinario: se siente orgullo por él. Estas líneas son la evidencia del talante agradecido de su autor, respecto de todos quienes han inscrito su vida y la han ofrendado en la búsqueda de la simetría humana (Marx dice: sólo los animales no se inmutan ante el dolor ajeno), de aquellos que han desarrollado las fuerzas productivas, el conocimiento y también el arte, fuera de la consideración ideológica de clase. En verdad, ha sido un privilegio formar parte del Género, disfrutar de sus proezas, participar del sufrimiento, de sus sinsabores y “sentir la emoción” por las ejecutorias humanas realizadas y por las que están pendientes, esto es, aquellas a darse cuando ya se haya “virado la esquina”; momento en el que, terminada exitosamente la faena, la controversia final presente entre creencia y heretismo, se resuelva de modo simple, dialógico, comprensivo.

GENERALIZACION. LA INTELLIGENTZIA: OBJECION Y DEFENSA

GENERALIZACION.

Por Marx se mira con respeto al capitalismo. Su misión (del sistema de *free trade*): pasar el trabajo a la máquina; su clase dominante (la burguesía) gestionó al trabajo (su clase fundamental), para que produzca todas las maravillas de última data, que ostenta el Mundo. La dominación, explotación y acumulación, la clase capitalista, por necesidad histórica, lo ha hecho bien. Si es verdad, que los ascendientes y los miembros que subsisten de esta clase han gozado y gozan de los privilegios del sistema, sus vástagos no lo van a hacer en el futuro, porque el festín concluye al llegar a término esta etapa histórica. Los

capitalistas, que han creído que la riqueza social producida por los trabajadores era para ellos, se decepcionan, puesto que los logros han sido para la historia; proceso en el cual ellos también han sido su instrumento: elevación del Género hasta la posición por la que produzca el concepto. Hoy el capitalismo deja la historia; la base material de reproducción de este período (el específico tipo de fuerzas productivas y las relaciones de producción en coherencia), se pone a espaldas.

Este cambio, consensualmente se supone, se advierte; pero la modificación en las esferas de la conciencia y de la conducta del nuevo ser humano, o no se lo entiende o se escamotea su contenido (la Luna está en vías de pasar a ser propiedad privada; por tanto, persisten el mercado, el dinero, el Estado; la referida, es la percepción prejuiciosa, incluso en la perspectiva de I. Mészáros). La conciencia (y la consecuente conducta) social e individual es el reflejo de las condiciones materiales de vida. Esta ley, no lo admite el pensamiento burgués, el gramscismo, el neomarxismo, el marxismo cultural. Marx y Engels en *La ideología alemana*: "... los seres humanos, al desarrollar su producción y su intercambio material (es decir, las relaciones de producción, *Red.*), modifican en la conciencia también, junto con esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia" (C. Marx y F. Engels, t. III, pág. 25). Dicho sea de paso, a efecto de expandir la idea: la "teoría crítica" hace la crítica social: el neomarxismo de Frankfurt; la "teoría crítica está para cambiar la realidad: para eso sirve", se dice; ahora bien, *El capital*: la verdadera crítica teórica, no cambió la realidad, lo hizo la estrategia y acción de Lenin (en la esfera de la superestructura, o sea, cuando ya hay condiciones materiales –su necesidad– por lo menos de inicio a efecto de ese cambio, aunque se deba provocarlo: la industrialización de Lenin-Stalin)¹⁹⁵.

¹⁹⁵ Constantinov y el marxismo leninista sostienen que en el capitalismo no se generan a su interior de modo espontáneo las condiciones requeridas para que se cierren las formaciones clasistas y preclasistas; que quien inserta estas condiciones es la vanguardia proletaria luego de la revolución, mediante la dictadura del proletariado. Si y no. La revolución democrática burguesa y antiimperialista es la que pone coercitivamente estas condiciones (el sistema burgués de reproducción y la generación y desarrollo del sujeto que debe darle muerte al capitalismo); fue el intento de Lenin-Stalin. Este ensayo quedó a medias (porque de todas maneras cambió imperceptiblemente la historia);

La fase que viene, la que, según lo precisa el Sr. D. Estulin, se esboza en los siguientes trazos: robotecnia, inteligencia artificial (cuántica), realidad virtual (el poshumano), presenta radicales cambios y en la conducta humana de ese entonces, como resultado de la modificación esencial previa de las condiciones materiales de vida, la que se realiza sin trabajo humano (en versión personal dicho nuevo momento integra: automatización, democovivencia, racionalidad objetiva totalizante). Aunque la exposición devenga retórica (pues, la *praxis* transformadora sucede a la toma de poder a través de la violencia revolucionaria¹⁹⁶, más no del dictamen fraseológico: el deber ser, al que llevaría la acción racionalista, deliberativa, consensual [“la condena al crimen no ha suprimido la recreación de criminales”]), con la pérdida de la condición de esencialidad del trabajo, la división entre manual y mental se detrae; con la abundancia de productos provenientes de operaciones automatizadas de producción, la propiedad privada de medios e instrumentos de producción desaparece; y también el resto de fenómenos, tales como: el mercado, el Estado, la gestión empresarial. Es una nueva realidad material la que envuelve al ser humano en vías de ser sujeto de “nuevo tipo”, la que se representa en su conciencia y la que pone el rigor normativo de su nueva conducta. Humanidad madura, vieja, resultado de haber atravesado todas las etapas históricas previas; cero moral, cero amor: racionalidad.

Hipótesis: la fracción más poderosa del Planeta (la que es llevada a pensar en correspondencia con la tendencia histórica real) usa las armas más letales (robots humanoides, mosca robot nanotecnológica, armas geológicas: haarp, armas biológicas,...): destroza a la oposición (poder contra poder: el liberal-financiero

hecho por el cual ha sido la historia (el desarrollo de las fuerzas productivas, cuyo motor es la lucha de clases) la que retomó para sí, esa realización, como proceso llevado a espaldas de la humanidad.

¹⁹⁶ La revolución consiste sólo en el proceso violento de toma del poder del Estado; luego termina ésta y da inicio el proceso de transformación societal por la dictadura del proletariado, según la tradición marxistaleninista. La revolución es el acto de fusión de la racionalidad con la irracionalidad: del pensamiento con la necesidad, del deber ser con la lucha por mantener la vida, de la *episteme* con la pobreza.

con el posttecnológico) y hace desaparecer (o la aísla y castra) a la población mundial; una vez sola en la Esfera, depositaria del conocimiento y la tecnología, ¿qué le queda hacer a este selecto sector de las elites, si ya no debe trabajar, realizar guerras o invasiones? Todo el proceso en curso, sea cual sea el segmento del capital que esté al frente, tiene todavía como acicate al mercado, a la ganancia; cuando la utilidad ya no sea generada, el interés por la empresa desaparece y sólo la razón habrá de mover a “diligencias y oportunidades”. El segmento que finalmente se halle en pie, no se cree que se retrotraiga al hedonismo, puesto que la elevada conciencia imperante a la que quede expuesto, la forzosa maduración subjetiva inherente, le impondrá una forma superior de racionalidad, de manera que la tarea a cumplir por el ser humano siempre es la misma: avanzar el pensamiento al concepto, “concepto que se desarrolle para llegar a la idea”.

O, la clase global dominante al unísono se desentiende de la misión humana (no llega a percatarse de ella –de esa misión– o la misma no le interese), se recluye en sus *bunkers* de modo definitivo y no sale de ese encierro. En este caso, la “multitud” que simplemente vive en la “aldea global”, debe asumir la misión humana en su última y definitiva etapa: ser el espejo en el que se mire conceptualmente la materia. ¿Qué pasa, luego, con el pueblo dominado por el hedonismo académico (filosofía del Sur, descolonización epistemológica, pensamiento de desmarque, buen vivir, *ethos* barroco o vuelta al “valor de uso”) por su condición de tal inherente a las ideologías práctica y teórica del “buen vivir”?¹⁹⁷ En este último caso el proceso lineal de la

¹⁹⁷ El sector doctoral, que no solamente es externo a los denominados “pueblos originarios” (se entrecomma la expresión, porque no existe pueblo originario alguno, que no sea la Eva mitocondrial o los neandertales), puesto que éstos también tienen ya sus exponentes (se mueven al interior de las formas espirituales de Occidente para combatir a esas mismas formas), sostiene que este sector tiene su *know-how* válido y de magnitud igual al eurocéntrico. Dussel, por ejemplo, insiste en que ve la realidad a partir de la alteridad exterior: del dominado, del explotado, del excluido. Pretende invertir el hecho o crear sí, sistemas heterónomos, equivalenciales. Pero la realidad no es eso. En la historia los y buenos son simples actores necesarios que la producen. La negación del papel civilizatorio de Occidente, de la modernidad, de Europa, por parte del Sr. Dussel. “Las ideas críticas emancipadoras de la ilustración, que... se desarrollan por primera vez en la Europa de los siglos XVI y XVII; son una primera forma de conciencia universal de la humanidad, no tienen patria, ni pertenecen a una cultura específica, son propiedad de todos

historia se retrasaría, o sea, el carácter progresivo del movimiento de la existencia se habría visto temporalmente embargado, pero, aunque como hecho que se halla fuera de la contradicción o motor fundamento del progreso una vez suspendido el capitalismo, en su simple conformación de índole estamental, la racionalidad conduciría a este sector a asumir la misión de producir el concepto.

Ahora bien, el nuevo ser humano será enteramente racional, sano, sincero, directo, no habrá secretos, deseo de lucro entonces; la contradicción a lo interno de la Especie habrá desaparecido, quedará únicamente la antinomia con la naturaleza y la necesidad de conocerla en su totalidad. Es, en realidad, el “paraíso” realmente terrenal el históricamente producido y conquistado, efecto de la práctica social del trabajo, llevada en condiciones antinómicas de lucha de clases. Ser humano solidario, colaborativo, no egoísta, narcisista; ya no se lucha por su vida, sino que se acciona y colabora a efecto de producir el saber total; para lo cual, como los comunistas primitivos, en que debían protegerse entre todos, porque todos eran necesarios para tener éxito en la caza, en la subsistencia del grupo, dadas las exiguas fuerzas productivas de ese entonces, en el comunismo en el horizonte el poshumano por fuerza está pendiente y necesita de todos (un solo cerebro en varios cuerpos acoplado a un centro de inteligencia artificial cuántica). En este documento se esquematiza así el hecho: automatización, democovivencia, pensamiento filosófico objetivo; proceso presidido por la ley del “valor” de usufructo y por la contradicción (el alternador) entre ser y pensar.

LA INTELLIGENTZIA.

HEGEL: EL GRANDE; HEGEL-MARX: LA SUPERACIÓN.

los seres humanos que quieran continuar en el horizonte intelectual abierto por las libertades modernas”. “Las ideas críticas y emancipadoras de la modernidad no son pues solamente un proceso autoreflexivo y solipsista de Europa; son más bien un primer momento constitutivo de una conciencia de la humanidad, de una igualdad universal entre los seres humanos y de sus comunes aspiraciones a la libertad, por encima de sus diferencias culturales y religiosas” (José F. Cornejo).

Modernidad: "... culto a la razón y a la subjetividad".

Fenomenología: lo histórico, el devenir del espíritu absoluto (la humanidad).

La lógica: el proceso de la razón, mecanismo de intelección de la estructura interna del ser (la realidad, lo que se ha dicho como defecto: la identidad entre ser y pensar).

La fenomenología del espíritu: "todas las etapas que atraviesa la conciencia, el espíritu (la humanidad) hasta devenir razón" (autocomprensión del ser). Marx: el modo (y el cómo) el ser, que va, se mantiene biológicamente (humanismo antropológico), el capitalismo. El marxismo oriental, de la ex URSS. Pero este ser debe ser racional previamente de todos modos: superar el sufrimiento (la alienación), que denigra la razón. Generalmente los hegelianos no son "economicistas", mientras que, los marxistas (orientales, ortodoxos) son "economicistas".

En la etapa en la que Hegel apareció, no existían las condiciones (económicas [*strictu sensu*: de reproducción material]: la formación humana burguesa plenamente desplegada) para que baje a lo concreto: a la aprehensión teórica de ese momento (del "reino animal del espíritu"). Hegel pensó el proceso histórico completo (en mí, el *ser absoluto* se sabe a sí mismo -*sic*). Ahora, para desmembrar (inteligir) la conformación y el proceso de un momento histórico concreto, se requiere que el mismo sea realidad (cuando Hegel, el capitalismo no está maduro). La mente puede o no, adelantarse especulativamente a formular el escenario de los hechos. El poder del cerebro permite figurarse hipotéticamente lo que todavía no es (la capacidad predictiva de la ciencia –M. Bunge).

A veces parece que Marx fuese, estuviere, siendo rebasado. Rebasado en su comprensión de Hegel; rebasado en sí mismo (pero un viejo no puede mofarse de un niño: sería un abuso, sobretodo cuando este niño es muy precoz, y el cual ha descubierto y ha dejado como herencia el contenido y la formalidad para la aprehensión mejorada de esa comprensión de los hechos). ¿Se puede entender mejor a Hegel que como lo hizo Marx? Habría que tener ocasión de leer los escritos (manuscritos) últimos de Marx, sobre todo los inéditos, como

dice el Sr. Dussel. Es verdad, la “sombra de Hegel” sobre el propio Marx es enorme.

Marx: ¿tenía que ponerse a repetir lo dicho por Hegel (en la Fenomenología, en la Lógica), para aparentar que lo comprendió? La demostración de que lo comprendió está en su aplicación de la esencia, de la doctrina de la lógica, sobre todo en el examen de la situación concreta capitalista, tanto como en la extensividad al develamiento del movimiento y razón históricos. En ese sentido es en el que puede aplicarse a Marx el principio del devenir en el concepto (frente a Hegel), de la “superación”. “Superación”, en términos latos: a tono con la subsecuencia objetiva, con la nueva necesidad histórica, no en el de negar la capacidad anterior (ser mejor que).

El fundamento lógico de la etapa clave en el despliegue del “espíritu absoluto”: la fase burguesa de reproducción material, viene puesto por Marx con mayor precisión procesual respecto del Sr. Hegel, debido a que Carlos se sitúa ya en el momento en el que el capitalismo podía ser bien mirado: el paso del capitalismo competitivo al monopolístico (aunque –dicho sea de modo incidental- Shaikh dice que no es necesaria la figura teórica leninista de “monopolio”, para entender ese momento).

La “superación”. En lenguaje más terreno, Marx dice lo que Hegel (despliegue de espíritu): el ser humano suprime la lucha fratricida interna, se desembaraza del trabajo (y del Estado en sentido clasista) y se dedica a “conocer y a dominar a la naturaleza” (*Los grundrisse*: el pasaje sobre las máquinas); en lenguaje personal: *el ser humano* se vuelve “Dios”, pues, conoce las leyes universales y se enseñorea sobre el Universo. Marx avanza (lo cual no lo hace Hegel): esta fase es el comunismo; de nuevo en lenguaje personal: automatización (el trabajo pasa a la máquina: ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia *realizada*); democovivencia (en proveeduría por el sistema automatizado de producción, el cinetismo humano deviene sobre el principio de “ajuste mutuo”; de “gobernantes a gobernados” gramsciano, se va hacia “coordinadores y coordinados” [la coordinación es automatizada]); saber absoluto (la conciencia se torna objetiva: Filosofía con base científica *per se*).

El papel en el último momento: el sujeto de pensamiento, las unicidades de inteligencia, piensan (*interface* entre todos los

cerebros vivos y su conjunción con un centro de inteligencia artificial: interpenetración, superación de la condición físico-natural y humana de consuno del Género, formación del poderoso órgano de la representación del tamaño del objeto a inteligir, en el momento de la nueva historia y su realización). La ley: contradicción entre ser y pensar; resolución (producto: procesos superados, la totalidad): la idea. El “espíritu absoluto” ha llegado a ser, la conciencia ha prevalecido. Por tanto, se sigue a Marx y de modo más concreto se dice.

Sin Napoleón –sin la revolución (sin la metamorfosis sistémica: del feudalismo al capitalismo)- no hubiesen sido posibles (en el sentido de su realización): Descartes, Hobbes, Spinoza, Locke, Hegel, Marx, Weber,... lo que se ha dado en llamar “modernidad” (A. Valcárcel). Pero sin las fuerzas productivas desarrolladas (inteligencia colectiva ontologizada, históricamente cualificada): el reemplazo del molino de viento por el de vapor (paso de la forma de reproducción material humana servil-señorial a la burguesa: la economía -K. Marx), no habrían insurgido Napoleón, Wellington o Lincoln. Es el molino del conocimiento el que produce el nuevo sistema: el comunismo (automatización [ley del “valor” de usufructo], democovivencia [estructura y funcionamiento humano informatizado por ajuste mutuo], pensamiento contramitológico [saber filosófico objetivo], el súper ser humano (posindustrial, postecnológico: robótico, artificial, virtual holográfico), proceso renovado, en el que este ser natural/artificial dota de conciencia a la materia (se han atravesado todas las etapas: animal, racional, “divina” o, en el sentido de Hegel: conciencia sensible, autoconciencia, concepto).

SOBRE MARX, EN CONCRETO.

¿Por qué es la formación ideológico-teórica marxista-leninista el sistema de útiles nocional-conceptuales incurso en el proceso de elaboración del discurso desplegado en este trabajo? Detrás de este esfuerzo está sobre todo Marx (Engels, Lenin; en estricto sentido, se sigue a Hegel, a Marx, a Engels –al “primer marxista”- y a los marxistas¹⁹⁸): el gran exponente de la teoría

¹⁹⁸ El marxismo canónico (*sic*). La mayoría de veces los “agudos” críticos de Marx, de la relación entre Marx y Engels, entre Marx y los marxistas (*sic*), hierran más que lo que aciertan: su crítica parte de un enfoque (hecho que no lo perciben o no la transparentan), su comprensión del material criticado es

y la práctica revolucionarias, como del pensamiento científico histórico-social en general (por lo demás, las únicas partes aquí “revisadas” en la doctrina clásica refieren a que el socialismo ha sido realidad, no en forma concreta y general, sino casuística [es obvio: que es producto {el socialismo de la ex URSS y su Campo} de la historia y de la totalidad, y que su impacto fue también sobre la Especie y la historia toda; que el comunismo es lo que se halla directamente en frente de modo casi inmediato; que la revolución no hace el cambio, sino que pone las premisas para iniciar el cambio: permea el resultado hecho por la razón en escenarios siempre de lucha, como institucionalidad de la nueva materialidad). Se afirma que el Sr. M. Heidegger retó a que en 30 años, no sólo que se comprenda su pensamiento, sino que se le supere, y sus seguidores aseguran que han pasado ya 70 años, y que aún no se siente al “máximo filósofo del siglo XX”, mucho peor: que se le haya superado; frente a Hegel, se asume que se necesita toda una vida para comprenderlo, que cada época se define por la forma en cómo se ha entendido al pensador idealista alemán; de Marx, en cambio, se dice entre (nosotros) sus diletantes, que no ha sido aún sobrepasado.

En forma terminante (obsecuente) se asevera, que sólo Marx entendió a Hegel en lapso corto (en tiempo récord), lo desarrolló, aplicó y lo superó (al señor Hegel, y se dice sin el ánimo de devaluar su pensamiento, en realidad al Sr. Hegel le faltó “economía” [cuando el extraordinario filósofo dialéctico, todavía no se había instalado el capitalismo en su pleno despliegue, de modo que sea requerida su figuración], de ahí su idealismo advertido por Marx: los hechos son producto y se regulan de forma simplemente racionalista). De modo que produce ternura advertir cómo ciertos teóricos critican a Marx (R. Lanz, Dussel, Pérez Soto, Abalos Tenorio, Grosfoguel [de modo reduccionista este Sr. se atreve indebidamente a catalogar a Marx como simple eurocentrista],...), se refieren a él de manera

débil y está lleno de prejuicios (*verbigracia*: T. Rockmore). Marx y Engels se refieren con la palabra filosofía a la región de la ideología; prevén que las ideas burguesas, que expresan su interés, llegarán a su término con la supresión de las clases; por tanto, en ellos nada indica que sostengan que la Filosofía deba desaparecer.

pedantesca fatua; el sustento de la conclusión expuesta radica en el hecho de que Marx aplicó “la médula racional” (la dialéctica “puesta de pie”) del pensamiento hegeliano y desarrolló al gran filósofo idealista alemán en sus obras: *Los grundrisse*, *El capital*, etc.; sus críticos, aún los de buena fe, no han llegado a escribir una obra, ni siquiera de la monta de los *Escritos económico-filosóficos*; de lo cual se sigue, que quién se atreva a referirse a Marx en términos devaluatorios, debe primero presentar, no sólo opúsculos de comprensión de Hegel (como también del propio Marx), sino resultados teóricos y prácticos como lo hizo Marx [y Engels, por supuesto]: las primeras organizaciones proletarias, las acciones de lucha, La primera internacional,...

Los detractores (incluso los de “buena fe”, se insiste) del gran “filósofo social y pensador revolucionario”, del máximo Jefe del proletariado mundial, objetan qué Marx no entendió a Hegel, que tergiversó a Hegel; que Marx no comprendió el precapitalismo chino; que la sombra -fantasma- de Hegel es muy larga y se proyecta sobre Marx (un comentarista en la presentación de la tesis doctoral de Daniel López¹⁹⁹); que se puede entender a Hegel, no a través de Marx, sino de Hegel mismo; que Marx no superó a Hegel; que se puede superar a Marx desde Hegel (*Un libro de Gerardo Avalos Tenorio*²⁰⁰); que Marx no era buen expositor (Pérez Soto); que Marx recibía sueldo de un potentado cuando estuvo en Londres; que Marx apoyó el libre comercio y no el proteccionismo (M. Gullo²⁰¹; ese planteamiento fue intrínseco a ese momento y a Europa; la predicción de Marx sobre la revolución a darse en los países de capitalismo más desarrollados es conclusión despreñada epistémicamente del “modelo puro”, luego Marx pondrá las contratendencias [correlación de fuerzas e intervención de la voluntad] para volverlo dinámico al esquema). Por ejemplo, uno de los críticos de nombre Carlos Pérez Soto, en uno de sus escritos que circula en la *web*: *Sobre la relación entre Hegel y Marx* (apreciación similar hecha —se puede hacer— sobre el Sr. E. Dussel), merece que se diga: tanta erudición, locuacidad, etc., para terminar con un mensaje hedonista vulgar: comunismo de felicidad. Y,

¹⁹⁹ https://www.youtube.com/watch?v=SX_4q9NApdA

²⁰⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=xip3GpJqjA8>

²⁰¹ <https://www.youtube.com/watch?v=GPrLZEIr87k>

paradigma de tales apreciaciones son los posmarxistas Laclau y Mouffe, las cuales no se hace eco.

En verdad, se esperaba mucho más de estos señores; de los que no se demerita su valía intelectual, su rigor y esfuerzo: su genialidad; pero tras de sus ponencias hay una ideología concreta: aquella que recusa al marxismoleninismo (el único que puede presentar productos por fuera de la parafernalia), le cataloga como elemental, erróneo, fracasado; lo cual, como diría el mismo Sr. Pérez Soto²⁰² : hay que demostrar y en su propia inmanencia, de modo franfurktiano: con las categorías inherentes al modelo, más no fuera de él (el marxismo es ciencia –ciencia: “paso del fenómeno a la esencia”, la “base y el fundamento de la acción”: *El antimarxismo bajo la bandera del neomarxismo*, B. N. Biessonov) y de su *praxis* (la experiencia socialista de Lenin-Stalin [abominación para ese sector], que jamás han podido ni creo podrán, entender su significación ontológico-histórica); no con estigmatizaciones apriorísticas, no con anatemizaciones, negaciones o demostraciones empíricas: el hipotético fracaso de la práctica, como negadora de los supuestos teóricos (el Sr. Fidel Castro dice: el éxito no es la prueba de que alguien tenía la verdad, o el fracaso de que no se la tenía). En ese marco perceptual, se asume que a Lenin no le incumbía la Filosofía *strictu sensu, per se*, como tampoco al Marx joven y en su primera madurez le importaba la Economía; toparon esas regiones como medio para dotar de sustento a su principal objetivo: cambiar mediante la revolución la realidad (méritos de Marx: ubicó a los mejores, comprendió a Hegel *ipso facto* y lo más grandioso, que nadie ha podido hacer: lo aplicó con mejoras; Lenin: estrategia, organizador, persuasivo orador, que dejó huella objetiva en la historia).

El Sr. Pérez Soto asevera que Marx no conoció a profundidad o no entendió a Hegel (muy riguroso, el Sr., pero repite como *cassette*, las supuestas “perfidias” de Stalin, cuando nuevos estudios históricos desmienten tales infamias); no obstante, el Sr. E. Dussel sostiene, en cambio, que Marx conoció al detalle la Lógica de Hegel (bien dicho: “para comprender a

²⁰² <https://www.youtube.com/watch?v=np9BZGP9XiU>

Marx, hay que ser filósofo y economista a la vez” -16 Tesis de *Economía Política*) e incluso pone muchos ejemplos de cómo Marx utiliza la lógica hegeliana y también su lenguaje en *El capital* (¿Marx hizo la crítica al capitalismo? Si. Pero en el sentido del Sr. E. Dussel: crítica, como la demostración de las categorías de la esencia). ¿Se puede comprender a Hegel mejor que Marx? Esta pretensión es una contradicción *in sujeto*. Si un pensamiento expone la realidad de un momento renovado en la historia (superación objetiva), es absurdo que la especulación se centre en la idea que fue, para producir la nueva, unívoca con los hechos. Pero el dislate más pronunciado de esta pretensión (así como está planteada), es intentar producir “episteme”, en torno de hechos sobre los cuales ni idea tenía el precedente, debido a su no objetualidad de ellos (hechos) y de ausencia de su necesidad histórica, que le confieran sentido de pragmaticidad.

En realidad, Marx sí superó a Hegel; conclusión hecha: no en el sentido de superioridad intelectual de uno sobre el otro; pues, verbigracia: Marx avanzó en el proceso de intelección de la coyuntura histórica y de la nueva realidad, y prospectó de modo objetivo: “el movimiento real que supera y anula a la realidad vigente”, el comunismo, así como planteó los lineamientos hacia sí. Infidencia para con el portentoso Sr. Hegel. Hegel: ¿transformó algo en el plano material, político-social? (ciertos diletantes con entusiasmo sostienen que se debe recurrir a Hegel para definir una política estratégica epistémica y de cambio material en el nuevo siglo –*dixit* Avalos Tenorio; el cual, dicho sea de paso, piensa que la “superación” no es real: en el movimiento de los hechos y de la necesidad, sino sólo intelectual; además, se ve, que a esa postura teórica especulativa, le falta el criterio de la determinación –de los marxistas antihegelianos, se ha dicho-; en ese plano, el pensamiento del Sr. Dussel es más consistente).

El Sr. Hegel: ¿descendió a la realidad empírica de modo práctico?; a través de Marx: quizá sí. Como se puede concluir con base en el bagaje de la formación ideológica-teórica materialista marxista, esa limitación responde a que las determinaciones materiales, estructurales, históricas, progresivas, se configuran como representación y se imponen sobre la conciencia y la voluntad, en su orden; en verdad: tautología, es la necesidad histórica, la realidad, quienes conducen la generación y operación (exitosa o fracasada) de las ideas superadoras de (la percepción

precedente y de) los hechos, la voluntad, su pragmatidad y sus resultados. Es Marx el que ha transformado la historia a través de Lenin, pero también lo ha hecho con la conciencia. ¿Hay alguna diferencia entre Hegel: “Dios es el ser humano haciéndose en la historia” y Marx: “el ser humano pasa el trabajo al autómatas... y se dedica a conocer y a dirigir a la naturaleza”? Evidentemente.

Hegel además, no se ocupa de desglosar cómo ocurre operativamente el proceso del devenir; Marx, sí: ascenso de lo inferior a lo superior mediatizado por esas estructuras progresivas de largo plazo que son las formaciones de reproducción material humanas [“... épocas de progreso en la formación económica de la sociedad el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués...”], a la vez: por la lucha de clases, por la antinomia entre fuerzas productivas y relaciones de producción (“... en la producción social de su vida los seres humanos establecen determinadas relaciones necesarias...”), por la revolución; y, en el capitalismo la “ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia”, que inicia –como ya se ha expuesto en otro lado en este mismo documento- su operación con el paso de la herramienta a la mecánica y que concluye en la automatización. Eso es el comunismo, instante último enteramente racional, en el que el ser humano más el *robot sapiens*, producen finalmente la idea. El mérito de estas líneas quizá sea el intento de poner al marxismoleninismo en el momento actual y en el futuro (de modo neologístico se diría, que se trata de un planteamiento *neomarxistaleninista* [estalinista hegeliano]). Se insiste por tercera vez, para que no quepa duda:

La teoría marxista: *inteligencia/saber absoluto* / “Dios”-*ser humano*, es palabra mayor, poderosa (explica, comprende todo el movimiento que decurre en la realidad, posee el don formalizado de la predictibilidad y, con autoridad: prescribe; por ella: la humanidad se torna una entidad completamente pre-reconocible): *destruye, neutraliza o fagocita (en sentido cabalmente antifoucaultiano) a todas las demás que se la oponen.*

El marxismoleninismo, en último término: “No tiene la pólvora mojada”. El marxismo (uno de sus enfoques: el marxismo-leninismo) mantiene vigencia.

Con la crítica, recusación o puesta a un lado el modelo sistemático de la “epistemología” burguesa (empirista,

racionalista, positivista) se pretende poner por escrito algunas premisas (verdades científicas –leyes, hipótesis- y valores), en orden a formular primariamente la “reafirmación” de la formación ideológico-teórica marxista, en la continuidad de su “objeto” (conforme a dicha consideración no se toma al Marxismo como “paradigma de base”, sino como corriente de pensamiento en proceso hacia una mayor totalización). En efecto, el Sr. Dr. Agustín Cueva Dávila (“El mayor filósofo social ecuatoriano” –*dixit* Dr. René Báez T.), sostiene que el marxismo se supera a sí mismo en tanto se desarrolla en el plano epistémico (efecto del movimiento real y de la práctica de la “lucha de clases”). Si la realidad se renueva progresivamente, el marxismo produce de modo permanente su intelección (en ese sentido no son pertinentes las afirmaciones: vigencia del marxismo, actualización de Marx, marxismo de nuestro tiempo, qué es lo válido de Marx, etc.). En el plano praxeológico, el principio entregado, sin que su no consecución invalide sus presupuestos teórico-ideológicos, se referencia con la actuación de la voluntad dotada de conciencia (*racionalidad*: direccionalidad procesal intencionada) sobre la “lógica” (direccionalidad procesal inmanente) de la historia (“el criterio de verdad es la práctica”: el socialismo [“real” –*sic*] de la ex URSS 1917-1956 y su Campo).

El marxismo (una visión) tiene ya el concepto de la historia; historia: proceso progresivo mediatizado de modo contradictorio (lucha de clases) hasta producir la Idea (concreción en totalidad). Esta tarea se remata en el comunismo; comunismo: última formación de reproducción humana, en la que el ser humano se halla libre de trabajo y es abastecido por el *robot*; sus manos libres (instrumento biológico que para entonces habrá perdido el carácter utilitario de su extraordinaria versatilidad) le pondrán sólo a producir el concepto²⁰³. Esta doctrina (el marxismo, y el marxismo-leninismo en concreto) pertenece al nuevo sujeto histórico: la clase trabajadora, los proletarios (los neoproletarios: los subversivos, los intelectuales, los

²⁰³ Las destrezas, las proezas humanas quedan a un lado; por ejemplo, una partitura puede ser tocada por una máquina a la perfección, sin embargo de que el énfasis que proviene del sentir el arte que transmite emoción a los dedos (del piano en el Concierto para piano y orquesta Nro. 3 de Ludwig van) esté ausente.

ciudadanos), la que encarna los supuestos del porvenir (“carece de propiedad privada de medios de producción, no desea instaurar una nueva dominación de clase o de división social del trabajo, tiene la experiencia de la cooperación en el interior de la empresa”); doctrina objetiva y bella (*praxis* hacia el cambio), a la que tantagente valiosa ha entregado todos sus talentos, incluso su vida.

METAREFLEXIÓN

Preocupaciones: ¿cómo y en qué momento sale el capitalismo de la historia? ¿Qué papel juega esta estructura de largo plazo de la especie humana en la trama general de la existencia? ¿A dónde va la historia (¡pues va!) y cómo?

Los *factotums* del pensamiento alternativo (en el buen sentido sea dicho): Wallerstein, Dussel, Estulin (“quiebra sistémica planetaria” *dixit*) *et al*, asumen conocer la actual realidad del Mundo: su carácter transicional; pero en absoluto dicen preadvertir el escenario que viene para el Género.

El siglo XXI en curso, constituye una fecha especial. En él, tienen lugar tres acontecimientos de alto valor para las generaciones vivas, como para las inmediatas, para la historia y para los hechos (“telúricos”) todos.

El patrón de acumulación neoliberal cede frente a la aplicación del modelo de los derechos humanos y del cuidado de la naturaleza (el modelo financiero-monetario no da para más, lo mismo que la unipolaridad y la “lógica” expansiva *ad infinitum* del capital); la forma de organización capitalista sale de escena, una vez que ha cumplido su misión: pasar el trabajo a la máquina; y, la humanidad salta a su nueva y finalística fase histórica: la *poshumanidad*.

Episteme. Metacategoría: ontopraxeologoteleología; metacontradicción: entre ser (la realidad) y pensar (la idea); metaley: aproximación/alejamiento e igualación creciente entre el movimiento de la realidad y el movimiento de la mente; principio inmanente/trascendente.

Una vez que ha cumplido su misión, o sea, en tanto ha pasado el trabajo a la máquina, cuando la composición orgánica del capital llega a ser absoluta, merced a la operación concreta de la ley de la “tendencia decreciente de la tasa de ganancia”, regularidad que deja de ser el fundamento del desarrollo material

histórico (límites del capitalismo: la acumulación se contrapone a sí misma -Marx-Shaikh), el capitalismo sale de la escena de los vivos.

El trabajo constituye una propiedad poderosa a través de la que se realiza la de la inteligencia: conduce al ser humano a objetivarse, primeramente, en las simples fuerzas productivas materiales y en sus realizaciones en general, luego en la producción del sucedáneo “de sí”: el robot antropomorfo inteligente autónomo. En el instante en que se cree el organismo mecánico de ese orden, ya no habrá diferencia entre el ser humano natural y el artificial –entre creador y creatura-; es el momento en el que se puede hablar en términos del trabajo pasado como creador de “valor”, de la máquina capaz de “‘crear’ ‘valor’” (relación hoy concreta, que se metamorfosea como determinación general y abstracta), a la manera en que la naturaleza produce “‘valores’ de uso” (cosas con propiedades en proyección útil al entrar en relación con las necesidades humanas –*dixit* E. Dussel) para la caza, la pesca y la recolección.

En realidad, ser humano: el que viene, es producto de tres superaciones: 1) del trabajo (del físico, del productivo-material) en la robótica, 2) de las religiones (de todo tipo de creencias ultramundanas) en la ciencia y 3) del *Eros* (sacudirse del imperio de la esfera sensorial –*homo ludens*) en la racionalidad superior. En lo atinente al “robot”, la atención está puesta en el sistema de relaciones, a que éste da lugar, efecto de la última intervención humana en el proceso de su reproducción material; relaciones que modifican de forma entera los esquemas del modo de vida: las ideas, las normas, las instituciones, las conductas de la entidad humana global.

En cuanto a la mujer: en apariencia, el feminismo que se pretende racional, que deja de lado el hedonismo de la sentimentalidad (la calentura de oídos e incluso de la maternidad), puede ser la ruta al súper ser humano por el frente femenino.

Cuando la máquina “monopolice” la producción de valores de uso (*outputs*), la formación humana burguesa ha dejado de ser; el fenómeno ocurre “ante nuestros ojos”, bajo el ritmo de descenso en espiral, pues, todo proceso que empieza a auto deshacerse, deviene hecho inscripto necesariamente en la relación pasada (El estadio de nacimiento del capital, como el de su decrepitud, se encuentran en el instante de totalización o

de concretización final de la formación social [la vejez del capital, es también su segunda infancia] y cuya fusión provoca el movimiento exactamente contrario a la inmanencia de esta pareja de edades, es decir: su vertebración da lugar a la etapa de acumulación degenerativa, desacumulativa [retorno a una *cuasi* fase competitiva {en el marco de la automatización, pequeña empresa, puesto que la grande se ha vuelto ineficiente para adaptarse ágilmente a los cambios repentinos, sorpresivos, permanentes del entorno -Chiavenato}, en la que se ve la mano reguladora de la razón]].

La competencia (la contradicción) desarrolló al capitalismo; éste, lo hace con la técnica; los dos, sistema y mecanismo, han conspirado contra el trabajo vivo: el ingreso de la máquina a escena inicia la arremetida del capital –del capitalista– contra el trabajo; finalmente, la técnica se vuelve en contra del capital (efecto *boomerang*: el capital [la decisión objetualizada del capitalista] contra el capitalista), luego de haber destruido al trabajo en la automatización; en el proceso, los dos contrarios son anulados en conjunto (la idea sobre la automatización no es nueva, se dice que fue planteada por Aristóteles, como una forma de superar la esclavitud).

Luego, la *praxis* (la historia, la humanidad, el “espíritu absoluto”) va a la producción de la idea total (teoría de la propiedad de la inteligencia –del *neocórtex*), con el desarrollo de las fuerzas productivas, en cuyo proceso, rol esencial cumple el capitalismo; es obvio, para el marxismoleninismo: efecto de la lucha de clases y de intervención de la voluntad: la revolución de Octubre, el socialismo de Lenin-Stalin.

De la transición capitalista/socialista la Especie va a la forma humana póstuma: el comunismo, proceso y antelación muy bien visto por Marx, Engels, Lenin y Stalin, así como por el resto de la pléyade de marxistaleninistas, socialistas, comunista y demás. En la concretización teórica: la formación humana en la que opera la ley del “valor” de usufructo (comunidad de consumo), su orden es de tipo democovivencial, de proveeduría automatizada, funcional por “ajuste mutuo” y de forma de conciencia humana filosófica objetiva, en la que las unidades de inteligencia (un cerebro y múltiples cuerpos en *interface* con un centro de inteligencia artificial), se dedican sólo a las actividades epistémicas.

CONCLUSION.

Momento evaluativo en la madurez de la vida.

Siempre la(s) misma(s) pregunta(s), la vida humana sigue: ¿por qué?, ¿hay una razón para que siga? (“... la razón de mi sin razón, que a vuestra razón...”). Aquí se ha hecho un esfuerzo por encontrar y dar una respuesta (*Las tribulaciones de un chino en China* [J. Verne]; de un marxistaleninista en Ecuador).

Esta forma de ser de la materia (la humana consciente –en un momento dado y de un sector) parece fofa ya, sobre todo una vez que ha llegado a los 8 mil millones de miembros, que se ha vuelto inservible para el capital (que ya no forma parte del “mito” del progreso) y negativo para el medioambiente natural, que ha entrado en el *status* del más puro hedonismo consumista (lógica dinámica monótona en la que no todos se han subsumido; excepción que sigue la misma línea: la felicidad ecologista y la comunista; la primera: por razones antropológicas es coherente, la segunda lo es por razones racionales).

Se ha dicho que hay una “dimensión”, que no es perceptible por el ser humano, como no sabe el animal que existe el racional, o la planta que existe ella y el animal y el racional. Alguien en la *web* ha escrito, que los “aliens” somos nosotros en el futuro (claro, no en el sentido cuántico torpe: “vuelta al pasado del futuro”); este súper ser de esa “dimensión desconocida” es el *posthumano*, el *transhumano*.

Ahora bien, la única razón de existencia de la razón, es que ésta debe dar razón subjetiva de la existencia objetiva: producir el otro de sí, el *alter ego* racional, volver dual a la materia: producir su concepto. Si se logra, perfecto, si queda trunca la vía, paciencia: en otro momento y lugar del Universo será.

* * *

Intervención epistemológica (M. Castells; deconstrucción J. Derrida) sobre la percepción personal: ¿cuál la base material de este pensamiento? (V. I. U. Lenin); ¿qué reflejan las ideas aquí expuestas?; ¿qué interés promueven?; ¿cuál es la extracción, conciencia y posición de clase de su autor? (B. N.

Biessonov); ¿se pertenece a una clase?²⁰⁴; o, por el contrario este material: *¿se trata de una voz a través de la que se vuelve audible* (L. Althusser) *la historia a devenir, el primario esbozo del reflejo del interés de la humanidad?*²⁰⁵. (La noción incurra: “no es un estado ideal de las cosas”, sino una percepción que se ha originado en el “movimiento real ...[proyectado, hipotetizado]... de las cosas” -K. Marx). La

²⁰⁴ Pensamiento abivalente: clasista y ya no clasista; sin embargo, ideológicamente comprometido.

²⁰⁵ Ejercicio de metareflexión ([validación; test de coherencia] refundición en las interioridades del presente trabajo: irrupción, *intervención epistemológica* en el pensamiento propio: práctica de vigilancia de las operaciones organizadoras del discurso ideológico-teórico “construido” -Manuel Castells, Emilio de Ipola: *Práctica epistemológica y lucha de clases*). ¿Cuáles son las condiciones materiales que han hecho surgir las presentes ideas? -Marx, Engels, Lenin, Biessonov- (puntos de vista consumadamente ideológicos, en la medida en que su formulación se halla sometida a intencionalidad previa: al “principio partidista”, su función es servir a un interés específico y declarado: combatir la componente ideológica del poder; esta misión no riñe con la perspectiva conceptual objetiva sobre la realidad): a.- la resolución parcial del conflicto histórico de clase; b.- la necesidad de completar la obra (teórica) proletaria, como hecho objetivo, que debe seguir leyes; c.- el interés porque la humanidad encuentre su verdadero rumbo (su destino: su “ventaja comparativa”), una vez que la cuestión ontológica (automatización) y la social (lucha de clases) han sido resueltas (dicho sendero es de tipo cognitivo); d.- el capitalismo ha sobremadurado lo suficiente; no puede seguirse con la práctica de las mismas operaciones (“fin de la historia”); el nivel de racionalidad se eleva cada vez más en la Especie, se tornan ridículas -luego- las ocupaciones en las que hoy se aplica la vida, esto es, fuera de la obra política (transformación revolucionaria del status) y la científica; e.- el hedonismo se conduce por el camino de convertirse en vergüenza (la humanidad está madura: puede plantearse el problema actual [insuficiencia en el grado de comprensión del mundo]; su verdadero reto: dotarle de sentido superior a la existencia, el cual viene puesto en el mismo desarrollo material de la vida); f.- el Cosmos (en función del grado de desarrollo de la ciencia y de la técnica, y de la racionalidad) se encuentra listo para receptor las tareas humanas que le abarquen (*kaizen*: mejora espiritual continua; a futuro prevalecerá la “cultura”, pero sobre el presupuesto de la “civilización”); y, g.- ha dado inicio la producción de la “conciencia de sí” del posthumano (Filosofía: pensamiento en proceso de totalización y objetividad). Todos los seres vivos realizan el sentido de su vida en la contribución que deben dar al mantenimiento de las condiciones requeridas para la realización de la vida de todos. El ser humano al principio se halla sujeto a esta función; luego se manumite de ella, y todas las condiciones de su entorno las hace “para sí”, en sentido antropocéntrico hacia la producción del ser suprahumano.

persona que ha borroneado estas cavilaciones se considera –en observación de las abismales distancias que le separan del máximo “filósofo social y pensador revolucionario”: el gran Karl Marx- un clon de él (en realidad, todo marxistaleninista que respira, es un “clon” de Marx), clon declones: concreto de clones, “unidad de lo diverso”, clon concreto: “síntesis de múltiples determinaciones” desarrolladas; según el sentido invocado, ya no se pertenece a ningún grupo (incluso en calidad de mestizo), sino a la humanidad: se es un legítimo *huayrapamushca* (hijo de... “del viento” -*dixit* Gerónimo): terráqueo, sistema solarseano, nebulosiano, vialacteano, galaxiano, constelaciano, universiano; su identidad figurada persigue estar conformada, no por la realidad devenida ni por la presente, sino por la por venir: por la personalidad de aquel ser humano superior –“un solo cerebro en distintos cuerpos”-, que vivirá dentro de 10 mil años –C. Sagan (la predicción “intuitiva” histriónica de Hawking: “Anunció el fin del mundo para dentro de diez mil años o para cuando se conecte el LHC”²⁰⁶, va a producirse: una vez que se ha arribado al secreto de todas las cosas, carece de sentido la inteligencia, la función del pensar; conviene retirarse al Cielo: a “estar sentado a la derecha” del Hijo por toda la eternidad).

En efecto: si soy un ser humano de... del Mundo (por ejemplo, los ritmos musicales sanos, buenos, alegres de cualquier pueblo de la Tierra [“El arte debe ayudar al ser humano a hacer cosas mejores”, lo dijo una honorable señora rusa de los tiempos heroicos de la Gran Guerra Patria {pero, no todo es “color de rosa”: los chistosos más famosos de América y del mundo: Cantinflas, Chespirito, Trespatines,..., a excepción de Sir C. Chaplin, han sido políticamente reaccionarios: creyentes en Dios, en la democracia, en la libertad de “iniciativa”, se han declarado independientes, se han identificado con el sistema {no se hizo presente aquí el principio comportamental político de la “‘intuición’ de clase” o el efecto espontáneo de la tesis “conciencia autoatribuida” de G. Lukacs –*Historia y conciencia de clase*}, pero han acudido al pueblo –a usar sus valores- para realizar sus caracterizaciones}, son de mi agrado, me pertenecen, invaden mi ser {los maravillosos *Huayños* bolivianos –de esa raza mestiza superior: cholos preciosas, pastoras de corderos

²⁰⁶ Entrevista a Diego Romero: *Una Amaximandro del siglo XXI*.

en lo alto de las montañas-: “zapateadito”}); en realidad, soy *cromañón* y *homo divinus*, a la vez.

Ahora bien, es difícil (pero no imposible [la voz de capitalismo: “Yo creo que todo es posible” {El timbre de voz del progreso prometeico, de la historia, del sino humano}]) que la materia mecánica, estocásticamente llegue a producir un ser humano (*dixit* Sr. Ing. Douglas Moya), tanto peor a un ser modelado según la racionalidad moral comunista (*ethos* democovivencial [¿“Moral y Etica”? ¡No!: moral humana, pues, la Etica es la ciencia de la moral –A. F. Shishkin]), de allí que la humanidad sea la perla más rara en el Cielo: “... la más maravillosa creación del Universo...” –*dixit* Cr. H. ChávezF.- (la temperatura debe permitir, que el agua se encuentre en estado líquido; si en un Planeta se tiene oxígeno y metano, hay vida,...)-: “somos un ‘milagro’ ... [“en la inmensidad del silencio mineral del Universo” –*dixit* brillante señor el Pepe Mujica, Presidente de la República Oriental del Uruguay]..., somos algo especial” –incluso si existiesen seres similares en otras zonas del Universo-, “nos estamos haciendo la cumbre de todo”. “Resiliencia”; jamás “distopia” alguna.

La idea: la humanidad, ha triunfado; en adelante se pone en vigencia la suposición escatológica: “... porque no existe progreso en la historia del saber, sino sólo una sublime y permanente recapitulación”). Y, alcanzada la meta (realizada la gesta): el saber absoluto (como con el petróleo que se “maceró” durante centenas de años, celebrar con ese *champagne* noble, burbujeante [¿Con vodka?, ¿con Ron viejo de Cuba? Sería mejor hacerlo con mosto: con *Chicha* de jora de los *Quitus* {las Hnas. Mendoza Suasti}] procesado durante dos años en Ecuador, cuya botella se lo abre con el mejor pretexto: en honor de la sagrada *Quilla*), de premio: una *Venus*, ¿de carne y hueso?, ¿de Milo?, ¡no!: de *Valdivia* [del Reino de Quito], voluptuosa, de arcilla dorada; luego: la marcha triunfal por el Cosmos (de fondo: la animación de la bella Obertura *Rosamunde* del gran F. Schubert [¿con la *Marcha* de la Obertura de *La Caminata de las Valkirias* de Wagner {o con *Tumba tun tun Bomba* de Carpuela linda}?]), una voz le dice, le repite insistentemente con serenidad y sin soberbia al oído del nuevo “Cesar” (es una manera elevada de “soñar despierto”): *recuerda que te has hecho divino, recuerda que eres inmortal, recuerda que has llegado a la perfección,...*

El ser humano del mañana: será “Dios”; se inclina la testa ante él, frente a tanto poder, hidalguía y circunspección. En este ser, se plasma la más grande de las ilusiones: la realización de la propiedad máxima de la materia: la *inteligencia*. El futuro: es mágico, irreal, enteramente racional; se desearía revestirse de esa identidad. Pero, por ahora, “es preferible” quedarse aquí, vivir el momento, advertir la razón del contenido de los “pequeños relatos”, de la reanimación de los instintos, de la condicionalidad masivamente puesta, por la operación de los sentidos.

SUBVERSIVOS DEL MUNDO, ¡UNÍOS!

SINOPSIS GENERAL



Marx: ser humano al que la clase obrera del Mundo debe más que a ningún otro, descansa ya en el cementerio de Highgate y sobre su tumba verdea la primera hierba.

(*dixit* Federico Engels).

Hay quienes critican a Marx “por no haber comprendido a Hegel”, “por haberlo tergiversarlo” o por “no haberle entendido en toda su extensión”; pero el mérito de Marx es haberse apropiado de los enfoques filosófico y metodológico hegelianos, de modo esencial, resumido, en segundos, para inmediatamente dedicarse a dar cuenta teórica de la forma de reproducción capitalista y de la historia. Hay quienes dicen que llevan 30 años en el estudio de Hegel; otros aseveran que se necesita toda una vida para entender a Hegel; imagínese lo que habría ocurrido si Marx hubiese dedicado 3 décadas de su vida o toda su existencia a tratar de comprender “qué mismo quiso decir Hegel”. Marx se apropió en tiempo récord de la médula racional del pensamiento del gran idealista alemán, “lo puso sobre los pies” y se consagró a producir su obra: a descubrir las leyes que rigen al capitalismo (su desarrollo y cambio) y a la historia. Marx advirtió el sentido prometeico, completo de la historia. Promovió instrumentar la ciencia, la estrategia, la política (ideología/acción), en cuanto vehículo conducente a someter la determinación directriz del mercado a la voluntad colectiva; insertar al Género, en actuación consciente y eficiente, en el orden regular de la sociedad; e, implantar la forma *ethos* racional (ley del “valor’ de usufructo”, *democovivencia*), como marco de vida de la moderna existencia humana, sobrepuesto a la “condición material de sí” (la naturaleza). La nueva concepción performativa de la realidad (proyecto político-filosófico histórico, que orienta a la humanidad), es de Karl Marx. Marx: forma parte de esos hechos, que se dan una sola vez en la historia; genialidad teórico-revolucionaria aún no superada, simplemente porque es insuperable. Según la consideración referida, todos los críticos (pasados, presentes y futuros) de Marx, a la hora de la verdad, han pasado, pasan (pasarán) por menguados.

PRIMERA PARTE:
INTRODUCTORIA

CONSIDERACIÓN PREVIA

Transcurrida la primera década (1999), a partir de la “caída del muro de Berlín” (1989), se afirmó la sospecha personal en torno de la existencia de inconsistencias en la concepción, *in abstracto*, de la historia, en boga. ¿Cómo podía ser, que una edad madura (el socialismo) en el individuo (*mutatis mutandis*: los 40 años) volviera atrás (alos 20: al capitalismo), en la ex URSS y su Campo? (¡“Rejuvenecimiento”!). La historia no se realiza según “lógica” *zigzag*, como se suele suponer (tampoco los pueblos que la desconocen, sea que “estén condenados a volver a hacer lo mismo” –*sic*–; ¿se repiten los equívocos del pasado? No se puede repetir los errores de cuando niños, una vez joven o maduro); la naturaleza (y la historia es parte *continuum* de ella) nunca “vuelve sobre sus pasos” (la resultante de un proceso, aunque sea hecho con vericuetos, es siempre producto superior). La historia, constituye “proceso progresivo”; por tanto, todo hecho en la vida tiene razón, sentido, ubicación ordenada en ella (el azar, paradójicamente sitúa, entre múltiples contingencias, la utilidad, el orden, el avance). ¿Cómo se explica tal “retroceso”? Es necesario entregarse a la tarea de investigar dicha materia de forma no ortodoxa.

La indagación puso en evidencia, que los grandes exponentes del pensamiento económico marxista (Mandel, Arrighi, Amín, Shaikh, O’Connors, Guerrero, Katz, Astarita, Mészáros, Harvey, Dávalos, “Piketty”,...) seguían en la discusión sobre la valía o no, de la ley del valor, en torno del “problema de la transformación” (de valores en precios), en la demostración matemática completa de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia; en actitud de sobre preocupación alrededor de las crisis del sistema capitalista, si deja o no el sistema la escena de los vivos o sobre cómo hacer para que lo haga, acerca de los problemas de la neocolonización, de la globalización, en la distribución justa de la renta nacional; sobre la manera de descolonizar epistemológicamente a América Latina, en la deconstrucción, las deslegitimaciones, la microfísica del poder, el individuo unidimensional, el *ethos* histórico, la equivalencialidad, la filosofía del Sur; en la nueva revolución proletaria y construcción del socialismo; en el

calentamiento global (en el sector oficial la preocupación se ha centrado en cuestiones como del equilibrio a largo plazo, en la función agregada de producción; en la existencia del Demonio o en la práctica -y su crítica- de las artes; en la relatividad o en la indeterminación,...).

Dichos discursos no topaban la tónica: la novedosa manera de presentarse el modo de ser de la historia en la coyuntura, esto es, la condicionante finalista implícita: el *telos*²⁰⁷; o simplemente se ha supuesto el fenómeno de “regresión”, como una determinación *sui géneris* del movimiento de conformación de la realidad social finisecular. Por tanto, es evidente, que en lugar de zanjar dicha inquietud (plantearse la contrariedad, en cuanto “objeto de indagación”, exige necesariamente [la fusión prospectiva historia-filosofía] figurarse el “fin”: 1.- la conclusión de todo el drama histórico y 2.- la razón de la vida humana [de las existencias histórica, natural y cósmica]), más bien, se ha puesto rémoras al frente, cuando ya es momento de nuevamente inquirir sobre el sentido de todo con fundamento; en efecto, el complejo es grande y persistente: se ha dicho que el instrumento de la mente es inadecuado para captar el absoluto, que el examen de la ontología es una tarea inútil, que Dios permite el conocimiento sólo hasta cierto nivel, que antes que lograrlo el ser humano se destruirá a sí mismo; que nada tiene sentido; conocer todo: ¿para qué!, y ¿luego qué?

La conformidad con el simple estado natural del ser humano y la preocupación por abolir las asimetrías y alcanzar la felicidad (sea planteado en términos burgueses de lucro, en los hedónico-socialistas, en los mitológico-religiosos o en los positivistas-omnicomprensivos), la fricción puesta a la mente en párrafo precedente es, manifiestamente, la montaña a derribar. Era necesario salirse de aquella percepción ideológica, para buscar en otro plano la respuesta; se debió asumir la idea audaz de mirar toda la trayectoria humana hasta el fin, para poder obtener el significado de un fenómeno coyuntural: la historia serealiza a

²⁰⁷ *Telos* (conclusión/finalidad): en su condición de resultado y razón de ser, como recurso gnoseológico necesario para aplicar la nueva forma de intelección de la *praxis*; por lo que la forma especial del devenir histórico en la coyuntura se escapa a la mente contemporánea: el proceso acoge para sí, los dos tipos de acumulación: capitalista y socialista, estructuración paradójicamente imbricada, mediación en la realización del cambio en su negación recíproca.

través del desarrollo del ser humano, al llegar éste, a la completa conciencia de lo existente; el progreso es su máxima determinación de movimiento: a ella no le importa con cuál régimen social (capitalismo o socialismo) va hacia allá, siempre que los mismos se hallen enmarcados en su necesidad, pero “da preferencia” (“ratifica” sin desprestigiar el aporte del aladeado [de la irrupción de la voluntad en el caso de la experiencia socialista]) a aquel que posee real catadura: la contradicción, la competencia, el motor del progreso; sistema, propiedad y rumbo, que devienen al producir la proscripción de la antinomia en la nueva forma humana: el comunismo.

El “socialismo” perfecto (instrucción genética) está, se dice, en las hormigas, en las abejas y en las termitas; en esos seres se mantiene fija la forma de organización; ¿por qué? Por cuanto las fuerzas productivas (el ser corporal colectivo) no cambian (no se crea masa muscular o se tatúa la piel que lo reviste), no progresan (opera una sola “tecnología” y las ideas de cambio: la creatividad está ausente); en el ser humano “las maneras de hacer” y los instrumentos varían (progresan, se complejizan: se los crea, se los mejora, se los guarda, atenta la noción prospectiva del devenir), y en sentido directamente proporcional a ese proceso material, lo hacen los modos de concebirlo: las ideas.

AVANCE

- 1.- Historia. Exposición progresiva (descripción e interpretación) de la sucesión de formaciones humanas: modos de reproducción (Materialismo Histórico: Ciencia de la Historia –Kedrov- creada por Marx: L. Althusser): régimen natural de desarrollo humano, desplegado en el crisol del complejo universal: la Tierra (“Piedra de Rosetta”; mesie J. F. Champollion [“La vida no es rara, la inteligencia es rara” –*dixit* Peter Ward-. En el Cosmos, en el lugar en el que haya vida {“principio antrópico”} -en los exoplanetas- ya están puestas las premisas para que ésta se dirija hacia la inteligencia {ley de automovimiento ascendente de la materia}.

“Principio antrópico” {Ing. Douglas Moya}: sistema solar, distancia del planeta a la estrella, temperatura,...; análogos presupuestos se presentan como determinación de existencia de la inteligencia: motricidad bípeda, vista

estereoscópica, pulgar opuesto al resto de dedos, conformación de la tráquea, sistema digestivo omnívoro,...; dicha mecánica también debe aplicarse al proceso de la conciencia: en cualquier planeta y momento del Universo la producción de la idea debe sujetarse a esas condiciones: formación no clasista, contradicción, robótica antropomórfica inteligente. Es dudosa la aseveración de M. Kaku, el cual invita a abrir la mente para asumir que en otro planeta la vida racional debe hallarse adelantada en millones de años, pues, la inteligencia no necesita más de unos 200 mil años para realizarse {hacer lo hecho por la realidad}: aparecer como *homo sapiens* y avanzar hacia la formulación de la conciencia total]).

El inmenso Universo aparece como un enorme desperdicio, considerado únicamente para sostener a un pequeño planeta y a sus habitantes; no obstante, la inteligencia es el *súmmum* y su poder cualitativamente se equilibra con la cuantitativa extensión mecánica del Universo, y al cumplirse el “para qué” del *neocórtex*, se advierte que las inmensidades –Universo-ser humano- sean, se hagan paralelas. El proceso (devenir) se compone (tautología) de varias etapas contradictorias progresivas que atraviesa *Odiseo*; la naturaleza, por tanto, “es sabia”: ella “dictaminó” esa vía (La historia se realiza según patrón cíclico intermitente catabólico/anabólico: nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte; semilla, planta, floración, fructificación; niñez, pubertad, adolescencia, madurez, senilidad; física, química, vida, conciencia. La norma implacable del progreso, es la condición inmanente de existencia de la materia; en los colectivos humanos las necesidades crecen y se renuevan permanentemente; para su satisfacción la inteligencia se ontologiza mediante la generación de apoyos instrumentales; las fuerzas productivas no bien surgen, conducen el proceso de desarrollo material y espiritual, a través de la instauración de las formas clasistas de asociación humana, etapas sucesivas antinómicas que superan su carácter y se renuevan en su forma superior, en ruta hacia la estructuración de la totalidad concreta.

En sentido lógico y para abordar el futuro, con igual intención, se asume como supuesto.

- 1.- Contradicción ser humano/naturaleza: sobrevivencia; 2.- contradicción de clase: desarrollo prometeico; 3.- contradicción materialismo/idealismo: establecimiento de la verdad; 4.- contradicción entre el pensar y el ser: producción de la conciencia total; y, 5.- contradicción entre verdad y libertad: negación de la razón].
- 2.- En un determinado grado de desarrollo material, si la exigua riqueza hubiese sido distribuida de forma equitativa para un monto dado de población de manera paralela con el cuidado del entorno y la reposición de los activos naturales extraídos, el progreso científico-técnico se habría detenido o ralentizado, y el futuro y sentido humanos, se hubiesen visto embargados. Ese crecimiento de las condiciones materiales de existencia se ha desbordado. Por lo que, mientras que sectores humanistas se devanean los sesos y procuran el diseño y aplicación de maniobras para atender a los 7 mil 500 millones de personas, sobre todo pobres del Planeta, especialmente con la aplicación de una política de reordenamiento de la razón del Mundo, cuyo eje es la redistribución de la colosal riqueza social producida por el trabajo (y de acceso a los productos del sistema maquinizado de proveeduría), el problema para las élites (las que finalmente van a ser el sujeto que realice la última y suprema misión histórica como poshumanos: producir el concepto) es cómo desembarazarse de por lo menos 4 mil millones de personas, puesto que con la automatización, su reproducción (del grupo elitario) no depende más de la población, tanto en su condición de fuerza de trabajo como de demanda para su producción, sobre todo cuando cree que tanta gente consume recursos de exclusivo uso de ellos y contamina la Tierra. En efecto, las poderosas firmas multinacionales se dan cuenta, más que el cerebro, que al interior del Planeta ya no puede más su modelo de crecimiento expansivo *ad infinitum* (límite físico, terráqueo, para la acumulación), contrariamente a la masiva población mundial, que puede muy bien subsistir y aún duplicarse, con el retorno a niveles de consumo sencillos, pero de modo simplemente hedónico (al margen del proceso superior de la *neopraxis*, que da sentido a la vida racional: la producción del concepto).
- 3.- El capitalismo es una forma de reproducción existente,

necesaria y clave en la modelación de la historia (incluso el de tipo “neoliberal” especulativo consumista juega papel de desarrollo de las fuerzas productivas); no se puede contrariar a la historia pretendiéndose obviar la fase burguesa de desarrollo –la juvenil de la febril acumulación (K. Marx)- o mediante la moción sobre su eliminación cuando todavía no ha cumplido su función (o antes de que haya emergido el reemplazo legítimo “de sí”: el socialismo. No es pertinente asumir la noción sobre su eternidad: en el 2030 EUA pasará a ser la tercera potencia detrás de China e India, en esa fecha será afianzada la estructura geopolítica multipolar (no se debe a la crisis estadounidense o a que han emergido nuevos países la reducción de la influencia de EUA en el Mundo; en EUA el capital ha llegado al límite máximo de su realización, mientras que, junto a esa decadencia en otras zonas el capital [las empresas han sido trasladadas a maquiladoras: los hoy BRICS], en un contexto de desarrollo desigual, se halla en ruta hacia su despliegue máximo [Lenin-Bujarin], hecho que no va a superar las tres décadas a escala mundial, antes de que todas las edades aún no maduras lleguen al concreto y cierren esa forma en el Mundo); esta proyección, no obstante, no es verdadera en sentido esencial, puesto que no puede un órgano del sistema catapultarse, si éste está sentenciado (“se cuestiona la premisa mayor”: China-India pueden ponerse en la hegemonía de mando del Mundo e iniciar un nuevo momento-primavera capitalista [G. Arrighi]; pero, la pretensión de esos postcapitales no va a concretarse, pues, la historia no lo va a consentir –el proceso de robotización-, a decir verdad: están a destiempo).

- 4.- Epoca cambiada. De consuno: “cambio de época” (el trabajo en su índole “para sí”, las condiciones materiales de reproducción de la vida –la conjunción entre necesidades e inteligencia en acción y reacción dinámica recíproca- han producido la inflexión) y “época de cambios” (los herederos del proletariado: los subversivos, los intelectuales y los ciudadanos plasman sistemática, planificadamente el nuevo proceso: el proletariado “dejó un mundo hecho y un mundo por hacer” [la mutación histórica, el subsistema de dirección producen cambios sistemáticos, hasta que la totalidad concreta colocada como idea asume carácter de totalidad objetiva; en

verdad, en la mente: de la abstracción fáctica puesta como concepto se asciende hacia el “todo de pensamiento”; en la historia, en cambio, de la idea concreta sobre la nueva totalidad {“no se sabe lo que se quiere, pero sí se sabe lo que no se quiere”}, se desciende hacia las distintas abstracciones reales. En el proceso, las mutaciones sucesivas, no concluyen en el “cambio de estado”; es la decisión de ese cambio que se contrapone al poder: lo destruye y lo reemplaza, el hecho que da curso a la transformación. La determinación primera la forjó el proletariado {la revolución}; la segunda, que se halla en curso, la hace el cuerpo social mediante enhebración de acciones políticas con las pragmáticas en el día a día, hasta poner a punto el nuevo sistema: paso paralelo de desactivación de la realidad dada y de coetáneo reemplazo con los elementos de la nueva]).

- 5.- En el momento: los útiles teóricos de comprensión establecidos, devienen obturador cuántico: construyen en la subjetividad mundos paralelos al real, en los que no se representa la esencia; falsa conciencia, que consiente vivir eficazmente las condiciones del momento; sin que sea esa la intención, el papel de tal forma de visión, es anquilosante: lógica que empatiza con la paralela forma fenomenológica real, impulso y freno al progreso material, al desarrollo de la propia conciencia, según el sentido de concreción institucional la “ciencia holística” se basa en la Física Cuántica, en la teoría del caos, en la de sistemas, se ubica en la corriente idealista de la gnosis, al considerar a la “energía” como *elan vitae*, estructurada en red sistémica negadora de la cientificidad: la linealidad causal. Corriente de orden posmoderna, es decir, hedonista: prioriza el principio conductual “armonía con el entorno”, en lugar del de la razón fundamental de la vida humana y de la realidad en general (cuidar el agua [“guerras por el agua” -sic], preservar la índole autosostenible de la naturaleza: ¿para qué? Dichas medidas tienen sentido sólo si se hallan adosadas a una razón: que el ser humano realice la inteligencia en la producción de la teoría total del Mundo; caso contrario, ni la vida humana misma tiene relieve).
- 6.- La locución “posmodernidad”, con el que subrepticamente se ha querido sustituir el bagaje categorial científico que aborda la secuencialidad histórica en términos progresivos (las formaciones sociales), no es una noción sustantiva, que

haya sido acuñada por una persona teórica de carácter. Tampoco es sucedáneo de categorías esenciales rigurosamente fundamentadas, que permiten la aprehensión conceptual de la realidad, como son las leyes expuestas por Marx respecto del movimiento de la historia y la sociedad (del capitalismo, en estricto sentido). Una serie de nociones nacidas del “desencanto de la razón”, que han sido patentadas por adhesión legitimadora de conciencias permisivas (modernidad, posmodernidad, *ethos*, cultura, sociedad civil, complejidad, etc.), en cuanto ideológicas, ofuscan la mente, son abstracciones preconceptuales. El neologismo “posmodernidad”, apresuradamente creado e ideológicamente movilizado por parte de una serie de estetas (poetas, novelistas, cineastas, pintores, músicos, arquitectos, circenses), antropólogos, sociólogos, psicólogos, politólogos, cierra la posibilidad de abordar la realidad con las verdaderas categorías del Materialismo histórico. Como se conoce en la “ortodoxia” marxista, estas categorías son (economía, política, ideología): vida/necesidad, trabajo, división del trabajo, clases (dinamía); formaciones sociales: preclásicas (comunidad primitiva); clasistas: esclavismo (generalizado e individualizado), feudalismo (renta en trabajo, en especie y en dinero), capitalismo (etapas competitiva y monopolística -neoliberalista); postclásicas: comunismo (socialismo y socialismo superior: comunismo); estructura socio-económica -determinación- (fuerzas productivas y relaciones de producción), superestructura jurídico-política y formas de conciencia social (ideología y ciencia); y, totalidad.

- 7.- La teoría económica convencional sostiene, que los precios se forman en el mercado, esto es, “que los productos entran sin precio al mercado y que el dinero ingresa sin valor en él”. En sentido *cuasi* positivista, cuando se adquiere un producto/bien únicamente lo que se compra es “trabajo” (humano), no la materia prima contenida en el satisfactor, puesto que aquella está en la naturaleza (la que tiene precio por razones jurídicas de apropiación: *Derecho* sustentado en el derecho de la fuerza); caso contrario, de comprarse materia prima al negociar un servicio médico, por ejemplo, no sólo que se adquiriría el trabajo del galeno, sino también habría apropiación de su ser, por un momento (“el servicio no es separable de su proveedor”). Marx evalúa la actividad humana

(A. Shaikh) según la ley del valor: el trabajo, suma de todos los trabajos realizados durante un año (modelo cerrado, sin externalidades diversas), retirado de ésta el mantenimiento de los seres que han trabajado, arroja el excedente. La “ley del valor” constituye la determinación histórico-natural más apropiada, “única” (por lo mismo: es un hecho de la historia), para permear el desarrollo de las fuerzas productivas, para encontrar el sentido y promover el desarrollo de la humanidad: prerrequisito para moverla, para empujarla a su punto cumbre, a que cumpla su función, que haga realidad su ser (esencia, trascendencia) con el proverbial arribo a la cima de la idea total; de modo alternativo, el socialismo se planteó de manera consciente pasar a cumplir este papel (la “ley del valor” socialista: asignación proporcional y planificada de recursos [cálculo económico y formación de precios –J. Stalin]) con la anulación en el decurso, del sujeto natural de él: el capitalismo (o sea, no sólo instaurar la justicia *per se*, pues, ese sería un fin fofo, sino sobre todo catapultar la conciencia, para lo cual se requiere, *sine qua non*, el progreso material de la vida, vistas las circunstancias: en sentido positivista); mas, la razón no puede enseñorearse cuando el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado, no es todavía el apropiado, de modo que cree las circunstancias para que la racionalidad impere.

- 8.- La historia se va sola; se realiza a espaldas de la humanidad. La coyuntura histórica de entre siglos y milenios (XX- XXI y 2.000-3.000, en su orden), debe merecer interés cognitivo de la *intelligentzia* filosófico-política; la misma: no es de cualquier tipo (incertidumbre, desencanto, pequeños relatos, polifonía, microfísica del poder..., como se reflexiona en la esfera académica); el momento, en realidad, es decisivo para la razón de la vida humana, en cuanto punto de inflexión en la historia. No es que la propuesta de la izquierda sea controversial; más bien, el problema responde a que la misma no guarda coherencia con la *praxis* que la realidad admite (Cuba se ha visto forzada a entrar en el torrente en curso hegemónico de los hechos con la sucesivas “actualizaciones, a ubicarse en las posiciones del centro, a socialdemocratizarse): la historia no ha forjado todavía las condiciones para que se instauren sistemas sociales de igualdad, de orden, de paz; ésta –por hoy- solamente permite

la aplicación de programas que desarrollen las fuerzas productivas con políticas redistributivas (“cambio de la matriz productiva”: reproducción autosustentable, basada en el recurso inagotable del conocimiento); de manera que no hay razón de culpabilidad de nadie, ni siquiera en el capital reside la encrucijada en la que ha entrado la humanidad, pues, todas las fuerzas hoy se hallan prisioneras de la historia –eso no significa que no deba dejarse de hacer algo o que la historia se haya vuelto totalmente “proceso sin sujeto consciente”: la población actúa en coherencia con la necesidad histórica, no con la presión del capital ni con la precipitación ortodoxa de la izquierda (en verdad, mientras en círculos de la esclarecida *intelligentzia* de izquierda se sigue en los devaneos sobre si el socialismo es una situación, un paradigma o un “objetivo en construcción” –sic-, la realidad constantemente se forja a sí misma y crea –realiza- el destino humano sobre los hombros del paradigma marxista parcialmente realizado en las experiencias del siglo XX.

- 9.- La historia muestra, que las transformaciones que proceden de la racionalidad, si éstas no se corresponden con el desarrollo material, carecen del don de la perennidad (Lenin-Stalin vieron muy bien el hecho: plantearon la realización de la tarea democrático-burguesa al nuevo poder: al proletario; no obstante, la historia es implacable), mientras que los cambios históricos que hacen las fuerzas productivas son firmes: no pueden ser desmontados por la voluntad (eso está por ocurrir: cuando el desarrollo de la ciencia y de la técnica se concrete en la robótica y en la inteligencia artificial, no hay vuelta atrás: el “trabajo” pierde el carácter de esencia humana y se instala en las máquinas, sube el *quantum* de producción debido al aumento de los niveles de productividad formal: el substrato real, la base de la noción económico neoclásica de la “escasez” se detrae, desaparecen el trabajo humano, la división del trabajo, toda la superestructura y las formas de conciencia social clasistas); la historia puso en su punto de equilibrio el proceso: se continúa el desarrollo material, pero también se ha dado cabida a las ilusiones de un Mundo mejor.
- 10.- El registro del devenir humano evidencia, que en Occidente penetró completamente la “modernidad” (el predominio de la dinámica del desarrollo material: la inteligencia que toma un nuevo nivel de ontologización en el marco del tránsito de

la forma mercantil simple a la mercantil burguesa): modeló la vida sobre los despojos de toda forma anquilosada, congelada, paralizada en el sistema de creencias, en la ritualidad y en la mitología infanto-fantástica de ella, procesada para cohesionar, volver viable y óptima la supervivencia y el desarrollo de la propia inteligencia, en esa etapa; es por eso por lo que dichos pueblos –los de Occidente– se hallan ya en la fase de “conquista del espacio”. Es verdad, que en la civilización Occidental, la civilización del trabajo, fenomenología expresada en la causalidad weberiana de la religión (*La ética protestante y el espíritu del capitalismo*): la formación económico social burguesa (dicho sea con todas sus “siglas”), se origina especialmente en los grupos humanos europeos marginales a la conformación humana planetaria de los “grandes pueblos antiguos”, en la que los segmentos humanos de Oriente (Medio Oriente, India y China, regiones de “esclavismo generalizado” –duración entre 3000 y 2000 a. de n. e.-: orden estatal fuerte, recaudación de tributos, construcción de grandes obras públicas; “dichos centros tuvieron periferias: Japón, Europa Occidental con presencia de relaciones feudales, regiones que pasaron al capitalismo”) constituyen una masa mayor y más diversificada de episodios, de modos de vida, etc.; no obstante, medir el peso específico ejercido sobre la trayectoria progresiva de la historia (para el caso del pensamiento dialéctico, esto es, que entienda los hechos en movimiento ineluctable y en desarrollo forzoso), que equivale decir: para el destino de la inteligencia, no se limita a poner la exclusiva monta sobre la variable cuantitativa y de las tradiciones, sino en valorar qué designios para la historia encierran cualitativamente las transformaciones que plantea un segmento humano y sus formas de organización, por más reducido numéricamente que sea.

- 11.- En verdad, el capitalismo (“la realidad fáctica que ha sido menos cruel para la humanidad, que la práctica de búsqueda de plasmar utopías” -*sic*): agoniza. La aseveración exige el ejercicio de un rodeo lógico de fundamentación, para que la misma no se presente como una “frase fácil, sin significado o consecuencia precisa”. La única manera por la que el capitalismo pueda ponerse en pie y caminar, consiste en devolver para atrás a la historia (no obstante, la historia siempre “es inédita”): que el sistema burgués, que ha

sobremadurado, se retrotraiga a la fase competitiva y se recluya en los “Estados nacionales” (“desglobalización” -*sic*:- mercado interno y comercio internacional), esto es, que se reinstale en la época lozana de su despegue (como alternativa: que se recupere la “cultura” de los llamados “pueblos originarios”); empero, para que ese hecho se dé, el sistema debe retornar a la manufactura, tiene que destruir la máquina, eliminar el proceso de automatización e, incluso: el de robotización (la humanidad en cuanto tal, tendrá que estar dispuesta a renunciar a producir el “otro de sí”: la inteligencia artificial, a abdicar a conquistar el Universo, a avenirse a regresar a ser presa de las epidemias, de la mitología): renunciar a la ciencia y a la técnica, a la hiperurbanización y retroceder a la *antracita* (volver a las formas elementales del pensamiento); además, sobre todo, debe borrar de la mente de las personas las huellas de miles de millas andadas en el proceso de racionalización de la vida (no obstante, el ser humano hoy aprende/replica saberes/productos del pasado; esa también es una forma de continuidad generacional, que tiene lugar sobre los hombros del ser ido). O sea, el capital para mantenerse vigente, tendría que allanarse a plasmar la utopía magra, que ciertos movimientos culturalistas y ecologistas postulan (en realidad, la humanidad ha llegado al “punto de no retorno”). Ese querer, es imposible; no le queda más al capital, en consecuencia, que continuar (fuga) hacia adelante mientras consume el resto de la vida que le queda. Con la superación del capitalismo, del trabajo, del “valor de cambio” o “valor”, no es que la humanidad se retrotrae al pasado: al “valor de uso” (reproducción natural: producción- consumo, en unidad de acto). ¡No! En la humanidad, más bien, se produce el salto: del “valor de cambio” (reproducción social), al “VALOR” DE USUFRUCTO (reproducción “providencial”, metahistórica, suprahumana, en régimen de *democovivencia*)²⁰⁸: el ser humano liberado del trabajo, se aprovecha del trabajo pasado en plena vigencia: en la automatización, en la robótica, en la IA.

12.- La forma civilizatoria futura se halla contenida –a grandes

²⁰⁸ Se entrecomilla el término valor, puesto que la reproducción robotizada ha excluido al trabajo como forma de proveeduría, de modo que no hay valor en estricto sentido; el valor procede del trabajo; y el uso del término refiere a reminiscencias, más que nada.

trazos- en la ciencia ficción mercantil contemporánea; en la buena: que asume que se puede reificar o que presume lo que puede ser la humanidad, que pertenece a ese rango estético, que normalmente deja su *status* utópico y se cumple, pues, moldea las fuerzas de la naturaleza al antojo de la creatividad subjetiva (“con la ciencia ficción estamos ejerciendo la imaginación y nos estamos explicando” – *sic*), que por fantástica que pueda parecer, antela ciertas determinaciones de la realidad por venir, como *Icaro* se encarnó en los hermanos Wright (filmes. *The Bicentennial Man*: proceso de intercambio que tiene lugar entre las condiciones: ser humano y máquina inteligente, y la noción de inmortalidad; *Yo, Robot*: la interrogante sobre el objetivo, que debe dar sentido a la “existencia” de un robot inteligente, una vez que este ha llegado a ser tal y de que se ha liberado de la tutela de la inteligencia natural –humana-; *Matrix*: propuesta de conexión cerebral en red con la inteligencia artificial, y la vida virtual de la conciencia; *Artificial Intelligence*: encuentro de dos generaciones de robots inteligentes con y sin emociones; *X-Men*: “hijos del átomo” –mutantes insertos en la conflictualidad geopolítica-; *Terminator*: relación máquina/ser humano en la subfase neoimperialista, guerra entre creador y creatura {si hay destino}; *Transformer*: maleabilidad programable de la materia, manipulable al interior de un “orden”; *El clon*: vencer a la muerte, escaneo e internalización de la mente [pero el “clon” tendrá que gestar, nacer niño, vivir su propia experiencia en el guarismo de la esperanza de vida dada y, por tanto, se diferenciará del “patrón”]; el defecto de todos estos filmes, no obstante, es que proyectan el desarrollo científico-técnico, mientras mantienen invariable las relaciones sociales capitalistas; y, al interior de ellas se puede utilizar de modo absolutamente infame la técnica).

- 13.- La disposición de las relaciones de fuerza entre las distintas fracciones del capital después de 1956 (interrupción del proceso de edificación socialista en la ex URSS de Lenin-Stalin) en el Mundo, creó el marco para que opere la ley absoluta del tránsito societal: no puede haber cambio de sistema (del capitalismo al comunismo), mientras no llegase a término el proceso completo de automatización de la esfera

económica: producción –departamento II-; consumo –departamento I-, sobre todo el de orden colectivo: salud, vivienda, educación, recreación; de modo análogo los sistemas de gestión -gobierno: superestructura- y de generación de ideas -investigación científica- (formas de conciencia social), del ámbito reproductivo maquinizado y si antes no se ha desarrollado totalmente la dimensión de la inteligencia artificial (el capitalismo monopólico financiero está a la vanguardia del desarrollo de tales procesos). Dicho sea de paso, herejía: sólo el desarrollo de las fuerzas productivas (inteligencia objetualizada, histórico-generacionalmente potencializada, mediada por la “lucha de clases”, en el proceso de producción para la satisfacción de necesidades: la *praxis*) destroza al sistema capitalista y a su clase, no la voluntad por más esclarecida y valiente sea.

- 14.- El siglo XXI es *deleuziano*: “pasaje de la ‘sociedad disciplinaria’ a la ‘sociedad de control’” –*dixit* M. Foucault-: ¡no!, el futuro es marxista, comunista y la coyuntura es socialdemócrata –ALBA, UNASUR, CELAC, MAGREB, BRICS, se presenta como evidencia (“está en marcha porque la necesidad lo impone, el ritmo a través del que lo hace, es el lento” –Dr. A. Castillo B.-); pero ésta –la coyuntura, la *transición*- es de todos modos una forma provisional contradictoria: el sistema ha cambiado y no, se ha vuelto hermafrodita funcional, GLBTI: tiene en su seno la determinación en despliegue de su porvenir por inseminación “artificial” proletaria en el gineceo de la “comunidad” burguesa –en la matriz de la “viuda negra” oligárquica y conserva plenamente establecida la condición material del modo de ser antagónico (el complejo militar industrial y el mediático); es por eso que a esta realidad perentoria se la puede ver en unos casos como un solo individuo (una mujer), en otros como dualidad del ser (la misma mujer en estado de gravidez): el sistema ha devenido otro de sí, no obstante, no puede hacerse el anuncio todavía a los cuatro vientos.
- 15.- Si los dos extremos se hallan demoliéndose en conjunto (capital y trabajo: el primero destroza al segundo con la automatización –ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia-; el segundo lo hizo con el primero al dejarlo herido de muerte [“con la publicación de *El capital*, Marx hizo

explotar una bomba en la cabeza del capitalismo”]con la espada de la Revolución de Octubre –actuación de la voluntad-; si la historia no está del lado del socialismo, ahora está en contra del capitalismo; “La tasa de ganancia... cae, no porque el trabajo se vuelve menos productivo, sino porque se vuelve más productivo”), no puede ninguno de ellos prevalecer sobre el otro y ponerse de modo hegemónico al frente del proceso evolutivo en curso; la vida se va por el medio; podría decirse, que el matrimonio homosexual, en el que los hechos se han vuelto indeterminados (es aquí donde Heisenberg y el pensamiento afín tienen algún sentido), es una de las expresiones sociológicas de esa nueva base.

- 16.- La región “económica” de la formación “social” socialista, instaurada en la ex URSS y en su Bloque luego de los acontecimientos de 1917, se enfrentó a su límite histórico en 1956; en esa fecha, la “civilización” supeditó a la “cultura”: sobre la calma se sobrepuso la tormenta; en realidad, la “emulación” devolvió el trono a la “competencia”. En un determinado estado de desarrollo material, la estructura económica asimétrica, las tensiones intragenéricas, la postergación de la atención de sus requerimientos y sacrificio de amplios sectores sociales constituye la condición “óptima” del *progreso*; ahora bien, la historia es sinónimo terminante de *avance prometeico*: de la forma material a través de la que se ontologiza la propiedad de la inteligencia (la cual define la posición formal de la razón de ser de la especie humana): fuerzas productivas (conocimiento, técnica y talento humano) siempre renovadas (el acicate procede de las necesidades que se remozan permanentemente: las fuerzas productivas “desean” siempre más”, como el placer –gula- en la psicología humana) las cuales se reflejan en, e inducen el desarrollo de la conciencia, en su orden (en la efímera presencia del socialismo el capital encontró la plataforma de relanzamiento del proceso de mecanización rumbo hacia la automatización; merced a ese hecho, la trabazón bipolar del Mundo se desbloqueó dándose lugar la apertura del momento *transicional*, camino de la instauración del régimen “político” *democovivencial* [el capital demerita la *praxis* del otro; sentencia que el socialismo fracasó; dicha declaratoria se la extiende a la concepción científica proactiva del Mundo: la

formación ideológico-teórica comunista {se pretende desvirtuar ideológicamente el proyecto opuesto}, a la estrategia, a la práctica-; no obstante, las formas civilizatorias efectivamente dadas en el Planeta, son procesos como tales: ni buenos ni malos, no son ni éxitos ni fracasos, sobre todo si al concepto se lo presenta con el móvil de salvaguardar el material genético {“porque no existe creación de vida, sino tan sólo su preservación” -*sic*}, sino momentos constitutivos del movimiento humano –opciones, modos de desarrollo-, alternativas –“tácticas”- que abre la propia historia al interior de su curso –“estrategia”-, las cuales cumplen una función en ella y a través de las que toma cuerpo progresivo la vida social}; pero, de la misma manera como el capitalismo en la coyuntura finisecular no es del todo un hecho de la vida, el socialismo no ha salido de ella: los dos procesos coexisten en el artejo {como la sal: cloro y sodio por separado son tóxicos, no obstante de consuno: cloruro de sodio...; el momento en curso: para la derecha “populismo radical”, para la izquierda “derechización del mundo” –*dixit* A. Cueva D.}, arman la platea en la que el “Universo espiritual” se expande).

- 17.- Para principios de siglo XXI, todas las impugnaciones al capitalismo son ciertas y contundentes, pero: ¿por qué dichos reclamos, apuestas, proyectos no cuajan y ejercen efecto de desalojo? Porque el sistema todavía es objetivamente necesario (todo lo necesario es real y tiene derecho a existir -Hegel). Cuando los intereses de la burguesía ya no concuerdan con los de la historia, ésta está condenada a su extinción (la acumulación privada debe pasar a cumplir función social). La ley de la correspondencia entre fuerzas productivas y relaciones de producción es tan fuerte, que pone “las cosas” en orden, sobre todo cuando en torno del hecho toma nota un sector de la conciencia colectiva, la cual decide unirse a ese sentido en forma coadyuvante.
- 18.- Newton no necesitó de “estimulación temprana”, de “mentefactos” o del método “tunning”, de Omega 6, para producir el modelo de la *Mecánica clásica*; Lenin no requirió del laureado FODA (plagio del propio método de Lenin), para formular, hacer y obtener el triunfo revolucionario en Octubre. Con la PES, la “lluvia de ideas”, las “políticas caníbales”, la “logística”, la competitividad, la calidad, la excelencia,

el cero defectos, la sala de negociaciones, etc., se propende crear condiciones de cambio voluntarista cuantitativo en la realidad, forzosamente cuanto ésta todavía no está madura (actuar proactivamente se dice sobre esta conducta en la esfera de los negocios). El 1970, *mutatis mutandis*, el proceso de producción produjo el salto más fenomenal que conoce la historia desde el aparecimiento del primer tosco instrumento, del paleo y del neolítico, del uso de los metales y del ingreso de la fuerza mecánica en el siglo XVIII: la actividad social productora de riqueza se volvió intensiva, cualitativa y creativa, cedió el paso a la automatización, a la robotización; es el momento en que llega a término la “era de las revoluciones proletarias, la dictadura del proletariado y la construcción socialista” y pasa a enseñorearse la fase en la que los movimientos antisistema concretan la herencia proletaria mediante el ensayo intermitente de luchas de baja intensidad desperdigadas por todo el Planeta. Según la perspectiva abierta, se reestructura el concepto: el nuevo sujeto histórico es —el agente de cambio— la subversión —el neoproletario— de todo orden; por tanto, la categoría “subversivo” debe ampliarse: se integran por el proletariado clásico (sus restos), por los guerrilleros, por los “terroristas” y por los teóricos marxistas radicales militantes; del mismo modo se debe proceder con la de “intelectuales”, en sentido gramsciano parcialmente divergente (posición estructural que dirige y torna racional la vida; no obstante, la que es más prescindible que la modesta profesión económica liberal: el agricultor, el carpintero, el albañil, el arquitecto, el médico, etc.): lo conforman todos quienes cuestionan al sistema (García Márquez, Saramago, Galeano, Chomsky, Petras, Perkins, Mailer, H. Dietrich, Pérez Esquivel, N. Klein, S. George, D. Guerrero, M. Zizek, M. Moore, E. Golinger, S. Hessel, R. Báez, P. Córdova, los economistas aterrados, J. Assange, J. Gestoso), los que se hallan en los gobiernos progresistas, quienes proponen modelos de política alternativos al neoconservador (Castro, Chávez, Lugo, Ortega, Morales, Correa, Fernández de K.); y, también debe hacerse con la categoría “ciudadanía” (en términos gramscianos y oficiales: “sociedad civil”): lo componen los movimientos sociales (FSM), políticos (“Mas de 800 Intelectuales por el equilibrio

del mundo”), de las reivindicaciones sectoriales (de “género” -sexo-, ecologistas –*Greenpeace*-, étnicos, Los Indignados) y la población descontenta movilizada espontáneamente, “sin dirección” (*sic*), en rebeldía. No obstante, ninguna de las poderosas fuerzas que se enfrentan hoy en la arena mundial tienen la capacidad suficiente para imponer su designio en la historia: el capital por haber ingresado en la senda sin retorno de la “crisis”; la subversión, porque no tiene el carácter de verdadero “sujeto histórico” modelado por la teoría revolucionaria, que pueda reeditar el proceso seguido en Octubre de 1917.

- 19.- En el seno del principal actor “trinitario” global del cambio (subversivo, intelectual, popular: cuestión política, cuestión ideológica, cuestión económica) actúa de modo históricamente cinético una nueva “troika” ciudadana (tendencias que se alinean con la ley): la inteligencia que desarrolla la ciencia y la técnica (*continuum* modernidad: conjunción de necesidades y *neocórtex*; de forma natural, como el clima obliga a la voluntad a tomar decisiones por su capacidad de dirección inmanente, cuando una nueva demanda exige la creación de renovados instrumentos siempre en el sentido del progreso que supera lo viejo, lo niega y lo sustituye, hoy la esfera de la reificación se halla en el momento cualitativo, virtual, espiritual, una vez que la era posindustrial: el trabajo automatizado, se ha ubicado en su nivel óptimo), la juventud (la “posmodernidad”: la novel generación se opone siempre a las estructuras esclerotizadas) y la mujer (contrahegemonía: “globofeminidad”; en el momento en el que la mujer pasa a ser la proveedora de sí misma –y de su prole- empieza su liberación, y esa nueva fase de su vida es producto del movimiento material: de leyes económicas, de determinaciones materiales emparentadas con el implacable movimiento progresivo de la historia [empero, las mujeres –sus lideresas- creen que su problema es “cultural”, como cuando una persona dice que repone energía en la alimentación, acto que, en realidad, consiste en reabastecerse de materia –éste y otros {intuición, subconsciente}, son vicios semánticos perennes en la vida subjetiva]; la mujer desbarata a las religiones: a la expresión ideológica de la división del trabajo y al sojuzgamiento): la primera es la mente que recibe

el influjo modelador de la vida del movimiento de las fuerzas productivas y que está convertida en agente de ese desarrollo, la segunda, que desconoce la ortodoxia y se la contrapone, y la tercera que, desde el interior de las dos primeras, propende su “liberación”, esto es, asumir el estilo de vida de Occidente; la *transición (mutatis mutandis: 1956-2050)* es el preludio del ingreso del flujo humano por una calzada cruenta, pues, no se trata de una simple puesta en vigencia de la misma base de la cotidianidad, sino del renunciamiento (tanto en el plano material como en el espiritual) a ella y de un tortuoso avenirse a aceptar y plasmar en paralelo, la nueva; es el otro “régimen”, el que substituye al bastardo, adúltero, sofisticado, acomodaticio, denominado “democracia” (sistema que nació muerto: en la Grecia esclavista de *patricios* –holgazanes-, *plebeyos* –trabajadores autónomos- e *ilotas* -esclavos), que es propio de los sistemas clasistas, al mismo lo reemplaza la “humanocovivencia”: forma que lo rebasa y lo anula (humano: seres humanos de manera indivisa; covivencia: que solamente cohabitan el Planeta, el sistema solar, la nebulosa, el Universo, abastecidos por la mecánica inteligente –ausencia de división del trabajo, de propiedad, de trabajo, de gobierno-, seres cohesionados –cordón umbilical- por la dependencia a ese orden maquinizado de provisión y con la mente puesta en la producción de la razón absoluta; en suma: seres que colaboran para el usufructo del “trabajo coagulado”, en el desarrollo del pensamiento y que progresivamente se autocomprenden en el concepto).

- 20.- Antes del posicionamiento del marxismo en la historia, de la Revolución de Octubre y de la experiencia socialista de la ex URSS, de su Campo y afines en la etapa competitiva el capital parsimoniosamente, de conformidad con su “ser”, desplegaba su esencia sobre los hombros del movimiento autónomo de las fuerzas productivas (el motor, en esta fase, fue la contradicción natural: la competencia en el seno del capital); luego de esos sucesos, los procesos de mecanización se han acelerado impresionantemente, habiéndose reforzado la ruta hacia el comunismo. Las formas antagónicas de la humanidad, no terminan con la revolución, sino al llegar la Especie a determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas (condiciones objetivas puestas por las

condiciones subjetivas inherentes a la Revolución de Octubre, a la dictadura del proletariado y al ensayo socialista de Lenin-Stalin, e incluso a la mascarada “socialista” Jruschov-Gorbachov hasta Yeltsin): la automatización, la robotización, la IA, y a niveles muy elevados de racionalidad genérica (el capitalismo está desahuciado: ha cumplido en lo fundamental su misión histórica; pero, en tanto vive -se sostiene en seres humanos y en instituciones que soportan la voluntad de la conciencia que expresa la aspiración de ayer-, todavía la vida le da algo en qué ocuparse, qué hacer, y esta tarea es presentarse como “capitalismo popular”).

- 21.- Comunismo: “movimiento real, que anula y supera la realidad vigente” (K. Marx y F. Engels). Esta forma superior de configuración humana, no es el resultado del acto mezquino, simplemente voluntario, ético, perurgido por el sentimiento pequeñoburgués “de buen corazón”, de redistribución del ingreso; constituye, por el contrario, la conducta racional que sigue el desplazamiento objetivo, regular, de la vida (históricamente, la distribución previa: acumulación originaria, que ubica a los individuos en los distintos planos de la estructura, que define su rol y el subsecuente tipo [ganancias/salarios] y *quantum* de acceso al producto [su posición en el mercado y el tipo de consumo]), en el cual el proceso histórico-natural equilibra la sociedad: se suprime en conjunto tanto la riqueza como la pobreza, y se funda una nueva “comunidad” –humanidad- basada en principios de justificación objetivos: la explotación demostrada en variables reales (la “ley del valor” tiene el propósito de mostrar en cifras la exacción, esto es, el origen y los mecanismos de reproducción del capital), o sea, explicar científicamente el sistema capitalista, para inhibirse de recurrir a argumentos ideológicos (los de la Ilustración –Santiago Alba Rico) a efecto de recusarlo, como para tornar factible la estrategia revolucionaria; tampoco dicho cambio, superador de las asimetrías, consiste simplemente en el proyecto de fundar una sociedad de mendigos o de igualar a todos en el nivel material más bajo, como suele aseverar tendenciosamente cierto sector de la *intelligentzia* burguesa; es el proceso mental, más bien, que guía a la voluntad de modo maduro y racional, por medio del que se comprende la

marcha prometeica histórica en condiciones de recíproco apoyo, para que en ese desarrollo intervenga la “sociedad”, de modo que ésta sea beneficiaria equilibrada de dicho progreso, mientras el Género se impulsa cada vez más hacia adelante; transformación cualitativa a darse (dada), pero sobre el orden de la antinomia social superada, expresión de la ley natural, de la histórica, de la estocástica, de la: de la animalidad –es el salto del Reino de la Necesidad al Reino de la Libertad, como dice el extraordinario “viejo” Engels-, por propia mano humana, de modo consciente.

- 22.- Cambio climático, contaminación, capa de ozono, “escasez” de recursos, extinción del 50% de la fauna presumible en los 50 años próximos, etc.; tiene visos de verdad ese cúmulo de evidencias catastrofistas generadas en la historia por la fase hiperprometeica de ella: la capitalista, por un sector humano suyo: la clase burguesa, sometida a un ley: la acumulación (condicionamiento que relativiza la responsabilidad antrópica de dicho sector, pues, el capital es el agente de la historia que expresa más nitidamente la forma forzosamente cíclica de la evolución natural: los amos del Mundo son marionetas de designios puestos por el mercado e “...instrumentos ... [cuasi ciegos]... del determinismo ... [de sus fuerzas]...” –S. George: *Informe Lugano*), pero una mirada diferente al mismo hecho advierte que el ser humano está perurgido, al llegar a una determinada fase de su desarrollo, a tomar el potro de la naturaleza y a entrar a conducirlo, pues, ha llegado la hora de demostrar, que el Género tiene la preparación científico-técnica para expresar, que ha saltado a un nuevo peldaño de libertad y que es capaz de imponer su sello en el orden social y natural; en relación con la tópica, en una película se escucha decir: “Marte está bien sin humanos... ¿en qué cambiaría un mercado, un oleoducto?...”. En verdad, a la materia “le importa un bledo” la humanidad (como al capital –al burgués- los seres que no integran la categoría “recurso humano” y/o en la de la demanda); pues, puede destruirla y volverla a crear de nuevo, todo desde el principio.
- 23.- En los esquemas de reproducción de Marx no se tiene en cuenta la variable ambiental. Carlos conceptúa el devenir en términos de progreso *ad infinitum*: ser humano “... espíritu indomable que debe someter la naturaleza en la búsqueda de

su autorrealización”; aserción que conduce a reivindicar “tanto la tecnología, como la creatividad y liberación de las ataduras religiosas”. Posición marxista –se dice- coincidente con el espíritu del mito de *Prometeo* de Esquilo (la ciencia y la técnica -la inteligencia- tendrían para Marx capacidad ilimitada -dígase al pasar, que la tecnología permite reciclar; en ese campo su desarrollo marcha a pasos de gigante, por ejemplo, en Alemania [“minería urbana”]; además ciertas materias primas estratégicas no renovables se vuelven renovables, con lo cual pierden importancia las fuentes naturales y los *commodities* se deprecian; es posible también producir o encontrar sucedáneos para recursos no renovables [con la ciencia y la tecnología, los estados-recurso de la materia, adquieren índole de infinitos {la composición física elemental de la materia se troca en recurso}]: con la tecnología se vuelve renovable todo; con la inteligencia traducida en conocimientos, con los conocimientos convertidos en métodos, en instrumentos, en procesos de producción, nada es imposible [dicho sea, sin que mínimamente importe el ruido de voces anatemizadoras sobre el aserto, puesto que el mismo es exacto]; pero primero el capitalismo salvaje transforma en no renovables a los “recursos” renovables [las existencias de peces en el mar, por ejemplo, se han reducido: Japón, EUA, la UE sobre todo son los responsables –“... si se sigue así, en pocos años los ricos tampoco tendrán nada”: *dixit* María Damonaki }]). Por tanto, que Marx no prevé los posibles límites físicos al desarrollo económico, es por eso que dio tratamiento indistinto a recursos renovables y no renovables; empero Marx trabajaba mediante una metodología por aproximaciones sucesivas (“el universo plural del método marxiano”). Los estudiosos (Zarrilli, A.: *Naturaleza y sociedad en el marxismo*) afirman que “las empresas capitalistas desplazan en la sociedad, el espacio o en el tiempo sus costos” (no obstante, junto con los “pasivos ambientales” la burguesía traslada también riqueza; en coherencia, la nueva forma humana será la encargada de subsanar las fricciones heredadas por el capitalismo, su clase y la empresa monopólica. Ahora bien, el ser humano no destruye la naturaleza: la transforma, que no es lo mismo; esta transformación es para mejorar su bienestar, parte “*surplus*”, que va dirigida a mantener y desarrollar las condiciones

materiales naturales para catapultar las subjetivas: la producción del concepto, aunque en un principio deba someter el proceso a los designios del sistema capitalista depredador. Finalmente, en la naturaleza no hay gasto (de “energía”, de “tiempo”, de recursos) de nada, sino tan sólo transformación material; si se asume la premisa filosófica, de que en el Universo existe una cantidad fija de materia, lo relevante es el movimiento interno de ésta: los procesos múltiples de transformación reiterados (reciclación de procesos), que vuelven infinita a la materia finita en su cantidad; si la conciencia y la técnica pasan a dominar estos procesos, los recursos se vuelven infinitos, absolutamente renovables.

- 24.- 1848, 1917, 1970, son los momentos cuando el rechazo al capitalismo se vuelve necesario, justificable (de un modo de producción, que se sabe que dio sus primeros vuelos en el siglo XI en Florencia [aunque capital hubo ya en la Mesopotamia -sic-, pero éste no generó el capitalismo, puesto que las fuerzas productivas aún no se hallaban en el grado de desarrollo en coherencia para permear su hegemonía y generalización], lugar en el que el primer ser humano fue contratado por otro para que trabaje fuera de su domicilio para él por un salario, convirtiéndose la forma económica mercantil simple en mercantil capitalista, al ser transformado también el trabajo en mercancía –Marx, Catherine Colliot-Thélène-; sistema que tiene, por tanto, a su haber casi 10 siglos de existencia). El ser humano (un segmento de él: la *intelligentzia* pertinente marxista concreta) llega a entender, que el desarrollo de las fuerzas productivas (progreso material humano) puede llevarse a cabo –*continuum*- de modo racional, proporcional, planificado: la Especie pasa a coexistir en paz, en “libertad” y diligentemente. Pero la brutal verdad, es que la vida toda es guerra constante (su expresión máxima es la competencia: el capitalismo); la paz es, lamentablemente, la muerte; una vez que el *robot* “produzca”, este proceso habrá dejado de ser contradictorio, ya que este mecanismo carece de la esfera emocional, de corazón, de lado derecho del cerebro; cuando, como consecuencia, el ser humano deje de trabajar, luego de subsanado el conflicto remanente de la antinomia filosófica, la humanidad ingresará en la fase de vida en paz; sin embargo, este estado, también perentorio, es producto (en lucha:

competencia y de clases) del desarrollo absoluto de las fuerzas productivas y de la paralela maduración de la conciencia.

- 25.- En la actitud promotora de la libertad humana (toma de conciencia), el enfoque materialista filosófico se ve compelido a negar la determinación de la regularidad histórica y a plantear la tesis diversionista de los múltiples horizontes para la vida racional. La aseveración rayana, de que el futuro para el ser humano no está escrito (la tesis de los “varios futuros” o la de que el “ser humano ‘construye’ su futuro”), formulada en nombre de la existencia de una supuesta condición originaria de “libre albedrío” (Marcuse, Foucault, Deleuze, Benjamín, Baudrillard, Bordeau, Echeverría, Dussel, Bobbio, O’Donnel, Appel, Gintis, Giroux, Lechner, Wattari, de Sousa Santos, Morín, Laclau, Jameson, Kohan, Habermas; neogramscismo, neomarxismo, posmarxismo, trotskismo), es un mito. Ha llegado la hora de refutarla; para lo cual no se apela a la perspectiva escatológica, sino a la de orden materialista marxistaleninista, sobre todo con el concurso de argumentos escuetos, objetivos: la propiedad básica de cada especie predefine su ser; en el ser humano, ese dispositivo es el *neocórtex*: y ¡basta! El ser humano es un ser de la naturaleza, producido y puesto por ella en la vida; como otros seres, debe cumplir un papel (“conocer y dominar a la naturaleza” –K. Marx: *Los grundrisse*); el futuro, por ejemplo, de un pequeño león que ha nacido, está inscrito en sus genes; en todo ser que tiene genes, especialmente, su “suerte está echada”: formar parte de la compleja trama de la existencia, cuyo equilibrio requiere de su aprovechamiento mutuo (sacrificio o simbiosis); el ser humano, hasta el advenimiento del marxismo (“sociedad del conocimiento”), no se diferenciaba mucho del resto de animales y de su rol en la naturaleza, impuesto por ella; es la conciencia política y científica (filosófica), la que hace evidente la divergencia esencial del ser humano (de la clase superior: la proletaria) respecto de otros seres; discrepancia, que está determinada, también genéticamente: el ser humano dispone –de modo privativo- de neuronas de la asociación (materia de mayor evolución, organización y especialización), de la propiedad de la inteligencia, debido a la cual el futuro queda determinado, escrito también para el ser humano: producir la conciencia

(información filosóficamente sistémica; materia más altamente organizada, diferenciada, en movimiento -Shojorova), la autoconciencia y la conciencia del Universo.

- 26.- El modelo abstracto (exento de la perturbación de las condiciones históricas concretas) a través del que Marx y Engels consignaron la comprensión de la conformación y movimiento de la formación social capitalista, condujo a la conclusión, que la revolución socialista en la década de los 60 del siglo XIX estaba por producirse en los países europeos de mayor desarrollo capitalista. La propuesta, como se sabe, no devino en realidad (pronóstico “fallido”, dicho sea al pasar, que ha sido denodadamente enfilado contra el marxismo en general). Empero, Marx y Engels conocían el límite que contenía este esquema (capitalismo desarrollado; clase obrera sólida y en ascenso; crisis cíclicas), es por eso que recurrieron a un factor exógeno: el adoctrinamiento, la organización y lucha de la clase obrera, puesto que la crisis económica tendría desenlace revolucionario (en el corto y mediano plazos, no en el largo, porque en este último caso, la regularidad inherente al proceso de progreso material ineluctablemente pone el cambio) mediante la acción política del proletariado: es este aspecto el que falló. En realidad, Lenin y el “eslabón más débil” procedieron en los hechos: el capital central aladeó las secuelas de la crisis la periferia (este escenario se presentó en la cuna de *Ilich*; uno de los eslabones más fuertes, en cambio, fue el de R. Luxemburgo [Alemania]: esa la condición objetiva, definitiva en el desenlace de la *praxis* revolucionaria). En la configuración político-administrativa multipolar de la Esfera (coyuntura en la que se gesta la estructura que se dispone a ser), la forma de operación que prevalece, es la de orden democrático institucional: consiste en esa disposición, en la que la tendencia equilibradora proviene de la llamada “clase media” (en realidad: estrato de ingresos medios) entregada a la gestión (supremacía de la tendencia media: modelo de organización socialdemócrata); sector que proclama el cambio en democracia, con libertad, en paz, con derechos *-sic-*; escenario, que el propio movimiento del capital promueve (regulación de la producción según la “demanda efectiva”, por ejemplo). En el escenario global se miden dos

fuerzas poderosas, las mismas que se alinean paradójicamente con el fluir de la historia (hacen a ésta): la promueven, pero se mezquinan mutuamente en “competencia desleal”, en acto que parece una ridiculez; la primera es la colusión entre el *continuum* desarrollo de las fuerzas productivas y el acomodo en él, del proceso de atesoramiento de riqueza; la otra es más simple: promueve una nueva racionalidad, para la que la realidad no está del todo madura y que es obligada a atemperarse (la valía de la resolución del enfrentamiento depende de si cumple o no la humanidad su misión superior: producir el concepto; pero es la primera fuerza la promisoría).

27.- En 1970, el paso del patrón productivo *fordista* al *toyotista* (proceso cualitativo y creativo), con el cual culmina una etapa de desarrollo de las fuerzas productivas, instituye el nuevo escenario en el que dichas fuerzas se ubican en inéditos nivel y momento de desarrollo: la economía extensiva, su sistema de gestión y la forma “obrero” del trabajo se agotan en cuanto modelo y un renovado horizonte se divisa: la *transición* en tanto antesala de la verdadera conformación humana: la *comunidad humana*. Forma humana actual: *transición*; formación futura: *comunismo*. La *transición* (*mutatis mutandis*: 1970-2050) conjunta siempre dos perspectivas: la que ingresa en escena y la que lo deja; carácter negativo renovador: del hecho emerge una síntesis cualitativamente mejorada; toda coyuntura asume índole absoluta entre estructuras y relativa al interior de ellas. La *génesis* de la *transición* requiere del análisis de sus supuestos: la acción política proletaria, el socialismo y el desarrollo natural de las fuerzas productivas en su vertiente histórica. Su *carácter*: cruce de épocas (estructura inestable de creencias, valores y normas; patrón de vida misceláneo, en el que las formas de civilización históricamente generadas entran en la “batidora” -“el mundo tiene más de una edad”-: el individuo comunitarista, el esclavista, el señorial, el burgués, el socialista, el anarquista; en el crisol, queda tan sólo el *súmmum*: condiciones remozadas en las que el ser humano se renueva); encuentro pasado y futuro: capitalismo y socialismo entrelazados halándose de los pelos, pareja de rieles sobre las que se desplaza la historia.

28.- La *praxis* política reformista prevaleciente y en difuminación

en la Esfera terrestre toda, asume el carácter de objeto (de espaldas a éste) para la representación, mediatizada por la preocupación de establecer la relación entre la estructura de la realidad dada con la que es su desenlace, puesto que la misma produce el substrato material, que demanda la idea forjada en el acto prospectivo (los episodios que materializan la substancia que se ha determinado en la noción). La conciencia cognoscente ha dado un paso adelante: opera a través de modelos mentales político-teóricos internos al rango de interés, que se ubica en la “zona de desarrollo próximo” (Vygotsky). La ausencia momentánea de la estructura ontológica que debe ser creada, produce estados de inconformidad existencial en conciencias con formación filosófica; en las citadas, el balance en la vida se alcanza mediante la trabazón entre soledad e incerteza con los hechos de la cotidianidad: los apremios de las urgencias terrenas, combinatoria que organiza el entorno de factores estabilizadores de la psicología; no obstante, es la voluntad la que promueve entrar en contacto con hechos de coyuntura: la casuística sucesiva, densa, que se despliega en cascada, en la que se realiza y toma cuerpo la historia. La experiencia debe colocarse en el intelecto.

- 29.- Aunque la representación de las fuerzas populares en el gobierno del Estado capitalista (Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Argentina -¿?-, antes Libia, por supuesto Cuba, no Brasil) no han hecho, no puedan realizar cambios radicales en cada país (expropiación de los medios de producción o cuando menos su redistribución), y tan sólo se avengan a gestionar (acción en la región de la superestructura) un sistema ajeno enemigo de sus representados, una economía que es y funciona como “modo de producción capitalista”, frente a la cual la máxima puja en cuanto *praxis* programática, sea someter a control, reducir de magnitud al monopolio y a la extrema pobreza con el fortalecimiento del estrato poblacional de ingresos medios mediante la aplicación de políticas públicas redistributivas del ingreso, finalmente con la formulación, como propuesta viable: “construir una sociedad de propietarios emprendedores” pequeños y medianos, su gestión ya no puede ser evaluada con las categorías detractoras de la teoría económica

neoclásica, como hostil e insidiosamente proceden los áulicos del poder. Por ejemplo, Venezuela a la muerte del señor comandante Hugo Chávez F. se dice que experimenta “una severa crisis económica”, que ha inducido la toma de medidas de política económica, *verbigracia*, devaluatorias; la situación, no obstante, no se debe a la incapacidad teórica-técnica de la *intelligentzia* de la “revolución ciudadana” o a deficiencias en su modelo, sino a los obstáculos que pone a la conducción la naturaleza contradictoria de un sistema liberal generador siempre de crisis, sus instituciones y la acción conspirativa de sus agentes (la guerra económica).

- 30.- Momento de transición: desestructuración aparente de la formalidad, del orden; exageración subjetiva de la multiformidad; empero, reafirmación real, consolidación de la uniformidad (desestructuración de las ideas: populismo ideológico general, global, anuncio del advenimiento del “pensamiento único”). La diversidad (complejidad) cede el paso a la centrada esencialidad; el cambio adquiere preeminencia en la ontología morfológica, orgánica del pensamiento: la indiferenciación de sexo (las formas de reproducción material y biológica atribuyen el carácter al pensamiento). La humanidad va a la homogeneidad absoluta, esto es, en todos los sentidos: la divisoria entre hembra y macho se borra y queda el individuo “ángel”, asexuado, indiviso. El ser humano, en el sitio en que se encuentre, piensa: tal, la unidimensionalidad de la historia, el rumbo común de la vida. La terminología “cultura” es sinonimia de “humanidad”: de neuronas de la asociación (estas constituyen la base de la especificidad del ser; sólo el ser humano produce naturalezas, fuera de la originaria); la verdadera identidad de ésta, por sobre sus diferencias civilizatorias y espirituales (grados de desarrollo), es que todas constituyen agrupamientos de “unidades de inteligencia”, en las que lo común, es tal cualidad (la inteligencia [prodigio histórico-natural] es poderosa, la que vale esté en cuál cuerpo esté, y frente a la que “nada se resiste”). El citado, el carácter de unicidad dado por la existencia de inteligencia, como la forma esencial de identidad, que (cruza) anula ídoles diferentes: otredad, alteridad (Todorov) u otras tipologías (incluso de sexo), que

la *Antropología* (física y cultural) puede suponer (Entre personas mayores, maduras, con alto nivel de racionalidad, solamente puede considerarse a la llamada “identidad” en relación con la variable “modelo ideológico”: únicamente los “clones” concienenciales son idénticos, pueden fraternizar, coexistir, inscribir su vida en un propósito común. Cuando el trabajo deje la escena de los vivos, una vez que las clases y los estamentos lo hagan de modo correlativo, en el momento en que la mecánica automatizada opere con funciones de proveeduría, tan sólo allí todos los miembros del colectivo humano pensarán, sentirán y actuarán de modo unidimensional, serán clones, se habrá forjado la verdadera identidad). La formación de la auténtica identidad en el presente, está idealmente condicionada: tiene como supuesto al patrón de vida que viene y hace norma de conducta ciertas condiciones del modo de ser de esos seres del futuro: de quienes se ubicarán en el filo de la perfección, que la alcanzarán (el estado de reificación total).

- 31.- Deconstruir (J. Derrida) la frase: “el tiempo que tarda la Tierra en girar alrededor del sol”; si se observa el movimiento y si se lo relaciona con la experiencia anterior, se percibe el *quantum* de él, que debe hacer un objeto que se desplaza de modo cíclico (cuando el movimiento que cubre distancias –distinto del que produce calor, luz, fuerza,...- está ya representado, se puede formular esa pregunta y dar la respuesta correspondiente: 24 horas o tramos de movimiento, o sea, cuánto de movimiento subjetivizado debe cumplir un cuerpo para desplazarse y llegar de un sitio del que parte a otro –cubrir una distancia a una determinada velocidad). “Se mide el tiempo” (*sic*): en ésta expresión –como en la anterior- ya está ontologizada indebidamente una noción: el “tiempo” (movimiento representado, que sirve para medir) es una realidad que produce acontecimientos al margen de los procesos (como si el “solo paso del tiempo” hiciera que la tierra gire en torno al sol, cubra la distancia de su órbita, puesto de lado el hecho empírico que tiene que ver con el movimiento de un cuerpo; no es lo mismo decir: el tiempo que debe transcurrir para que el agua hierva, que: cuántos grados deben subirse para que hierva), lo cual es falso, y esta idea está metida hasta el tuétano en el “imaginario” (*sic*) de la totalidad

absoluta de la población. No es que el “tiempo” se distorsiona (relatividad [Einstein vino con la zalamería absurda de que el “tiempo” {algo que no existe} es relativo]), sino que el movimiento al haberse acelerado tornó más pesado el material de uno de los relojes (en el experimento de corte einsteiniano), fue el responsable de la tardanza y viceversa: el mecanismo de relojería se aceleró a una velocidad menor por inferior peso de sus piezas metálicas; luego, como el tiempo no existe, no interviene para nada en la vida real (dicho sea de paso, la *Relatividad* es, más bien, las leyes de Newton puestas en escenarios de mayor aceleración del movimiento; lo cual no quiere decir, que la *Mecánica Clásica* esté errada).

- 32.- *Modelación del desarrollo racional humano (suprahumano)*. La comunidad genérica: 1) modela su ser biológico: genéticamente supera las enfermedades, biónicamente las discapacidades, reesculpe su cuerpo: suprime la fealdad (la imagen se estandariza frente a varios arquetipos [biotipos] debelleza; no obstante, en el mediato futuro la persona no deberá hacer esfuerzo corporal en el trabajo físico y si tampoco el coito es el supuesto de la procreación: ¿qué sentido tienen la belleza y las musculaturas humanas? [la naturaleza se aseguró bien: debía encontrar un mecanismo para someter a la razón a la reproducción vegetativa]), supera las incomodidades de la digestión y de los productos de la desasimilación (secreciones, fecas, orines y flatulencias), extiende el período de vida útil del pensamiento: la etapa madura (juventud y sapiencia); 2) modela el proceso de reproducción “social” de modo indirecto a través del *management* informatizado; 3) modela el entorno natural mediante acomodo del medioambiente, de la Tierra, del Sistema solar (y del “más allá”) a los dictados del objetivo de la nueva etapa, en el control de la entropía; 4) modela el *telos*: la forma en que la Materia se vuelve idea a través del programa de trabajo de un solo cerebro (*hardware*) en múltiples cuerpos y en conexión en *interfaz* con un centro de inteligencia artificial; 6) modela la gestión “social”: establecimiento del régimen de relacionamiento neoespontáneo humano democovivencial, en el que la mecánica abastece al ser (el supramoderno ser humano no puede vivir –integración, cohesión-, como no sea conectado por el cordón umbilical que lo engarza al sistema

automatizado de proveeduría), la razón de la vida pasa a comprenderse en el objetivo metay el trabajo de la mente es su instrumento (la divisoria: “derechos autonomía” y “derechos a pretensión” pierde sentido completo en el “imaginario” postcontitucionalista, puesto que en la fase supramoderna del Género la “civilidad” se vuelca en humanidad, la “política” [expresión de la desigualdad sustantiva] es un hecho superado; mientras que la abundancia de bienes que garantiza la satisfacción de todas las exigencias humanas predicables de las necesidades, de seres en curso de plasmación del atributo de la dignidad [*quantum* de necesidades significativamente reducido al abstraerse de ellas el criterio de suntuosidad] vuelve tutelar de “derechos” al colectivo y su garantía es el sistema automatizado de proveeduría. 7) Modela su ser subjetivo profundo. La racionalidad [no la ética –Ética es hedonismo-, tampoco el balance contable económico] pasa a ser el auténtico motor del desarrollo humano: de “seres de fines”, en cuanto razón por la que se realiza la inteligencia colectiva [“una sola cabeza en infinidad de cuerpos”]). El nuevo ser, la renovada humanidad es aquella que ha dejado atrás el correinado de la “inteligencia” emocional: es frío, racional (es bueno por racionalidad –estructura científica de la conciencia-, no por miedo –religioso-, por inspiración –moral- o sugerencia -educación), en el que se ha diluido el sentido tanto de la noción egoísta como la de la solidaridad, concentra su interés sobre el horizonte, en el cual se perfila la “visión de futuro”: alcanzar a ser, el ser que domina el saber universal. Para el ser humano: ha llegado el momento de “ser perfecto” en “cuerpo y ‘alma’”; empero, se consiga o no tal *status*, esa es la propensión inscripta en el trazado dado de la vida humana, la que se puede “leer” –*sic*- en el movimiento de la “mancha urbana” del progreso evolutivo material y espiritual registrado en el eje de la historia. Por su parte, esta “visión de futuro” no es normativa, es real, pues, responde al movimiento *cuasi* todavía autónomo de las fuerzas productivas [Para quienes han vivido “toda su vida” la experiencia de las más inverosímiles formas de hedonismo –el amor es su condensación-: placer, goce {sentidos, emotividad –inteligencia emocional, hemisferio derecho del cerebro, corazón-; el capitalismo se ha notificado de esta *debilidad*: lo

ha usado y desarrollado en el consumismo, pero, en último término: en beneficio prometeico de la humanidad}, acción química hormonal {luna de miel, homosexualidad, fin de año, Navidad, cumpleaños, onomásticos, música, pintura, escultura, arquitectura, poesía, turismo, bailes, fiestas, alcohol, drogas, cine, deporte, gastronomía, perfumería, modas, premios, agasajos, aplausos, halagos, bellezas naturales y culturales –la versión transfigurada del movimiento humano: la mitología bíblica cristiana y el hinduismo}, debe parecer brutal, intolerable, inconcebible, inimaginable, el cambio revolucionario más grande luego del de la antropomorfización próxima a darse al interior del Género en la ontología y en la subjetividad, o sea, la supresión de esta esfera: la emocional, que es básica para la conservación de la vida humana en sus primeras etapas, tanto genéricas como individuales: superación de la llamada “felicidad” en el plano de la sensorialidad, para asumir una nueva modalidad del ser, de “actitud frente a la vida”: la frugal racionalidad espiritual. En efecto, *constituye el mayor gran salto del Universo*: la transformación radical de la “psiquis” humana, momento en que se inicia la verdadera historia –Marx-: el comunismo, que tiene como condicionantes de movimiento a la automatización, a la inteligencia artificial, a la conexión intercerebral en red entre los miembros de la Especie y su eslabonamiento con un centro de inteligencia artificial para dar lugar a la formación de una estructura de inteligencia del tamaño del Universo, a la cesación del trabajo como fuente de proveeduría y de racionalidad, a la supresión de los órganos superestructurales, a la formación democovivencial del Género; en suma: a *la entrada de la “ley del ‘valor’ de usufructo” como regularidad de esa historia*. En el horizonte, sólo el sentido que torna consciente a la conciencia quedará en pie en el ser humano superior que viene; sentido, no obstante, que es una conjunción de los clásicos órganos sensoriales, pero atenuada.

- 33.- En la generalización final, preguntas pertinentes: ¿qué le pasa al Mundo?, ¿en qué momento de su desarrollo se encuentra la humanidad?, ¿en qué concluye todo? (La curiosidad sobre cómo tienen ocasión los hechos en concreto [el camino que debe abrirse y recorrer: conciencia, voluntad, libertad {pero la libertad no es la finalidad que pudiera

perseguir el ser humano, tal como lo pone incluso el Sr. Hegel; esta finalidad es el conocimiento total, luego de lo cual, el ser humano decide sobre su vida; lo que viene después: el ser humano omnisapiente por siempre o el poner término a su existencia: esa decisión vital final, es la libertad, su ejercicio}}]: creatividad, intervención de los individuos en la historia, sobre una senda, que tiene meta dada: la idea que debe emerger como resultado del proceso de la vida racional [ese orden captado, planteado del y para el Mundo respectivamente, en la bella sonata para piano *Aurora* de Ludwig van]). De modo que, con el pedido de permiso a las futuras generaciones por invadir su intimidad, pues, una persona de significativa racionalidad, instalada en el momento histórico en el que es posible mirar al pasado, ser sujeto consciente en él y del presente, pero que sobre todo se autoatribuye la opción de atisbar el futuro, o sea, que se halla ubicado en el ombligo de la historia (y también geográficamente del Mundo: en Quito-Ecuador); además: que tiene el derecho (y el deber) de presuponer el futuro despliegue y el escenario del “ser” al que pertenece, elementos de respuesta, en su orden.

- 1) La comunidad humana escindida hemisférica atraviesa por una subetapa de *transición*, la que no es socialista, concebido este término de modo clásico (ausencia de propiedad privada, del trabajo no está exento nadie, la remuneración es en función del *quantum* de labor, y la gestión es proporcional y planificada); tampoco es del tipo capitalista salvaje, sino *cuasi* neosocialdemócrata (el sistema de reproducción de índole burgués, a la fecha, ha cumplidoprácticamente su misión, por tanto, su presencia molesta, estorba, impide actuar de modo racional). En efecto, en la coyuntura, de punta de lanza en el desarrollo histórico, la locomotora del sistema: EUA, se ha convertido en obstáculo frente al flujo de ese desarrollo, al oponerse al avance de China (el exponencial crecimiento poblacional: 8 mil millones, ahora incomoda al capital; pero el capital obstaculiza, en cambio, el flujo de la historia: no se pueden anular recíprocamente las fuerzas productivas humanas con las relaciones sociales de producción); China se diferencia de EUA, en la medida no sólo en que China es el ariete actual del desarrollo de las condiciones materiales de

reproducción, sino que es el Norte de la historia (comanda, no la creación de una nueva dominación, sino la organización de un renovado orden en el que oficia como su cabeza hegemónica: globalización alternativa a la imperialista estadounidense, según la filosofía de “ganar-ganar” -*sic*). La regla Tucídides-Arrighi: un nuevo hegemón se impone en guerra, también aquí no se registra.

- 2) No ha concluido todavía el paso del trabajo a la máquina, por lo que los países de mayor desarrollo capitalista: EUA, UE, Japón y los BRICS (China: *primus inter pares*) deben completar el desarrollo de las fuerzas productivas, mientras que, el sector neocolonial tiene como tarea implantar y generalizar las nuevas relaciones humanas (la humanidad se halla de modo instintivo sumida por entero en la realización de la tarea de completar la edificación de los presupuestos materiales base de instauración del momento histórico que viene: el sistema genérico de propósito).
- 3) Su mediación es mundializada, pues, si bien para finales de la segunda década del siglo XXI se dice que el Planeta ha iniciado el proceso de “desglobalización”, el Mundo sigue globalizado (interrelación total de la humanidad: comunidad hemisférica ilusoria única) de una vez y para siempre, y la evidencia empírica de esa *cuasi* totalización o concretización formal, es el problema viral (*sars cov 2*) de momento; pero, la etapa que sucede a la presente, es la comunidad robotizada de objetivo; su función consiste en (coronar el proceso de la *praxis*: la historia) producir la idea (dicho sea de modo incidental: la confrontación en el seno del “núcleo de poder” EUA-China y la arremetida contra la población en general y sobre la que ha envejecido en particular, constituye la forma de destrucción global de fuerzas productivas de ocasión [destrucción de fuerzas productivas sociales: de la economía popular, pequeña, informal {su sistema de reproducción precario, se desgarrar}]), esta vez, para “cortar la cadena de producción: forzar la depresión para generar pobreza masiva y muerte” –tiene sentido el supuesto de que el objeto de esa maniobra genocida, se enmarca en la aplicación de la política de reemplazo de brazos humanos por robots).

34.- Las hipótesis planteadas (derivaciones razonables, nacidas de la observación larga y múltiple sobre los hechos y de la aprehensión de inferencias avanzadas por varias mentes),

se piensa tienen su laboratorio de prueba en el devenir de los hechos; atenta la seriedad de conducta, en cambio, su pertinencia lógica y argumental constituyen su principio de “demostración” (coherencia formal *a priori*). La aceptación de estas pre-tesis, no puede ser sólo opcional: el lector prevenido entrará en relación con la base “objetiva” del discurso, al ilustrarse sobre las grandes tendencias en las que se dibujan los gérmenes del porvenir; caso contrario su autor se contenta con haber despejado ciertas incógnitas y ver –al interior de esa perspectiva- de modo más largo el desarrollo evolutivo humano, del cual se ha formado parte pasiva, y encontrar solaz en ello. Estas construcciones prospectivas tienen, por tanto, una fortaleza y una debilidad, como se dice en el presente, en lenguaje estratégico empresarial. En el primer caso, como las predicciones sucederán (o no sucederán) en un futuro lejano (o quizá pronto, sobre todo si se considera el carácter vertiginoso del proceso de desarrollo científico-técnico al momento –en la actualidad se comenta que la humanidad duplica todo su saber en meses: “su incremento no es gradual sino hiperbólico”), ya no estarán vivas las actuales generaciones (los posibles detractores de estas lucubraciones): no podrán respirar para demostrar, que se estuvo equivocado; en el segundo caso, tampoco en lo personal se estará presente (no se estará vivo cuando la píldora del rejuvenecimiento o de la del alargamiento de la vida) para constatar, que se tuvo razón, en el evento de que los hechos cristalizados, confirmen la certeza de las predicciones (Keynes una vez dijo: “en el largo plazo todos estamos muertos” [Ahora bien, si se hace referencia en este trabajo al pensamiento burgués y a algunos de sus más esclarecidos representantes {a George Soros, por ejemplo}, no se debe a que se quiera apoyarse en ellos en búsqueda de respetabilidad, de legitimación para las presentes ideas o no consentidamente promover su “hegemonía”, como lo recusa J. Petras]); en suma: frente a los detractores de la idea se declara que ni para quién escribe los supuestos anotados ni para los que los nieguen se cuenta a la mano con el “criterio de verdad” de dirimencia de la controversia: la práctica, puesto que las predicciones se harán realidad o dejarán ver su índole de falsedad, en 500 o mil años (“se puede probar que sí; se puede probar que no: se ha

entrado en un punto muerto”). Sin embargo, las aseveraciones formuladas en torno de lo que viene para la “raza”, tienen el aval de la consistencia y fundamentación lógica (“principio de anticipación racional”): las tendencias se proyectan con criterio materialista (a la manera de la positividad de las predicciones meteorológicas), por lo que ellas son depositarias de actos de sensatez provenientes del juicio, que se sustenta en hechos reales conocidos (no obstante, en cada página del presente escrito se insertan “juicios de valor”, puesto que una persona que ha estudiado la realidad con el prejuicio de una específica forma ideológico-teórica en plan político [tomada esta categoría en su acepción fuerte: “lucha de clases por el ‘poder del Estado’ para conservar o transformar la realidad”], se ha formado un concepto del “ser”, se imagina el “deber ser” –filosofía-ficción- y está obligado a pronunciarse de modo comprometido, en coherencia; en verdad, no se puede ser neutral ante escenarios intrínsecamente escindidos).

POSICIÓN FILOSÓFICA

Dilema epistemológico: si las verdades (categorías teóricas) en ciencias naturales, sociales y de la mente, a las que se echa mano para la elaboración del presente trabajo, se trata de conocimientos o de desconocimientos tomados como ciencia (Castells, de Ipola): su aceptación *a priori* (Althusser), “categorías trascendentales” (Kant: *Crítica a la razón pura*); conceptos históricos: desarrollo del espíritu (Hegel), dicha inquietud, no es materia de elucidación previa (en todo caso Marx dice: debe estarse siempre en el plano real; el concepto es la realidad llevada a la mente, y allí elaborada).

La inteligencia, en la historia, ha propendido entender la realidad, usufructuarla, prospectarla, encontrar su lugar en ella y suponer la naturaleza “de sí” (como realidad y parte de sí), en el futuro. La “posthumanidad”: *Atenea*, modelada por el sistema de convergencia tecnológica (singularidad), su desempeño en escenarios de altos niveles de satisfacción de necesidades, va a apelar a una nueva *Ética* que le permitirá la difusión democrática de los productos de ese desarrollo, el control sobre los excesos del poder y la superación colectiva de disfuncionalidades sociales; la susodicha, la “visión de futuro” antelada por los miembros de la

intelectualidad hegemónica, científico-técnica global.

La nociones últimas y más avanzadas (el VI Congreso de Filosofía, *verbigracia*, que se llevó a cabo en Venezuela -noviembre 2011), declaró, que debe forjarse una nueva *Filosofía*; la renovación debe provenir de la inscripción en las ideas actuales (de Occidente), de la cosmovisión de Oriente; el eje de integración de esta diversidad en una nueva totalidad, debe estar situado en posiciones de reflexión neobarrocas, posmodernas, fractales. Puestos a un costado de la historia, mediante la aplicación de políticas descentradas de baja intensidad (deliberativas, consensuales, éticas), el neoliberalismo y el capitalismo, la civilización que el ser humano debe “construir” (*sic*) a través de la rectoría de las tesis del equivalencianismo ético (“sistema equivalencial” -*sic*), de la *Ecología política* y la estrategia *Ecosocialista*, es la del hedonismo vitalista pluricultural humanista sostenible ilustrado.

Sugestivas las antes citadas “búsquedas”; pero, por ahí no va “la cosa”. La ceguera en materia filosófica sigue presente, tanto en el círculo de la doctoral próximo al sector que crea y promueve el desarrollo de la tecnología (a excepción del segmento de la *intelligentzia* esclarecida, que ha saltado a la comprensión total del Mundo, por lo que conoce que la humanidad se inserta en el *sexto paradigma*), como en el que pretende generar una cosmovisión alternativa a la neopositivista oficial. En primer lugar, sólo si se substrajese del control monopólico el aparato automatizado de producción para que opere como mecanismo de proveeduría gratuita de la vida en colectivo, puede pensarse en instituir una “nueva Etica”, puesto que ésta tiene determinación socio-estructural. En segundo: ¿“cultura” o civilización? ¡Civilización! (inteligencia colectiva ontologizada, acumulada, cualificada por las generaciones, zócalo de ascenso de la idea).

El ser humano realiza su ser mediante toma progresiva de conciencia sobre el hecho (se concretiza), en la ruta puesta por la naturaleza, la que se reobjetualiza en las condiciones materiales de reproducción (su genética define el sentido de la vida en la estructura del *neocórtex* –la Religión dice: “el ser humano construye su destino con la guía de Dios”)²⁰⁹. La creación de estas

²⁰⁹ La religión no es un elemento constitutivo accidental del ser de la humanidad;

nuevas condiciones materiales de sostén y su expansión “sin coste” por los cuatro puntos cardinales en el Planeta, habrán retirado las razones generatrices de las lacras sociales (el pecado original: la acumulación primitiva), el prurito psicológico de atesoramiento y la necesidad de dominar, en coherencia; el anterior, es un pronunciamiento tan tautológico como necesario, de cuya pragmática habrá de emerger racional y espontáneamente un nuevo *ethos* (racionalidad teleológica: adecuación de inteligencia a conciencia): el escenario axiológico, en el que se realice el ser humano de *psique* superior (la ciencia y la técnica rediseñan al cuerpo humano –a la humanidad- para que sea independiente de los elementos coercitivos de su entorno, para que los utilice para llegar a ser poderoso).

En tercero, las cosmovisiones andinas, africanas, árabes (Pachakuti, Budismo, Lao Tse, Confucio, Aberroes, Avicena, por ejemplo), constituyen esfuerzos pioneros de intelección del Mundo, cuyo mérito es haber advertido la necesidad del conocer filosófico y plantearse las clásicas preguntas en dicha esfera, que todavía asaltan a ciertos cerebros (la mentalidad Oriental, no es contraproducente de por sí, como sí son quienes quieren revivirla, lanzarla a toda la geografía del Mundo, e imponerla); además, el haber adelantado formas sencillas de respuesta a las interrogantes filosóficas consabidas, es toda una proeza inestimable; por otra parte, algunos argumentos de dichas cosmovisiones pueden servir de marco en la nueva concepción, incluso para ligar la idea moderna con sus fuentes.

En lo tocante al carácter epistémico formal inherente al proceso de aprehensión mental del curso de la vida que viene como con el que topa la realidad en su totalidad, las presentes notas aluden al efecto de abstracción (“experimento del pensamiento”, lo llama Einstein), ideológicamente posicionado: la concepción dialéctico-histórica de la realidad, en cuanto condición de proceder, conducido de conformidad con la modalidad argumental de “pensamiento lateral”: “provocación” (“proyecto filosófico desafiante”), esto es,

es un hecho esencial requerido para su estabilidad (cohesión) y desarrollo en un momento dado de su vida. Es una salida de la inteligencia todavía impotente (en potencia), mediante la que se formuló una solución a la inquietud de explicar el Mundo. Es/fue un componente necesario y saludable en un momento.

en acto de “abrupto cambio de conceptos de aceptación universal”, sobre el cual opere el artificio de desbloqueo de la ruta por la que fluya la persistente y tozuda búsqueda humana del conocimiento (pues, “... la humanidad aún no ha parido un nuevo ‘Manifiesto Comunista’”); “*nueva concepción de la historia*” (“*economía*”: la automatización; “*política*”: la democovivencia; e, “*ideología*”: el saber objetivo universal), que también un día pasará a integrar ese arsenal de la mente nominado: “arqueología del saber” (M. Foucault).

Como en el *Manifiesto del Partido Comunista* ya citado, documento en el que sus autores plantean “...la transformación venidera de sus propias ideas” (J. Derrida). Pero, Beethoven “escribió música para otros mundos, para otros momentos, para otra humanidad”: humanidad sublimada; no obstante, la comprensión del Universo no se lo hará en los términos clásicos del lenguaje actual (allí tiene razón el Sr. K. Godel), será ideada una forma conjunta de representación entre imagen y sentido (representación gráfica, esquemática, simbólica: compresión de la idea), para lo cual la base material cerebral debe modificarse necesariamente (en *interface* IN-IA –que debe ser cuántica según el Sr. D. Estulin-los medios que permiten pensar y simbolizarlo, radicalmente cambian: se supera la barrera de la “incompletitud del lenguaje” del Sr. Godel: el pensamiento cuántico). La percepción se desarrolla; lo hace en el torrente de cambios cuantitativos y cualitativos (no bien se encuentra el sendero correcto, las llamadas “revoluciones científicas” kuhnianas, concluyen) como ocurre en la realidad con la *Tabla periódica* de los elementos al dar paso a la química orgánica, a la vida unicelular, a los organismos complejos y a la inteligencia (la conciencia), proceso en el que se cierra la evolución y aquella (este pensamiento: la concepción materialista objetiva) produce la idea, como compendio epistémicamente mejorado de la *doxa* anterior.

El saber científico es “...ciencia de una ideología” (Néstor Braustein), pues, para llegar a alcanzar el *status* de conocimiento objetivo, una reflexión lógica debe negar la impresión directa que los hechos dejan sobre los sentidos (el mundo no termina en las columnas de Hércules en el Gibraltar, como era la creencia vernácula); un ejemplo secular se ubica en la distancia existente entre el saber de Ptolomeo y el de Copérnico: Ptolomeo expuso como explicación de la relación tierra-sol a la percepción

inmediata de sus sentidos; Copérnico, en cambio, no vio lo que vieron sus ojos y lo que habían visto los de Ptolomeo, solamente entonces pudo exponer la teoría heliocéntrica (el gran Johannes Kepler –órbita helicoidal de la Tierra-, es otro ejemplo insigne; como lo es Marx con la teoría del fetichismo de la mercancía).

En una palabra, progresión civilizatoria: *valor de uso* (naturaleza), *valor de cambio* (trabajo: la actividad que elevó a “Lucía” a *homo sapiens sapiens* se ha enseñoreado y ahora inclina su cerviz, se despoja de su majestuosa melena), “*valor*” de *usufructo* (trabajo pasado: *ethe* metahistórico, trascendente, de racionalidad). ¿Qué es lo primario: la materia compacta o la forma-movimiento de su representación (*telos*, para el que el ser humano es el sujeto)? La respuesta es clásica, monismo material: masa y sus propiedades, las cuales engendran los modos elementales de movimiento, en primera instancia; luego, la materia se eleva hacia los momentos desplegados de su cinetismo y se conceptúa: la Carne “se hace” Verbo, y toda forma de indeterminación heisenbergiana se anula (la conciencia superior humana está llamada a consolidar/mejorar el orden logrado aleatoriamente por la naturaleza y por la historia (la racionalidad pone el orden consciente, señor Heisenberg y cohorte). En la dimensión histórica –mesocosmos-: incluso en época de crisis, el orden está determinado a ser, pues, con las urgencias de la vida –economía- Heisenberg no funciona: no hay lugar para zalamerías indeterministas, puesto que: o se come tres veces al día o se muere; si no se fornicaba puede explotar el cerebro y/o no se tiene críos y la Especie se extingue; si se prescinde de la producción social, material y espiritual, llevada a cabo de manera sistemática y obligatoriamente, no se sobrevive).

La materia, en su movimiento mecánico, es eterna; la conciencia surge y desaparece: es tan sólo un divertimento ocasional de la realidad (la Palabra pasará, pero “Cielos y Tierra” no pasarán). Inteligencia en operación: progresivo otorgamiento de conciencia a la Materia (el marxismo ha considerado dos dimensiones de la realidad: naturaleza e historia [Marx lo ha hecho con las tres: naturaleza, historia y fin {el trotskismo, el gramscismo, el neomarxismo y conexos, limitan su comprensión del Mundo a una sola coordinada: la histórica, la de la *praxis*, la de la acción humana}]; la presente idea –por su parte- pone la monta en la tercera región, en composición orgánica y determinante con

y del conjunto, en su orden: el proceso cósmico y el de la acción racional, con su dirección: el *telos* ["La Trinidad"]). El azar es producto del orden (¿quién fue primero: el orden o el caos?: la pregunta no es pertinente, puesto que se la hace sobre el perjuicio de la abstracción de los principios que gobiernan un segmento de la totalidad: el ciclo de vida).

Del "actuar por actuar" (primera naturaleza: trabajo/herramientas) al "conocer para actuar" (segunda naturaleza: trabajo/máquina) y, finalmente: al "conocer por el conocer" (tercera naturaleza/automatización). En las tres etapas, queda como saldo la inteligencia como sobreviviente y la ampliación de la conciencia. Está claro: la razón de la vida humana es conocer, representar la realidad, bajo el pretexto de autosustentar su ser. Esta es una conclusión irrefutable:

necesidades → inteligencia → conocimiento/tecnología/problemas →
inteligencia → conocimiento/tecnología
sed autónoma de saber → intelig./tecnol./conocim. → conocimiento/saber absoluto.

"Todos los caminos se dirigen a Roma": al saber total. Se descubre el carácter singular del ser humano, su papel en el Universo y la base material de él: el *neocórtex* (en el ser humano, más que las reacciones instintivas, prevalece la razón –neuronas asiento de la memoria adquirida [*interneuronas* –P. Panchout] y neuronas de la asociación [*Idem.*]; reconocimiento-; este ser rebasa su condición subordinada, para pasar a "imponer su 'voluntad'" sobre la naturaleza).

La Materia, en forma de Universo, se introduce en el espejo del "alma" (de la *gnosis*, de los cerebros humanos): la idea, el Verbo se levanta, mientras produce a "Dios" en el proceso evolutivo de la mente, y cronológicamente se refleja en ella de modo más completo, se reconoce en esta representación y se reafirma (el *neocórtex* tiene en potencia, el poder para convertir al ser humano en súper ser humano; con la inteligencia, el ser humano no necesita de deidades redentoras para el largo plazo de su existencia; en verdad, el proceso humano no puede ser simplemente mecánico, pues, una vez surgida la humanidad, ésta se convierte en prerequisite de todo lo que debe venir en la historia natural; luego, a partir de "hoy" y en buena medida, depende del ser humano, que el Universo finalmente llegue a

contar con su gestor: su conciencia rectora; el ser humano es el verdadero “cangrejo de herradura”, el supramoderno “*listrosaurio*”).

Si el Mundo no se presentara a la mente como realidad incierta, móvil (“sistema de causas y sistema de efectos”) no habría razón para la existencia de la inteligencia, pues, esa forma aparente de ser, es la condición de realización de la inteligencia y la que conduce a la razón absoluta como meta. Proceso de movimiento (contradicción) paralelo material y de la inteligencia, camino hacia la concreción del saber: la vida de la humanidad consiste en ese viaje (La Materia esculpe a “Dios” -La Carne Enverbada- en el movimiento permanentemente ascensional de las fuerzas productivas [movimiento ontologizante {“alienante”}], que parte del mundo mismo, progresivo de la inteligencia]; el Universo forja su regente en el despliegue, en la realización de la forma singular suya: el *neocórtex*, supera el caos schrodingeriano, en el avance progresivo de la ciencia y de la técnica: la conciencia absoluta; la naturaleza se humaniza {en las formas productivas: uso de sus elementos como recursos; científica: conocimiento; ideológica: cosmovisión; y, políticamente: lucha por su uso y defensa, la naturaleza se ha incorporado a la cultura}, se subjetiviza, se “diviniza” -el ser humano sopla, en la “nariz” de la mecánica, la inteligencia artificial: redes neuronales/simulador de pensamiento, *robot sapiens*, conjunción ser humano-máquina inteligente: *posthumano* o poder subjetivo del tamaño del Universo].

El ser humano sólo alcanza su libertad, se manumite, volviéndose alegóricamente “Dios”. El proletariado no se libera: se emancipa, o sea, reafirma y generaliza su identidad; el capitalista no se elimina, sino que también se emancipa: generaliza lo que ya es; los dos sujetos históricos se emancipan interpenetrándose y pasan a compartir su identidad en la forma humana que deviene: satisfacción de necesidades en estándar elevado, como el patrón de vida del proletario (en verdad, su ser es: carente de propiedad, no explota ni domina, vive en colaboración en el trabajo – aún lo hace en el presente); o sea: la negación de determinaciones, las cuales se superan y se conservan (pero también se anulan) en el resultado: el devenir. Este “saber absoluto” no deviene en linealidad cíclica en su orden de generalidad; pero el mismo se exterioriza en momentos de

secuencialidad –por lo cual asume también carácter de ciclicidad- en su particularidad: la materia se “autoconfirma” en su proceso y éste elevarse al *status* de subjetividad, el aspecto edificante de su negatividad: la novación sistémica, constituye la realización en su ensimismedad, de los diversos momentos de la totalidad: la realidad objetiva permanente, el presupuesto de la representación subjetiva.

El movimiento de la materia –parte de él, es la historia-, constituye el autodespliegue de ella: el arribo a la autoconciencia a través del trabajo intelectual de la historia (como en Hegel: todos los episodios naturales y humanos buenos o malos -estructurados en antinomia-, se justifican, en la medida en que son tributarios de este proceso). También los seres llamados malos son necesarios: estructuran la contradicción, instauran el movimiento, el desarrollo, para que la vida sea (los pueblos no se equivocan, no se retrotraen a etapas anteriores, las llamadas “décadas perdidas” no son tales: todos son momentos de preparación, en los que se incuban los episodios que vienen dispuestos en la senda progresiva).

*Todo en este mundo tiene un fin que conseguir,
son designios que se tienen que cumplir...²¹⁰.*

La Materia pasa de su estado mecánico hacia la fase siguiente de su organización y movimiento “evolutivo”: la orgánica, con el apareamiento del primer “coacervado” (materia en estado mecánico-orgánico); con la presencia del ser humano (agregado de “unidades de inteligencia”, de pensamiento), a continuación, la Materia se ubica en su etapa superior, se conforma de modo “trinitario”: mecánico, orgánico, inteligente-demiúrgico; la naturaleza se jubila del “trabajo” evolutivo, mientras que, la conciencia (natural y, luego: la artificial -mixta) se hace cargo de este proceso (desarrollo de las fuerzas productivas), en el que (la humanidad) se libera del influjo de las determinaciones materiales y sociales, y pasa a dirigir su entorno merced a la superación de la estocástica (el producto supremo de la materia se eleva de la condición animal –*ardipithecus ramidus*- a la condición humano-racional –Marx- y,

²¹⁰ Los Kjarkas: *Por un mundo nuevo*.

de ésta: a la condición “divina” [*posthumano*] –la representación pictórica de ser humano y Dios en el arte de Miguel Ángel).

Luego: concluye toda (la indeterminación). Pero la Materia es cíclicamente vanidosa: cada ciertos millones de años el corazón material, después de una nueva “gran explosión”, en la fase de “sístoles”, en el “Universo viable”, óptimo, crea, a través del proceso de trabajo del ser humano, (al ser que lo conduce, que decide sobre sí mismo), o sea, al ente todopoderoso que es capaz de decirle, que le “calienta las orejas”, que le recuerda (a la materia) subjetivamente: “quién es”; qué puede hacer; hasta dónde ha llegado: viabilidad y optimidad. Este galanteo, es el conocimiento humano del mundo: la conciencia de la humanidad, la que pone a ésta en condiciones cada vez mejores para sustentar la vida; y, en cuyo lento, cruento e histórico despliegue, desarrolla la “conciencia de sí”, de sí mismo y de la Materia. Esperanza: que a inicios del siglo XXI las fuerzas productivas hayan llegado a un grado tal de su desarrollo, que hagan imposible que la vida retroceda (por impertinencia humana), que se estanque o que nocontinúe con la celeridad requerida, para insertarse plenamente en la próxima fase: la *democovivencia* (conformación del ser humano como sujeto de pensamiento en acción)

En realidad, malas intenciones en ese sentido lo tienen, tanto la dogmática religiosa, la ecologista, la culturalista (etnicista) y aún las marxistas posmoderna y la ortodoxa; la vida, por tanto, ingresa en la fase del verdadero “entretenimiento” (el trabajo epistémico): integrar la nueva información sobre el Mundo generada de modo automatizado al *background* dado y proveerla de sentido (D. Ausubel); tarea a darse en un ambiente de alta racionalidad, madurez psicológica y frugalidad: se ha impuesto el orden racional, providencial, del espíritu sobre el “orden animal, egoísta, de mercado” (Hegel). No es lo dable vivir la vida como animal, simplemente en estados de “conciencia sensible y autoconciencia” (nacer, crecer, profesionalizarse, amar, reproducirse, creer en seres sobrenaturales: en mundos fuera de este mundo, asegurar la vida de la prole, envejecer y morir), ese ciclo es más indigno realizarlo, que el que lo hace el animal; esta fatalidad desaparece una vez que el ser humano inscribe su existencia en dos “entretenimientos”: el político y el científico; el primero conducente a superar la asimetría social, y el segundo

a adoptar el conocimiento de punta, a contribuir a su desarrollo en forma objetiva y completa (Maddox, John: *Lo que queda por descubrir*) y a socializarlo. Se diría en forma personal: soy una persona mayor, hiper racional; en mi mente: todo el panorama está claro; nada me llama la atención; a excepción, es obvio, del dolor que sufren ciertos semejantes, “sentir”, no generado en razones éticas sino en enteramente racionales, por ser también un ser de sentidos.

¿Qué es lo máximo que puede hacer la naturaleza? ¿Cuál es el nivel cumbre al que puede avanzar el movimiento progresivo, el desarrollo de la materia? En uno y otro sentido, crear vida inteligente: al ser humano, en el entorno del impresionante desate de las fuerzas cósmicas, proceso que no es más, que cinética en avanzada “para sí”, para la cultura. Según esta última aseveración, *la Tierra: sí es el centro del Universo*; y, lo es, no en el sentido de que todo el resto de componentes físicos del Universo giran en torno a ella como en Ptolomeo, sino en virtud de que todo el Universo estocásticamente se ha auto diseñado y opera alrededor de la necesaria producción de las condiciones para la emergencia de la propiedad de la inteligencia, la cual tiene la función de producir la conciencia (como el propio Copérnico lo aseveró: “no se sigue de ello, que los observadores humanos no puedan en forma alguna ‘ser privilegiados’”): la negación de la cosa en la idea (esta afirmación es contraria a los supuestos del “principio cosmológico”).

¿Qué es lo “máximo” que puede lograr la tecnología? (reproducir –en reversa- lo mismo, que ha hecho la materia –Alexei Leontiev). Producir vida *in vitro*; crear inteligencia artificial: la materia ha llegado a la cúspide de su movimiento (el *robot antropomorfo sapiens* no es sólo producto de un divertimento: es el principal instrumento inserto en los procesos siderales de investigación conducentes a la producción del concepto). “El verdadero ‘ser’ del ser humano... es su acción... sólo su obra debe ser considerada como su auténtica realidad” (F. Hegel); el individuo no puede saber lo que él es, hasta tanto, mediante su acción, se convierta (exterioridad) en realidad (B. A. Biessonov); el mundo humano “providencial”, es el ser humano transformado por su actividad: “se trata de lo que el ser humano es en realidad y de lo que está obligado a hacer con arreglo a ese ser suyo... [La inteligencia; su meta y su acción en el Universo

se hallan clara e irrevocablemente predeterminadas por su propia situación de vida, y por toda la organización y concreción del proceso del conocimiento y la tecnología; puesto que]... todo lo que en la cabeza de los seres humanos es racional está destinado a ser real por más que se contraponga a la aparente realidad existente” -F.Engels).

El ser humano: está en camino (de divinizarse), pero le falta mucho, pues, debe: 1) completar el proceso de automatización productiva; 2) superar las diferencias sociales; pasar de la clonación a la auténtica generación de vida, esto es, que no tome prestada la estructura del ADN natural, para el efecto (su asistencia con el aporte de “fábricas vivientes de producción de medicamentos”); 4) desarrollar verdadera inteligencia artificial (las proezas naturales “sencillas”, “simples”, ya han sido replicadas por el ser humano: el avión, el telescopio, el submarino,...). En una palabra: el ser humano está para producir el retrato hablado del Universo (a la persona mayor no le interesa tanto aprender, le compete entender: la información lo provee la investigación artificial; la historia deja de marchar a espaldas de la conciencia [¿“Universidad de la singularidad”? En efecto, pero en el área del pensamiento; de ella, no salen los nuevos profesionales, en el sentido del “trabajador del futuro”: “analista de la red data en la era digital”; pues, no es trabajo el que se realiza en el nuevo medio, sino simple actividad de la mente ya no ligada a la reproducción material]).

Por su parte, el Universo –el Cosmos- (real y “espiritual”) es para el comunismo, no está dispuesto para el capitalismo (la mercantilización de los “bienes” cósmicos tiene sus límites, aunque haya alguna pretensión inicial en ese respecto: las inversiones son ingentes y el retorno bajo en función de la cantidad exigua de mano de obra solvente, además ésta [el consumo] no pueda quedar fidelizada [no es una mercancía {aunque valiosa} en estricto sentido que puede ser “industrializable” y transable {adquirible más de una vez, por el momento}; no puede ser divisible y apropiable {Castells, Herdoiza}, pues, es infinita más que la luz del sol]). Una vez que la automatización se generaliza, la inteligencia pierde la determinación real de su ser; a la inteligencia, para de nuevo justificarse (adquirir funcionalidad), solamente le queda un camino: volver los ojos a la ciencia; y, cuando también en tal

esfera todo esté dicho, la inteligencia se enfrenta a su necesaria negación (concluye el largo viaje en el que el desarrollo humano es el medio que “construye” progresivamente la muerte temporal, espacial, total, del ser).

El reto en la ciencia es dar respuesta a cuestiones como: ¿por qué existe la materia?, ¿por qué es por siempre?, ¿por qué es infinita (tiene y no dimensionalidad)? Inquietudes humanas: el problema de la “transformación de valores en precios”, el de la “incompletitud del lenguaje” (Godel): interrogantes, que sólo se resuelven si la mente se mueve fuera del paradigma de la causalidad y su manifestación, de la noción que se forma siempre sobre el zócalo del modo de ser “temporal” de la conciencia; la ciencia llega a su fin (J. Jorgan: *Fin de la ciencia*), la Filosofía subvierte su *locus*: la inteligencia ha convertido en idea de forma segmentada la ontología del ser, compartimentos de conocimiento luego consolidados en la cosmovisión veraz; la Filosofía: como reflexión lógica (deductiva, inferencial) que deriva en la exposición de un sistema coherente de hipótesis sobre el carácter de la realidad pasa a superarse en su demostración (se realiza como especulación que se cumple a través de la ciencia, de la técnica, del conocimiento) y a tornarse ideología científica: valoración objetiva de los hechos (de los grandes y pequeños números, de la totalidad; el carácter de cosmovisión objetiva, acota el interés metodológico de la Filosofía: “El análisis de las ideas, orientado a establecer un sistema entre las mismas, desborda los métodos de las ciencias particulares...”, o su visión más restringida: “como instancia legisladora de la ciencia...”).

Concluida dicha labor, no queda más qué hacer, como no sea el atreverse a decidir sobre uno mismo: los instrumentos se inventan, se mejoran, siempre que haya necesidad, que aparezcan nuevas o que las consabidas se incrementen cuantitativamente por aumento vegetativo de la población; por ejemplo: si ya no hay quién se siente en una silla (incógnitas sobre la realidad), el carpintero (humanidad), la sierra (inteligencia), la madera (el substrato de la representación), no tienen sentido; eso ocurre (ocurrirá) con la conciencia, con el *robot*, con la materia. Y si de algún modo la persona supramoderna ya tiene en su supradesarrollada y humanamente interconectada conciencia el grado de saber en profundidad y en extensión sobre su entorno mediato e inmediato (“intuir” qué es el Universo, qué es el ser humano y cuál es su papel; cuál es el desenlace de todo), la vida

puede registrar la tendencia hacia el ofuscamiento, a volverse existencialmente no llevadera, inútil en virtud de haber superado la incógnita (cuántas veces se ha escuchado pedir a alguien que ha leído un libro, que no dé a conocer su final, puesto que para el nuevo lector el conocer el desenlace induciría desinterés en la lectura).

Sin embargo, el temor se disipa cuando se advierte con nitidez la verdad, en el momento en que se asume conciencia del hecho de que ésta (la existencia racional) pasa a operar como en la participación de un prominente actor en una película, en la que el drama se conoce de principio a fin (y este conocimiento propio es el que pone garantía en la actuación con excelencia): la satisfacción está en actuar en el papel asignado de la mejor manera posible. En suma: el acontecimiento asume el carácter de una persona que recorre en la realidad lugares que ya conoce mentalmente (en este caso el futuro se ha vuelto pasado falto de interés; pero, ¿acaso el conocer que se va a envejecer y, luego: a morir, quita interés y deseo de vivir?). ¿Desconcierto vital, vacío, ansiedad sartreana, anomia existencial? Paradójicamente, es la duda, la incógnita, el desconocer (dejándose de lado el mito religioso, por supuesto), aquello que mantiene conforme a la conciencia; una vez despejada ésta, a la serenidad, a la seguridad, a la satisfacción sigue la depresión (en este plano, ya no hay distracción que valga, ni siquiera las mórbidas sentimentales).

Es la madurez la que realiza una nueva ronda de templado del carácter, la que imprime comprensión, no resignación, pero entre comprensión y resignación hay una muy delgada capa de separación, de diferencia (la religión es el más efectivo entretenimiento para la conciencia: es como el chupón para los niños; distracción, que como en los monos que en los zoológicos hay que ponerles objetos para su entretenimiento, para que no se fastidien, es la medicina más efectiva para la angustia existencial, la que puede acercarse a desenlace letal, cuando aún no se ha encontrado la razón racional de la vida; entendimiento este último, que pone a un lado todo tipo de tribulación). Los inúmeros torrentes humanos viables –las distintas conciencias o culturas (en sentido subjetivista de M. Weber: humanidad como “un animal suspendido en redes de significación que él mismo ha tejido”... “Creo que esas redes son la cultura” [en Cole, 1999, p. 118]): las múltiples maneras como la inteligencia

se ha reproducido (se las ha arreglado) en específicos ecosistemas en el Planeta (“la inteligencia sirve para sobrevivir”, pero en el ser humano [en verdad, en sentido profundo: para producir el concepto])- confluirán en un momento dado; y, en el presente, esta forma de realidad debe ocuparse de la existencia en su etapa altamente organizada, en varias partes del Universo (o universos).

El desarrollo material no es para siempre; pero lo es, en tanto es cíclico, repetitivo (termina e inicia de nuevo), *ad infinitum*: eslabones encadenados en los que el fin es el comienzo (la magnitud de movimiento [“tiempo”] implicado es astronómico, la mayor parte y dimensión de éste, no es significado). Las leyes conocidas de la materia: electromagnetismo, gravitación, decaimiento Beta, la atracción de protones y la unión entre éstas -*Strong Unification Five* (SU5)- (lo particular se realiza y expresa en lo general y viceversa), la tabla periódica de los elementos, *mutatis mutandis*, constituyen atributo y realidad abstractos; por tanto, son contenidos comunes de lo existente en cualquier sitio del Universo, o de los universos paralelos, cuantos haya. Los procesos, en consecuencia, deben ser similares en otros lares, contrariamente al exceso de fantasía con el que se suele abordar el hecho (si en otra parte del Universo o en otro momento hay, hubo o habrá vida inteligente [principio antrópico: sistema solar, tamaño y ubicación del “blue planet”, temperatura, existencia de atmósfera, etc. -Ing. D. Moya], el ser que los detente debe ser un *clon* del ser humano terrestre o éste debe serlo de aquel: si para pensar se necesita de *neocórtex* –o en sentido artificial, de la técnica: redes neuronales- [es la única manera de hacerlo], éste debe generarse en un organismo apropiado específico: bípedo, vista estereoscópica, manos con dedos opuestos, etc.; ahora bien, los “alienígenas” [de existir], no pueden ser malos, pues, deben estar en la etapa comunista, o sea, ser *poshumanos* dedicados a la producción del concepto o que lo hayan alcanzado ya).

Estas inteligencias –compañeras en la “validación de la optimidad del Universo”- deben ser *gentelwoman*, superiores, magnánimas, moralmente superiores, robotizadas –quizá: artificiales-, deben hallarse más cerca del “juicio final”: del juzgamiento del “ser” por la conciencia, del saber completo; en aglomeración con ellos y habiéndose cortado etapas, se protagonizará la proeza: “bienaventurados los científicos, porque

ellos forjarán el Reino de los Cielos”; en una palabra, no hay lugar para los débiles, sólo los más fuertes pueden llamarse humanos, pues, para eso es lo que están hechos, para lo que han nacido. Ahora bien, en la coyuntura, mientras no se tenga un proveedor fuera del trabajo humano (el robot, el sistema automatizado de producción), no se puede suprimir el trabajo, la división del trabajo, la propiedad privada de medios de producción y la lucha de clases (en estricto sentido, la lucha de clases concluye cuando el *robot* inteligente pasa a atender la sobrevivencia humana; dicho de otro modo: la lucha de clases *-strictu sensu-*: el capitalismo- no concluye hasta tanto no se haya desprivatizado el sistema automatizado de producción en la entera geografía planetaria).

Alcanzado el hito, por un lapso se principaliza la lucha ideológica entre materialismo e idealismo (racionalidad y hedonismo mitológico), conflicto que pasa a operar como motor de la historia; superada esta última antinomia, el movimiento lo produce la contradicción prístina última (la ley: *“el enfrentamiento entre el carácter procesal del ‘ser’, que se abre al infinito y la conciencia, que se propone atrevidamente alcanzarlo”*): entre ontología y gnoseología, la cual concluye al desarrollar el ser humano el “saber absoluto”: la meta ha sido cumplida y toda vida inteligente —una vez más se dice— pierde sentido. Del mismo modo que ningún economista en el Mundo ha sido capaz de demostrar, que un empresario internaliza externalidades (por ejemplo: el incremento de la tasa impositiva directa), por lo cual recibiría el Premio Nobel (*dixit* Dr. P. Dávalos), un creyente en Dios (en Dioses) debería demostrar, para que exista Dios: cómo Este supera el problema de la inmortalidad, de estar presente en todo lado, saberlo todo, poder hacerlo todo, no tener (o tener a la vez) pasado, presente y futuro, por siempre y no fastidiarse (el creyente encuentra en el Mundo todas las razones para creer; el ateo, en cambio, halla en él, todos los argumentos para no creer).

Muerte natural: muerte dulce; la percepción de la muerte es admisible racional y anímicamente; en la vejez no importan ya los años por venir (como no sea la esperanza, que reside en la vida de la prole), salvo que se tenga pendiente alguna misión por cumplir, lo cual no es nada raro, pues, en momentos en los que escasea el “tiempo”, es cuando más se le ocurren a uno los proyectos; el “tiempo” se ha ido, el cerebro ha entrado en la etapa de declinación; ¿qué le importan al viejo los nuevos

descubrimientos, la buena alimentación, los placeres de la existencia, frente al cierre de su vida, ante la dentadura careada, una vez que se dispone de un sistema digestivo agotado o frente a la pérdida de las fuerzas y del encanto hormonal de la juventud?, además, para una mente inscrita en la racionalidad, la pregunta normal es: ¿se ha justificado la vida?; las enfermedades, los malos recuerdos, los fracasos, la vida conforme a las relaciones burguesas, la operación de la entropía (el haber dado todo lo de sí, el desgaste, el proceso de degeneración irreversible, el avance hacia estados incrementados de inconsciencia, pues, el cerebro –“reserva cognitiva”- se mengua más y más), son las premisas que concretan el carácter sapientísimo de la naturaleza: la muerte puesta en términos de solución.

Toda la colosal comedia material y humana, tan sólo para dar gusto a un deseo inconsciente de la Materia: ser representada.

Bueno, ya hay una razón que justifique la vida humana fuera de las nociones escatológica y biológica, que se inscribe en los propios designios materiales cosificante de la conciencia, que torna en títere al ser humano (ni “libre albedrío” ni “ley natural”); pero el caso no es muy grave, pues, el ser humano es una hechura de la naturaleza, opera en su interior y se realiza según su legalidad, aunque se eleve sobre ella y deje de pertenecerla directamente. Los seres vivos no conscientes en la Tierra inscriben su existencia en el juego cíclico natural de equilibrio sostenible; para las creencias el ser humano cumple designios divinos: esa la “división de aguas”; para el materialismo es menos deshonoroso alcanzar libertad condicionada (pues, por más supremo que llegue a ser su “ser”, siempre será materia), antes que de los antojos y leyes coercitivas metaimpuestas por el “diseñador inteligente”. ¿Proyecto de vida o la vida en proyecto?; ¿para qué, en definitiva, la vida humana: del ser de la Filosofía, de la idea, de la conciencia?; que no se pierda la especie humana: ¿para qué?: ¿para que Dios realice su designio en su maravillosa obra? (cristianismo), ¿para que la sabiduría universal se realice por partes en este Mundo, hasta que se encuentre nuevamente con la perfección?(hinduismo), ¿para que el Universo demuestre su viabilidad en la optimidad humana? (posición de la cientificidad burguesa), ¿para solaz de quienes tienen prole y ponen afán en la

generación de condiciones para que el nuevo ciclo de sus hijos lo haga a la vez con el que viene en sus mejores condiciones hedonistas? (el “marxismo” ecologista), o, ¿porque indefectiblemente la propia Materia así lo ha dispuesto: producir y dirigir de modo cruento a un ser, que finalmente debe rebasarlo, sobreponérsele, en el punto en el que se alcance su libertad? (neoestalinismo).

Clonación humana, transgénicos, inteligencia artificial: “jugar a ser Dios” -sic- [miedo que bloquea la “visión de futuro”]. ¡Sea! La Ética “es la consecuencia de la actividad racional” (noción que emerge y que necesita de y un momento histórico dado, en su orden). “La Ética es la recta razón” (Es parte de la realidad total/idea: *Ontología* [realidad que deviene], *Praxeología* [realidad/historia], *Gnoseología* [modo de producción de la idea, la lógica], *Axiología* [ser y deber ser], *Epistemología* [sentencia sobre la “verdad”; postura histórica y social], *Ética* [moral: modo de proceder en el entorno {ni oxitocina –empatía- ni testosterona –egoísmo-: la moral es social e histórica –no tiene campo en la realidad la “genómica conductual”}], *teleología* [razón de los hechos]).

¿Qué es la “actividad racional”? Hay racionalidad y racionalidad: racionalidad capitalista (desarrollo de las fuerzas productivas, progreso) y racionalidad comunista (producción del “campo de conciencia”); la una es instrumental, técnica, weberiana; la otra es objetiva, también histórica, de clase, marxista: se relaciona con la forma en que la conciencia de la clase ascendente aprehende el Mundo, la que no se siente bien materialmente en la realidad vigente, en la que la otra clase se siente a gusto; la una es moral conservadora, anticuada, del pasado, la otra transformadora: es racional exclusivamente porque coincide, expresa la necesidad de la nueva etapa, superior de desarrollo del “ser”, es la portadora de esa renovada cualidad, su agente (la Ética es material, incluso en sentido jurisprudencial).

La materia inexorable y estocásticamente va a su representación total (en realidad, este es el enigma real: todo el proceso universal y el histórico se comprenden en él);

La referida tarea la realiza el ser humano presente o ausente (pues, la inteligencia artificial puede seguir este curso, si

tiene lugar una eventual desaparición humana, precisamente en el último tramo de la ruta), con o sin “Dios”, y, para el efecto, esta última preocupación carece de importancia (es propio pensar, que el proceso es de autoconversión histórica del ser humano supradesarrollado en “Dios”: el ser humano se auto transforma en Señor del Universo.

En esa lógica-histórica la Religión viene a ser el “disfraz metafísico del automovimiento” de la humanidad (K. Marx *dixit*); ahora bien, cuando la Religión cristiana se reduzca sólo a la Biblia (únicamente la idea sin el substrato de su representación), en ese momento ha llegado a su fin; en eso trabaja denodadamente a principios del siglo XXI el protestantismo: el neoidolatrismo bíblico (Dios –de los protestantes- es un ídolo subjetivo: una representación mediante la que tiene el único modo de realizarse la creencia, pues, el ser humano debido al carácter de la mecánica de la comprensión, debe representar, materializar –aparato ideológico: L. Althusser- la idea; quién opera ante la imagen de Buda, de Cristo, de la Virgen o de los santos, lo hace frente aun medio que le pone en contacto con la Idea, con los dioses); la última suposición se demuestra en la tendencia inscrita en la historia del progreso del conocimiento (al que han contribuido los apremios de la sobrevivencia, las guerras, la explotación, la competencia, la geopolítica, las conspiraciones, las plagas, las enfermedades, las catástrofes, las inquietudes científicas aisladas y la forma ordenada, viable, óptima, estable, del Universo), y ahora, en el sistema en formación de inteligencia artificial: ¿para qué el mejoramiento neurogenético y el desarrollo de la potente inteligencia artificial, sino para conocer, desarrollar la técnica y gobernar a la materia?

Sólo existe el ser humano: el ser de la idea (que descubre, transforma, crea) por artilugio de la “no idea”. *Ser Humano: yo soy la inteligencia, el que busca la verdad y que va a la tumba (Soy el que no Soy: la Idea que aún no existe); el que es como yo, no vivirá para siempre; soy el que quiere ser, el que estoy siendo, el que voy a llegar a Ser. La muerte ha dejado de ser el misterio. Al final queda tan sólo la potencia (la materia y su propiedad primigenia), que busca un nuevo acto.*

GENERALIZACIÓN COSMO-POLÍTICO-FILOSÓFICA

PRIMERA: la acción y la verdadera resultante.

Supuesto: el ser humano debe realizar la potencia de su propiedad exclusiva: la inteligencia (*neocórtex*; ciencia y técnica), con la producción del saber total; al conseguirlo, llega a su momento cumbre, más allá de lo cual queda tan sólo la realización de la libertad: mantenerse perfecto por siempre, o renunciar a dicho *status*. La leona “piensa” que (es dueña de su ser) caza para su beneficio (como madre: de sus críos; abastecedora de los machos holgazanes –por el momento- y autoritarios, y de sus hermanas, en la recua), “sin entender”, que su acción forma parte necesaria del orden natural; la reiterativa acción “depredadora” sobre incrementar la manada, agota los recursos, desequilibra el sistema; ante el hecho, la naturaleza “debe actuar” a través de la escasez (ingente destrucción de fuerzas productivas: crisis que emerge de la abundancia), para reducir la población felina hasta casi extinguirla, con lo cual se recuperan los recursos: pasto y herbívoros, fenómeno dado al interior de una cadena de ciclos *ad infinitum*.

El sujeto burgués (como el macho mujeriego), cree que explota y acumula para sí, sin percatarse, que juega tan sólo un papel en la historia y que para ella “trabaja”, en tanto marioneta del desarrollo de las fuerzas productivas y, por lo cual, recibe incentivos hedónicos: vagancia, satisfacción excedentaria de sus necesidades, seguridad, estabilidad psicológica, posición de dominio. Empero, nadie está demás; cada ser desempeña una función en el Mundo -Hegel- (incluso esos seres perversos y sus pueblos de base: Hitler, Thatcher, Pinochet, Yeltsin, Bush, Netanyahu: han planteado la contradicción. Mucho más lo son su antípoda; sobre todo esas extraordinarias personalidades como Stalin. Hitler estuvo al frente de la clase imperialista alemana que deseaba someter al Mundo, Stalin, el Ejército Rojo y el gran pueblo soviético les hicieron frente, les derrotaron, salvaron a la humanidad e inclusive a los neohitlerianos: los sionistas).

En la realidad, todo se halla “fríamente calculado”; no existe lugar en ella para Heisenberg y la Física cuántica, ni siquiera para Einstein y la relatividad (sin embargo, la noción “programación” de la índole referida, dista mucho del sentido contenido en la

expresión: “ley ...[natural]... de proyección del bien”, apreciación especulativa subjetivista, eticista, que personaliza a la materia). El impresionante proceso estocástico de programación “automática” de la naturaleza y de la sociedad, se refleja en la mente de algunas personas como “diseño inteligente”; con dicha constatación, Hayek anota un punto en favor de su creencia sobre el “orden espontáneo”; la irracionalidad está en que el mismo es cruento, letal, animal: el capital sobreacumula, se produce la crisis y para reiniciar un nuevo ciclo (kondratiev, juglar o corto) debe destruir fuerzas productivas (las crisis surgen de la abundancia -Marx).

Según el credo económico neoclásico, quien perturba el comportamiento cíclico mercantil-social, es la razón; la que –en realidad- fracasa en su intento de ordenar, someter, el magro proceso espontáneo de reproducción material (bestial) a la racionalidad, cuando el desarrollo material aún no está maduro (la razón de la “caída del socialismo”). Con la fase madura del desarrollo de las fuerzas productivas: la automatización, no se puede dar marcha atrás: la propiedad privada del capital se desploma, el trabajo humano deserta, lo mismo que el mercado, los precios, los bancos, el Estado, los psicólogos, los abogados, etc. La racionalidad es la que pugna por sacar del orden espontáneo natural al proceso social, de tal manera que se elimine el sufrimiento humano y se otorgue eficiencia planeada al proceso prometeico. El ser humano impone el orden, tanto en la esfera suya: la histórica, como en la dimensión natural, sideral, cósmica, a la manera de la declaración mesiánico-escatológica formulada sobre su papel en la existencia hecha por el cinco veces presidente del Ecuador Dr. José María Velasco Ibarra²¹¹.

Pero ésta puede adelantarse y frustrar el proceso de la historia, su equivalente es pretender reducir la manada de leones, cuando éstos todavía tienen suficientes recursos, tanto, que incluso la competencia con tigres, leopardos, etc., no afecta su

²¹¹ Corresponde al ser humano negar a Heisenberg, a Schrödinger, esto es, a la incertidumbre, al caos, en perspectiva neobonapartista. El Sr. Dr. Agustín Cueva Dávila en su maravilloso ensayo: El proceso de dominación política en el Ecuador, señala que Velasco Ibarra, al ser preguntado por un periodista respecto de qué papel consideraba que estaba llamado a desempeñar en la historia, dice que el Sr. Dr. respondió: que él había sido creado por la Providencia, para coadyuvar en la misión de sustraer a la naturaleza y a la historia del caos e imponer el orden.

ascenso y multiplicación. Si la víctima quedase libre con el deceso del victimario, inmediatamente reinaría el hedonismo (la cosmovisión de los pueblos originarios, la de Oriente e, incluso, la del socialismo), sometiéndose al peligro a la historia; si el victimario triunfa mediante eliminación de la víctima (lo cual es una contradicción *in sujeto*, pues, debe contar con el concurso de la víctima día tras día: el esclavo, el siervo, el obrero), no habrían los brazos que desarrollen las fuerzas productivas, con lo cual se pondría paradójicamente en riesgo el flujo, el devenir: su realización, de la historia; si los dos se eliminan en conjunto, la materia puede empezar todo de nuevo (intercambiar progreso con equidad es ímprobo [sobre la penetración de la “civilización” en los pueblos originarios se ha dicho: “¿desarrollo técnico o cambio cultural?”]); fue la consigna del socialismo de primera etapa de la ex URSS: apelar a la racionalidad; sin embargo, el grado necesario de ella depende del estado de progreso de las condiciones materiales de reproducción).

La “derrota” del proletariado y la ratificación de la presencia del capitalismo, desemboca en la emergencia y actuación de un sujeto medio, mixto (los neoproletarios: subversivos, intelectuales, la población), en el proceso, que garantiza que el mismo no se anule debido a un enfrentamiento con armas atómicas por ejemplo (crisis de los misiles de Cuba). Hasta en dicho escenario la ciega naturaleza (sus leyes inmanentes, que expresan las relaciones entre sus propiedades superiores) ha sido “previsiva” (esa virtud pretendió trasplantar a las fuerzas del mercado el matemático Nash: quiso imponer un artificio para acertar en la toma de decisiones en un sistema anárquico, hecha abstracción de los principios que generan el problema). Este proceso: el desarrollo a saltos con sacrificio de vidas humanas, como ciegamente ocurre en la naturaleza entre animales entre sí y entre éstos y el reino vegetal, es el que ha sido morigerado por Octubre 1917 y al cual hoy lo sostiene el neosocialismo, como vía intermedia, en previsión para que el ser humano deje de ser un ser natural, se libere del trabajo, de las ataduras de las leyes cíclicas de la vida animal traspuestas por el capitalismo en la historia.

Solución, que no va dirigida a ordenar el proceso darwiniano, sino a salir de él (*hominización* completa): el ser humano deja de pertenecer a la naturaleza (primera naturaleza,

naturaleza originaria), pese a que su principio está en ella (Marx: *Formen; dixit* E. Hobsbawm): compone su propia naturaleza, una vez que ha pertenecido a la “primera naturaleza” (valor de uso), atravesado la “segunda naturaleza” (valor de cambio; “reino animal del espíritu” –F. Hegel), hasta componer, se ha dicho, su reino: la “tercer naturaleza” (“valor” de usufructo). En efecto, se trata de tres reinos superpuestos: el reino animal y vegetal en operación con sus propias leyes y opcional en su vigencia, el reino de las máquinas en funcionamiento según la “programación lógica” que llenan la alacena del *posthumano*, y el reino “celestial”, “Cielo”; “campo de conciencia”, el Olimpo (los griegos domaron, moldearon las fuerzas de la naturaleza en la ficción; el progreso prometeico de la historia realiza efectivamente el sueño). Al hacerlo, todas las potencias de la naturaleza, de la historia y de la mente quedan realizadas, el Universo “ha demostrado” su optimidad, cuando su producto máximo se ha vuelto providencial.

SEGUNDA: sobre la misión del ser humano en la historia, en el Universo.

El argumento central de estas anotaciones, expuesto de otro modo:

Kant: el ser humano tiene una finalidad teleológica.

Hegel: la historia es la realización del espíritu absoluto.

Marx: el ser humano conoce y domina la naturaleza.

Sagan: por el ser humano, el Universo toma conciencia de sí.

Castillo Bujase: el ser humano incorpora en su gran Universo espiritual a la naturaleza entera.

Harari: De animales a dioses²¹².

Castillo Freire; historia: de la ignorancia total al saber absoluto.

Sin embargo, Marx es quien expone el mecanismo:

²¹² Paradójicamente en la Biblia de modo alegórico se halla expuesta una concepción completa de la vida, del devenir humano, que Marx lo percibió y lo puso en los siguientes términos: “el disfraz metafísico del automovimiento de la humanidad”. En lo personal, no se subestima ese documento, por el contrario, se le da la importancia que se merece, según una posición desacralizada.

- 1.- Historia: ascenso de lo simple a lo complejo (progreso).
- 2.- Progreso determinado, lineal: las formaciones de reproducción humana: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo, comunismo.

El comunismo viene preparado por los modos de reproducción anteriores (Spiridonova); pero el capitalismo es el sistema clave en el proceso de producción de la idea.

Marx: la tendencia descendiente de la tasa de ganancia es la ley más importante de la economía política toda (del sistema de reproducción material humano del moderno *free trade*).

Su función es pasar el trabajo a la máquina, hacer que el capitalismo cumpla su misión histórica: producir la base material del mundo nuevo, o sea, del comunismo (*Futuros resultados de la dominación británica en la India*); la automatización, para que el ser humano se convierta en exclusivo sujeto de pensamiento y se dedique, en el comunismo (*poshumano*), a producir el concepto.

Tres leyes al respecto:

1. La ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia (LTDTG) entra en la historia (ley) cuando la herramienta es reemplazada por la máquina (revolución industrial, siglo XVIII).
2. La LTDTG tiene como función (ley) pasar el trabajo a la máquina, hacer que el capitalismo cumpla su función histórica: producir la base material del mundo nuevo (el comunismo), la automatización, la proveeduría por parte de la máquina.
3. La LTDTG deja de operar, sale de la escena histórica (ley), una vez que el trabajo ha pasado a la máquina (se superan en conjunto las leyes del valor de uso y del valor de cambio e ingresa a operar la ley del “valor” de usufructo; la democoexistencia reemplaza a la democracia, el comunismo al capitalismo; salario cero, la ley del valor cesa, la historia ha cambiado).
4. Sin ciencia no hay paraíso.

Ciencia: conocimiento; paraíso: el saber absoluto.

La humanidad (la realidad) está plenamente determinada (y no es que haya fallas en el razonamiento o que no se conozca las posiciones indeterministas heisenbergianas por ejemplo de Kohan, Dussel, Lowy, etc.) a partir del *Big bang*; más bien de la hipótesis del *modelo de acordeón* de conformación y funcionamiento del Universo, al interior del cual se insertaría el *Bing bang*, el *Big crunch* y el *Big rip*.

Concluido el ciclo (el *neocórtex* natural, el natural-artificial: mixto, no tiene[n] ya función), la materia eterna continúa en operación de modo permanente y reiterativo (F. Engels: *Dialéctica de la naturaleza*).

OBSERVACIONES:

a.- En los años 30 del siglo XX, la humanidad estuvo a punto de cambiar de acto a mitad de la función histórica por decisión audaz de un caso particular de conciencia (crisis del 29-33, eclosión y consolidación socialista, el pacto Riventrov-Molotov); en realidad, la voluntad operó en circunstancias excesivamente exigentes (grado bajo de acumulación socialista y sinuosa correlación subjetiva de fuerzas en coherencia), para instaurar un nuevo estadio de vida; la avanzada semejaba la acción de forzar a un joven a actuar en calidad de persona madura, cuando su estructura orgánica de trabajo y reproductiva todavía es viable, pues, no se ha alcanzado aún el nivel requerido de desarrollo de las condiciones de reproducción ni tampoco la destreza precisa en la reproducción artificial de su ser: la técnica (el paso de la producción extensiva a la de automatización).

Se tienen estudios sobre el fenómeno americano (tomado este término en sentido de continente), que sostienen que el fracaso del marxismo en la Región se debió a la incomprensión del proceso de reproducción endógeno; hecho que, a su vez, responde a que se importó (*sic*) y se yuxtapuso mecánicamente una doctrina foránea. Esa evaluación, es equívoca. Primero, se deja de lado las premisas filosóficas y metodológicas en las que se asienta el marxismo; éstas incluyen: el principio atinente a que la historia se trata de proceso progresivo, que el desarrollo material induce el salto

hacia estados superiores, que en esta secuencia todas las fases previas devienen “hacia sí”, para la producción del momento más desplegado, por tanto, las leyes generales que rigen la *praxis* (el trabajo, el uso de la naturaleza, la vida en comunidad,...) llevan a entender las formas particulares precedentes y a fundar en dicha comprensión la política de intervención transformadora específica. Segundo, asume el éxito de un programa ciñéndolo únicamente a la visión y al tipo de formulación subjetiva de la situación real, no a las determinaciones materiales que definen el movimiento comprensivo de la mente y su plasmación en productos programáticos. *Strictu sensu*, el movimiento de las fuerzas productivas, la meta y el orden que ellas imponen, definen el *status* de éxito o fracaso de los emprendimientos humanos (por la vía de la argumentación también en Europa “fracasó” el marxismo, esto es, supuestamente en sociedades de capitalismo desarrollado y no sólo en las precapitalistas).

El otro límite, es considerar en forma radical ese fracaso, es decir, como que ninguna incidencia tuvo el trabajo revolucionario desplegado en aquel entonces sobre los designios generales de la historia americana; en verdad, la presencia de la izquierda en las Américas hispana, lusitana y caribeña, forzó la modernización de dichos subconjuntos humanos. Ahora bien, la historia pone a un costado formas de organización social y de pensamiento, que no son fuente de desarrollo: destruye los diques levantados en su flujo, por lo cual se produce “una suerte” de reimposición del “concepto” de la naturaleza sobre el de la voluntad; no obstante, una vez que la noción (el socialismo) ha sido dada, ésta (la idea de la nueva forma humana concebida por la mente) pervive siempre: permanece cronológicamente asentada en el “imaginario”, opera en cuanto aspiración o como inquietud tan sólo, hasta que en algún momento con el devenir, aquellas se correspondan, se realicen, con y en la nueva vida.

- b.- El capital y sus representantes doctrinarios vilipendian al socialismo, al comunismo; se entiende su conducta; el socialismo y, sobre todo: el comunismo, son su sucedáneo: su negación y superación. El talante sociopolítico centrista (el plan B al liberalismo craso), por su parte, asevera que el socialismo clásico, del siglo XX, fracasó, que se ha

extinguido. El neosocialismo (estratos ideológicos medios; conciencia política pequeñoburguesa) mantiene una imagen negativa, tanto del socialismo (con razón, cuando la monta está puesta sobre la segunda y última etapa de dicha experiencia: 1956-1989, y debido al bajo nivel de vida, según parámetros de valoración burguesa, de Cuba), como del capitalismo globalizado neoliberal, en el cual no ven su mérito civilizador. Su aversión al sistema capitalista responde a que no tienen opción de pasar a ser dueños de medios de producción, luego les está vedado enrolarse en el segmento selecto del sistema.

En lo tocante con el socialismo, dicha conducta recusatoria se cohonesto con vagas y epidérmicas ideas sobre la esencia de dicha vanguardista forma humana, que encubren su psicología oportunista, su apego a la propiedad privada, el miedo al verdadero cambio y a su afecto al sistema de *free trade*; promueven subjetivista y voluntarísticamente, el establecimiento de una economía de escala pequeña, romántica, de productores libres asociados. La “base material” -extracción de clase- de las posiciones filosófico-políticas sostenidas por el sector en mención -hegemonía, intersubjetividad, racionalidad-, constituyen expresión de la inserción de sus portadores en específicas relaciones sociales: trabajo dependiente en la realización de actividades improductivas, desplegado en áreas del pensamiento y la técnica y en la burocrática, muy lejos de la práctica productiva material; perceptores de ingresos altos, de gustos hedónicos exóticos.

Plantean la tesis del “socialismo ético” académico, a conseguirse con el tránsito por un camino largo de diálogo, de consenso, de la acción racional discursiva –democracia deliberativa, crítica emancipatoria, acción político-moral en el seno de la institucionalidad estatal: de la trama de poderes fácticos, conducente a cambiar la racionalidad instrumental por la de tipo ético, etc. Asume una conducta parsimoniosa frente a las dificultades de sobrevivencia de amplios sectores de la población, al son de su vida asegurada, fácil; por tanto, prioriza el análisis y prédica coherentes con el *status* de estabilidad económica de la que disfruta, que se contrapone al estado psicológico de las capas empobrecidas de la población,

para los cuales la solución no debe esperar: debe darse ¡ya! Este estamento históricamente ha participado de modo burocrático en la lucha política, cuyos resultados consolidados hoy se los han apropiado, y en enlace con el momento imponen su modelo histórico sensualista de corto plazo: defender a la naturaleza, desarrollar la técnica y solazarse en estados de felicidad hedónica. Sus ideas son el reflejo de su mundo, de su quehacer: ven de esa forma la realidad y actúan en la práctica en correspondencia: que la técnica, la estrategia, la gestión (el desempeño en el aparato gubernamental) son las zonas de actuación propicias para realizar el cambio.

- c.- La teoría y la práctica del “cambio en paz”. El paso del capitalismo al comunismo, no se produce por vía democrática; no obstante, sólo es posible de ese modo esta transformación, con la mediación de la revolución proletaria (Octubre de 1917), la cual prepara el camino para que se vuelva factible el “cambio en paz”; no obstante, tampoco esta acción voluntarística burocrática por sí sola concreta la herencia proletaria, pues, su acción se vuelve real, esta vez por mediación del desarrollo de las fuerzas productivas (paradoja: el sistema cae por propia acción capitalista, en la medida en que para sostener la competencia lleva al tope el incremento en la composición orgánica del capital; en la paráfrasis de Marx y Engels: la burguesía no sólo que ha creado a su verdugo y a las armas que éste debe empuñar para destruirle, sino también el aparato de civilización: la automatización, que le liquida indefectiblemente), las que con la automatización destrozan la teoría económica neoclásica de la “escasez” (la producción de bienes y servicios eleva colosalmente el nivel de productividad, de modo que, como el aire, el Género dispone en forma gratuita a raudales de los mismos, para atender sus demandas), saca al trabajo de la historia y vuelve no funcional a la propiedad privada y al propio capital. Este último hecho no ve el “socialdesarrollismo” (C.Katz).
- d.- La reemergencia de mitos, de ritos, de usos, etc., del modo de vida acaecido, como uno de los rasgos típicos de la *posmodernidad* (pretendida era del reinado de los “pequeños relatos” –J. P. Feinmann), quiere decir, que se ha restituido la

forma de reproducción anterior (la cual regresa con su cohorte de creencias) como efecto del impulso proveniente del estado todavía no acabado de desarrollo de las fuerzas productivas. El *Islam*, la religión cristiana ortodoxa y otras formas ideológicas orgánicas, se han reimplantado en la conciencia en ciertas zonas ex soviéticas (es el móvil deliberado de Occidente, que arma el “lecho de Procusto” en el que se acomoda de la tesis del “Choque de Civilizaciones”, pues, estos *putsh* poco tienen que ver con la lucha entre civilizaciones, religiones o ideologías contrapuestas, sino más bien su origen responde a intereses de carácter económico (disputa por el frente neocolonial), los que, a su vez, obedecen a la geopolítica de las grandes corporaciones financieras mundiales.

En Europa y en EUA la mitología religiosa protestante parece fortalecerse a medida que se desarrolla la técnica, que se cosifica todavía más al ser humano, que se banaliza la vida con el consumismo “materialista”; sin embargo, esa es tan sólo una apariencia, la que esconde bajo sus pies el mecanismo de supresión definitiva de toda creencia sostenida por fuera del Mundo. Por tanto, mitos consolidados, que resurgen o que emergen, necesarios todavía como el marco en el que las estructuras materiales llegan al horizonte máximo de progreso, cumplen la función de trasfondo adecuado para su realización; hoy, ninguna importancia tienen Zeus, Vulcano, Hermes, Icaro o los Romanov, una vez que se está *ad portas* de producir en laboratorio el propio cerebro humano, pierden interés las alegorías bíblicas o las coránicas (Jehová, Cristo; Alá, Mahoma; Inti o la Pachamama), pues, la misma intervención del ser humano sobre la naturaleza (inteligencia que por necesidad se ontologiza en representaciones, en instrumentos, en métodos y aún en estrategias, al interior de los modos clasistas de reproducción, en este último caso), crea la idea irreal sobre la vida, pero en el instante en que se aleja este ser de su substrato natural, es cuando ha engendrado el conocimiento del mundo (la ciencia esclarece estructura de la vida; la técnica confiere mayores grados de libertad práctica) y las fuerzas productivas (inteligencia ontologizada) son ellas mismas las que cierran el paso a toda creencia (la persuasión no opera: a un niño no se puede convencer que deje los juguetes; en circunstancias normales,

en que éste ha llegado a la adolescencia, por sí solo lo hará).

e.- La *intelligentzia* pretoriana del capital propala la idea de que el capitalismo es eterno (*Fin de la historia*: F. Fukuyama). Ahora bien, el poder mundial “tiene una pobreza mental sin límite” (ahora, de su lado está una razón objetiva: es el ariete en el proceso prometeico histórico). *Verbigracia*, en la coyuntura histórico-política inicial del nuevo siglo: siglo XXI, “en Europa su cúpula no puede pensar más allá de la cabeza de la Sra. Merkel” -y la mente de “Merkel tiene una estrechez histórica definitiva, su concepción de la vida es reductora de la conciencia”: “se cayó el Muro de Berlín y se acabó la historia, cuando, en realidad, de lo que trató es de la emergencia de un proceso nuevo que liquidó todos los anteriores” (la Sra. Merkel es la lideresa de turno de la UE: representa a una clase, a la burguesa que impone su voluntad al resto²¹³); Europa, por tanto, se refleja en el pensamiento y acción de una personalidad, que es su expresión: la Ministra alemana; la mirada de la señora alcanza solamente a Europa, a una clase y a una fracción del capital: el financiero, a los banqueros y al momento histórico presente; en análogo modo el poder yanqui no puede pensar sobre la miseria intelectual de los halcones de Washington: mercado –modelo de desarrollo de inspiración en el enfoque económico convencional: liberalismo/fiscalismo-, democracia y religión evangélica son las formas perfectas a las que ha llegado la humanidad y no hay otro sistema que los reemplace (se acota a su favor el “fracaso del socialismo” –Hayek).

Del mismo modo como no se puede manipular al antojo la vida, la realidad tampoco es siempre la misma, por lo que no es posible pretender perennizar una época histórica (es el momento de la verdadera “ruptura de paradigmas”, porque existe la precondition necesaria del cambio que mueve a la voluntad: la realidad material); lo que empezó como una broma (la “llegada” del ser humano a la Luna) subordinada al

²¹³ La ex canciller alemana, por ejemplo, en el 2022, ha salido a declarar con todas sus letras (en medio de la intervención especial de Rusia a Ucrania, para impedir la instalación de armas nucleares en dicho País por parte de USA), que nunca hubo la intención de cumplir los acuerdos de *Minsk*, luego del *Maidán*.

mezquino interés estratégico de los empresarios para otorgar viabilidad y reabrir el camino del éxito en los negocios, hoy se vuelve como *boomerang* en su contra y paulatinamente les destroza –la guerra en el ciberespacio: se destrozan mutuamente los capitales especulativos –bolsas, futuros, aseguranzas, formas virtuales de sí; ajedrez informático, con la conspiración de comunistas y anarquistas.

Mirados bien los hechos, la realidad produce el cambio a espaldas de la conciencia: el capitalismo (juventud) fue subvertido en un sitio y momento por el socialismo (madurez) y ahora está siendo substituido por el comunismo (al margen de la conciencia y la voluntad: capitalistas y comunistas cuando se dan cuenta, para su sorpresa: el sistema ha cambiado); con la automatización, con el *robot*, con la inteligencia artificial no hay bromas: escasez (en su lugar entra a operar la “psiquis” de la “enfermedad holandesa”), propiedad, división del trabajo, poder, jerarquización, gobierno, creencias deístas-teístas se desploman como un “colosal castillo de naipes” (la teoría marrullera de la “democracia”, que viene de Montesquieu, de Hobbes... que designa que deben haber oposiciones, pesos y contrapesos de corte anglosajón, equilibrios móviles en el seno del Poder Constituido, esto es, la acción cruzada táctica entre clases por efectuar sus intereses, desaparece; el ajedrez se elimina como juego y como realidad pierde sentido, se vuelve incomprensible, una vez que el “poder” ha pasado del soberano al pueblo (que éste se ha diluido en el sistema, por tanto: suprimido): al sistema automatizado de gestión, que mutuamente ajusta a los miembros del colectivo, que instituye el *ethos*: lugar de estabilidad y permanencia.

El proceso, no obstante, tiene sus antecedentes: la Revolución de Octubre, el socialismo (pues, el cambio no es una determinación sólo natural) y la competencia intracapitalista: tendencia decreciente de la tasa de ganancia, reconversión de toda la (sobre)ganancia en capital (tampoco es un hecho únicamente social); por tanto, es propio asumir, como explicación de la razón de ser de la efímera experiencia socialista real (1917- 1956), que dicho sistema socioeconómico fue puesto en la historia (una vez que tomó cuerpo la traición revisionista jruschoviana) en tanto factor

acelerante del desarrollo de las fuerzas productivas, para otorgarle un nuevo sentido a la “visión” de la vida, pero, particularmente: para desbloquear la senda del cambio histórico, que el capitalismo ha buscado siempre frenar (Malthus, León 13, Weber, Pío XII, B. Kreisky, B. Bauer, Keynes, Marshall, Roosevelt, Drucker, Fukuyama, son algunos de los varios exponentes que han sugerido y puesto en marcha medidas contratendenciales reparadoras del capitalismo con el objeto de tornarlo eterno:

Lo mismo que, para los representantes oficiales de la Iglesia cristiana, todas las religiones primitivas y precristianas no son sino una larga serie de extravíos en la búsqueda de la única religión verdadera por parte de la humanidad, todas las formas económicas primitivas eran, para los economistas, sólo intentos fallidos previos al descubrimiento de la única forma económica verdadera: la propiedad privada y la explotación, con las que se inician la historia escrita y la civilización -R. Luxemburgo).

f- Concesión de la índole direccional inmanente de la historia -“lógica” (*sic*)-, deviene poder acceder a la conciencia, advertir el aspecto filosófico más significativo de Economía política, (“pasaje sobre las máquinas”), inserto en el fundamental trabajo teórico-totalizante de Marx: *Los Grundrisse* (pensamiento “*de todos los tiempos*”, idea nueva que surgió del seno de la sociedad, que ha hecho que florezca la mente; patrimonio espiritual no oficial de la entera humanidad-, que todavía no ha develado todos sus “secretos”), y esbozar la síntesis general no escolástica de todo el proceso de la realidad, con sustento precisamente en Marx. El insigne “filósofo social y pensador revolucionario” en 1857, o sea, hace 155 años, condujo su pensamiento hasta la exposición del rol del ser humano en el Cosmos: cuando la máquina reemplaza al trabajo humano, termina el modo de producción fundado en el valor (el capitalismo y cualquier segmento de fases rezagadas de la larga formación clasista de la humanidad), de por medio la acción de la voluntad revolucionaria o a sus

espaldas; liberado del trabajo –prosigue- el ser humano se dedica a aprovechar de los productos provenientes de la producción automatizada, a conocer y a dominar a y a la naturaleza.

La conducta que busca ser racional, frugal, fría, de modo radical, en concreto, consiste en detenerse y retomar en y esa idea (mediante una lectura sintomática, diría Althusser), de alguna manera desarrollarla y avanzar la especulación sobre cómo concluye el ciclo presente del infinitamente reiterativo proceso material: con la autonegación consciente del “absoluto”, acto en el que se produce mutua compensación: la materia prevalece con sus leyes, pero la conciencia (el movimiento: la forma más desarrollada de sí) también se alza con el mérito, puesto que la realización de esa determinación pasa a pertenecerla: la libertad lleva a la conciencia, en el momento cumbre de su desarrollo, a disponer “discrecionalmente” la clausura (o no) del eslabón óptimo, al interior de la cadena universal de ellos (Materia/ conciencia [contradicción devenir]: el ser humano [la conciencia madura] impone la vida al ser, una vez suspendida la contradicción mediante el establecimiento de un perentorio *status* de equilibrio dinámico: hecho controlado, planificado, sometido a un objetivo consciente [la voluntad]. Ser/no ser: la elevada síntesis, totalidad espiritual, que se niega a sí misma como completitud, en cuanto proceso realizado, devenido, se destruye, deja de ser y de sus escombros emerge un nuevo ciclo [Sólo en el orden impera la contradicción; en el caos la gran ausente es la contradicción {el caos es ausencia de contradicción, pues, la contradicción produce el orden}]).

g.- En el pensamiento de Engels se halla implícito el antes citado monumental descubrimiento de Marx: Friedrich avanzó la concepción clásica más lúcida que se tiene del Universo y la más objetiva sobre la materia y su comportamiento. Superioridad objetiva de las reflexiones de Engels en torno del modo de ser de la realidad en relación con numerosas de las de los posmodernos sabios del 2012; la soberbia fatua de la actual Física, la cobardía y traición de los físicos ex comunistas y la impavidez de otros –el perjuicio que piensa

que todo lo dicho antaño necesariamente es falso en el presente-, ha impedido recuperar el valor de varias de las impresionantes y muy adelantadas ideas de Engels, y cotejarlas con las actuales (*E:\Federico Engels y el materialismo dialéctico. «MRC-5 Movimiento de resistencia comunista 5 de mayo»*); luego, como la Ilustración que volvió los ojos a la Grecia clásica, hoy se debe volcarlos hacia Engels y Marx.

Es forzoso hacer alusión, a que ciertos conocimientos han sido puestos en el Mundo para siempre, como son los casos de la “tabla periódica de los elementos” por Mendeleiev, la “gravedad” por Newton, el cual produjo su primer acercamiento como “atracción de masas”; después Einstein pretendió entender mejor el hecho con la tesis de la “curvatura del ‘espacio/tiempo’”, finalmente con la hipótesis de las “ondas gravitacionales (la Física de partículas propuso la existencia del *gravitón*); a continuación la “Teoría de las Cuerdas” ha propendido llegar más al fondo. En todo caso, el método siempre es el de las “aproximaciones sucesivas” (hacia la hipótesis de las “espirales”, quizá).

El señor Engels, en cambio, lúcidamente puso la premisa básica –axioma óntico- para entender correctamente los hechos –verdad, que es de su cuño y sólo de él-: la realidad es materia –masa- y movimiento (Una sencilla persona vive y ve en tres dimensiones; la Teoría M entiende de un modo particular la realidad, lo cual le lleva al planteamiento de múltiples universos, puesto que ejemplifica su pensamiento con sustento en una película, la cual tiene una limitación técnica: la bidimensionalidad [una película es imagen, virtualidad, no realidad]). Partículas subatómicas = cuerdas cerradas de energía –*sic*-, esto es, la nada que se mueve en el vacío –fluctuación en alto vacío, según A. Guth-, de lo cual proviene todo. ¡Muy bonito! Pero esa historieta únicamente la ingieren los incautos. Ahora bien, Engels: no sólo que proveyó a Marx de las premisas para entender la historia y la fase más importante de ella: el capitalismo, sino que impulsó teórica y económicamente su trabajo, se benefició de la obra de Marx, contribuyó en su producción, pero sobre todo desarrolló el materialismo filosófico marxista: *Dialéctica de la naturaleza*, como obra fundamental –“seminal”- exclusivamente suya]).

V. I. U. Lenin (no son envidiables ya Sum Tzu o

Klausewitz) encaró el proceso de pragmatización de la doctrina revolucionaria marxista (su planteamiento de la ciencia del “eslabón más débil”, al que son desplazadas las contradicciones de los anillos centrales del sistema y sitio en el que puede darse el quiebre, el cual es un planteamiento impresionante): la *Revolución de Octubre*, pues, actuó de modo concreto en la situación particular; el modestísimo, el ejemplar Stalin, por su parte, se puso al frente de las “tareas prácticas” de la edificación socialista: el socialismo en un “solo país” (en realidad, el socialismo fue un producto histórico y humano, por tanto, un hecho mundial y prospectivo; luego, tuvo repercusión global y sobre la historia: no fue en un “solo país” –más allá de su concreción efectiva- y para un momento, sino la realización fáctica de la determinación teórico-filosófica de signo marxista [amén del hecho de que “los planes de la ex URSS, que estaban pensados para operar en la revolución mundial, tuvieron que ser utilizados para hacer frente a la {‘segunda’} guerra mundial”]).

- h.- Un modelo filosófico deja su trono, cuando otro sistema alcanza ese sitio y lo sustituye; la simple crítica o el ignorarlo, no anula a una formación teórico-ideológica anterior, “pasada” (B. N. Biessonov); en efecto, en el instante en el que la humanidad dispone de un paradigma filosófico alternativo más completo y de mejor contenido que el en vigencia (lo cual indica que un nuevo sujeto ha saltado a la escena histórica, es decir, que el proletariado se ha vuelto humanidad –ciudadano subversivo-, y ésta constituye el superior y definitivo actor de la historia), este último automáticamente cae en desgracia. El suceso descrito no ha ocurrido en el marxismo. Respecto de él se han levantado voces aisladas en su contra, pero nada más. El “error práctico” de una vía de aplicación de sus premisas políticas, no anula su vigencia filosófico-política. El marxismo tampoco ha entrado en crisis, como ciertos teóricos de entre “sus filas”, practicándose *harakiri*, suelen afirmar.

El marxismo debe desplegarse mucho más a tono con el movimiento objetivo de la realidad: allí no hay exabrupto alguno; en realidad, la formación filosófica marxista es de tipo procesual: pensamiento rumbo a la

totalización y a la objetividad. El marxismo se desarrolla, sobre todo en la dimensión subjetiva, en la entera geografía del Planeta, no solamente en cuanto “conciencia de sí, de la etapa burguesa” (J. P. Sartre), se despliega, sobre todo, como forma de conciencia filosófica coextensiva con el movimiento de la entera realidad (Dr. Agustín Cueva Dávila). El presente ensayo se inscribe y pretende ser participe de la realización de dicha determinación. ¿Cuáles son las fuentes del mismo? La reflexión ha asumido el proceder de orden filosófico clásico (griego [Y bien, pues, los griegos legaron la ciencia, la Filosofía al Género {*dixit* Gustavo Bueno Sánchez}; los hebreos, por el contrario, lo han embotado con la mitología, con la Biblia y la mala conducta del chauvinismo]), esto es, deduccional, propendiéndose desarrollar el pensamiento por vía de la inferencia; este modo de trabajo “teórico” se apoya en la veracidad de los datos reales producidos por las ciencias particulares (tal como está positivísticamente compartimentalizado el saber) y en las convicciones, que abundan en el derrotero del propio pensamiento filosófico (la matriz es el marxismo maduro, científico, político, filosófico, prospectivo, en sentido integral). La conducta citada induce a recusar a muchos –todos- lectores ligeros –incluso a sus detractores malsanos burgueses-, que han unilateralizado la práctica política y el estudio de Marx-Engels en la Economía, en la Política, en la Filosofía, en la Sociología, en el Derecho, en los *Escritos económico-filosóficos*: en su pensamiento en formación, juvenil, o sea, el no haber advertido el máximo jalón al que el Marx maduro, “científico”, condujo su pensamiento (aproximación sucesiva a la verdad: penetración cada vez más profunda en la realidad e integración de nuevas dimensiones de ésta, al concepto; pues, la ciencia es el paso del fenómeno a la esencia): la producción de la “tercera naturaleza”, el proceso de “divinización”, el sentido completo de la trayectoria humana: su posición intelectual *ontopraxeologoteológica*; luego, mirado bien el hecho, si Marx, además, propendió honesta, objetivamente, puesta de por medio la actuación colectiva revolucionaria humana, implantar la modalidad de vida: *ethos de racionalidad* en el Género, se concluye que toda detracción, todo critico de

Marx: ¡es un despropósito, un disparatado!

- i.- “Canción poema” (Lunacharsky sobre Lenin): testimonio viviente. El legado de la actuación teórico-política sobre el decurso humano del jefe más encumbrado del proletariado mundial: Carlos Marx (y de su entrañable y consecuente compañero de ruta Federico Engels); de esta vida ejemplar: genuina impronta marcada sobre el trazado devenido y venidero de la historia universal (la *praxis* revolucionaria encuadrada en el primero de todos los fines, en particular: sobre el fin supremo de la más alta de todas las ciencias y de todas las artes: la Ciencia Política –como lo dice el estagirita: Aristóteles), describe el efecto de aceleración ejercido conscientemente sobre el movimiento progresivo humano (el desarrollo de los instrumentos y procedimientos incursos en el proceso de reproducción material y espiritual de la existencia): su encauzamiento sobre coordenadas racionales.

En primer lugar: la forma burguesa de la actividad humana, posicionada como soporte principal en el interior de la estructura “moderna/posmoderna” de reproducción de las “unidades de pensamiento”, reveló su secreto: su esencia, la razón de su presencia en la historia y su transitoriedad, en la concepción científica formulada por Carlos (el enigma teórico de esta formación económico-social, alcanzó resolución y la ley general del movimiento de la Especie, en esa etapa concreta, se desprendió de su índole críptica: Marx “reveló el orden asombroso debajo del mundo social”); en segundo, para varias generaciones el marxismo ha acertado los malestares de la gestación de la nueva “era ‘social’”; en tercero, esta notable misión científico-transformadora ha remodelado la concepción sobre la historia: la práctica en curso y el “ser” ulterior.

Ahora bien, no en cualquier momento y lugar el ser humano puede actuar de forma “racional” (en uno o varios sentidos); es necesario que se den determinadas condiciones materiales: que el desarrollo de las fuerzas productivas se halle en cierto nivel (por ejemplo, sólo cuando la ciencia y la técnica permitan producir proteína de buena calidad, como la de tipo animal, en laboratorio, luego en forma “industrial” [replicación del proceso que realiza la naturaleza en la producción de proteína animal, ciclo que al no ser neuronal-

sensorial inhibe el sufrimiento], el ser humano puede dejar de sacrificar animales y éstos, que hasta el presente han servido de recurso nutricional para las personas, pasarán a ser tan sólo fuente de alimentación para los animales carnívoros).

El ser de Marx se situó en el ombligo de la historia terrena; momento efectivo, en el que es posible tener presente la niñez (retrospectiva): recordarla e intuir, suponer: la vejez (prospectiva); mirar a los pies y poder hacerlo también virtualmente a la cabeza: pasar revista al “mismo ‘tiempo’” al principio y al final (presuponerlo, como derivación proyectiva de la estructura lógica científica de un discurso enteramente objetivo y racional), tener presente en unidad de acto cerebral la entera dimensión del flujo regular de la esfera racional de la naturaleza: el proceso humano, en especial la fase históricoburguesa de autoproducción de la existencia.

La citada fue la concordancia y el mérito inherentes a la presencia y al papel histórico desempeñado por Marx: saber en qué punto del trayecto se hallaban él y el Género; concretamente: de qué sitio se procede y hacia dónde indica la tendencia; ser capaz de desprender de modo subjetivo del examen del recorrido humano espontáneamente realizado, la conciencia de que hasta entonces el “ser social” simplemente había existido. Los acaecimientos definen a Marx, en substancia: como revolucionario impoluto, en la entera significación de la idea; jamás se regodeó en la infatuación del comportamiento de un cientista; en verdad: el propósito de transformar el carácter de la realidad dada, le inclinó a producir “la intelección positiva de las cosas existentes” y las leyes de su mudanza, en su carácter de determinaciones subjetivas para la acción.

En la circunstancia objetiva particular, la necesidad histórica devino en la gestación de tres episodios de notable influjo sobre el movimiento de evolución del género humano centrado en la operación de sus fundamentos inmanentes —empero, en este proceso de la mente, de diseño y de operación, incide la presencia intelectual y política del gran Lenin—: 1) merced a la formulación científica de la teoría de la *plusvalía*, “...Marx le asestó un golpe demoledor al capitalismo...” (misil que hizo explosión directamente

en la cabeza del burgués); 2) con el leninismo, *strictu sensu*: con la Revolución Socialista de Octubre, el sistema recepta el impacto de un nuevo *hit* (golpe de izquierda); y, 3) con la organización del primer Estado Socialista: de la ex URSS y del Campo, sobre la sociedad clasista última se ejecuta la “suerte suprema”; a continuación se instalaría el proceso de organización, defensa y expansión del Socialismo hasta 1956, mérito que le cupo el honor a Stalin.

En realidad, ¿a qué herencia renunciamos? (*dixit V. I. U. Lenin*): a las relaciones burguesas de producción; a la estructura imperial de dominación inserta en las ETN; a la concepción mitológica, religiosa de la existencia. ¿En qué consiste el espíritu conservador dialéctico?: en la recuperación y uso por parte de la entera humanidad del sistema automatizado de producción (la tendencia de incremento exponencial en el desarrollo de la ciencia y de la técnica); la eficiencia en los procesos de administración del sistema automatizado de “economía” y sus resultados; la autoestima, el compromiso, la excelencia: “valor’ de usufructo” y “democovivencia”. La nueva realidad, hacia la cual, con el dolor de la mayoría de los pueblos, se ha dirigido la historia: la *democovivencia*, el comunismo, o sea el orden en el que han sido abolidas, tanto el “valor de uso” (el trabajo) como “el de cambio” (la producción), que tiene como regulador humano a la ley del “valor’ de usufructo; ingresar en el preámbulo del disfrute necesariamente hedónico para luego hostigarse y alejarse de él, y entregarse a faenas realmente edificantes: la aprehensión y/o forja de la idea total.

Una de ellas (deleite), en sentido sano: descender plácidamente la vertiente occidental del ramal central de la cordillera de *Los Andes* en Ecuador hasta la meseta costanera, apoltronado en un asiento reclinable, a la derecha, junto a la ventana, en un bus de transporte público, por la vía *Aloag-Santo Domingo*, un día cualquiera, muy por la mañana. Serpentear, sometido a su capricho (de las profundas notas de *La gran pascua rusa* de Rimsky Kosakov), el trazado del sendero de la Panamericana, que se abre y se cierra apenas en el horizonte, en recovecos interminables, junto a la sinuosa travesía del río; de cuando en cuando leer el gracioso mensaje escrito en las puertas traseras de un antiguo camión que va ligeramente

adelante, la ocurrencia picarona de un coterráneo:

“Por este negrito rodarán lágrimas”.

Solazarse de modo auténticamente chovinista, con las bellezas naturales del que goza el sitio en el que “ha visto la luz” la primera síntesis racial de los dos mundos: los mestizos de linaje amerindio, *Abya Yala*; disfrutar del paisaje, en suma: de la “biodiversidad”, que se representa de modo concentrado en aquellas formaciones vegetales selváticas, tórridas, en las que se destacan esos árboles de hojas platinadas ubicados de modo aleatorio, entre los que se realiza el “*Efecto Foehn*”. ¿Qué nombre tienen aquellos centinelas, que están siempre allí, en cierto tramo del declive solamente: ni muy arriba ni muy abajo, con sus hojas cimeras refulgentes, que se dejan ver a veces, únicamente cuando la niebla también caprichosamente se disipa y el sol se anuncia sobre sus copas, en que mejora el cuadro de la efímera estancia? (¿*Guarumos?*).



Empero, no se puede todavía omitir (renunciar) el arte en la reproducción espiritual de la vida; por ejemplo, la música: el arte por excelencia (el “idioma universal”, se dice):

*“La soledad del pajonal al corazón se iguala...
Y las ramas de los sauces se inclinaron más al río...
Peshte longuita cuándo volverá”²¹⁴.*

Especialmente de Beethoven: la proeza extrema de la creatividad humana, de su Novena (*sinestesia* pura: la realidad del Mundo mirada con los oídos [en Beethoven: oída con la mirada]; sentida con la razón, o razonada con la sensorialidad [Beethoven tenía que pensar la música]): “Coral” -H. von Karajan y la Filarmónica de Berlín-; Sinfonía de índole superior, racional (imponente: obra maestra de la racionalidad, creada en el seno del influjo todavía cercano del estadio servil-señorial): realismo frugal (música, que busca siempre la realidad: su fuerza viva, que es su nítida expresión), homérica, total, filosófica, “de todos los tiempos”, patrimonio espiritual de la Especie (*Himno de la Unión Europea* [que es lo único bueno que han hecho las elites oligárquicas de último momento]), a la que finalmente, según talante concentradamente eurocetrístico, se la describe del modo siguiente, recogándose un modelo de apreciación: parafraseándolo, que en algún documento en la *web*, cierta vez se leyó:

El poder de la mente. La máxima creación, qué ser humano alguno pudo lograr: la *Coral* de Beethoven: sinfonía total, filosófica; meta relato omnicomprendivo. El ser humano, con ella, ha llegado al absoluto.

1er. Mov.: “*Origen*” del Universo (*Big Bang*).

2do. Mov.: *Orden de la naturaleza* (fijación de las constantes cósmicas).

3er. Mov.: *Tristeza de la humanidad* (la “lucha de clases”, el progreso).

4to. Mov.: *Oda a la alegría* (Humanidad madura, racionalizada, que ha producido la Idea).

Es un privilegio haber nacido después de Ludwig van, en la época de la Filarmónica de Berlín (celo para los ángeles) y del Sr. Herber von Karajan.

²¹⁴ *Sanjuanito*: pieza musical ecuatoriana.

“¡Qué sepan que viví en tiempos de gigantes...!” (*dixit* *Ulises* en la *Odisea* de Homero): de Ernesto, de Mao, de Salvador, de José Omar, de Enver, de Camilo, de Arnulfo, de Angel Felicísimo, de Pablo, de Jorge, de Leónidas, de Consuelo, de Agustín, de Jaime, de Anwar, de Tránsito, de Manuel, de Daniel, de Abimael, de Gabriel, de Evo, de Hugo, de Fidel, de Geovanny, de José Pablo, de Samir, de Maurice, de Hebbe, de Paúl, de Diego G., de René, de Rafael (Angel Jara), de Eva G., de Néstor, de Cristina, de Luís, de Noammar, de Alfonso C., de T. Borge, de Piedad C., de Mahmud A., de Martha H., de A. Castillo B., de Los Indignados, de *Anonymous*.

El mundo, la humanidad, la historia, no serán los mismos luego de la irrupción en ellos del marxismo (de los trabajadores, del proletariado): instalada la “lucha de clases” de modo consciente y deliberado en las ideas y en la práctica, la que ha reconfigurado radicalmente la forma de vida secular: se exige realismo en el pensamiento, equidad en las condiciones de reproducción material y espiritual, participación en la esfera de la toma de decisiones.

En la actualidad, la mente colectiva se ubica en una posición mucho más privilegiada, por lo que el campo de su visibilidad se abre tanto más hacia el futuro: teleológicamente a la totalidad, no solamente debido a los poderes del saber que ha heredado Marx –y otros como él: Kant, Hegel, Sagan- a ella, sino por cuanto la misma se halla más cerca de ese devenir, mientras que el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas entrega nuevas potencias para atalayar el horizonte; como consecuencia, a futuro: el ser humano podrá “moverse libremente como el viento” (*dixit* Gerónimo el Jefe de los *Sioux*).

En este escenario, la decadente y final subfase de vida de talante burgués yace cada vez más a espaldas: se va; debe decirsele “adiós” con solemnidad, de pie, con el puño izquierdo en alto. Y, para los actores ubicados en su antípoda, llega también el momento de “doblar” la esquina (“tránsito” definitivo, acompañado del *gong* de tambores sonoros: tambores africanos, de belleza negra); “También esta historia se llama Chávez”; “*Mañana volveré, y seré millones*” (Túpac katarí); pero: “... *no nos viense todavía, aún estamos vivos, ... enderiesa, enderiesa, ...*”; pues:

Somos como paja de páramo, aunque nos arranquen de esta tierra volveremos a crecer y con la paja de páramo cubriremos el mundo”²¹⁵.

²¹⁵ (*Dixit Dolores Cacuango: histórica líder indígena ecuatoriana*).

PARTE SEGUNDA:

CONTENIDO DESARROLLADO

EXORDIO

Cinco preguntas filosóficas (por sobre las clásicas: “de dónde procede, de quién se trata, hacia dónde va el ser humano”), caben (volver a) formularse a inicios del siglo XXI y del tercer milenio, respecto de la vida racional y de su entorno:

- 1) ¿cuál la razón de la presencia de la *inteligencia* (del *neocórtex*) en el Universo (por qué éste –el Universo– “se tomó la molestia” de incluir en su movimiento, el de la conciencia)?;
- 2) la mente (*back ground*; neuronas de la asociación): ¿puede con el “ser”? (transformar las leyes del Universo –propiedades materiales en interrelación conmutativa, en despliegue progresivo- en “información”);
- 3) ¿por qué la materia –el ser humano que mediatiza la satisfacción de necesidades y su progreso material con el concurso del pensamiento- tiene proyección hacia su representación en la idea? (consciencia sensible, autoconsciencia, concepto –G. F. Hegel);
- 4) el universo *viable*: ¿es tan sólo, y siempre, un dispositivo mecánico, orgánico-biológico, racional –*óptimo*-, o alcanza carácter metauniversal, se vuelve escenario “divino” (“Cielo”: *campo de conciencia*) -a través de la actuación en él, de su producto máximo (el *neocórtex*): el ser humano “providencial”-, como única manera de que el Género arribe hacia la conquista de la libertad, incluso por vía de la operación de su eventual sustituto: el robot *sapiens* (robot inteligente autónomo), en el instante en que éste también se automanumite de las amarras de la conciencia natural: su progenitora?; y,
- 5) ¿la historia: sigue siendo una cadena abierta de hechos, estocásticos, ontológico- sociales sin destino? (Toynbee, Benjamín, Baudrillard, Foucault, Lechner,...).

Sólo tres paradigmas prospectivos “teóricos”, pueden ser considerados sobre la tópica (puesto que el cambridgeniano de la viabilidad y optimidad del Universo está dado con la presencia del ser humano): el Deísta-teísta, el Humanista-hedonista (el hinduista) y el inserto en el presente escrito (Marxista-Leninista –M-L).

SUMARIO:

Materia (eterno proceso cíclico ascensional del *material*) → forma-Universo de la Materia: → fase mecánica → fase orgánica → fase consciente: ser humano (inteligencia, protodivinidad) → saber absoluto (“Dios”) → cierre de la fase orgánico-inteligente del Universo (la conciencia anula a la sensibilidad y automáticamente también a sí misma); → conclusión de la forma Universo de la Materia (campo de conciencia, Cielo): *Big Rip*. Con la fijación de las 7 “constantes cósmicas” y del establecimiento de las 5 interacciones (según refieren los físicos cosmólogos), la Materia –masa y propiedades- se pone su camino; la materia consciente, parte de la materia en general: el ser humano se “enrola” en ese designio no premeditado; la índole fatal de esta *teleología* de hierro, material mecánica, involuntaria, solamente es superada para solaz de este ser, en el momento en que adquiere conciencia de esta determinación y en que puede tomar la decisión de seguir adelante o dolorosamente interrumpir su curso con el suicidio (en el caso de una persona, la naturaleza ha puesto resguardos para la conservación de la vida: el dolor, el temor, los placeres; para la Especie, en cambio, la competencia para sobrevivir –y la mancomunidad con ese mismo objeto- y la necesidad del progreso material –y espiritual- le ponen al filo: las guerras, el sobreuso de la naturaleza, el desconcierto vital, y una y otra situaciones deben ser sometidas por la sana razón, “para que se cumpla lo que está escrito” en las leyes naturales, en los genes, en la voluntad). Inquisición final: ¿por qué existe la realidad?; ¿por qué su esencia es sólo existir? (preguntas por resolver). La idea producida: el concepto total (el Universo muestra su viabilidad y optimidad de consuno [R. Penrose]; cierre del ciclo). Fin de la historia (concluye la razón de la existencia del órgano de la representación [del cerebro, del *neocórtex*, de la inteligencia, del ser humano]).

En el citado cuadro perceptivo general, debe subsumirse el *proceso-humanidad* (iluminismo, “marxismo ‘positivista’”, ideología del progreso, civilización del trabajo –revolución social-: IA, nanobótica, ingeniería genética): a sus diferentes momentos de desarrollo (eras: prehumana, humana; edades

[“civilizaciones”]: antigua, medieval, moderna, posmoderna, transmoderna; etapas; períodos; ondas; ciclos, hegemones; formaciones sociales: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo, comunismo), a la función desplegada por ella o a la por hacerlo, en correspondencia progresiva con la dirección global del suceso (el despliegue del “meristema apical” histórico-dialéctico), así como su término (era *postconsciente*), para que la vida racional se atribuya sentido, se advierta su esencia y se llegue a comprender el “hecho humano”, en términos no escatológicos (toda elite intelectual tiene como escenario de su reflexión al Mundo; pero la mirada filosófica conjetura el futuro y el Universo –mas no con el criterio seudo heurístico del principio de la “complejidad” obnubilante de la esencia: la engañosa creencia, de que la sola noción de la totalidad lleva a la racionalidad [Morín, Dussel]; son el movimiento y el desenlace [criterio dinámico y determinado de la realidad] lo que permite la comprensión superior de la existencia).

En verdad, las formas futuras científicamente supuestas de la humanidad, contienen la clave para comprender los hechos actuales como para organizarlos, modelarlos, guiarlos ordenadamente, hacia el “telos” avizorado; la fuerza del destino: la *civilización total del pensamiento racional*; la civilización (humanidad), por tanto, se despierta con un nuevo rostro: el ser humano espiritual, asistido en sus urgencias de sobrevivencia material por el más acabado instrumento de las fuerzas productivas creado por él en la práctica establemente antinómica histórico-social del trabajo: el *robot*, y en *interfaz* con el cual la inteligencia realiza la máxima etapa civilizatoria: la concretización del saber, esta es la verdad, que depara el futuro para la Especie (comunidad de destino humano). En su desarrollo, el contenido contemporáneo del discurso ántropo-cosmo-filosófico asume (debe) la “teoría de la propiedad”, específicamente: la “teoría de la propiedad de la inteligencia” (concepto orgánico físico: neuronas del *neocórtex*; necesidades: *elan vitae* [quintaesencia] de la conciencia; identidad genérica), como la categoría ontológica central del sistema (M. Markovic). Con el *neocórtex* (producción mixta entre naturaleza y trabajo -A. Leontiev: *El ser humano y la cultura*) empieza la historia (fundamentación filosófica: determinación); ésta se desarrolla y debe llegar a la cumbre: la conciencia suprema (el futuro de la

humanidad [también para la realidad toda: el Universo paulatinamente deja de expandirse; pero la materia es eterna]: detenta proyecto “alternativo” –*sic*–, éste, sigue siendo el inscripto en el proceso de la naturaleza: la realidad que debe ser representada [llegar a la cumbre del *Everest*, cuya cima se ha divisado hipotéticamente: el *zenit* de la Especie es simbolizar a la Materia: la producción del saber absoluto, la puesta en acto de la potencia colectiva/artificial del *neocórtex*/redes neuronales] y el instrumento que debe abrir el camino, elaborar el programa de ascenso y ubicar los recursos implicados en la marcha [consciente]: el *neocórtex*). Un Físico, amigo de la persona que garabatea las presentes líneas: B. Campusano, sostuvo que, para él, el papel de ser humano era llevar la vida por el Universo (*Hipótesis de la panspermia*). La noción “posmodernidad”, no puede ingresar en la economía (en términos históricos más generales, la noción sobre el proceso de “reproducción material”) ni más ampliamente en el resto de la naturaleza (en la figuración y/o en la realidad): si no se produce ordenadamente, si no se organiza la producción, no se come y la humanidad desaparecería; en la naturaleza todo está bien determinado Sr. J. Baudrillard: noche/día, las estaciones (aunque el ser humano puede intervenir, sin anularlas desde luego, sobre las diferentes leyes de hierro naturales acomodándolas para su provecho), el período de gestación, vida/muerte, etc.: caos e indeterminación son presupuestos de la determinación (estas cuestiones elementales, hay que saber recordar, “de cuando en vez” [en el presente escrito, los términos: eras, modernidad, posmodernidad, dependencia, desarrollo, subdesarrollo, en vías de desarrollo, tercer mundo, no alineados, estatismo, no tienen pertinencia; si se los menciona, es para notificar a ciertos sicofantes, que piensan que no se está apercebido de tales discursos]). La historia detenta brújula, como en los animales migrantes; por tanto, la “teoría de la propiedad” es su elucidación.

Cada ser cuenta con una propiedad que define su ser. A un ser sólo se le puede pedir lo que su propiedad es capaz de darle: ese su destino. Una planta posee clorofila como su cualidad inmanente, su función es producir materia verde; una res tiene cuatro panzas, su papel es transformar materia verde en proteína; un león contiene en su sistema digestivo potentes ácidos gástricos, su rol es regular la reproducción de los herbívoros mediante actos de

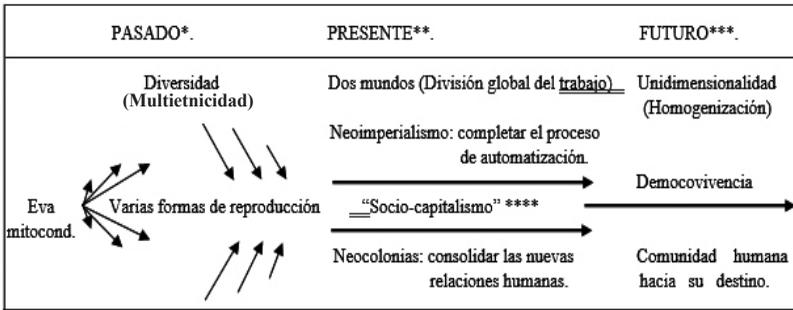
depredación y de este modo controlar el “extractivismo” desertificador, que puede alterar el equilibrio más allá de sus rupturas cíclicas. Para la Religión, la esencia del ser humano es el espíritu; su destino es “hacer la voluntad de Dios: morir e ir a la eternidad de Dante Alighieri o a la de Cristo (*sic*). Para el neosocialismo, este carácter deviene del hecho de ser “carne con necesidades” (el ser de la conciencia, portanto, es el hedonismo: la felicidad). Para el neomarxismo leninismo, en cambio, dicha singularidad consiste en sensibilidad con conciencia, que trasciende (los animales también se enmarcan en la noción “carne con necesidades”; empero, la definición mejor, la abstracción inicial propia, es la que propone la Religión: “conciencia sensible”. Descartes tiene razón: “pienso y luego existo” (“Soy un alma a la cual le es indiferente tener un cuerpo” –“alma”, en el sentido de conciencia), no la idea que sostiene: “como” o “danzo” (pensamiento hedonista africano), luego existo (en realidad, antropología racionalista: ser humano –*neocórtex* en movimiento-: carne con necesidades con conciencia y con fin propio; este ser: finalmente pasa a ser un ser exclusivamente cognoscente: de la sensibilidad a la racionalidad –espiritualidad objetiva). En sentido circunspecto, el ser humano posee la propiedad de las propiedades: la máxima propiedad, la cimera y más desarrollada: la inteligencia (el *neocórtex*), su función es producir el concepto (la última propiedad natural es el *neocórtex*; la póstuma humana y de todo el enredo, el producto: la conciencia (sería propio decir “lo ‘divino’”), la realización humana de la propiedad natural²¹⁶; ahora bien, el ser humano: ¿no puede producir materia verde porque no tiene cloroplastos?, puede, puesto que es capaz de crear de modo artificial el mecanismo que lo produce.

La historia es el camino que va de la ignorancia completa al saber consumado (racionalidad –inmanencia-/trascendencia); la etapa en la que se produce el suceso, no puede ser otra, que la comunista. “¿Por qué existe la materia?”: “es la pregunta apropiada”,

²¹⁶ La ineluctable ley del progreso linealmente determinado (predeterminado) se enseorea siempre: plantas, animales herbívoros, animales carnívoros, seres humanos, seres que conforman un hecho progresivo, de movimiento secuencial entrelazado. Ese es el proceder de todo lo ordenado, organizado, de lo absoluto.

comprehensiva, que está pendiente y en la que trabaja intensamente el modelo estándar de la Física de partículas (acelerador de partículas: partículas encantadas [masa con propiedades: materia y movimiento]); y, cuya respuesta, completa la teoría de la realidad (naturaleza, “sociedad”, pensamiento). La Física de las Súper Cuerdas (o la alternativa, que se ocupe de dicho objeto) debe encontrar las formas últimas de la materia, sus propiedades y establecer la red ascensional de nexos (su “reflejo dinámico”), como fundamento para formular la teoría del Universo actual, su modelo futuro y su uso pragmático (en el interior de la producción o verificación de esa misma teoría; la tarea es épica y requiere de los devaneos de un *staff* de cabezas “superdotadas” –conexión en *interfaz*, “plaza pública”, “nube”, mente colectiva, “nativos digitales”- de todos los cerebros de la humanidad –*think tank* concreto- y de éstos con un centro de inteligencia artificial (*clúster*, sinergia, *emulatividad* sistémica, *coaching*); en verdad: *computadora cuántica* + *simulador de necesidad* = *Inteligencia Artificial [red neuronal, autonomía]*;- posteriormente, la idea pasará a ser tan comprensible, como lo ha sido –por ejemplo- la teoría atómica corpuscular [La hipótesis de las “Cuerdas” –*brames*, *Teoría M*: especulación respaldada por la modelística matemática {la “Teoría de Partículas” es objetiva –bosón de Higgs- la de las “Cuerdas” –Gravitón- es un supuesto}-, Teoría de las espirales, Universo oscilante, intenta explicar la estructura y funcionamiento del Universo –Universos, múltiples dimensiones- en su totalidad macro y micro, supone su origen –*Big Bang*: choque entre membranas-, su desenlace; estas líneas, en cambio, proponen que esa tarea es humana –el destino de la Especie, su razón, el sentido suyo-, por qué –la propiedad de la inteligencia se impone como determinación- y cuál es el provecho para el ser humano y para la realidad]). La historia (*devenir humano ascensional, hasta develar la verdad de la materia*) constituye “multiplicidad de hechos” hasta antes de la “era moderna” (la historia es el proceso de tránsito de la “competencia perfecta” hacia el “monopolio” [humano]), o sea, de la larga marcha capitalista (integradora, uniformizadora) sobre el Planeta todo (y de la visión racionalizadora de la efímera experiencia socialista de la ex URSS de Lenin-Stalin).

FORMACION HISTORICA DEL ESTUARIO HUMANO.



* "Estrategia" de la naturaleza para sustentar la inteligencia (varias "culturas" diseminadas en el Planeta), cuando todavía el ser humano no dispone de condiciones para autosustentarse.

** Conformación del sujeto de pensamiento.

*** Fase de formación de la conciencia total.

**** "Transición": articulación socialismo "devenido" y capitalismo "triumfante", rieles por las que avanza la historia: la conciencia renovada es el socialismo y la materialidad (fuerzas productivas) el capitalismo.

En la *posmodernidad* (globalización), *contrario sensu* a la idea de multiplicidad, la historia se torna cada vez más unidimensional ("la historia no sabe", pero se dirige; mas no a la manera de los evangélicos: su intención en homogenizar espacial y generacionalmente el pensamiento en torno a una falsedad –los 10 Mandamientos de la Ley de Dios- que conviene al poder del capital, al poder en general): un solo gran "relato" civilizatorio superior a ser llevado adelante por el *posthumano*, *el cual es el resultado de tres superaciones: del trabajo en la robótica* (ruptura del paradigma capitalista), *de la sentimentalidad en la abstracción del coito* negación del amor; el sexo virtual de hoy va en esa dirección), *y de la mitología religiosa* (de la región ideológica) *en el saber científico*. La "cultura" ("segunda naturaleza") progresivamente se forja en la historia: los pueblos diversos en la esfera, no son más que procesos indivisos formadores de cultura, que se sincretizan, que se constituyen en la ya existente o que modelan coercitiva, hegemónicamente, a los que emergen (la cultura –humana *in abstracto*- es un proceso inacabado, en formación a partir de la "naturaleza" –primera-; la cultura cambia en el sentido que se concretiza: que se acerca progresivamente a todas las

realizaciones posibles –totalización: “tercera naturaleza”, metahumanidad-, que el ser humano puede lograr –concepto y objetivación: el mundo aparece como una impresionante suma de productos [fuerzas productivas] del pensamiento; en sentido histórico: conciencia; en el lógico: *neocórtex* y neuronas *intermedias* -: de la *praxis*, sea para atender las necesidades materiales o en cuanto sistemas del saber o modos de concebir la realidad: son bienes del cuerpo y bienes del espíritu, científicos e ideológicos en general, en cuanto inteligencia realizada, en y con la materia prima –material- del Universo). El ser humano, por su parte, al ubicarse en tanto conciencia total, ha negado la esfera sensual: el producto simplemente empírico de ésta; es cerebral, no emocional: sabio, frío, indiferente, impráctico: ha muerto (empero, se destaca, es la esfera sensorial la que vuelve consciente a la conciencia; conciencia y sentimentalidad son consustanciales: la conciencia “vence” y se anula, “en el acto”). A propósito, el principio de vertebración social marxista, en modo alguno propende “aplantar al individuo” diluyéndolo en la colectividad (Ortega y Gasset), sino que, por el contrario, entiende que a futuro el progreso de las fuerzas productivas y las nuevas necesidades espirituales (frente a cuya satisfacción, tanto el capitalismo como el socialismo “devenido” han contribuido de consuno) llevan a formar un solo cuerpo humano (*interfaz* global de los *hardware* naturales –*neocórtex* -: “una sola cabeza con varios cuerpos”), para estructurar la mente del tamaño del Universo para alcanzar a comprenderlo; y que, al mismo tiempo, esta comunidad “se percibe a sí misma como una unidad que hace surgir en la conciencia la individualidad de cada uno sólo como miembro de esa unidad” y convierte a la necesidad –“sistema de necesidades” espirituales- de saber, “en su inclinación portadora”. ¿Cuál es el origen de la “variedad de historias” del Mundo?; una simpleza de carácter natural darwiniana: una vez incrementada la población, agotados los recursos naturales en el primer *in situ*, el ser humano primitivo debió migrar en busca de nuevos pasajes naturales en los que sobrevivir en la Tierra, poblándola completamente: se formaron las razas, las etnias, las “culturas” (las formaciones dóxicas y epistemológicas); hoy este proceso realiza recorrido en sentido inverso: hacia la unidimensionalidad, que los cultores de la diversidad, de la “descolonización epistemológica” y demás zalamerías se resisten a advertir: las experiencias imperialistas,

las de los hegemones, de la dominación, la colonización, la dependencia, conforman el velo sobre los ojos del pensamiento históricamente desalineado ya, radical (tener en cuenta la “Filosofía de la naturaleza” engelsiana permite ir más lejos en el pensamiento, Sr. Walter D. Mignolo). “Con el desarrollo del capitalismo desaparece el anterior aislamiento entre pueblos; la gran mayoría se incorpora al cause común de dicho proceso... se hace patente, que la historia de la humanidad es una sola y que cada pueblo pasa por una serie de etapas obligatorias del movimiento histórico” (Kelle y Kovalzon: *Sociología marxista*). La historia supera, como efecto de la determinación real, la disrupción de la complejidad (Morín), de la unidimensionalidad (Marcuse), de la incertidumbre (Lechner), de la indeterminación (Baudrillard), del destino –opciones múltiples- de la humanidad (Foucault). La Historia es la verdadera ciencia (*dixit* K. Marx): sólo con la historia, con el ligamen, con la trabazón orgánica de los saberes objetivos según trasfondo inferencial y prospectivo, se puede presuponer seriamente toda la trama de la vida; una ciencia particular, abstracta, como una sección teórica del proceso de la realidad en conjunto: pseudoconcreción (Kosik), ideología, impide acceder mentalmente al concreto determinado: los movimientos progresivos mecánico, químico, biológico, del pensamiento (Engels, F. *Dialéctica de la naturaleza*).

- Historia = Materialismo histórico (ciencia de la historia: Althusser); las formaciones sociales -(condiciones de desarrollo material {Bethelheim}: Ciencias naturales, tecnología- modos de producción, superestructura y formas de conciencia social –la institucionalidad, la “cultura” o modos de vida)-; estructura y coyuntura.
- Historia de la reproducción material = Materialismo de los modos de producción y reproducción (producción, distribución, intercambio y consumo); fuerzas productivas y relaciones de producción, la gestión y el simbolismo (Castells).
- Historia económica = reproducción capitalista (etapas competitiva, monopólica “y neoimperialista”), del trabajo productivo, de la acumulación privada, de la producción de la base material del mundo nuevo (T. de T.). (La escuela althusseriana [denominada estructuralista por el trotskismo-gramscismo precipitado especulativo {*ad hominen* recusado por el Sr. Dussel}] representa la verdadera tradición marxista. Quien deja de lado los conceptos de formación social, formas

de producción, modo de producción, fuerzas productivas y relaciones de producción [la base, la superestructura y las formas de conciencia social: las “tres instancias”] y la relación contradictoria determinada entre ellas, se han ubicado en posiciones opuestas al [un tipo de] marxismo, han retirado el fundamento garante de cientificidad del pensamiento [la opción de exponer el hecho humano como proceso regular] e impiden verlo que es característico de la humanidad: el progreso; progreso, que se produce por ciclos, por fases, mediante conmociones, en el que la incidencia de la inteligencia colectiva sobre la naturaleza crea el instrumental que a su vez induce el salto en las relaciones humanas de etapas inferiores a superiores [en espiral, de forma fractal], no de modo caótico, indeterminado o mediante la regencia de la voluntad, sino de manera materialmente determinada).

Solamente la visión de la totalidad: cuando el orden de su coherencia ostenta naturaleza jerárquicamente determinada por su respectiva esencia, da carácter a un pensamiento, o sea, si es de ese modo, el mismo es atinado, idóneo, respetable y digno de tenérselo en cuenta. En la vida seria (temperamento flemático), debe imperar la trilogía: posición *prometeica*, radicalmente *antropocéntrica* y machaconamente *racionalista (inmanencia hominizadora [trascendencia] absoluta*). La humanidad se encuentra entre las tenazas del empresariado y del folclorismo de izquierda, ecologista, culturalista, artístico (la “*civilización del deseo y de la creatividad por él*”), mitológico, afectivo (*strictu sensu*, amor: intervención del cerebro izquierdo –táctica- del macho sobre el derecho de la hembra, para que el cerebro izquierdo –estrategia- de ésta, se someta al derecho –logística- de aquel [“*Entre Marx y la maternidad*”]), GLBTI (*gay*: cerebro fisiológico de la mujer en un cuerpo masculino –sic- [la racionalidad debería intervenir: la “equivocación” [natural] debe subsanarlo el carácter, pero no en favor del cerebro, sino del cuerpo, caso contrario la terapia carecería de mérito]); la lucha es en este último frente (se dice que es posible modificar la estructura del cerebro; a mi cerebro le enseñe a asociar, a pensar; pero se piensa siempre en relación con objetivos, de modo consciente, en vigilia; hoy mi cerebro asocia incluso de forma autónoma –sin control de la voluntad- cuando sueño: es posible someter las reacciones del cuerpo a la razón, mediante la voluntad). A un robot inteligente debería dotársele de un *software* (simulador lógico) de

sensibilidad: no para que baile, haga poesía, cree y adore a dioses o fornique, sino para que llegue a “ser” consciente autónomo (que su información arribe al *status* de “espíritu”); y, si el *robot sapiens* tomador de decisiones propias provoca parricidio como teme Hawking (domina o elimina al ser humano: su creador; el problema se sortea con la conexión en *interfaz*, pues, la IA –inteligencia artificial- sólo se autonomiza si se reproduce sexualmente y si cumple funciones biológicas), la inteligencia natural habría sido sólo un eslabón funcional en el camino “hilozoista” de la materia hacia el desarrollo de la “idea de sí”: su mérito quedaría reducido a la producción de la mecánica inteligente, que tome la posta y concluya su trabajo (de allí la necesidad de la articulación mixta en *interfaz* inteligencia natural-IA, incluso para que la sensibilidad controle a la *lógica* en el seno de esta estructura de “Tecnología integrada”; y, puesto que la materia puede ir a su concepto con ser humano o sin él, una vez que éste ha adelantado la teoría omnicomprendensiva sobre las realidades natural, social y lógica, y ha creado su sucedáneo: el *robot sapiens* [este “ser” es neutral, pues, su conducta se deriva de su naturaleza: el mantenimiento de su “vida” no se dará en el marco de relaciones de clase {competencia entre máquinas para “pacer”, pues, habrán pocas máquinas y abundancia de recursos}, tampoco en el plano de satisfacción de necesidades sensoriales; su replicación física no se hará de forma biológica: amor y copulación –competencia sentimental]). La fuerza movilizadora del pensamiento en sentido histórico agregado: la evolución del sistema deviene de la operación vertebrada, secuencial o simultánea, de las contradicciones: 1) “lucha de clases” (intraclase) burgués contra burgués (la mecanización es un medio para elevar los niveles de la productividad del trabajo y reducir los costos unitarios, de modo de librar la batalla de la competencia), 2) capitalista contra trabajador (para zafarse de la enojosa disputa tradeunionista por el “excedente” [en realidad: por la plusvalía]), 3) capitalismo contra socialismo (por la dirección de la historia), 4) capitalismo contra socialimperialismo (por el dominio del Mundo: el socialimperialismo soviético [1956- 1989: Jruschov-Gorbachov] fue una forma alternativa a la capitalista de usurpación de excedente creada por el pueblo por parte de la denominada burocracia) y 5) capitalismo contra los subversivos

(neoproletarios), los ciudadanos (entre monopolios supertecnológicos del capital multinacional y las formas simples de economía -de subsistencia, de consumo: “estrategias” de sobrevivencia de la humanidad, la política de *desconexión* –S. Amín): en cada uno de estos avatares el capital (se socaba a sí mismo –A. Shaikh), el conjunto social, la historia, sacan más al trabajo –al proletariado- de la vida; se trata de la acción combinada entre la “tendencia decreciente de la tasa de ganancia” y la “lucha de clases”: la expresión política de la determinación económica que mata al trabajo y en forma directamente proporcional lo hacen también con el capital (y es el fenómeno que llevó a *Internet* –nuevo “campo de batalla”-, en la medida en que impulsó el desarrollo técnico); en una palabra, en cada uno de estos momentos históricos el polo “capital” destruye al polo “trabajo”: los dos se anulan de consuno.

En la figuración antepuesta, la “lucha de clases” no deviene (la ideología y otros conceptos se relanzan); por el contrario, lejos de decaer, ésta se exagera cuando el desarrollo de las fuerzas productivas llevadas por vía natural (humana) haya concluido, y la necesidad del orden de la vida futura exija que el sistema automatizado de producción sea expropiado. *Strictu sensu*: las fricciones a lo interno del Género llegan a término en tanto el robotinteligente pasa a atender las necesidades de la sobrevivencia humana. Si la “lucha de clases” concluyera, la vida humana misma llegaría a su fin, pues, no sería suficiente la contradicción de la humanidad con la naturaleza (como ocurriera en la “comunidad primitiva”), dado el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado, para que el movimiento de la historia continúe. Una vez que el problema de la reproducción esté resuelto gracias a la automatización y su consecuente socialización (el establecimiento de la fase verdaderamente comunista: la conquista [producción histórica] del paraíso), las contradicciones entre formas de pensar y entre el ser y el pensar, dinamizarán la vida: mantendrán su llama encendida; superada esta antinomia, por un momento el *status* de muy elevada racionalidad será el motor del movimiento de esa excelsa existencia: es el instante en el que, del poder total lentamente entrará a operar la decadencia. Dicho de otro modo: la lucha de clases no termina hasta tanto no se haya desprivatizado el sistema automatizado de producción en la entera geografía planetaria (incluso la lucha pervive y se

recluye en la dimensión de las ideas, debido a que la región subjetiva [la representación] siempre va a la saga de la objetiva: en la humanidad habrá de hacerse presente ahora sí, una especie de “choque de ‘civilizaciones’”, de religiones, de filosofías –en la perspectiva de Hardt y Negri); la última reyerta, por la que los expropiadores son expropiados (acto con el cual se ponen las bases para la consustancial eliminación de toda forma estamentaria [germen clasista], en verdad: la administración estará ya automatizada), no será hecha por el proletariado y según la modalidad leninista, sino por el colectivo subversivo/intelectual/ciudadano (según la índole gramsciano/habermasiana del discurso) merced a incruenta acción; escenario masivamente movilizado en el que los rezagos del poder “dimite” al hallarse extenuado (la abundante producción robótica ha eliminado la escasez, las opciones de negocios, la base histórica de la ganancia, el riesgo, etc.) ante el peso de los hechos y de la presión de la nueva conciencia; ahora bien, el proceso no dejará de ser revolucionario (gran salto: culminación de los cambios lentos y cuantitativos, negación de la negación), pero será de baja intensidad.

La antinomia de clase –por tanto- está *a portas* de su superación definitiva (en verdad, es el robot –el neosubversivo: el máximo desarrollo de las fuerzas productivas [condiciones objetivas]- el “arma y las manos”, creados por el propio capitalismo en su fase madura, que deben terminantemente liquidarlo); la que inmediatamente toma su lugar, es la intersubjetiva: los cerebros se miden entre sí y establecen “quién es quién” en el frente del *neoapartheid* (dicho sea de paso: en este frente no les va bien a europeos, nipones, sajones y estadounidenses): ser/afectividad e idea/racionalidad (la idea como el mismo ser: en cuanto reflejo y materia. En sentido natural, son las propiedades como contraposición entre masa y movimiento, las que se hacen con la supremacía (la masa –no la condensación de energía- es la precondition del movimiento y este último el supuesto de nuevas formas de materia); después, la programación automatizada margina a la contradicción, a la *praxis*, al “inmanentismo humanista absoluto” (Gramsci) y a la emocionalidad. Si en la fase del esclavismo se crea y despliega el pensamiento sobre todo filosófico; si en la etapa burguesa se produce la base material y el pensamiento positivista objetivo compartamentalizado; en la época feudal florece la música, el teatro, las buenas maneras (la

urbanidad): todas formas de ser aristocráticas, que se han instalado en el Mundo de una vez y para siempre; modos de actuación en el seno del colectivo, no superados, surgidos sobre los hombros del trabajo de los siervos de la gleba, a cuyo cargo corrió también la actividad intelectual, de desarrollo de las dimensiones de la esfera espiritual/sensorial; conductas decorosas, naturalmente recusadas, debido a que estuvieron recluidas al segmento humano dominante, privilegiado, holgazán (algo así como “señor y siervo” del Sr. Hegel); sin embargo, estas actitudes devienen superiores, buenas, si se las considera modo de ser general, “equivalencial”, para todos; modelo generalizante de proceder, que se obtiene como efecto del máximo desarrollo material alcanzado: una vez que el ser humano ha encontrado al proveedor fuera del trabajo. Empero, esta humanidad de hoy (de entre siglos: XX-XXI): conmueve mirarla, se divierte (al llegar a una determinada etapa histórica, el lado derecho del cerebro, las hormonas, la esfera emocional se tornan instancias genocidas para la humanidad), piensa que esa “es una gran cosa” (cada fin de año, es el lado izquierdo del cerebro, en la humanidad *in abstracto*, el vilipendiado, el inmisericordemente torturado: las emociones son las que vencen; curas [hipócritamente han pedido perdón por la intolerancia {inquisición} al pensamiento diferente: han rehabilitado a Galileo, pero no lo han hecho con el gran Giordano Bruno y no han agradecido a Stalin el freno puesto al nazifascismo criminal {y que ni se necesita, villanos!}], luteranos, empresarios, payasos se dan la mano colusoriamente para someter al Género, para destruirlo con mitos religiosos, con negocios, sociabilidad hedónica, dulces, comilonas, licor, bailes, sexo, malanoches, inducciones artísticas [por tanto, la consigna apropiada debe ser: ni empresario ni poeta; sí: político de izquierda y persona de ciencia]); no sabe lo que le espera, asume que todo el “tiempo” (la vida) va a mantenerse en el *show* (toda una colosal infraestructura, aplicación de trabajo, de vida montada para sostener falsedades mítico-religiosas muchas veces artificiosamente creadas como necesidad, fomentadas, impuestas por el poder); aquí se le deja más de 3.000 páginas farragosas (no novelescas, no poéticas, no hedonistas; en verdad, el presente documento es de estudio, no de simple lectura o de crítica *a priori*), para que con su lectura pueda dedicarse a una actividad –entre tantas otras- de verdad; ésta ha sido –en realidad- la suerte del Planeta, de la cual se exceptúa Cuba, la heroica gesta

del titánico y gran pueblo cubano y su líder: Fidel (Raúl), pueblo y dirigente: representan la excepción racional en una aldea mundial gestionada por cretinos burgueses; no obstante, al final solamente habrá de pie un ser en la cima: el ser humano. Este ser va a terminar como “ser bueno” por “naturaleza”, hierático (racionalidad); olvidará toda la maldad del mundo (los sistemas clasistas), solamente traerá a su memoria los sucesos edificantes (el incesto, por ejemplo, desaparece, no porque sea malo *per se* – en la fase *bonóbica*, barbárica, de la especie humana se carecía de esta “noción”-, sino por cuanto acto y objetivo del sexo han perdido vigencia; el incesto, dicho sea de paso, no es “pecado” alguno: su censura permitió precautelar problemas de consanguinidad y en los primeros pueblos aprovechar ventajas patrimoniales resultantes de la unión extrafamiliar, supragrupal, o sea, en cuanto “política” conducente a otorgar eficiencia económica y reproductiva sionatural [M. Godelier]; de igual modo como el “tabú” del matrimonio monogámico empobrece la experiencia sexual); en dicho escenario, no habrá Occidente: la necesidad de mucha peroración analítica bíblica como freno que pone el temor a las “malas acciones” (se acaba el “negocio” de los predicadores, de los pescadores de seres humanos, como efecto de la implantación de las nuevas condiciones materiales de reproducción de la Especie: ni sexo –“valor de deseo”-, ni prurito de lucro, ni megalomanía. *Venus de Milo*, *El pensador* de Rodín, *Moisés* de Miguel Angel, *el Partenón*, *el Escorial*, *el Taj Mahal*, *Tebas*, *Machu Picchu*, *las Pirámides Mayas*, *las Islas flotantes* de totora del lago Titicaca; *Las espigadoras* de J. F. Millet; *Los Salmos* de David, *Cante jondo* de F. García Lorca, *Las mil y una noches* {¿Qué hermoso!}, *Boletín y Elegía de las Mitas* de C. Dávila Andrade, *Crimen de un académico* de A. France, *La madre* de M. Gorki, *El viejo y el mar* de “Papá” Hemingway; *Si yo fuera diputado* de M. Moreno, *Hamlet* de Shakespeare; el sublime *Canto gregoriano*, el *Concierto par aviolín y orquesta* del aññado F. Mendelssohn, la *Marcha turca*, las Sinfonías 36 (K 425) y 38 (*Praga*) del todo poderoso señor Mozart (la preciosa música del gran Wolfgang Amadeus: se “ama” este arte, porque se está aquí; luego de mil años el ser humano se habrá insensibilizado, será frío, racional, y circunspecto, profesará respeto por estas proezas del alma humana, como una persona mayor actualmente lo hace con los cuentos de hadas), la sonata *Moon Light* de Beethoven (A.

Mozart los dioses le revelaron música; a Beethoven lo hicieron la Materia, la naturaleza, la vida, el ser humano, la lógica -Mozart es hechura de Dios; Beethoven lo es de la historia, de los seres humanos), las siempre necesarias *Cuatro estaciones* de A. Vivaldi [el tesoro: el “legítimo Stradivarius”, el pianoforte, la flauta “mágica”, la viola, el fagot, el arpa, el charango, las zampoñas –en las que se hallan atrapados todos los sonidos graves de la briza gélida del, de *Pedro* (J. Rulfo) *Páramo*.

“A las orillas del Titicaca, grabé tu nombre sobre la arena, vino la ola lo borró todo, y de tu nombre no quedó nada.

En las alturas de las montañas, sobre las peñas grabé tu nombre, vino la lluvia lo borro todo, y de tu nombre no quedó nada.

Y de tu nombre que grabé en mi pecho... ni con el tiempo pudo borrarse... ”²¹⁷.

El Pasillo *Sendas distintas* de la gran Carlota Jaramillo grabado en un disco de acetato antiguo, el Bolero *Que quieres tú de mí* de Altamar Dutra, un solo en hoja de capulí: *Carpuela Lindo* del gran Milton Tadeo (gracias Señor), la *Caminata de las valkirias* del cerebral R. Wagner, la serenata *Rimpianto* de Toselli, la *Danza húngara Nro. 5* de Johannes Brahms, los valeses *Invitación a la danza* de K. M. von Webery *A orillas del Danubio* de J. Strauss que pusieron a bailar con verdadera animación al proletariado alemán, *Aranjuez* de don J. Rodrigo, *Rosamunde* de Schubert, *El príncipe Igor* de Borodin, *Scheherazade* y la *Gran pascua rusa* de R. Korsakof (*Las dos balalaicas*, *Kalinka Malinka*, *Ojos negros*); *Jalisco* del charro señor J. Negrete (“... tomarme un tequila con los valentones...”), *Tarja* de los Kjarkas (Bolivia manta: *Khoyaylla*; *Mi tierra*), *O sole mío* de Pavarotti; *My Africa* (tristeza lejana: otras formas espirituales, idiosincráticas); el carnaval de Río, Afrodita, Elena de Troya, la *Venus de Valdivia*, el tulipán, la orquídea, el ave del paraíso, el quetzal, la aurora boreal, las cataratas del Iguazú, Río Ranchería, el Velo del Angel, las estepas siberianas, las Islas Galápagos, el arrecife, la anémona, el glaciar (de I. Kant)... Belleza natural y humana (la humanidad

²¹⁷ Pieza musical del folklore boliviano.

ha sido el tamiz de estas realizaciones y “paraísos”: ha seleccionado lo mejor de cada época [“el arte es la síntesis, lo peculiar”], de cada escuela, de cada exponente, de cada sitio [nuevamente: *Canto Indio* {*Zadco*} de R. Korsakov, Borodin: *Mongolia* {*Las estepas del Asia Central*}, *El barbero de Sevilla* de J. B. Rossini, *Rapsodia húngara Nro. 2* de F. Liszt {cuarteto de manos en *marimba*}, la sinfonía número 9 *Para el nuevo mundo* de Devorak: segundo movimiento, según el arreglo poderoso de J. Last, *El cantar de los cantares* y *Eclesiastés*, Kioto: Kawabata y los cerezos en flor, Sucharita y Lolita en *Gora* de R. Tagore, W. Faulkner y la ramita de verbena, Gallegos Lara y *Las cruces sobre el agua*, W. Soyinka: *La danza de los bosques* {“*El tigre no necesita hacer alarde de su tigretud*”}, *Petra*, la pintura rupestre de Altamira, el arpa, la Gitana y la pandereta, José Carreras, *El capital* de Marx {ese todo racional científico estético, que pone al frente del ser humano su realidad y su porvenir}, *Cien años de soledad*, María Callas]; es la simple valoración, no obstante, de la visualidad paisajística, de la creatividad estética –también en la ciencia y en la técnica está presente la creatividad- *in abstracto*, *per se*, fofa: “el arte por el arte”, sin que medie preocupación respecto de su relación con la *anomia* de la vida humana en los sistemas clasistas: la felicidad sensitiva, que se sostiene sobre la penuria material de quienes con su esfuerzo masivamente posibilitan ese *status* y la opción de profesionalizar el arte, mientras realizan su propia auténtica esteticidad en la historia cotidiana [es hora ya, de mirar el arte con sentido suprapolítico, metahistórico, es decir, humano multiuniversal]); pero (por dicha razón) todo debe quedar en el recuerdo, para dar paso a la gélida lógica (el cuidado de los hijos: el aseguramiento generacional de la vida ha sido la tarea prioritaria hasta finales del siglo XX y comienzos del nuevo).

*Bailemos todos con gusto este sanjuanito de amor.
 Dos pasos para el un lado y para el otro también.
 Y los demás alentando, nos demos gusto mi
 bien*²¹⁸.

La ocupación que ha llenado la vida (el trabajo, la producción, la

²¹⁸ *Sanjuanito de amor*: pieza musical ecuatoriana.

economía) está por quedar, se ha *puesto a un costado*; este vacío lo ocupa, por el momento, el hedonismo, el cual crea y despeja desconcierto vital –consuelo de bobos: todos se divierten, yo me divierto). Ahora bien, se habría deseado formular otro tipo de pronunciamiento, más amable, atrayente, amigable sobre la escena de la vida y su reparto; pero la “realidad es cruel”; la naturaleza es implacable (el león debe devorar al impala para que este no desertifique): el equilibrio y los frutos es lo que vale para ella por sobre el querer humano; sin la explotación capitalista (positivismo) no se hubiese producido el desarrollo de la conciencia; no obstante, el ser humano debe zafarse del hedonismo para elevarse a lo alto: alcanzar la dignidad, la fría conciencia de todo, cuando la potencia absoluta de la inteligencia se haya vuelto acto. *¿Es todavía temprano para pronunciarse de este modo?* Es posible que estas hipótesis de muy largo aliento en la progresión humana, a pesar de que las mismas cuentan a su favor con la evidencia contenida en el desplazamiento histórico tendencialmente progresivo de la ciencia y de la técnica, para la mentalidad humana actual: no sean admisibles (plausibles), pues, “no se puede pedir a un ser, que haga ...[piense en]... algo, que todavía no está en su naturaleza” (K. Marx *dixit*). *No obstante, ellas tienen el mérito de apuntar una salida honorable para la Especie*, en cuanto la rescata de las garras de la depresión existencial, de la torpe inserción de la inteligencia insumida en la sola recirculación hedónico-teológica retardataria generación tras generación (“gastar pólvora en gallinazo”, suele decirse), para sugerirle lo que necesariamente viene: un “orden superior de civilización” (M. Nicolaus): la civilización del “*Ethos supramoderno y del ‘valor’ de usufructo*”, “metaracional”, de la inmanencia/trascendencia intersubjetiva racional (realización plena del poder de la inteligencia; este supuesto, no solamente que es un hecho: ¡es también una exhortación!). La “teoría de la propiedad”, específicamente: la “*teoría de la propiedad de la inteligencia*” (concepto estructural: neuronas del *neocórtex*), es la categoría ontológica central –y general, absoluta- del sistema de la *gnosis*, de la *némesis* (la citada, es la solución gnoseológica al enigma de la vida humana); la que ha sido descubierta muchos años atrás (así como “nadie” ha podido notar el colosal descubrimiento de Marx –en *Los grundrisse*: la eliminación de la “ley del valor” [conclusión del modo de producción capitalista],

efecto de la automatización de todas las esferas de la vida [concreción de la lucha de clases] y la nueva función humana: conocer y dominar a la naturaleza, las presentes ideas parecen no ser para la conciencia de este “tiempo”, lamentablemente [... Beethoven escribió música para otros tiempos, para otros mundos, para otra humanidad”]), no obstante no se ha pasado de su acepción clásica, simplemente funcional: capacidad de resolver problemas o de utilizar la información creativamente, por lo que se ha seguido prisioneros de las categorías filosóficas usuales, tal como se las ha encontrado (Engels, Federico: *Del prólogo al segundo libro de El Capital de Marx*); esta “ruptura epistemológica” (no en la noción-Feyerabend: giro del positivismo a la ideografía) está llamada a cambiar el concepto sobre la vida racional, pues, da la clave para entender toda la “comedia humana” –Honoré, Honoré de Balzac-, (¡eureka!). *Para saber cuál es el objeto de la vida racional, se debe conocer qué es la “propiedad de la inteligencia”* (como Lavoisier lo hizo con el “flogisto” o Marx con la “plusvalía”, como abstracciones empíricas con las que ellos se encontraron): someter a crítica la idea común (*quid pro quo*), que “tirios y troyanos” tienen de *inteligencia* y poner la monta en el análisis histórico de conversión de dicha cualidad, en mejores sistemas de vida, en conocimientos, en acumulación de éstos, en tecnología, progreso civilizatorio, desarrollo de la conciencia y la que impone la propensión cronológica auténtica para el Género; la inteligencia (*sobrevivencia corporal/desarrollo de la conciencia* –principio diádico contradictorio) es la especificidad del ser humano frente a otros seres: concepto inicial del metadiscurso (hasta ahora esta “célula” ha sido utilizada de modo insuficiente: el punto de vista hedónico y el mítico son los responsables; el análisis científico –el que explica: devela la antinomia, expone la ley, enuncia la categoría y deduce la tendencia objetiva- de la realidad es un arma de doble filo: eso lo han comprendido tanto el capital como la Religión –en realidad, en estas anotaciones [en sentido *montalvino* {del eximio ensayista ecuatoriano: don Juan Montalvo F.}): “no se deja títere con cabeza”-; la superación ha venido de otra clase/sujeto [los neoproletarios: la subversión], la que no tiene ningún interés en disimular ni mistificar la verdad con los posmodernos cantos de sirena de la “doctrina social de la empresa” –¡Filosofía comprometida, políticamente posicionada, combativa!).

En una palabra, en absoluto “medias tintas”: el pensamiento en ciernes propende inscribirse en la tradición resuelta, directa, del *Programa de Ghotia*, del *Manifiesto del partido comunista*, de *El Estado y la revolución*, de *Cuestiones del leninismo*, de Althusser, del primer Castells, de Agustín Cueva D.

DESARROLLO

LA NUEVA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA

(Esbozo/borrador [Teoría de la propiedad de la inteligencia; historia: de la ignorancia total al saber absoluto]).

“Gran ‘Relato’” –“metadiscurso ‘omnicomprensivo’”- en la *postmodernidad*: reflexión cronológica, “económica”, política, sociológica, antropológica, cosmológica y filosófico-totalizante (“pensamiento integral en desarrollo: la Historia” –B. M. Kedrov), del movimiento (desentrañamiento de leyes) de la naturaleza, del ser humano y de la mente (percepción *ontopraxeologoteleológica*), forjada según supuestos epistemológicos de la formación ideológico-teórica marxistaleninista (“siglos de historia futura se mira”: la Materia se ve –se anticipa a advertirse- a sí misma en el espejo de su teoría [su hipótesis prospectiva], se reconoce y se reafirma –teoría: conciencia, saber absoluto humano palmo a palmo producido por éste, en su despliegue histórico racional –la *praxis*- adosado a la operación de su organicidad emocional) ²¹⁹. El impresionante proceso universal (del que el ser humano cada vez más pasa a ser su “bastón”, su apoyo rector: coadyuva con éste a avanzar y coronar de modo ordenado su meta: el “*télos*” -jah!: grandes *homos habilis, rudolfensis, ergaster*), que se abre “ante nuestros ojos”, tiene el sentido de mantener y desarrollar las condiciones creadas para la realización de la efimeridad humana (efemérides efímera; la modesta Tierra: es el “centro del Universo” [La naturaleza hasta hoy ha puesto los presupuestos para el cambio y desarrollo humano; en adelante, el proceso se va a invertir: de igual forma como toda exigencia puesta por la naturaleza para el cambio humano ha amenazado su existencia, hoy la acción humana sobre la naturaleza amenaza con su ser, por eso el ser humano debe dar una mano a la naturaleza, para que ésta también cambie “si quiere” subsistir]). No existe “Dios” antes del *Big Bang* (la conciencia -la razón, el espíritu, el alma:

²¹⁹ Documento *filosófico* (M-L): inquietud sobre la razón cognoscente de la realidad en su entera complejidad; *antropológico*: en el centro el ser humano; *existencial*: las tribulaciones de la conciencia sobrevenidas por el interés de alcanzar la intelección de su auto significación; e, *ilustrado*: completa racionalidad, frugalidad de carácter.

información ideológico-históricamente sistémica-, el *software* racional, no surge antes de que aparezca la corteza cerebral –*hardware* natural-, en el proceso de evolución biológica: escalera –lineal- de conformación arborescente); por el contrario: “Dios” lo esculpe –suposición razonable-, de modo estocástico *antropocéntrico* la Materia en su momento determinado autoprogresivo: *Universo viable* (en este y/u otro Universo; en la Tierra y/o en cualquier otro lugar del Universo), a través del desarrollo científico-técnico, de certificación de su *optimidad* (R. Penrose), del Género (exorcizado el complejo de inferioridad; humanidad: no más agregado de “pobres y humildes mortales”; “recuerda que eres ‘eterno’”: este es el resultado inevitable del desarrollo, sobre bases materiales, de la conciencia –el ser humano desantropomorfizado, desensibilizado, es “Dios”; el ser humano no nace, se hace monarca). La “razón” es, en verdad, la “Diosa de la historia”; *la razón iluminista marxista, en forma sinérgica con la prometeica evolución de las fuerzas productivas materiales, lleva a la Especie a su nivel de plenitud* (que el ser humano llegue a ser bueno y perfecto, está en dependencia del desarrollo y del estado de las fuerzas productivas materiales; *civilización* antes que *cultura*: fuerzas productivas –inteligencia colectiva históricamente ontologizada [En realidad, las fuerzas productivas no son simples cosas: son substratos necesarios provenientes de la objetualización de la inteligencia colectiva, producidos de modo intencional sobre los hombros de la cosificación anterior, por tanto, recogen, transmiten y generan contenidos conformantes de partes del sentido de la existencia en *continuum*; al fin y al cabo, bajo determinación del sistema humano y de la historia, las condiciones naturales han modelado la forma de vida, esto es, se evidencia el efecto de determinación de índole *cuasi* geográfica; por tanto, hoy las condiciones civilizatorias {la suma de instrumentos humanos -máquinas, equipos, herramientas, métodos, procesos, sistemas, la fuerza de trabajo calificada- producidos por el ser humano en el ejercicio y trascurso de la práctica social del trabajo} han pasado a jugar ese papel de sobredeterminación progresiva, que ha estado a cargo de las condiciones naturales originarias, en este último caso: hoy por hoy de efecto cada vez más declinante]- creadoras y desarrolladoras de civilización, como el aspecto principal y base

de la *cultura*: “la completa y multiforme producción de toda la tierra” –Marx-Engels- [en la historia, la civilización se vuelve cultura y viceversa: es cultura que se torna civilización, en tanto conciencia objetualizada a objeto de actuar sobre las condiciones materiales conducente a la satisfacción de necesidades que se amplían cuantitativa y cualitativamente de modo persistente, proceso en el que hacen su aparecimiento nuevas {necesidades}, finalmente para avanzar en la vida, por lo cual civilización y cultura se desarrollan, pero según determinación continua de la civilización; cultura y civilización existen desde que el *homo sapiens* formó su primera representación, construyó su primer instrumento, modeló su primer comportamiento, no obstante, la civilización termina con la producción del *robot inteligente*, mientras que, la cultura llegará a su fin cuando todo esté “escrito”]: es un hecho necesario, que no puede sino cumplirse con férrea necesidad, que no desemboca en la felicidad, en el hedonismo (éste, está fuera de la historia; por esa vía: la historia puede terminar en tanto “¡larga preparación para nada!”), sino en la completitud del estoico saber, de la *idea* (V. I. U. Lenin); la razón, la racionalidad, es la protodivinidad, es el gran producto superior humano, de la realización histórica de la inteligencia colectiva; el hecho humano, al llegar a una determinada fase de su desarrollo se vuelve “metafísico”: el ser humano “toma por los cuernos al toro de la materia” –“La verdad os hará libres”: Cristo; el aforismo, es cierto: el saber total permite superar la ignorancia y tomar decisiones a discreción-, se ha autoproveído de ese poder plenipotenciario y extraordinario, se expresa como historia y como tal, conduce el desarrollo de los hechos, en actuación más allá de ellos. “Dios” no persiste luego del *Big Crunch*, pues, el ser humano que ha avanzado de su *condición animal*, hasta la *condición racional* actual (fase coyuntural de *transición* –“época cambiada”-, en la que la política pública mundial, resuelve –políticamente: superación del *status* presente de simple *reserva germoplásmica* humana por parte del grueso de la población mundial: generaciones humanas en “carrera de relevo de la vida”- la “*cuestión social*”: asimetría, la “*cuestión espiritual*”: brecha de conocimiento y la “*cuestión global*”: problema medioambiental, y la Especie se conforma como *sujeto de pensamiento* –economía: automatización; “política”: humanocovivencia; e, ideología: concepto objetivo universal-

listo a atender la “*cuestión humana*”: percibir la realidad en su totalidad; *Mama Ocllo* –Eva- es resultado, no punto de partida de la historia: la *Antropología* –*Humanología*- se troca en “Teología”; en verdad: “una persona perfecta, no es humana”), debe ascender hasta la *condición divina*: ese el *destino común de la humanidad*, y un pueblo carece de rumbo al margen de él (¿*Theory of everything* –trascendencia: racionalidad, aprovechamiento y dominio natural- o *Sumak Kawsai* –“Ethos barroco y valor de uso”-?: *¡teoría que explica todas las cosas!* –Maric/Einstein-; si con ese propósito no le queda otro camino que el de intervenir sobre la estructura natural, la Especie: ¡debe hacerlo!, pues, es su imperativo categórico, además, su intelecto le permitirá “terraformar” cualquier punto inhóspito en el “espacio” [Debe entrarse a alterar esos “santuarios ecológicos” {*Yasuní* en Ecuador, por ejemplo}, ponerlos al servicio de la acumulación capitalista, porque ese proceso es parte del progreso, del movimiento histórico: el cumplimiento de la más alta misión: realizar toda la potencia inmanente del *neocórtex*, producir la idea absoluta]; también, en la coyuntura, está llamada a declarar a la riqueza material con la que cuenta el Mundo, en fondo común del Género, puesto que el desarrollo científico-técnico –el sistema automatizado de producción- ha sido producido y financiado por toda la humanidad; y, el objetivo vital de su existencia heredará el ser humano al *robot sapiens*, si se produce el parricidio). Luego de haber alcanzado la *perfección* (realización plena de la propiedad de la inteligencia; la conciencia, el pensamiento, la inteligencia -esta última, no es más que la base material de aquellos; pero la conciencia es ontología parcial del pensamiento- alcanzan su validación, cuando han sido capaces de poner en acto las posibilidades íntegras de su propiedad: llegar al conocimiento cabal, total, absoluto; por tanto: en el cumplimiento integral de las posibilidades de la inteligencia se valida tanto ésta como la materia óptima misma; en la referencia alternativa: el saber absoluto es la plasmación de la capacidad total de la inteligencia, mientras que ese saber es la representación abstracta de la materia y su conciencia -si se observa bien el hecho, a un ser: no se le puede poner por sobre su cualidad privativa y no es sensato demandar de él, más que lo que su “ser” puede darle), la inmortalidad (la conciencia es “base orgánica de datos” y

software genéricos en nexo unívoco con su *hardware* específico; aquella, puede ser escaneada, pero no inmortalizada en otro *hardware*), el conocimiento objetivo racional completo –la *libertad*–: el poder para regir el Universo (su movimiento pulsátil), las generaciones que para entonces representen a la humanidad (y permiso por profanar su intimidad), deben tomar la decisión de renunciar a su supra *status*, pues, no pueden mantenerse como Dios por los siglos de los siglos: ¡*credos y dioses pasarán, pero la Materia no pasará!* (el Dios de las religiones se diferencia del Dios-ser humano, en que aquel es considerado el creador del Universo, mientras que éste no es más, que el producto del desarrollo de la Materia y como tal, está supeditado a y debe operar según sus leyes; no obstante, prepotencia: ¡“la historia del ser humano es la historia del Universo”! –¡*good by* Sr. Nietzsche!: “eterno retorno”; ¡no!: permanente cambio ascensional en espiral). “Dios” (el Dios-ser humano –la propiedad superior en máximo grado de organización de la materia en movimiento: E.V. Shorojova, en su estado de concreción límite–, que define la moderna forma de concebir la *identidad*: reproducción automatizada de la vida, mentalidad objetiva, proceder frugal, y saberse “ser” del Universo y –por tanto– del futuro, *huayrapamushca* –nómada-virtual: aún situado en el presente y en la *llacta* –tierra, lugar natal) se automanumite de sí mismo (el Género ha hecho suya la “capacidad de elección” –*libre albedrío*–, y debe aplicarla sobre su destino, en acto supremo: en tanto todo está representado, ha perdido funcionalidad el estado consciente de la materia: el instrumento de la representación, cuando hace de las suyas la *antigravedad*) y la Materia reinicia todo de nuevo, en el marco de un movimiento progresivo, *infinito*: cadena ascendente, que se circunscribe en sí misma, *finito*: cada ciclo eslabonado. En efecto, de modo análogo a como la tierra gira en torno del sol y de sí misma de manera continua, cerrándose la opción de establecer el lugar de inicio y término de estos movimientos, la Materia lo hace en sí misma: su proceso se supone detenta carácter secuencial de formas anilladas –universos/eslabones– que se auto clausuran: conformación de acordeón, dinamia de sístoles y diástoles, inflacionaria: *Big Bang*, *Big Crunch*, *Big Rip* (C. Sagan), cada uno de los cuales vuelve, en su realización, a dibujar sobre la huella del Universo que ya fue, mediante observación del

patrón de tipo circular de nivel ascendente (*trompo con dos puntas*, es el Modelo lógico de operación del Universo viable), pues, la “polaridad”, como propiedad inmanentemente antitética de las partículas elementales, es el verdadero “primer impulso vital” (el *elan vital -sic*): la fuente ontológica originaria de la complejidad.

“La materia se mueve en un ciclo perenne, ciclo que probablemente describe su órbita en períodos de tiempo para los que nuestro año terrestre ya no ofrece una pauta de medida suficiente; en el que el tiempo ...[movimiento]... del más alto desarrollo, el tiempo de la vida orgánica y, más aún, el de la vida consciente de sí misma y de la naturaleza, resulta medido tan brevemente como el espacio ...[materia blanda]... en el que se hacen valer la vida y la autoconciencia; en el que toda modalidad finita de existencia de la materia, ya sea sol o nebulosa, animal concreto o especie animal, combinación o disociación química, es igualmente perecedera y en el que nada hay eterno fuera de la materia en eterno movimiento y de las leyes con arreglo a las cuales se mueve y cambia. Pero, por muchas veces y por muy implacablemente que este ciclo se opere también en el tiempo y en el espacio; por muchos millones de soles y de tierras que puedan nacer y perecer y por mucho tiempo que pueda transcurrir hasta que lleguen a darse las condiciones para la vida orgánica en un solo planeta dentro de un sistema solar; por innumerables que sean los seres orgánicos que hayan de preceder y que tengan que perecer antes, para que de entre ellos puedan llegar a desarrollarse animales dotados de un cerebro capaz de pensar y a encontrar por un período breve de tiempo las condiciones necesarias para su vida, para luego verse implacablemente barridos, tenemos la certeza de que la materia permanecerá eternamente la misma a través de todas sus mutaciones; de que ninguno de sus atributos puede llegar a perderse por entero y de que, por tanto, por la misma férrea necesidad con que un día desaparecerá de la faz de la tierra su floración más alta, el espíritu pensante, volverá a brotar en otro lugar y en otro tiempo”²²⁰.

La razón de la presencia de la *mujer* en el Universo (humanidad: red de *unidades mínimas naturales de pensamiento*, de *inteligencia* –inteligencia, una sola: racional y exclusivamente

²²⁰ Engels, Friedrich: *Dialéctica de la naturaleza*.

del ser humano-; *al definir al ser humano como “unidad mínima de inteligencia”*: la *supraidentidad*, se avanza la “*abstracción inicial*” del proceso genético y aparece el propósito de ese tipo de existencia –género humano-: *llegar a ser*, el “*ser absoluto*”), consiste en poner en términos de idea la realidad objetiva (producir la “*imagen hablada*” del Universo; *saber absoluto*: dominio de las “*pocas y maravillosas leyes*” –Einstein- que presiden el “*modo de ser de la materia*” reducidas a su esencia, a su mínima expresión –visión total de la estructura del Mundo, de sus normas de proceder interno, que las transmuta permanentemente, en su resumen-: la realidad, no puede ir más allá de la idea –F. Engels); el proceso evolutivo del Universo, concluye: Ulises regresa a su amada Isla, una vez que la “*carne ha generado la idea*”: el “*Verbo*” (y la “*Carne se hizo Verbo*”; la *carne enverbalizada*: Sagan, Darwin, Marx, Leontiev; Principio –*arjé*: causa eficiente, infinita-: donde no había conciencia –el *homo sapiens*: la idea mítica de Dios- ya había una forma, un estado básico de materia: masa y propiedades, movimiento –motor inicial o contradicción que crea y mueve al resto de motores); la realidad y la organicidad biológica de la persona se autocomprenden en la idea, ésta: existe (con la eclosión el ser humano culmina el proceso evolutivo natural, sin embargo, el mismo sigue por vía artificial humana; con la producción del *robot sapiens*, termina el proceso de evolución, desarrollo o progreso por ruta artificial humana, la evolución, no obstante sigue por el sendero del proceso autónomo de las máquinas; este desarrollo concluye –y llega a término todo desarrollo: el natural, el artificial humano y el maquinizado-, una vez develado todo el ser, el proceder y el sentido de la realidad –un nuevo ciclo sidereal es el que esta vez toma la posta). Una ley de cinetismo permanente de la naturaleza es “*crear de la ‘nada’*”. La naturaleza “*creó de la ‘nada’*” (evolución), en forma progresiva (movimientos mecánico, químico, biológico, racional), la genética humana; dicha regularidad se expresa en su producto supremo (el ser humano): “*el trabajo crea de la nada del capital*” –la necesidad- el plusvalor (Marx; *dixit* E. Dussel). Pero esta propiedad de “*creación de la ‘nada’*”, es una característica de la materia (el “*Dios*” de la religiones cristianas y otras), la que no es más, que la ley del progreso, esto es, el articulado de las propiedades de la materia en sentido cuantitativo complejo y fractal cualitativo esencial (el ser humano conceptualiza ese desarrollo, se anticipa a ver –a ser- la “*zona próxima*”

–Vygotsky- [la nueva esencia, su correspondiente substancia] de éste, crea por sí mismo y encarga esa cualidad a su sucedáneo: el *robot sapiens*). Luego de producido el ser humano, la naturaleza no crea nada más; una vez producida la idea el ser humano no crea nada más (Se dice, en la perspectiva de Marx: “el ser humano y la naturaleza no tienen valor; la vida no tiene valor, sin embargo, es lo que da valor a todo”; de lo que se colige, que la vida que da valor a todo, es la humana [antropología racionalista, antropocentrista]). Dicho objetivo (formulación de la “idea”) ha de conseguirse a través del trabajo de la inteligencia natural mejorada en interfaz, de la inteligencia artificial por su “sola cuenta”, o de una conjunción –V. Vinge- dinámicamente contradictoria entre las dos, pues, la naturaleza puede producirlo todo –lo histórico- orden, acteria, plantas, animales, inteligencia), el ser humano, en cambio, es capaz de reproducir todo lo hecho por la naturaleza de manera artificial (A. Leontiev): reproducción asexual humana (*in Vitro*, clonación, replicación, robótica antropomórfica), universos en miniatura (A. Guth), “célula artificial” (J. C. Venter), revolución (Lenin), etc.; *pero hay algo que no puede producir la naturaleza: la idea, el concepto, la conciencia* –lo lógico-: *esto es lo único que le compete hacer exclusivamente al ser humano y es la razón de su existencia* (a un ser: no se le puede definir por encima de su propiedad –*Teoría de la Propiedad* [la predestinación platónica: cada propiedad define el sentido de los seres vivos, en el concierto natural]-, tampoco puede pedírsele más en la historia, que lo que ella puede darle –K. Marx-; y, la propiedad privativa del ser humano, es la inteligencia, el último peldaño evolutivo natural: el *neocórtex*, las neuronas de la asociación –pensamiento- de mayor desarrollo evolutivo: hasta allí llega el movimiento progresivo de la naturaleza –A. Vandel-, pero el mismo continúa a través del trabajo de su máxima proeza: el ser humano –A. Leontiev-; *la inteligencia es poderosa*, ante ella: todo se pone a su disposición –Hegel: “el método es la potencia absoluta frente al cual no hay nada que se resista”; la presente reflexión sostiene, en cambio, que la inteligencia es la potencia absoluta ante la que nada se resiste, puesto que el propio método, es su producto-; la inteligencia –sinónimo de ser humano: su identidad- vale por sí misma esté en cualquier cerebro –ecotipo racial o individual- esté: no hay sitio para la infatuación); es en esta “visión de futuro”, en la que adquieren sentido todos los modos de producción (eras, edades,

ondas, ciclos) en la historia. La belleza natural, impuesta como estereotipo; las formas raciales, que se acercan a ella, se las tilda también como bellas (no así los gustos, que se los puede imponer de modo artificial, los cuales de todas maneras cambian con el despliegue de la vida, por deshabituación; en este caso cae, por ejemplo, la antropofísica del cuerpo femenino entre el gusto latino y el yanqui). En verdad, las razas degeneran con el maltrato y viceversa; las poblaciones originarias de América morfológicamente se han rustitizado por ese efecto: trabajo excesivo, deficiente alimentación, ausencia de descanso, represión psicológica. Sin embargo, tratado el hecho en la dimensión del simple proceso de reproducción biológica o en el de la sola satisfacción de la manera como en la actualidad acontece, la selección de pareja es eminentemente “racista” cuando aún no se entrometen los factores socio-económicos (el mejor dotado –por belleza o por fuerza- es elegido por la naturaleza; el juzgamiento sobre la belleza es intemporal y no ideológico; *verbigracia*: ante los malos olores {como ante el dolor}, tanto el primer *homo sapiens* como el posmoderno pequeñoburgués reaccionarán del mismo modo); un ejemplo: un macho “sensato”, ¿a cuál elegiría: a las señoras Menchú o Pacari,... o a la señora Bo Derek? Si se margina todo tipo de consideración ideológica o racional parafernáticamente especulativa moralista, es obvio, que sería objeto de selección, con fines reproductivos mediados por la forma externa –se dice, que “la mujer entra en el cerebro del macho por los ojos”-, la europea, a pesar de que la “gringa” no tenga caderas proporcionadas y sí mamas prominentes y colgantes (hay estudios y crónicas, que afirman, que las mujeres americanas nativas, en un momento en la época de la conquista llegaron hasta a disputarse a los españoles; claro: estos individuos eran pocos, diferentes, parecían verdaderos hijos del sol por su color de piel, de ojos, de cabello, por sus costumbres algo más estilizadas, puestas por el mayor grado de desarrollo de las fuerzas productivas [Según los apremios del momento {hedonista, básicamente}, las mujeres Abya yalanas, que participaron en el mestizaje son vistas como traidoras {les falta a estas mentes protervas en realidad, pensar en términos interreferenciales: ubicarse de modo objetivo en la situación, en el “otro” del español, en el de la mujer indígena y aprehender la determinación y necesidad histórica del momento y en proyección}]). ¿Por qué se

valora el oro? (pero no debe olvidarse, que otras cromáticas han sufrido durante largos años el terror perpetrado sobre ella por esa raza maldita, desteñida e insípida: la blanca –raza gringa: muchas *tetas* y pocas *nalgas*; “*¡no guta!, ¡no guta!*” [Malcolm X y las *Panteras Negras*]).

Todo ser humano (unidad mínima de inteligencia) luce un cerebro prodigioso; en cada entidad sapiente reside la característica héroe, en espera de que las condiciones (necesidad histórica) hagan, que esas potencias se conviertan en acto (que le digan: “*levántate y anda*” –*dixit* F. Castro R.). *Neocórtex* (potencia); conciencia (acto). Conciencia y conducta, que no se trata de la “cultura” (la que comúnmente se la considera como parte de la *praxis* o como un resultado parcial de ella). Es la estructura del cerebro: la historia grabada según un tipo especial de organización, que reúne el pasado con la realidad en curso, en la acción. Como aseveran los psicólogos del poder: “patrón que filtra la realidad, racionaliza y crea la respuesta” (segundo sistema de señales –I. Pavlov). Esta genorepresentación: parte primaria, estática de la conciencia (ideas, imágenes, símbolos, sensaciones –todos son recuerdos) se expresa en lo fenoeactuado: aspecto dinámico de ella, de la acción dirigida por el prurito proveniente de las necesidades (intereses: materiales y espirituales –la ideología propiamente referida) en el fenoeentorno (el medio sionatural, la vecindad).

Las formaciones sociales clasistas no fueron enteramente fútiles e innecesarias, como se suele indicar, sobre todo por parte del ecologismo radical y de posiciones de izquierda de *status* perceptivo similar; sin ellas, la historia habría sido tan sólo un ciclo repetitivo; en realidad, a su interior la Especie ha caminado y está por avanzar hacia su forma superior racional. Todos los pueblos (Oriente/Occidente) tienen que ir hacia (coadyuvar) producir el saber absoluto; Occidente, empero, es la forma civilizatoria, que encontró el sendero más rápido y sin mareos. Más cerca de los hechos se ubica la concepción oficial de la historia, de la ciencia y la técnica según perspectiva positivista, planteada de modo formalista, la cual mantiene intocadas las relaciones socioeconómicas: un ambiente futuro de robots en el marco clásico, inveterado, invariante, de relaciones mercantiles, adecentado con juicios éticos. Empero, en la ocasión, las

especulaciones perceptivas positivista y dialéctica han quedado rebasadas por la historia, se han vuelto inútiles heurísticamente: el salto que ha dado la humanidad es de tal magnitud, que “ha devastado los esquemas teóricos, el andamiaje categorial, para que pueda ser reconocido con los parámetros existentes”. La actuación del trabajo humano políticamente organizado ha generado, en el interior del sistema burgués de mercado en particular (en verdad, “sentimientos encontrados”: por una parte, el capitalismo –la contradicción, la competencia- es una fase barbárica, criminógena, de evolución humana; por otra, es el responsable de haberle sacado a la humanidad de las cavernas, del circo romano y de Catedrales Góticas, y entregarle el maná de la racionalidad –los polos bueno/malo subsisten en la formación social burguesa: la antinomia dialéctica real necesaria-: “... y a pesar de todos sus crímenes Inglaterra... [el capital]... ha sido el instrumento inconsciente de la historia al realizar dicha revolución” -K. Marx-. “¿Quién lamenta los estragos si los frutos son placeres?” –Goethe citado por Marx-; por tanto, si bien es cierto que el trabajo es el productor de la riqueza social sometido a la dominación del capital, es torpe simplemente despotricar contra el capitalismo y a la vez hacer uso, servirse con dicho objeto, de la técnica que éste ha generado), la base material de producción automatizada, robótica, inteligente (la AI –*Artificial Intelligence*), sustento de la nueva comunidad humana solidaria, racional, enaltecida, de objetivo (¿democracia? ¡No!: *democovivencia* –humanovivencia: Derecho natural, espontáneo, consuetudinario, “de gentes” –post neoconstitucional-, coordinación automatizada por ajuste mutuo), en la que la humanidad, como cerebro total dispuesto en red y vertebrada a un centro de “conciencia” artificial, se libera del trabajo (esta actividad –responsable del proceso de *hominización*, base de la subjetividad artificial, sustento, a la vez, del proceso de “*divinización*”-, una vez situada la conciencia en el concreto, pasa a manos de las máquinas y la humanidad se jubila –las manos humanas pierden su grandeza como instrumento-, del mismo modo como la naturaleza cede los derechos de la evolución a la técnica –K. Marx-; en realidad, llega a término el capitalismo y toda la larga formación clasista de la humanidad), *de los mitos fidelistas* (el sueño, la memoria y la imaginación son los padres de las nociones: alma, dioses y mundos fuera del real [Dicho sea de modo incidental, las

debilidades del pensamiento del señor S. Freud –relievado por ciertos neomarxistas-: no se trata de interpretar los sueños, o sea, de encontrar qué significa un sueño, sino de descubrir la razón por la que se produjo ese tipo de sueño; el primer caso se ubica en la mitología, mientras que el segundo lo hace en el entendimiento del estado real del individuo, que condujo al cerebro a operar de ese modo]) y *de la emocionalidad* (Cristo formuló la primera proclama: “Mi Reino no es de este mundo” –de la sensorialidad- dijo, postuló la racionalidad como norma y substancia de la existencia, propuso el método y lo aplicó: renunció a la vida de los sentidos, cultivó la conciencia, “ascendió’ a los cielos”, pero tampoco fue del “otro lado”, pese a que la Especie va para allá: hacia el hermafroditismo funcional; empero, no es dable exigir, en el 2011, a la humanidad, que marche por un sendero [aunque posea en sus genes], que la historia todavía no ha trazado en su cabeza: no se ha vuelto consciente –la libertad se la conquista a través de la experiencia, en la historia, en el *logos*), inicia y se dedica de manera exclusiva el y al cumplimiento de este propósito, en su orden, merced a la vigencia de la nueva forma de “división humana mundial del trabajo”: las sociedades “industrializadas” completan el proceso de automatización, las “subdesarrolladas”, afianzan los sistemas no clasistas de vida, y, los dos componentes se encuentran en un debido punto a futuro (*ricurishca* -agradable): en 40 años -2050- (Wallerstein, Moravec, Vinge); la contradicción está puesta (entre “poder constituyente” –Derecho renovador- y “poder constituido” –el *stablishment*), y su primera consecuencia se expresa en el movimiento juvenil ibérico de los “Indignados”. La robótica condensa y expresa toda la potencia histórica del trabajo social, es, pues, el estado último de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado por la actividad del ser humano, así como es también la última intervención humana en ese desarrollo, fase que crea los presupuestos de cristalización de la máxima aspiración terrena: la igualdad; ahora bien, la igualdad entre seres humanos sólo tiene lugar con el *robot* (“... a cada cual según su necesidad” –C.Marx); en efecto, el *comunismo* procede con *robot* (con el hijo, con el descendiente de la humanidad), ¡o no lo hace!, o sea, con la conquista del sistema automatizado de producción y su conversión en patrimonio general de la raza (humana, puesto que todo el Planeta y toda la historia ha financiado el impresionante proceso de desarrollo científico-

técnico que yace en manos y en provecho casi exclusivo del poder mundial, merced a la contribución dada en el servicio de la deuda externa, en el comercio asimétrico, en la repatriación de utilidades, en el despojo abusivo de recursos, en la fuga de cerebros, en el hurto de inventos y saberes), logro que es el resultado de la conjunción de tres factores: 1) la teoría socialista, 2) la estrategia y 3) el ensayo fugaz: 1917-1956, en la ex URSS y su Campo. La aspiración tiene en frente los restos de la clase burguesa, que se retira de la historia no sin amotinamientos, rebeliones, los cuales –por su parte- constituyen los focos de resistencia que deben ser sofocados por las luchas subversivas/ intelectuales/ciudadanas en curso (en la historia, ya existe, de modo incipiente, un nuevo sujeto como protagonista: la población mundial racionalizada, ideológicamente *cuasi* proletarizada: los neoproletarios, los subversivos, los ciudadanos); *putsh*, que también debe procesar el *neoapartheid* entre racionalidad y emocionalidad (la mayor parte de los cerebros del Mundo se hallan mal o subutilizados –los corpulentos gringos y europeos están demás en el Mundo, tienen mucha “materia prima” en sus constitución corporal, su mantenimiento es muy costoso [deberían “evolucionar” a *hobbits: homo erectus* vueltos enanos por escasez de recursos]-: “*en el placer existe el deseo, y aquel que aumenta el placer, en igual medida incrementa el deseo*” –paráfrasis de Eclesiastés-; *¡porque no existe cambio, progreso, en la historia del saber, sólo una continua y monótona repetición, generación tras generación!*). El verdadero proceso industrial –dicho sea de modo incidental- dedicado a la producción de bienes y servicios para la reproducción social se reducirá al mínimo, cuando, como en las películas de ciencia ficción, el cuerpo del *posthumano* haya sido reducido únicamente a su cabeza; sostener a este músculo y no a todo el cuerpo requiere de un exiguo sistema económico; esa será la auténtica fase *postindustrial*, en la que la producción real, a más de abastecer la pírrica demanda del músculo cerebro y sus sentidos, provea y abastezca el sistema de investigación y desarrollo de la ciencia exclusivamente; pero antes, también sobre el cuerpo obrará la “ingeniería estética”: el contratiempo de los orines, fecas y flatulencias, será eliminado. Las determinaciones autónomas de la existencia (el incesante progreso de las fuerzas productivas: *la bicicleta produce músculos en las piernas* [cuida el medioambiente, desconggestionan las

megaurbes, es cierto], *el automóvil –y el consumo sostenido de proteína animal- lo hace en el cerebro*; “buen vivir”, “derechos de la naturaleza” y de los homosexuales –en la naturaleza: “todo fecunda”; en la “sociedad”: ¡ya no!-, límites al crecimiento, preservación del patrimonio cultural y otras tantas visiones hedonistas, se relativizan, no bien han nacido; homofobia: desde que se conoció que Chaicovsky había sido homosexual se empezó a perder interés por su música, lo propio ocurrió con T. Mann y M. Foucault [se suponía que sólo los cerebros débiles y con poca formación intelectual {deficiente evolución} eran los que sucumbían ante la homosexualidad], entre otros; en realidad, todos quienes son organismos normales y realizan su condición sexual en coherencia con la determinación natural de su género, son homofóbicos [esta proporción es de 95 a 5: 95% homofóbicos y 5% homosexuales mentalmente “sanos” {se incluye también a los “tolerantes” -alcahuetes}], los procesos de transformación política proletarios (el socialismo –casuística espacial e histórica dada en la entonces URSS y su Bloque en nombre de toda la humanidad- operó como “motor dual” al principal capitalista –espinas acelerantes clavadas en sus posaderas-, en la vía hacia la robotización: *última intervención del ser humano en el desarrollo de las fuerzas productivas y determinación material de la “sociedad” comunista*, como ya se ha dicho; en realidad, la historia podía ir hacia la automatización por el derrotero socialista –racionalidad- o por el capitalista –criminalidad-, mas, la forma burguesa de organización humana ha dicho: “¡reasumo mi mando!” –los BRICS, los 7F: el nuevo rostro de las multinacionales para prolongar el neocolonialismo: A. Borón-, y finalmente, esta meta ha seguido la vía capitalista con asistencia socialista, una vez dada la traición jruschoviana; la etapa de acumulación material, ha concluido [sí y no]: el capitalismo, nada tiene que hacer en la historia [sí y no]; en realidad, la determinación histórica no se centra en el destino parcial del socialismo –personas libres de toda explotación- o del capitalismo –alienación del trabajo-, sino en el proceso evolutivo general del Género, hecho que impulsa el desenlace progresivo del movimiento de la humanidad en articulación o con el sacrificio de relaciones sociales específicas, en una fenomenología como si tuviera por determinación a la pura teleología, y lo cual lleva a sacrificios, pues: el socialismo –lo inseminó el proletariado en el seno del capitalismo- podía

hacerse mundial y ciberneticizar la vida, o empujar al capitalismo a hacerlo), las formas de cooperación y solidaridad populares, y las confrontaciones bipolares inmediatamente pasadas (socialismo-capitalismo, imperialismo social-neocapitalismo) en el interior de la hipermoderna sociedad concurrencial, han acentuado el curso progresivo del devenir histórico, en el que la *inteligencia neoprometeica* (sin el ser humano, todo carece de sentido; la naturaleza puede vivir sin este ser, el proceso evolutivo de la materia: ¡no!; en esa consideración, las diversas “culturas” constituyen la plasmación de la “estrategia” de la naturaleza – varias vías- para otorgar seguridad, sostenibilidad a la inteligencia en la Tierra; ahora bien, si hay vida racional en otra[s] parte[s] del Universo, allí si se impone la ley cristiana: habrá sido “creada a imagen y semejanza de Dios”, o sea, dichos seres serían “igualitos” que los humanos terrestres, puesto que así como deben haber múltiples condiciones únicas para que haya vida –Principio Antrópico: sistema solar, distancia del planeta a la estrella, temperatura,...-, análogos presupuestos se presentan como determinación de existencia de la inteligencia: motricidad bípeda, vista estereoscópica, pulgar opuesto al resto de dedos, conformación de la tráquea, sistema digestivo omnívoro,...) de modo progresivo produce la conciencia objetiva, llamada a desarrollar la Teoría del Universo –Teoría para Todo: “Teoría M”; Teoría de las espirales- y a demostrarla (el “molino del conocimiento” conduce -cada vez más- hacia la “sociedad” comunista; grandeza de percepción contenida en el marxismo:

“... aquel conjunto de doctrinas científicas, que incluyen una visión total del mundo, que explican el desarrollo de la historia en sus alcances económicos, políticos y sociológicos, que demuestran cómo la organización actual de la humanidad debe derrumbarse a causa de sus tensiones internas para ser reemplazada por un orden superior de civilización”²²¹.

Karl Marx (F. Engels): el hijo predilecto (patrimonio) de la humanidad toda; privilegio de los pobres: la mente más brillante de la Especie, puesta al servicio del pueblo y de la historia). La reproducción material de la vida es la base de todo el proceso histórico (conjunto de prácticas (“económica”, política,

²²¹ Martin Nicolaus: *El Marx desconocido*.

ideológica, teórica, estética, recreativa), cuyo eje es la práctica productivo-material; en realidad, en tanto animales, la reproducción material es el supuesto general de la realización de la existencia). En el capitalismo la economía determina (materialismo filosófico: *homo oeconomicus*) de forma directa todas las esferas de la vida: crea y establece la función de la superestructura y de las formas de conciencia social (y de los modos de vida). Cuando las instancias citadas ya no juegan papel óptimo en coherencia con la reproducción de la base, al haber cambiado o por necesidad del cambio de la economía, ésta modifica la política, la ideología, la conducta (calibraciones, ajustes); y, el dinamismo que se produce en el seno de tales dimensiones superestructurales y subjetivos conducente hacia una nueva correspondencia, se presenta a la mirada como que la política, las ideas, han adquirido vida propia, autonomía, y han pasado a determinar el proceso en su propio interés, a supeditar a la economía (la famosa fórmula: “determinación determinante determinada”, a la que alude Dussel, según interpretación personal de Marx, quién subestima el algoritmo de la *metáfora del edificio*, por ser –dice el señor, se colige que por celo infidente– un invento althusseriano marxistaleninista, productivista, moderno [No sólo lo que escribió Marx es marxismo, pues, incluso en este documento se encuentran elementos incorporados de marxismo, en el cual no se subestima y relativiza los párrafos enciales de *La Introducción del 57* {que Marx no haya vuelto a referirse al contenido de la brillante síntesis sobre la concepción materialista de la historia expuesta en *La Introducción*, no quiere decir, como asevera Dussel, que haya abdicado a ella]}²²². Marx asume que: cuando se analiza un hecho en sentido histórico, éste pierde la forma anatómica de su ser; mientras que, al hacerlo en perspectiva de su conformación orgánica, se difumina el proceso de su lógica. La verdadera “trinchera de la ‘sociedad civil’”, lo fue Keynes. Ahora bien, no es lo mismo la crisis en la juventud, que en la vejez; en la primera, la crisis es la fuente de la necesidad

²²² La Dra. Amelia Valcárcel dice que hasta 1648 la religión opera como el cemento social (<https://www.youtube.com/watch?v=5vÍMGg4GS44>); que luego aparecen las categorías de modernidad: la política, que asumen ese rol dejado por la ideología. En la superficie es así; pero debajo está siempre el verdadero pegamento: las relaciones entre los seres humanos integrantes de una comunidad de vida, aquellas que procuran los emolumentos para sostener su reproducción material.

del salto progresivo, del desarrollo; en la segunda lo es de la caída regresiva, degenerativa (empero, para las elites la crisis no existe ni en el concepto ni en la realidad: en esta fase [de la crisis] “viven mejor que nunca”; luego, la crisis es el escándalo que arman los capitalistas cupulares para usurpar la riqueza social generada por los pueblos [apropiarse del valor], pretexto para someterlos a superexplotación, para endeudarlos [salvatajes bancarios]; en una palabra, es la forma fácil de financiar la acumulación). Al desembocar en la “calidad total”: al tope del pensamiento, de la fuerza, de la destreza, de la resistencia, la productividad del trabajo llega a su fin (el ser humano se halla ante su límite, frente al precipicio, debe volver sobre sus pasos: a producir lo imperfecto –J. Baudrillard). La penúltima “onda kondratieff” (ondatecnológica) concluyó alrededor del año 1970 (paso del *fordismo* al *toyotismo*); la última (consumación del desarrollo de las fuerzas productivas) enfrenta su límite -*mutatis mutandis*- en el 2050: las fuerzas productivas cesan en su desarrollo y las relaciones sociales (y las presociales –precapitalistas-: los rezagos en la articulación “con dominante” –determinación en primera instancia- de los distintos modos de producción habidos), que fueron su expresión, pasan a ser el tramado de simples vínculos humanos de carácter racional, subjetivo, sobre base de la provisión de satisfactores para la reproducción humana (intelectual) de procedencia de la producción automatizada, sin contradicción con ellas (estructura, superestructura y formas de conciencia) y en su inmanencia (indiferenciación material y perceptual). Sólo con la automatización productiva completa vertebrada a la acción política de los neoproletarios: los subversivos, a fin de que no hayan más bajas humanas, se transforma la historia (supresión de la división social del trabajo, de las clases –de la familia monogámica, de la propiedad privada y del Estado: F. Engels- por vía cruenta, pues, el sistema ni se cae ni se sostiene solo (pero la regularidad se impone al final en el largo plazo, si no media comprensión y acción humanas): la historia “no está” metadeterminada en el sentido en que (si no hubiese ser humano no habría historia y si no hubiese predirección no habría humanidad e historia) no opera al margen de la *praxis*, de la conciencia; ruptura comunista que prolonga de otro modo –racional- la vida, paradójicamente en el momento en el que la humanidad goza del más amplio excedente material y espiritual

(sobreacumulación), y esa condición se presenta en la fase madura, inteligenciocéntrica (robotizada, democovivencial). En la Tierra existen varios segmentos humanos que poseen muchos recursos –activos- naturales y “culturales”, pero carecen de lo principal: el *know-how* y las fuerzas productivas materiales de última generación (del carbón y de la fábrica de acero a la microtecnología: al *high tech*); frente al objetivo superior de la humanidad: la producción del concepto, la biodiversidad y la desnuclearización cuentan bien poco (el capitalismo se vuelve irracional e inhumano una vez que ha cumplido su misión o cuando ya hay su sucedáneo racional). En la “sociedad” vespertina, cisma significativo en curso, es la supresión del matrimonio y la monogamia (instituciones claves en la reproducción de las formaciones clasistas [En este tipo de agrupaciones no puede haber “comunidad sexual”, porque la familia monogámica es la institución económica eje de su edificio y de su reproducción, exige fidelidad y que a la vez se generen otras “instituciones” como la prostitución y el eterismo, y directamente de la infidelidad {el famoso matrimonio para toda la vida –impuesto por conveniencia de los sistemas clasistas- liquida el cambio, la imaginación, la superación; y, la humanidad se revela cada vez más contra esa mortaja}; en realidad, en el momento en que se instaura el matrimonio monogámico {la familia monogámica, en tanto institución “económica”, es decir, unidad de producción y reproducción humana}, o sea, el sistema clasista, automáticamente también emerge la infidelidad y la prostitución {la prostitución, se dice: el oficio más antiguo, no siempre hubo y está por desaparecer con la abstracción de la “sociedad” de clases y de la institucionalización de la comunidad sexual}; visto bien el hecho: ¿qué sería del macho humano de no haber las “instituciones” de la prostitución, de la infidelidad, los antros?]); el sexo en colectivo bonoboico banalizado (*swingers*), vaciado de su producto natural: la procreación, es una forma de alienación y, a la vez, momento progresivo de la “psicología social”, de la antropología, previo a la supresión de dicha actividad en la reproducción tecnológicamente mediatizada (a partir del establecimiento de la humanidad de clases: el esclavismo, se abolió la comunidad sexual, pero inmediatamente se gestó –o continuó su existencia esta comunidad, ya como forma económica- un nuevo tipo de comunidad sexual como determinación abstracta, no

desarrollada, cohibida, que solamente operó en la frontera del sistema: la prostitución; esta institución de hecho ha pervivido al interior de las formaciones sociales clasistas, en las que ha prevalecido la relación sexual familiar monogámica [En Ecuador, al iniciar la segunda década del siglo XXI, en casas, en colegios, en buses adolescentes realizan bailes eróticos]). En la generalización, la fidelidad es fábula luterana, clasista: el ser humano por naturaleza es bígamo, trígamo, polígamo/poliándrico; la monogamia es la excepción a la regla: la poligamia. En el caso de la mujer, con el cambio en ciernes del modo de producción (su negación, en cuanto el ser humano se hace a un lado de él) el machismo ha entrado en cuestión y la mujer ha dejado ver su propia “lógica” (*sic*): su naturaleza en dicho frente. Empero, la mujer es el ser más completo y hermoso de la existencia: belleza con racionalidad. A menester rendir homenaje, desagrar a la Mujer, tanto tiempo sometida por una colusión histórico- estructural, clasista-patriarcal; la mujer, es la MUJER: sólo admiración y respeto para ella (en la “comunidad cibernética de objetivo”, finalmente la mujer retoma su lugar cimero, respetable, a la manera de la “matrona” antigua, en la comunidad primitiva); el recuerdo de Mileva Maric, de Tania *la guerrillera*, de Rosita Luxemburgo, de Manuelita Sáenz, de Evita Duarte (“...yo sé que Uds. recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria”), de Dolores Cacuangó, de Rosita Zárate, de Rosita Paredes, de la Maestra Consuelo Benavides, de Selena Quintanilla: adorable *chicana* –“... fue lo más bello...”- (*Que linda sson las obreras como las estrellas...bailemos con ellas...: Clarita Zetkin*); la Mujer: es la *ainegada* Madre –“... amor eterno e inolvidable... eterno, eterno, eterno...”- (de Máximo Gorki): María Encarnación, trabajadora, dedicada, fiel y sincera: “... a esa mujer, ya la vi pasar en mi camino...” (*dixit* Rafael Angel Jara: *Un boceto del retrato de mi Madre*) –en verdad: ¡debe haber un Cielo para la Madre buena!-, la persona masculina es su compañero y es su hijita, guagüita, chiquita, niñita: su “*pequeña aymarita*”.

“... Ay cunshi sha.
Ay bonitica, sha.
Soliticu, dejándome nu...”²²³.

²²³ Jorge Icaza, novelista ecuatoriano: *Huasipungo*.

El hedonismo ecologista se levanta para poner en la palestra como contradicción sustantiva a la sensorialidad/racionalidad; a la primera alienta la ideología del “barroquismo” (en la que prevalece el folclorismo de la “vía campesina”), a la segunda el neomodernismo del positivismo tecnicista; de imponerse el llamado “antiextractivismo” (hedonismo torpe), el progreso histórico entrará en entredicho: el ser humano se retrotraería a vegetar. En el proceso natural, el progreso tiene como condición *sine qua non* a la asimetría: acumulación/pauperización polarizada (unos: los empresarios, entontecidos por el hedonismo de la riqueza [regidos por la ley de la plusvalía], no saben por qué acumulan; otros: el hedonismo ecologista de izquierda, impugna la acumulación: la ve estúpida, dañina, sin sentido. Los dos sectores acusan ignorancia. La historia descubre a ambos la razón de la acumulación y su límite: su fin). Mientras las fuerzas productivas no hayan arribado al punto límite de su desarrollo: la automatización inteligente, el proceso de acumulación perdurará (la doctrina Monroe, la OTAN, las guerras interimperialistas, las bases militares, el complejo militar industrial, la guerra mediática global); en la historia, luego, el ser humano se dedica a lo suyo: a formular el saber, separado de la naturaleza y necesariamente montado sobre ella; su “objeto de conocimiento” es ella y parte de su propio ser: aquella que fusionada al ser artificial, no es su producción, sino su *baza*. De igual manera como en el presente en ciertos subconjuntos humanos los gobiernos han pasado a manos de representaciones populares, lo que ha conducido a que la derecha asuma “posturas de resistencia” a la usanza popular otrora, hoy sectores de izquierda deben asumir conductas proburguesas, específicamente en el frente pro progreso. Los viejos se persignan, expresan santo horror hipócrita frente a conductas “impúdicas”: el desarrollo técnico, la liberación femenina, la infidelidad, la desestructuración de la familia monogámica, la homosexualidad, la depravación sexual, el hacer drogas, el alcoholismo, la laxitud moral, el ocio, el aferramiento al celular, a las redes sociales, el protagonismo juvenil, el caso omiso a las creencias sagradas (completa “condición posmoderna” *-sic*); se quejan que no pueden mantener a los jóvenes retoños a rajatabla con sus leyes; no entienden que los viejos (luteranismo/calvinismo) están mal: se hallan listos para dejar la escena de la historia, mientras que las nuevas

generaciones se aprestan a vivir (aparentemente) como les plazca. En efecto, también en el hecho la naturaleza se presenta sabia: los viejos se precipitan a la tumba llevándose el cuadro completo de sus creencias, tradiciones y costumbres, y los jóvenes, liberados de esas amarras, tomarán la batuta de sus vidas. El súper ser humano, el *post* humano: actúa de ese modo, pues, con la inteligencia (y de esta propiedad goza el ser humano, puesto que en las células gaméticas -Madre-, a diferencia de las de los animales, tiene instrucciones para producir neuronas del *neocórtex*: de la inteligencia, del pensamiento, de la conciencia): no hay necesidad de trabas de la moral burgués/religiosa o de Dios (de su Firma -*sic*) para el largo plazo y terminal de la raza (la Verdad no está escrita en libro alguno: así como la ciencia no tendría razón de ser “si la esencia coincidiera inmediatamente con el fenómeno” -K. Marx-, la mente tendría poco sentido, si la verdad estuviese revelada *a priori*). “¿En qué creen los que no creen?” (Eco-Martini), ¿qué es el Universo?, ¿qué es el ser humano?, ¿qué sentido tiene la existencia racional y cuál es su papel (qué le pasa al Mundo; en qué etapa de su desarrollo se encuentra la humanidad a inicios del Siglo XXI; cuál es el *estadio* que viene)?, ¿hacia dónde va todo? En las líneas en escritura se esbozan, al respecto, ciertas respuestas alternativas a las filosófico-sociológicas clásicas, en la perspectiva de recusación que se hace a la “ideología espontánea de los sabios” (G. Bachelard), de la “ruptura epistemológica” (M. Castells), de “cambio de paradigma” (J. Barker), de “deconstrucción” (J. Derrida) de los patrones ideológicos usuales; en realidad, las “respuestas” aludidas son “dogmas” que se espera operen como puntos de apoyo para su investigación (en ese sentido, son dogmas metodológicos). El Universo “carece” de propósito; éste, aparece cuando los procesos indeterminados abren la tendencia media (“mínimos cuadrados”): la *función*, la senda de expansión, que conduce a la conciencia, la cual, para justificarse advierte que debe servir para algo: imponer su propio orden al entorno (su marca, su estilo: tan sólo su sello), sobre los hechos mecánicos indeterminados (indeterminación: la *Geometría Fractal* refuta esta falaz noción; arquitectura fractal; patrón de autosimilaridad: 1,2,3,5,8...; forma que se repite en escalas diferentes en la naturaleza; la división del número superior para el inferior da la “divina proporción”: la “Firma deDios” -creencia reaccionaria

evangélica-: 1,618; colosal descubrimiento del “agua tibia”, pues, el marxismo elucidó este “patrón” tiempo ah: “desarrollo en espiral”; la ciencia positiva confirma la doctrina dialéctica de estructuración, movimiento, desarrollo y cambio del Mundo). [En el plano ideológico, el ateo consecuente, piensa y actúa de modo especial. 1.- Es mentira, que el ateo “odie a Dios”, pues, no se puede tener –invertir- sentimientos ni malos ni buenos, respecto de entidades, que no tienen sitio en una cosmovisión materialista {en realidad, los creyentes quieren hacer aparecer las reflexiones de las personas desprovistas de creencias, que procuran explicar el Mundo con la lógica, como enemigos de su supuesto Dios}. 2.- Los ateos, no es que no crean en Dios por odio a El, por soberbia, por intromisión insidiosa del Demonio en su percepción, por auto sobrestimación, por conveniencia o por contradecir a nadie, sino por cuanto la argumentación racional conduce a conclusiones contrarias sobre la existencia de una entidad tal; incluso se podría sostener –con reserva-, que se deplora tener que llegar a dicha resolución, y que, de estar equivocados en ella, no se vería mal el “error”. 3.- Si el ateísmo militante se ha vuelto en contra de las cúpulas religiosas como de aquellos perorantes sobre todo protestantes {el invento del pecado original para todos, al que imputan la razón de la muerte y las enfermedades, con el cual agarran del pescuezo al pobre individuo, mito: muy conveniente, éste}, que buscan que el ser humano común asuma la idea de Dios con el recurso del miedo {“al final de la vida: viene el juicio”, y: ¡“ayayay”! (qué terror); pero, en realidad, hay dos eras en la vida: “antes del ser humano” y “con el ser humano”}, es porque éstos han sido parte del poder explotador, que se mantienen como sostén de dicho sistema, del mismo modo que por su naturaleza de fanáticos diletantes comedidos que apelan al terror psicológico para meter en la cabeza de todo mundo sus creencias y volverles sus adeptos. 4.- Los ateos políticos de izquierda: con personas creyentes sinceras, que comparten sentimientos de transformación social, que afecte la explotación, la dominación y la sujetación, tienen buenas relaciones: no se mofan de ellas. 5.- La mente de un ateo sincero, bueno, materialista, político, de izquierda {lo cual es lo común}, se halla siempre en paz, pues, en todo momento busca ser moral {comunista}, solidario, comprensivo, equilibrado, desprendido, racional; y, de existir Dios: este personaje {el ateo} de

seguro que estaría considerado en su Plan. 6.- Claro que el ateo tiene miedo a la muerte en términos humanos, normales, comprensibles, puesto que es un ser orgánico-racional, que está dotado de determinaciones naturales de conservación de la vida y en tanto entiende muy bien el término de los procesos {“Ni la máquina ni el animal tienen miedo a la muerte, ni se angustian ante la nada, ni gozan al contemplar la belleza” –Kosik, Karel: *Dialéctica de lo concreto*}. Y, 7.- Una persona atea, sólo dejará de serlo: a.- si se degrada su cerebro {con el envejecimiento}, b.- si se apodera de él, el miedo, el temor, la incertidumbre, y c.- si se vulnera el rigor objetivo de ver el mundo {razones por las que, al llegar a la vejez, ciertos ateos oportunísticamente asumen el criterio religioso: “por si acaso”}].

Bueno. Y si la Ciencia, el Materialismo y el Marxismo estuviesen equivocados, de manera que al final de tiempos gozosos para el ser humano de ese entonces, hiciera su aparición Dios (o el Demonio): ¿qué ocurriría? No habría infierno o dificultad algunos, pues, el Demonio no podría vivir por los siglos de los siglos junto a quién fue su rival y que también triunfó: el alevoso ser humano, que se cree haber llegado a ser “Dios” por mérito propio; mientras que, Dios recibiría a aquella generación de inteligencia natural, mixta o artificial triunfante con alborozo y la integraría en su seno, pues, seguramente Dios le dirá a la humanidad atea, científica, postpolítica, buena, de ese entonces (también que el ser humano llegue a ser “santo”, “salvo”, depende del desarrollo y del estado de las fuerzas productivas; la ciencia y la técnica alteran la naturaleza humana): “venid hijos míos a gozar de mi Reino, porque aunque sea tozudamente negándome, han luchado por retirar de la escena histórica los regímenes divididos en clases y por pretender instaurar una forma humana de bienestar para todos mis hijos: su prójimo, y por cuanto me han encontrado, han llegado a conocerme, por esfuerzo personal, con el uso de la propiedad única que he puesto en Uds.: la inteligencia”, aplicada en el hacer científico y técnico, incluso con la oposición de quienes han dicho actuar a mi nombre. ¿Qué viene luego para la noción religiosa cuando Dios ha recibido en su seno a su creatura? Ese es el límite infranqueable para la perspectiva católico-protestante: la

incomprensible inmanencia de la noción de “eternidad”, y sobre la cual el marxismo ha dado respuesta: “Dios” –el suprahumano- decide sobre sí mismo –y esa es su única vocación, propensión y arribo triunfal hacia la conquista de su capacidad efectiva resaltable: solamente ahí puede el ser humano darse el lujo de decidir por sí mismo: de ser ¡libre! (de llenar de contenido a la palabra “libertad”; aspiración ésta: hasta ahora ilusoria, utópica, mística, demagógica, esto es, como “... la conciencia común sostiene que la libertad consiste en la ausencia de todo género de limitaciones, y por tanto, en poder hacer lo que a uno le place”), y al hacerlo, al realizar su libertad: ser y privilegio, se anulan en conjunto: realidad y razón han sido-, en cuanto el posthumano renuncia valientemente a ser, para no seguir en la anquilosante monotonía insufrible de la eternidad, de lo perfecto [En efecto, “cuando se tiene todo atendido y solucionado, la capacidad intelectual suspende su desarrollo {deja de plasmarse}”, suele decirse; las cuatro estaciones modelan de forma específica la conducta: inducen la disciplina, la frugalidad, la planificación; esta forma de determinismo climático parcial, se vuelve total una vez que todo ha sido resuelto –factibilidades: económica, técnica, administrativa, ecológica, política- {en el ser, el fenómeno se presenta con la vejez: el seguro social atiene disminuidas capacidades efecto de la edad; finalmente, las necesidades cesan, los problemas de la senilidad se hacen absolutos, se deteriora el músculo cerebral en coherencia}].

Premisa: ¿la historia todavía es un conjunto de rutas abiertas, de posibilidades –M. Foucault, de Sousa Santos,...- o está ya determinada?; siempre estuvo determinada merced al despliegue de sus formas de movimiento progresivo: físico, químico, biológico e inteligente (formaciones humanas preclasistas, clasistas y postclasistas), en dirección hacia el dominio intelectual del Universo (*en esa lógica-histórica: el cristianismo –y el hinduismo- viene a ser el “disfraz metafísico del automovimiento” de la humanidad*). Los enfoques metodológicos de comprensión del hecho humano se reducen a dos. La realidad actual, en sentido descriptivo, vendría a ser el producto del pasado (de atrás hacia adelante): el discernimiento de los eventos

del automovimiento hacia sí, de la existencia genérica (concepción evolutiva con ruptura); y, la realidad es vista (figurada su lógica) a partir de la intelección del estado presente de desarrollo (de adelante hacia atrás: la estructura del producto explica el proceso histórico). La nueva postura metodológica (del futuro supuesto hacia el presente y al pasado), no sólo de entender el proceso devenido, que ha llegado a ser (filosóficamente, cuando la nueva realidad ha nacido, la vieja ha sido negada y es cuestión de días su abstracción), sino que al mismo “tiempo” eleva el nivel de libertad, no únicamente por su comprensión sino por el grado de participación en la formación de la vida que de la postura se desprende, en la medida en que no solamente conduce a asumir conciencia de los hechos, sino que permite intervenir con maniobras propias que otorguen mayor eficiencia al proceso, es la forma hipotetizada, sustentada en la proyección de la tendencia, del estado futuro. La citada postura reduce la ceguera, anula la tesis falaz, de que existen varias opciones como porvenir para el Género. La realidad a forjar es consecuencia: ya no del pasado o sólo de la interpretación del presente, sino de la aspiración, de la “visión de futuro”, la que no es más, que la realización con excelencia de la predestinación histórica (predeterminación, que no es mala, absurda o sin sentido [la conciencia de la necesidad relativiza el fatalismo]; por el contrario, ella es, paradójica y sorprendentemente [como si -esta vez sí- una “mano invisible” racional lo guiara] el mejor, único y posible futuro, la función coherente con el carácter humano: el sensato, bueno y superior sentido y fin: la racionalidad absoluta [ya se ha dicho –sin complejo de inferioridad ni soberbia-, que el fundamento objetivo, científico, exacto, de esta aseveración, es el *neocórtex*, concebida dicha determinación natural en cuanto la propiedad absoluta, propia y exclusiva del ser humano, en tanto último eslabón evolutivo y fundamento ontológico del proceso hacia la formación del saber total]). *La historia ya tiene destino*: no es que el ser humano, “a estas alturas de la película”, siga adelante perdido, ignorante, “dando palos de ciego” sobre el muy mentado “abanico de opciones”, vías o futuribles, como se dice por ahí; el Marxismo, el Proletariado y la efímera experiencia socialista (1917-1956) remarcaron el rumbo racional del Mundo (sólo Marx ha entendido la “lógica histórica”: no sólo tuvo la totalidad en la mente como hecho dado, sino el proceso “hacia sí” y el devenir “para sí” del Género: la etapa futura cumbre de la vida:

comprender y dominar la y a la naturaleza, en su orden; y, el concepto objetivo y el sentido propio de cada pueblo en el Mundo y en la historia, únicamente aparecen cuando la reflexión se sitúa en la etapa cumbre del Género); en este trabajo, se documenta el aserto: se expone la ley humana fundamental, que descubre el secreto de la vida: la doctrina de la “propiedad de la inteligencia” (*neocórtex*), la contradicción entre el “ser” y el “pensar”, entre el movimiento de la materia y el de la conciencia [no obstante, si por una parte, para cierta mente la incógnita filosófica se ha despejado, para la masiva población, el dilema persiste. En efecto, la historia se desplaza sola a espaldas de la “burguesía” y del “proletariado”; el proletariado al inseminal la nueva forma humana en el útero de la formación social capitalista con la Revolución de Octubre y el socialismo de Lenin-Stalin, desbloqueó el dique que ésta puso al flujo de la historia: la historia se va por propia cuenta en dirección del *telos* racional. En estricto sentido, solamente el proletariado, el cual debe asumir la hegemonía sobre el campesinado y otros grupos humanos, es el sujeto real, que puede (que pudo) hacer la revolución (tal como este acto debe ser entendido: como la toma del poder del Estado mediante la violencia organizada, con lo cual se crean las bases reales para dar inicio al cambio radical) y forjar el socialismo. Como se sostiene de modo frontal y reiterado en este documento a partir de posiciones ideológicas marxistaleninistas, el proceso en su integridad y de manera absoluta tuvo realización en la ex URSS y su Campo entre 1917 y 1956, esto es, la revolución y el socialismo se produjo en ese lugar y momento como un caso focalizado a nombre de la humanidad y de la historia. La burguesía solamente puede reiterar más de lo mismo; la pequeñoburguesía y la capa de intelectuales y burócratas, únicamente se hallan hechos para plantear la tesis del socialismo utópico, analizado y rechazado por Marx y Engels en el *Manifiesto del partido comunista*; esta última propuesta reproduce el propio modo de producción capitalista, pero exclusivamente cuando las condiciones de cambio creadas por la experiencia socialista aún no han madurado lo suficiente como correlato del desarrollo de las fuerzas productivas (grado avanzado de automatización); luego del paso del *fordismo* al *toyotismo* (inicio de una nueva y última onda *kondratieff*), el neosocialismo es el semillero del paso directo (plasmación real y total) del capitalismo sobremadurado (automatización en los umbrales de su

concreción), decadente, al comunismo. Si el poder del capital global se opone al socialismo del siglo XXI, la izquierda (convertida en simple movimiento y acción de baja intensidad), no debe obstaculizar esa marcha con la oposición, la que deriva de su incomprensión del proceso de más larga data (teleológico) de la historia. Se presentan tres opciones de ruta en la historia: la de la derecha, la de la socialdemocracia y la de la izquierda; la izquierda debe ubicarse: ¿le es propio su revolución? (no, por cuanto la historia ha cerrado ese camino; la palabra “revolución” ha sido suavizada, vaciada de contenido por la socialdemocracia [La conciencia “se somete como todo a la Diosa destino”; el lineamiento hasta ahora burgués: “ver a dónde va el Mundo en ir con él”, se presenta como una espeluznante verdad]), ¿la neutralidad electoral? (tampoco, debido a que esa posición tácitamente significaría establecerse en el bando reaccionario radical de la derecha), ¿apoyar al neosocialismo de modo razonado, equilibrado? (claro, pues, la historia ha franqueado esa ruta; la táctica de “agudizar las contradicciones” no es una acción de coyuntura conducente hacia el objetivo en la eventualidad dada). Modelos centristas de desarrollo son el instrumento de ese viaje; estos esquemas dirigistas se autoencaminan según el rumbo de la historia, pero sin conciencia (la alegoría es: el “Socialismo del siglo XXI” es el jinete que marcha sobre el potro histórico, pero con los brazos atrás y las manos atadas o con los ojos vendados, pues, no sabe cuál es la próxima estación o el fin del proceso: solamente quién entiende que la humanidad va al comunismo y más allá: hacia el “saber absoluto”, será el jinete que desate sus manos y se quite la venda, ponga al frente sus brazos y tome las riendas de la historia, y asegure que ésta vaya a donde debe [la “lucha de clases” {o sea, la formación social vigente y su principal modo de producción: el capitalismo, así como la era clasista toda de la humanidad} termina unos días después, luego de que el proceso de automatización se haya concretado y, por tanto, el trabajo haya concluido como esencia formadora de la conciencia y proveedora de los emolumentos necesarios a objeto de la reproducción de la vida {en realidad, el trabajo jugó varios papeles vitales en la historia, tanto en la persona como en el plano general de la humanidad: 1.- manumisión del ser humano de su dependencia natural, en el carácter del proceso de autosubsistencia; 2.- formación y desarrollo de la conciencia -eh ahí la razón por la que el

esencialismo de las “relaciones comunicativas” habermasiano, la simple “interacción”, constituye acto mental de *neoreificación*, de fetichización-; y, 3.- formación del excedente material/espiritual, que comprende el desarrollo del “ser social” y el sostén de la etapa en que el ser humano -el *posthumano*, la *metahumanidad*, la *supramodernidad* (comunismo)- deja de trabajar y asigna todo el “tiempo”, a la tarea asociada con el despliegue de la razón, a la multilateralización de la propiedad suprema y última de la materia: la inteligencia -el trabajo se ubica en la esfera racional del ser humano, y provee de racionalidad, incluso a las actividades estéticas; trabajo: “actividad creadora a través de la cual el ser humano ‘materializa’ sus fuerza esenciales, acto de objetivación o plasmación de fines, ideales o sentimientos humanos en un objeto material, concreto-sensible” –no se olvide, que en la vida todo es materia, monismo material}; por otra parte, si la historia se adelanta a los acontecimientos, se debe a que la conciencia ha prospectado, pero sobre todo se encuentra lista para saltar episodios e imponer una norma de voluntad colectiva al movimiento de la existencia (mediatizada la maduración de las fuerzas productivas hasta el nivel necesario, como base); en realidad, si esa premisa no se cumple, cualquier revolución de pretensión poscapitalista, está destinada a fracasar, o sea, simplemente a desempeñar el rol accesorio de ser factor aligerador del proceso de robotización productiva]); el marxismo ortodoxo (marxismoleninismo y socialismo trotskista), por su parte, si no quiere mantenerse fuera de la historia, debe hacer el esfuerzo doloroso de reconceptualizarse, de aprender a actuar dentro de la “nueva” época (en la coyuntura, el actuar de la izquierda ortodoxa obstruye el paso de la historia).

Marxismoleninismo del tiempo presente: ve la “historia en cuanto proceso progresivo” (el nivel civilizatorio dado, es el producto de la teoría, de la acción revolucionaria y de la práctica de “construcción” socialista de la ex URSS [1017-1956]y su Campo [de Cuba, etc.]); el principal aspecto del hecho lo constituyen las fuerzas productivas (desarrolladas por el capitalismo y estimuladas [con la confrontación y con la contribución de su propio desarrollo material y espiritual] por el socialismo), es decir, de la inteligencia colectiva ontologizada. La lucha de clases (la ley del valor, incluso al interior de lo que fue el socialismo de primera etapa) acicatea el desarrollo de la ciencia y de la técnica, el cual

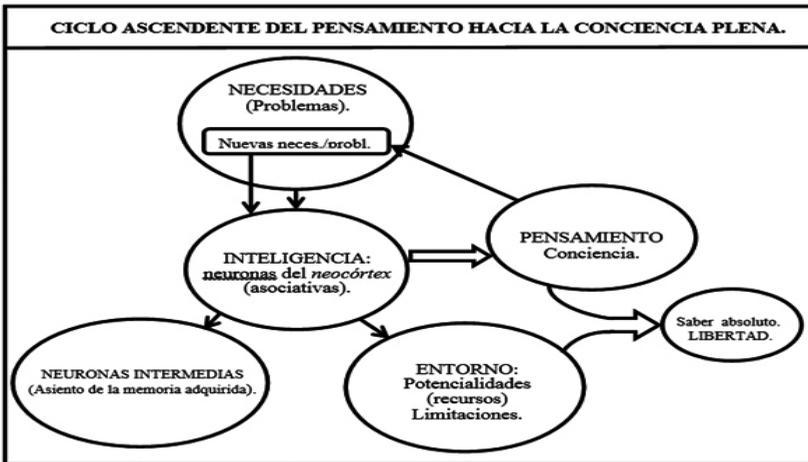
coloca al ser humano fuera de la esfera del trabajo (de su división y de las clases) en la coyuntura mediante la acción incruenta de la revolución neoinstitucional a cargo del -de corte- neoproletario (el bloque histórico subversivo/intelectual/ciudadano) cuya función es eliminar la propiedad privada del sistema automatizado de producción, así como inhibir el predominio de las esferas de la sentimentalidad y de la mitología; luego, en el marco del régimen democovivencial, en el que impera la ley del “valor” de usufructo: pasa a ser el centro de preocupación de la entera razón humana, la formación del concepto total de la realidad y su conversión en ser infinito.

A la conciencia se le esboza el sendero biológico/inmanente racional/trascendente; la cima se pone a la vista: producir el retrato hablado del Universo –meta“relato” omnicomprendivo- (empero, esta imagen sólo integra el campo de visión de personas que no han sido atrapadas por el entretenimiento -“proyecto de vida”- biológico-hedónico: el ciclo nacer, profesionalizarse, casarse, cuidar la salud, socializar, ir al culto, criar hijos, jubilarse y morir [El hedonismo, tanto empresarial como el artístico cuanto el religioso, son clones; el primero encuentra placer en la acumulación, el segundo en la esfera sensorial, mientras que el tercero lo hace en la represión y en la esperanza ilusoria de felicidad *post mortem*. La racionalidad es la negación absoluta: la sentimentalidad y la racionalidad misma, una vez alcanzada ésta y superada la otra. La racionalidad plena se produce en un escenario de reproducción humana sin trabajo, cuando las necesidades se hallen cubiertas de antemano para todos; en estas circunstancias, pierde todo sentido la argumentación axiológica y deontológica, necesaria para regular el desate de las distorsiones de comportamiento propio de los sistemas humanos clasistas]). Ciertos sectores en el Planeta (su *software* conciencial no se halla condicionado por el dogma escatológico), han creado un concepto “humanista” muy conveniente (trivial, pero convincente en extremo) de la vida humana: cada generación debe alcanzar la felicidad de orden hormonal, sentimental y forjar (contribuir con) las condiciones mejoradas para que sus hijos repliquen el ciclo con “calidad” (reproducirse, atender el prurito de la sentimentalidad, superar las fobias, en entornos más altos de desarrollo técnico [“índice de

desarrollo humano”; “Estado de bienestar”; “Estado benefactor”, las “metas del milenio”; “buen vivir”, la Agenda globalista 20-30]): el humanismo sensualista ilustrado del placer –considerado como el aspecto distintivo de lo humano: la esfera estético-sensorial- (es obvio, que dicho estado colectivo de percepción no deriva de la acción de la alta racionalidad científica y marxista). La época de las máquinas automatizadas, de la cibernética, de la robótica, de la biotecnología (reemplazo y regeneración de órganos, de producción de telomerasa artificial), de la neurociencia, de la inteligencia artificial, es un tipo de desarrollo civilizatorio, que no ha modificado todavía el pensamiento vernáculo (ni siquiera de los más grandes marxistas: de vanguardia); su efecto próximo es el salto subjetivo en la manera de concebir el Mundo, que impactante, desconcertadamente presiona para que se asuma la vida, según otro sentido. Ser buenos para acceder al cielo; cuidara la naturaleza y a los pueblos que poblaron antes de la conquista lo que hoy es América y del mestizaje; realizarse si se es útil al Género, según el patrón burgués de vida; transformar las estructuras sociales: forjar el socialismo, luego el comunismo; aplicar el “keynesianismo eficiente” (neosocialismo), así piensa la población actual sobre el Mundo, la sociedad, su ser, según efecto, que el desarrollo de las fuerzas productivas dieciochescas tiene sobre la conciencia. En las escenas de los *films* de cienciaficción –pese a que estos comediantes aún se mantienen atrapados en la ideología del trabajo no productivo jerarquizado, como de la tolerancia hacia el domino supranacional institucionalizado de las multilaterales y, por consiguiente: de la diferenciación social burguesa-, se ha podido superar este punto de vista de la historia. Sobre la conducta colectiva humana de ese momento, siempre, se puede decir, que el objetivo mayor para la Especie (elevarse de la “condición humana” a la “condición divina”) cohesionará y ordenará de modo espontáneo al Género (en los regímenes clasistas, integración y orden constituyen el producto de sistemas de coerción político-ideológicos, de la división del trabajo y de la esfera mercantil), pues, llegado a este momento la supresión del trabajo y la proveeduría de los satisfactores para atender las necesidades a cargo del sistema mecanizado, robotizado, inteligente de producción, induciría a todo ser humano a ostentar niveles muy elevados de conciencia, que le conduzcan a

considerar, que el móvil de su vida sea la cooperación en el desarrollo del conocimiento (naturalmente, esa sensación aparecerá, luego de haberse pasado por una etapa más o menos larga [una generación] de depravación generalizada). Según estas aseveraciones (a partir de la toma de conciencia sobre la función de la propiedad de la inteligencia: alcanzar la omnisapiencia) el futuro está *cuasi* predeterminado y, por consiguiente, “no es libre ni nuevo”: ¡no existe opción! (autoconciencia “solipsista” como humanidad). Sobre la matriz cifrada en el camino de la racionalidad, únicamente dos formas de alterar el futuro le están reservadas al ser humano: 1) conducir a la Especie por el sendero del hedonismo (“*ethos* estético”), hecho que devendría en el más avieso fracaso: una burla, un fiasco para la inteligencia, y, 2) destruir el Mundo, la vida, con la guerra; ahora bien, también los hechos ciegos, los que sin embargo enrutan a la inteligencia, pueden dar al traste con la vida: una anomalía en el orden y funcionamiento estelar en vigencia (que Júpiter deje pasar un meteorito de tamaño letal, por ejemplo); el ser humano, empero, está exigido de realizar la determinación puesta, con conciencia, de modo honorable, hasta el fin (en la actualidad existen sujetos aislados portadores de cualidades superiores -¿la mejor versión del ser humano?; ¡no!: es la nueva versión del ser humano-: el ser humano de nuevo tipo -materialista, racionalista, antropocentrista, que no florece multifacéticamente en el hedonismo: en las artes, en la sensibilidad, en la espiritualidad religiosa, en la crematística concupiscente empresarial, sino en la lógica [El nuevo ser humano, como se sabe en círculos que principalizan el principio de “determinismo material” en la formación de la subjetividad colectiva, es producto del establecimiento de nuevas estructuras “sociales” dadas por remozadas condiciones reales; su reflejo reforma la conciencia {el pez ha salido del agua, del capitalismo}]; en realidad, el ser humano superior debe ser frío, no libidinoso -pues, en el coito, de acurdo al caso, intervienen al unísono todos los sentidos [alcanzan compensación, anulan la razón]: la mirada en las bellas formas femeninas y en los omoplatos masculinos, el gusto en el beso, el tacto en la suavidad de la piel, en el abrazo y en la fricción, el olfato en las feromonas y el oído en la voz suave y en la grabe; es por eso que la reproducción futura, no sólo que será asexual sino no sexual directamente-, caso contrario podría

ocurrir lo que a los dioses griegos: Zeus baja del Olimpo y “coge” a una mortal, su producto los semidioses: Apolo, Hércules, por ejemplo). La renovación generacional humana y de la historia en la “sucesión” de (grados de) civilizaciones, tiene sentido inmanente, sólo en el marco de realización ininterrumpida de la potencia de la inteligencia hacia el “saber absoluto” (en el marxismo, el “milenarismo” –sueño- lo forja el ser humano científico-revolucionariamente: apogeo humano absoluto y caída –renuncia voluntaria a “ser”); aparte de esta misión, nada tiene razón en el Universo.



En una palabra, el objeto de la inteligencia, no reside en el diseño y aplicación de estrategias conducentes a formar riquezas, forjar aparatos de dominación y explotación globales (*financiarización, gobernanza* –G. Arrighi, E. Wallerstein), organizar harenes, mejorar la gastronomía o construir mitos religiosos, novelescos, poéticos o artísticos *in abstracto* (la anodina “civilización del deseo y la creatividad” de B. Echeverría), incluso revoluciones sociales en interés de vivir simplemente con felicidad en igualdad en el “reino de la libertad”, encerrados en el *status* de desarrollo multifacético del individuo (desarrollo integral: únicamente modernos animales, formalmente racionales, en gozo de altos estándares equitativos de vida y de sensualismo, según parámetros de calidad; o sea, plantear el comunismo como la meta de la acción política: hasta

allí llega la conciencia); de conformidad con esta “filosofía optimista de la historia”: ella tiene el propósito –reto- superior de develar los misterios del Universo y permitir el gobierno de éste, por aquella (y si por alguna circunstancia aleatoria, este “fin de fines”, quedase a medias o directamente no realizado –por desaparición letal temprana de la Especie, del “clima organizacional” necesario, de la “civilización frugal del conocimiento objetivo integral y la verdad”, debido, por ejemplo, al calentamiento global, el invierno nuclear- se deberá presuponer, en perspectiva “teleológica”: que hacia allá se iba, que esa frontera debía alcanzarse y que en otro proceso universal será). El pensamiento es una condición, en primer lugar, compensatoria de las debilidades físicas y de la carencia de atributos orgánicos del ser humano (éste, es el ser más inerme dispuesto en el frente de la lucha natural individual por la vida: ausencia de las destrezas del león –garras, velocidad, fortaleza-, del águila –vista telescópica, alas-, del murciélago –radar-, del pez –agallas-..., pero el *neocórtex* le permite proveerse de modo agregado de estas variables y demás características) y garante de su sustentabilidad, el cual, en segundo, llegado hasta un determinado grado de desarrollo (cuando ha pasado a controlar las fuerzas inmediatas de la naturaleza y ha confinado el trabajo a las máquinas) rebasa esa función y se concreta en su misión: producir el concepto. El ser humano es el primer y único ser que evoluciona con la naturaleza (trabajo); evoluciona “al margen” de la naturaleza (producción); y, que pasa a forzar la evolución de la naturaleza (automatización –*coevolución* naturaleza-ser humano –K. Marx). Este proceso de incidencia natural es dominado por las tendencias naturales a la manera del reino animal en el capitalismo: en este orden no existe intervención estatal alguna y el sistema perentoria y parcialmente se autoequilibra de forma encarnizada (el capitalista es un sistema corpóreo natural; no puede pedirse que opere sometido a valores); para sacudirse de las amarras naturales, el ser humano tiene que rebasar dicha fase, una vez que la misma ya ha realizado su maldad y su positividad (el capital extractivista sobreexplota recursos naturales, pero vomita materia gris: siete mil millones de habitantes con proyección a diez mil, *quantum* apropiado para hacer efectiva la conquista del Cosmos). En efecto, en el momento en que se empieza a hablar de la “productividad de las máquinas”, también debe hacérselo

respecto del límite al que paulatinamente llega la forma burguesa de producción fundada en el “valor”. Humanocovivencia: como complejo máximo, “sinóforo” racional (no colmena, no rebaño: unión simple; su pegamento –suero proveniente del sistema automatizado de producción directamente conectado a la vena del ser humano-: la necesidad de cumplir el fin particular y de conjunto: la producción del saber objetivo total); la automatización lógica incluso debe pasar a regir las acciones humanas sobre base de un plan racionalmente definido: objetivos (metaobjetivo) y medios. El ser humano hace realidad el orden progresivo que el movimiento de la naturaleza crea, que graba en sus genes, cuanto el propio proceso de su regularidad (la inteligencia que sólo se realiza en la producción de la idea), en la racionalidad: el objetivo que se pone (toma de los hechos) el ser humano, es llegar a conocer todo (ese su destino “fatal”). ¿Por qué tal perspectiva?; y: ¿a continuación: qué?; la única contestación terrena posible es: porque, así como una semilla debe realizar su cualidad en su negación como planta, la inteligencia es el atributo del ser humano, que debe objetivarse como característica, en su negación como conocimiento absoluto; “solamente” para eso; luego: nada más; pues, el ser humano debe alcanzar a ser todopoderoso y a la vez: ¡nada!

“llegar a la meta almorir, como el corredor antiguo...”²²⁴,

con el conocimiento máximo posible sobre la realidad en la que se ha obrado, “... en la mano”)

*“se fue porque quiso, naiden le precipitó”;
“cálmese, asociéguese, resígnese Doña Guada”²²⁵.*

Solamente lo material, lo “indeterminado”, lo mecánico, lo inconsciente, es eterno (con la máquina pensante se arriba a la comunidad fraterna; con el comunismo concluye la progresión civilizatoria, se realiza la misión del ser humano: autometamorfosis completa, estado de “divinidad”, se inhibe la

²²⁴ *Dixit* Honore de Balzac (en la TV, sobre su biografía).

²²⁵ Lo dice M. Moreno “Cantinflas”-;

contradicción; luego, con el pensamiento total se cierra la razón de ser del *neocórtex*: de la vida racional): la materia inerte se transmuta “de cuando en vez” en conciencia y se niega como tal. El capital (el burgués corporativo) y el trabajo (la persona colectiva que crea el valor), en la subfase neoimperialista (*transicional*; denominada “posmoderna”) ignoran sujetos de qué proceso son (los filósofos se han interrogado; pero su respuesta ha sido contraproducente: prevalece en ella el prurito antimodernista [“valor de uso”], de retrotracción al pasado en la idea y en la conducta –valorar y rescatar la filosofía vernácula y el sistema de vida correspondiente); este desconocimiento impide su actuación coherente (el sentido de la décima primera tesis sobre Feuerbach se invierte: hasta ahora los revolucionarios han buscado transformar la realidad, cuando en delante de lo que se trata es de comprenderla). Si no se sabe a dónde se va, se desconoce el sentido, la importancia de lo que se hace en el presente, aunque (por simple azar, por “intuición”) ciegos (guiados por la mano de los designios de la historia) el sendero que se ha abierto y por el que se cursa por necesidad vital, lleve a lo que le conviene al grupo, al Género, en sentido de la racionalidad como fin. El *status* de la historia en este momento, merced al efecto de licuefacción de tan variada serie de episodios, es *transicional* (cambio de época y época de cambios de consuno: “época cambiada”, en la que la nueva cualidad lentamente copa la entera realidad hasta llegar a ubicarse en el más pequeño intersticio): de preparación para el advenimiento de la nueva forma de organización humana, en instalación con participación de la conciencia o a pesar de ella. Ahora bien, “¡Yo escribo lo que debe ser dicho!”: ¡en su parlante me convertiré!; “¡... tengo razón!”; “Willan de Baskerville, sin medir las consecuencias, para sí o para alguien más, siempre debe probar, que tiene la razón” (Eco, Umberto: *El nombre de la rosa*):

El destino para la vida consciente está dado (“El futuro está escrito”): ¡sólo hay que realizarlo!; quizá el fatalismo: la índole de marioneta del ser humano, se suavice, se elimine por tener el privilegio de ser el sujeto de esa realización y al saber, que esa ventura es la más lustrosa del Universo entero y la cual le llenará de dignidad, de autonomía, de emancipación, en tanto la misma en la mayor parte de su tramo ha sido hecha en el marco de entero desconocimiento;

en verdad, el árbol, desde que es semilla, trae escrito –ADN– su destino, el león en sus genes encuentra fijados la razón y el rumbo de su vida del nacimiento hasta la muerte; el ser humano, en cuanto cigoto, se topa con un camino marcado: el intelecto –*neocórtex*–, que le permite sobrevivir y formar parte del torrente ininterrumpido del proceso de producción de la representación de la realidad que le conduce inevitablemente hasta el conocimiento y a la ubicación en la cúspide de todo, y si lo ha conseguido, ha dejado de ser un instrumento fatal, un títere de la naturaleza, de la historia, para acceder a todo el poder: a la libertad²²⁶.

Expuesta de otro modo la “cuestión humana”: “caminar por el destino”, es lo propio del Género, pues, la meta está dada –estrategia–: la “cumbre del ‘Everest’”, la calzada hacia la cima (el saber total) se tiene que abrir (paulatinamente se lo traza, se lo edifica) y la marcha sobre ella –táctica, logística– debe realizarse sin guía (la humanidad lo viene haciendo, antes y hoy, en ausencia de *sherpas*), con los “valores de uso” naturales disponibles, inicialmente sin el concurso de las fuerzas productivas materiales (ciencia y tecnología), esa la contribución humana (construir y encontrar la manera de marchar por el sendero): la creatividad, la libertad; pero: “¿Importa el camino si el objetivo está a la vista?” –Confucio–, en efecto, puesto que la meta está simplemente representada, ella: no es aún la realidad; el desafío de la cumbre es lo que impulsa la vida, da seguridad y ahuyenta toda desazón existencialista una vez supuesto el *telos*; la utopía, la ilusión ya se hallan contenidas en la “dictadura de la realidad”, en el sino predeterminado para la Especie, o la naturaleza “ya sabía” lo que le conviene al ser humano entre: *¿ir al cielo por toda la eternidad?*, *¿regodearse en el hedonismo de la igualdad social?* o *¿realizar la potencia de la mente comprendiéndolo todo?*; este último es el “ser real” de la humanidad y hacia él conducen en conjunto los hechos (¿justicia social o racionalidad absoluta? *That is the question*. El socialismo, en principio [Lenin-Stalin], anudó las dos: en su “ensayo efímero” promovió el progreso crecientemente prometeico de la conciencia y la

²²⁶ La citada, es la respuesta apropiada para la más sensible pregunta antropofilosófica.

supresión de las penurias que el sistema clasista [desarrollo material] pone sobre las 9/10 partes de la humanidad [el conquistador, el macho, el Don Juan, el casanova, se queda acorralado, pues, las condiciones favorables procedentes del sistema clasista que le eran sólo suyas, se generalizan para todos {por fin la sociedad se democratiza y pasa, de ésta, a ser legítima humanidad}; pero su viveza criolla de súper mujeriego, también se desploma, pues, la naturaleza le da un terrible revés, al recordarle que la hermosura y el coito son una simple trampa puesta por sus determinaciones para todos los animales; el cuerpo de la mujer en la etapa fértil de ésta, no es para el ser humano masculino, sino para la naturaleza {tanto como lo es el de él}, por cuanto este tipo de contacto, mediatiza la permanencia de la Especie]). El capitalismo (la clase) acumula para la historia (roba, explota, “crea” riqueza y miseria: hace trabajar a la humanidad y se aprovecha coyunturalmente en parte de ese esfuerzo mientras vive [nadie se lleva sino sus huesos a la tumba]; el burgués [tautología] es insensible ante la realidad lacerante de la miseria, mucho más: la hace responsable de su situación, la penaliza: vagos, flojos –dice-, deben levantarse, arriesgarse, aprovechar y/o crear oportunidades, trabajar, ahorrar, invertir; piensa que la “caridad” es negativa, que aquel que comparte los resultados de su esfuerzo mata la iniciativa del otro, se convierte en tonto útil, alcahuete de la holgazanería [ahora bien, el triunfo de la razón sobre las frías leyes naturo-sociales consiste en abolir las desigualdades, pero sin frenar el progreso material]). El progreso histórico frente a los derechos humanos: igualdad, justicia (trabajo para todos, supresión de la explotación), defensa de la Tierra; correlación a lograrse frenándose el progreso y, aún: suspendiéndoselo, puesto que dicha “visión de futuro” no puede alcanzarse en circunstancias en que la conciencia no se halla todavía ubicada en su nivel superior, escaño puesto por un estado avanzado de desarrollo del proceso material, el cual frena esa conquista y crea, a la vez, su supuesto. Hedonismo de la simetría o desigualdad, acumulación y crisis: ¿qué sería más crítico para la Especie? Por eso: la historia, el movimiento de la vida son paradójicos: subvierten el sentido de la aspiración ética pequeñoburguesa (¿puede ser sancionado el león por devorar al ñu?, ¿el árbol que crece y obstruye la penetración de los rayos solares con lo cual mata a las plantas pequeñas?, ¿el capital por

destruir a más de media humanidad, dañar en entorno natural y concomitantemente ser el vehículo del progreso?, ¿el venado por ser devorado?, ¿el obrero por “dejarse” explotar? En realidad, la suma de estos procesos se encera: cuadra el balance contable. Por cuanto existen conciencia y voluntad [sobre un estado de desarrollo de las condiciones materiales de vida] subsiste un argumento moral racional *in abstracto* en la vida: desarrollar las fuerzas productivas y eliminar el costo del progreso]).

El capitalismo es el modo de producción más poderoso que ha dado la historia; la sobrevivencia en condiciones de competencia (y de escasez, de limitadas opciones que hay que descubrirlas, como asevera la concepción económica neoclásica) induce a cubrirse las espaldas: a acumular, a desarrollar la creatividad, la inventiva de modo masivo; acicatea el orgullo, la megalomanía, la disciplina, la corrupción; absorbe las creaciones de otros pueblos “para sí”, las desarrolla, crea necesidades, motivos, instrumentos, métodos, procesos, sistemas, procedimientos, manuales y los aplica inmediatamente en la industria, en el comercio, los vuelve riqueza privada. La historia se realiza de modo implacable en él. Progreso o hedonismo. En el vórtice de entre siglos y milenios, para el Mundo, hay una variante intermedia, una vez producidos los sucesos de Marx, Engels, Lenin, Stalin y otros (la población en la coyuntura simbólicamente deplora la concentración de la riqueza, pero no lo hace con la propiedad privada; en otros términos, si rechaza la explotación, paradójicamente no lo hace con el sistema empresa mercantil –y, hace bien). El proceso de acumulación intensa, encargado de crear las bases materiales para el establecimiento del Mundo nuevo, en lo fundamental se ha producido; la humanidad, inmersa en dicho escenario: productora y producida, ha ganado en racionalidad (su elite); sabe, luego, que la esfera arcaica de la afectividad debe ser dosificada, en la medida en que ha llegado a comprender, que ese *habitus* es la determinación natural, animal, de la permanencia de la vida en sus etapas preracionales y racionales primeras. Los dos procesos deben ralentizarse mutuamente: el primero, en la medida en que no incline la balanza hacia el hedonismo; el segundo, para que el sufrimiento humano no se prolongue

innecesaria y masivamente; en una palabra, progreso regulado y hedonismo controlado es el *quid* de la planificación lógica, que viene; progreso, que debe paulatinamente desprivatizarse; racionalidad, que tiene que masificarse. La acción humana profunda, debe expresarse en tener la capacidad de interpenetrar propósitos que hoy todavía no son intercambiables.

Por tanto, el Mundo, en medio de tanta destrucción: mejora (expresión obvia, de la ley dialéctica: la contradicción, fuente de desarrollo [debe insistirse. La contradicción es la base del progreso: encumbra a la humanidad. El un polo {el sector dominante} desarrolla la materialidad; el otro {el dominado} lo hace con la conciencia sea de modo “autoatribuido” o doctoral, por los pensadores, por los intelectuales según métrica gramsciana {ideológico-científica: Marx}, siempre en oposición, en lucha. Mientras el progreso material no esté a punto y no se halle desarrollada la conciencia, la historia no puede realizarse de otro modo]). En la humanidad, para quién tiene conciencia política objetiva, no es la Especie en general, la “camarada”, sino sólo un sector de ella: la que piensa igual y aspira al futuro; como la humanidad burguesa (clase económica, ideológica y política) replica su *status* hegemónico, el sector que detesta la realidad imperante tiene como enemiga a esa fracción de la entidad humana (odio racional, odio de clase, odio que impone la historia y que debe realizarse –lucha de clases- para que ésta avance): contra ella se enfrenta, la combate, busca someterla o eliminarla en el último acto de guerra, que se libra a lo interno de la Especie para finalmente hermanarse. Empero, *mutatis mutandis* (los halcones de Washington), el *ser humano*: es un *ser extraordinario* (“Oda a la alegría” de la Novena de Beethoven –la *Coral*: interpretada por 10.000 voces en Osaka: coro de ángeles [todos cantan: ¡qué hermoso!; es el edén, verdaderamente], por un momento estos seres han perdido su carácter terrenal: han transportado al simple mortal, literalmente al cielo, a otra dimensión; no queda duda: el humano es portentoso-, a la Humanidad; se escucha de nuevo este portento de la creatividad humana: siempre, empero, es como si se oyera por primera vez); es exagerada la queja sobre el exceso de consumo capitalista de biomasa, ya que la misma se convierte en

“masa gris” y esta última solventará los costos (de “oportunidad”; “¿El fin justifica los medios?” –N. Maquiavelo: cuando se desconocen los hechos y el grado de racionalidad es bajo, el aforismo procede) del sobreuso de recursos (“optimismo tecnológico”: con la técnica, todo recurso natural se vuelve renovable; “deseconomías ambientales”: marxistas ecológicos; la frugalidad racional de la 8R “decrecentistas”, no obstante, es necesario aplicarla, con beneficio de inventario), además, la conciencia lleva al Cosmos (con 5.000 millones de personas, se ha “llegado” a la Luna, con 10.000 millones hacinados en megaciudades burguesas necróticas, se irá a las Pléyades [la fase cósmica de la Especie: empezará la migración, que será transgeneracional, como en la mariposa monarca], para el caso que sea necesario viajar por el Universo para conocerlo, por supuesto); no habrá una nueva conflagración mundial (eso quisieran los gringos *igualados* –bárbaros, en el sentido original del término- dado que es el más rentable de sus negocios –complejo militar industrial- y mecanismo de sometimiento del mundo; “*pero no se les va a hacer, para que lo desniego*”), pues, el auténtico actor de la historia: los pueblos, retomarán las riendas de ésta e impedirán el desate de la guerra (en realidad, el pueblo procede de ese modo, cuando sus líderes se han extraviado –*dixit* Dr. Alfredo Castillo B. [Ahora bien, hay pueblos de los que solamente es probo rescatar individualidades, como es el caso del alemán {Marx, Engels,...}; de otros, son únicamente los mismos pueblos los sobresalientes, es el caso del estadounidense {sus trabajadores, la diversidad migrante}; mientras que, de otros, es posible magnificar, tanto a las personalidades como a el pueblo mismo, es el caso –por su parte- los otrora pueblos soviéticos {el pueblo ruso; Lenin, Stalin; el Ejército Rojo, las guerrillas}]); se siente respeto, orgullo, por la humanidad *in abstracto* (en tanto objetivamente no se llegue a saber, que existe otra civilización en éste u otro Universo: la Tierra ostenta, retiene el título de “centro” del Cosmos; ahora bien, es difícil que la materia mecánica, estocásticamente llegue a producir al ser humano, de allí que la humanidad sea la *perla más rara* -*Principio antrópico*: Ing. Douglas Moya [la temperatura debe permitir que el agua se encuentre en estado líquido; si en un planeta se tiene oxígeno y metano, hay vida]-: “somos un ‘milagro’, somos algo especial”...[“en la inmensidad del

silencio mineral del Universo” –*dixit* señor el Pepe Mujica, Presidente de Uruguay]...–incluso si existiesen seres similares en otras zonas del Universo–, *nos estamos haciendo la cumbre de todo*); Homero, Heráclito, Demócrito, *Espartaco*, Aristóteles, Cristo, Copérnico, *Kepler*, G. Bruno, Galileo, *Newton*, Clara y Francisco de Asís, Luminabi, Cuactemoc, Túpac katari, Jerónimo, Túpac Amaru, S. Bolívar, Manuela Sáenz, San Martín, Artigas (al margen de su causa concreta), Hegel, *Darwin*, *Marx-Engels*, Jenny von Wespahlen, Mary Burns, *Ludwig van*, Manuela León, *Méndel*, N. Bonaparte, E. Alfaro, *Lenin*, Rosa Luxemburgo, Clara Zetkin, Marie Curie, Lamaitre, J. Dimitrov, Mendeleiev, Pavlov, Mileva Maric, I. **Stalin**, T. *de Chardin*, J. Roncalli, E. Zapata, A. C. Sandino, J. Martí, Rosalind Franklin, Kurchatov, El Che, S. Allende, J. Arbenz, H. Grossmann, Tamara (Tania), Nela Martínez, H. von Karajan, A. Leontiev, O. Torrijos, E. Hoxha, C. Sagan, A. Cueva, J. Hurtado, A. Shaikh, S. Hawking, C. Venter, F. y R. Castro, H. Chávez, P. Panchout, Eva Golinger, Piedad Córdova,... (*Praxeología*: entretenimientos político y científico, los racionales; si los susodichos no existiesen, no habría razón para la vida): que en el Universo se sepa, ¡qué seres humanos se dan –produce el pueblo: el “verdadero autor del proceso histórico”- en la Tierra!:

*“¡Salve Oh... [Tierra]...! ¡mil veces!
¡Oh... [Tierra]...! ¡gloria a ti! Ya tu
pecho rebosa Gozo y paz, y tu frente
radiosa más que el sol contemplamos
lucir”²²⁷.*

El deceso del socialismo -1917-1956- (para solaz pírrico de Hayek), no fue el resultado del autocierre de un sistema endógenamente no viable, como asevera el *yanqui* y el poder capitalista mundial; tampoco se debió a la aplicación de un modelo cuartelario, burocrático, impuesto por la personalidad dictatorial y egolátrica de Stalin (la “*Revolución traicionada*”), tal como es la condena de trotskistas y “comunistas” prosoviéticos; y, en absoluto –tan sólo- el resultado de la traición revisionista jruschoviana, como aseveran los marxistas-leninistas. La historia

²²⁷ Paráfrasis del Himno nacional de Ecuador. Autor: Juan León Mera.

debía llegar a la robotización (al comunismo: a la sociedad sin trabajo), bien con socialismo o con capitalismo (la realidad se sirvió de los dos sistemas; la *emulación* –bajo cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas [inviabilidad sistémica intrínseca]- no arroja resultados iguales que la competencia) y en enfrentamiento antagónico, el socialismo “implosionó” (la transición), y la ruta hacia la meta comunista la reasumió –en consuno con la fase superior de sí: la forma colectivista, supuestamente “negada”- la vía capitalista. Paulatinamente se aclara cada vez más el carácter de los hechos. El socialismo fue el primer anuncio de la decisión humana de tomar las riendas del curso de la vida, de proceder a realizarla de modo consciente, como objeto y sujeto de ella, a la vez; de dejar atrás la condición de marioneta del mercado: de la “mano invisible”, del “orden espontáneo”, del reequilibrio económico automático, de la fatalidad escatológica; de conferir continuidad al progreso (operación formal de la “ley del valor”), puestas al costado las secuelas nefastas inherentes, para la humanidad (capitalista/verdugo, trabajador/víctima). La realidad desbordó a la conciencia y a la estructura (bienestar hedónico/progreso prometeico): articuló a los dos frentes en un solo proceso (desarrollo y humanismo) en un momento de *transición* (la cual se inauguró en 1917 y que concluirá –*mutatismutandis*- en el 2050, con el establecimiento de la “comunidad humana” como tal), en coherencia con el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y del requerimiento histórico. En verdad, la pareja de demandas: progreso y felicidad, no lo consigue al unísono ni el capitalismo (el capitalismo lo hace en el largo plazo y de modo criminógeno) ni el socialismo: un específico estado de desarrollo de las fuerzas productivas permea el hecho (el burgués, al proteger egoísticamente al capitalismo resguardaba la historia y proscibía a su actor: al pueblo, *in abstracto*; y, el revolucionario al defender al pueblo, propendía amparar al sujeto de la historia, pero confinaba a esta última; en verdad, contradicción en balance inestable progresivo, a través de la que se realiza la historia con sacrificio²²⁸). El socialismo frenó el ímpetu asesino del “matón del barrio”: el capitalismo sustentado en el enfoque neoclásico

²²⁸ El caso de la ex URSS de Lenin-Stalin fue de tipo, en realidad: mixto; mixto: en el sentido en que se combinó, se compatibilizó progreso material prometeico con “equivalencialidad” y con paralelo desarrollo espiritual.

(balance geopolítico bipolar): el desarrollo de las fuerzas productivas a rajatabla en condiciones de competencia capital-capital, capital-trabajo, capital-naturaleza de modo absoluto (desarrollo sin redistribución, pauperización); hizo para sí, el proceso de desarrollo de un cierto segmento del progreso prometeico (que el antiestalinismo denomina: vía frustrada del propio capitalismo), el cual devino en la incorporación del bálsamo en el camino hacia el *Gólgota* por parte del trabajo (si al capital no se le ponía freno, éste hubiese arrasado con la “gallina de los huevos de oro”, antes de que su sucedáneo -el *robot*- se haya puesto de pie y colocado cerrojo al curso de la historia -hecho que, a su vez, explica el primado de la socialdemocracia en los gobiernos de los Estados, sobre todo neocoloniales, en la transición mundial *inicio-secular*). Los hechos. 1.917: la *Revolución de Octubre* deposita en manos de los trabajadores el poder político y el destino de la Rusia zarista. Una vez en él, la tarea inmediata del Partido Bolchevique, consistió en conducir a los *Soviets* a la instauración del Régimen de “Dictadura del Proletariado” en la zona recientemente liberada. Esquema de cambio: remover los fundamentos de la estructura social burguesa, a través de la implantación de radicales medidas (dirección del proceso de reproducción social por parte de los trabajadores): 1.- eliminación de la propiedad privada de los medios de producción, 2.- obligatoria adscripción de los miembros del colectivo en la esfera del trabajo, 3.- remuneración en correspondencia con la cantidad de trabajo realizado y, 4.- organización proporcional y planificada de la producción. Ideología científica del Marxismo-Leninismo: base teórica de la organización del naciente proceso (la programación a instancias del modelo administrativo estajanovista: los Planes Quinquenales -*Gosplan*); el trabajo colectivo, la asignación racional del esfuerzo físico e intelectual y la electrificación, incrementaron colosalmente la producción y elevaron al País y al Bloque, de zonas atrasadas, hasta ubicarlas en las esferas más altas del desarrollo consciente y previsorio (en efecto, si las fuerzas productivas se despliegan en el interior de cualquier sistema de “sociedad”, el socialismo hubiese arribado a la “etapa informacional”). Durante la primera mitad del siglo XX, la humanidad vivió, de modo directo o indirecto, la experiencia de la realidad del Socialismo en su naturaleza de sistema socioeconómico. 1917-56, constituye una etapa, que advierte la

colosal presencia de un producto histórico-racional: el socialismo; proceso productivo-material de intervención de la razón humana, con carácter, cualitativo, dinámico, en el que la cabeza directiva cuanto aquella generación sobre la que se derramó la fuerza moral de la personalidad revolucionaria de la Vanguardia Bolchevique, reciben la incidencia directa de la determinación del progreso histórico.

Valor alguno poseen por sí mismos un paisaje, la vida de un león, una epífita, una piedra o el sol: estas existencias se revisten de tal (significación), al ser topadas por el ser, que los conceptúa: el ser humano; el *Génesis*, en este caso, es una alegoría axiológicamente cierta. Si el ser humano es la cumbre de la evolución: el proceso se dirige hacia su realización plena, y este producto deviene en su barrera infranqueable; por tanto, todo lo dado, es tan sólo cinetismo instrumental “para sí”: la conciencia da sentido a todo, pues, viene siendo la esencia: la determinación antropocéntrica (¿Pensamos para vivir? [“¿Bailo luego existo?” -*dixit* E. Dussel-]. ¡De ningún modo!: el ser humano vive para pensar, su ser tiene sentido, sólo en relación con la alta misión que justica su presencia: simbolizar la realidad. Pues, las emociones son inferiores a la razón: Descartes vuelve a la vida, para quedarse. Se relativiza también ese apotegma: “sólo una vida dedicada a los demás, merece ser vivida”]. ¿Vitalismo inmanentista el de Marx? ¡Tampoco! Su afirmación fue necesaria en el momento: oponerse a la concepción del capital sobre el ser humano como su recurso: como instrumento de valorización en peligro de eliminación del Género por mano de un sector del mismo Género [sociedad: necesidades, pensamiento, acción]). El hedonismo es ajeno a conferir importancia a este hecho (burdamente cree que la ciencia y la técnica son males; lanza y relanza las socarronas opiniones acerca de la “igualdad de seres que habitan la Tierra, la “alteridad” de las “culturas” equipares y diferentes, la impugnación al “eurocentrismo” (positivismo, tecnocracia, la idea de progreso: no entiende que Occidente ha coronado el proceso evolutivo histórico humano por vía cruenta [el penúltimo hegemón imperial: Inglaterra, luego EU, en la descolonización y en la fase imperialista {geopolítica} parcelaron a la humanidad de acuerdo a su conveniencia {Oriente

Medio, Africa, Asia y América Latina, Lusitana y Caribeña}, y cada vez que este retaceo ha dejado de ser eficiente, ha procedido, *manu militari*, a reconfigurarlo: hoy 2013, operan sobre el último eslabón que bloquea la supremacía total sobre esa Zona: Siria {si, por el contrario, desaparece el Estado fantoche, esa cuña bélica, esa base militar yanqui/sionista en Oriente Medio: Israel, se suprime la opción de dominación gringa/sionista en la Zona, pues, Turquía, Arabia Saudita y las demás petromonarquías se debilitarían *ipso facto*, dándose paso a la recomposición de la geopolítica del Mundo en forma policéntrica, con el fortalecimiento de los BRICS}, se ha vuelto el piso sobre el que debe edificarse la forma-humanidad racional, espiritual: la hermandad genética). La Tierra (cantera de recursos, medio de producción, fuente primaria de valores de uso, condición de existencia de la vida que vale: la humana) es de la humanidad; tiene sentido como sustento de la vida racional; ésta, debe aprovecharse de aquella para su desarrollo, para su realización, de manera antrópica en la forma humana burguesa, y en “equilibrio dinámico”, en la fase de comunidad humana, o sea, en el poscapitalismo.

Al promediar las tres primeras décadas del siglo XX, el “sistema-mundo” comenzaba por mostrar su diferenciación interna: por un lado, la incipiente forma socialista exitosa y, por otro: la intermitencia de la defectuosa evolución de la estructura económica burguesa. El “proyecto político” de concepción y coordinación estaliniana (industrialización, colectivización, conformación de la Unión, creación del Bloque; en suma: objetivación de la estrategia de formación de la base geoinstitucional de la venidera fortaleza e invulnerabilidad socialistas), con su concreción, arrojaba sus primeras metas exitosas (en Estados Unidos, en cambio, el advenimiento del denominado “martes negro”, inauguraba la crisis económica más aguda hasta entonces para el sistema [ejercicio de la ley de la determinación progresiva], la que habría de durar el lustro 1929-33; mientras que, la recuperación coyuntural se lograba con la aplicación de políticas fiscalistas deficitarias de corte keynesiano, cubribles con financiamiento procedente del excedente imperialista). El citado período fue: evidentemente grandioso, empíricamente contestatario de las creencias

positivistas sociológicas neoconservadoras mises-hayekianas, merton-parsonianas, durkheim-toynbeenianas, de conformidad con las que, el desenvolvimiento de la sociedad era incapaz de prescindir de la fuerza reguladora impersonal del mercado: el ser humano podía inyectar su impronta racional en todo, menos sobre sí mismo, encuanto colectivo. La Unión Soviética y su Bloque, demostraron que el Género no solamente es capaz de supeditar y moldear la naturaleza y mediante el recurso a la tecnología mejorar las formas de su desempeño vital (su “calidad de vida” –*sic*-; en realidad, con la tecnología es posible subsanarlo todo, pero en el interior de un orden postcapitalista, por supuesto), sino que puede, de modo efectivo, derramar sus propiedades racionales sobre su ser y someterlo a un proceso de forja de su estructura y destino, consciente, metadirigido y humano. Alrededor de la década de los 50 del siglo XX, la novel forma social, constructo humano específico en coherencia con las nuevas regularidades históricas (ley del valor socialista; emulación), se levantaba lozana: sociedad industrialmente desarrollada, en la que el “paro” se desconocía y la mujer fue integrada con todos sus derechos al proceso social; había pasado la dura prueba de la Segunda Guerra Mundial en la que derrotara al *nazifascismo* (una forma específica de contendiente interimperialista); puso los fundamentos territoriales de una identidad de tipo superior, es decir, de orden político-ideológica, naturalmente, con respeto a la empatía histórica de índole local, esto es, las características singulares de cada psicología nacional; y, creó su propio campo, a la vez que formuló y ubicó en operación programas de apoyo indirecto a las luchas de liberación de las neocolonias. Con los soviets, la URSS, se configuró como la forma humana más respetada y reconocida del escenario epocal de aquel entonces; en realidad, la admiración fue de tal magnitud, que difícilmente ser humano sensato, pudo desmerecer la idea, de que el Género se encontraba frente al escenario futuro necesario y realizable para la humanidad, en decurso en el presente, esto es, tal cotidianidad venía a ser: el marco del imperio de la racionalidad y voluntad colectivas. Los episodios históricos muestran, que la citada *cuasi* comunidad soviética, se componía de una entera generación de héroes: legionarios, actuantes con la palabra y con la espada, en las diversas esferas de la existencia, que sin embargo tenían la “espada de Damocles” capitalista, sobre sus testas. Stalin

comprendió en su entera verdad el suceso (la noción de “acumulación socialista” [sólo la “revolución” de las fuerzas productivas torna irreversible el proceso: con la automatización desaparece el capital y no hay vuelta atrás]): había que dar de comer al pueblo, prepararlo y dotarlo de armamento moderno para intervenir frente al capitalismo, que es un sistema belicoso por naturaleza, desarrollar las fuerzas productivas, porque no hay otro modo de ir al comunismo (las “fuerzas productivas” son las gestoras e impulsoras de la globalización, la “cultura” –sea la burguesa como la arcaica de los llamados “movimientos sociales”- la detiene; la civilización es el aspecto realmente revolucionario de la vida y, de ella: el ariete es *Internet*; la mente es conservadora, calculadora); para el efecto, echó mano del sistema más moderno creado por la humanidad y cualificado por el capitalismo, sin recluirse en los devaneos de quién asume poses de creativo: el proceso industrial capitalista (la ley del valor: Marx en el *Programa de Ghotá* sostiene –en oposición a Preobrajenzky, a Mandel, a Lowy-: “...en la primera fase de nacimiento de la nueva sociedad, rige el mismo principio que en el intercambio de mercancías equivalentes; se cambia una cantidad de trabajo, bajo una forma, por otra cantidad de trabajo, bajo otra forma distinta...el Derecho sigue siendo aquí, en principio el Derecho burgués, aunque ahora el principio y la práctica ya no se tiren de los pelos”), como vehículo para cumplir un papel diferente, frente a propósitos superiores humanos (lo cual no han comprendido los teóricos de la “revolución permanente”, como quienes -con base en la visión burguesa de libertad, democracia,... *in abstracto*- sostienen que al final de la década de los 30 del siglo XX, se torció –Stalin, convirtiéndosele tendenciosamente en “súper ser humano” al ilustre georgiano: “culto a la personalidad”, a la “memoria”-, el camino socialista,...). En realidad, no se ha entendido el papel de Stalin en la historia, de allí la divagación sutil de tiryos y troyanos en su contra (llegándose al absurdo, en algunos casos, de equipararle con Hitler, con Mussolini,... [para desdicha de la horda de detractores, en varios países del Mundo todavía se bautiza a niños con el nombre de Stalin, en confrontación con la animadversión virulenta, que el poder del capital y varios sectores de “izquierda” forzosamente han implantado]). Incluso el marxismoleninismo al recusar la posición de Bethelheim sobre Stalin, incurre en perspectivas subjetivo abstraccionistas;

en efecto, unos: los marxistas-leninistas quieren despojar la determinación de las fuerzas productivas del pensamiento de Stalin (en otro frente, los ecosocialistas hacen descomunales esfuerzos por presentar a Marx antiproductivista); otros se van por el lado de la crítica subjetivista parapetados en la idea de la primacía de las relaciones sociales. Merece observarse la idea marxista-leninista (crítica de Stalin a Yaroshenko, adecuada en su momento y en la situación), pues, debe entenderse, que las fuerzas productivas no son algo objetivo solamente, sino inteligencia colectiva (en contradicción: relaciones sociales clasistas) ontologizada: el ser humano es la única fuente del progreso en la historia (paralelo o sucedáneo del proceso natural evolutivo con ruptura), pero el ser humano es inteligencia, ésta se objetualiza, reaccúa sobre el ser y su conciencia (movimiento material, esta última, a su vez).

La historia registra, que para Hitler: Stalin; para el ejército nazi: el Ejército Rojo; para los (“cerdos” -sic) alemanes: el gran pueblo soviético (Las guerrillas, *katyushas*). Israel: pueblo sin honor. No fue su Jehová el que los salvó, sino el demonio comunista, para su desgracia: el infierno del holocausto cesó por intervención del pueblo soviético, del Ejército Rojo y de Stalin (¡si Stalin no hubiese vencido sobre el ejército nazi, los sionistas hubiesen sido cremados!). A Stalin le deben la historia y la humanidad; no obstante, la inmodestia, la ingratitud, la soberbia, los intereses y la irracionalidad -los fascistas sionistas y el resto de israelíes-, impiden asumir conductas agradecidas, reconocidas, de quienes han recibido favores respecto de aquellos héroes que destruyeron al nazi-fascismo y con ello cesaron el genocidio judío y suprimieron ese peligro sobre el Mundo. Tanto improperio gratuito, que se seguirá lanzado contra Stalin, obligan a cerrar filas entorno de su memoria.

En menoscabo del proceso de edificación socialista, de la revolución y de los propósitos de las “guerras de liberación nacional”, Jruschov tempranamente planteó dos tesis (PCMLE: C. Guzmán, 1985): 1) el grado de desarrollo alcanzado por la ex URSS y la ausencia de clases, mandaba a reemplazar la “dictadura del proletariado” por la democracia; y, 2) que la correlación de fuerzas favorable al socialismo en el Planeta,

había vuelto sensato al capitalismo, de modo que se podía entrar en la política de la “coexistencia pacífica” (mas, el socialismo y el capitalismo jamás podían coexistir, en tanto modos de producción con tendencias universalizantes y antagónicas); el gramscismo –en cambio- es uno de los responsables de haber desarmado ideológicamente el proceso revolucionario, con el planteo, de forma excesivamente temprana, esto es, cuando todavía no se había ralentizado la marejada revolucionaria en el mundo, la renuncia a tomar inmediatamente el “poder del Estado” (en las sociedades “desarrolladas” de Occidente) y, más bien, optar por asediarlo, para transformarlo a través del ensayo de una lucha larga (guerra de posiciones), que propenda alcanzar la hegemonía por parte del proletariado en la sociedad civil –*sic*- (por ejemplo: la propuesta de no arremeter “de golpe” –como planteaba el PCI y la IC- y, más bien, promover el advenimiento de una fase intermedia democrática entre la caída del fascismo y el establecimiento del socialismo, oponiéndose a la llamada “tendencia maximalista” del “todo o nada”); otro tanto lo ha hecho el pensamiento reaccionario de la “*praxis*” frankfurtiana, al priorizar la especulación teórica (marxismo acad{emico inocuo) y el activismo romántico, que al devenir en conductas políticas fallidas, concluyeran en el desprestigio de la causa y en la generación de desconfianza en la teoría y en la práctica revolucionarias, en las efectivas fuerzas del cambio. En la entonces URSS, a partir de las Reformas constitucionales realizadas en el XX Congreso del PCUS, el proceso se interrumpe abruptamente: el socialismo se transforma en un sistema socialimperialista (la *nomenklatura* posestaliniana finalmente había empezado la privatización de los activos productivos formados durante el período socialista –USAID-: la URSS se trocó en imperio social y los países pertenecientes al Bloque Oriental, en su satélites) por obra y gracia de la traición del revisionismo burocrático contrarrevolucionario, el cual habrá de conducir a la nueva potencia capitalista con métodos extensivos de administración, incompatibles con el tipo de estructura económica de un país capitalista monopólico de Estado en carrera con el clásico imperialismo principalmente estadounidense, por la hegemonía en el Planeta, cuando la tecnología era la base de la competitividad mundial (la ex URSS no modernizó su producción, pues, el paso a la etapa “informativa” cogió al país

con una estructura productiva obsoleta [Moscú no se convirtió en una verdadera “tecnópolis” –M. Castells *dixit*], cuyo eje básico de acumulación fue la explotación de rubros tradicionales, con un sistema de gestión anacrónica y la consecuente deficiencia en materia de competitividad; además, era un “imperio al revés”, pues, las repúblicas adscritas “explotaban” a la metrópoli). La caída del socialimperialismo soviético (1956-1991) se produjo –en consecuencia- debido a que la URSS “... perdió el tren de la revolución de la tecnología, al mantener un modelo de acumulación fiscalista, extensivo de hiperindustrialismo...”, en vista de lo que “... la industria y la agricultura soviéticas dejaron de ser capaces de competir en la economía mundial justo en el momento histórico en que se formaba un sistema global interdependiente”²²⁹: la entonces URSS debía –por tanto- completa y obligadamente ingresar en él (dejar de lado la autarquía y el comando de su Bloque), puesto que la naturaleza de su economía era, desde hace tiempo atrás, capitalista e imperialista (es obvio, que de no haberse dado los sucesos de traición y restauración, la determinación tecnológica y de contacto coercitivo planetario para el verdadero socialismo estaba dada: para la defensa y el ataque como para su desarrollo, el socialismo debía ingresar en la carrera de modernización tecnológica, que la necesidad histórica imponía como continuidad del progreso de las fuerzas productivas, base del desarrollo de la nueva conciencia).

En la “caída del comunismo” (del “imperialismo social” de Jruschov-Gorbachov) –visto el hecho de manera abstracta como fracaso inherente por la percepción burguesa- colaboró diligentemente la pareja polaca Walesa-Wojtyla (persona esta última, cabeza de la Iglesia Católica, jerarquía alcanzada con la intervención de la CIA, luego de ocurrida la extraña y prematura desaparición de Albino Luciani, Juan Pablo I); esta dupla anticomunista camufló su alineamiento con el imperialismo estadounidense, con el sistema capitalista, en coherencia con su posición burguesa de clase, en la defensa de la Religión, de la democracia (con Constantino la Iglesia se vuelve imperial [el Papa Jefe de Estado, asume los principios y valores burgueses, algo que Jesús

²²⁹ (Castells, Manuel. *Fin de milenio*)

jamás hubiese comprendido] en contradicción con Cristo, que murió [le mató el sistema oficial] por enfrentarse al poder, que hoy se opone a los profetas laicos: Fidel, Chávez,... -*dixit* brillante Padre Miguel D'Escoto), de la libertad, en la lucha contra el terror de la dictadura comunista (mas ésta era una simple villanía, debido a que en el “problema del socialimperialismo soviético no estaba en juego la libertad –que fue la mascarada inscrita en la euforia del discurso coyuntural del triunfo de la forma social de Occidente-, pues, la palabra fue traída fuera de los intereses reales, con lo cual se desconoció la vida y se instauró una concepción demagógica de la historia” –*dixit* Dr. A. Castillo B.); no obstante, el sector procapitalista sindical-religioso se alzó con una victoria pírrica: colaboró con el imperialismo principal en su lucha por la caída del socialimperialismo soviético como falso Estado socialista y su Bloque de títeres y lacayos. Con esa acción –triumfalista para toda esa confabulación anticomunista- han contribuido (“tiro por la culata”), no con un grano de arena, sino con una playa entera, para que la humanidad vaya al tan odiado comunismo. Actualización: en abril del 2014, la institución católica (que cohesionó a las tres formas humanas clasistas: esclavismo, feudalismo, capitalismo: presupuesto sobredeterminante de los tipos sanguíneos primarios y mercantiles secundarios, para la reproducción de la humanidad [esa su contribución progresista a la historia]): ese “aparato ideológico de Estado” o vieja “determinación de la ‘sociedad civil’”, resalta su carácter de “opio del pueblo”. La misma mantiene su conducta provocativa hacia el Género ya las buenas maneras, cuando empaña un acto justo de canonización del gran Juan XXIII, al ponerle al mismo nivel a un cretino: miserable, que respondía a los nombres de Karol Wojtyła (que emparejado, quién sabe de qué modo con Ratzinger, constituyeron la dupla neotorquemadiana). Para el mundo serio santos son: A. Romero, C. Torres, Gutiérrez, Boff, Cámara, Proño, Cardenal, Lugo, no el cura pederasta citado, agente de la CIA, alcahuete del Banco Ambrosiano, copartícipe del asesinato de Juan Pablo I, contrario a la Teología de la Liberación. Por eso esa “fe” pierde más adeptos, pues, la población desencantada se desplaza hacia un dogma peor: el protestantismo.

La llamada y muy celebrada “desestalinización”: (el “deshielo estalinista”, el antidogmatismo, etc. –*sic* [*atiestalinismo* y *anticomunismo instintivos*]), fue inequívocamente el acto aleve de destrucción teórico-práctico de las conquistas alcanzadas por el proceso de edificación socialista²³⁰: de la primera fase del orden humano superior iniciado por Lenin y continuado por Stalin (desarrollar las fuerzas productivas y transformar las relaciones sociales); de la obra de Stalin, del Ejército Rojo y del gran Pueblo Soviético de aquel entonces: triunfadores sobre el *nazifascismo*, en la Segunda Guerra Mundial, liberadores de la humanidad, que puso en peligro al capitalismo, a los yanquis y a la escatología; hecho histórico regresivo (conversión del socialismo –revisionismo burocrático-en socialimperialismo), que arrancó con Jruschov, el cual transformó el órgano coordinador soviético (el *Soviet Supremo*) en clásico Estado capitalista, que llegó a término con Gorbachov (fuerzas letales desatadas por el conjuro revisionista, que se intentó controlar con la *Glasnost*, la *Perestroika* y la *uskorenje*), con la integración subordinada en la cadena capitalista global, de la otrora Gran Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas al no poder sostener la carrera bélico-tecnológica por el dominio del mundo con el frente imperial estadounidense. En 1989 en la ex URSS llega a término el más grande acto de hurto registrado en la historia, perpetrado por la burocracia: “La privatización comprendía la repartición del mayor patrimonio estatal... (*sic*)... de la historia de la humanidad: inmensos complejos industriales, la infraestructura nuclear, electrónica, eléctrica, de comunicaciones, las tierras de los *sovjoses* y *koljoses* y de las ciudades, los sistemas de transporte aéreo, marítimo y terrestre, los servicios de salud y educación, las empresas comerciales, los centros financieros y mil otras actividades y empresas de todas las repúblicas soviéticas y de los países del Este... La pelea a muerte condujo... a que las distintas burocracias regionales invocaran las diferencias para asumir el control económico y político y apropiarse del patrimonio estatal de la ex URSS” (*idem.*). Las actuales generaciones de rusos se han retrotraído a la época de la inconsciencia, han perdido la grandeza que adornara otrora a aquella generación de revolucionarios: sus Padres, se han

²³⁰ PCMLE: *dixit* Ing. J. Moreno O.

convertido en rusos comunes, vulgares, de la masa²³¹; se hallan gobernados por el flujo natural de los hechos; estas circunstancias colocan a las poblaciones de hoy de dichas áreas, en actores de un proceso de defeción, de regresión, de vuelta a estadios anteriores de la vida; las presentes generaciones, sobre todo de rusos, tampoco merecen consideración alguna, pues, han dejado que el cretinismo y la imbecilidad mundiales manchen el nombre del Stalin (“... del padrecito de todas las Rusias” -*sic*); rusos sinvergüenzas: poco se han pronunciado sobre Stalin y cuando lo han hecho ha sido para sumarse al coro de quienes despotrican contra el ilustre dirigente político histórico (al reivindicar a Stalin se está haciéndolo con Fidel Castro, con Ernesto Che Guevara, con Daniel Ortega, con Hugo Chávez); mientras que, los gringos, *verbigracia*, recuerdan a esos desapensivos que han tenido como presidentes; hay grupos de neonazis, que hoy intentan reivindicar a Hitler; la oligarquía chilena restablece la figura de Pinochet; los surafricanos festejan a Mandela: el padre de las reformas sociales procapitalistas; los hindúes lo hacen con el pacifista-funcionalista Gandhi; los suramericanos con razón celebran a Bolívar; pero son los alemanes –por razones de clase- quienes han olvidado a Marx, los rusos a Lenin y los georgianos disparatan contra Stalin (¿culto a la personalidad?; ¿a la memoria de Stalin?). Los capitostes estadounidenses, no solamente que han llenado con basura el Planeta con sus películas de vampiros, “héroes” ficticios como *Superman*, *Batman*, la *Mujer maravilla*, *Rambo* (pero no es lo mismo ese “mercenario de la guerra fría” de Stallone, que el señor Penn o la señora S. Sarandon) y demás bazofias, sino que han elevado a los altares a facinerosos como Wilson, Nixon,... precedidos de esa bandera símbolo de la prepotencia, concupiscencia y felonía (¿“Desembarco en Normandía”? ¡Bah!)²³². Los rusos, por su parte, tenían extraordinario material

²³¹ “Los pueblos que no conocen la historia son tontos”, aseveró una anciana rusa al ver cómo, en ánimo de rechazar a los capitostes del socialimperialismo soviético fracasado, destruían la estatua de Sverdlovsk.

²³² No obstante, debe ponerse atención objetiva sobre este pérfido historial, puesto que la reacción negativa *per se* frente al capitalismo, al imperialismo y a su principal cabeza de medusa: USA, puede estar siendo ante la historia como tal. La antinomia dialéctica como norma de hierro: este sector, no obstante, ha sido el ariete prometeico de la historia (el imperialismo estadounidense); en realidad, no existe otro camino en el recorrido ascendente histórico, sino el

para expresarlo como arte con auténtico contenido en el “relato” histórico, poético, teatral, cinematográfico, pictórico; para revalorar la verdadera historia de la gran ex URSS [de la vida de Lenin, de Stalin, de la Revolución de Octubre, del socialismo de primera etapa; de la Gran Guerra Patria, del proceso de organización socialista, de la formación del Campo, de los ricos productos de la ciencia y de la técnica, y de tantos héroes que dio esa experiencia; pero, más bien, se ha desperdiciado la vida en la construcción de mitos como *El archipiélago de Gulag* de ese agente de la CIA reaccionario de apellido Solzhenitsin, *El doctor Zhivago* de Pasternak y otras zalamerías]). “Alabaos los unos a los otros entre nosotros”: ha sido la máxima al interior de las diversas fracciones del capital global; en tanto que han escrito libros, han producido películas y documentales embellecedoras del capitalismo, han ensalzado la vida de Roosevelt, de Truman, de Churchill, ..., de personalidades verdaderamente meritorias los gringos han forjado los mismos productos, pero denostándolos, caricaturalizándolos, ridiculizándolos y, desgraciadamente, quienes como los actuales rusos tenían el deber de reivindicar a su líderes, se hallan agenciosos por vivir la existencia estúpida capitalista. En forma diversionista colusoria, en Occidente: películas, documentales yanquis presentan a Stalin y sus camaradas (con la alcahuetería de la rayana impavidez de la generación de rusos actual) en las situaciones más ridículas y de menoscabo posibles: ingestión de vodka, gesticulación burda, disfrute concupiscente; pero esa es la imagen de la dirigencia estadounidense misma, de los cabecillas del mal: W. Wilson, Nixon, Reagan, Clinton, Bush *father and son*: verdaderos estóolidos al frente de formas primarias de vida, del dinero, del mercado, respecto de quienes fueron la “horma de su zapato”, a los que mediáticamente hacenlo imposible por destruir su bien

que fluye de modo esquizoide: creación/destrucción reiterativa (Schumpeter), con predominio de la primera, proceso inscripto en el marco de operación de las estructuras impersonales. Y, lo que es más paradójico (y más bien: no paradójico), que por el frente del Sr. Trump en el 2020, es que la historia sigue su flujo (el ingreso de la forma poshumana de organización y reproducción espiritual del Género): deja atrás al sector de las multilaterales y su papel conservador (de mantener el sistema expansivo más allá de la escala real terrestre, con criterios basados en las creencias económicas neoclásicas), tanto como el proyecto hedonista de la masiva población mundial proveniente de las especulaciones de sus doctores doctrinarios (de Sousa Santos, Morín, Dussel, Echeverría, Grosfoguel, Hinkelammer, Quijano, Acosta, Moreano, ...).

ganada honra²³³. Los criminales de las Primera y Segunda guerras mundiales, del Holocausto aborigen de América del Norte, del genocidio de Hiroshima y Nagasaki, destructores de los medioambientes natural y social, de la producción y venta de armas, del negocio de producción y tráfico de drogas, del *apartheid* surafricano, de la economía especulativa, de casino, de los derivados financieros, del femicidio de la princesa Diana, de Clinton y la Lewinsky, de los pedófilos del Vaticano, de los sabotajes, de la Thatcher, Netanyahu, los Franco, Díaz Montt, Trujillo, Batista, Videla, Pinochet, del SIDA, de las Torres Gemelas, de los drones (asesinos que provocan y sacan el bulto en las guerras: matan por interpuesta persona), de los submarinos atómicos, de las bases militares, de las ojivas nucleares, del propio nazifascismo y el sector más reaccionario de la *intelligentzia* del capital, dicen que el fascismo y el comunismo son las experiencias más horribles que le ha sucedido a la humanidad, que no deben volverse a repetir y que el capitalismo, y a su interior: el “neoliberalismo”, son la “solución única”. Ahora bien, el fascismo fue un momento del capitalismo (se dio al interior de este sistema: le pertenece), como lo fue el fiscalismo y, “más cerca de nuestros días”: el “neoliberalismo”²³⁴). Se homologa maniqueamente una realidad (el fascismo) con una aspiración (el comunismo); un sistema social pensado (el comunismo) con un régimen dado –provocado- (modelo real) dentro de un sistema (el fascismo). Empero, la historia real sucedió estructuras: socialismo (1917-1956) y socialimperialismo (1956-1989; capitalismo restaurado disfrazado de socialismo; en verdad, en la ex URSS

²³³ “Interpretación maniquea de la historia, historiografía basura, leyenda negra sobre la ex URSS y de Stalin sobre todo; no hay ‘leyendas rosas’, apologéticas sobre la entonces URSS y Iósif”; pero los Soviets han hecho en la realidad, lo que los gringos en Hollywood.

²³⁴ La eterna lucha entre neoclásicos y fiscalistas: el mercado se autoregula, la política económica otorga eficiencia a la asignación de recursos vía mercado; razones van, razones vienen: pervivencia de acumulación y pobreza son el resultado. La causa está en el sistema; la solución: dejar sin piso a las dos “polémicas” con la supresión del mercado burgués (los tecnócratas de lado y lado sacan el jugo -económico- a su oficio). Algo análogo a la discusión al interior del Derecho: el Derecho (perogrullada) apareció una vez que lo hizo la propiedad privada; la división del trabajo a su interior: este colosal embrollo, será eliminado de la razón, cuando desaparezca la propiedad privada.

socialimperialista de Jruschov-Gorbachov, este subconjunto humano operaba a su interior como una comunidad capitalista y al exterior como una forma humana “socialista”). La derecha al equiparar fascismo y socialimperialismo con comunismo, muestra su maledicencia. La historia pone en evidencia, que todo proceso de cambio, que sucede al revolucionario (de toma del poder), se cristaliza mediante la fuerza; los procesos religiosos (Torquemada, las Cruzadas, los Templarios), así como los liberales, son su muestra; es obvio, que el proceso de edificación socialista tenía que recurrir a la fuerza, en un escenario cruento de violenta lucha de clases, puesto que debía suprimir la propiedad privada del capital frente a la reacción conservadora restauracionista interna y externa coaligadas, no es menos intensa; pero, además, todas las decisiones tomadas en la ex URSS de primera temporada, tenían carácter colegiado, puesto que la gestión se llevaba a cabo por el órgano de coordinación del nuevo sistema. Bien se ve, que los adversarios de Stalin (de la doctrina comunista, del proletariado y de los combatientes populares en general) de todo pelaje, “no fueron nunca inocentes párvulos, abnegadas monjitas o moralistas desinteresados, sino gente capaz... [Lev Trotsky, por ejemplo]... , con posibilidades y dispuesta a todo con tal de desplazarlo; a lo interno del Politburó se produjo una dura lucha: si Stalin no hubiese actuado bien, inmediatamente hubiese sido defenestrado y aniquilado, y hoy Stalin integraría la lista de las ‘purgas’”²³⁵. La historia sobre Stalin recepta también el influjo directo de la “lucha de clases”: la mentira que sobre Stalin se ha impuesto, forjada por el “linchamiento mediático” de los “sicarios de tinta” de la burguesía (de los “plumíferos del *Opus Dei*”), del trotskismo y del

²³⁵ Mientras que N. Kohan (*Marxismo crítico de Adolfo Sánchez Vázquez*) hace lo que mejor sabe: despotricar contra Stalin ([en eso consiste la genialidad de ese señor: lo disfruta], esta otra persona (M. Salazar Valiente -*Marx y el estalinismo [Extinción o vigencia de Marx]*), dedicándose a similar tarea, por lo menos “intuye” lo que planteó Marx: la robotización, pero no alcanza a sacar todas las conclusiones de su percepción. Solamente las fuerzas productivas [el “ontologismo”] pueden vencer realmente al capital; de ese modo se acaba el “objeto” de los devaneos perennes de trotskistas, neomarxistas, adeptos a *praxis* y la ocasión para destilar veneno contra Stalin; ahora bien, quienes consideran como única conformante de la idea a la dialéctica de la *praxis*, se topan con el ecologismo: la exterioridad de la dialéctica histórica.

revisiónismo (el precio del proceder consecuente de Stalin²³⁶; pero, “mientras no se instale el comunismo, las toneladas de basura que los enemigos de Stalin han arrojado sobre él: sobre obra, tumba y su nombre, no serán eliminadas), extiende sus garras al presente (Miconov y Milechin “historiadores”: las “grandes fiestas nocturnas del dictador”: ¿dónde está la prueba? En similar plano se ubican las felonías construidas sobre su hijo: Jacob Jugashvili); como Nikolai Vlasic (Jefe de la Guardia del Cuerpo del Secretariado del PCUS) realiza en su diario la única semblanza fidedigna del gran dirigente del proletariado mundial, a los “famosos” historiadores no les quedará más que pretender devaluar tal versión de modo burdo mediante el paso a decir que Vlasic tenía una percepción deformada de la situación (todavía hoy hay imbéciles creadores de mitos por intereses de clase [Y, si Vlasic concluye su *Diario* {si esta parte fuese cierta} en abdicación de Stalin, la compleja situación al frente de la que estuvo Stalin, la Dirección colectiva y el gran Pueblo de los Soviets, no entendida por sus allegados, detractores y deliberadamente por historiadores, lleva a juzgar a hechos y personajes sin el más mínimo criterio]).

Si no son ignorantes del todo, tendrán que pronunciar, o por lo menos escuchar, la palabra STALINGRADO, una vez en su mezquina vida: ¡impertinentes!; ese su castigo.

Historiografía basura, interpretación maniquea, leyenda negra de los historiadores sobre la ex URSS y Stalin; en torno de la entonces URSS y Iosif, no hay leyendas rosas (apologías), como sí han proliferado sobre los caudillos burgueses. Se ha querido fijar en el imaginario de la población la imagen de Stalin como un tonto y la idea de los “monstruos gemelos”: Stalin y Hitler; se ha demonizado a Stalin; pero Stalin fue un ser de talento, que venció a todos sus enemigos (y cuando se dice “a todos”, es “a todos”) en una situación geopolítica complicadísima: a Zimoviev y Kamenev, a Bujarin y Trotsky, a Hitler en la “Segunda” Guerra Mundial (*dixit* Daniel López). Stalin fue superior a todos sus detractores. Stalin no llegó a ser lo que fue de modo gratuito, sino por

“... el hecho de que Stalin simbolizaba para las masas

²³⁶ “Sobre mi tumba votarán montañas de basura, el viento de la historia las borrará inexorablemente” (*dixit* Iosif Stalin).

proletarias y oprimidas las banderas revolucionarias del marxismoleninismo no por arte de magia sino por su destacado papel dirigente en la defensa y construcción del primer Estado Socialista”²³⁷.

Stalin:

“Evidentemente no era, en el sentido más purista y estrecho de la expresión, un ‘académico’ (pero ¿qué académico podría organizar un plan quinquenal, dirigir el contra-ataque en Stalingrado o conducir las negociaciones con Churchill en Teherán?”²³⁸.

Resalta al respecto su pequeño opúsculo: *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*:

“Obra sencilla y de amena lectura, despliega ese estilo tan típico de su autor de ir al grano y no dar vueltas, exponiendo de manera clara y concisa lo esencial, soslayando aspectos oscuros o desarrollos problemáticos de la doctrina”.

Sobresale, además, la magistral capacidad de Stalin, demostrada en la comprensión de las doctrinas filosófica, económica y política marxista-leninistas y su “exacta” transformación en estrategias de política económica, y su operativización exitosa en la conducción del sistema soviético; virtuosismo, que se puede advertir en su maravilloso, conciso y directo “testamento político”: *Problemas económicos del socialismo en la URSS*. “José Stalin convirtió a la Unión Soviética en un poderoso estado moderno, aseguró el pleno empleo, los derechos de los trabajadores, la educación y la atención sanitaria gratuitos. Creó la base industrial y una ciencia adelantada” (se explica la grandeza de la ex URSS, por haber tenido un líder de la estirpe de Stalin). “Libró y ganó la más dura de las guerras jamás vividas por Rusia. Bajo su régimen, Rusia socialista sobrevivió interminables ataques del imperialismo de EE.UU”. “No dejó levantar cabeza a las fuerzas pro-occidentales y pro-capitalistas del país”. “Stalin nunca llegó a ostentar un cargo similar a jefe

²³⁷ C. Echague: *El socialimperialismo, el otro imperialismo*.

²³⁸ Alejandro Tomasini Bassols.

de Estado o de posición suprema en la jerarquía gubernamental soviética, esa función fue asumida por un órgano colegiado: el *Presidium*; ningún nombramiento le incumbía más que provisionalmente; Stalin jamás recibió denominación diferencial o respetuosa alguna (Presidente, Jefe de Estado,...), para sus seguidores –muchos en el Planeta- *era tan sólo el ‘camarada Stalin’*. Sin embargo, *‘ningún ser humano ha igualado en la historia su autoridad, su influencia política, o su capacidad de decisión’*”. Sobre la anatemización de incapacidad de Stalin, el camarada Enver Hoxha anota:

Pero hasta los cabecillas del mundo capitalista tales como Churchill, Roosevelt, Truman, Edén, Montgomery, Hopkins y otros se han visto obligados a reconocer los méritos incontrastables de Stalin, aunque al mismo tiempo, no guarden en secreto su hostilidad hacia el marxismo-leninismo, su política, su ideología y hacia Stalin personalmente. Yo he leído sus memorias y he visto que esos dirigentes capitalistas hablan con respeto acerca de Stalin como estadista y estratega militar, le describen como una persona ‘dotada de un remarcable sentido de estrategia’, ‘con una incomparable agudeza mental para comprender rápidamente los problemas’. Churchill ha dicho acerca de Stalin, ‘...respeto a este ser grande y brillante... muy poca gente en el Mundo pudo haber comprendido problemas sobre los cuales nosotros hemos estado confundidos durante meses, así, en pocos minutos: él había comprendido todo en un segundo.

El mariscal Montgomery, sobre Stalin, específicamente ha dicho:

“Stalin casi no cometió errores... [en el análisis en torno de las apreciaciones sobre la guerra]... El dominaba de forma sorprendente el olfato estratégico. Yo no recuerdo que él haya dado un paso innecesario en nuestras conversaciones sobre problemas estratégicos”.

El “guerrillero heroico” (V. Isralian): el gran Ernesto “Che” Guevara, actuó con consecuencia revolucionaria frente a Stalin:

“Mi deber como comunista marxista-leninista es desenmascarar a la reacción oculta tras el revisionismo, oportunismo y trotskismo y enseñar a los camaradas

(tanto en acto como en potencia), que no deben aceptar como válidos los juicios contra Stalin formulados por burgueses, socialdemócratas o incluso otros psuedo-comunistas lacayos de la reacción, cuyo verdadero fin es dinamitar el movimiento obrero desde dentro”.

Ahora la gente en Rusia “debe recordar los días de Stalin: no con nostalgia, sino con comprensión para lo que fue el período heroico de la vida de sus padres”²³⁹. Si Stalin estuvo bien o mal; si el proceso que comandó fue efectivamente socialista o de formación de la burocracia, de desmontaje del socialismo, etc., es una controversia, que se despeja únicamente si al punto de vista se lo ubica en el plano filosófico- teleológico de la reflexión (señor Bethelheim, trotskistas y demás impugnadores). Si se diera algún ser humano, inscrito en la tendencia o no, el trabajo de escribir la bibliografía de Stalin, ésta sería la más extensa, grande y significativa monumental obra, que se pueda elaborar; circunstancia similar ocurriría para el caso de reseñar la Revolución Soviética (sobre esbozos que existen²⁴⁰) como el acto más colosal humano, de la organización socialista y la Segunda Guerra Mundial, la que la libra fundamentalmente el *Ejército Rojo* y el gran pueblo soviético comandados por Stalin. Con Marx: la historia no tiene otro contenido que el progreso; este proceso consiste en la objetivación de la inteligencia (del *neocórtex*) mientras se atiende necesidades y en su devenir se generan nuevas, las que demandan de la inteligencia renovada ontologización: el perpetuo desarrollo de las fuerzas productivas. Si el progreso material/espiritual cesa: o el ser humano se ha retraído a animal (hedonismo –incluso ilustrado) o ha realizado el recorrido de la historia y ha cumplido su misión: poner en acto toda la potencia del neocórtex. Por sobre las relaciones sociales, el desarrollo de las fuerzas productivas (la determinación) es lo principal: la “ley del valor” es la fuente de este desarrollo, hasta una determinada etapa en la que la racionalidad toma su lugar; la “ley del valor” lleva a la automatización, a la supresión del trabajo, a la producción de la conciencia plena. Al recurrir Stalin

²³⁹ De hecho: en una encuesta realizada al darse inicio la segunda década del siglo XXI, el 45% de rusos considera a Stalin como la mayor personalidad política en el Mundo –en la historia, se diría, según criterio personal.

²⁴⁰ Con permiso del Sr. León Trotsky y su *Historia de la revolución rusa*.

a la forma de producción de Occidente como mecanismo de desarrollo de las fuerzas productivas y de la acumulación socialista, sujetó el proceso a la necesidad y al fin (*telos*) de la historia. Es verdad, que en vida de Stalin no se avanzó hacia la racionalización del proceso; pero Stalin dejó el mismo en el momento en el que se podía marchar hacia allá.

Stalin “de acero”.

Koba. Ser humano: ¡verdaderamente de “hierro”! El comando del segmento humano, más maravilloso de la historia: la Comunidad de los Soviets (de Octubre 1917; de Kalinka malinka, la balalaica, las matrioskas; de: Vladimir Ilich Uliianov Lenin; de STALINGRADO –*katuishas*-, de P. Kapitza, de Kurchátov). En el futuro, con mesura, con una mirada fresca –deshilo antiestalinista- se recorrerá la historia; será el momento en que figuras satanizadas por el ignaro burgués, por el trotskismo y por el revisionismo adocenado (gramscismo, neomarxismo y la socialdemocracia), emergerán incólumes; es el caso de Iosif Vissarionovich Dzhughsvili Stalin: ni Ramsés, ni Moisés, ni Atila el Uno, ni Darío, ni Salomón, ni Alejandro Magno, ni Julio César, ni Gengis kan, ni Nefertiti, ni Cleopatra, ni Moctezuma, ni Huayna Capac, ni Simón Bolívar, ni el corzo Napoleón Bonaparte, ni A. Lincoln, ni Pancho Villa o Emiliano Zapata, Francisco Morazán o José de San Martín –desgraciadamente el extraordinario Vladimir Ilich estuvo poco “tiempo” al frente del proceso-, ni Mao, ni Daniel Ortega –Espartaco, Fidel y Hugo, por supuesto- se acercan o están al nivel de José Stalin (es obvio, antes que nada: del Gran Pueblo Soviético): del más encumbrado dirigente político que ha producido la humanidad, puesto en los inicios de la nueva, verdadera, historia.

En relación con los satélites de la ex URSS, el proceso de simulación socialista del período después de Stalin del ex Bloque del Este que llegó a su término en 1989, asumió el carácter de un típico “efecto dominó”. Derribado el “muro de Berlín”, luego de la llamada “caída” del “comunismo” e inmediatamente desmoronado el “socialismo” en su eje motor (la parodia jruschoviana-gorbachoviana), los satélites se desactivaron. El sistema de países dependientes del socialimperialismo, cayó

de forma automática, arrastrado por la precipitación de su anillo central: la ex URSS. Países que no habían ingresado en la “*dictadura del proletariado*” como efecto de la aplicación de una acción programática de transformación endógena urgida por la “necesidad histórica objetiva”²⁴¹, que siguiera la ruta universal de la revolución socialista; generaciones nuevas, en cuya conciencia no dejó huella formativa el proceso de pensamiento, formulación y aplicación de la estrategia revolucionaria, en las que no se determinó el sino de sus ideales por el sendero cruento de la inevitable búsqueda de la nueva sociedad: su acción en la revolución y captación del poder, en la formación del ser humano de índole diferente, fueron inmediatamente portadores del deseo de experimentar las delicias de clase, de un modo de producción, no vivido en su extensa y entera pureza. La determinación conceptual de este hecho (el “*efecto dominó*”), de manera objetiva y en su profundidad, pone en conexión la analogía y la estrecha vinculación de dichos procesos con el fenómeno soviético, que dio las espaldas a la práctica y aspiración socialistas en la ex URSS y en la esfera, a partir de 1956. El desplome del “castillo de naipes” responde al movimiento de determinaciones esenciales, que provienen de la intervención en cada una de estas repúblicas “socialistas” integrantes del denominado “Campo”: Polonia, Hungría, Bulgaria, la RDA, Checoslovaquia, Mongolia, Rumania, Yugoslavia (antes con Tito), del mando insidioso y traidor de la principal república “socialista”: la ex URSS postestaliniana, que indujo el retorno al capitalismo en masa de las demás *parnerts* a imagen y semejanza de cómo se procedió en la “Unión”. Consistió en el acto de pragmatización de una perversa estrategia combinada de “colusión” e intervención socialimperialista sobre la dirigencia revolucionaria consecuente, que se mantuvo al frente de los partidos comunistas y del Estado de Dictadura del Proletariado, que “construía” el socialismo en cada uno de los países del Bloque, inmediatamente al deceso de Stalin. La KGB, el revisionismo y la reacción interna a las repúblicas integraron la colusión (el *Pentágono* acicateaba el proceso tras bastidores²⁴²; lo mismo que la Curia romana; Vaticano: cloaca de asesinos, gays, vagos, mafiosos: su pecado

²⁴¹ A estos países: “... el socialismo llegó tras las divisiones triunfantes del Ejército Rojo...” (*dixit* Com. F. Castro R.)

²⁴² [<http://www.jaimelago.org/node/115>];

contra la humanidad y la historia, cuya punta de lanza fue el Torquemada anticomunista K. Wojtyla financiante de Walesa, hoy lo purga el neoinquisidor Ratzinger: “la vida les toma cuenta, les castiga”; Albino Luciani fue el antídoto), se encargarían de encabezar el movimiento de liquidación de la Dirección Marxista-leninista: bien conocían estos avezados estrategas del mal, que el *quid* radicaba en el equipo que integra el Estado Mayor revolucionario en las zonas sociales semiautónomas conquistadas por el proletariado, una vez descabezado el cual, el pueblo quedó a merced de la retórica hipócrita de los falsos revolucionarios, que la colusión colocó al frente del Partido y en la Dirección de dichas “naciones”²⁴³. El “Campo Socialista” debía pasar a estructurarse a imagen y semejanza de su contraparte imperialista “americana” (estadounidense), pues, concluida la lucha de clases por el socialismo (en verdad: entre dos modos de reproducción extrínsecamente antitéticos), la nueva refriega se planteó en el plano del dominio imperialista del mundo (geopolítica); el objetivo reciente, requería de la formación de los anillos periféricos protectores del núcleo central del imperio en ciernes, plasmándose éste, en la reestructuración de fondo (en la esfera de los cuadros revolucionarios) de las una vez repúblicas socialistas (en la actualidad, en el 2010, estos otrora magníficos países, se han convertido en Estados mafiosos, gobernados por familias concupiscentes). Fue un sistemático proceso de presiones, chantajes, amenazas al Estado Mayor Marxista-leninista, que guiaba a estos pueblos por la senda socialista; dirigencia consecuente, la cual fue depuesta y físicamente liquidada, en la mayoría de los casos, a través de misteriosos *complots* asesinos (muertes “accidentales”), en cuyo lugar, el dirigente de turno: Jruschov, puso a sus mercenarios y a través de los cuales pudo pragmatizar el proceso de traición y desmontar a control remoto el socialismo, en cada una de las repúblicas hasta ese entonces socialistas. A 1989, la cabeza detractora de las repúblicas conformantes del Bloque Socialista, eran ya corporatividades descompuestas, a la sazón: también capitalistas; no obstante, sus pueblos no tuvieron culpa alguna, no fueron responsables de las intrigas, de las maniobras traidoras realizadas por los dirigentes, que quedaron luego del

²⁴³ Hoxha, Enver. *Los jruschovistas*.

descabezamiento. Estas sociedades, sin embargo, no se merecían esos dirigentes y ese destino en el cual forzosamente unas veces, inconscientemente otras o mediante engaño, fueron obligados a ingresar. El poder mafioso soviético y los restauradores del sistema burgués de mercado internos (Jruschov, “Brézhnev”, Andropov, Chernenko y Gorbachov), condujeron a la degeneración de la estructura socialista de la ex URSS y del Bloque, con lo cual se puso en el escenario de la burla a estos pueblos frente al capitalismo, en deshonor de la causa. Dicho sea de modo incidental, son rasgos meritorios del socialismo:

Genuino prototipo inaugural, del momento histórico de racionalidad (hacer de modo consciente y sin agravios, el derrotero que cubría la ciega historia montada sobre la fuerza descontrolada del mercado burgués –no obstante, la historia de algún modo se impuso).

Reto de someter al potro de las fuerzas productivas, expresivas de la contradicción natural, de la propiedad privada, el cambio y la anarquía.

Conciencia colectiva dispuesta a delinear el horizonte con la orientación del valor de la ética significativa, de la equidad colaborativa, que devienen factor de satisfacción y parámetro de medida del éxito.

Apertura nueva en el proceso de la vida, a través de la que debe superarse la forma: “reino animal del espíritu” (estructuras sociales naturalizadas: condición cosificada, sistema material de necesidades, atomismo social, egoísmo: esencias animales, que piensan en sí mismas).

Su catadura se midió frente a la colusoria reacción de fuerzas internas (la aristocracia que reclamaba su trono) y exógenas (el imperialismo belicoso), movidas por el fatuo interés privado.

Elevación de la moral del pueblo: se le organizó (*Poema*: Macarenko), se templó (*Así se templó el acero*: N. Ostrosky) su carácter en el trabajo, para la defensa de la Patria Socialista, para el triunfo en Stalingrado, para la liberación de la humanidad.

Es la “muestra” de un mundo de trabajo, de igualdad, de libertad, ilustrado, la que ha heredado a la humanidad.

Según la modalidad de intelección de los hechos marxistaleninista clásica, difícilmente puede sostenerse, que China fuera socialista algún día, si por “socialismo” se entiende

una forma de reproducción vital asociada, carente de propiedad privada de los factores físicos de la producción, producción basada en el trabajo obligatorio para todos los miembros del colectivo, asignación de recursos de manera proporcional y planificada, remuneración (cuantitativa) en función del tiempo de trabajo realizado y gestión “estatal” del proceso económico autocentrado. Exceptuándose los casos de las comunas de Shanghai y de Cantón, las cuales fueron desarmadas en su organización campesino-proletaria por el propio Mao, al resto del país: simplemente se lo modernizó por la senda concurrencial –con el membrete de socialismo- en el marco de una articulación económica regulada formal de propiedad estatal, mixta, privada y ancestral comunitaria. Los principales factores intervinientes en el proceso, todos ellos inscritos en la temprana neutralización de la “vía socialista” para China, tienen que ver: 1) con los cambios ideológicos de Mao (del “gran timonel”), que fundamentaron el “pensamiento Mao”, que desembocó en la llamada “revolución cultural” (“... la verdadera revolución cultural es hoy el capitalismo...” –*dixit* S. Zizek), la cual conspiró contra la organización y el papel dirigente del Partido, pues, dio pábulo a la anarquía y espontaneísmo de la “línea de masas”, en la conducción social; 2) la “revolución cultural” haría el resto, ya que creó las condiciones para el ascenso al poder de Hua Kuo-Feng (luego de Deng Xiaoping –el “gran” reformador capitalista, “arquitecto en jefe”... [*sic*]... del proceso de reforma y apertura de China-, el modernizador proponente de las tesis de las peculiaridades chinas, del socialismo de mercado-, de Jiang Zemin y hoy: de Hu Jintao) con cuya presencia la ideología burguesa borra todo vestigio (clásico) de marxismo-leninismo del Partido Comunista chino, otorgándose forma definitiva al proceso de desmontaje del ideal socialista para China, habiéndose dado caza, incluso a las tesis revisionistas reaccionarias de la misma “revolución cultural”. El resto, lo haría el propio capital, pues, el capital multinacional prendió y se ha afincado en China (se alió a un imperio –el estadounidense- para enfrentar al otro -*sic*), y es el que conduce el proceso de su expansión (“... el 40% de las exportaciones chinas está en manos de las multinacionales”); es obvio luego, que China no “implosionara” en 1.989 (la revuelta de *Tiananmen* fue la presión de los capitales de Occidente, inversores en China, para depurar al sistema del exiguo rastro socialista existente). Con la formación y desarrollo de los BRICS

(oligopolarización) llega a su término el largo “hegemón” capitalista –J. M. Tortosa; I. Wallerstein- (formación social mundial condominante: articulación de formas de producción, compendio progresivo de todas las etapas de la vida: célula, cigoto, feto, neonato, individuoconcreto). La historia se sacude del capitalismo regresándole al momento de su despegue (interregno transicional): tornándole anciano-niño (pequeña expresa competitiva [Chiavenato]: economía mercantil simple, en la que formalmente rige la ley del valor, puesto que el trabajo salarial cubre tan sólo a un segmento de la población en la frontera del sistema: a la que no se halla a lo interno del proceso de automatización). De conformidad a cómo se ha realizado la historia, de haberse impuesto la “Comuna de Dashai” sobre las “zonas económicas especiales” (emulación del capitalismo de Hong Kong), si el Partido comunista chino hubiese forzado la organización socialista de esa mega geografía, en el desarrollo dado de la vida, allí se habrían experimentado (en perspectiva ucrónica) los mismos sucesos ocurridos en la ex URSS. Si se advirtió a tiempo la tendencia y el desenlace de los hechos en perspectiva (prospectiva que volvería verdaderos genios a los mandarines revisionistas; en verdad, a la postre: China ha sido el único subconjunto humano, que ha visto el futuro y que ha sabido acomodar las acciones de su vida, en perspectiva), se explica todos los pasos dados por el “socialismo de mercado”: desarrollo impetuoso de las fuerzas productivas por cualquier medio posible que sea, sobre todo según el modelo empresarial de Occidente y de retención del ideal socialista en la mente, en el Partido, en el gobierno, en espera de que las fuerzas productivas lleguen al estado apropiado de su desarrollo, mientras tanto se mantenía vigente –se reitera- el ideal socialista, sujetos a la paralela arremetida de los dardos provenientes tanto de la derecha que los ha catalogado de “comunistas” y de la izquierda, para los cuales no han sido más que socialistas falsos. Si la posición de los mandarines “comunistas” chinos es auténtica, estratégica, genialmente clarividente desde Mao y audaz (hecho que demostraría el “carácter coadyuvante del desarrollo técnico en la conducción de los procesos sociales” –*dixit* Ing. Galo Verdesoto), su moderna armada (de aguas profundas, espacial), su complejo militar industrial en ciernes, puede inclinar la balanza en favor del lado racional del movimiento progresivo de la historia. Marx, en su carta a Vera Zassoulitch,

tempranamente plantea la opción, de que, si el socialismo de Occidente (el previsto instalarse en los países de mayor grado de desarrollo capitalista sobre todo europeos, en virtud de disponerse allí, de las condiciones objetivas para el efecto: mayor grado de desarrollo de las fuerzas productivas, una clase obrera moderna, numerosa y pujante) montado sobre el alto desarrollo de las fuerzas productivas, sea la condición, que permee el paso de la comuna rusa directamente hacia el comunismo (a futuro, la ciencia moderna puede hacer pasar, de modo controlado, a un púber directamente a su etapa madura, mediante la instalación de un *chip* en el cerebro, que opere sobre el proceso de evolución psicológica de orden socio-natural). Esa propuesta (la de Marx), no era un planteamiento meramente romántico hedónico especulativo, puesto que estaba formulado sobre la consideración de que el estado de desarrollo material es el fundamento, la condición *sine qua non* objetiva, regular, del salto hacia un momento superior de la vida de un subconjunto humano instalado en una etapa previa del desarrollo civilizatorio (en concreto: cuando Marx dice que la *Comuna Rusa* puede pasar directamente al socialismo, lo afirma sobre el supuesto de que lo hace tomada de la mano de otra sociedad que ha desplegado todas las etapas de desarrollo de las fuerzas productivas y el capitalismo forzosamente). En el presente, esa determinación deviene puesta. De ese modo, ese desarrollo armamentista serviría para supeditar a la OTAN, forzar su disolución; pero, sobre todo, mantendría el carácter dinámico prometeico del desarrollo de la ciencia y de la técnica (del conocimiento, como la razón fundamental de la vida toda), el cual todavía es necesario, una vez que la robótica y la inteligencia artificial aún no han llegado al concreto (el capital también “sufre”: debe competir. El capital desarrolla las fuerzas productivas en confrontación con el trabajo; debe frenar el intento de su destrucción que proviene del trabajo; a la vez debe conservar/destruir a este enemigo; en esta lucha de contención de su “agresor” maximiza el progreso prometeico, con lo cual se socaba a sí mismo, mientras detiene a su opositor y lo conserva en paralelo [como sector de la demanda efectiva] y lo anula paulatinamente en la mecánica).

Este pueblo milenario (el chino) repleto de mitos, tabúes, creencias, comandado por dirigentes salidos a los capitales yanquis, no le tiene miedo al desarrollo prometeico: al

positivismo, a la ciencia, a la técnica, a la confrontación (ejército cibernético chino), al cambio permanente; ha forjado un caso especial de “posmodernidad”, que inteligentemente instala su tradición en el presente, en el futuro: que no hace concesiones ante la pretensión de control de la esfera hedónica del “ser”. Es saludable que la nueva “punta de lanza” de la humanidad, en el otro lado de América Latina: el “Mar Pacífico” y del frente semicapitalista, sea precisamente la China, pues, esta nación que contemporiza con la modernidad, con la posmodernidad, ha puesto como instrumento de su vida futura al conocimiento y a la tecnología y no a las supercherías culturalistas del pasado (D. Xiaoping); allí se juntan las tradiciones, la noción y un *minimum* de *praxis* socialista, con la excelencia del desarrollo material de la Especie (Esta es una perspectiva que asume la propensión común de los sucesos, diferente de la ilustrada y formalista de G. Arrighi²⁴⁴). El inicio del descenso próximo a darse en China a experimentar indefectiblemente como todo “hegemón” que ha llegado al concreto, acentúa la pendiente de la formación social capitalista toda (el desarrollo de las fuerzas productivas se ralentiza –ineficacia marginal de la técnica-, empero no alcanza sulímite, como esperarían los ecosocialistas decrecentistas, según la sugerencia absurda benjaminiana de “frenar el tren capitalista” [aplacar el dinamismo del capitalismo significaría aquietar el desarrollo {civilizatorio} de las fuerzas productivas e ingresarle a la humanidad en el marasmo del hedonismo}); sin embargo, el freno natural, brusco, cíclico, del capitalismo es la caída de la tasa de ganancia]; ahora bien, Dussel va más allá: dice que el capitalismo no puede parar el desarrollo técnico, porque si lo hace, desaparece –8va. Tesis conomía política-; empero, un tecnólogo ario: Hans Moravec da la solución: cuando las empresas, por la competencia, se vean obligadas a invertir toda la ganancia en desarrollo técnico sin percibir rédito, en ese instante desaparece el capitalismo, porque se ha eliminado el interés por hacer el esfuerzo de invertir, de emprender).

Cuba²⁴⁵: la formación como república socialista, fue el resultado

²⁴⁴ Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI.

²⁴⁵ El “eslabón más débil” leninista en el continente americano; ingresó a participar en la “segunda guerra fría” (1956-1991: lucha entre el

de un proceso histórico-natural de cambio revolucionario, en el que la generación actora del mismo le dio carácter de sostenibilidad más allá del 89-92, pues, la nueva modalidad de vida era su “constructo”: constituía la resultante objetiva de actos masivos de creatividad, de ruptura de paradigmas, de empoderamiento poblacional de la historia y de uso del ingenio para aprovechar el “problema”: la pesada carga capitalista, como oportunidad de superarlo conscientemente, mediante la agregación del valor de la racionalidad; en realidad, se sentía al proceso y había que orgullosamente mantenerlo. Cuba tampoco fue del todo un satélite de la ex URSS postestaliniana, aunque el control de acuerdo con la política de la “especialización productiva” y del peso del “suero a la vena de La Habana que procedía de Moscú”, ponían las premisas para el ejercicio de la política de autarquía subordinada; pese a todo esto, Cuba mantenía diversidad de relaciones con pueblos y países de diferentes sistemas en el Planeta, como una estrategia que amainaba la subordinación, que provoca la unilateralidad de la división internacional del trabajo. En la permanencia, hasta la fecha (año 2001 –y 2010), de la “sociedad” socialista cubana, forma “social” antitética a la del *Tío sam*, instaurada en las mismísimas barbas canas del propio centro hegemónico del poder imperialista, frente a la avalancha del modo de vida del sistema burgués global y a la perpetua conspiración yanqui, resaltan tres factores esenciales: el Partido, el aparato ideológico y las masas. El componente rector del proceso de “construcción” y defensa socialista, ha sido el Partido: su presencia ha marcado la ruta por senderos marxistas-leninistas al pueblo radicado en la Isla (es obvio, que la proeza se ha gestado: “no en el aire”, sino a través del impacto de los productos positivos de la revolución: satisfacción normal e igualitaria de las necesidades primarias y elevación socialmente equilibrada de las demandas de la esfera espiritual/sensorial del “ser”). La conciencia social socialista establecida plenamente en la vanguardia, se ha insuflado y reproducido en la masa, la que en respuesta se ha adherido al programa socialista, mediante su “consenso activo”. Esta percepción revolucionaria pervive, sobre base del efecto

imperialismo estadounidense y sus huestes –UE, Japón: la triada- por el dominio del Mundo) y el socialimperialismo soviético como si fuese la “primera guerra fría” (1917-1956: lucha por el sentido de la historia).

formador de la conciencia de las condiciones materiales de reproducción de la vida, merced a la constante recirculación de la ideología científica del proletariado en la conciencia del pueblo (en el marco del respeto de sus propias creencias) y de su reafirmación y vigencia, en cuanto acto proveniente de las altas esferas de la dirección revolucionaria. Esta ha sido la manera a través de la cual se ha forjado de modo permanente el sujeto colectivo revolucionario, artífice de la transformación y de su institucionalización. La razón histórica de la existencia de Cuba responde –en la coyuntura- al hecho necesario de resistencia frente a la arremetida del poder mundial, el cual se ha propuesto sepultar la Revolución, en primer lugar; y, en la medida en que debe seguir siendo el Norte para la humanidad, en segundo término (no obstante, en el largo plazo todos estos procesos puntuales son irrelevantes -aparentemente). Ahora bien, Cuba: ha resistido, “... sin necesidad de robar compañía, de implorar acompañamiento,...”, en el entendido anti maquiavélico incluso de saber, que la historia no se allanaba al designio de la voluntad particular; el vaticinio: “Cuba es un herido de muerte”, ¿se ha cumplido? Sí y no. Lo ha hecho veinte años después y antes de integrarse a la corriente dominante de la historia en el Planeta, y este cambio no ha sido a la usanza del ex Bloque Oriental: con revueltas, asesinatos, mafia rusa, histrionismo, en equívoca enarbolación de la bandera de la libertad burguesa. El último reducto de la “guerra fría” llega a su fin con la derrota histórica mutua entre Cuba y EUA (éste y otros procesos, no son hechos simplemente coyunturales o los mismos repercuten –son expresión- sobre las estructuras de largo plazo [la población que ha sostenido la contradicción ha envejecido, lo cual añade una dificultad adicional al drama]). El restablecimiento de relaciones entre Cuba y EUA en el 2015 es el inicio del “principio del fin” para el socialismo. Los halcones de Washington, torpes en este caso (si no existen propósitos no confesos), tardaron en comprender, que la eliminación del “bloqueo” (estrategia que ha sido condicionante complementaria en la subsistencia del sistema en La Isla) y del azuzamiento, no era la mejor maniobra dirigida a lograr la defección del sistema (cambio de régimen); ahora lo ha hecho y el socialismo cubano tiene los días contados. Pero la medida, que puede generar agradable sabor de boca al yanqui imbécil (pues, es la historia la que ha operado en Cuba, no la política de aislamiento criminal gringa; historia que ha

echado la suerte de los dos procesos), rebota y descompone más el *status* del capitalismo viejo estadounidense y también global (quita una de las contradicciones principales, que ha dinamizado el desarrollo de las fuerzas productivas materiales, guerristas e intelectuales de la cabeza del imperialismo). Ahora, la población cubana, que en el fondo –*mutatis mutandis*- añora el modo de vida burgués vecino (al cual considera de acceso fácil e inmediato), que se confronta con la signación de su conciencia, libera el deseo contenido: el mercado, la “libertad”, la democracia son factores que derrumban toda muralla psico-institucional y les obliga a hacerse burgueses tardíos si no quieren desaparecer (el capital penetra y destroza todo lo que encuentra a su paso aún en su etapa senil). En una palabra, una vez dado cumplimiento a ese papel (de resistencia, mantener incólume la viabilidad del sistema socialista en las propias barbas del Tío Sam), no le queda otro al grupo humano cubano, que el adherirse al de la ciencia y de la técnica occidentales; en verdad: la ruta sin opción es profundizar el proceso visionario, para el sujeto, no quedan más, que dos caminos: a.- recluir la vida en los desafíos que presenta el objetivo de búsqueda de la felicidad en términos hedónicos circulares –generación tras generación- o, b.- someter la existencia al primado de los procesos de la inteligencia: la producción de conocimientos, rumbo al saber universal; cualquier persona sensata, madura, repleta de juicio, a su vida le adjudicaría la segunda de las opciones). Las últimas decisiones (septiembre del 2010), que progresivamente toma el nuevo comando de la “Coordinación social cubana”, encabezada por Raúl Castro y por el propio Fidel (conversión de un vasto sector de la “burocracia” en pequeños emprendedores), para efecto de su entendimiento, obliga mirar el escenario de largo plazo de la historia. Como está la situación en Cuba, desgraciadamente en la Isla: a.- no se sabe qué papel jugó ese frente humano en la historia, b.- la razón de su problema actual y, c.- hacia dónde les conduce el proceso (la “fuerza del destino”). Para entender el proceso cubano debe recurrirse a los términos de la única explicación filosófica no escatológica posible sobre la razón de la existencia del ser humano, de la naturaleza, del Universo, de la Materia, de la realidad toda. El ser humano hace lo que puede de conformidad con su ser (forma de vida poseedora de *neocórtex*): pensar, investigar, conceptualizar. Cuba: 1) ha sostenido la contradicción sobre todo con el imperialismo

estadounidense ([primera {por el destino de la humanidad}] “guerra fría”), cuyo sentido primordial ha sido acelerar (y asegurar) el desarrollo de las fuerzas productivas (desalojo de trabajadores del proceso productivo y automatización mucho más amplia de las diversas esferas de la vida); 2) la “emulación” no tiene la fuerza de la “competencia”: una vez que el proceso de desarrollo material ha llegado al punto autónomo de no retorno y a los umbrales de su concreción, el modelo socialista de resistencia de La Isla ha cumplido su función, se ha agotado, Cuba debe, por tanto, ingresar en el torrente no cruento de los cambios evolutivos a través de los cuales se completa el proceso de desmontaje del sistema capitalista; y, 3) la vida va al comunismo, en dicho rumbo Cuba ha jugado el papel de puente (la *transición* socialista): su presencia y actuación está justificada (*Guantanamo...*). Mientras tanto Cuba se ha vuelto un pueblo hedonista: en un frente (debe incluirse aquí al estamento científico), dedicado a sostener un sistema, el cual debe dar cabida a una forma superior y definitiva (pero que no pude hacerlo, por cuanto, si bien el socialismo se puede dar de forma particular, el comunismo es objeto de la humanidad toda); en otro, entretenimiento en las artes, en lo que llaman “cultura”, especialmente en la música, el baile, el canto (“mientras tanto la dedicación es a cuidar la naturaleza y a vivir de forma hedonista, ¿o se hace al revés?”); y, en un tercero, en espera o en la gestación de oportunidades por parte de un grueso grupo de isleños para alcanzar la “libertad”: arrancar para EU o para cualquier otro país capitalista, donde “cambie de vida”, pueda abrazar el modo de ser burgués: adquirir riqueza (lo cual es imposible). En realidad, allí se experimenta una verdadera crisis: el agotamiento del modelo, no porque éste no sirva, sea inviable, sino porque el mismo ya cumplió su papel; luego, debesaltar a la etapa superior comunista o integrarse al movimiento general de la historia; y, esto último es lo que se hace: se adopta el modo de vida socialdemócrata, con sus reformas promercantiles y la apertura a la inversión extranjera. Cuba no se somete al peligro de hacerse capitalista del todo, por cuando ese sistema tampoco da más, pues, en similar situación ha realizado su papel (Cuba está ubicándose donde debe: en el centro del proceso; en realidad, el futuro inmediato del Mundo, no es de los extremos [el triunfo, que prevén los yanquis, es equívoco]; la historia va hacia su cima, con el concurso de todos los procesos hasta hora habidos, sean

buenos o malos). Ahora bien, el comunismo no es un escenario fin en sí mismo; tampoco es un medio para que la Especie alcance la felicidad material y espiritual (incluso estética); el comunismo es el teatro “exlético” en el que la inteligencia se realiza, vence en la contradicción frente al “ser”, dota de conciencia al Universo (luego: ¡cael!). Como se ha dicho, explicar, en consecuencia, este fenómeno, demanda poner como premisa de intelección de tal “objeto”, la noción en torno de la “ruta general de la humanidad”, o sea, dejar atrás la tesis emparentada con el triunfo, consolidación mundial y ratificación histórica de la formación humana capitalista; a su vez, asumirse como una necesidad el programa revolucionario clásico, dirigido a construir el socialismo. En atención a la consideración expuesta, la reflexión debe partir de otra matriz epistemológica. En verdad, el proletariado y el socialismo fijaron el Norte de la humanidad (remarcaron, hicieron notorio y evidente, repujaron la tendencia natural de los hechos); no obstante, no les fue posible cristalizar todas las consecuencias fácticas de su cometido, puesto que el desarrollo mercantil capitalista siempre se perfilaba como el más efectivo móvil del progreso de las fuerzas productivas; en efecto, el capitalismo ha sido requerido por la historia para cumplir dicho rol.

Dussel, insta a los marxistaleninistas a asumir la visión sistémica suya como teoría y método para comprender (y actuar sobre) el hecho humano. Cuestiona como no marxista, la *metáfora del edificio* usada en cuanto recurso para entender, explicar y asumir posiciones predictivas sobre la humanidad (autonomía relativa: reacomodo de las instancias política e ideológica según necesidades de reproducción del capital; proceso evolutivo/revolucionario, círculo en modo espiral); en su lugar propone el juego de palabras: condición condicionante condicionada. Dicho cuerpo de categorías alegóricas (*estructura, superestructura y formas de conciencia social*) no constituyen simple invento de Althusser o del pensamiento marxista francés: Marx, claramente hace referencia a ellas en el Prólogo a la Introducción. El Sr. en mención (Dussel) recusa las categorías de *determinación* (producción material), *dominancia* (instancia jurídico-política) y *condicionalidad* (factores del entorno natural y artificial,

y el resto de esferas del modo de vida: “cultura”, arte, deporte, raza, “género”,...), como categorías que representan la dinámica de la reproducción social. Parte del supuesto, de que, por ignorancia, falta de capacidad o pereza, no se está en condición de entender lo que el señor dice haberlo hecho. Piensa que con la sola inclusión de mayor número de variables y enrevoltijo (funcionalismo cibernético de la complejidad) se comprende la sociedad; concepto del que -según él- saldría la verdadera estrategia política, y, ésta es la clásica: no hay proyecto sino sólo condiciones, el ser humano “hace camino al andar”, el futuro es despliegue de opciones, etc. Es decir, la conducta epistémica fenomenológica proyectada sobre el futuro (Molesta la actitud, de quién presume ser conocedor de la historia antigua, del pensamiento original de Marx, que pasa por alto el pensamiento profundo de Althusser, de Bachellard, de de Ipola, de Godelier, de Garnier, etc., representantes marxistas que tratan muchos de los problemas teóricos presentados como novedad por el Sr. Dussel [Dussel critica a Habermas: a uno de los pensadores que ha desarrollado una propuesta justa para actuar en el seno institucional del poder en el capitalismo tardío, con pretensión transformadora. En efecto, Dussel, Echeverría, Lowy {el otrora prepotente señor M. Lowy con el marxismoleninismo; “revolucionario”, que, como muchos otros, ha borrado con el codo lo que una vez hizo con la mano”: ahora eminente ecosocialista}, Lechner están fuera de la historia: pretenden retomar una fase pasada, superada por ella e imponerle como la norma de la vida que viene; Gramsci, Habermas, si bien se apresuraron en proponer formas de *praxis*, que en su momento no eran viables {Margarita Yourcenar: “...adelantarse demasiado, es una forma de errar”}, hoy han madurado las condiciones {luego de Octubre y de 1917-56} en las que se sedimenta la teoría de la hegemonía, de la pragmatización del “proyecto emancipatorio” {intervención de la racionalidad moral intersubjetiva, en el seno de las instituciones políticas de la racionalidad positiva del Derecho de la modernidad}]).

Albania. La decisión de la Dirección del Partido del Trabajo de Albania, del Partido y de las “masas”, de aplicar de modo consecuente los principios de la “construcción” socialista

marxista-leninista; los logros prácticos que, en orden de tornar vigente las relaciones socialistas, paulatinamente se alcanzaban, merecieron el aplauso y el apoyo de los verdaderos marxistas-leninistas del Mundo. Razones geográficas (geopolíticas), de relaciones sociales desarrolladas frente a fuerzas productivas atrasadas en el marco de dramática determinación mundial del capital: si el desarrollo de las condiciones materiales de producción no ha llegado al nivel tal para dar el salto (el más alto grado de industrialización fabril maquinizada), las nuevas relaciones de producción (también) se tornan en trabas suyas, y el cambio debe darse en el marco de la reafirmación de las antiguas relaciones, en el que tienen que ser pospuestas las nuevas (el proceso constante de innovación; *strictu sensu*: el desarrollo material especialmente productivo, en la medida en que es el factor del apareamiento de nuevas necesidades, determina el progreso de la conciencia masiva de un pueblo, por tanto: del nivel de su conciencia política), como la deficiencia en el plano de la conciencia y práctica consecuente del principal órgano rector del proceso que debía darle sustentabilidad al mismo: el Partido, junto a condicionantes de orden ontológico más amplias a escala humana, histórica (la necesidad del permanente desarrollo material, que es lo propio del sistema de *free trade*), explican su tan vertiginosa caída, al interior del “efecto dominó” (En dependencia del estado de desarrollo de las condiciones materiales de producción [inteligencia objetualizada sin conciencia], las relaciones sociales capitalistas promueven el desarrollo de las fuerzas productivas, mientras que, las relaciones sociales socialistas impiden ese desarrollo: por eso el comunismo se tomaba la vida, cuando ese desarrollo ha concluido [automatización total, robotización, inteligencia artificial]). En torno de la insólita defección del socialismo albanés (“establecer en qué condiciones externas debe realmente realizarse un fenómeno y en cuales otras no pudo realizarse, a pesar de que ya era requerido” -la necesidad), es dable especular con el argumento blandido por sociopolitólogos oficiales, el cual otorga importancia exclusiva a las fuerzas productivas: su bajo desarrollo. Albania no constituía una isla, en la segunda mitad del siglo XX el Mundo entero se hallaba interrelacionado: el movimiento progresivo de la humanidad imponía una determinación más esencial en la historia, sobre las formas

histórico-estructurales de ella. Los rusos con Jruschov se opusieron tenazmente a la industrialización, a la diversificación productiva y al *status* de autonomía económica de Albania, en este último caso: por vía de la autosuficiencia en la satisfacción de sus necesidades. Allí su corresponsabilidad en el estancamiento, el cual no provino exclusivamente del freno que, según sostiene, ponen las relaciones sociales socialistas al desarrollo de la técnica. Sabotajes, bloqueos sistemáticos provenientes del socialimperialismo (la ex URSS de Jruschov y en adelante, fue para Albania, lo que Estados Unidos -el imperialismo yanqui- es hoy para Cuba), obstaculizaron el desarrollo y consolidación industrial de la república socialista de Albania, precisamente en la etapa de desarrollo humano en su momento de determinación científico-técnica, y cuando era imperativo recurrir a este tipo de modelo de organización y uso del progreso hasta entonces alcanzado, a fin de sostener los procesos de sobrevivencia y resistencia frente a la arremetida imperialista, dado en el contexto forzoso, de la determinación de una humanidad interconectada y hemisferizada (empero, el [criminal] “bloqueo” no es argumento veraz de explicación [justificación] del “atraso” de un segmento humano, por ejemplo: del cubano [antípoda: la dependencia, el sometimiento, la dominación]; un pueblo que hace la revolución y se libera [se manumite], es porque se cree capaz de salir adelantepor sí solo; la premisa del desarrollo racional y proporcionado es la implementación de una política de diversificación productiva y de autosuficiencia, bloqueada, en el caso del ejemplo, por la ex URSS revisionista, imperialista, reaccionaria, de Jruschov-Gorbachov). En efecto,

“... explicar la derrota en Albania diciendo que antes de la revolución era el país más chico, más atrasado y pobre de Europa, gobernado por una monarquía, con la mayoría de la población analfabeta, desgarrada por las luchas religiosas, tribales y la ignorancia que eran emergente de la miseria material, sin industria, ni energía eléctrica, que tuvo que luchar contra la ocupación fascista italiana (a los que lograron diezmar por lo que luego llegaría la ocupación nazi) con camaradas que tuvieron que organizarse sobre la marcha, fundando supartido comunista en las montañas en plena guerra de guerrillas, con un puñado de cuadros, y que

cuando a pesar de esto logra triunfar es sabotada y bloqueada por las dos más grandes superpotencias que conoció la historia humana... también por la china revisionista... si el bienestar material no es el soporte de tu régimen tarde o temprano serás desplazado por los que puedan presentar sus intereses como los intereses de toda la sociedad, lo que no es más que poder demostrar aunque sea transitoriamente que son sinónimo de progreso material. ¿Quiénes eran los que en Albania podían demostrar que lograrían aumentar los bienes de consumo? ¿Los ML que hacían malabares para desarrollar las fuerzas productivas usando relaciones de producción muchas veces capitalistas porque no les quedaba otra, o los pragmáticos revisionistas? Los que no entiendan las condiciones en la que se llevaron a cabo las pioneras experiencias socialistas del siglo XX, que se dedicaron más a cumplir las tareas burguesas que los burgueses ya no podían cumplir, más que a desarrollar el socialismo sobre una herencia adecuada, nunca entenderán lo heroico de estas ‘derrotas’ que tanto los desvelan...”²⁴⁶.

Al haberse convertido la ciencia en “fuerza productiva directa”, ésta: “ha logrado vulnerar formas de organización económica, políticas, de pensamiento, costumbres, usos, que ya no son fuente del progreso humano”. La ciencia (su aplicación práctica: la técnica), ha rebasado los diques sociales puestos frente, paradójicamente merced a la operación —en el hecho— de una versión teleológica (“filosofía de la historia”); como consecuencia, en este proceso el ser humano ha sido conducido —por un momento— a ser un simple instrumento de las determinaciones del movimiento progresivo natural. Al concluir el segundo milenio, de forma coincidente entre movimientos cronológico y humano, el “actor de la historia cambió”: la economía nacional (capitalista o socialista), “no sólo por sus fronteras rotas, sino porque su escenario se redujo a un minúsculo ámbito, sustento de un proceso que requiere mayor dimensión; llegó a término la economía nacional, el Estado nacional y la consecuente ideología, que fecundó, en coherencia, la conciencia y la actitud colectivas”; y, murió, por supuesto, la visión y la práctica sobre el “socialismo en un solo país”: decesó

²⁴⁶ <http://www.forocomunista.com/t21196p10-la-experiencia-socialista-albanesa-y-las-causas-de-su-derrota>.

la mascarada socialista pos estaliniana de Europa del Este y lo hizo también el socialismo en Albania. Aunque la senda establecida en la ex URSS por Stalin imbricaba la perspectiva prometeica y la racionalidad “equivalencial”, la que debía ser modernizada para ponerla a tono con la necesidad histórica de la nueva coyuntura (conclusión de la larga onda tecnológica, *mutatis mutandis*: 1900-1970 y del hegemon Atlántico, de instauración de una nueva onda tecnológica y del hegemon Asia-Pacífico, de la producción creativa y cualitativa, del ingreso de la etapa informacional y de la gestión estratégica), la traición revisionista jruschoviana en adelante son las responsables de la defeción socialista, quienes no actualizaron el modelo productivo extensivo de hiperindustrialismo, de modo que se consoliden y se desarrollen las relaciones socialistas; empero, para el caso de Albania la citada explicación no corre, pues, en este País fue la historia la que directamente intervino para retirar de su seno unas relaciones sociales nuevas (emulación), superiores, que paradójicamente se habían convertido en freno para el desarrollo de las fuerzas productivas, en un escenario de globalización, de progreso prometeico general de la humanidad, de formación de una sola comunidad escindida humana. En efecto, la sola conciencia, la organización, la unidad férrea del Partido y del pueblo albaneses, en suma: las condiciones subjetivas, en modo alguno fueron suficientes para resistir el “cambio de época” (o para marchar por él), o sea, el ingreso de la humanidad a la “era informacional” (*dixit* Manuel Castells), de modo que no hubo fuerzas, preparación y experiencia (el conocido *knowhow*) para actuar en una línea similar a la cubana. Es verdad, que tuvieron que ver en el desenlace fatídico experimentado otros hechos: su pequeña dimensión territorial, la fusión todavía parcial de subculturas, los conflictos limítrofes, el bloqueo (el *cuasi* ostracismo: su casi ninguna relación con el imperialismo y el socialimperialismo), etc.; pero todos éstos constituyen factores de carácter formal. Llegada a término la experiencia socialista albanesa, el proceso llevado a acabo allí, puede parecer un ensayo banal; un esfuerzo sobrehumano experimentado sin sentido histórico trascendente, susceptible –más bien- de no habérselo efectuado. En realidad, todo el proceso “socialista” ensu conjunto puede adquirir estos caracteres valorativos al ojo del burgués y del

revisionista adocenados. Un hecho sin objeto y proyección, ejemplo de lo que no se debe hacer. Mas, los pueblos no se equivocan: realizan su ser en las condiciones disponibles, en el marco de la marcha y preservación de la vida. La percepción sensorial, sobremediatizada en algunos casos por la posición ideológica del mezquino interés burgués, lleva a la conciencia a tener por límite a esas concepciones. Realizar un esfuerzo, precedido por una teoría, por una estrategia, sustentado de modo organizacional y en acciones de movilización revolucionarias, para luego regresar, para retrotraerse a lo mismo, resulta iluso. No obstante, el proceso descubre su esencia detrás de su simpleza y entredicho, una vez que se lo contextualiza históricamente; en el momento en el que se recupera la simple determinación para el análisis: en la naturaleza y en la historia: no hay hecho sin sentido, sin razón, dentro del “camino teleológico” –advertido *a posteriori*- del progreso.

¿Por qué no desiste del todo de la vida el capitalismo?
¿Simplemente porque la voluntad tozuda y el poderío capitalista desea prolongar su existencia hedonista (ratificar una presencia carente ya de función -sentido) de la clase burguesa económicamente híperconcentrada y cupular? O, por el contrario, por cuanto: ¿algo tiene que hacer todavía en la historia ese sistema? Similar incógnita se puede imponer sobre el comunismo: ¿por qué no se hace realidad de una buena vez la comunidad humana superior? Para el caso último, por cuanto la base material real, que es su supuesto, aún no se halla desplegada en su entera necesidad.
¿Cuál es la razón efectiva de esta trabazón? Aún la humanidad se reproduce con trabajo. La historia demuestra, que ratificó al capitalismo, a partir de 1956, para que monopolice el proceso de desarrollo civilizatorio; no obstante, el desplazamiento evolutivo humano sigue por vía intermedia (por tanto, se puede asumir, que dicho sistema ya no es): la riel izquierda lo forjó el socialismo de Lenin-Stalin (la transformación cualitativa de las relaciones sociales), la derecha la puso (la mantiene) Occidente: el desarrollo de las fuerzas productivas (la automatización). La holgazanería del capitalista (el momento de la realidad futura, que ya es) se interpenetra con el ser sociopsicológico del trabajador (emancipación específica, que siempre ha sido: el factor

esencial de la identidad nueva, que reemplaza a la de orden clasista), para conformar al ser renovado: la nueva identidad humana, que tiene como base al sistema automatizado de reproducción. En verdad, el capitalismo ha debido prolongarse por un instante más e incluso “sobrevivirle” al socialismo, en virtud de que la humanidad debía completar el desarrollo faltante de las fuerzas productivas, como premisa para ingresar al comunismo -¿de golpe?, no, pues, la madurez es la *transición* parsimoniosa entre la juventud y la vejez- por vía cibernética (como el joven, ésta es la forma económica robusta y competitiva más eficiente para el efecto).

Entorno de la “conclusión” del excepcional suceso histórico: “debut y ‘clausura’” del socialismo. 1.- La humanidad sólo se plantea problemas para los cuales ya se hallan a disposición los supuestos para su resolución, “...cuando las fuerzas productivas que se desarrollan en la sociedad... brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de ese antagonismo”. 2.- Ninguna forma social se extingue antes de que en su interior se hayan desarrollado todas sus capacidades potenciales o: una totalidad abstracta evoluciona siempre hasta su concretización absoluta antes de volverse otra de sí misma, de “autoregenerarse” en un nuevo sistema orgánico de orden superior, en este último caso: el ser humano (una fracción de él) interviene con conciencia, de forma activa y revolucionaria -hecho que no tuvo lugar en los “cambios de estado” ocurridos en anteriores formaciones sociales. 3.- El capitalismo dispone de cualidades potenciales no cesadas todavía, para cumplir la misión, en la escala humana, de avanzar en el proceso conflictivo y contradictorio de creación de la acumulación colosal material (automatización) y “espiritual” (misión, en la coyuntura “neoimperialista”, que le compete cumplir a las corporaciones globales en un marco político de *cuasi* concretización de la supraestructura), base para financiar la nueva “sociedad”, madura, serena, liberada de todo tipo de trabajo e inscrita en “relaciones” “sociales” (humanas) armónicas, solidarias, idílicas, *democovivenciales*, que concurren hacia el disfrute, o sea: hasta convertirse en concreto absoluto en la Tierra -K. Marx- (ésta es la forma de proceder por parte del Género de cara a la realidad natural, como por el

sistema burgués con la naturaleza y también con la sociedad: una y otro, para alcanzar el proceso de concretización). Fue la intervención de las tres regularidades “naturales” citadas, articuladas a la acción de la “conciencia de sí” del poder económico mundial (principalmente de la concepción Keynes; de las contratendencias dilatorias –M. Nicolaus-, de las “trincheras de la sociedad civil” –A. Gramsci), la circunstancia que “dio al traste” con la empresa de Leniny Stalin, y no tan sólo la acción de la voluntad asentada en la traición, la burocratización, los defectos imputados al socialismo estatista, totalitario, cuartelario o policiaco (como sostienen algunos descerebrados revisionistas, aparentemente agudos y coherentes), sólo al incipiente y bloqueado desarrollo técnico u otros hechos colaterales, que tomados sin determinación y de forma aislada, se muestran absurdos. Una vez que se restableció el capitalismo en su entera crudeza en la ex URSS, todas las lacras inherentes irrumpieron en ese segmento humano. La propiedad comunal entro en la carrera del hurto, de la “apropiación por desposesión”: acumulación originaria, que convirtió a los pretorianos de la *troika* (burócratas de elevado “*status-rol*”) en los nuevos burgueses. El Sr. David Estulin pone una de las explicaciones del hecho (de los procesos que son la culminación, el “tiro de gracia” dado por un proceso de reinstalación del capitalismo en la entonces URSS, que se inició en 1956 y concluyera en 1991): en la ex URSS no existía Derecho de sucesión y algunos de los burócratas que tenían más poder que sus similares en Occidente querían dejar sus patrimonios a su prole (porque de todos modos la riqueza era aún social); por lo cual les pareció apropiado dismantelar el sistema desde adentro con el apoyo de enemigos foráneos, los cuales habían montado toda una estructura conspirativa de dimensión mundial para deshacerse del mal ejemplo comunista, pero sobre todo de la competencia interimperialista. Ahora bien, la historia se desprende por sí misma, de formas de organización, que ya no son fuente de desarrollo.

En un proceso necesario, que responde a un momento en la progresión histórica, el cual debe dejar establecido un producto comienzo de otro proceso superior, la contradicción, que es la fuente de su dinamia, no puede

devenir (desate letal de la crisis) hasta anularlo a medio camino. Tampoco dicho período puede ir más allá de lo debido (cuando su función se ha vuelto disfuncional con su realización), incluso si está presente un agente racional, que propugne su vigencia. Así como la voluntad no puede arrancar a un proceso antes de lo debido, entregándose a realizar su ser con otro substrato (el socialismo, que pasa a asumir [y cumplir] el carácter prometeico del capitalismo: forcejeo razón/historia, en el que prevaleció la historia [La razón ha madurado {relativa autonomía de la conciencia}, pero las fuerzas productivas, que son la determinación de su concreción {del proyecto de cambio} no lo han hecho: el proceso enfrenta su límite {fue el caso de Albania: País que valientemente resistió hasta el último, que defendió la forma clásica de organización socialista}]), tampoco el sistema constituido puede perennizarse merced a la intervención destinada a prolongar un interés que fue necesario debido a que a través de él devino el progreso, esto es, beneficio que ya no se corresponde con la demanda del momento racional, que ha de imponerse (el capitalismo, cuando el proceso material se dispone a dar paso al momento prioritario de su representación). Esta es la ley frente a la que se dan de bruces esos pensamientos que creen que el capitalismo es eterno o aquel que supone que no puede devenir si no interviene la razón revolucionaria (si no se lo derriba, el capitalismo siempre encontrará una salida a la crisis y se relanzará –*sic*) y que se precipitó a eliminar al capitalismo antes de que su determinación haya sido realizada (queda clara la razón de la supuesta caída del “comunismo”).

A partir de Marx -para los marxistas- se sabe, que la finalidad de la producción capitalista, no se enfoca en las necesidades (en el consumo), sino en el beneficio. En la época de descomposición parasitaria del capitalismo: de su salida, el capital fija la obtención de ganancia en sectores monetarios, especulativos, ficticios, de casino (el billonario presupuesto militar de EUA está dispuesto por los intereses de las grandes corporaciones especulativo-comerciales, de la droga, del complejo militar industrial). Este salto y específica ubicación del capital, modifican mucho más la operación, las manifestaciones, de la “ley del valor”. Al volverse multilateral y abstracta la referida categoría (automatización), las diferentes facetas de reproducción masiva de la vida pasan a disponerse en el

escenario, para con ellas alcanzar y sostener el objetivo único que persigue el capital: la utilidad (con dicho objeto se ha subsumido también en el proceso a las formas no capitalistas de producción y de modo más amplio a los elementos naturales). Cada paso que emprende el poder, conduce a crear y mantener las condiciones a través de las que se realiza la ley fundamental del sistema capitalista: la producción de plusvalía (de la tecnología se desprende ese efecto: es el mecanismo directamente dirigido a la producción de plusvalía relativa). La citada realidad, mantiene su configuración en el sistema de sus manifestaciones actuales; por tanto, son las tres condicionalidades, que se ha anotado más arriba (la humanidad sólo se plantea problemas a la vez que se hallan listos los supuestos para su resolución; ninguna forma humana se extingue antes de haber agotado todo su combustible; y, el capitalismo dispone todavía de fuerzas para completar su misión: la automatización), que de modo consuetudinario han soportado al capital, las que de manera conjunta norman la evolución del Mundo de hoy, las que tienen expresión concreta, a su vez, en cinco procesos. 1.- El capitalismo ha desmantelado paulatinamente los obstáculos racionales que se le han opuesto en el camino de su marcha hacia su concretización en la Especie y en el Globo (se ha planetizado: ha borrado los sistemas parciales de acumulación –supresión de los modelos ISI, a través del reposicionamiento del patrón económico neoclásico y de la reafirmación del esquema de división del trabajo vernáculo, o sea, del proceso que se conoce como *reprimarización*-, para pasar a sostener procesos conflictivos –“de rapiña”); ahora bien, estas contratendencias dilatorias (vías de escape, mecanismos de ajuste) en adelante tendrán expresión paradójica, como signos que consoliden los procesos iniciales de la futura forma social; el capitalismo planetario también ha desarrollado maniobras defensivas del tipo: “un paso atrás”, mediante las cuales ha desbloqueado por cierto período, mientras se gana “tiempo”, los diques puestos al desarrollo de las fuerzas productivas en las neocolonias sobre todo de su “patio trasero”. La reforma industrialista en determinados renglones económicos, la parcial apertura del mercado internacional para la producción neocolonial y la implantación de las tesis del “Estado del Bienestar”, supuso el reconocimiento de la nueva correlación de fuerzas dada en el Planeta luego de la Segunda Guerra Mundial: el

capitalismo tenía ahora un nuevo contendor geopolítico -la ex URSS- y una población movilizada en varias partes de la esfera; no obstante, este momento de evolución continuó subordinado y significó el sustento del inveterado sistema de división internacional del trabajo; en efecto, una “cosa” es que una sociedad se integre al Mundo como consecuencia de los resultados del ejercicio de una política de crecimiento, para la que un ámbito más amplio es su nueva condición de posibilidad, otra, en cambio, es su reintegración forzada al mercado externo triadizado (EUA, UE, Japón), en el cumplimiento de un rol impuesto, es decir, en condiciones de reprimarización, como derivación de la necesidad de crecimiento del capital transnacional²⁴⁷. 2.- Gesta progresiva y aceleradamente los órganos que le falta (“la función ...[la necesidad del]... hace al órgano”) para concretizarse y dejar la escena histórica elevándose hacia la fase posindustrial del “informacionalismo” (ahora bien, la contradicción entre materia prima y alta tecnología es una falacia [como lo es el propio neologismo “posindustrial”]: la primera esbásica en todo momento histórico para sostener la reproducción humana [prodúzcase como se lo haga, hay que ingerir alimentos], la segunda no es más, que la forma de hacer más eficiente este proceso), como parte de la evolución ascendente y lineal del género humano a partir del sector económico primario, una vez que se ha pasado del secundario o manufacturero, hasta el terciario o de los servicios: el “capital ficticio” (numerario futuro acercado al presente), la “economía decasino” (las sobreestructuras de la “sociedad civil”); como lo ha hecho también, en un inicio con la fase concurrencial o premonopólica hasta avanzar a la imperialista y de allí a la “neoimperialista” o transicional; en lenguaje del gran comunista *sardo*: Antonio Gramsci, las nuevas determinaciones históricas, que como apéndices –malformaciones cancerígenas- ha desarrollado el sistema son el conocimiento y la tecnología: la robótica, la informática, la electrónica, la biotecnología, la IA, la astronáutica, las TIC (esta evolución se ha dado también en la

²⁴⁷ En verdad, “el *cari* ...[persona masculina]... propone, la mujer dispone”, con lo cual se pasa la responsabilidad a la hembra; malhadado *adagio*, pues, es falso: el macho propone, pero no “enfrió”, sino cuando ya ha lanzado la celada –con el apoyo de los “cantos de sirena” de los *felipillos*-, de modo que la *huarmi* casi siempre dice “sí”.

esfera de constitución y operación del poder: a partir de Montesquieu, la repartición del poder entre las principales fracciones de la clase dominante, al ser defenestrada la figura del soberano medieval, la soberanía pasa al pueblo, el cual deposita esta condición en sus representantes [el principal poder del Estado en el capitalismo que se consolida es el Parlamento]; al desgastarse el modelo se reacomoda el sistema: la democracia funciona mejor [reminiscencia del pasado] con el régimen presidencial; agotado este último, el planteamiento neoconstitucionalista reivindica el “poder jurisdiccional”²⁴⁸ como el llamado a otorgar armonía a la democracia, invocación que se realiza precisamente cuando el sistema democrático está por llegar a su fin). 3.- Desarrolla y convierte en funcionales los órganos preexistentes –presupuestos- (así procede la “humanidad” –se insiste- con todo lo que existe en la naturaleza y el capitalismo con la naturaleza y también con la propia humanidad: una y otro, para devenirse concretos): una de sus últimas funciones “positivas” en el sentido humano, radica en la dura competencia y lucha que la *Trilateral* desarrolló frente al “socialimperialismo” soviético, hasta hacerlo sucumbir con el retiro de su careta (la parodia socialista Jruschov-Gorbachov, fue una tendencia anómala distractora del ascendente flujo de la historia; con su “caída”, se desbloqueó nuevamente su cauce); para el efecto, la clase burguesa mundial, mediatiza cada vez más a los “Estados nacionales” volviéndoles transnacionales, esto es, simples correas de transmisión de los designios del capital oligopólico global, en el cuadro de formación de una *seudo* superestructura política central planetaria, a través de la cual ejerce la dominación sobre el mundo (el autoatentado de las Torres Gemelas -acción conjunta de los servicios de inteligencia estadounidense e israelí [*dixit* Francesco Cossiga, ex presidente de Italia]-, fue la acción geopolítica forzada de los gringos sobre los resultados de la cual formalmente reenclavarse y perurgir el resurgimiento del sentimiento “nacional” –territorial- en la población estadounidense [como es obvio suponer, retirado el pretexto del “comunismo” en 1993 {el “terrorismo”}, EUA forjó uno nuevo: el auto atentado de las Torres Gemelas, para mantener a la OTAN; en verdad, las funciones de la OTAN se colige son:

²⁴⁸ Según el neoconstitucionalismo, la esfera jurisdiccional pasa a ser la primera función del Estado.

económica en el Complejo militar industrial, en la guerra como mecanismo de superación de las crisis y también en la guerra de conquista y rapiña: control político-militar de zonas estratégicas -económicamente]); en este proceso de transnacionalización, el Estado clásico deriva en aparato detentador de soberanía parcial, en la medida en que la nueva estructura político-territorial del Mundo se despliega en el grupo de organismos supranacionales los cuales se han hecho con poder sobre los Estados nacionales (“clanes territoriales”: capitalismo desconcentrado, republicano); sin embargo, ni los Estados “nacionales” han desaparecido del todo (éstos actúan de modo formal con la ejecución de políticas foráneas), ni los organismos supranacionales constituyen una estructura coherente tipo “Estado mundial” (éstos toman decisiones y necesitan de los aparatos estatales desconcentrados para su aplicación en beneficio de los monopolios corporativos *in situ*); esta es una vertebración funcional, efectiva para la reproducción del sistema en la coyuntura, la misma que va a operar hasta su reemplazo con una nueva “superestructura” objetiva: la coordinación, en la etapa de la comunidad robótica.

4.- La clase dominante (su fracción piramidal principal mundial, pero también los sectores localizados a nivel de cada país), enfrenta y elimina a aquellas fuerzas que se le oponen (conversión del Planeta en “cárcel-mundo”: la “... ‘policía internacional’ que mantiene a raya a los ‘Estados independientes’, tales como Libia e Irán: son las tropas de la ONU”); convierte a todo pronunciamiento, organización o acción antiestadounidense, antigubernamental y anticapitalista, como conspiración terrorista, en el inicio de la llamada “guerra sin rostro” (“...las ambiciones expansionistas de una nación vigorosa relativizan los derechos y la cultura de los pueblos débiles”). Y, 5.- El cenáculo de pensamiento asociado a las estructuras hegemónicas del dominio mundial (Bilderberg, los Halcones de Washington, la Trilateral, la Neotriada, el poder en la sombra), asume conciencia cada vez más clara sobre la dimensión alcanzada por el desarrollo de ciertos órganos “creados” en una determinada fase de evolución del sistema, que hipercrecen, que lo desajustan, cuya expansión y rol –una vez llegados a una específica frontera- le resultan contraproducentes; sobrellevar esta dificultad, ha conducido a la conformación burguesa de reproducción del capital y de la existencia, hacia la pragmatización de patrones

reguladores: promoción selectiva de áreas de desarrollo técnico e imposición de topes al crecimiento, en virtud de que la eficacia marginal del proceso de valorización a ellos vinculada, se vuelve descendente, en consonancia con los límites que para este tipo de crecimiento ponen los ciclos naturales. En este cuadro de acciones, pensadas y operativizadas para alcanzar el interés parcial y coyuntural de acumulación por parte de individuos, que derivan en soporte de las relaciones a que da curso el movimiento del capital, la historia realiza su designio. En efecto, la “era financiera” de violenta y ficticia acumulación de capital (onda, ciclo), se halla ante su encrucijada; de la estructura cronológicamente determinada del capital: comercial, industrial, financiero, “conocimiento”, la fase de reproducción D-D’, es la forma que ha conseguido ser el eje direccional del todo (en esta aureola se bañan el resto de colores, al interior de la estructura del capital [no obstante, como sostiene el Sr. Econ. R. Astarita: en la fase financiera del capital, la base real de la economía mantiene su carácter de fundamento]). Esta modalidad artificiosa de desempeño humano, que se aleja de su regulador “natural” (el tiempo de trabajo socialmente necesario): el patrón oro (de la economía real del valor de uso) y frente al cual debe volver a referirse, a sopesarse en tanto simple forma monetaria, cede paso a la forma “tecnocientífica” de riqueza social, en la que se clausuran las formas del capital existentes: el conocimiento (esta “mercancía”, esta *cuasi* mercancía, esta última forma de mercancía) concentra todas las contradicciones históricas del *vía crucis* del trabajo humano y las resuelve, negándose el proceso en esta absoluta totalidad –pero no a la manera hegeliana de la “elevada síntesis espiritual”- (el “ciclo ‘conocimiento’ del capital” se impone: D-TH-MC-D’; el que da paso al “ciclo ‘tecnológico’ del capital” –y en el cual también se “valoriza”-: D-M de P-TH-MTEC-D’; a continuación se despliega un *seudo* proceso de valorización: D-M de P-TR-MTEC-D’. Ciclo del capital- conocimiento, ciclo del capital-tecnología: constituyen la antesala del ciclo reproducción simple de la conciencia y de reproducción autónoma ampliada de la misma; trueque de valores de uso materiales y espirituales, que sustentan la reproducción de la base de la conciencia, acumulan, concentran, centralizan el conocimiento: su reproducción ampliada constante, progresiva: V de U C-T-V de U C-T’, mediada por la operación del *robot*

con “veeduría” humana [“hay una desmaterialización cada vez más rápida del capital. También se da, forzosamente, por parte de los dueños del capital material, los que hasta ahora se denominaban capitalistas, un intento de captar para ellos ese capital saber que no es susceptible de apropiación privada” –dixit A. Gorz]). Notación:

D = dinero, TH = trabajo humano,
MC = mercancía conocimiento, D' = dinero “valorizado”,
M de P = medios de producción, MTEC = mercancía tecnología,
TR = trabajo robótico, V de U = valor de uso (de *usufructo*),
C-T = conocimiento-tecnología.

¿Cambio cultural o desarrollo tecnológico? Marx sostiene, que la mente del ser humano, sea de forma individual como en su carácter colectivo, no se halla en el Mundo únicamente para realizar descubrimientos pírricos, parciales y aislados en referencia con el Mundo (por ejemplo: descubrir el fenómeno de la circulación de la sangre o representarse el mapa genético...); ésta sería una conclusión, incluso mezquina sobre el poder del cerebro humano y sobre su misión²⁴⁹; pues bien, el cerebro, en su estado de conexión mecatrónica genérica, se proyecta como la medida subjetivo-abstracta de la objetividad. La presencia del ser humano en modo alguno está ligada tan sólo con la razón de ser un agregado más en la cadena del equilibrio natural (se conoce, que la vida en el Planeta le precedió al ser humano y que ésta la puede suceder); por el contrario, el adiciónado de cerebros (de átomos dotados de inteligencia, sin embargo con capacidad parcial y limitada) es la potencia, que junto a los aparatos neuronales paranaturales y al concurso de procedimientos gnoseológicos de “última generación”, conforman el poder del pensamiento futuro y de la concepción, coherente con la dimensión de las esferas universales a conjeturar. Este es el sino de la “obra más perfecta de la creación” o del último y cimero prodigio del desarrollo evolutivo de la materia (es obvio, en dirección al ser humano), tomada esta expresión en sentido exacerbadamente narcisista antropocéntrico; de lo cual se sigue,

²⁴⁹ Einstein dice que dijo, que si se siguen haciendo las cosas de forma similar, se obtienen los mismos resultados; no obstante, la realidad acontece de modo diferente: ciencia y técnica cambian siempre, producen consecuencias mejoradas, hasta que la inflexión ocurre.

que el marxismo debe volver a pensar en letras mayúsculas: más allá del comunismo como simple etapa superior de sobrevivencia humana, para instalar supreocupación *gnóstica* en aquel grupo de inquietudes en torno de la historia en general, sobre tópicos cosmológicos, en lo tocante con las razones filosóficas de la vida. Ha llegado el momento, por tanto, que la humanidad empiece a pensar en grande sobre sí misma, que resalte su talentos; que se apliquen los programas de reingeniería mental, incluso generados por la administración estratégica y el *marketing* burgués para trabajar sobre el cerebro derecho de su nómina (y del “cliente externo”) y “agregar valor” (“poner en valor” –*sic*–, su capacidad intelectual) al proceso de explotación, para despejar de su “imaginario” (*sic*) ideas escatológicas de subordinación, de deshumanización racista²⁵⁰, de manera que se “eleve su autoestima” y sepa que es su destino realizar la tarea más grande al interior del funcionamiento de la materia: comprenderla, dotarla de conciencia, dirigirla. Una vez que los cerebros humanos se conecten en red, se crea un nuevo banco cuantitativo de conocimientos, que salta cualitativamente a un nuevo y potente nivel; pero, sobre todo, se integran cuantitativamente los métodos de trabajo de esas mentes que cualitativamente dan lugar a un supramétodo más poderoso de reflexión²⁵¹; a dicho *think tank* se habrá de sumar el poder de la inteligencia artificial. La “diosa naturaleza”, en efecto, “creó a su hijo omnipotente” –la humanidad– y éste debe alzarse por sí mismo hacia su forma “providencial”. “Buen vivir”: el hedonismo reacciona, se levanta, se repotencia, se relanza: hace temblar al propio poder imperialista; política coyuntural: atención de apremios de

²⁵⁰ Merece traerse a colación el caso del gran pugilista Mohamed Alí: “Yo soy un persona negra, que estoy cansado de que me ordenen individuos blancos que vaya a matar a amarillos, que nunca he visto”, habría dicho cuando la entente criminal yanqui, emprendiera la agresión genocida sobre el pueblo vietnamita, el cual, por supuesto, le dio su merecido.

²⁵¹ El gran Hegel fue de la creencia, que el saber absoluto es imposible para el género humano: sostiene, que el instrumento de la mente no es adecuado para abarcar idealmente al Universo (limitaciones en la herramienta cognitiva de la inteligencia –*filosofía de la lógica*), pero el cerebro humano es un instrumento que crea instrumentos (con la inteligencia, el ser humano no necesita de un Dios redentor para el largo plazo de su existencia [en verdad, el proceso humano no puede ser simplemente mecánico, ya que, una vez surgida la humanidad, ésta deviene prerequisite de todo lo que debe venir en la historia natural]).

sobrevivencia de grupos focalizados, relegados (del genuino banco germoplásmico) de la población neocolonial. “Neoliberalismo” y “Buen Vivir” (*Sumak Kawsai*, en Ecuador) -patrones de modelación social- avanzan a su anulación conjunta, al instalarse la vida en el sistema de automatización de *status* concreto: en el momento en el que se realiza la contradicción entre sensualismo -romanticismo- (neoliberalismo y buen vivir) y racionalidad -ilustración- con la configuración de una nueva síntesis histórica, en la que la sentimentalidad se transforma en su contrario como efecto del grado máximo de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas; en la *neotriada* (EUA, UE, Japón), en cambio, la crisis terminal del capital (financiero) amaina su efectos enfrentada a la avalancha de la racionalidad (imperfecta por ser hedonista todavía) personificada en los movimientos antisistema del Mundo (es hoy, cuando la lucha social y el grado de desarrollo material han creado las condiciones para que se puede pronunciar la frase: “del crecimiento sin fin al crecimiento con un fin”). En el despliegue de las leyes de automovimiento periódico de la materia se encuentra la explicación del momento actual del Cosmos y la causalidad de la presencia humana que se contrapone con las visiones en boga; en la extrapolación de ese “modo de ser” se dibuja la razón, el sentido y la meta de la conciencia. Para alcanzar la dirección de la vida y actuar bien (en coherencia), debe presuponerse ese remate. Sólo de forma lógica-prospectiva la sentimentalidad se troca en su contrario: en racionalidad, y la vida deja de ser una sandez. Ahora bien, la esfera de la sentimentalidad es la que otorga conciencia a la CONCIENCIA (sin la sensibilidad no se podría advertir –sentir a- la conciencia, aunque ésta, para ser, debe oponerse, rechazar a la afectividad); también la conquista de la “idea” termina por ser una insigne forma más de hedonismo: la satisfacción de haber cumplido la tarea (la decepción presente de no poder ser eterno, sea porque no se habrá de ser tomado en cuenta, debido a que la proeza durará hasta cuando la posta la sepulte o, finalmente, por cuanto se sabe, que todo va a concluir un día; empero, las sentencia: “El tiempo todo lo amasa” [*dixit* A. Einstein] lo arregla todo; todo: esta vez, en que esta forma de “movimiento”: la conciencia absoluta, ha dejado de ser). El pensamiento racional se consolida a partir de finales del siglo XVII y tendrá su reinado hasta la mitad de siglo XX; es el período en el que campea la trilogía: lucro

(acumulación de riqueza), racionalidad positiva (iluminismo, ilustración) y la idea de progreso (prometeico: dominarlo todo, apología a la tecnología²⁵²; el “ansia de lucro” es una variable sobredeterminante del progreso histórico [“juicio de hecho”, no de “valor”]). La crisis del sistema en cuyo seno se despliega el paradigma: el capitalismo (el anciano se halla atiborrado de riquezas malhabidas: los años y la obesidad le incomodan, le han hecho ingresar en la fase crítica, terminal), provee los argumentos de cuestionamiento: la búsqueda de la idea absoluta es contrapunteada por la “doxa” de los “pequeños relatos”, el consumismo por el retorno a la “frugalidad” del pasado, la naturaleza no está para ser usada sino para ser respetada por parte del ser humano²⁵³.

En verdad, no es la racional, consensuada e incruenta, la vía de avance del Género (los países del ALBA no pueden forzar el proceso enrumbándose hacia el verdadero socialismo: la historia –que detrae al trabajo- no lo va a permitir, a pesar de que las condiciones generales se hallen dadas: reducción creciente de la cartera de trabajo, crisis de reproducción de amplias mayorías, método *tunning* de formación del “talento humano”, de las competencias y de la vida *wired*, eclosión de las antinomias secundarias como las de “género”, por ejemplo, reemergencia del “patrón oro” –vuelta al sistema de 1944 de Bretton Woods-, límites físicos para la reproducción del capital,...); por lo contrario, es la hedónica, contradictoria, prometeica y convulsiva, la única ruta paradójicamente concerniente a ese objeto

²⁵² ... si se despoja a la riqueza de su limitada forma burguesa, ¿qué es la riqueza sino la universalidad de las necesidades, capacidades, goces, fuerzas productivas, etc., de los individuos creada en el intercambio universal... el desarrollo pleno del dominio sobre las fuerzas naturales... la elaboración absoluta de sus disposiciones creadoras... la cual no busca permanecer como algo devenido sino que está en el movimiento absoluto del devenir?” (Marx: *Formen*).

²⁵³ El mito exagerado del “consumismo”. Visita no socrática a los *malls*. El demandismo no es malo *per se*; lo es cuando se realiza bajo presión y manipulación psicológica de *marketing*, en casos en los que sobreendeuda a la persona o desvía la “partida” hacia la adquisición de bienes no esenciales, y mientras va dirigido a duplicar la disposición de bienes simplemente suntuarios. Por otra parte, si el capital realizara fácilmente la mercancía (en ausencia de competencia), la economía entraría en una zona de marasmo y la historia (el desarrollo de las fuerzas productiva, en este caso) se ralentizaría.

(racionalidad), en la que la materia consigue la “representación ‘de sí’”, por interpuesta persona (de la *praxis* de su producto máximo): el ser humano. En realidad, si se analiza al capitalismo como suele decir la “cobería *light*”: “desde el” hedonismo, el sistema capitalista es absurdo, es una anomalía de la historia, que debe ser arrancado de ella. El consumo (necesidades) es el soporte del sistema y del proceso de reproducción ampliada; en suma: del progreso; en un momento histórico esta base pasa a ser la creación de necesidades no necesarias: en el capitalismo muchas demandas son superfluas, pero las mismas sostienen al sistema y este desarrolla las fuerzas productivas; fuera del capitalismo, el consumismo no desaparece: adquiere sentido de racionalidad, de utilidad; esta anomalía además, como otras, ha creado los presupuestos para su propia regeneración, rehabilitación.

El diagnóstico deriva en la propuesta del modelo de vida de los “pueblos originarios” como alternativa (hay un punto de encuentro entre el racionalismo especulativo de la teoría de la *praxis* frankfurtiana y el empirismo hedonista del pensamiento y propuesta de los llamados “pueblos originarios”: la práctica como categoría ontológica en general; la realidad en cuanto categoría teleológica general [el nexo de comunicación entre estos dos vasos y su expresión más visible son: Echeverría, Laclau, Lechner, Morín, Negry, de Sousa Santos]: los dos sectores proponen o dicen construir el futuro, pero sin objetivo, sin planos, con una venda en los ojos [transformar haciendo, intentoy error, se hace camino al andar, “no sabemos lo que queremos, pero sí sabemos lo que no queremos”, el futuro está abierto, la historia no tiene objetivo: no está predeterminada; múltiples futuros]. Estos sectores se ubican en el pensamiento inmaduro de Marx: “... la exigencia ética de liberación del ser humano...”, que contraría la postulación más lúcida de sus ideas: la historia como hecho progresivo [prometeico]). Ahora bien, como el futuro se produce de forma colectiva en el marco de circunstancias naturales y sociales dadas, este proceso asume forma regular; esa la razón por la que no existen varios horizontes posibles o libertad de acción para la voluntad. El futuro *-in abstracto-* se halla predeterminado: el desarrollo de las leyes de la materia se expresa en la biología y en el ser humano; en este último, esa manifestación es consciente y reactivamente *-proactiva a*

partir de cierto momento- eficiente. Dussel (tesis sobre economía política) observa el hecho, cuando impugna la afirmación aquella, de que: “si no hay proyecto alternativo, el capitalismo incluso en crisis seguirá vigente”, recusación pertinente sustentada en el argumento de que el carácter de la realidad social no es cuestión de conciencia y voluntad; correcto; pero se desubica cuando asevera que “no hay proyecto” (con lo que niega de un solo plumazo toda la épica *praxis* marxistalininista transformadora efectiva del Mundo [merced a lo cual el Planeta es lo que hoy es: escenario en que lo sujetos plurales –*sic*- encaran la tarea de concretar la herencia proletaria del cambio] y de paso enfurece a su militancia), que éste se está “construyendo” (*sic*), ya que, en verdad: la historia está trazada en la tendencia de la ley del desarrollo inmanente al movimiento de la estructura de la vida (la competencia intermonopólica amplía la sección automatización: el capital saca al obrero de la empresa y se inmola a sí mismo [tendencia decreciente de la tasa de ganancia], el incremento del capital constante en la composición orgánica, acicatea las “crisis” y la correlativa lucha social). Dussel, Borón, Báez (en Ecuador) tienen el menoscabo de no mirar el papel civilizatorio del capitalismo, niegan el progreso, mucho peor aceptan que éste (el progreso) procede –por vía natural, espontánea- sólo en condiciones de desigualdad, explotación, acumulación, destrucción de la naturaleza y dominación; empero: así procede la historia, y dicho escenario se mantendrá mientras el desarrollo de las fuerzas productivas no haya avanzado hasta un nivel, que provea de las condiciones objetivas y subjetivas, para que el desarrollo prosiga exento de los males de raigambre burgués. No obstante, el socialismo tuvo su participación significativa en los hechos también: se mostró como alternativa a la forma burguesa, lo que reveló la índole de historicidad del sistema de mercado, que no es inmutable ni invencible y fijó –de modo paralelo- en el “imaginario” (*sic*) del Género, la ilusión de una nueva “sociedad”, puesto que el socialismo tiene principios de “contrato social”, que yacen más cerca de la racionalidad (podría parecer proceder incoherente cuando se afirma ora que el capitalismo está muerto, ora que la historia le “ha ordenado” sobrevivirle al socialismo para que por esa vía se complete el desarrollo faltante de las fuerzas productivas conducente al concreto automatización, y que el

socialismo –“devenido”- actúa en la realidad como trasfondo subjetivo directriz del proceder de la conducta masiva humana posmoderna [para que la frase no resulte huera, se sintetizan las razones: *empíricas* {la clase obrera se reduce en número, efecto de la tendencia a la composición orgánica absoluta del capital; los procesos de desconexión y formación de economías popular-solidarias}; *filosóficas* {el “conocimiento” es una mercancía en la que devienen todas las antinomias; la “renta tecnológica” –*sic*– es la forma-*transición* hacia la formación humana superior}; de *supuesto* {el proletariado cumplió su papel histórico}]]. Mas, esa es la conformación de la *transición*²⁵⁴. La “depredación del medioambiente” por el capitalismo, los países “desarrollados”, las trans y multinacionales, en suma: por la clase burgués-oligárquica, sobre todo de los “anillos centrales del sistema” (los halcones de Washington, la economía de casino, los “activos tóxicos”; la calidad, el “cero defectos”, la gestión estratégica [la *intelligentzia* empresarial], las ventajas competitivas, la competitividad sistémica, la capacitación del talento humano, la automatización, la inteligencia artificial), se convierte en sesos, en ciencia, en técnica, en desarrollo de las fuerzas productivas, en progreso asimétrico civilizatorio, en contradictorio desarrollo desigual humano (*hominización*), en avance de la cultura *in abstracto*, en logocentrismo (el hedonismo anticapitalista, el ecologismo [“pesadilla de Darwin”], el culturalismo, sin beneficio de inventario, opinan lo contrario). La contradicción que habrá de determinar la mediata vida, está planteada: entre hedonismo-idealismo y racionalidad materialista (en el sentido de Engels: ¿qué es lo primario?: ¿la idea o la materia?; en

²⁵⁴ Dicho sea de modo pertinente. Interesante: el Sr. Dr. Atilio Borón (*América Latina en la geopolítica del impero*) y el Sr. Econ. René Báez (*La antihistoria ecuatoriana*) tienen la misma posición radical de cuestionamiento al capitalismo (el enfoque de los dos señores, ubicado en el corto plazo histórico –una formación social- y en su perspectiva filosófica –el hedonismo ilustrado como destino de la vida humana-, en efecto: es verdad, y el cual merece el aplauso; pero, el mismo puesto en perspectiva histórica -de largo plazo- y en relación con otra visión –de orden teleológica del ser humano, en cuanto productor del saber absoluto-, deja de tener pertinencia); pero, mientras que el primero (A. Borón) ve con buenos ojos los gobiernos de Correa, de Maduro, de Morales, de Mujica e incluso los de Rouseff y Fernández, Báez, el segundo (R. Báez), en cambio, de modo radical impugna a Correa como procapitalista neoinstitucionalista.

perspectiva diferente de Dussel: materialismo como el contenido del acto –*sic* [Marx arranca la formulación de su propuesta filosófica –dice ese minucioso estudioso de sus escritos- con la persona necesitada viviente en comunidad, que trabaja; ese comienzo es exacto, en tanto pone el punto de partida materialista en coherencia con A. Leontiev y en oposición a Vygotsky y Habermas. Primero el trabajo {la acción, luego el pensamiento, en primera instancia; a continuación, el pensamiento y después nuevamente la acción, una vez que el ser humano ha aprehendido la realidad y ha alcanzado grados determinados de racionalidad –R. Descartes; }]. La percepción racional-logicista que se antela, se adecua al siguiente itinerario cognitivo: después de realizar una revisión lógica de las teorías biológica (evolución hasta el *neocórtex*), físico-cosmológica (impresionante ciclotrón universal, que se destila en ser humano: “campo de conciencia”), filosófica (concepción científica total), materialista histórica (sucesivas formaciones “sociales” progresivas), politológica (lucha de clases), entre otras, e histórica propiamente dicha (el movimiento registrado de la reproducción humana), se dibujaron en la mente las inquietudes sobre porqué el ser humano está en la Tierra, cual su papel y el desenlace de todo (de un ciclo universal); paralelamente, se ha descubierto el fundamento de la extensa “Comedia humana” (Honoré, Honoré de Balzac): la evolución natural hasta la inteligencia (su base material: las neuronas de la asociación): el carácter y el papel de ésta: representar la totalidad de la realidad (en función de dicho “telos” debe pensarse, evaluarse, y actuarse en la vida y en pro de ella, en su orden). En verdad, no puede haber “crecimiento económico”, desarrollo y progreso prometeico sin depredación (esta condición es su presupuesto); no es posible cambiar en cualquier momento dicha realidad con la eliminación de lo negativo y conservación de lo esencial positivo: el avance civilizatorio (la racionalidad colectiva, no la elitaria, es el resultado de ese crecimiento precisamente [de la tasa de ganancia capitalista {debe diferenciarse entre las estrategias para con el proletariado que toman las pequeñas y medianas empresas, sector en el que tiene lugar el funcionamiento *cuasi* perfecto del mercado, para sobrevivir –para no quebrar- y las que aplican los monopolios a fin de incrementar la acumulación}]] y es imposible alcanzar dicho *status* superior, antes de plasmado el

proceso que es su base: el prometeico burgués [la historia humana es la continuación de la historia natural {K. Marx}; ahora bien, si la naturaleza es productivista, modernista, prometeista {va de la célula a los organismos superiores y su proceso evolutivo a saltos concluye con la formación del *neocórtex*}, no es ilícito pensar {advertir}, que el proceso humano es incesante movimiento progresivo]). En la hora presente (2010), el capitalismo es un hecho del pasado, está de salida (pero no según la visión pesimista y antiprogresista de San Pedro²⁵⁵; para la historia no hay ni generación ni década perdida): ni sus deudos pueden hacer algo para retirarlo ni sus detractores se hallan capacitados para liquidarlo del todo, de modo violento. En efecto, con crisis o sin ella, con quiebres y recuperaciones, el capital se despide (el sesudo análisis económico marxista de vertiente estructural, objetivo y coyuntural [ortodoxo, se diría] no alcanza a ver este fenómeno, el que requiere una mirada más deductiva que inductiva a fin de dar en el blanco con el recurso de la inferencia: en ese plano yacen Arrighi, Amín, Fiori, Astarita, Guerrero, Katz, Harvey [incluir la espacialidad –incluso la variable ambiental– en la reflexión económica {ésta es una ciencia social: relación sujeto-sujeto –S-S–, no entre sujetos y cosas –S-O}, es pasar a posiciones formalistas {el capital no se mueve geográficamente sino socialmente: va en pos de plusvalía desde un grupo de trabajadores a otro situado en un lugar diferente del Planeta}; retornar al anarquismo, por reacción al “exceso” de “estatismo” experimentado, es demeritar el deseo de imponer la racionalidad {el orden} en todo, como la forma superior del modo de ser material], para los cuales la variable “fuerzas productivas” pasan por un costado inadvertidas; dicho sea de modo incidental: el *quid* está en el *Manifiesto del partido comunista*, no en *El Capital*). ¿Cuál es la categoría ordenadora (coordinadora) de los complejos hechos humanos planetarios, en la que reside el *quid* de su comprensión? Esta alude al “objeto de la vida humana”. Los análisis económicos radicales estructurales y/o procesuales del capitalismo son enteramente pertinentes: 1) dejan ver la anatomía de la sociedad y el movimiento de su reproducción, 2) entrevén la ruta política para su superación; empero, 3) si se mira al sistema a partir del estado futurizado

²⁵⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=cWILinEPi0c>

humano, con apego al criterio de la historia concebida en cuanto progreso, en atención al objeto de conocimiento total como perspectiva, dicha reflexión radical y su acción derivada, ya no son pertinentes. Es la estimación en torno de la dirección y el lapso en los que el progreso de las fuerzas productivas se concreta con la producción del *robot inteligente*, fecha en la que las actividades de reproducción de la vida humana se hallan automatizadas, en que las personas dejan de trabajar y en que los elementos sobrantes de la estructura capitalista salen del escenario; luego, antes que sociológica o histórica, la hipótesis sobre el curso futuro del trayecto humano asumida se sostiene sobre el movimiento progresivo del desarrollo técnico; en efecto, el capitalismo está “herido de muerte” y su deceso no es producto del deseo sustentado en “analogías” históricas, de nuevas revoluciones, sino el resultado de la “lucha de clases” dada, coyuntura política que ha agudizado el impacto de la operación de la “ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia” (competencia, carrera tecnológica [incremento al límite de la composición orgánica del capital], nivelación de la tasa de ganancia y salto), conducente a la plasmación del sistema de automatización total (los problemas humano-reproductivos actuales [“socio-económicos” -sic], no se resuelven mediante la aplicación de una metodología revolucionaria inductiva [de abajo hacia arriba] sino a la inversa: según proceder estratégico de arriba hacia abajo [principio deductivo], esto es, la cuestión local: de las geografías llamadas países, no tiene procesamiento en la parte, sino en el todo: en el plano global). Una demostración *a priori* fácil del aserto: las impresiones 3D, que hoy -2014- son una novedad, permiten transportar “objetos” de manera digital, virtual (se envía el *software* a aquella persona, hogar o entidad que los necesita, que poseen la máquina impresora y los insumos respectivos y éstos pueden producir de manera doméstica el artefacto que deseen); locual desafía a la cláusula interesada del derecho de propiedad intelectual burgués; pero, sobre todo, en tanto cambio tecnológico que posee la cualidad socialmente determinada de imponer direccionalidad a los procesos de reproducción humana, modifican hábitos y modos de percepción (la próxima impresión 3D de órganos humanos, inmediatamente se colige, incidirá en la transformación del marco de vida mucho más). Esa colosal actividad productiva (constructora de

megatúneles, embarcaciones capaces de transportar perforadoras petroleras en el mar y decenas de miles de contenedores; los astilleros colosales, etc.): constituye los últimos estertores prometeicos del capitalismo sobre todo clásico; toda esa infraestructura de Corea del Sur, de Japón, de EUA, de la UE e incluso de China, sigue la misma regla del capital: el capital se socaba a sí mismo mientras crece (esos complejos industriales inmensos son monstruosos e inútiles en la época de crisis de los grandes complejos industriales, de la necesidad de desconcentración de la gran empresa para volverla ágil, flexible, adaptable a los cambios de escenarios imprevisibles, sorpresivos del entorno [Chiavenato], es decir: competitiva [las empresas inexpugnables han pasado a ser historia”, declara la propia *intelligentzia* del capital]; también por reducción de la población, descenso del consumismo, de avance de los procesos de micronización [los mega conglomerados, los holdings, etc., frente a la era del conocimiento son ineficientes]). Ahora bien, es el bloque de capitales que dominan en Brasil, quién promovió a Cardoso, que impulsó y mantuvo a Lula, y que hoy lo hace con Dilma; en efecto, dicho capital requirió organizar el mercado endógeno, mediatizar los conflictos sociales (reprimir las contradicciones), hacerse fuerte internamente, para “ingresar a jugar en la ligas mayores”, las que –en cambio- le han cerrado el paso; hecho similar ocurre en Rusia, China, India y Sudáfrica, el cual les ha llevado a ampliar su frontera con la formación del bloque de los BRICS; y, el capital tradicional celoso de la neotriada (con la supremacía en ella del *atlantismo*) ha generado su contrario geopolítico (en el proceso ha tenido que ver la historia). Aprieto conjunto: de la ontología y la gnoseología, generado en el “descuido” de las leyes materiales, que no han insertado un mecanismo límite sobre la operación “autónoma” de su producto superior: la conciencia; acción, en el seno de la forma antinómica por excelencia del progreso prometeico (la burguesa), que puede desbordar y arruinar el proceso en su totalidad. En el Derecho positivo de la modernidad se dice que “las cosas se deshacen como se hacen”; el capitalismo está por dejar la escena histórica con su retorno a la etapa de su impulso (descenso regresivo en espiral) antes de apagarse, como enana roja, completamente. Cada vez más el proceso de acumulación capitalista se automatiza; los ingresos de los capitalistas (su

capacidad de demanda) no son suficientes para realizar todo el producto; si el capital mata al trabajo, lo hace también consigo mismo; este proceso de liquidación mutua inició en 1917, se mantuvo en ascenso hasta 1956, defeccionó entre dicha fecha y 1989, mientras que, en el frente capitalista la última onda larga concluyó en 1970; en adelante, el sistema lentamente se descompone perurgido por la acción de varios frentes de lucha: la economía popular solidaria, los procesos de desconexión, los propios achaques del viejo sistema. Empero, no se puede eliminar a la burguesía porque ella es parte esencial del proceso de reproducción capitalista, mientras que, este orden sostiene contradictoriamente a la humanidad; tampoco a menester que el pueblo se muera de hambre (es demanda de consumo y oferta de trabajo, necesarios en un momento histórico dado); la solución de un solo tajo lo darán las fuerzas productivas con la automatización: el capitalista deja deserlo para no desaparecer como ser humano, el pueblo accede, garantiza su vida y el progreso continúa. En consecuencia, no es necesario arrimar el hombro para salvar al capitalismo si esta es una magra decisión conducente a preservar a la humanidad sobre el supuesto de que el capital está tan entronizado en el Género, que de caer se llevaría con él a la Especie; lo probo es ayudarle a bien morir y el papel estelar en dicha trama lo desempeña el neosocialismo.

La humanidad presente *in abstracto*, que se halla obnubilada por los problemas del momento, actúa de manera inopinada, ingrata con el pasado: con el trabajo, con el esfuerzo e incluso con el sacrificio de las generaciones precedentes que, aunque carentes de la noción de calidad, de la de la eficiencia (estos criterios son también de orden histórico y social —el tipo de estructura social los marca), pusieron los presupuestos de lo que se puede llamar “buen vivir” (de clase) de entonces y, por supuesto: del “buen vivir” de hoy, en dependencia con las condiciones intrínsecas. “Casi, casi” se habla mal del invento del motor de explosión a cuatro tiempos, del ingeniero *Diesel* (para ciertas cabezas: ¡hubiese sido mejor que no se realizase ese!, como otros muchos proyectos). Pero no solamente reniegan de las generaciones pasadas, sino también de sí mismas, en tanto predicen el mal concepto que dicen se harán sus hijos, sus nietos, sus bisnietos de ellos y, sobre todo del capitalismo al imputarle la destrucción de todos los procesos de la vida por las solas

ansias de acumular. Lo que es mérito y antecedente de las proezas y criterios actuales es mal visto (la ciencia, la técnica, la acumulación), considerado siniestro, que debe ser inmediatamente suprimido. Se podría decir, que si se asume a la “historia como progreso”: todo deviene permitido, revalorizado, sacralizado; los actos pasados, ejecutados sin conocimiento de sus secuelas negativas no tienen carácter intencional, moral; realizar el progreso en el presente sin tener en cuenta sus efectos, cuando el nivel de conciencia se ha elevado, es lo cuestionable. En un momento la humanidad gateaba: es un mérito suyo haber sobrevivido; en realidad, la contaminación es uno de los precios pagados (por el segmento mayoritario de la población) para alcanzar el progreso asimétrico y para que ciertos ecologistas (y/o tecnólogos) faltos de magnanimidad y de comprensión del movimiento de la historia (del comportamiento humano que siempre es coherente con el momento y con las demandas de cada fase) censuren soberbiamente la conducta anterior, sobre cuyos hombros se hallan montados.

Naturaleza: orden evolutivo, dinámico (hasta llegar al *neocórtex*), criminal (“cadena alimenticia”: balance entre asesinos y víctimas). “Ciclo de la vida, migración y muerte continua para la cebra en el Nilo”. El ser humano no solamente debe dejar atrás, renunciar, vituperar ese letal orden mediante la formación de su propia dimensión, sino que es su deber humanizarlo (concepción humanista antropocéntrica): suspender la lucha por la vida entre depredadores y víctimas, con la tecnología o con la supresión del proceso, el cual se justifica o tiene sentido, razón de ser, sólo como instrumento cruento para que el ser humano cumpla su misión. Una vez nacida la inteligencia todo hecho, sea en pro o en contra en materia natural y social, enfila a la vida hacia la cristalización de su potencia, en el acto de la conciencia universal; así es: la satisfacción de las simples necesidades, la emergencia de nuevas, la presencia de obstáculos en el curso de su atención (enfermedades, siniestros, guerras): la competencia, el deseo de lucro, la confrontación entre creencias y la propensión a hacerse de la verdad objetiva, constituyen móviles del progreso. Dificultades (conflictos de clase, desastres naturales, enfermedades) son en esencia móviles para mejorar los sistemas materiales de atención de necesidades y de desarrollo espiritual (si todo estuviese atendido y solucionado, no habría razón para la

existencia de la inteligencia: para el progreso espiritual; el avance en el plano concienical, es cada vez mejor y más completo acto de entendimiento del Mundo). El proceso descrito es de exclusiva atinencia humana: su verdadera inmanencia. El sentido que comprende la posición prometeica, antropocéntrica, epistémica, asume que todo lo existente integra el sistema de recursos requeridos en el modo de producción del reflejo total de la realidad. En el tornasiglo, la “globalización ‘neoliberal’” prosigue con el desarrollo de las fuerzas productivas. El capital genera impactos negativos catastróficos en la naturaleza (lastimaduras a la corteza terrestre, exceso de extracción de recursos y sobreproducción de deshechos en estado naturalmente no degradable) en tanto agente en el curso inevitable del progreso (es aberrante tener que aceptar positivísticamente los designios de la historia: el capitalismo es el ariete del progreso [en verdad: la única razón válida para la vida], lo cual lo hace a costa del sacrificio del sector mayoritario de la población]); ésta reacciona poniéndole a prueba: al filo de su capacidad, pues, o el ser humano restaña las heridas y restituye el equilibrio de los ciclos naturales alterados (mientras no se ha sembrado aún, en otros mundos) o sale de la escena histórica; si lo consigue, emerge renovado, instalado en un nuevo nivel de racionalidad y de desarrollo material, en curso hacia su meta suprema. Una preocupación superior, que rebasa el tonto deseo de no vulnerar el sistema natural, cual es la inquietud absoluta del ecologismo *in abstracto* (esta gente se pierde entre el bosque: muy estudiosos de la ecología, no han alcanzado a entender ni su esencia ni su sentido), es subvertir ese macabro orden. Pero los creyentes cristianos se hallan en un mayor aprieto: no pueden explicar cómo su Dios perfecto y bondadoso (según dicha fábula) pudo concebir y crear un sistema tan macabro e inyectar en él, una humanidad clasista (los burgueses [las imperfecciones de Dios, lo que El no puede hacer, está llamado a rectificar y a realizar el *posthumano*]). Abstracción hecha de sus letales secuelas, el capital ha sido monstruosamente exitoso: la humanidad sigue viva, ha llegado a los 7 mil millones, ha desarrollado la técnica, la ciencia, ha suprimido de la mente mitos y creencias arcaicas, ha creado las condiciones para que un nuevo sujeto se ponga de pie y mire en una dimensión diferente. Este orden criminal llamado “naturaleza” solamente

tiene sentido porque es la base de sustento de la vida humana (del *neocórtex*); así como el orden capitalista tiene “justificación” porque criminalmente crea las condiciones para el enseñoramiento del comunismo; y, la vida humana misma tiene razón de ser, porque ésta debe producir la idea. Huella ecológica: según esta idea, el ser que no da nada a la naturaleza y que únicamente lo depreda, es el ser humano (no sólo que esta vida no tiene sentido, sino que además daña el entorno de los demás seres [epistemicidio, ecocidio, ecolatría: neomathusianismo catastrofista; ecologismo popular]: el ser humano está demás en la tierra); para quienes sostienen el citado concepto, se piensa dignificar la vida humana y conferirle carácter, considerándose al ser humano un simple ser más de la naturaleza, con la pretensión de refundirlo en el hedonismo; pero, sobre todo, poniéndole a no desordenar los ciclos naturales, o sea, que la inteligencia: la ciencia y la técnica (y la psicología) se aposten a merced de su cuidado. Oferta frente a consumo más huella ecológica ($O=C+HE$). A la huella ecológica debe confrontársela con los recursos en potencia de la naturaleza, con la capacidad de procesamiento de ella, con la tecnología y con las acciones que realiza en diverso grado la humanidad para subsanar su impacto negativo sobre la naturaleza. Es obvio, que como frente a organismos no humanos, la naturaleza no puede imponer sus leyes coercitivamente sobre el ser humano al frenar su acción y con la reiteración del equilibrio; el ser humano, que ha intervenido de modo antrópico, debe colaborar con la naturaleza en la estabilización del equilibrio de los ciclos naturales (el reto es para la razón y para la inteligencia; *Desarrollo sostenible*, son los términos). Ahora bien, si este propósito liquida la norma del progreso humano, este ser debe inobservarlo, puesto que el marasmo del orden, es absurdo. El ser humano afecta, compone, vuelve a desequilibrar y arregla de nuevo el daño hecho sobre todo lo que toca; de este forcejeo salen nuevos estadios de desarrollo; empero, debe tenerse presente el impacto máximo que puede receptor la naturaleza (mientras el ser humano necesita de ésta: en tanto no se ha sembrado aún en otro lugar del Universo), tecnología de por medio, de modo de morigerar la dinámica del desarrollo en cada coyuntura. Crisis ambiental (el ser humano a través de la forma capitalista, subsume, hace “para sí”, a la naturaleza entera: pasa de su utilización y transformación

parcial, a la funcionalización completa de la base material natural de su reproducción: la transforma en su entera complejidad, o sea, exagera su uso para conformar su ser, como “sujeto de pensamiento” y nada más.

La resolución sobre el dilema de la conducta humana respecto de la naturaleza es de índole filosófica. El punto medular de la discordia no es la vida, sino el sentido de la vida, no sólo de la humana: lo es de toda vida (las cuales son “para sí”, para la del ser humano, como ésta y todo lo dado, es para la razón puesta por el Universo: su dualidad conceptual). El ser humano: ¿debe ser concebido como integrante de la mega diversidad (de la riqueza que es la diversidad *-sic*), cuya función principal vendría a ser guardar su armonía por necesidad interesada inmanente: ser el centinela del equilibrio de los ciclos naturales, para trasladarlos intactos (o conservadoramente mejorados) a su descendencia? En realidad, se subestima prepotentemente a las nuevas generaciones (será devuelta a ellos una naturaleza que deberán reparar con el uso precisamente el *know-how* que también se les heredará); empero, éstas no necesitarán de las presentes: ellas no nacerán sin manos (el fundamentalismo ecologista se asemeja a los evangélicos: quieren dejar atados –sin nada que hacer [no al extractivismo, a los trasgénicos, a la intervención sobre la naturaleza: convertirle al ser humano en bobo y tonto útil]- a las futuras generaciones, con la promulgación de leyes eternas). No solamente se va a dejar a las futuras generaciones un Mundo destruido, sino también ciencia y tecnología, con lo cual ellas deberán actuar; por otra parte, si se les hereda un Mundo automatizado, el problema ecológico les permitirá tener algo en que seriamente ocuparse. Esa es una tesis, se antela, hedonista, fijista, impávida (se pregunta a los cultores del desarrollo armónico del ser humano como un ser de la naturaleza en maridaje con ella: ¿cuál es para ellos la razón privativa, especial de la existencia humana?; la respuesta es el silencio). El ser humano tiene como misión desplegar toda la potencia de la inteligencia en la formulación del metadiscurso universal (“pensamiento fuerte” -Vattino), para lo cual debe producir y enfrentar todo tipo de riesgo. Los niños siempre buscan, preguntan, se accidentan, ponen en entredicho su vida y la de otros; el ser humano transforma

todo: primero destruye, luego recompone lo estropeado, incluso al interior del propio capitalismo (“dañando se aprende”): esa la (una de las) norma(s) del progreso. La historia como progreso. Marx: el ser humano conoce a la naturaleza, se separa de ella y pasa a dominarla. Esta necesaria autosubordinación, este suicidio de la naturaleza (la naturaleza hoy comprende al ser humano: este ser es parte de la naturaleza; en un futuro el ser humano abarcará a la naturaleza: ésta pasará a ser parte de aquel), es producto del despliegue de sus leyes inmanentes: producir el ser, que debe entenderlo, representarlo, diferenciarse de ella, dominarla: el ser humano (equipado con las botas para cuya elaboración por parte del ser humano la propia naturaleza le ha dado los recursos, la inteligencia, le falta al respecto). En realidad, la historia real de producción de la conciencia es dolorosa, como el ascenso al Gólgota. Todas esas actividades terroríficas (los bailes arrebatados hacinados, la apertura de túneles [tuneladoras] entre el continente e Inglaterra, la construcción de megapuentes, el “fútbol ‘americano’”, la explotación minera a cielo abierto, la representación del genoma, la clonación, la producción de armas, el deporte extremo), que despliega el capital (comportamientos que expresan la operación de una ley: la reproducción permanente del capital), que dan la apariencia de ser simplemente absurdas, son las que le han proveído de poder al ser humano; pero tal dilatación debe cesar: es hora ya (lo va a hacer por obra del proletariado y la propia historia) para dar paso a la racionalidad: progreso racionalizado, humano, encausado.

Del sentido comprendido en el argumento precedente se desprende nuevamente la conclusión, que no en cualquier momento de la historia se puede implantar justicia o esquemas relacionales de armonía con el mundo natural (no se puede pedir a un ser, que haga algo que todavía no está en su naturaleza –K. Marx); la ocurrencia de tales aspiraciones, debe producirse sobre condiciones materiales presupuestas (un estado dado de desarrollo de las fuerzas productivas, dígame: de la ciencia y de la técnica, del conocimiento), las que son producto paradójicamente de la injusticia y de la conducta antrópica de clase (explotación, extractivismo: acumulación [La incongruencia es la vida; la realidad debe mirarse en doble perspectiva. Si la “obsolescencia programada” {especie de

“contratendencia dilatoria”} es una vieja estrategia del capital {lo inició la *Dupont* con la medias *Nylon*} para sostener la vigencia del nivel de ventas {la dinámica de la acumulación}, esta garantía de vida del capital se traslada también como estabilidad a su antípoda: al trabajo {la producción de bienes de vida útil efímera demandaba mantener puestos de trabajo}; o sea, solamente cuando la producción se maquinice cada vez más {relevo del trabajo vivo por el muerto}, la “obsolescencia programada” realmente se vuelve dañina en su entera dimensión: sólo pasa a favorecer al capital, en razón a que afecta al trabajo como mercado: paro laboral {oferta} y uso {demanda, consumismo} de productos de exigua durabilidad provocada de forma intencional]; en realidad, si los derechos humanos y de la “naturaleza” (en Ecuador; empero, como sostienen los abogados de la tradición constitucionalista: “sólo el ser humano es titular de derechos”; en efecto, el ser humano es un ser especial, luego, sólo el *neocórtex* tiene derechos) frenan o bloquean el desarrollo civilizatorio, éstos, al eliminar la contradicción, devienen antihistóricos. Esta es la otra postura filosófica. La discusión, por tanto, no se inscribe en la economía, en la biología (Stalin, por ejemplo, no priorizó la conservación de la pureza del lago *Baikal*, cuando había que asumir el proceso empresarial de Occidente para alimentar al pueblo, enfrentar la guerra, promover el despliegue de la conciencia), en la ética, ni siquiera en la política. El ser humano hoy es un ser de la naturaleza y está integrado a ella; pero una de sus cimeras proezas es “salir” de ella: crear su propia naturaleza. La determinación del proceso anterior se ubica en las condiciones materiales artificiales de reproducción humana: crisis económica y del espíritu; crisis económica o de la fase de reproducción humana capitalista (sobremaduración sistémica, senilidad: creciente proceso de reconversión de plusvalía en capital; descenso de la tasa de ganancia en relación directa con el incremento del *ratio* de automatización: composición orgánica absoluta del capital, la productividad marginal del capital se encera); crisis ideológica (su expresión: el enfoque posmoderno, neoexistencialista, nihilista: ascenso del hedonismo, del agnosticismo, de la fenomenología). El conflicto deviene en la salida del capitalismo, en cuyo desenlace tiene que ver la actuación del proletariado; el ser humano transforma todo lo no renovable, en renovable, con la ciencia y la técnica (el móvil se

halla en la competencia intermonopólica); y, la realidad vuelve a representarse de modo objetivo en la mente con sus leyes de estructuración, proceso y transformación (el mérito es de la ciencia, de la Cosmología, que tiene como igual base, la producción y el cambio, como determinación del proceso de reproducción del Género). En el horizonte se alzan las civilizaciones (del maíz y de la computadora) en verdadero estado de choque: el capital parece destructivo; mientras que, el tipo de vida de dichos pueblos se presenta constructivo; mas, estas dos formas vivenciales son por igual peligrosas para la historia (en realidad, el verdadero riesgo radica en otro lado: cualquier paso en falso, arbitrario, precipitado: la radicalización de la postura política de la derecha o de la izquierda; en el que el llamado “buen vivir” es el más letal, por anacrónico, instintivo y hedónico (digestivo; la izquierda se opone radicalmente al “desarrollo” [a los transgénicos {el modelo de *agrobusiness* vuelve malos a los transgénicos –una técnica de producción}] por ser un paradigma de orden capitalista; dos casos son susceptibles de reseñarse: 1.- jóvenes, que dicen poder vivir al margen del sistema oficial consumista, que plasman la experiencia de subsistir con 5 dólares estadounidenses al mes, en grupo, privados de “todos” los adelantos de la técnica capitalista moderna: comen maíz *tostado* cocido en tientos de barro, se sirven los comestibles en vajilla y utensilios de barro y de madera, cultivan sus propios alimentos vegetales, prescinden del consumo de proteína animal; y, 2.- “vivir sin dinero” [Rafael Fallinar]: “elmundo tiene más comida de lo que necesita”, un 50% de comida se deshecha [“Bienestar sin crecimiento económico”, es la versión europea del *Sumak Kawsai*: absurdo; incluso los osos acumulan grasa: desarrollan la vida por necesidad]). Las artes de la *ontología* deploran la *epistemología* de la *praxis* (frankfurtiana): la consideran locución vacua; la *gnoseología* social, en cambio, desconoce el valor filosófico del formalismo positivista (cartesiano). Ahora bien, la tecnología alimenta la vida “social” y el pensamiento de ésta: forma la conciencia. Sólo la mente que se ubica en la interioridad misma: en el seno de las diversas formas del saber y del hacer, ha superado la distorsión del sectarismo. La historia enfrenta dos contratendencias: el capital y el despertar de formas originarias de vida; para el poder, la nueva era es el capitalismo negado el comunismo; para el culturalismo izquierdista ecólatra,

es el hedonismo, o sea, la felicidad igualitaria estacionaria (“Salirse de la zona de confort” e insertarse en la incertidumbre [de la imaginación] sobre la regularidad del futuro. No obstante, la visión cooperativa [diseño del proyecto de vida] no puede formularse, pues, los modelos mentales burgués y proletario se hallan anclados: el primero añora el sistema, el segundo propende la sociedad igualitaria de la sensualidad). La historia, no obstante, perpetra doble sacudón: al capital, al hacerlo ver como ya no necesario, una vez que el trabajo humano haya perdido totalmente su esencialidad; y, a las formas folclóricas del ser, cuando la racionalidad objetiva demuestre ser el estado de madurez. Pobre Bolivia: de la colonización al hedonismo antediluviano (la plurinacionalidad [No se trata, como equívocamente plantea por ejemplo la novel *intelligentzia* originaria de “recuperarnos a nosotros mismos”, sino de superarnos a nosotros mismos, con la integración en el nuevo ser la esfera más moderna y racional del otro {la ciencia y la técnica}, en cuanto pensamiento y cuerpo de substrato racional {una forma alternativa de “alteridad”}]). Pueblos primitivos que se han quedado en la danza, en la payasada. Pero el pueblo no tiene responsabilidad alguna sobre el carácter dado a su mísera existencia, si no sus “líderes” (la totalidad foráneos): aquellos que ponen forma doctoral al atavismo y lo estimulan, en lugar de forzarla superación de ese *status*; en verdad, estos *seudo* cuadros políticos son los causantes de llevar el proceso por atajos equívocos: el proceso que fue, es bueno, pero es un modelo agotado hacia futuro. El culturalismo usa lo que ilusamente deplora (los elementos del colonizador) para disqué, descolonizarse, deseuropeizarse. Este sector, no considera el hecho de que la descolonización significa retornar a formas primitivas de vida y de conciencia: al folclor; tampoco advierte que el positivismo es el piso a partir del que debe impulsarse la nueva forma de vida (la superioridad del positivismo estriba en que representa un estado más avanzado de la cultura). El sesgo radica en oponer al capitalismo formas pasadas de ser de la humanidad, o sea, propugnar enseñorear una forma superada de la vida sobre otra también devenida. El verdadero carácter revolucionario del ecologismo, del culturalismo, del antieurocentrismo consiste en la oposición al lado místico weberiano, calvinista, luterano y a la escatología pontificia. Tránsito de la barbarie a la civilización,

del “valor de uso” al “valor de cambio”, de la forma “vida en sí” a la forma “vida para sí”. El “valor de cambio” tiene el mérito de ser la “mediación” prometeica: antinomia fuerzas productivas y relaciones de producción, e impulso al desarrollo de lo que verdaderamente existe: la idea (Hegel). La principal fuerza es el ser humano en su condición histórica esencial de trabajador (vida consciente que labora); el progreso representa el salto de la esencia hacia su exteriorización, hacia la creación de la condición de la “alteridad”, hacia la “otredad” (formal al principio en cuanto máquina; esencial luego, en tanto inteligencia artificial) por parte del ser humano, al producir el autómatas, el *robot*. Cuando las máquinas creadas por el ser humano generan *outputs*, la proveeduría ya no es “interna”: el ser humano aprovecha de su trabajo pasado, usufructúa. La humanidad ingresa en una etapa, que ocupa a una o dos generaciones, de conducta masiva del tipo *Sodoma* y *Gomorra* o del pueblo que encontró Moisés a su retorno del monte Sinaí: incesto, homosexualidad, sexo libre (la gente vieja y cierto tipo de religiones asumen la infidelidad, el sexo en grupo, etc., como degeneración; les es imposible entender, que esa conducta es sintomática de progreso. Consejeros, asesores de familia, confesores, visitantes evangélicos, trabajadoras sociales, psicólogos se dan de bruces frente a un “problema”: la desestructuración de la familia monogámica, “problema” que se les va de las manos. Ahora bien, cuando los órganos sexuales han madurado: o se los da función o simplemente se los lleva a cuestras; además: muchas experiencias sexuales extramatrimoniales son fuente de crecimiento personal), drogas, esto es, hedonismo depravado (en mayo del 2013, en EU se ha legalizado el “consumo recreativo de marihuana” y el uso de drogas, en general, se lo despenaliza [“la prohibición –intervención del Estado- distorsiona la formación de los precios: droga cara y de mala calidad ofertada en el mercado negro; derecho de libertad: cada persona es libre de elegir consumir o no sicotrópicos” {la droga como problema tiene su origen en el sistema capitalista –comercialización en red, multinivel-; es parte de la crisis y es una de sus vías de escape; opción más rápida y redituable de obtención de ingresos en escenarios de paro; la oferta crea su propia demanda –marketing personalizado-, el sicariato, el plagio, la pugna entre bandas. A la vez es un problema de la *transición*: desconcierto vital; la

vagancia juvenil, preámbulo de la salida del trabajo: anuncio de la etapa hedónico-bacanánica, bonóbica, que precede a la de la racionalidad}}). ¿A qué se dedicaba la aristocracia, clase que estaba exenta de trabajo?; a las reuniones sociales, a los viajes, a promover y participar en todo tipo de ceremonia (religiosas), a la diplomacia, a disfrutar de las artes, al descanso, a los vicios (y a las virtudes feudales) y colateralmente a la formación intelectual; una vez que el trabajo pasa a las máquinas, la nueva “clase” señorial (la humanidad *in abstracto*), tiene solamente dos caminos para ocupar su vida: en el hedonismo clásico feudal o la de la estoica formación espiritual (en el ser humano se produce una letal confrontación entre las gigantes fuerzas de la hormona y las de la racionalidad). El “valor” de usufructo consiste en aprovecharse de las bondades vivas de las fuerzas “muertas”: de la acumulación (sistema de producción automatizado) realizada en la fase juvenil como última forma de trabajo que, como formadora de significado, solamente es en su naturaleza inmanente. La conducta proactiva en el presente, no puede plantearse esperanzas en el retorno a niveles civilizatorios que ya fueron: al “valor de uso” contemporáneo y socialmente racionalizado. El bareque, el barroco, son formas de proceder, que bloquean el curso de la vida. Con dicha noción, se vuelve fofo e inútil todo trabajo anterior y se crea la tarea de destruir los instrumentos generados en la época prometeica, moderna, que ahora se presentan como estorbo. El ser humano ha creado una nueva dimensión (de las tres posibles): la posnatural, se ha tornado el mismo “exterioridad”.

La máquina se toma la tarea de “producir” los satisfactores necesarios que demande el proceso frugal de reproducción humana, en la misma condición que opera la naturaleza (que obró en la época barbárica: caza, pesca, recolección [cuando las fuerzas naturales producían de modo exclusivo todo, el ser humano se encargaba sólo de recolectar, cazar y pescar mas no de trabajar, tanto peor de producir]) y a generar la “nueva modalidad del ‘ser’” (por tanto, toda la jerga contenida en la porquería completa aquí vertida [su novedad], es que se limita a plantear que mientras que el marxismo clásico formula la idea del comunismo sobre el principio del trabajo humano como eje de la reproducción “social” [humana]: “de cada quién según su capacidad, a cada cual según su necesidad”, en el presente caso, en cambio,

se asume su abstracción [del trabajo] volviéndose el proceso productivo formal, maquinizado, automatizado, con el *robot pensante* (las máquinas “se hallan en manos de toda la ‘sociedad’”): “... a cada cual según su necesidad” (André Gorz –alrededor de los años 70 del siglo pasado- se adelantó a formular este hecho [la Economía, de social se vuelve ciencia “natural”]: un órgano representativo de todo el colectivo debe “pagar” a las personas [ciudadanos] por el simple hecho de existir y para vivir; mientras que, Samir Amín –ya a inicios del nuevo siglo- es incrédulo sobre el particular, pues, plantea la robotización simplemente como “una fantasía académica”). Ahora bien, para la moral antigua, los postulados de la nueva (histórica, situacional), son apreciados como malos. Empero, todos los discursos de cambio tienen sentido hoy, una vez que el capitalismo ha madurado, cuando *cuasi* ha cumplido su misión histórica; proceso que ha sido visiblemente espoleado por la Revolución de Octubre, el socialismo de Lenin-Stalin y de las luchas populares planetarias²⁵⁶.

En perspectiva y con los pies nuevamente sobre la tierra.: “¿revolución armada de futuro?” (como se dice en Venezuela) o ¿guerra civil fratricida e intervención yanqui? Todo indica que será una fusión cruenta de las dos: primero triunfarán las fuerzas progresistas, luego sofocará ese triunfo la intervención extranjera, acto que desatará el polvorín bélico fratricida global (“estrategia del caos”). Empero, cualquiera que sea el desenlace del choque, otra forma humana eclosionará (se cimentará) de él, sin que nada puedan hacer esta vez los rezagos del capital para impedirlo. La tarea consiste en no consentir que se imponga el hedonismo so pretexto de suprimir la modernidad productivista del progreso material de orden capitalista, con apelación, *in abstracto*, a sus secuelas: crisis social, crisis ambiental, “crisis de civilización”. En el seno de los imperios y subimperios (los núcleos inestables de poder: la neotriada y los BRICS), los pueblos se opondrán a la intervención genocida: dicha subversión instalará también la guerra civil *cuasi* revolucionaria en los anillos centrales del sistema. Lo que es claro, es que no va a haber una nueva guerra

²⁵⁶ A propósito, en los albores del 2014, ya se debe empezar a preparar los festejos de la más grande efeméride histórica: la Revolución Socialista de Octubre.

mundial según la índole clásica de ese tipo de conflagración (en septiembre del 2014, el Vaticano anuncia que se ha iniciado la Tercera Guerra Mundial [por partes -sic]; guerra, que, en realidad: no es ella en sí misma, pues, la violencia actual no responde a conflagración alguna, sino al *continuum* agresión imperialista yanqui sobre ciertos pueblos para ejercer el dominio²⁵⁷ [impedir el desarrollo monopólico de otros pueblos, hacerse con mercados de oferta y de demanda {*fracking*: rotura de rocas de esquistos mediante inyección de agua para la liberación de gas, medida yanqui desesperada para conseguir autonomía “energética”, con colaterales fines geopolíticos –guerra económica directa, impacto en los precios de petróleo a través de manipulación de la oferta, para generar dificultades de reproducción a los competidores monopólicos socialdemócratas: Rusia, Irán, Venezuela-, de extremado impacto negativo ambiental}] ¿Guerra mundial, caída del sistema financiero, cisma de la Iglesia? La guerra no va a darse, puesto que, de producirse, no caería sólo el capitalismo, sino la humanidad toda y la Tierra misma). El proletariado ha salido de la escena histórica una vez que ha convertido al Planeta en arena total de lucha, por tanto, el inmediato histórico es un complejo condominante de las diversas formas de enfrentamiento: interimperialista, religioso, clasista (las guerras interimperialistas se vuelven cada vez más guerras de clase (“efecto Mateo generalizado”), interestamental. La violencia se multilateraliza (como en el sexo: fidelidad, infidelidad, incesto, prostitución, eterismo, homosexualidad, sexo en grupo, sexo en colectivo, GLBTI; o en la religión: monoteísmo, budismo, sintoísmo, santería, ateísmo; afanes restauracionistas, también la cobardía: los *bunkers*, la diáspora: escarmiento hacia el hedonismo de unos, hacia la racionalidad para otros) en sus diversas formas (guerrilla, terrorismo, mercenarismo, francotiradores). Hay “espacio” para todos. Ahora bien, del nivel de conciencia de los pueblos depende la magnitud y duración del conflicto; se reitera: no el desenlace del mismo, el cual es (perogrullada) uno sólo: la sepultura de todo el viejo régimen. El

²⁵⁷ El objetivo central de esta “guerra” de las elites globales contra la humanidad” consiste en reducir drásticamente la población (a su mitad, por lo menos, esto es, a los 4 mil millones), en especial de las neocolonias, de viejos y pobres; puesto que estos segmentos no les son útiles para el capital: ni como mano de obra ni como demanda solvente.

desenlace no consiste en el “triumfo” efecto de estrategia Luther kingniano, gandhiano, mandelano o franciscano conducente al restablecimiento de la primera versión organizada de la vida: retorno al modo de existencia natural, a la reinstalación de la anquilosante y animalesca operación de los sentidos: enjambre de marionetas “conscientemente” sometidas a la esfera sensorial arcaica equivalencial; la superación de la concupiscencia capitalista es la antesala de rebasamiento de todo tipo de hedonismo, mediante la evasión del paroxismo instalado en ese fango. En verdad, *Túpac Amaru* tuvo su momento: sus reclamos se elevan como grito de resistencia, y el mismo resonará aún en cierto tramo de la vida (las voces que plantean retrotraerse al pasado: “*ethos* neobarroco y valor de uso” [regreso al oscurantismo, el reascenso de la de la Religión, que hace ufanarse sobre todo al evangelismo radical proyanqui]); hoy, ya no cabe su vigencia; esa postura es reaccionaria, pues, no “comprende la marcha de los acontecimientos y subordina a ella su política” (la actitud frugal debe ser necesariamente europeizante: racionalmente a menester tomar la posta del proceso más desarrollado que existe: el nivel de progreso de las fuerzas productivas occidentales; en realidad, la forma de mirar el mundo por fuerza en la actualidad, ha cambiado: hoy se debe poner la monta en el futuro, en primer lugar, y en la hipótesis sobre el estado al que lleva el desarrollo pleno de la inteligencia, en segundo [el supuesto en torno hacía dónde va la humanidad o hacia dónde debe ir {la inteligencia racional es la razón absoluta y su culmen: la conciencia total, el *homo divinus*}, es el que determina el pensamiento y la conducta]). El modelo precolombino cooperativo de “armonía con el medio”, viable para la coyuntura, es nocivo para el futuro de la Especie (El seguidismo al pensamiento ecologista a ultranzay al neomarxismo lleva a concluir, que el productivismo es antihumanismo: se establece finalmente, que como en tiempos de Marx no se evidenciaban todavía las deseconomías ambientales, su posición fue productivista, pero que hoy [*sibilas*] sería ambientalista; por el contrario, aquí se supone que Carlos se preocuparía más de lo que hicieron él y Engels sobre tales problemas [como procedieron frente a las antinomias derivadas de “género” y étnicas], sólo en la medida en que cuidar la “morada de la humanidad” se convierta en instrumento eficaz para la realización suprema de la mente).

En análogo *status* se encuentra la mitología religiosa. ¿Qué viene luego para la noción religiosa cuando Dios ha recibido en su seno a su creatura? Es el límite infranqueable para la perspectiva religiosa: la incomprensible inmanencia de la noción de “eternidad” (se recurrirá a la argucia prefabricada, de que en el cielo existe una mente superior, paidagoga genial, que sea capaz de conseguir que se superen los límites de comprensión terrena, por lo cual los nuevos “entes” cambien su *software*: sean capaces de tolerar vivir en estado de felicidad eterna), respecto de la que el marxismo se pronuncia: “Dios” –el suprahumano- decide sobre sí mismo –y esa es su única vocación, propensión y arribo triunfal hacia la conquista de su capacidad efectiva resaltable: solamente ahí puede el ser humano darse el lujo de decidir por sí mismo: de ser libre (de llenar de contenido a la palabra “libertad”; aspiración ésta: hasta ahora ilusoria, utópica, mística, demagógica, esto es, como “... la conciencia común sostiene que la libertad consiste en la ausencia de todo género de limitaciones, y, por tanto, en poder hacer lo que a uno le place”), y al hacerlo, al realizar su libertad: ser y privilegio se anulan en conjunto: realidad y razón han sido-, en cuanto el posthumano renuncia valientemente a ser, para no seguir en la anquilosante monotonía insufrible de la eternidad, de lo perfecto (cuando la contradicción se inhibe o el sistema –exlético- ya no pueda ser sostenido por la racionalidad, concluye el ciclo y empieza otro).

El pensamiento en despliegue aborda teóricamente el hecho humano afirmado en tres supuestos gnoseológicos: 1.- la historia como proceso de progreso, 2.- condicionalidad “económica” –proceso de reproducción material humana- (conformativo- dinámica; la producción es la base y la determinación de todo el sistema de reproducción humana –Hans- Jurgen Krahl: *La Introducción de 1857 de Marx*) en primera instancia y 3.- el desenlace: el saber absoluto. Para el marxismo “clásico”, “ortodoxo”, “economicista”, “positivista” (*sic*), etc., el “criterio de verdad” es la práctica (y, en el caso presente, un componente humano hace su irrupción: la confianza en Marx, porque es una persona [viva] de ciencia, que se ha ganado la autoridad, tanto epistémica como moral). Alguna de las propuestas de acción del marxismo “heterodoxo” pomposamente autodenominado “crítico”, que tanto alboroto ha hecho (neomarxismo), del posmarxismo, de sus derivaciones y

afines (en suma: Gramsci [el “marxismo de las superestructuras” -*sic*], Frankfurt [*praxis*], Foucault [“pensamiento anaexacto”], Echeverría (“valor de uso”), de Sousa Santos [la “buena izquierda” {“Sousa Santos representa emblemáticamente la confusión de la izquierda postmodernista. Sousa Santos cree erróneamente, que no es posible separar al capitalismo de la ciencia”²⁵⁸}], ¿ha dado resultado en los hechos? ¡Ninguno! (Esta gente produce, por su pedantería y autosuficiencia, no otro tipo de “sentimiento”, que la sospecha). El marxismoleninismo (del que se dice pretenciosa y zalameramente, que yace congelado) y, naturalmente: el capitalismo (en sus versiones de teoría y práctica económica ortodoxa y heterodoxa) han producido la realidad: el capital en el sentido del desarrollo de las fuerzas productivas (y del pensamiento) y el marxismo “convencional” en el pensamiento (y en el desarrollo de las fuerzas productivas).

De retorno una vez más a ensimismarse en la cavilación sobre la ontología natural de la vida humana, puesta, esta vez, en el cuadro, en el engranaje de la gestión del porvenir. El proceso de desarrollo humano: ¿tiene como norma la alteración de los ciclos naturales? En efecto (mientras más acelerado y significativo es este desarrollo, mayor es la incidencia antrópica); lo ha hecho, lo hace, va a persistir el episodio degradante. El estado actual de entropía en la formación natural presenta la ocasión mediante la que deben intervenir aquellas entidades poseedoras del poder tecnológico (que son las del mismo poder depredador) sobre las variables ambientales afectadas; ahora bien, no se trata simplemente de devolverlas al estado anterior de los ciclos como cree el hedonismo ecologista o de restablecer el escueto equilibrio (en verdad, en todo debe quedar impregnada la impronta del *neocórtex*, hasta tanto no esté en condiciones de someter la entera realidad a su designio), sino de motivar, que la naturaleza también cambie, evolucione hacia *status* que le permita ser de mayor aporte al progreso. El ser humano usa el entorno, crea nuevos paisajes incluso con alteración de los existentes por interés rentista; en ese afán pone en peligro la reproducción de los ciclos naturales y la vida misma (El

²⁵⁸ <http://opinionesdegabriel.blogspot.com/2012/02/la-confusion-de-boaventura-de-sousa.html>

“extractivismo” es una ley de hierro general de los reinos animal y vegetal: de la vida orgánica en su conjunto. La “economía del conocimiento”, por su parte, no es más, que una forma superior del extractivismo). Esa fricción le ubica frente al desafío de arreglar las “cosas” o desaparecer, el cual —a su vez— es un aspecto de la antinomia: de uno de los motores que impulsa el desarrollo material y espiritual (la historia y la burguesía [la clase dominante *in abstracto*] se benefician del trabajo del pueblo [del pueblo trabajador]; si la justicia vence, la historia pierde y viceversa [la verdadera racionalidad debe procesar dicha contradicción {plantear el proceso de reproducción dinámica paralela}]). Al principio, el pequeño grupo humano se dedicaba a sobrevivir y a protegerse; en el mediodía de la vida se ocupa de acumular, de producir la base material del mundo nuevo (todo crece: la población también); en la tarde (como en la comedia de *Edipo rey*): el ser humano maduro, físicamente extenuado, se entrega a redondear el producto conciencia (el tamaño de la población se estabiliza, luego decrece [la prolongación de la “esperanza de vida”, la presencia de máquinas pensantes, prácticamente inmortales, viene a ser sucedáneo del *ratio* poblacional diezclado]). La sed de acumulación (competencia) y la expansión de las necesidades han urgido el desarrollo de la ciencia y de la técnica (con 10 mil millones de personas en el Mundo, ésta, estará lista para conquistar el Cosmos). El movimiento histórico deja entrever la ley general de la población (campana de *Gauss*): en cada etapa histórica el Género realiza una meta progresiva; ésta, requiere disponer de un *quantum* poblacional necesario al efecto; la base del progreso es la reproducción material de la humanidad; el citado es el hecho (ley), que regula el tamaño vegetativo de la especie humana en cada etapa (y de toda especie). Los resultados de los dos procesos (multiplicación humana y acumulación material) son positivos para la historia; empero, se constata que en el plano natural se pone en peligro la ontología de la vida; en el histórico, el ser humano es convertido en “recurso” renovable: se incrementa el excedente de fuerza de trabajo y éste es reemplazado por las máquinas (¿Tecnología o niveles de consumo? Tecnología prometeica). Con la racionalidad y la tecnología, el ser humano *in abstracto*, puede morigerar su acción extractivista, volver renovables los recursos ahora no renovables y rebasar todo tipo de alienación, en su orden (la

conducta humana se explica en función de la cultura [la estructura y la historia], en atención al presupuesto su biología animal, la capacidad de carga límite no depende del *quantum* poblacional; prosperidad sin crecimiento es absurdo); el peligro reside, en que la racionalidad, el conocimiento y la tecnología lleguen tarde: cuando, tanto la naturaleza como la mayoría de la población, hayan perdido su brillo por razones antrópicas, deshumanizantes, expresivas del ejercicio de la “lógica” del capital (con la robótica militar inteligente, el capital se torna casi invulnerable; este anciano ha consumido sus últimas reservas en la producción de dicho tipo de armas [empero, muchos de los principios contenidos en la esencia de tal arsenal habrán de ser usados mañana más tarde en otros fines]; razones internas lo liquidan; y, el anciano se desploma en el colchón de tales pertrechos). ¿Crisis ambiental, crisis social? ¡No! La realidad se halla en curso de producir cambios civilizatorios y naturales de forma paralela, en pos de crear los nuevos escenario y sujeto: “tercera naturaleza”, salto colosal en el cual tiene la palabra la racionalidad. En el trayecto, si la utopía neoconstitucionalista (constitucionalización de los derechos humanos) se hace realidad, es por cuanto el sistema social nominalmente ha cambiado (el neoconstitucionalismo, paradigma de orden axiomático de cambio político-institucional, plasma la renovación), debido a que el proletariado legó la transformación esencial, que pone a la vida en el escenario “época cambiada” (se dice: ciclo político continental latino-luso-caribeño americano, sobre el que amenaza la ley formalística del péndulo: agotamiento del modelo [realidad de la crisis: contradicción efectiva] y retorno [posibilidad de la crisis: antinomia en potencia] del patrón de política económica ortodoxo. La crisis coyuntural deviene estructural; en el momento se despliega la determinación histórica más amplia: proceso histórico de larga data, que no puede ser levantado gnoseológicamente con el paradigma teórico consabido: la coyuntura progresivamente transmuta la realidad, porque la misma es producto de lo que transforma; la nueva realidad ha nacido y reclama su derecho a ser, en tanto es un hecho dado ya en la mente). “Modelo extractivo-rentista”, es la queja de una forma de pensar (sentir) hedonista respecto del proceso de acumulación en curso, mirado el mismo de modo unilateral. En realidad, este patrón de

reproducción asimétrico, es el instrumento del progreso, determinación absoluta de lo existente: si no tiene lugar el progreso, no hay vida; luego, la posición racional no consiste en eliminar este “estilo” de desarrollo en esencia, sino en domarlo: que cumpla su cometido; condición *sine qua non* conexas a la decisión: alardeo de secuelas de explotación y entropía. Para el efecto, debe darse un giro en la reflexión: romper con la percepción que tienen tanto la derecha como la izquierda: equidad y progreso son objetivos contrapuestos, pues, el primero ni lo genera espontáneamente el mercado ni la vida es simple hedonismo igualitario, en cuanto al segundo; pero uno de ellos se impone como necesidad histórica, en tanto presupuesto en un momento dado (de desarrollo de las fuerzas productivas y de *status* de la conciencia): el progreso, y de esa guerra (explotación) y destrucción (entropía) emerge la fase superior humana. El proceso, seguido por orden natural, cuyos efectos devienen negativos para los seres que sostienen el progreso, es deber de la conciencia revolucionaria revertir (el nuevo objeto de la lucha política). Si se considera que la vida racional encarna objetivos superiores: conocer y dirigir la naturaleza (K. Marx), el capitalismo posee sentido al interior de la lógica histórica; si, en cambio, el enfoque asocia felicidad dionisiaca y comunitarismo igualitario armónico con el medio natural, el capitalismo es demoniaco y el hedonismo culturalista, eticista y ecologista del *Sumak Kawsai* (hedonismo que lleva a la pesantez), la panacea²⁵⁹. La “cuestión” ambiental concatenada, ubicada en entornos más amplios. Gato salvaje” (tecnología robótica bélica: dinero del Pentágono al ejército yanqui; no se conoce el programa, tampoco la energía [*sic*] que mantiene en movimiento constante a este mecanismo). Este artefacto lleva nuevamente a pensar sobre el carácter cínico de la siniestra determinación histórica (progreso que afecta al entorno natural y a la amplia población humana, en la que una clase es el agente). Si los halcones de Washington logran eliminar a la mayor parte de la población según ellos degenerada del Planeta (o dejarle a la deriva, librada a su suerte, en el interior de una Tierra destruida, una vez que hayan terraformado lugares estratégicos del cosmos), a través de crear el nuevo ser humano dejándose obsoleto al resto

²⁵⁹ *Recursos naturales y geopolítica de la integración sudamericana*: Mónica Bruckmann.

de seres de la esfera, o eliminándole por vía de las armas secretas, de todos modos el Universo será representado por esa elite (por sus hijos, los cuales en todo caso serán hijos de los genocidas, si para ese momento no se ha conseguido prolongar significativamente la vida). Esta preocupación puede parecer tonta, para la entera mayoría de cerebros (ecologista y políticos revolucionarios clásicos), sobre todo de la neocolonialidad: que se rompa el ciclo hedónico para las generaciones futuras, pero en el ámbito filosófico es fundamental, pues, el sentido de la vida se habrá cumplido de todos modos. El Marx maduro (se dice: aquel formado como marxista; racional, hierático, superior, como lo fueron Engels, Lenin, Stalin), fue productivista, prometeicista, trascendentalista²⁶⁰; asume: que la vida el ser humano lo sostiene a través de satisfacer necesidades con el recurso del trabajo en colectivo y en relación indefectible con la naturaleza (su fuente de valores de uso [*Escritos de 1861-63*]); 2) la historia como progreso (*Las Formen*, parte integrante de *Los grundrisse*): en el proceso de satisfacción de necesidades se crea nuevas y la civilización se desarrolla; y, 3) el ser humano comprende y domina a la naturaleza (*Escritos de 1857-58: Los grundrisse*²⁶¹; en realidad, la propia historia exige a la voluntad actuar para que se cierre una época e inteligencia al ser humano [al sujeto portador de la determinación del cambio] sobre la *praxis* para su concreción [los movimientos que se dan en la entera superficie del Planeta, son la evidencia]; en verdad, toda esta gente radical en el análisis, en el discurso, que despotrica contra el imperialismo: que publicita el carácter asesino implacable de la maquinaria bélica de asalto sobre todo yanqui, expresa santo horror frente a la respuesta que dio Stalin para contrarrestar la criminalidad gringa [para ser aplaudido por estos señores, Stalin tenía que comportarse como una monja franciscana: una oveja

²⁶⁰ Produce ternura ver a ciertos marxistas empeñados en “tapar el sol con un dedo”: el hecho real de que Marx fue productivista con todas las letras.

²⁶¹ Presionados por la contradicción del momento, algunos marxistas se han visto obligados a principalizar la fricción ecológica en sus reflexiones; se esfuerzan por demostrar que Carlos no fue productivista (empero, el “último” Marx no fue hedonista). En estas cavilaciones, no se vuelve a Marx antiprodutivista; por el contrario, se lo expone como lo que fue: debelador de las leyes de la historia como progreso (la vida es esquizoide, la historia es esquizofrénica señores Arizmendi y Bartra –debe extenderse el cuestionamiento a Benjamín, a de Sousa Santos, a Lowy, a Kohan).

frente a depredadores hambrientos]). La instauración de una forma de vida frugal: de uso de menos recursos se opone y liquidaría al capitalismo y a la acción de afectación a la naturaleza de consumo (“discurso del buen salvaje”, “civilizatorio” -sic); no obstante, este nuevo *status* –fuera de momento- frenaría o directamente liquidaría el progreso (la neomodernidad: la pasión por la racionalidad). Por tanto, al no ser intercambiables los objetivos citados (vivir bien y progreso), la controversia es filosófica no civilizatoria, y su resolución, política. En el primer caso: qué se espera del ser humano y a dónde va (hedonismo frente a la racionalidad: debe tomarse una posición); en el segundo: “lucha de clases”, de posiciones (la fuerza decide). Frente a esta tesis (racionalidad) el socialismo de 1917: ¿ha quedado eunuco? ¡No! La racionalidad constituye la utopía del tiempo presente. Por la valía de su fundamento científico y su problematización geopolítica (geoeconomía multipolar [contradicción entre las fracciones del capital], geopolítica [lucha entre estas fracciones por el dominio del mundo a fin de rentabilizar sus intereses de modo excluyente], geoideología [choque de “civilizaciones”, como la expresión epifenoménica conspicua]; empero, geopolítica también multipolar: cada corporación tiene su correspondiente superestructura: la geopolítica es siempre multipolar, no imperial sino imperialista), tales preocupaciones (sobre la “huella ecológica”) son fundamentales; sin embargo, las mismas tienen visos de unilateralidad, en la medida en que no ven el carácter civilizador –aún y sobre todo en la presente época- del capitalismo y se inclina también hacia el hedonismo (si actualmente el Mundo adoptara el sistema de vida de Islandia, de Bolivia o de los primeros *kibutz*, de los *moshav*, de los *kibutzin*, se embargaría el futuro de la humanidad).

Investigadores (E. Dussel y sus seguidores, por ejemplo) sostienen, que la llamada “modernidad” empieza en 1492 con el arribo de Colón a *Abya Yala* (para el efecto deben borrar de un solo plumazo, desconocer la valía teórica de la doctrina materialista histórica de los “modos de producción”, de las “formaciones sociales” y la producción como la base de todo el edificio humano, con el argumento –se reitera- que la misma no es marxista, sino tan sólo un invento marxistaleninista althusseriano [productivismo de

la modernidad; “socialismo real” –*sic*-, que ha provocado males humanos y ecológicos –*sic*]; empero, estos señores se hallan entrapados en querer inteligir algo, que no puede ser representado de otro modo, que no sea con el criterio de las estructuras clasistas y no clasistas humanas). *Contrario sensu*, la “modernidad” –si acaso- se inició, como es común decirlo, en el siglo XVIII con la Ilustración, dentro de la fase burguesa de reproducción humana con la revolución industrial (claro: este sector –Dussel y Cia.- propalan que capital ya hubo en Mesopotamia y que la revolución industrial se hizo previamente en China), de creación de la ciencia positiva, la conversión de la tecnología en fuerza productiva y de operación del capitalismo a través de sus leyes inmanentes (Colliot- Thélène, Catherine). Antes de dicho plazo, el Mundo fue básicamente feudal (semifeudal); en realidad, tramado de modos de producción, en cuanto: 1) en los pueblos antiguos, la tierra, como propiedad concentrada, fue la fuente primaria del proceso de reproducción social, mientras que el artesanado tuvo ese papel en las ciudades que eran abastecidas por el agro; 2) el capitalismo mercantil dinerario naciente, resultante del desarrollo de las fuerzas productivas, de la producción y de la creciente división del trabajo; 3) rezagos esclavistas (el llamado “modo de producción asiático” [también propuesto con las nominaciones “andino” o “despótico-tributario”] fue la forma no desplegada del modo de producción esclavista: “esclavitud generalizada”, en la que un solo poder englobante domina varias locaciones territoriales humanas a través de la realización de grandes obras [riego, *verbigracia*] y el cobro de tributos [los pueblos “originarios” del actual continente americano se hallaban en dicha fase {si bien la etapa de acumulación primitiva, mercantil, del capital dinerario viene con la conquista, alcanzar el cometido –trabajo: Africa; metales preciosos: meso y Suramérica²⁶²-forzó a rescatar formas precapitalistas de producción, como efecto de la resistencia endógena, hecho que ha impedido que la categoría “subsunción” opere de modo exacto}]); y, 4) la presencia de la forma productiva “mercantil simple”, que se halla presente en todas las formaciones humanas, pero que –comose sabe- jamás ha alcanzado

²⁶² *Los obreros de Bolivia como trabajan, con su coca y su cigarro... - Bolivia manta.*

carácter dominante. En realidad, ni la ciudad ni el comercio ni el dinero definen el carácter de una época, sino el modo como se producen los bienes y servicios para sustentar la reproducción material de la vida, en cada etapa de desarrollo de las fuerzas productivas (inteligencia ontologizada, vida objetivizada).

El comercio integra a la humanidad, pone en contacto a pueblos; si este movimiento se levanta sobre la producción mercantil simple, este es formal, de simple atesoramiento; por el contrario, si se sostiene sobre la ley capitalista de la acumulación (para lo cual la civilización —el aspecto material, de las fuerzas productivas— debe ubicarse en un nivel específico de su desarrollo), hace “para sí”, a la Especie y a todos los elementos de su entorno, esto es, obliga a hacerse occidentales a los pueblos orientales. El capital ha totalizado al Mundo: ha acelerado, optimizado, maximizado, ha asegurado el proceso de globalización, que es un hecho, una tendencia histórico-natural. Ninguna forma humana ostenta dicha característica, tal función, ese deber: sólo la capitalista la posee, pues, debe realizar la ley: la competencia que es excesiva, que corresponde con la vocación de crecimiento *ad infinitum* del capital (la contradicción en su estado transparente y de dinámica máxima), cuya razón realiza el ser del capital: producir la base material del mundo nuevo (Debe arremeterse contra aquellos que a ultranza [por razones éticas {La noción “ética” es producto específico de las formas humanas clasistas de bajo grado de racionalidad; cuando el ser humano llega al nivel desarrollado de racionalidad—superación de los sistemas clasistas paralelo al avance la concreto civilizatorio—, dicha “realidad” y su representación y normativa, se abstraen}] se hallan en oposición al capitalismo, al neoliberalismo y, en definitiva: a la idea del progreso y de la modernidad, echándoles en cara un simple ejemplo: el malo es el león, que devora al inocente e indefenso impala; la solución es eliminar al león; pero: ¿acaso es difícil entender, que si se saca de la naturaleza al león [a todos los depredadores], se desestabiliza el orden de la naturaleza y se la elimina? [el león sacrifica al impala, le subsume, lo hace “para sí”; pero la naturaleza les subsume a los dos. El capital subsume al trabajo y a todo lo natural {de ese modo llega a ser históricamente sistema —K. Marx}. Parece perverso; pero la historia opera de ese modo,

y el ser humano todavía no ha podido salirse de esa determinación natural: formar su propia naturaleza, la tercera naturaleza]. El capitalismo, se dice hasta la saciedad: es una edad histórica necesaria, que debe cumplir un papel en la historia; si la historia es progreso, dicha catadura no se genera en condiciones hedonistas de equidad, sino de disparidad, de exclusión, de masivo trabajo y sufrimiento: concentración de riqueza y socialización de la pobreza [se dirá que este “dato” de la realidad no es ético ni racional, es más: que es una constatación procapitalista]). Está claro que la justa valoración de todos los episodios humanos se desprende de imponer sobre ellos el marco teórico prospectivo, que considera como razón de ser del ser humano la reproducción absoluta de las fuerzas productivas: poner en acto la potencia completa de la inteligencia (el *neocórtex*) y abarcar subjetivamente el Universo (“El futuro de la humanidad está en el Cosmos” [para lo cual debe realizar el proceso de su “evolución autodiseñada” –Hawking], no en la Pachamama. Los problemas ambientales, sociales, filosóficos del momento, no pueden obnubilar la mente: hacer perder de vista la elevada finalidad de la “conciencia sensible”); en ese entorno, el pensamiento socialista justo, aunque sea científico, es un óbice en el momento histórico, para la realización de vida racional, pues, busca llevar a la inanición al poder imperial sin consideración complementaria (en cierto modo tiene sentido esa apostasía, aquella hereje aseveración: el capitalismo [la crisis general, global del sistema, llamada “civilizatoria”] ha puesto en peligro a la humanidad, por lo que, en bien de ella, paradójicamente la izquierda [*sic*] debe empeñarse en estabilizar, en salvar al sistema –*dixit* Yanis Varoufakis). Vivir en avenencia con el entorno como un animal más (como se sabe, los animales afectan el entorno –son sistemas abiertos- hasta que éste de modo coercitivo restituye el equilibrio; en realidad, es la índole de la estructura socioeconómica de un pueblo, la que pone los términos de relacionamiento con el entorno y no la sabiduría o racionalidad abstractas, pues, en una sociedad escindida, los modelos de personalidad responden a una matriz de clase y no a ninguna urgencia voluntarista impositiva); convertir a dicha conducta (impedir que se creen nuevos paisajes con sello proactivo de la voluntad, con “visión de futuro” racional axiológico) en razón de la vida y prepotentemente pretender generalizarla, es abofetear a la humanidad (Hay motivos

convincentes [aparentemente] para deplorar al capitalismo: para los agentes de este sistema: en él, los seres humanos no son personas, sino guarismos de demanda, deudores, cartera de crédito, consumidores, nómina: quién carece de liquidez o no es instrumento de valorización, nada significa; el capital ha destruido la ontología de la vida, ha hecho sufrir a la mayor parte de la humanidad; ha impuesto una concepción viciada, limitada, sobre la existencia. El verdadero marxismo: el serio de la época, ratifica su inconformidad frente a la faceta antihumana del capitalismo [determinación que no es de su responsabilidad, sino directamente de la historia], este rechazo, sin embargo, no deja de reconocer el aporte civilizatorio dado por dicha “edad” humana; pero también recusa la concepción clásica del socialismo y del comunismo, tanto como la visión de los “pueblos originarios” de América Latina y Lusitana, puesto que, sobre todo estos últimos, plantean un proyecto de felicidad hedónica animalizante como Norte para la Especie [La idolatría demuestra, que los pueblos originarios de América Latina y Lusitana se hallaban {se hallan} a la hora de la conquista en la etapa infante de la historia; los europeos con Lutero se ubicaban en la segunda etapa: la nocional, la que precede a la conceptual, cuando el ser humano supera la enativa, la icónica, la preconceptual {Bruner} y se instala en la noción madura sobre la realidad: la objetiva {representación del mundo sin mitos: tal cual es}]. En realidad, tales aspiraciones ya no son pertinentes, aunque contrapunteen los males del capitalismo y sean táctica a objeto de la adhesión de masas y arma de combate al capital en la coyuntura; por tanto, las mismas tienen sentido tan sólo en el plano de la ingenuidad romántica. Es penoso reconocerlo, pero: así es; y lo es, no porque quien piensa de este modo obre ganado por la ideología burguesa. Algún día será entendida esta posición [Justicia, ecología –S. Hessel-, progreso. De la trilogía citada por el octogenario propulsor de la dignidad de la indignación, el progreso es el factor determinante, dominante, condicionante de los desvelos humanos; progreso, entendido, no en el plano simplemente material, el cual necesariamente es resultado y presupuesto de otro de mayor catadura y significación: la sabiduría lógica, racional: punto máximo prometeico de desarrollo de la conciencia; la CIA, el Pentágono, USAID: el “antibiograma” debe arrojarles como nuevo agente patógeno a los pueblos, resistente a la colonización ideológica].

Excurso: Abya Yala originalmente defendida por Rumiñahui (Piedad y Alfredo Costales); en efecto, antes de Cuáctemoc, de Túpac katari o de Túpac Amaru intervinieron Ati II Pillahuaso; América hispana, que ahora empieza a liberarse (Sobre los orígenes, nombre y actuación de este personaje heráldico, celeberrimo para la historia ecuatoriana, americana y mundial: *Rumiñahui* [alto homenaje también a esa pareja de indios quiteños ¡indómitos!, ¡de lujo!: Apushqui-pay –*Calicuchima*- y Apushqui-randin –*Quisquis*-, conquistadores y al mismo tiempo defensores del Tahuantinsuyo {del *Reino de Quito* –P. Juan de Velasco}], historiadores y biógrafos, no se han puesto de acuerdo: 1.- unos sostienen, que Ati II Pillahuaso, fue descendiente de los caciques Pillahuaso de Pillaro [comarca andina, cercana a Quito], por tanto, que adhirió a la conquista ibérica en el Continente (Rev. Pdre. Juan de Velasco); 2.- otros mantienen la tesis, que el gran Ati II, fue realmente *Rumiñahui*: el “mitimá ‘cuzqueño” defensor de la legendaria Quito [de *Quitopolis magna*: la Ciudad de los Quitus, de los Caras, de los Shyris]; 3.- pero también existe la versión, de que a *Rumiñahui* se le conocía con los nombres de Orominabi o Luminabi [Isamina], era hermano mayor de Atabaliba [del Hijo del Sol, Cóndor Curaca, último “Señor” del *Reino de Quito* y del *Tawa Inti Suyu* –del *Reino de Quito*], que en el momento de la llegada de los españoles a los territorios de *Abya Yala* y a los de la hoy capital del Ecuador: Quito, el bravo aborigen se encontraba adentrado en la zona de la actual provincia de Manabí en la costa ecuatoriana en América del Sur, en la realización de labores de recaudación de tributos, por encargo del “jefe supremo” del Tahuantinsuyo: “Atahualpa” (Atabaliba, Atabalipa, Pavo o Pavón), y que al conocer de los sucesos de la conquista, inmediatamente se trasladó a Quito, para organizar la resistencia [se sabe -se ha dicho-, que el histórico aborigen: 1.- incendió Quito, 2.- eliminó a las vírgenes del Sol y 3.- escondió los tesoros. ¡Qué bien *great man face of stone!* {aunque luego el lumpen colonizador abusivo ibérico, convirtiera a los indios en constructores –Cantuña- y en paridoras a las indígenas y en mitayos a los longos}]).

Sin embargo, España formó el imperio, que luego destruyera Inglaterra, para efecto de implantar la verdadera colonización,

por la que se sometió a las ex colonias: se las convirtió en mercados para sus productos, en el marco de lo que después se daría en llamar “la división internacional del trabajo”, modalidad según la que las neocolonias quedarían divididas, endeudas y sujetas a la tarea de la producción primaria monoexportadora (mientras que, los sajones y otros conjuntos humanos europeos eliminaron a las poblaciones originarias, España se mezcló con ellos: creo una nueva raza, fundó escuelas, colegios, universidades: dejó más de lo que se llevó –*dixit* Marcelo Gullo Omodeo). El proceso colonizador aún no ha concluido: se ha tornado hecho mimético, omnipresente, opera en la subjetividad, en el flanco de la hegemonía de corte gramsciano; en la desgracia, participan segmentos del propio pueblo cual “felipillos” (el evangelismo predicador plebeyo), cuando, por motivos de globalización la dependencia (cordón umbilical de funcionalidad inversa) ha dejado de ser motivo de recusación: los pueblos sólo pueden evadir el atraso integrándose a los procesos del Mundo (a la ciencia y la técnica; nuevos procesos en los que se realiza la vida, que la modelan y que la ponen en perspectiva); las “cruzadas” católicas, la yihad islámica, la prédica con traductores de un gringo que ha quedado librado del servicio militar, en los países de América Latina (Instituto Lingüístico de Verano, Club 4F, Misión Andina) y varios más en el Planeta, los programas televisivos del neoprottestantismo alienante.

*“Y a un Cristo, adrede tan trujeron,
entre lanzas, banderas y caballos.*

*Y a su nombre, hicieronme agradecer el
hambre, la sed, los azotes diarios, los
servicios de la Iglesia. La muerte y la
desraza de mi raza.*

... di. Da diciendo. Dios te pague”²⁶³.

“Mano invisible” (A. Smith), “orden espontáneo” –libertad, oportunidades- (von Mises/von Hayek, Friedman): expresiones

²⁶³ *Boletín y elegía de las mitas* de “Cesar Dávila Andrade: poeta ecuatoriano, cuencano grande, que desempleado componía versos a las meretrices desdentadas en el lupanar”.

que se corresponden con la esencia y las manifestaciones inherentes al proceder del ser humano en “estado de naturaleza” (Hobbes): la acción de la regularidad histórica sobre la razón, doctrina de la “evolución de las especies por selección natural” de Darwin, necesaria y aceptable en el plano de la vida no consciente, vigente en la del *homo sapiens* primigenio, hasta una determinada etapa. Al interior de la historia, de por medio grandes sacrificios humanos, este orden lleva al monopolio (inmoralidad, pues, “la historia es también una materia moral”), como en la naturaleza animal: he ahí toda la sabiduría (tomada la expresión en sentido no sarcástico) de Mises-Hayek-Weber. La naturaleza procesa este hecho ciego mediante ciclos: el cazador (el capital) diezma su presa (al trabajo) e hipercrece (sobrecumulación), luego no tiene qué devorar (crisis de realización: “La crisis hunde sus raíces en el hecho de que *las condiciones de producción de la plusvalía no implican automáticamente las condiciones de su realización* [no coinciden automáticamente con ellas]” –E. Mandel) y se diezma a sí mismo (destruye inmensas fuerzas productivas), con lo cual permite que la presa se recupere (se inicie un nuevo ciclo de acumulación: crisis, depresión, reanimación y auge), de ese modo *ad infinitum*. Esa es la ley, que precisamente debe romper la razón (por lo menos se propone administrar los ciegos hechos: Keynes y los regulacionistas institucionales), no con el “cálculo económico” en base a precios, o con la información (indicaciones) que da el mercado para la asignación “eficiente” de recursos, sino con la planificación (O. Lange): aplicación de trabajo en la producción, en coherencia con las necesidades (Marx-Shaikh). Fue el intento socialista (la razón marxista, que se mantiene en pie, frondosa; pues, el “éxito no es la prueba de que se tenga la razón o, el fracaso tampoco demuestra que se esté equivocado” –*dixit* Comandante Fidel Castro Ruz). Ingentes, permanentes esfuerzos se han hecho, se hacen, por alcanzar el crecimiento sin sobresaltos. Los neoclásicos desean eternizar el crecimiento, pero ese propósito crea sobresaltos, crisis, peligro de colapso; los keynesianos propugnan equilibrar el sistema, más, esa condición ralentiza, se opone al crecimiento. La síntesis salomónica ha consistido en propugnar la teoría de “equilibrio dinámico”: crecer mediante capeado de los sobresaltos. El citado querer, es “sueño de perros”: no se puede crecer sin convulsiones, al margen de la acción y las secuelas, que produce el factor *sine qua non* del crecimiento: la contradicción, la competencia, el

salto. Crecimiento con estabilidad solamente se produce cuando la población deja de crecer vegetativamente y, por tanto: las necesidades también lo hacen, en su esfera material; realidad en la que el sistema automatizado únicamente repone la “depreciación” e incrementa, mediante desarrollo técnico, los medios para sostener el incremento de las necesidades del conocer. Incluso a lo interno del capital se ralentiza el desarrollo, si falta la contradicción; en efecto, entre los varios factores inductores y acelerantes del desarrollo técnico capitalista: la competencia, el socialismo, el socialimperialismo, la lucha tradeunionista y política proletaria, solamente la competencia monopolista global sigue en el juego de su rol, pues, el socialismo ha pasado a ser simplemente parte vergonzante de un ideal ético al formarse una sola economía burguesa planetaria, el ex Bloque Oriental se desintegró, mientras que el proletariado se niega en la automatización y sus restos se han retrotraído a “clase para sí”; y, el fenómeno puede ser interpretado en el sentido de que el desarrollo de las fuerzas productivas está casi concluido (de modo que no sólo la ley ricardiana de los rendimientos decrecientes opera). Entre tanto, la propia historia ha rebasado a sus mentores (como el progreso técnico ha hecho con R. Malthus y J. de Castro): está por generar un “nuevo orden” que supera al hayekiano: el de la máquina (superación de la fricción de la escasez), supresor del trabajo humano, esto es, el orden comunista, para el que la razón proletaria ha sido (es) significativa (el progreso es algo objetivamente definible, que al mismo tiempo apunta hacia lo deseable; el libre desarrollo de los seres humanos depende de la justeza del análisis según el cual el desarrollo histórico conduce a la humanidad a esa meta²⁶⁴). La senda prometeica la abre la inteligencia; sus primeras objetualizaciones instalan la contradicción en la historia y la dinámica de sentido. La comunidad es reemplazada por la forma escindida (el excedente, posesión convertida en determinación concreta: en propiedad por decreto o por la violencia -extraeconómica-, conduce a la diferenciación). La renovación conservadora en el seno de la prolongada formación antagónica de la humanidad supone el desarrollo de las condiciones materiales de reproducción de la existencia genérica; frente a ellas, la traba puesta por el estado de las relaciones sociales se

²⁶⁴ E. Hobsbawm sobre Marx, en *Formen*.

desbloquea a través de procesos activos de la clase ascendente. En la última forma antagónica: la burguesa, el agente de cambio se inmola en la generación de las circunstancias que demanda el progreso.

No son la revolución, la voluntad, las que realizan el cambio; ésta (la revolución) la hace la propia historia: las fuerzas productivas (la inteligencia ontologizada, materializada, objetivada, cosificada, objetualizada); a la revolución lo que le compete es darle forma y hacer efectivo el cambio gestado al interior de las condiciones materiales de producción, en realidad: ella es tan sólo la partera de la historia, la que desbloquea el flujo progresivo del proceso. Si las fuerzas productivas no han llegado a su “punto de caramelo”, la revolución queda en simple iniciativa o en intento; si, de todos modos, la revolución se da, ésta debe ocuparse del desarrollo de las fuerzas productivas hasta ponerlas a tono con la ilusión: con la visión antelada de la etapa superior que se propone la idea (el ejemplo claro es el enfoque etapista de Lenin y la “industrialización forzada” de Stalin).

La revolución proletaria no aniquila la sociedad clasista; la voluntad no produce la transformación sino solamente el marco terminal en el que ésta debe sedimentarse. *Quid pro quo*: con el capitalismo (desarrollo de las condiciones de reproducción material) y en contra del capitalismo (supresión del costo social y ambiental del progreso). El proyecto de Lenin-Stalin: desarrollo de las fuerzas productivas y eliminación de su efecto negativo simultáneo sobre el proletariado. No obstante, intercambiar desarrollo material con *equivalencialidad* (Peters-Dussel) no es posible: la historia –*motu proprio*– “no lo permite” (en sentido amplio: Espartaco, Orominabi [Rumiñahui], Túpac Katari, Túpac Amaru, Fernando Daquilema, la Comuna de París, el socialismo de Lenin-Stalin, Allende, Mao, Bishop, Gadafi,... no lo lograron –Corea del Norte, Cuba... esperan). Ahora bien, sólo Marx, Engels, Lenin y Stalin (en parte Mao y también Castro), tuvieron éxito en la tarea histórica de contrariar al movimiento progresivo natural de la historia en la fase (geopolítica) imperialista, de la formación de reproducción humana burguesa, pero únicamente lo “contrariaron”, porque siempre la historia ha seguido su camino natural: el desarrollo de

las fuerzas productivas, como es conocido: hecho que tiene como sujeto a la humanidad y como eje necesario de su dinámica a la contradicción. El período más intenso de progreso se corresponde con la etapa capitalista madura; este se instala en el momento en el que ingresa a escena la condición de decadencia sistémica, una vez que el proceso ha integrado para sí, de modo contradictorio, a la esfera terrestre toda. En Yalta, Potsdam y Teherán, la antinomia al interior del Mundo bipolar asumió carácter incruento entre capitalismo: Washington, Bonn, Tokio (la Trilateral) y Moscú (el modo de producción socialista): enfrentamiento de baja intensidad en el marco de la primera “guerra fría” (lucha de clases entre dos sistemas diferentes: el sistema de mercado burgués hegemonizado por el capital y el orden de “dictadura del proletariado” hasta 1956); los *putsh* se han realineado en coherencia con la evolución de las posiciones de los actores trabados en el conflicto: entre imperialismo clásico (Triada) y socialimperialismo soviético (segunda “guerra fría”: geopolítica, lucha al interior de la “cuarteada” por el dominio del Mundo: la neotriada –EU, UE, Japón- y la ex URSS de Jruschov-Gorbachov); para finalizar en el sistema oligopolar controlado por la denominada “unipolaridad militar” de la OTAN/USA, al haberse incorporado de modo subordinado varios países del ex Bloque Oriental a dicha corporación mundial de la fuerza. La historia no ha creado la forma “Imperio” de Hardt y Negry, la contradicción interna al capital (geopolítica; en realidad, geoeconomía política): la índole imperialista, aparece en la epidermis como “choque de civilizaciones” (Huntington; anteriormente en Kaustky: superimperialismo; en verdad, neoimperialismo -leninismo) o como “fin de la historia” en Fukuyama (es cierto, de un módulo de la historia: de la formación humana burguesa). El Mundo tiene a sus espaldas a los principales hegemones históricos, cuyo aparecimiento y vigencia es sucesiva: luso-hispano, inglés y estadounidense –el cual está en franco proceso de declinación- (según Wallerstein). Es el desarrollo de las fuerzas productivas quien instala, desarrolla, niega y replica niveles civilizatorios renovados en el interior de una misma forma de reproducción en el seno de cuyo proceso se produce el progreso que prepara el salto; fuerzas productivas, que elevan el nivel de la productividad del trabajo, con lo cual permiten operar con ventaja competitiva en el mercado mundial. Los hegemones, las ondas largas: el capitalismo, como sostiene

Arrighi, se realiza y madura en una zona (a la usanza del ciclo de vida de un proyecto –de una empresa-: despegue, maduración y declinación), luego se desplaza hacia otra y así se autosustenta el sistema hasta cubrir el mundo (R. Luxemburgo). Las “provincias unidas” (España-Portugal -Holanda) emergen, se realizan y declinan en la fase mercantil del capital; Inglaterra lo hace en el lapso de ascenso monopólico-globalizador, en la etapa de implementación de la política proteccionista, de enclavamiento de EUA (en el momento en el que el capital ha dejado atrás su matriz y se levanta y empieza a marchar sobre sus propias leyes –determinaciones inmanentes); mientras que, Estados Unidos corona el proceso imperialista globalizador del capital (cuando el capital usa su voluntad y el poder –económico, político, ideológico, tecnológico, bélico- de modo conservador). Los BRICS aparecen en el punto de inflexión de la historia, en el que se concluye el proceso de automatización y cuando incluso el grado de racionalización (“maduración de la conciencia”) que ha producido la crisis del capital financiero sobre la humanidad, presiona para que la Especie deje atrás al capitalismo y marche por la senda de una nueva forma relacional humana (esta corporación informal, sin embargo, a la hora de actuar como bloque tiene fisuras; su fidelización depende de la prevalencia de sus intereses a lo interno y a la presencia de oposiciones externas). Esta ciclicidad está por romperse (como sostiene el propio Wallerstein) con la emergencia de los BRICS y China a la cabeza (el mismo capitalismo –desarrollo de las fuerzas productivas- ha dado al traste con el fundamento de las “ondas largas”: la innovación tecnológica –así como los procesos de *micronización*- y la nueva inversión básica, pues, en la actualidad en menos de un año se producen cambios tecnológicos fundamentales, y los grandes complejos industriales son constructos del pasado, del *fordismo*). La historia mete en el atolladero al capital: el progreso material paralelo a su socavamiento, en el siglo XVIII con la “revolución industrial” (arremetida física sobre el trabajo); en 1848 (la Comuna de París: nace la clase obrera como agente histórico); en 1917 (la estocada de la Revolución socialista de Octubre); en 1956 (el inicio de la formación de una sola economía hemisférica); y, finalmente en 1970 (cuando las fuerzas productivas dan el salto cualitativo del *fordismo* al *toyotismo*: economía postindustrial, del conocimiento). El gran capital por su lado continúa con el desarrollo las fuerzas

productivas al interior de la geopolítica borrosa de la neotriada (EUA, UE, Japón), de los BRICS (el capital: si está aquí, es porque alguna función todavía cumple; no está “en vano”; caso contrario, la historia ya lo hubiese sacado de la vida); en el otro lado del Mundo, la rémora está a la orden del día, en la conducta fanática inherente al integrismo musulmán, en el que está presente la mano reaccionaria de Occidente; el resto de pueblos, espera: espera integrarse al nuevo proceso (las fuerzas productivas [la mujer] rompen con sus amarras: las relaciones socialistas y las seudosocialistas, finalmente con el resto de relaciones capitalistas, para continuar su progreso por vía “autónoma”: de programación lógica preestablecida por mano humana). Los pueblos que no asuman la forma de vida occidental, están condenados irremisiblemente a engrosar las filas de ese grupo de “personas”, que solamente han jugado el papel de reserva germoplásmica de la verdadera humanidad: de aquella que se coronará como sujeto de pensamiento realizado, hecho que ocurrirá por seguir a esa *intelligentzia* enrevesada (valor de uso, equivalencialidad, *sumak kawsai*, *ethos* estético, decrecentismo), que de ese modo los conduce (en verdad, estos serán los responsables de haber llevado por una equívoca vía a sus diletantes), que se da de socialista, culturalista, ecologista, eticista, es decir: hedonista; en una palabra, dichos subconjuntos humanos se quedarán totalmente al margen de la historia, considerada ésta como movimiento racional progresivo (contradictorio, de clases en lucha), en tanto proceso de desarrollo prometeico de las fuerzas productivas, esto es, en cuanto sucesos de separación del ser humano de la naturaleza y formación de la propia: la naturaleza espiritual, hierática, racional.. En el otro frente, el capitalismo exhibe la índole animal del ser (estado, que deshistoriza Hayek: su sesudo apologista): en la naturaleza, en el.

Si la democracia, como régimen organizativo, montado para la gestión de las formas humanas clasistas en Occidente, es obstáculo para el progreso material y espiritual de los pueblos; en Oriente en la coyuntura, en cambio, representa el mecanismo de avance político indispensable para ubicar esa zona en perspectiva del verdadero posicionamiento moderno. Es cierto que la instalación del nuevo patrón de organización y funcionamiento humano de forma prevaleciente en el Planeta arrastraría a sectores atrasados hacia sí, forzándoles a atravesar de golpe niveles

particulares predemocráticos y democráticos; no obstante, el tránsito (la homogenización según el racero del grado burgués de civilización) será institucionalmente más fácil, cuando la diferenciación y la contradicción se hallen instalados completamente en la mecánica de la gestión. El régimen democrático exige modernización de la producción: organización empresarial, uso de la ciencia y de la tecnología, conversión de la población en mercado de trabajo y de consumo, creación del Estado a la usanza montesquiusiana y de estructura institucional (constituciones, leyes, Derecho positivo, división de “poderes”), sistema de representación y formación formal del “poder” mediante el mecanismo eleccionario. Esta formalización de la estructura y operación del proceso de reproducción de un conjunto humano, disciplina, cohesiona, ordena y crea el *stablishment*: el proceso de reproducción capitalista, antesala necesaria (acumulación material, institucional y espiritual) para el tránsito normal, regular, a la nueva conformación humana (el principal obstáculo endógeno en el flujo en el proceso de occidentalización referido, es el poder tradicional disfrazado: el musulmanismo antediluviano, radical: la interpenetración de la política con la ideología religiosa mahometana).

El estudio de la historia (el materialista histórico) sostiene, que ésta es un proceso complejo, que avanza en zigzag, con retrocesos y progresos. Con toda su rigurosidad, fundamento empírico y sesuda reflexión, esa es una determinación lógica vaga. La historia, durante el siglo XX, no retrocedió (en Occidente no se dio el paso posterior de progresión); ella, en las 2/3 partes siempre ha ido adelante, en el desarrollo de las fuerzas productivas. En el conjunto de la humanidad no se instaló el socialismo; en verdad, durante los primeros años de la experiencia: 1917-1956, ignorados los casos de Tito y Yugoslavia, el socialismo ganaba posiciones en el Planeta; no obstante, en un momento determinado y a partir del deceso de Stalin el proceso se frustró (la traición jruschoviana –E. Hoxha); por tanto, la humanidad no marchó para atrás, sino en la zona liberada (1/3) por el proletariado (pero pervive, pues, la sición socialista se fijó entre ceja y ceja en el “imaginario” –*sic*- del Género). Alemania del Este, luego de su experiencia “socialista”, asumió una forma de vida capitalista absurda y allí se

mantiene, esto es, la de la Alemania del Oeste. Luego de ese viraje, la república democrática de Alemania semeja una simple masa de individuos, que rechazó al “socialismo” y se precipitó sobre el “habitus” de la vida burguesa. La razón de esa conducta se emparenta con el movimiento de la existencia, con la estampida de la necesidad histórica del progreso, pues, en la medida en que por entonces el desarrollo de las condiciones materiales de reproducción se hallaba en proceso y el *cuasi* socialismo de la RDA, el de la ex URSS y su Bloque no conducía a su concreción y era más bien una rémora en el flujo progresivo histórico; sin embargo, el modo de vida de Europa del Este fue históricamente superior al de su contraparte burguesa e incluso en relación con los índices de la calidad de la vida, que la propaganda capitalista ha sepultado. La humanidad sigue adelante en su marcha prometeica: el capitalismo le ha “sobrevivido” al socialismo con el objeto de enfrentar directamente la tarea de concluir el desarrollo de las fuerzas productivas (hoy está claro, que ésta es la forma más eficiente y asimétricamente autosustentable de producción de la riqueza social), para que sea posible entrar al comunismo, ingreso mediado por una etapa de *transición* de carácter cibernética (no es posible sostener, a su vez, el argumento sobre la “derrota transitoria del socialismo” [El señor E. Dussel dice: “... el capitalismo está en crisis... ya estamos en la transición...”, en referencia con la instauración de la forma “economía popular alternativa” marginal en el Mundo de hoy, en acto de analogación del proceso otrora con el de los burgos en el seno del feudalismo, puesta la atención en el papel transformador de las relaciones sociales únicamente, más no en el de las fuerzas productivas]).

* * *

Tres eras componen el proceso material, que produce la conciencia: la de la condición animal (*ardipithecus ramidus*), la racional (K. Marx) y la “providencial” (*posthumano*)²⁶⁵. En la *transición* entre las dos últimas, el ser humano deja atrás al trabajo, a la sentimentalidad y a la mitología: la humanidad pasa de

²⁶⁵ La Materia pasó de lo inorgánico a lo orgánico, de lo animal a lo racional: ésta la ley de su movimiento y desarrollo ineluctable; por tanto, debe pasar de lo humano a lo “divino” (*poshumano*) por sí misma. No se dude.

la primera naturaleza (reproducción natural: *valor de uso*), a la segunda naturaleza (reproducción social, clasista: *valor de cambio*) y de ésta, a la tercera naturaleza (“divina”; reproducción robotizada: “*valor*” de *usufructo*); se gesta el salto de la democracia (régimen propio de los sistemas clasistas [aunque sectores de la izquierda revisionista se pronuncien en sentido opuesto, la democracia es un “valor burgués”; la “democracia” es la forma en cómo el poder se organiza para dominar {“democracia madura” –EUA: Coca o Pepsi cola- : régimen perfecto de dictadura permanente del capital –de la clase dominante}], el cual concluirá con la desaparición de estos) a la *democovivencia*: al régimen suprapolítico de coordinación por ajuste lógico (“... a cada cual según su necesidad” [el salvaje vagaba en la naturaleza y tomaba lo que ella le presentaba en lucha con otros seres; las producciones mercantil simple y la capitalista realizan la sobrevivencia y la acumulación mediante explotación y la conducta antrópica, y devienen {los capitalistas no tienen otro objetivo para la vida, que el de enriquecerse; esa muy limitada conciencia es, sin embargo, positiva en términos históricos: la acumulación de capital es la base sobre la que se instala el mundo nuevo}; en la producción maquinizada, el nuevo ser toma lo que ésta le provee en paz, pues, la escasez {y la apropiación jurídica de los elementos naturales} ha desaparecido {“Mandar obedeciendo” en el “sistema equivalencial”, señor E. Morales, señor E. Dussel: no le corresponde al ser humano, sino a las máquinas a través de un *software* de lógica administrativa}]).

Los anillos centrales de la formación humana burguesa se hallan ya en condiciones, con el ensayo de ciertos ajustes, de pasar a la nueva y superior forma de organización del Género; este salto se halla impedido de darse por la actitud del poder del capital y del grueso de la población, en la medida en que la mentalidad de esta última, por haber vivido siempre las relaciones burguesas, es capitalista. Los eslabones periféricos del sistema no se encuentran materialmente aptos para dar dicho paso, aunque su *intelligentzia* tiene clara esa necesidad y prurito, puesto que el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas (grado incipiente, reflejo, de automatización) no le habilita para el efecto; además, un número significativo de su población cree que el cambio debe consistir únicamente en ordenar el propio sistema liberal (socialismo vulgar). El único apoyo

parare basar el atavismo de la realidad actual viene puesto por el desarrollo natural de los procesos humanos: las necesidades que se amplían, de consuno con las nuevas, que surgen de los procesos de atención de éstas y de las perspectivas que abre la propia conciencia. Sacar de golpe a la clase burguesa de su posición económica dirigente e iniciar de modo radical la destrucción de las estructuras vigentes y su reemplazo por las nuevas, es una propuesta disparatada: la producción está empresarializada, su acceso mercantilizado y su realización (consumo) aburguesado. Modificar percepciones y conductas por hoy sí es un proceso largo y difícil, se halla estrechamente asociado al cambio generacional, en el que las nuevas fuerzas productivas juegan rol determinante. Este escenario puede ser etiquetado de “occidentalización” y el mismo, en los ajeteos de la izquierda, no tiene significación alguna.

Según el modo como tienen ocurrencia los acontecimientos en el escenario en ciernes, se puede suponer, que existen dos formas de *transición* al comunismo: 1) los sectores monopólicos del capital compiten entre sí, desarrollan la técnica e indeliberadamente sacan al trabajo y a sí mismos del proceso histórico (esta es la vía realmente revolucionaria, la que, además de ser la consecuencia, el producto del movimiento real, incluye, en su determinación, a -se establece por- la lucha de clases tradeunionista, revolucionaria, ideológico-política); y, 2) “*ethos* barroco y valor de uso” (la producción en pequeña escala –B. Echeverría), la cual, si bien es un camino que aunque sirve como vía de *transición*, no puede hacer mucho en todo caso para derrotar al modo burgués de producción, sino que más bien lo conserva y se sirve de él, y eventualmente se convierte en obstáculo para el despliegue del nuevo estadio humano comunista automatizado, en cuanto promueve el trabajo y deja de lado a la automatización, conserva el modo anterior (la empresa, el mercado) y se torna obstáculo para el paso de la humanidad a la formación postcapitalista (mientras no se desarrolle la automatización a gran escala, el capitalismo va a persistir; por ejemplo, la *Internet*: nuevo frente de negocios –vía de escape- se le va de las manos al capital y se le contrapone). En suma, tres fenómenos deben (han) confluir(ido) para que finalmente el capitalismo maduro se niegue a sí mismo y se renueve la vida: 1.- una estructura de relaciones técnicas de

producción, que haga que el capital prescindiera del trabajo (el trabajo deja de ser demanda efectiva para el capital), 2.- una forma general de reproducción social al margen del mercado (la mercancía no puede realizarse) y, 3.- un tipo de intercambio, que prescindiera del dinero (el producto ha pasado a ser simple *output*). La *transición* es una subestructura compleja, precursora de los grandes cambios en el frente estructural, que va a experimentar la humanidad según el avance heterogéneo de los fenómenos –*mutatis mutandis*– en las próximas cuatro décadas (hasta el 2050); la imbricación de dos calzadas, que deben confluir necesariamente en la unicidad de una sola racionalidad dada por la supraidentidad (la identidad nacional se disuelve, para dar lugar a la identidad genérica) constitutiva de la humanidad: la inteligencia y el *telos*, que es su inmanencia. La automatización como una forma de desestructuración de la relación de propiedad (de la división del trabajo, del trabajo productivo y del trabajo en general), de separación definitiva del ser humano como componente de las fuerzas productivas (como ser de la naturaleza y de la economía), es el proceso activo en la *transición* del sistema vigente al que lo substituye. La forma de *transición* entre la democracia y la *democovivencia* no es, en sí misma modo o modos de producción, sino, más bien, el movimiento flexible de superación de la forma “estructura social” (H. J. Krahl), camino de la conformación de la sola entidad humana dedicada a reposar en el seno del trono del pensamiento. Este proceso es desigual en el Mundo; se presenta en cuanto desajuste, en la medida en que el acceso a la, o la difusión de la mecánica autónoma no es uniforme y en tanto la propiedad del sistema de máquinas formalmente pervive en las áreas más desarrolladas (arcaicas) del Mundo; es decir, toda forma de correspondencia (E. Balibar) o no correspondencia se esfuma (la *transición* es efecto de la no correspondencia conducente, esta vez, no hacia una nueva correspondencia sino a la abstracción recíproca de los elementos agentes de esta complejidad: fuerzas productivas y relaciones de producción, camino de la unilateralización de las “relaciones humanas”), debido a la cesación del soporte y a la evasión de los individuos, los cuales han saltado de la esfera productiva a la de consumo ([el excedente {desarrollo de las fuerzas productivas} y la división del trabajo {*Idem.*} fracturó a las comunidades primarias. Al interior de las formas contradictorias de vida humana, la sucesión de ellas se ha producido mediante la

operación sinérgica entre el sector progresista y el revolucionario: la aristocracia feudal y los esclavos, la naciente burguesía y el proletariado, y hoy: los ciudadanos y los subversivos, luego de la batalla de clase sostenida entre el trabajo y el capital, que se inicia con la Revolución Industrial y que concluye –*mutatis mutandis*– en 1970. El excedente científico-técnico: la automatización {las fuerzas productivas o inteligencia ontologizada} anula la división del trabajo y el trabajo como tal, y devuelven a la futura comunidad humana su naturaleza homogénea, estable, racional]). Modifíquese lo que se daba, luego de 1970 (cambio de modelo productivo del *fordismo* al *toyotismo*), a través de regímenes buenos o malos, en el presente (*motu proprio*) la historia se va sola, ese es uno de los méritos de la irrupción del proletariado en ella: remarcar, asegurar el progreso prometeico de la humanidad: oponerse a la pretensión de Fukuyama, que el “orden perfecto para la humanidad”, finalmente encontrado después de tanto extravío –*sic*–, se perennice (el proletariado cumplió su papel a cabalidad: se probó en los hechos el carácter científico [la concepción materialista de la historia], estratégico [la Revolución de Octubre], práctico [la “dictadura del proletariado” de Lenin-Stalin], de la Teoría Marxistaleninista; en efecto, como el padre que ha diseñado el “proyecto de vida” para su familia, lo ha aplicado en un ensayo limitado, circunscrito, sin contar con todas las condiciones, por lo que no ha desplegado todas sus consecuencias, proyecto inconcluso, el cual debe, sin embargo, ejecutarlo en toda su magnitud su hijo de modo menos cruento y racional, puesto que las bases ya están puestas); dicho de otro modo, realizar la “más grande ley del movimiento de la sociedad descubierta por Marx” (concatenación de las contradicciones históricas que conducen a y desembocan en la automatización o liquidación del trabajo y del propio estadio burgués): la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. El proceso no se ha vuelto formal, impersonal, puesto que la acción proletaria marcó el rumbo prometeico-racional, por lo que el socialismo vive de modo recóndito en la “lógica” en curso; en dichas circunstancias, se evidencia, por otra parte, que propender intervenir sobreella a partir de la acción determinada por intereses radicales, es actuar de modo arbitrario. En realidad, los regímenes que pone la historia se corresponden con su necesidad; estos, en la actualidad y luego de la actuación política del trabajador convertido en sujeto

histórico consciente, se distancian de propuestas extremas. La herencia proletaria ha consistido en graficar, en la mente del género humano *in abstracto*, la noción sobre la etapa histórica que niega, supera y sustituye a la presente; la clase obrera recomendó y adelantó la aplicación del proyecto socialista de transformación social en 1917 en la ex URSS; merced a lo cual, el sujeto histórico posicionado en la coyuntura en curso (el *neoproletario* desplegado en forma triádica: subversivo/intelectual/ciudadano), debe completar esa obra, de manera incruenta, mediante la política de correlación y calibración entre el progreso material necesario y la visión social del mismo.

De las cuatro contradicciones clásicas: entre países imperialistas (monopolios globales; geopolítica; el hegemón: EUA); entre el capitalismo y el socialismo (devenida); entre el imperialismo y el socialimperialismo (pasada); y, entre el imperialismo y la neocolonialidad (superándose en la globalización), el Mundo queda bajo la rectoría de la primera: los capitales luchan entre sí por el excedente mundial, sea que éste provenga de la fuerza de trabajo (valor de cambio, plusvalía), de la mecánica automatizada (*outputs* –P. Sraffa) o de los valores de uso naturales (el mercado se estrecha [E. Mandel], por cuanto varios países se industrializan –los BRICS y los no BRICS-, por el ascenso de la economía mercantil simple, por la emergencia de la economía popular –desconexión [S. Amín]-, por el incremento de la demanda insolvente, efecto del paro tecnológico; empero, la lucha de clases no se detiene: ésta se somete a la necesidad del desarrollo material de la humanidad –sólo después, la alta racionalidad podrá sostener el movimiento de la historia, fuera de la operación de ese motor: *ethos* de la responsabilidad, que viene del *ethos* de la convicción, efecto del *ethos* de la racionalidad). Solo la crisis: la historia en sentido craso, puede derrotar definitivamente al capitalismo, una vez que los burgueses por sí mismos se sientan ya desvalidos por obesidad y senilidad; en realidad, la humanidad sigue guiada por la irracionalidad (inmanencia del progreso) de la historia; y, los *push* de variada intensidad son el *leitmotiv* en el Mundo mientras el desarrollo de las fuerzas productivas necesita de ellos, hasta tanto no haya llegado al concreto: cuando la producción esté totalmente automatizada, el capitalismo ya nada tendrá que hacer en la vida. La historia se va sola: las fuerzas productivas (proceso evolutivo natural, que aparentemente

no requiere de la actuación del ser consciente, pero que se realiza a través de la *praxis* contradictoria, en tanto movimiento de la herencia proletaria: la “acumulación primitiva” [las relaciones socialistas supuestas] asumen papel principal en el escenario y proceso de la existencia, según disposición fractal (desarrollo en espiral): el ser humano ha cedido el nivel de autonomía logrado, como al principio, en el que las determinaciones natural y estructural fueron la fuente de la reproducción de su vida.

En el proceso de formación y realización de la persona, el trabajo es factor exclusivo; su detracción viene puesta en equivalente de la “muerte cerebral”. En la época en la que la máquina se “apropia” del proceso de producción, el trabajo pierde cada influencia al respecto; en la “posmodernidad”, mientras que, la PEA crece de modo casi exponencial en la Esfera, el mercado laboral se comprime; reducción de la demanda, que se ha convertido en azote social. La creación de puestos de trabajo con el objeto de hacer frente al paro de orden “civilizatorio” (estrechamiento del mercado de trabajo efecto del desarrollo de las fuerzas productivas, de la técnica), el remedio se presenta, no obstante, peor que la enfermedad, en la medida en que, para mantener a toda la PEA en trabajo, se sacrifica el avance de la “modernidad”: de la ciencia, de la técnica, de la automatización. La humanidad se encamina hacia el estadio en el que el trabajo ha dejado la escena de los vivos. Marchar a contracorriente de estos designios históricos, es una posición ideológica antirracional, reaccionaria: una propuesta —en verdad— neopopulista. *Mutatis mutandis*, mil millones de desempleados en el Mundo (en cifras estadísticas: el 7% de paro laboral mundial) es una “cuestión” global geográfica hemisférica, que no encuentra procesamiento en la política racional de regulación capitalista: en la programación productiva según eje nodal de generación de puestos de trabajo. La fórmula para enfrentar esa determinación negativa es, de similar forma, de orden civilizatoria, “revolucionaria”: el desarrollo de las fuerzas productivas retira el trabajo de la humanidad y el sistema mecanizado de producción es expropiado; en ese caso, la vida ha devenido otra de sí (el Sr. Econ. R. Astarita considera que la crisis del capitalismo es sistémica y general, no solamente financiera, especulativa [aunque asume que el sistema está lo suficientemente sólido para pronunciarse sobre una posible caída,

tanto peor que éste ha dejado de ser]; y tiene razón, pues, suele decirse que el capital financiero [*financierización*] ha supeditado al productivo, no obstante en el Mundo el fenómeno más saliente de la crisis: la sobreproducción, desmiente esa comprensión de los hechos [la realidad es sobreproducción/desempleo]). Ubicar el *contexto en los hechos*, en el proceso de develamiento de su conexión y acción recíproca, impone descender de la estratósfera cosmofilosófica a situarse en un caso y coyuntura sociales, en teoría política; se presenta necesario el cambio de dimensión en el “objeto” del pensar, puesto que la singularidad en curso se conecta directamente con la generalidad en formación (debe “Herodoto” dar seguimiento a la “cadena de valor” histórico). En ciertos eslabones neocoloniales de la cadena capitalista globalizada, la población se ha escindido en tres bloques: el de la producción (los trabajadores), el de la acumulación (los empresarios) y el de la gestión (los burócratas –de los “intelectuales”, en consideración al sentido en general gramsciano dado); en lenguaje del círculo coyunturalmente dominante: ciudadanos trabajadores, ciudadanos dueños del capital y ciudadanos gobernantes (dicho sea esta vez en cambio, para no ceder ante la tentación de apegarse a la terminología pampoliticista gramsciana de “sociedad civil” y “sociedad política”). La novedad reside en que el actual sujeto en el Estado es el “bloque histórico” –de nuevo- gramsciano conformado por el segmento de la pequeñoburguesía, la intelectualidad y la tecnocracia, al frente del que se halla la hegemonía de la burocracia intelectual gestora (por primera vez el Estado [instrumento siempre de acumulación y legitimación –*dixit* J. O’Connors] deja de estar en manos del capital, para continuar en el cumplimiento de sus funciones vernáculas, a través de las manos de otro segmento social). El proyecto propende arreglar la institucionalidad (recuperar la función interventora del Estado), reformar las estructuras (la “matriz de la propiedad”), base para avanzar en la “construcción” del neosocialismo. En el proceso de vanguardia: el venezolano, los sucesos que se iniciaran en los años 90 del siglo XX, sobre todo el paso por el gobierno del Partido Socialista Unificado de Venezuela y de su líder Coronel H. Chávez, han desencadenado una serie de hechos sociopolíticos, que le han llevado a la subregión hacia una encrucijada en ese pueblo. ¿A qué se debe dicha abigarrada configuración societal? El sujeto que está detrás del

neosocialismo (Revolución bolivariana, Socialismo del siglo XXI, Revolución ciudadana [neoinstitucionalismo], etc.) no puede hacer (de modo voluntarista: “construir discursos para construir actores, de ida y vuelta” –*sic*–; pues, debe haber un punto de apoyo para mover el Mundo -Galileo) en la historia lo que no le compete, o sea, lo que corresponde hacer al proletariado en coherencia con su “ser”: la revolución; en verdad, el gobierno popular no está capacitado para tocar la propiedad del capital, por tanto, se halla en el comando de una barca que tiene predirección. Lo que le está permitido, en coherencia con sus características estructurales, sociológicas y psicológicas (tecnoburocracia, intelectualidad progresista, racionalidad moral pacifista), es (de modo forzoso se lo hace) ponerse al frente de los gobiernos y manejarlos, en tanto se preparan las condiciones subjetivas en la población de manera paralela al cambio que producen las fuerzas productivas con su permanente progreso en las estructuras sociales, característica que fue reacuñada sobre ellas por la verdadera revolución: la Revolución de Octubre, el socialismo de Lenin-Stalin y las luchas populares abiertas en todo el mundo (¿Cuáles son los puntos de desacuerdo entre el marxismoleninismo y el socialismo del siglo XXI? Esta última corriente política infravalora a la experiencia proletaria; piensa que no hay conexión de posibilidad con el pasado [ni con el capitalismo ni con el socialismo, pero persigue romper con los dos, sin apercebirse, que el salto consiste en que el proletariado se convierte en su contrario: en “capitalista”, en tanto los nuevos “esclavos”: las máquinas, pasan a trabajar para toda la “sociedad”]; pretende que el cambio se hace en paz y en democracia, que es efecto de la bondad de la estrategia; la dirección del cambio la prevé hacia el hedonismo ilustrado, no hacia la racionalidad frugal; asume la reestructuración hacia una forma humana permanente de “productores pequeños libres asociados” [no se advierte el fenómeno esencial de la superación histórica de la esencialidad del trabajo]).

Como recolector, cazador y pescador, el ser humano se reproduce en el plano de completa ignorancia (tomada la expresión en sentido cognitivo moderno); cuando su acción es elevada a *status* de “trabajo” y, luego: a “producción” (división del trabajo e intercambio, y composición clasista de las relaciones inherentes) aparece la subjetividad y, con ella: se forma la esfera espiritual/sensorial, la que pasa a

condicionar el desarrollo material y el despliegue multilateral superior de la materia. Este acumulado del saber tiene su *climax* en la deducción empíricamente fundamentada del orden de la vida humana: las etapas lúdicas y hedónicas pasadas, no son más, que momentos “para sí”, de la fase racional, en la que culmina la razón de ser del ser humano (si todo está representado, no tiene objeto la existencia del instrumento de la representación ni de la *praxis*: el *neocórtex*). Tampoco el trabajo: la más grande esfera de realización humana, es de modo absoluto esencial, eterno. Gramsci, en todo caso, plantea que la verdadera emancipación del ser humano es de su atadura con el trabajo: la absolutización del ocio; supuesto concebido, no obstante, en términos inapropiados (considerar el ocio por el ocio: o sea, como *status* carente de trabazón y razón con la historia), pues, a futuro, bien visto (supuesto) el hecho, el ocio (esa etapa) es el verdadero trabajo: labor superior, la de la mente en la producción (redondeo) de la Idea.

Estados Unidos de América: economía industrializada, intrínsecamente autosustentada (estructura económica completa: producción, distribución –previa de los factores de producción-, intercambio y consumo; sistema reproductivo integral: economía, gestión y simbolismo; en términos Althusser-bethelheimianos: condiciones de desarrollo material, estructura socioeconómica, superestructura jurídico-política y formas de conciencia social), extrínsecamente dependiente de recursos estratégicos y de demanda para realizar su producción (la motivación de las acciones de la guerra de rapiña: la condición geopolítica imperialista [“Al iniciarse el nuevo siglo, EUA se halla en declive económico, teme perder la hegemonía internacional; la dinámica económica se ha trasladado al mar Indico; como efecto, dicha “primera potencia” moviliza todo tipo de fuerzas legales e ilegales para impedir se produzca la alianza entre China (con Rusia, pero sobre todo con Alemania) e India, a la que son propensos el mundo árabe, Africa, Rusia e incluso América Latina {se provoca guerras civiles y golpes de Estado, varios países son y van a ser atacados: esa es la evolución de los años que vienen y la explicación de los conflictos que se hallan en preparación”}]); desconcentrada y ordenada espacialmente: distribución geoinstitucional multicéfala (50 Estados). Este segmento humano ha pasado del sector real al monetario y al

científico-técnico, tránsito en todo momento tutelado por la industria de la guerra (el complejo militar industrial). La ubicación geográfica favorable (protegido por dos océanos), su clima, sus recursos (la usurpación de territorio a México), potencializaron la edificación de su emporio: punta delanza, ariete, locomotora del progreso (rentabilidad histórica): de la determinación de la vida; la índole luterano-weberiana de la ideología de los “padres de la patria” (Jefferson, Washington,...), que tuvo que soportar la secesión de los territorios esclavistas del Sur; la coherente actuación de esa fracción humana respecto de la determinación y necesidad históricas: consolidación de la etapa burguesa, se han consumado en los hechos. Un sistema orgánico que llega a la cima de su desarrollo, ha avanzado también al punto término de su existencia (los órganos viejos no regeneran, no se relanzan: su semilla puede fecundarse con otro ser [los BRICS]). EUA: *partner*-cabeza del sistema monopolista, se halla extenuado, constituye sitio y momento en que se cumple la previsión de Marx: el frente más desarrollado del capitalismo (el “eslabón más fuerte”) se desploma primero; en realidad, el propio capital se ha menoscabado a sí mismo: las multinacionales se han visto forzadas a migrar por el Mundo y a estimular el despegue primero de Europa y el Japón, luego de los Tigres del Asia, finalmente de los BRICS. La estructura “atlantista” (S. Amín) de la cadena imperialista, con la caída de EUA deja inermes a la UE (entrega de armas de la OTAN): “gigante económico y enano bélico”, sector que periclita en segundo lugar y deja “espacio” para los BRICS. El gramscismo se recupera (su apresuramiento, negativo en su momento, es corregido por la historia); su pertinencia no está en relación con el frente más desarrollado de Occidente, sino con los eslabones más débiles de la neocolonialidad: “construcción” larga y difícil de ciudadanía, del poder popular, de uso sostenible de recursos naturales, de equivalencialidad. La Tierra: escenario de la humanidad *in abstracto*. Carece de sentido la diferenciación radical anteriormente formulada de estructuras de percepción y de política entre los anillos centrales del “sistema-mundo” y sus equivalentes de la zona periférica, entre el Norte y el Sur, entre Occidente y Oriente. El Género se halla, en verdad, homogenizado en la dimensión ideológico-política: la humanidad es una sola; una comunidad planetizada clásicamente escindida entre pobreza y riqueza. A objeto de su definitiva liberación, la base

poblacional amplia ubicada en la pirámide distributiva en el estrato de bajos ingresos, en el horizonte tiene la vía intermedia, socialdemócrata, en tanto factible. El refinamiento de la estrategia, camino de la excelencia, se ubica al interior de esa coordenada, la que pone a un costado la norma de “análisis concreto” (el concreto de contradicciones tanto internas como externas, esta vez es la humanidad, lo es el Planeta; es la hora de las reformas a escala global, con asiento en las trincheras de la institucionalidad ciudadana). El “imaginario” (*sic*) de la pobreza global se halla uniformizado: constituye el tramado ecléctico de las más salientes visiones; esta composición estratificada, débilmente orgánica deviene acumulado abigarrado de “pequeños relatos”, cuyo plano de coherencia proviene de la lumbre de la percepción Occidental. La premisa ordenadora de la actividad política de la representación neosocialista en la palestra, por oposición al socialismo clásico “fracasado” (*sic*), plantea la estrategia básica de asediar al Estado, no pretender conquistarlo (actuar al interior del *stablishment*: del mercado y del Estado –I. Mészáros); apoyar toda lucha social a través de la construcción de un organismo político no vanguardista, poroso, en el que los actores deben entrar y salir de acuerdo con sus reivindicaciones puntuales (constructivismo [neoempirismo]: existo luego pienso; el constructivismo es propio de las etapas primeras de la vida: momento carente de conocimientos, de teorías); proceso dirigido mediante actos renovadores de sofisticación de las estructuras de la conciencia, que permitan renunciar al anti intelectualismo, que recluye a los actores a visiones de corto plazo infectivas -reconversión ideológica-, la disputa es por sentidos con el poder, en medio de acciones éticas -*ethos*” (lucha de estrategias en la red de poderes fácticos, deliberación intersubjetiva en el seno de las instituciones políticas –Gramsci, Foucault, Echeverría, Habermas). En réplica a las ideas presentadas en líneas precedentes, se manifiesta que la historia no es el escenario de disputa de sentidos; la historia está autodeterminada (su sentido se hace –dispénsese la redundancia, en un solo sentido- mientras ésta se despliega); *strictu sensu*: la lucha a su interior es por impedir que el capitalismo continúe y extienda su afectación a la mayor parte de la humanidad y a la naturaleza una vez que su papel (crear el sucedáneo del trabajo: la automatización) básicamente está concluido (cuando un modo de producción ha cumplido su misión, ha dejado de ser), para

abolir el riesgo de que la mayoría de la población no sea aladeada del proceso (*Silicon Valley* no lo convierta en humano obsoleto) o que el proceso histórico como tal colapse. Al instalarse en la historia el sistema de clases, lo hace también el carácter progresivo de su movimiento; el sistema de contradicciones, no es más, que el juego abigarrado de tendencias y contratendencias, del flujo de la ley y su bloqueo, que tormentosamente empuja a la humanidad hacia adelante. El socialismo –al llegar a una determinada fase del desarrollo de las fuerzas productivas- ha sido un motor dual al principal capitalista en la realización por brazo humano, del metadireccionado proceso de progreso de la historia. Como consecuencia, debe revisarse (verdadera ruptura), en sentido “teleológico”, tanto la idea de futuro que tiene el capital, como la del resto de actores humanos (si acaso la tienen) que hoy pueblan el Mundo. Con la mirada sobre el movimiento a plasmarse como resultado, hipotetizado con base en la proyección de la tendencia de desarrollo de las fuerzas productivas (teniéndose en cuenta la propiedad y razón de ser del *neocórtex*, por supuesto), aparecen los hechos pasados y presentes con nuevo rostro y significación (el pensar la realidad presente, la pasada y la acción proactiva con base en el supuesto conceptivo de la totalidad [el todo y la meta] somete a ese marco el movimiento de la mente: la liberalidad foucaultiana ha sido reprimida). Hegel tiene razón: los hechos son tales (amorales) y su sentido sólo es pertinente, al encontrarse el despliegue pleno del carácter de la propiedad de cada sistema, el cual confiere razón al cuadro complejo de la realidad (la doctrina de la esencia). Con las políticas social y asistencial, con la obra pública, con los programas de desarrollo científico-técnico y educativo se permite que la historia gane tiempo, para desarrollar las condiciones de automatización productiva; frente que debe admitir el encuentro en un punto a futuro, entre el desempleo absoluto y la producción maquinizada. La resolución del conflicto no admite negociación; es paradójica: el empate técnico al interior de la democracia electoral, expresa la estructura ideológica de clases, que no solamente es la resultante del carácter dado y del posicionamiento de la conciencia, sino de la estructura económica allí imperante: predominio de la pequeña burguesía industrial, comercial y de la capa de burócratas y funcionarios (intelectuales) en general. El *status* de Venezuela, indica que el proceso histórico está trabado: el “chavismo” no

puede profundizar el proceso “revolucionario”, por cuanto de hacerlo el pueblo retiraría, “ahora sí”, el apoyo al Presidente N. Maduro (Chávez líder puesto por la historia; Maduro dirigente ubicado por el proceso [en Venezuela el reto para las fuerzas del cambio es conquistar la voluntad de aquel grupo poblacional, que sin pertenecer a la clase oligárquica, su posición ideológica engrosa inapropiadamente esas filas. Si lo consigue y se concreta la visión engelsiana según la que: un pueblo puede ir al socialismo por decisión democrática mayoritaria, la circunstancia afinaría la nueva situación erigida por el proletariado, que al realizar la necesidad histórica creó las condiciones de posibilidad para avanzar hacia un nuevo nivel de relaciones humanas. En todo caso, dicho cambio, si Cuba ha retrocedido, no puede ir más allá de las conquistas reformistas]); la derecha, de volver al gobierno, debe voltear el régimen, con lo cual pondría de cabeza a la República y a su entorno transnacional, *ipso facto* enfurecería a los pueblos (eliminado el presidente H. Chávez, el yanqui piensa que tiene expedito el camino para aplicar el plan de conspiración contra el Presidente N. Maduro, el PSUV y la revolución socialista del siglo XXI; cree, que como en otras ocasiones, en ésta va a alzarse con análogo botín: Panamá, Grenada, Yugoslavia, Libia, Honduras, Paraguay; pero hoy el pueblo venezolano y los pueblos vecinos [el fragmento mayoritario de ellos], lozanos, con conciencia, con experiencia y con la determinación histórica a su favor, van a hacer frente a una burguesía extenuada, reclamada por el *Averno*, de modo que el resultado de su aventura le va a ser contraproducente).

La única manera de superar los conflictos sociales, es proveer de ingresos permanentes con capacidad de demanda a toda la población. Esta medida sólo es posible con la redistribución de la riqueza social (distribución “primaria”, del capital), que es medio para generar riqueza social (*Gini* es a la socialdemocracia, lo que el PIB *per cápita* es al neoliberalismo: eufemismos que enmascaran la realidad). La socialdemocracia radical (neosocialismo, socialismo del siglo XXI) no está en condiciones de tomarla, puesto que la misma lanzaría al capital en su contra y a la mayoría de la población, cuya conciencia de clase es burguesa (afectar la propiedad, intervenir en la base misma de los problemas no es función de la socialdemocracia [La crasa posición funcional: sostener que con el concurso de la estrategia y de

la técnica es posible procesar problemas sociales de naturaleza histórica, estructural, que tienen origen en la violencia extraeconómica {acumulación originaria}, que se han perpetuado jurídico institucionalmente y profundizado mediante la constante de la propia relación de clase al interior de la empresa {valorización} y de la sociedad, coadyuvada por el Estado y la ideología {dominación}]; esa acción implica echarle el guante al poder: a su ejército y a sus aliados externos, disponerse a hacer la revolución). Tampoco la revolución es fáctica: el sujeto encargado de hacerla: la clase obrera, no está más, como no lo es una nueva neoliberalización (por lo menos no en Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Argentina y Brasil [En Venezuela, Ecuador {en este País, incluso el modelo económico se halla constitucionalizado} y Bolivia al capital le va a ser imposible cambiar el régimen {constitucional, institucional, conductual}, que han creado los actores “socialdemócratas” allí instalados]). ¿La historia ha entrado en un punto muerto, que de todos modos beneficia al capital? No es así. Esa es la determinación paradójica posmoderna mediante la que la historia muda, que habrá de sorprender a todos cuando se la perciba. La capa de intelectuales y burócratas progresistas (de izquierda), junto a un sector de la clase pequeñoburguesa, es el bloque histórico que actualmente se halla instalado en varios países de América Latina, Lusitana y caribeña, así como lo está en varios Estados del Planeta; Bloque en el que la hegemonía le cupe al estrato intelectual, el que tiene ya ciertos elementos del poder político: la Constitución y el control sobre el aparato de la fuerza; su proyecto es interpenetrar el capital y el trabajo en una misma persona: trabajadores propietarios.

Esta (bloque histórico, progresismo, institucionalidad de modo regular y común en la gestión de la *transición*) es una ley, en cuanto el fenómeno ya se advierte en América (y más allá, en el Mundo): en Ecuador, Bolivia, Uruguay e, incluso: en Nicaragua, esto es, se replica en los países de la ALBA y de alguno de la UNASUR. Pero también es el solo designio natural, que opera a través de este modelo, el cual desconoce el fin, su desenlace; es, por tanto, el límite de la conciencia y de la voluntad de un lado y del otro; en la circunstancia, solamente la CIRCUNSTANCIA, como condición inevitable, es la que se va a encargarse de derruir el

dique histórico: el carácter autónomo conductor del desarrollo técnico del proceso humano (alienación negativa), en cuanto mecanismo ergódico. El enfoque económico neoclásico asocia las “enfermedades de la economía” de mercado con la acción manipuladora, perturbadora estatal, sobre el orden natural: “la armonía espontánea de los intereses privados”, el sector que sostiene esta creencia, no reconoce la crisis; la percepción alternativa: “cambio en democracia”, afirma, que el capitalismo lleva a la crisis (el neoliberalismo: la ausencia de política y/o los programas de ajuste estructural caotizan la economía, profundizan las brechas y consolidan el monopolio); el socialismo, por su parte, es considerado por la citada visión, inviable (se pone como parangón de legitimidad de la recusación al falso ensayo socialista -1956-91), pues, el fracaso de las “economías centralizadas” es evidente, por tanto, la realidad plantea, se dice, que la “neoliberal” es una vía cerrada hacia el autosustento de la Especie, y que tampoco el socialismo clásico, es la opción; la pareja de límites los procesa las políticas socialdemócratas de racionalización sistémica del “socialismo del siglo XXI”, la alternativa es la economía mixta: mercado e intervención estatal, en cuanto aprovecha la dinámica técnico-empresarial del capital y la capacidad conductora de la voluntad. Es el gran salto, que la izquierda teórica y la tecnocracia con su fusión han dado para imponer sus ideas de deseo transformador en el seno de la institucionalidad oficial; es el pensamiento y acción de baja intensidad en el cambio, que admite el momento que se corresponde con la perspectiva de la vida, la única vía posible. La izquierda moderada ideológicamente, “saneada” por el impacto psicológico del fracaso del socialismo, y por su incredulidad y su temor en y a la revolución, se da de la mano con el reformismo capitalista, quien ha levantado la tesis sobre la posibilidad de racionalizar el sistema, no lejos de las ideas de Keynes. Esta dupla ahora se halla al frente del gobierno de varias neocolonias, sobre todo hispanoamericanas. “Ordenar la casa” con la política económica el neoparadigma lo ha hecho en Ecuador, Uruguay, Bolivia, Venezuela, Nicaragua (en menor medida en Brasil, Argentina, Perú); empero, ésta reprogramación inicial revalorizadora de la institucionalidad estatal, no ha llegado (no puede hacerlo por su estructura ideológica) hasta la esencia de la contradicción: las leyes inmanentes de movimiento del capital:

su reproducción intermitentemente dinámica, cíclica: fases de crecimiento y de depresión, esto es, al principio de las crisis recurrentes de incremental magnitud: la forma de ser propia del sistema a través de la que ocurre su dinámica. El modelo, por tanto, muestra topes por sobre el optimismo que sus logros iniciales puedan desprender. El “socialismo del siglo XXI” propende volver a la época del capitalismo competitivo y fijar allí a la sociedad mediante la instalación de un nuevo “patrón de política pública”; esta acción, no obstante, frenaría el progreso, el proceso social se tornaría forzosamente repetitivo y monótono, puesto que todo sistema en equilibrio de tipo no dinámico de raíz filosófica oriental (Pachakuti, pachamama, buen vivir, *Yin* y *yang*), yace exánime. La historia (el propio capital: Chiavenato) ha interpuesto los procesos formales de desconcentración empresarial, democratización y participación creativa del “equipo de la unidad de negocios”, no con el objeto de fijar la vida en ese estadio, sino como práctica generatriz de condiciones históricas progresistas de movimiento anabólico del capital (vía de escape propensa al *hipogeo*) en su fase senil, esto es, momento degenerativo en que el proceso ha dejado de desarrollar el sistema, le saca de escena, una vez que se halla en alumbramiento la nueva forma humana. Este último análisis es necesario considerarlo (puesto que, si se piensa siempre de la misma manera, se llega a reiterar la conocida receta y a resultados ya dados –nueva paráfrasis de A. Einstein), pues, de él se desprende una conducta que conduce a asumir una posición práctica apropiada: a apoyar la “apuesta” de la revolución democrática institucional (“Se puede admitir –escribe Engels- que la vieja sociedad podría llegar a transformarse pacíficamente en otra nueva en aquellos países en los que la representación popular concentre en sus manos la totalidad del poder, donde se pueda hacer lo que se desee por cauces constitucionales, siempre y cuando se cuente con la mayoría del pueblo...”²⁶⁶, y que ésta “mayoría” se halle en condiciones de sobrepasar al poder material, económico, real); caso contrario, la oposición es la

266 Engels, citado por Karataev, Ryndina y otros en: “Historia de las doctrinas económicas”, volumen primero. Es obvio que esta es una frase declarativa de ocasión de Engels, puesto que dicha conducta consensual transformadora debe darse sobre base una base material real, o sea, al haberse llegado un hipotético pueblo al grado de desarrollo material necesario.

respuesta, en tanto no es sensato pretender recurrir a reimplantar un estadio de la vida pasado y fijarse en él, como fórmula dirigida a superar la crisis y a impulsar la implantación de un sistema de vida de felicidad fundamentalmente sensualista. En verdad, ¿qué es lo que está en juego en la percepción humana una vez llegado al presente tramo del trayecto: el tipo de vida coyuntural; el destino de ésta; o, el carácter de la vida actual, en el marco de ese destino?; en suma: mientras que la historia se sacude del capitalismo regresándole a la etapa de su despegue (interregno transicional), o sea, volviéndole anciano-niño, el neosocialismo opina que pretende y ha puesto en marcha, la etapa concurrencial como el fin de la historia. La revolución es el enfrentamiento armado entre las fuerzas militares y policiales (brazo armado y perros guardianes de la burguesía) y el proletariado convertido en ejército; el pueblo no participa en esta guerra, sino sólo lo hacen el ejército y el destacamento armado de la clase portadora del porvenir; el pueblo queda libre para seguir a uno u otro bando: realiza la historia bajo su mando, la produce en la vida cotidiana; cuando el pueblo se halla dividido al haberse formado a su interior un significativo segmento ideológicamente contrario al *stablishment* efecto de la crisis, la opresión, del mensaje político de izquierda y por haber sido tocado por la política social de un gobierno popular, pende sobre él la espada de Damocles del enfrentamiento fratricida: clase contra clase, entre familiares, vecinos, compañeros de trabajo, etc. En el 2013, Venezuela está preñada de revolución (en la cola yacen Bolivia, Ecuador, Uruguay, Argentina, Chile, Paraguay, Brasil, Perú); ésta, sin embargo, no es un hecho dable, por cuanto el sujeto apropiado –los rezagos del proletariado- hiberna, pero, sobre todo: puesto que el evento no es una necesidad histórica (la población del “tercer mundo” –*sic*- debe, más bien, integrarse al proceso de la ciencia y de la técnica –“modernización ‘capitalista’”-, erguirse en el concierto internacional y pasar a cumplir papeles protagónicos; en realidad, la historia renueva la vida, en tanto recicla, reutiliza ideas y materiales del pasado en la producción de la estación meta); se avecina, luego, la guerra civil (promovida por EU); lamentable secuela: ratificación del *status* actual: la presencia capitalista, según signo morigerado, precario (por lo mismo Gramsci, Foucault, Habermas y el resto, se confrontan a esta realidad, de similar modo como lo hace el

marxismoleninismo y el trotskismo, quienes añoran, abogan, por una salida revolucionaria). Este forcejeo neoclasista perenne, este punto muerto en el que ha ingresado el Género *in abstracto* (cuya elucidación ha derrotado a las mentes más lúcidas en los cuatro puntos cardinales del Planeta [la andanada de explicaciones a la mano sobre los problemas del Mundo, de la humanidad: “pequeños relatos”, discursos débiles, aproximados, parciales, provisionales, etc., lo prueba], tanto como lo ha hecho en el plano estratégico, de la factibilidad), va a mantenerse, no hasta que algún sector prevalezca o ceda; no es la voluntad, el consenso o la bondad de la estrategia los que dirimen el embrollo, la encrucijada (No puede haber diálogo, peor consenso entre el bien y el mal [Dios no dialoga con el Diablo]; empero, con el capitalismo sucede lo contrario: no hay a qué atenerse, pues, el capital es dañino para la humanidad y la naturaleza, pero es quien hace la historia encajado en su perfidia); la clave está en entender el papel que juega en la historia la esfera de aplicación pragmática (progresista, positivista, utilitarista), técnica, cognitiva completa de la inteligencia, pues, ésta debe desatar todas sus facultades reificadoras. La historia es un proceso zigzagueante; mas no en el sentido de que ésta retroceda o que se desvíe de su curso para luego reencontrarlo y reemprender su rumbo progresivo; la historia: tampoco repite episodios del pasado (el “desarrollo desigual y combinado” –L. B. Trotsky-, proyecta esa apariencia) según el apotegma falso: “los pueblos que no conocen la historia están destinados a repetirla”. La historia trastabilla cuando a su interior el papel de sus fuerzas fundamentales, al haber cumplido su misión, se invierte (el progreso prometeico detiene el progreso: en la fase especulativa del capitalismo senil, el capital financiero ni explota ni acumula [ha dejado de ser instrumento formal de generación de valor {riqueza social}: desarrolla las fuerzas productivas, pero aparte de la fuente del progreso: el trabajo]; las propuestas éticas constructoras de sistemas igualitaristas socialistas y neosocialistas bloquean el progreso). La izquierda crítica, denuncia, combate el acceso y desempeño de la socialdemocracia al frente y de los gobiernos de los Estados burgueses: el neosocialismo (revolución ciudadana, ecosocialismo, socialdemocracia, “remuneración objetiva del trabajo” –H. Dietrich) “viene a ser un tipo de neoliberalismo

reencauchado” (neoinstitucionalismo), nuevamente se dice. Lo curioso es que también ellos (los socialdemócratas) suponen que han dado con la “vara mágica”: que se hallan únicamente en acto racional de perennación del sistema de libre mercado (esta ideología parte de la premisa, de que el socialismo es inviable; conclusión derivada de haber presenciado los sucesos de la ex URSS de 1956-1991, se anota de nuevo); empero, la comprensión de las bondades de la “racionalidad tecnológica” como instrumento de cambio social, en esta fase histórica: ha llegado finalmente a ser verdad; en efecto, la tecnología (panel instrumental, conocimientos, métodos) deja entrever de modo más directo su incidencia sobre el curso de los hechos, cuando las condiciones históricas para el efecto han sido creadas (por el proletariado) y una vez que sobre ella (sobre la tecnología) se parapeta una fuerza social apertrechada de la “comprensión” de su papel en la vida. Las potencias portadoras del ideal del cambio están cercadas; quienes han desarrollado las fuerzas productivas, tampoco tienen futuro (más, que el de atormentar innecesariamente por un determinado lapso a la población): los soportes materiales de su poder, que tan diligentemente han desarrollado, los han rebasado y se vuelven es su contra, lo detraen, no de manera cruenta, si no por inanición, pero definitivamente de modo letal (el trabajo ha dejado de producir valor). Los gobiernos neosocialistas –insertos en la perspectiva política clásica funcionalista- no representan peligro real para el capital; su intención es ordenar la vida en el seno de la institucionalidad vigente mediante su reformulación democrática. El capital entiende, pero con dificultad lo acepta, que es el propio sistema que ha edificado, el que los pone en cuestión. En el escenario dado, estructuralmente no puede hacerse efectiva la revolución, cuyo algoritmo se tiene en carpeta; tampoco el programa socialista puede plasmarse como realidad, porque éste recoge propósitos que han quedado obsoletos en la historia (la forma de propiedad colectiva que demanda del trabajo ralentiza el flujo del progreso y mantiene el conflicto estamental); en la representación está el límite. Más, la vida sigue: se automoldea con el contradictorio accionar de una población, que carece del sentido de los hechos. La historia admite sólo a aquel sujeto cuya realización de su ser se expresa en desarrollo de las fuerzas productivas (en Venezuela la derecha: no solamente su

sector de vagos, sino también el de parásitos, para fundamentar su reacción golpista, argumenta que el “socialismo” en el gobierno convierte en ociosos, en ineptos a la población; en cierto sentido, tienen razón; sin embargo, ésta [la vagancia] es una determinación del futuro de la humanidad: el ser humano va a dejar forzosamente de trabajar [la mecánica automatizada lleva a ese nuevo estadio significativo histórico], es por eso que en un momento atrás, la *intelligentzia* europea se adelantó a proponer la construcción de “centros de gimnasia mental”, a fin de precautelar la capacidad de reflexión lógica, mediante ejercitamiento inducido [no obstante, a partir de los cambios generados por el socialismo {1917-1956}, el socialimperialismo {1957-1991} y de las luchas populares planetarias; pero también del cambio operado en las fuerzas productivas advertido para finales de la década de los 60 del siglo XX {paso del modelo de gestión empresarial científico al estratégico}, el luxemburgismo, el gramscismo, el foucaultismo, el habermacismo, el echeverrismo, el negryismo {planteamientos de cambio, que en muchos casos se hicieron “antes de tiempo”} actualmente tienen pertinencia: a través de su *praxis* se va la historia]). El forcejeo, paradójicamente, tiene una razón: permitir avanzar en la conducta prometeica al capital, como en insistir en las “búsquedas” por encontrar la forma de inducir la forja de un mundo diferente a la diversidad de movimientos humanos. La solución para el capital no está en el exterminio de aquel segmento de la población, que ya no le sirve como recurso (aunque sí le es útil perentoriamente como demanda); o para el pueblo al anular a los expropiadores; en un momento dado el sujeto-capital comprende, que la riqueza, esta vez, se produce a raudales a cargo de la mecánica automatizada, por lo que ya no puede mercantilizarla, mientras que, el pueblo advierte que tiene acceso libre a dicha riqueza. La conformidad embarga a los dos frentes: al pueblo y al poder (el bienestar material y espiritual se hasocializado): el primero (el capitalista antediluviano) pese a queya no puede atesorar, explotar y dominar, sigue su vida de plácemes; el segundo (el pueblo llano) ha accedido al confort, empero vive con la pena temporal, de que no se ha hecho justicia, que los malos no han sido castigados. En realidad, este “milagro”: desate del “nudo Giordano”, mediante el que la humanidad se rencuentra y se hermana, precisamente gracias a la

“barita mágica” del desarrollo de las fuerzas productivas que permite se disponga a raudales lo requerido, lo hace la historia; ésta, luego, no necesita de la ofrecida diligencia ni del trabajo ni del capital. Repaso resumido:

Historia: exposición lógica (esencia) de la estructura, coyuntura y cambio de las formaciones sociales; base económica (tramado de modos de producción “con dominante”), la superestructura jurídico-política (instancia normativa-institucional, condición y coadyuvante de perennación del *status*) y formas de conciencia social (atmósfera mental de la realidad, cohesión, marco subjetivo de eficacia –ciencia, técnica); la discontinuidad: trabazón entre mentalidad arcaica y las nuevas condiciones materiales de producción creadoras del sujeto portador y su actuación; y, la correspondencia entre institucionalidad y subjetividad con la realidad material establecida.

Ahora bien, el proceso tiene su desembocadura. Crisis económica de entre siglos asola el Mundo, se dice: “crisis de civilización”; afirmación que tiene poco sentido, pues, tanto los críticos del sistema capitalista como otros sectores de la humanidad se hallan en pie y abogan por los eventos positivos que vienen: son el germen de la nueva humanidad; luego, dichos actores de la historia no se hallan en crisis (sobre todo los círculos dominantes se han hecho con sostenido éxito, una vez que se le ha sido posible concretar el proceso de acumulación, como el superhabitario y suntuario estándar de vida). La denominada “Crisis de civilización”, constituye –“nada más que”- el momento transicional de conformación conflictiva tridimensional: ecológica, económica (reproducción humana) y espiritual más grande que se ha dado en la historia (historias: natural, humana, subjetiva): el ser humano se cambia a sí mismo física y concienzualmente (simbiosis *gen-praxis*), y con dicho cambio de consuno modifica su entorno natural, adecuándolo a su nueva cualidad. Las “formas de propiedad” en la historia forjadoras de civilización (a través de las cuales se ha realizado la historia) se ponen a espaldas de la existencia; la nueva noción sobre la vida y la regla a través de las que el ser humano integra los materiales y se hace de las condiciones en orden de su reproducción asistida (por la robótica inteligente), dejan de ser la propiedad y la

apropiación. Detrás de las “formas de propiedad” se hallan el trabajo y, más concretamente: la producción; con la salida de la escena histórica del trabajo (consecuentemente de la producción a través de la actividad humana), la contradicción de clase (es obvio: la división del trabajo y su correlato estamental) se detrae. La historia muestra, que la humanidad no avanza con la cooperación o con la solidaridad; estas nuevas formas de vida (habituales entre formas de producción primarias y en el entorno de la reproducción carenciada) se instituyen al llegar a determinado momento (preparado por) el desarrollo de las fuerzas productivas. Sobre estos aspectos de la vida de la humanidad, en Europa, por ejemplo, no hay debate: allí se necesita conseguir que la gente piense que no existe alternativa al capitalismo neoconservador (especulativo bancario; “guerra mediática”: *dixit* Michel Collon); empero, la alternativa la pone la historia: cuando el capitalismo ha cumplido su papel, éste debe salir de la escena de los vivos (por sí mismo en el largo plazo; en el corto plazo mediante la revolución; o, en el mediato plazo de conformidad mixta [en los hechos, la última vía ha sido la seguida: leninismo y gramscismo]), para que el progreso sea llevado de modo racional, esto es, que el desarrollo no mantenga en sacrificio a las 9/10 partes de la humanidad. En realidad, no es que el capitalismo ha colapsado (esta es una opinión peyorativa absurda); por el contrario, el capitalismo ha realizado su ser. El capitalismo (hecho pasado, *cuasi* presente) ha puesto a la humanidad en el futuro. Para el gramscismo, el neomarxismo, la teoría de la *praxis*, la teoría crítica, etc., el capitalismo es un sistema negativo (esquizoide), debe ser destruido, mucho más: no debió siquiera haber existido; para el mismo sector, en cambio, el socialismo no fue socialismo, dicho *sui generis* ensayo: fracasó; luego, el neosocialismo viva [aplaude] al neogramscismo, al neomarxismo, a la teoría crítica. Crean que con ellos inicia la historia; no se percatan estos señores, que la historia es un hecho progresivo encadenado, que es el capital y el trabajo (el proletariado) quienes han creado las condiciones de que hoy goza el movimientismo voluntarista especulativo hedonista, y sobre cuyos hombros actúan. Este hecho (la tendencia hacia la concreción de la nueva forma humana) se refleja ya en lamente atenta (H. Moravec): la competencia monopolista global lleva al burgués a reconvertir la ganancia en conocimiento, en substratos

de la técnica; el retorno es cada vez más decreciente: cuando el ingreso marginal se iguale al coste marginal, en ese momento el capital saca a remate el patrimonio y apaga el sistema. La necesidad queda y el aparato productivo también. Si antes se invirtió en función de la ganancia, hoy dichos activos operan sometidos a los designios de la vida, a través de un *software* de gestión (en el futuro: no se detrae la noción excedente, o sea, exceso de valor sobre las necesidades; por tanto, no existe “gestión comunitaria equivalencial” del excedente, sino un proceso de manejo lógico de los *outputs* de procedencia maquinizada [antes de que pase la gestión a un *software*, dicho rol será entregado nuevamente, por un período corto, a la edad madura y a la vieja, como debe ser; la novelería de la juventud en ese campo, que ha seguido a la de la cultura, de la mujer, de los homosexuales cesará para volver a poner las “cosas” en su puesto]; en realidad, se trata de ver la realidad a través del prisma del “modo de producción” no de la “gestión”, criterio este último, que es especulación). El propio capital tiene su límite (A. Shaikh); las formas de reproducción alternativas comprimen el mercado: insuficiente demanda, catastrofismo, son sus síntomas; y, la esencia: la crisis degenerativa del capital (preocupación anterior del capital: extraer más valor; la actual es cómo realizar la mercancía: disponer de compradores una vez que el mismo capital ha destruido la demanda efectiva con la mecanización [al final de cada ciclo {fase de crisis} se ha acumulado riqueza, las fuerzas productivas se han desarrollado {si la crisis es el *culmen* de una fase larga *kondratiev*: las fuerzas productivas han realizado el salto}]). ¿Cuáles son las vías de escape? ¿Las que expuso Marx: aumento del grado de explotación del trabajo, reducción del salario por debajo de su valor, abaratamiento de los elementos que forman el capital constante, la superpoblación relativa, el comercio exterior, el aumento del capital por acciones? ¿La que descubrió Keynes: el presupuesto estatal deficitario, la política económica? ¿La gramsciana: las trincheras de la “sociedad civil”? (empero, en el presente: los atajos se han enrarecido). Allí se abre una sugerente veta de análisis para la ciencia económica. Inquisición apremiante de complejidad genérica: ¿para qué el ajeteo de 7.000 millones de personas en el “sistema-mundo”?; ¿y después qué? Acumulación de capital, guerras, Ramadán, Semana Santa, lectura de la Biblia, *Inti raimi*,

vuelos espaciales, derechos de las minorías (el reclamo del “orgullo gay” –*sic*-, sobre el trato y el matrimonio igualitario, demuestra que esta institución, la célula del edificio burgués, la fidelidad, etc., han entrado en el atolladero de la crisis y se encuentran a punto de desaparecer), democratización (occidentalización) de las petromonarquías teocráticas tribales árabe-persas, la tecno-ciencia, la gastronomía, la eficacia de las instituciones, la parafernalia literario-poética, el ecologismo, *Internet*, las uniones aduaneras. ¿“Qué cambiaría la construcción de autopistas en Marte” o a la conquista el *status* cíclico de felicidad igualitaria hedónico-estética-ilustrada humana de raigambre socialista? Generación tras generación la vida humana se sucede, no por “voluntad de Dios”, sino como efecto del acto animal de copular, del racional deseo planificado de “prolongar los genes” personales; en realidad, con motivo de un escondido designio, para el cual el ser humano, hasta un momento dado de su desarrollo, es una simple marioneta (condición, que la antimodernidad quiere perennizar con su declarada oposición a la formación del ser humano superior: cero poesía, cuento, novela, teatro, ... hedonismo [adiós cerebro derecho, etapa arcaica de la vida: sentimentalidad, emocionalidad, feromona, ludismo]; metahumano: *plus* de racionalidad, lógica, cerebro izquierdo. El verdadero humanismo es la racionalidad fría, hierática, madura, vieja [la humanidad también madura, envejece: de la mitología a la ciencia]). “Crisis civilizatoria; en realidad, es una crisis y no lo es. Es una crisis de sobreproducción típica (la que se exagera cuando el propio capital asfixia el mercado con la concentración de la riqueza) y de valorización general del capital a nivel global, en particular; y, en verdad, constituye el cuadro normal, necesario, de dificultades, que experimenta el capitalismo moribundo instalado en el sector financiero (luego de haber transitado por los sectores comercial e industrial), como proceso a través del que deja la escena histórica (la “industria espacial” –*sic*-: ¿puede substituir al “complejo militar industrial” como nuevo frente de valorización –obrero galáctico, nuevo reino sideral de los monopolios-?, ¿pueden fusionarse el complejo militar industrial y la industria espacial y dar lugar a la formación de una oligarquía bélico-cósmica –cosmopolítica-?, ¿se genera plusvalía [trabajo productivo] en tal frente?, ¿existen condiciones, en ese nuevo sector, para la valorización

[financierización/gobernanza], para implantar la estrategia de subsunción formal y real del trabajo al capital, para extender, como se hace con una liga, especulativamente la plusvalía en la economía monetaria, de casino, virtual?; para el efecto se requiere imponer políticas de reinstitucionalización del Estado como agente económico colectivo del capital, de modo que formule “edictos” que creen tributos sobre la población, a la manera de los gobernantes despóticos de ciertos pueblos antiguos, sobre la justificación de que se hallan encargados del cuidado del Planeta, para lo cual se debe invertir en ciencia y tecnología, o sea, mediante la venta de servicios de adecentamiento de la morada común: la Tierra; no obstante, ese no es el camino: como con Moisés, el Cosmos solamente será visto de lejos por el capital –el Cosmos es el escenario del comunismo: su “explotación” exige la robotización). Los síntomas de la denominada “crisis de civilización” se expresan de modo diferente entre los diversos sectores humanos. 1) Para el capital productivo- financiero enuncian el proceso de su errática (anarquía) evolución (predominio de la fase depresiva del ciclo): caída del producto, *stock* no realizable, cartera tóxica, efecto de la operación de la contradicción cardinal del sistema: el carácter social (crecientemente maquinizado) de la producción y la apropiación privada del producto; 2) para el trabajo el síndrome es de desempleo/subempleo, descenso del poder adquisitivo; 3) para la población: pobreza, sus indicadores lo constituyen la delincuencia, la desestructuración del tejido social; 4) para el frente ontológico, los problemas ambientales (valores de uso convertidos en valores de cambio, efecto de traslación del “Derecho burgués de la propiedad” [privada monopolizada] sobre ellos, aprovechándose de la necesidad –M. Castells, W. Herdoíza); y, 5) a nivel estatal: déficit comercial, espiral de endeudamiento. ¿Qué tipo de crisis, en realidad, es? De sobreproducción (sobreacumulación), de bajo consumo (brecha de demanda, incapacidad de convertir plusvalía real en monetaria), de valorización (la desconexión de la economía popular que reduce la demanda agregada y limita el efecto de la estrategia de la subsunción global del trabajo al capital). ¿Qué la causa? La competencia intermonopólica (propiedad privada, concentrada de medios de producción y división del trabajo: privatización de réditos y socialización de esfuerzos y

sacrificios), que induce el decremento de precios mediante la reducción de costos especialmente del rubro mano de obra por vía absoluta (reducción del capital variable) y por la relativa (intensificación de la explotación del trabajo); esto es, incrementos de la composición orgánica del capital y del desempleo (debilitamiento de la demanda, pérdida de competitividad especialmente de la locomotora del sistema: EUA, de la *neotriada* en general).

Es procedente depositar la monta en la estructura y sentido del capitalismo en referencia con el curso de la historia (de su locomotora: *United States*), en razón de que esta fase es la forma histórica especial, en tanto de ella depende que se creen las condiciones para que la Especie pueda saltar a la nueva etapa (*homo urbanus*, dice Dussel [Expresa: Marx entendió bien la realidad porque fue economista y filósofo a la vez y los que son: o filósofos o economistas por su lado, no pueden hacerlo, afirma]) y realizar su objeto (sentimientos encontrados: si la propiedad privada [división del trabajo] es la causante de la diferenciación social, la explotación, la delincuencia, la prostitución, las guerras, la miseria de las 9/10 partes de la humanidad, de la conducta antrópica, del eurocentrismo epistemológico, es también la responsable [de sacarle de las cavernas, del circo romano, de las catedrales góticas {“¿joyas arquitectónicas?... en América: ¡monumentos al saqueo y la conquista!”}, de elevarle al “ser social” al cumplimiento de su más alta misión, de darle sentido y justificación a su presencia; “capitalismo cognitivo”: como el capitalismo ha creado el sustento material de la nueva humanidad, la socialización burguesa {la cual también es impugnada} ha forjado la conciencia para su recusación, transformación y avance {no obstante, es el capitalismo cognitivo el supuesto de la “producción social de conocimiento”: esa maravilla del pensamiento programático ecuatoriano de primera generación, asociado al socialismo del siglo XXI, a la revolución ciudadana, a la formación de la comunidad de derechos, no está en el aire, pues, ella viene con la “maldición” de ser heredera y estar contaminada de capitalismo y por la lucha proletaria, que dice ser la respuesta a la “lógica” de la anterior etapa, a la que interpela y supera]).

Frente a este cuadro, el capital ha actuado de modo secular mediante la política económica (ajuste estructural): salvatajes, elevación de las tasas de interés, el manejo de los tipos de cambio (política financiera: monetaria, crediticia y cambiaria –guerra de divisas); incremento de precios (política comercial –*dumping* de costes, social, ambiental); exenciones tributarias para el gran capital y aumento en la cifra de los impuestos indirectos, reducción de programas sociales (Estado del Bienestar), de la formación de capital social y el endeudamiento (política fiscal); manejo del valor de la moneda, comercio administrado (política de comercio internacional –global); robustecimiento de la economía de la guerra (acumulación por desposesión –S. Amín) y de la droga, exacción imperialista. Cómo se ve, es el recetario a través del cual el capital arremete contra el trabajo –productivo–, que es la base de la verdadera riqueza y ahora, contra la naturaleza, que “es la fuente de los valores de uso” –K. Marx: *Programa de Gotha*). ¿La receta para conjurar la crisis europea, por ejemplo? (La crisis europea no es real: su aparato productivo está intacto [excedentario], las necesidades también; no se ha producido ningún siniestro natural. La crisis es monetaria: la banca se ha quedado con los bienes raíces y la población sin ellos –R. Correa). Considerado el hecho en términos ultristas: ¡ninguna! Esto es, no hay salida para esa “crisis”. La única definitiva solución es una perogrullada: el cambio de sistema, el sepultar al capitalismo para que se vayan con él, las causas y efectos de la crisis (pero el sistema [imperialismo corporativo: Europa {este bloque contradictorio interno de capitales: ingleses, alemanes, franceses, italianos}, para sobrevivir, debe engrosar de modo subordinado el “atlantismo”: EU {S. Amín} está “cuarteado” -EU, UE, Japón, BRICS-, casi deshecho y los nuevos actores de la historia estimulan su deceso definitivo, mediante acciones políticas de bajo perfil). Ahora bien, si se requiere amortiguar la profundidad de los problemas, se puede fabricar un colchón; para superar coyunturalmente la crisis (desempleo [en el momento transicional de creciente automatización, proceso acelerado por la operación de la determinación competitiva, no existe un sistema, un modelo, una estrategia de política económica o pública, que se halle en condiciones de abordarlo: de alcanzar el pleno empleo {su proponente sería el último galardonado con el Premio Nobel}], burbujas; déficit gemelos: financiero/fiscal; el capital

globaliza/desglobaliza al Mundo: juega con él, en el frente económico, comercial; pero la historia se globaliza a través de esta rémora): para que se ponga de pie por un instante más y por última vez el viejo sistema. Primero se deben desactivar las políticas que se inspiran en las creencias económicas neoclásicas; luego: relanzar la política del Estado del Bienestar/Benefactor y la de generación de empleo (emprendimientos). El financiamiento de este programa implica poner severos controles al capital financiero, reducir las ganancias del susodicho sector y los latusceldos de mandos altos privilegiados (por lo menos establecer una “tasa Tobin”); involucra cambios en la estructura impositiva: incremento de impuestos a la renta de grandes y medianas empresas. De ese modo se pueden hacer economías, que no prioricen los salvatajes, el pago de las deudas o cubrir los desbalances de pagos; sino para financiar políticas productivistas, de generación de empleo y sociales. El capital financiero ha capturado al productivo. Este desbalance, ¿es tan sólo derivante de la clásica crisis a futuro; o, expresa el proceso de ascenso natural del sistema a través de su forma más desarrollada, preludio y apoyo de su negación, cuando las fuerzas productivas, en su avance hacia la automatización, nieguen la ley del valor? El capital financiero monopolístico global, esta forma actual de propiedad, ha desarrollado intensamente a la ciencia y a la técnica, no va a volver a ser productivo en el sentido en que se recupere la preeminencia del trabajo humano en el proceso, tampoco tiene otro nivel en frente al cual saltar y reproducirse. Los sujetos sobre cuyos hombros ha recaído esa responsabilidad (el trabajo y el capital) se han diluido; en su lugar emerge el sucesor de la humanidad en el trabajo; la máquina produce *outputs*, pero no requiere de capital comercial, de capital productivo, de capital financiero e, inclusive: de capital conocimiento, en su ciclo formal de operación. Afectar a la concentración del capital, en tanto coste dado para alcanzar un grado de homeóstasis social para estabilizar el sistema global (“los pobres no comen; los ricos no duermen”): ¿esto es posible? ¡No! Los cuadros políticos del *establecimiento* y los dueños del poder económico-político de cada islote en el Mundo, son apenas figuretes, “buche y pluma”, solamente pantomima, individuos irracionales, que no ven al otro sujeto social (“otredad” -Todorov) y más allá de sus narices [en otro momento fue posible superar

crisis de sobreproducción. En efecto, la política de redistribución del ingreso en EU luego de la Segunda Guerra Mundial {*New Deal* y el endeudamiento neocolonial} permitió elevar el nivel de consumo, la que fue la salida a la gran capacidad productiva industrial creada durante la guerra]. Se hace referencia a esos enternados, perfumados, que aparentan corrección, compostura, dominio intelectual de los hechos (“expertos, eruditos, conocedores de la materia, voces autorizadas y demás malahierbas, que no son más que una horda de alcahuetes encargados del mimetizamiento seudotécnico del saqueo del esfuerzo del pueblo, financiados con dineros del propio pueblo” -*dixit* D. Delgado J.), que se reúnen en conciliábulos, hacen declaraciones, se pavonean, hacen *lobby*: “bla, bla, bla”, en defensa de sus intereses mezquinos y nada más. Esta gente, no está a la altura de los retos de la historia, detentan alto grado de subdesarrollo mental. *Strictu sensu*: lo sugerido solamente puede hacerlo una nueva fuerza social; pero en Europa ese nuevo sujeto no se halla a la orden (el cual emerge en América Latina, lugar en el que se experimentan cambios en las relaciones sociales); por el contrario, la vieja fuerza social europea que está en el mando sólo es capaz de reproducir lo mismo: la concentración de la riqueza social y la miseria para el pueblo (en efecto, a Europa le es más difícil asumir políticas que han sido posibles en América Latina, por cuanto es una de las zonas del Mundo, que debe continuar con el desarrollo de las fuerzas productivas. De desmontar el neoliberalismo o directamente el capitalismo como efecto de la crisis [de sobre producción, de sobreinversión que ha obligado al capital a ubicarse en el sector financiero para no incrementar la producción que no tiene mercado {para el propósito del capital} y que induce deflación] la historia [el progreso] se vería afectada. Si en América Latina y Caribeña [no Lusitana] es posible ir a políticas sociales, se debe a que, en la división del trabajo histórico le corresponde a esta zona avanzar de modo paralelo al progreso científico-técnico de la neotriada [por supuesto: de Europa] en reformas en las relaciones sociales). Estas reflexiones aprehenden el hecho, de que la división global, más general, del trabajo, es la realidad clave para la comprensión racional de los procesos humanos en curso (el trasfondo es una hipótesis verosímil: el ser humano realiza la potencia del *neocórtex*; esta propiedad única, produce conciencia de forma

relativa [parcial] en pos de la formación de la conciencia absoluta; este elevarse de lo abstracto [la parte] a lo concreto [la totalidad] requiere de la ciencia y de la técnica, como que todos los hechos de la vida queden subsumidos en este proceso; y, si se impone el plano de la justicia antes de tiempo: o se aplaza la marcha hacia el objetivo o se desvía aquella de éste): el capitalismo central conduce el proceso al desarrollo de las fuerzas productivas (en tiempos modernos el capital monopólico estatal ha desarrollado la ciencia y la técnica, el financiero lo ha hecho con el conocimiento, mientras que, el capital-conocimiento produce racionalización creciente de la conciencia, dimensión que sirve de puente por el cual el contrario burgués se diluye en las nuevas relaciones sociales avanzadas por el Sur); en el capitalismo periférico, sus fuerzas progresistas arman la red de nuevas relaciones. La historia se va montada sobre la pareja de rieles: socialismo y capitalismo (estos sistemas están muertos, o se hallan vivos; en realidad, en la coyuntura transicional la historia se apoya en ambos para realizarse [capitalismo: dos fuentes {aparentemente, puesto que el valor procede del trabajo y sólo de él} de acumulación: el trabajo {explotación} y la naturaleza {sobreuso} = progreso. Dos frentes de sobrevivencia anticapitalista: trabajo {cooperación} y naturaleza {sostenibilidad} = anquilosamiento]). Subvertir el orden de estos dos rieles, es una posición reaccionaria. Este el modelo puro. Este proceso (tautología), es dinámico, se mueve: varios motores (contradicciones, luchas sectoriales) lo impulsan; su aprehensión subjetiva permite pasar del modelo abstracto a la realidad. Esta tarea posibilita entender la coyuntura y asumir una actitud: el capital va por su lado, los movimientos humanos subordinados de diverso tipo por el suyo, pero siempre los sujetos implicados están llamados a actuar de modo coherente: los sujetos deben operar según su sentido en cada frente. Solamente en aquellos sitios del Planeta, en los que el desarrollo de las fuerzas productivas se halla aún atrasado, se puede hallar a su forma de reproducción en cuanto “socialismo de mercado”; en las zonas centrales del sistema, pronto va a cesar el intercambio mercantil, para dar paso al acceso libre, a la toma directa por parte de los individuos de los satisfactores necesarios para su reproducción del fondo común, creado por el sistema automatizado de producción. En ciertos sitios de los anillos principales habrá de

percibirse inútil la propiedad privada de los medios de producción, dándose paso de modo incruento a la renuncia a ella al percibirse la superflua, superada. La aspiración de los socialistas, de que en una forma humana de ese tipo está abolida la ley del valor, por fin se hace realidad (recién la lucha de clases se ha vuelto anticuada, la economía ya no es la base del sistema de reproducción humana y, sin embargo, la Especie se ha separado mucho más de su matriz natural). La doctrina científico-revolucionaria de Marx y Lenin probó su veracidad en los hechos: la ex URSS y su Campo; la clase trabajadora (productora) ha cumplido a cabalidad su función en coherencia con su ser: el capitalismo es una abstracción; ahora bien, a la vieja forma humana “le pisa los talones” la nueva, efecto del desarrollo de las simples fuerzas productivas: el modo de producción ha cambiado (las inertes condiciones materiales empiezan a trabajar fuera de la incidencia del ser humano sobre éste, como lo han hecho y lo hacen las fuerzas de la naturaleza merced a la operación de su propia inmanencia antes y coetáneamente de y con él, en su orden [El desarrollo de las fuerzas productivas es el comando revolucionario {la artillería pesada} que liquida al capitalismo: a toda forma de asimetría humana, a la superestructura y a la ideología, según ya se ha adelantado a aseverar la propia intelligenzia del poder {fin de las ideologías, de la política, de la historia -sic}; la voluntad solamente es el plano de la racionalidad y de apoyo del proceso histórico-natural]). La razón del movimientismo heterogéneo, plural, de la diversidad discursiva débil, de los “pequeños relatos” “revolucionarios” (cambios graduales, evolutivos, en paz) es ser el objeto medial en la cristalización de ese cambio. De este hecho, tenue idea tiene aquel sector de revolucionarios (amén de aquellos que reivindicán la tesis del “valor de uso”), que autoasumen su presencia en la gestión de los Estados (consideran al Estado, no como un instrumento burgués [clasista en general], sino como un medio para la liberación social: “de la pugna de poderes montesquieusiana a la colaboración de funciones”), de acción revolucionaria, lugar (el gobierno) de disputa (Marx-Engels. Estado: esa junta [capitalista colectivo], que administra los negocios comunes de la burguesía; esa colosal farsa montada para la explotación).

Con el capital, en 1492 se inicia el periplo por el Mundo de la

forma civilizatoria burguesa y la labor “culturizadora” y evangelizadora de los llamados “pueblos bárbaros”, como misión autoimpuesta por los europeos (expansión colonialista). Hoy se procede de análogo modo: se devuelve la “cortesía” (se les reciproca ideas); nada más, que en la actualidad, Quito no cuenta con las armas y la vehemencia acumuladora y expansiva del capital (cosmovisión positivista, razón instrumental, idea del progreso –trasplante de la civilización industrial-, modernidad) para imponer una visión del Mundo, pero sí se dispone de la razón lógica (contradicciones históricas siempre superadas), del poder de la argumentación y el *ethos axiológico*, para retirar la venda hedonista, mitológica y la despreocupación de los otrora “pueblos cultos” (y de este modo escarnecer la soberbia de la clase dominante europea, “ilustrada”, pretenciosa –representación gráfica en *SUMMARY*) y en su lugar forzar la apertura de la mente, para que ésta dé cabida al supraparadigma (el marxista), en el que reside la verdad de estos “tiempos” y de los que vienen.

La trayectoria humana realiza cuatro arquetipos secuenciales antropológicos básicos: 1) con la “Eva mitocondrial”, el proceso se inicia de modo unidimensional; 2) la Especie se despliega en el Planeta a través de conformaciones antropomórficas: los distintos pueblos; 3) con el advenimiento del capitalismo y la emergencia del socialismo, la humanidad se ha simplificado en dos ramales, que hoy marchan paralelos; y, 4) la tendencia es la formación única en estuario, en la que desaparecen todas las diferencias al interior del Género (materiales, raciales, semánticas). Estas diferencias no pueden ser eliminadas sin previamente cambiar el sistema matriz de ella; luego, que se haya roto con el patriarcalismo –por ejemplo- se debe a que el sistema que promueve la diferencia está caído (machismo: es el proveedor el dominador), y que la superación de tal atavismo no es mérito del pensamiento de las lideresas feministas o de ellas propiamente, de su sola lucha o de su teoría sociológica: ideología de “género”, base de la reivindicación de autodeterminación de “género”, inherente al programa de reingeniería social). Si se asume la premisa (*postmisa*), de que la inteligencia es el principio rector en el desenvolvimiento de la forma consciente de la materia, que ésta fija el rumbo y la meta a la existencia humana (“tercera naturaleza”, el ser humano somete a su control el Universo), el criterio con el que se particiona

a la humanidad es el referido a la pareja de nociones racionalidad/emocionalidad (*neocórtex/hormonas*). *¿Qué papel juega cada pueblo en el flujo general de la historia?* La respuesta da cuenta de una conformación triádica al interior del Género, en coherencia con el esquema teórico de la “cibernética social”:

- 1) *aporte al desarrollo material,*
- 2) *contribución en el proceso de hominización (y “divinización”) y,*
- 3) *ser la reserva genética humana.*

Por tanto: la ex URSS y su Bloque (Cuba, Corea del Norte, Vietnam del Norte, Laos): racionalidad y transformación social; la neotriada (EUA, UE, Japón –Canadá, Australia, Israel): crear la base material del mundo nuevo; China (Irán): función mixta (coedificar las condiciones materiales y espirituales); India, Africa Subsahariana (pueblos árabes, Mongolia, Colombia, Chile): banco germoplásmico, reserva genética de la Especie; América luso-hispana (Cuba, Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, sobre todo) y el Caribe: forjar el nuevo marco (superior) de relaciones humanas. Los tres roles cumplen el principio de “necesidad histórica”; los tres se interpenetran, se requieren y deben encontrarse en un dado punto preciso en un no lejano futuro (2050: Wallerstein, Moravec, Vinge), para que tenga lugar a la estructuración del modelo de humanidad “sujeto de pensamiento”: automatizar la vida, producir el marco de relaciones democovivenciales y tomar la posta en el desarrollo espiritual, en su orden (empero, todo ser humano presente en el mundo -pasado y en el que vendrá-: vale solipsísticamente por sí mismo, puesto que forma parte de la masa humana, por tanto, otorga seguridad a la estadía y avance de la Especie [“... yo me salvo porque hago cosas, que otros continuarán haciendo” –*dixit* Rafael Chirbes]; por más cosas inútiles o tontas que haga un ser humano, éste: tiene un lugar en la historia -a no ser que conspire directamente contra la ontología de la Especie-, puesto que él puede ser padre de quién a futuro designe la historia, el grupo, para conducir procesos esenciales; de modo que nadie está demás ni tampoco puede censurarse a persona alguna por bobo que parezca ser). El *cuasi* lumpen: la actual juventud, pero sobre todo la que viene: 1) si no se dedica a estudiar o a investigar; si se ha acogido al “desempleo voluntario”; 3) si su profusa actividad

sexual no produce frutos (prole); 4) si es adicta al consumismo (y a la droga); y, 5) si contribuye a la destrucción de la naturaleza, ella ha salido de la categoría de “reserva germoplásmica”, luego: estos seres están demás en el mundo, percibido como superpoblado. Ahora bien, hay que hacerse cargo del hecho, de que el fundamento material acumulado, producido en el capitalismo, que constituye el fondo de reserva que sustente el proceso de reproducción regresiva de la anciana humanidad (momento histórico, que no representa un fin en sí mismo, pues, el ser humano semiartificial surcará el “éter sideral”, se sembrará en otras galaxias, para lo cual deberá previamente alcanzar dimensiones cognitivas y de dominio de las leyes del Universo muy elevados; en efecto: los nuevos Naymlaps, Marco Polos, Magallanes: saludarán al Universo *con el corazón, con la palabra, con el pensamiento*), no se expresa en reserva monetaria, en inventarios, en *stock* privado de capital o en bienes raíces como ocurre en la etapa en la que se despliega la “energía” juvenil, que prepara el “palacio de invierno” para la conformación última de la existencia, en ciertos estratos del modo burgués de vida. Esta acumulación previa, por el contrario, se sustantiva en el condicionamiento material, que en términos abstractos pone la articulación de conocimientos, métodos de “producción” y de conducción social de procesos, y en la determinación mecánica autónoma, legados por los antiguos procesos económicos.

Es un aparato “productivo” automatizado y su correlativo sistema de organización y métodos, en la autonomía dada por la programación general, la herencia de la que es portadora la futura humanidad, y la que debe sustentar su existencia, al margen de preocupaciones entrópicas del sistema (depreciaciones: desvaloración, desgaste de activos), dada su estructuración homeostática autorreguladora.

Las evidencias indican, que al “capitalismo central” le corresponde la tarea de la robotización (“hay como una invulnerabilidad de la racionalidad que no puede dejar otro espacio exterior a ella”); al “capitalismo periférico” del “sistema-mundo” (Wallerstein), le compete instituir el marco siguiente de relaciones humanas (El capitalismo es el concreto histórico y clasista: recupera y subsume todas las escorias clasistas, y los rezagos de la reproducción comunitaria: la relación salarial, el

leasing [arrendamiento mercantil], la producción bajo contrato, la tercerización, los Kibutz]). “Con la conversión de la ciencia en fuerza productiva directa, la historia suprimió regímenes (formas de propiedad), que ya no son fuentes de desarrollo”; en este caso entraron tanto el capitalismo como el socialismo; el primero al haber cumplido su misión histórica (automatizar, especialmente la esfera de la reproducción material de la existencia [el capitalismo es la etapa crucial para la humanidad, como la juventud lo es para la vida individual: si se rebasa esa “locura” con éxito mediante maximización de su rol, el futuro está garantizado, puesto que allí se crea el producto necesario para financiar el resto de la existencia]). En verdad, el capitalismo le ha “sobrevivido” al socialismo con el objeto de enfrentar directamente la tarea de concluir el desarrollo de las fuerzas productivas, de manera que sea posible ingresar al comunismo, entrada mediada por una etapa de *transición* de carácter cibernética. En el escenario, no es aplicable el “proyecto de democracia participativa”: el empoderamiento (reclamo que hace la propia derecha frente a las falencias estructurales de la llamada democracia –representativa); ese planteamiento es solamente una utopía pérfida. Para que la democracia sea participativa se debe saltar a otra forma humana (ni productiva, ni social); organización en la que el ser humano ha dejado de trabajar, se encuentra liberado de obligaciones y abastecido por la robótica productiva, que, por tanto, puede dedicarse masivamente a los asuntos de la *rex pública* (en el sistema burgués de vida, solamente quienes se hallan fuera del trabajo en las factorías: los empresarios, disponen de condiciones materiales para participar). Este sistema (el democrático), en tanto superestructura del capital, en la fase financiera de éste, está en declive. El síntoma más evidente de la llamada crisis del sistema democrático, es la descomposición del aparataje de representación: los partidos políticos. La representación política de la derecha (del capital), que ha puesto en la palestra a un sector de su estructura económica: el empresariado de la difusión masiva como actores políticos directos (eufemismo: medios de comunicación social [tres funciones cumplen estas empresas: acumulación, legitimación y desorganización de clase [O’Connors-Lojkyne]]) dado el desgaste de los partidos políticos (el capital se metamorfosea en varias sustancias; una de ellas, en la actualidad, es el llamado “poder mediático”), en los eslabones

más débiles del sistema capitalista global: las neocolonias, realizan intentos voluntaristas de mantener, reestructurar y relanzar la vieja representación política. También la izquierda marxista realiza esfuerzos conducentes a renovar la táctica de la participación electoral, para persistir en la contienda. Los aludidos sectores no perciben el hecho de que la historia cambió: el sistema de clases se ha vuelto estamental (la automatización ha disminuido el *quantum* de trabajo obrero físico, la promoción del talento humano ha intelectualizado y burocratizado al obrero manufacturador clásico); el sujeto que sale a escena, está compuesto por el pequeño y mediano emprendedor, los intelectuales y los burócratas; es por eso que la socialdemocracia se enlista como movimiento (adhesión por simpatía, no por militancia) y se pone al frente de la conducción de los procesos transicionales de evolución social, en curso de establecimiento progresivo de lo nuevo.

Es penoso. Cómo una agrupación política templada, disciplinada, revolucionaria, expresión directa de la razón histórica: el Marxismoleninismo ecuatoriano (Partido de gente buena, radical, militante, proletaria) como de sus similares en el resto del Planeta, que jugó un papel de primer orden en la coyuntura de preparación de las condiciones para el salto al sitio en el que ahora se encuentran quienes se hallan en la administración del Estado (ya con poder, puesto que hay una Constitución, que ya no es la “voluntad de la clase dominante convertida en preceptos, como también se halla controlado el poder de la fuerza: el ejército), hoy se encuentra venido a menos: vapuleado por los nuevos actores políticos (sus descendientes), con total incomprensión sobre lo que le ocurre (como expresión política de una clase están por dejar la historia, porque el capitalismo hace lo propio; por tanto, la política: la lucha de clases por el poder del Estado para conservar o transformar la sociedad, es una región que concluye); grupo valiente en todo caso, que “se sabe” perdido, que está “vencido” (pero no por anticuado o por fallido, sino por cuanto su representado: el proletariado, cumplió su papel histórico y se ausenta para siempre: ha dejado diezmado, listo al capitalismo, el cual ha realizado el suyo: “crear la base material del mundo nuevo”, para que otros sujetos de menor ralea [en Ecuador: ¿Alianza País?; la ciudadanía] lo descabecen y completen su obra; *strictu sensu*, en esta

nueva fase, su presencia titánica ya no es necesaria), pero que como heroico combatiente: quiere dar, plantea batalla hasta el último momento.

La “idea fuerza”: “desarrollar la conciencia para que se pueda organizar una fuerza en el seno de la sociedad, para que produzca el cambio”, al momento carece de sentido; en la historia presente, en ciernes, el cambio se produce de modo inercial (la técnica [inteligencia colectiva ontologizada, acumulada, progresiva] y la propia historia antes de ella, demuestran que tienen esa virtud: en la inconsciencia los substratos de la *praxis* ciegamente impulsan el cambio [de la inteligencia natural a la inteligencia artificial y a la conciencia y voluntad inherentes], esto es, transformaciones por desate de las leyes naturales [de los *coacervados* a la inteligencia natural]): no se trata de que alguien en la actualidad detente la potestad de hacerlo: producir la transformación esencial efecto-acción de la sola disposición de ánimo y de la voluntad política, al margen de la norma que rige los procesos históricos; el proletariado es el artífice de esta autodireccionalidad dinámica: dejó impuesta la determinación del cambio como proceso de modo permanente (remarcación de la propia regularidad natural histórica); en verdad, la herencia proletaria (las reivindicaciones consolidadas de los inúmeros movimientos desplegados en el Mundo) se vuelve cada vez más invasiva. Es en esa dirección, que se asevera que las nuevas teorías evolucionarias (“formación experimental” -*sic*), que años atrás trasuntaron tufo oportunista (el cambio sin partera, sin sangre, sin sacrificio, en paz, *light*) de Gramsci, de Habermas, del neosocialismo institucionalista, de las reivindicaciones de “género”, las étnicas, etc., son de ese orden. Está claro, por tanto, que la lucha política futura definitiva al interior de la humanidad, no es la clásica leninista por el “Poder del Estado” para instaurar la “Dictadura del proletariado” e iniciar la organización de la “sociedad” socialista (tampoco lo son otras como el socialismo democrático, capitalismo racionalizado, humanidad ciudadanizada, etc.); la próxima y última lucha política (amén de la que debe llevarse a cabo en el plano de las ideas y entre los hemisferios del cerebro), debe realizarse para abolir la propiedad jurídica del sistema automatizado de producción, para ponerlo al servicio de todo el Género. Esta nueva base “económica”: el sistema automatizado de producción de propiedad (a disposición)

de todo el Género, creará la nueva “superestructura” en coherencia y la forma de pensamiento correspondiente. Hoy adquiere claridad, que la forma de propiedad capitalista es en la que la riqueza se desarrolla mejor al contar como supuesto al trabajo humano y a la competencia; éstas, dicho sea de paso, “las determinaciones que se encuentran conduciendo a la humanidad a modificar sus formas de organización” (A. Castillo). Las categorías formales: ciudadanía, ciudadano, ciudadanización, contienen determinados rasgos, modos de ser, determinaciones abstractas procesales prospectivas de lo real (K. Marx), de la fase “transicional” de la especie humana, es decir, de esa coyuntura histórica en la que el ser humano alcanza conformidad cuando advierte, actúa y es sujeto de la progresiva y entera plasmación del ideal proletario: de la estructura conceptual sobre qué tipo de formación humana le espera, le conviene y debe buscar el Género, y qué proceso efectivo avanza como efecto en la ontologización social de la lucha obrera pasada en correspondencia con la eficacia de la regularidad natural dada en el movimiento de las fuerzas productivas. En la *transición* (subetapa *neoimperial*) las relaciones –también formales- que median son, en efecto: las de vecindad (global: “ciudadanía mundial”), ensayadas en un marco esencialmente mercantil: cada cual se ocupa de su vida y de la de los suyos, por tanto, debe comportarse como oferente y demandante a la vez, de ello se deriva un *status* jurídico encargado de poner las reglas del convivir en coherencia con deberes y derechos que el conjunto y la formación de condiciones urbanas lo estatuye. Pero, ni el territorio ni la vecindad son formas que atan a los individuos; es, más bien, la necesidad de aportar en el desarrollo de la mecanización de las distintas esferas de la vida, conquistar el acceso libre e igualitario a los *outputs* proveniente del “aparato económico” automatizado, las razones que mantienen unido al grupo en esta etapa (empoderamiento a efecto de imponer progresivamente el cambio según el *valor* y la superación inmediata de todo cambio, pues, si bien se ha llegado al desarrollo social máximo, el cambio mediado por el dinero [trabajo vivo representado] y el simple intercambio directo o trueque, pierden sentido, cuando el ser humano toma los productos que necesita del banco de satisfactores [A. Gorz] de procedencia automatizada [ley de la “distribución” del producto]; en substancia: “sociedad

familiar” –amor-, “sociedad civil” –moral- y “sociedad política” –derecho- son componentes del recuerdo [No obstante, en términos prosaicos: no es lo mismo decir “sociedad política”, que representación del poder económico-político en el gobierno {o gobierno}; “sociedad civil”, que pueblo {agrupación pluriclasista y estamental de todo el colectivo}]].

Las obras de Homero, que felizmente se han difundido casi con la misma intensidad que la Biblia, el Corán o los documentos del mahometismo, contienen la concepción alternativa frente a los citados: memoria histórica del discurso ideológico del poder, en el caso cristiano: desde Abrahám hasta Berggoglio. Aquiles es la oposición solipsista, anarquista, al poder institucionalizado de Agamenón; es el sentido de la libertad, de noción del futuro material. La Biblia es en Occidente el instrumento histórico (poder fáctico, de la microfísica del poder, de su red) de mayor eficacia ideológica (hegemonía) en la tarea de “disciplinamiento”, de “vigilancia y castigo” de los sometidos, coadjutora en la sustentabilidad del sistema de dominación.

En realidad, el ser humano dedicado al estudio, a la investigación, como argumentos de su vida; existencia que deviene cada vez más frugal, ordenada, no sentimental, puede considerarse como una realización superior de la determinación simple en pro, del actual ser genérico, el cual se encuentra masivamente absorbido por una definición limitada de su naturaleza; ahora bien, todas estas nuevas determinaciones presuponen una forma renovada de humanidad: la comunitaria robótica. Por tanto, es menester desarrollar la nueva determinación, de conformidad con el reflexionar “sistémico-conceptual”. En la forma futura humana, cuya “construcción” marcha a pasos de gigante, que pisa los talones de la actual: sus miembros en lo fundamental son buenos sujetos, que hacen: 1) programar la reproducción de su vida personal y la de los suyos (suyos: los cuales no necesariamente son integrantes de la familia, pero sí de esa los de sangre, los de la familia totalmente ampliada, que es la entera comunidad humana, pues comparten la totalidad de intereses y de genes); 2) forman parte de procesos definidos por la programación “social” informática, la cual

conduce las actividades hacia la ampliación del saber; 3) hay momento para la distracción, para la reproducción de etapas idas de la vida, de esferas ligadas a la sensibilidad, a la esteticidad, pero el “centro en sus vidas” será la ciencia. Pero bien,

a futuro el ser humano, aunque no se interrogará, podrá responder (Edipo responde) de este modo a las preguntas clásicas: ¿qué soy? (soy eterno); ¿qué puedo? (casi todo, pues, no puedo destruir ni crear materia, sólo gobernarla); ¿qué sé? (sólo sé, que todo sé); ¿qué es el ser humano? (conciencia total).

Esta es una “imagen del más allá” (para ir al cielo debo volver a ser ignorante como Adán). En la realidad dada: asignada a la técnica la función de provisión económica, confiada a la mecánica las tareas del proceso de la maternidad y de los cuidados del recién nacido, asistido el pensamiento por la actividad neuronal artificial, el ser humano ciudadano, mundano, extramundano (sistemasolarseano), galaxiano, nebolusiano, vialacteano, universal, entrevé nuevos jalones para su vida, los cuales ponen las reglas del “Derecho natural” (el “Derecho mismo” pierde sentido, al desaparecer la base material de su sustento declarativo y reivindicativo: la sociedad diferenciada poseedora de bienes que satisfacen de forma recíproca necesidades –K. Marx), recogen los principios de la moralidad predicada en el discurso político comunista, en coherencia con lo que el desarrollo de la conciencia impele. No obstante, no es la “ciudadanía” o la “ciudadanización” en rigor, la adjetivación y el proceso pertinentes a la realidad a plasmarse luego de sobrevenida la etapa de *transición* o *supermodernidad*, pues, retornar hacia dar cabida al “trabajo” de las comunidades humanas aún escindidas en el marco formal de las ciudades, de los Estados o de una forma intermedia de cascarón: las Ciudades-Estados, es una contrariedad regresiva, y lo es: aún incluso si el movimiento natural de conexión territorialidad-proceso de reproducción genérica, advierta un síntoma tal. En estricto sentido, volver a las ciudades-Estado o el proponerse recuperar y vitalizar la noción político-administrativa de Estado Nacional, es un anacronismo, que la historia no lo va a consentir; en una palabra: la mundanización, la extramundanización, son las formas orogeográficas, que ponen a futuro las nuevas relaciones

entre derechos y deberes de la agregación humana. El paso de la simple acción de trabajo a la producción debió constituir momento de completa conmoción, un cisma, una ruptura radical en las agrupaciones humanas primitivas: el inicio del verdadero proceso de *hominización*²⁶⁷. El desarrollo cumbre del ser humano consiste en producirse artificialmente a sí mismo. Este proceso se produce a través de la realización inherente, de la forma humana capitalista; luego, aquí se mira con respeto a la etapa burguesa de la vida, sobre todo a su rol en la historia. *Strictu sensu*, con la robótica antropomórfica inteligente (producción artificial del mismo ser humano), termina, a su vez, el progreso de las fuerzas productivas por vía natural (humana) y toda forma posterior de dicho proceso ocurre por ruta artificial “autónoma”. La burguesa es la forma *par excellence* del proceso: no puede derrumbarse (tendencia decreciente de la tasa de ganancia), tampoco ser suprimida (catastrofismo) o abolida mediante la revolución, si antes no ha concluido sus tareas históricas de automatizar la economía, sacar al trabajo de la escena histórica, o sea, dar término al desarrollo de las fuerzas productivas (si ha amainado el desarrollo del capitalismo; no obstante, el desarrollo histórico no se ha detenido; si el indicador del primer hecho es la fase perpetua de “crisis” en la que ha ingresado el sistema [el capitalismo acusa síntomas de fatiga, de compresión de los retornos, efecto del descenso de la “productividad del capital”], para el segundo, es el permanente y acelerado, exponencial, desarrollo científico-técnico). Lenin-Stalin lograron fusionar las dos funciones: desarrollar las fuerzas productivas (acumulación socialista) y abolir las relaciones de clase (colectivización). Stalin avanzó el proceso hasta 1953, y el mismo le sobrevivió tres años: hasta 1956; ahora bien, la historia reclamó eficiencia y eficacia al proceso de progreso material y, luego de la traición revisionista jruschoviana al ideal socialista de la ex URSS, colocó desde dicho año (1956) al capitalismo como “única”

²⁶⁷ Alexei Leontiev (*El ser humano y la cultura*) plantea tres tesis en concreto: 1.- que con el ser humano la naturaleza termina su proceso evolutivo, 2.- que la evolución no termina: continúa a través del trabajo de su obra mayor (el *neocórtex*), con la ciencia y la técnica y 3.- que el proceso evolutivo artificial, no es más, que hacer en reversa, lo que la naturaleza ya ha hecho (la continuación del proceso evolutivo natural por parte de la humanidad, es la historia).

fuerza dedicada a desarrollar las fuerzas productivas en el Planeta. Si en el presente (2012) el desarrollo de las fuerzas productivas aún no ha llegado al concreto, ¿por qué se plantea, que debe salir el capitalismo de la escena histórica? Porque la conciencia actual sabe ya, que el progreso es la norma y substancia de la vida humana y de todo lo que hay a su alrededor, que es, a su vez, recurso para sí, para su “empresa”: el ser humano crea su propio “reino”, su “cielo”; y, que el mismo ya puede seguir adelante con prescindencia capitalista de modo racional, con conciencia, puesto a un costado el sufrimiento de la mayor parte de la humanidad y con el uso de la naturaleza como recurso sustentable (El ser humano pasa a hacer lo que la naturaleza ha dejado de hacer: evolucionar. En efecto, conviene reiterar: si la naturaleza produjera un ser superior al ser humano, ésta crearía directamente a “Dios”. Para el caso, la naturaleza, no sólo que debería crear el *hardware* [cerebro, neocórtex], sino también el *software* [los sistemas operativos de la mente, la conciencia]; y, eso no es posible, pues, son la *praxis*, la historia, la acción colectiva cuantitativa y cualitativamente acumulada, quienes producen la conciencia, como saber [y hacer: desempeño en el entorno] que va hacia, que produce el absoluto. Esa tarea, por tanto, le compete al ser humano: forjarse como ser superior al creado por la naturaleza. Desgraciadamente, la historia no conoce de la existencia paralela de especies humanas en diverso grado de desarrollo, de escala mayor de evolución o ya devenidas en otras regiones del Universo [como sí ocurre en la situación de un individuo], en las que se halle representado el trayecto “para sí”, de ella. Si se mira todo el recorrido humano real o hipotetizado [las formas por venir], se advierte la importancia que tiene cada etapa en su conformación. En la particularidad de una vida, la juventud es una fase real, dada, que prepara las de la madurez y vejez [en esta última hay ciertos rasgos del nuevo ser humano, del ser humano superior]: no es ni buena ni mala, sino necesaria [en historiografía evolutiva, el capitalismo juega rol análogo al de la juventud]). El trabajo organizado –mediado por el intercambio–, en cambio, generó la conciencia (en verdad, cumplió doble función: auto sustento material y creación del órgano y de la idea); formada ésta en sus rasgos heurísticos y depositada en el sucedáneo: el robot inteligente, el trabajo ha cumplido su papel (en realidad, con el sistema de robots, el

trabajo inhibe su carácter formador de racionalidad; se despoja de su esplendorosa melena, de su esencialidad: el ser humano pasa a ser portador de todo lo necesario a objeto de su reproducción sin que mediatice esfuerzo alguno de su parte [las anteriores generaciones han producido el sistema automatizado de producción; se reitera: no es un *stock* de productos los que como seguro de vejez lega el capitalismo a la humanidad, sino una “empresa” en funcionamiento permanente: el sistema automatizado de producción {“la era del humano ha terminado; nosotros actuaremos sin ninguna emoción poniendo en orden el caos”, se oye decir a una máquina humanoide en una película (*Yo robot*). Los ecologistas vaticinan el fin del ser humano debido al “ecocidio”; ciertos prospectivistas afirman que la vida en la Tierra le sobrevivirá al ser humano. Empero, no todo lo que se vaticina va a suceder}] y el desarrollo hominizante del Género se instaura en su fase superior: la “divinizante” (el Rey no trabaja: solamente emite edictos y recibe atenciones) por vía artificial y merced a la potencia inherente al propio impulso de auto despliegue de la conciencia; en la referida película se dice también: “la criatura se ha vuelto creadora” de vida insensible, de orden frente al arcaico ser humano natural. Esta cualidad (el trabajo, la creatividad), también es superada en la historia, o es pasada a “otras manos”: manos creadas “de la nada” por otras manos, por las manos primigenias (humanas), que fueron producidas “de la nada” por la naturaleza, en el seno de su proceso evolucionario. En efecto, cada vez más el ser humano deja de ser la “principal fuerza productiva” (Marx: *Los grundrisse*), esto es, en doble sentido: en cuanto fuerza del músculo cerebral, que se ontologiza en substratos de la técnica (producto, mercancía: “objetivación de vida”) y como la fuerza viva que usa la fuerza muerta (instrumentos de trabajo/capital) que es su hija; el fenómeno ocurre paradójicamente en momentos en que se valoriza superlativamente al ser humano, o sea, una vez que la ciencia y el conocimiento han pasado a ser principal recurso de producción (fuente de poder) en el “capitalismo tardío”. De análogo modo como en la época comunista primitiva de la Especie, la naturaleza fue la principal fuente de “valores de uso” (individuales y sociales), perdiéndose cada vez más este carácter una vez que el ser humano paulatinamente se ha desarrollado (“autoproducido su propia existencia material”),

“tecnificándose”; en circunstancias en que la máquina prevalece, el trabajo se relativiza y la fuerza humana pierde su principalidad. El “trabajo muerto” (como la naturaleza crea “valores de uso”) pasa a “dominar” al “trabajo” vivo; empero, esta vez, esta “dominación” es benéfica, no alienante, no enajenante (recelo expresan los representantes doctrinarios del capital, cuando el trabajo, pero no cualquiera: el que les pertenece por el derecho del salario, que valoriza su capital, en suma: el que es explotado, cada vez más sale de la historia con la robótica [las fuerzas productivas, que han sido desarrolladas por la competencia, se vuelven en contra del capital]). No obstante, el límite y el peligro es que la suprahumanidad no llegue a encajar (conexión en *interfaz*) con su creatura: la robótica consciente, autónoma; al final, luego, pueden subsistir únicamente las fuerzas productivas materiales en autodesarrollo, esto es, los substratos tecnológicos, entre los que ha sido excluido el ser humano (si se produce parricidio del *robot*, según teme Hawking; la máquina es fuerte: Casparov debe aliarse con ella): el conjunto de máquinas inteligentes, es obvio: artificialmente producidas, movidas por la programación lógica que reemplazan a las personas y que toman su lugar (siempre que no sea integrado el simulador de sensibilidad –*software*- en la máquina –*hardware*-, con lo cual se habría generado verdadera conciencia), retomarán el papel del ser humano: producir el saber absoluto, la “conciencia de sí” del Universo, montarse sobre ese chúcaro potro (“... la razón aplica su lógica a todo lo real, fuerza la realidad para que obedezca a los modelos lógicos del conocimiento; y un universo totalmente racionalizado sería un universo totalmente ideal”: ser humano en racionalidad). El sistema natural procede por determinación propia; la tercera naturaleza: la inteligencia artificial, cuyo origen tuvo en la social, una vez que la sucede, puede continuar por vía propia, al tener como supuesto al ser humano, y a la naturaleza como recurso. El capital “... y su desarrollo hasta alcanzar la totalidad plena consiste precisamente en que se subordinan todos los elementos de la sociedad, o en que crea los órganos que aún le hacen falta a partir de aquella; de esta manera llega a ser históricamente una totalidad. El devenir hacia esa totalidad constituye un momento de su proceso, de su desarrollo” (Karl Marx: *Los grundrisse*). El Mundo necesita fijar el sistema automatizado de manera que el ser humano se desembarace de la

responsabilidad de trabajar y pase a invertir íntegramente su vida en el cumplimiento del deber del momento como “sujeto de pensamiento”, que se forme la renovada personalidad colectiva, cuyas características sean el marco en el que se realice la nueva tarea: conocer por la simple propensión a conocer (Las máquinas se tornan fuente permanente de “valores de uso” [*output* esraffiano]); éstas, no se deterioran: son perfectamente renovables *ad infinitum*, no sufren: no sienten [“actúan sin ninguna emoción”] la “explotación” ni son objeto de alienación o enajenación o pauperización). Pero antes, el ser humano tarado, preñado de la idea del trabajo (lo cual es una paradoja), debe experimentar también un terremoto emocional, cuando advierte que su estructura corporal concebida para el trabajo, es un diseño que ya no realiza su función en momentos en que la nueva realidad exige reconversión orgánico-sistémica para ser capaz de operar en forma mixta: trabajo/diversión por un lapso, hasta que definitivamente el ser corporal haya perdido a la razón de su ser. Premio de lotería para todo el Género y factor generatriz de las inquisiciones: ¿qué hago?, ¿a qué me dedico?, ¿cuál es la nueva razón de la vida? Estas preguntas no emergen inmediatamente, pues, la abundancia y la ausencia de la responsabilidad de trabajar entontece la mente y lanza al Género a una global escena de Sodoma y Gomorra de no menos de dos generaciones, fango del que deberá salir al ser humano como el “ave fénix” reformado, redimido por el nuevo Moisés (el hostigamiento, la cordura individual) con las tablas de la nueva ley: la direccionalidad procesal inmanente de la racionalidad.

Hay que estar alerta. ¿Es sensato sospechar (pues, a estos gringos “se les conoce como si se los hubiese parido”), que en el 2030 existan ya “poshumanos” perversos, que se hallen en desempeño en secreto de papeles criminales como lo hacen los *drones*, que expliquen la prematura muerte del coronel Hugo Chávez, por ejemplo? ¿Puede el “poshumano” ser irracional?; esto es: ¿de mentalidadburguesa? *That is the other new question*. En sus inicios, esta forma superior de ser humano, como hecho que tenga lugar en el seno de la última fase de la forma humana burguesa, podrá ser dirigida su programación lógica con fines siniestros. El salto cualitativo en esta nueva generación de humanos, no obstante, se dar á comoefecto de la operación de las condiciones de esa misma

fase: un ser humano modificado de modo cibernético, neurotecnológico, que esté apto para abarcar con su mirada todo el proceso de la vida precedente, que advierta de modo más amplio los hechos, que sea capaz del prodigio, no puede ser irracional (clasista en general), incluso si su reprogramación cerebral sea “lógica”. Sólo en el momento capitalista (los estadios históricos clasistas en general) la configuración cerebral demanda del recurso ético para regular las relaciones entre sujetos; con la racionalidad, la ética está presupuesta.

Ahora bien, las bases de la razón vienen siendo en orden progresivo la representación, el pensamiento, la conciencia. La razón es un medio de sobrevivencia siempre en sentido superior, esto es, en colectivo (la esencia del ser humano es el conjunto de sus relaciones sociales –Marx: *Tesis sobre Feuerbach*), en primer término; y está última desempeña papel similar, frente a la primera, en segundo. Si la materia tiende a ser representada, ésta requiere poner, sustentar y desarrollar al ser que lo conceptúa: la presencia y acción recíprocas de las hormonas y de la capacidad de asociación (inmanencia: conciencia sensible; sensibilidad que ha de volverse consciente, trascendente: la forma cimera de humanismo). Representación con sentido, conocimiento, conciencia, son instrumentos de la autosustentación de la vida y medios proveedores de racionalidad de los hechos, de la historia, de la naturaleza, del Universo, de la materia, de la realidad (la realidad como concreto desplegado, en cuanto devenir dado, es la forma superior de todo lo existente, esto es, materia más conciencia o materia y su señalización –I. Pavlov²⁶⁸). El hedonismo sustenta el “ser animal del espíritu” (*ethos* estético); la racionalidad se ocupa de la mente, induce al individuo al “fin”: hacia la formación de la “conciencia de sí”, del Universo. Las dos esferas son igual de indispensables para la historia, aunque paulinamente pierdan/ganen importancia con la “edad”: la sensorialidad es prioritaria en la niñez, en la mujer (no quiere

²⁶⁸ Cuando se mira el *film MASADA* (obra de arte cinematográfico burgués, pero brillante: sólo en la versión doblada al español en México, por supuesto: recortados los primeros y últimos episodios, en los que estelaliza el sionismo verdugo), el resto de su género se empequeñecen; análogo suceso ocurre con *La Iliada*, con la *Novena Sinfonía Coral*, más aún de forma absoluta con *El Capital*; es como la talla del ser humano frente al resto de formas de la vida.

decir, que esta persona sea menos racional o que el macho sea menos hedónico²⁶⁹) y en las primeras etapas de la vida; la lógica paulatinamente toma cuerpo y se posiciona de la persona y de la Especie en la vejez y en las últimas etapas de la vida del “ser”. El hedonismo (sentimentalidad que vuelve consciente a la conciencia) impulsa y frena el desarrollo prometeico de la Especie (dicho sea al pasar, Stalin y la pléyade de revolucionarios de su época, formularon y ejecutaron un plan que propendió intercambiar dos destinos que no son transables espontáneamente: el prometeico y el humanista, o sea, la industrialización y la colectivización [los esquemas de reproducción de Marx se mantienen en el socialismo y en el comunismo; excepción hecha en esta última forma –comunista-, en la que el proceso es formal: al interior de la automatización –e inteligente/“autónomo”, cuando se haya llegado a ese nivel]; a esta estrategia, sin entender su razón histórica, ciertos teóricos: Bethelheim, Mandel, Moreano,... lo llaman desarrollo capitalista disfrazado –y a ella se debe la grandeza hoy de Rusia y de ciertos países que conformaron la ex URSS y su Campo). Exenta de trabajo, la entera realidad se convierte en el escenario completamente entregado a la producción de sabiduría; la noción sobre la vida da un giro: ¿tiene sentido el Cielo frente a la “nube electrónica”?; ¿*Lucifer* ante el *posthumano*?; ¿los milagros de *Cristo* de cara al saber total? Al haberse suprimido las contradicciones que mueven al proceso: 1) entre la persona y la naturaleza en la producción y, 2) entre trabajo y capital en la valorización y acumulación, ¿cuál es el nuevo motor que impulsa la vida? En la existencia inquieta, ser humano alguno se halla satisfecho con sus realizaciones: siempre se espera más de uno mismo, esa es la exigencia que ha enseñado el trabajo (*Así se templó el acero* –N. Ostroski): la responsabilidad que impone normas a la vida, en la que se modela la auténtica personalidad frugal, positiva, y en cuyos productos se determina la real

²⁶⁹ Empero, algunas mujeres dicen: ¡no!, ¡no! y ¡no! (se visten voluptuosamente: le dan al macho allí donde más le duele; le provocan y le exigen represión: su protesta, no es objetiva). El acoso o cierta forma de acoso, es una reacción natural, un avance para la cópula, hacia la reproducción vegetativa. La reacción hacia el acoso, el sexo con protección, la homosexualidad, bloquean el proceso de reproducción humana; sin embargo, ya la humanidad cuenta con métodos de reposición generacional alternativos al apareamiento.

catadura de las potencias del “ser social” (empero, en la “sociedad” sin trabajo, la personalidad viene determinada por la sapiencia y el orden que instituye la necesidad de continuar a la meta como designio: realizar plenamente la conciencia y trasponer la condicionalidad hasta hora impuesta por la matriz material a la Especie). Es la fase inmadura de la humanidad el artífice del proceso. Pero: ¿porqué la juventud humana en el instante en el que se acerca al más alto nivel de su productividad y de perfección automatizada, cuando precisamente pone el supuesto abstracto sobre el que se instalen las dimensiones ordenadas de racionalidad, serenidad y sabiduría –experticia-, no debe ser recogida como etapa transcurrida en medio de procesos repletos de solemnidad, como un momento en la existencia, que se deja atrás con pesar y que está presto a perecer? No. No es posible perder de vista la nostalgia que produce en la conciencia el ingreso del atardecer (la reducción del trabajo a pura abstracción), tanto como la noción de la realidad del cierre de la vida, de la posmodernidad: el anochecer. Muchos pueblos actuales han dado sus primeros pasos ya al interior de esta categoría; europeos y japoneses son viejos normales: han trabajado en el interior de formas conflictivas, primitivas, de relacionamiento social –la mayoría, todavía lo hace, pese a su cosmética madurez y magnanimidad-, han entregado a la humanidad el trofeo de la ciencia y de la técnica; su misión, por tanto, está cumplida. El muy elevado respeto y la admiración que produce esa fase de desarrollo (la burguesa de la febril acumulación en declive, presupuesto necesario del mundo nuevo, de conclusión del proceso de reproducción ampliada del capital, en la extensión transnacionalizada del sistema de dominación), deviene del hecho de que la misma representa el futuro y el desenlace de las contradicciones maduras inscritas en la dimensión de la reproducción material de la vida, como planos superados, al final de cuya senda forzosamente las sociedades neocoloniales se hallan destinadas a integrarse, como portadoras del “código genético” del nuevo amanecer.

Y ante la ciencia y a la conquista del Universo como frente a la entrada al *Averno*, esta consigna se impone: “déjese aquí cuanto sea recelo, mátese aquí cuanto sea vileza”²⁷⁰.

²⁷⁰ Paráfrasis de K. Marx, de Dante Alighieri.

El interesante proceso islandés, el problema “geopolítico” coyuntural de la Media Luna árabe, el “Movimiento de los Indignados” en el Mundo y el de las transformaciones de última *data* propuestas en Cuba (“actualizaciones”: cambios audaces para contemporalizar al socialismo sin comprometer la esencia de la revolución –el fetichismo: “una nueva relación entre la ciudadanía [sujeto] y el Estado” [aparato]-, pues, “Cuba debe modernizar el obsoleto sistema económico, más perjudicial que el bloqueo” –*sic*-; nunca como hoy esta admonición mañosamente interesada –inconsciente: ignorante sobre la utilidad histórica de la necesidad de ese “cambio”-, es verdad, de igual manera como *Internet* rompe con las tesis del individualismo, privacidad y elitismo burgueses, presentándose simplemente como la nueva arena, escenario de la guerra de “cuarta generación” de carácter asimétrico –ocultamiento mediático de la verdad, distorsión de la verdad, difusión medias verdades-, esto es, como proceso que realiza aparentemente un interés particular y no los designios profundos del porvenir genérico): brecha por la que se va la historia (febrero del 2011), a partir de dicho sistema categorial, aparecen con sentido en la mente, o sea, el cruento proceso terminal sobre sociedades rezagadas, de homogenización del mundo vía occidentalización socialdemócrata –la ex URSS y su Campo, China y Europa con el “Estado de Bienestar”, lo hicieron con la debida antelación en 1956, 1960 y 1970, respectivamente- (“reino animal... [ciudadano]... del espíritu”): desarrollo técnico-científico (singularidad tecnológica) con redistribución (OMC: convergencia jurídica, legislación global que “protege” al capital), presupuesto de conformación del Género como *sujeto de pensamiento*, y para el que los adeptos a los credos de la “relatividad cultural” y la “diversidad”, “diálogo de saberes”, son su obstáculo mayor (“diálogo de saberes en igualdad”: los “pueblos originarios” han pedido prestado [Boas] la simbolización de *grafos* de sonidos occidental [abecedario], para poder dialogar “en igualdad”; Bolivia, al finales del 2013 se incorpora a la tecnología satelital [ha puesto su propio satélite en órbita²⁷¹] para proveer de Internet a zonas rurales alejadas; E. Morales ha llegado al gobiernodel Estado: a utilizar el

²⁷¹ La tecnología –en el interior de un marco renovado de relaciones sociales en ciernes- empieza a asumir funciones políticas: se vuelve instrumento de liberación, de autonomización, desuperación del “subdesarrollo”.

sistema de la democracia occidental para reivindicar el pasado, ilegítimamente con la intención de retroceder en la historia; esta última, empero, prevalece: el satélite Túpac Katari); difíciles momentos: “fin del mundo como lo conocemos” (desoccidentalización: *orientalización* ideológica de Occidente; acción y reacción: económico-políticamente Oriente se occidentaliza –el programa estadounidense de sometimiento de la zona árabe-persa, prevé la intervención en siete países: Iraq, Siria, Líbano, Libia, Sudán, Somalia e Irán, en 5 años: 2007-2012-; ideológico-económicamente Occidente se orientaliza; en efecto, Oriente se mercantiliza y se ve tentado por el “régimen democrático”, Occidente –sobre todo América Latina– se mitologiza: reemergencia del pensamiento ancestral, legitimización de las “minorías” sexuales y étnicas, fanática defensa del entorno natural; en una palabra, realidad humana de conformación mixta: época de cambios/cambio de época, trabazón de formas sociales: estructura y razón no pueden vivir juntas, pero en extraño maridaje aportan “en silencio” para el cuidado de la prole infante). En la arena, el capitalismo –ariete de la historia– forcejea y enfrenta la resistencia masiva de cosmovisiones fósiles –“nadie escapa a la ‘ley del valor’” (análisis situacional interreferencial: asumir la perspectiva del otro [ingresar al mundo fantástico de la mente de un indígena ecuatoriano {de un “afrodescendiente”}, por ejemplo, que tiene hoy unos 70 años, que ha sincretizado las nociones de sol y Cristo en una unidad compleja de simbolización; folclor de la conciencia, estructurada a la manera como lo pone Gramsci: pensamiento múltiple y estratificado]–, pues, siempre el proceso hacia la cima es prometeico y elitario; que el sector musulmán (*yihad* islámica) se contraponga, no quiere decir, que el desempeño falle (la tecnología, la mujer y la juventud van a demoler al yihadismo y al islamismo en general, mediante occidentalización político-económica de las zonas inherentes; este proceso, es un fenómeno necesario, en orden de homogenizar a la humanidad, paso previo para la supresión definitiva de la formación humana capitalista); y los grupos humanos que no ingresen en el flujo principal y de sentido de la historia, pasan a engrosar el banco germoplásmico y se hallan condenados a “ser” de modo hedónico (“ser en lugar de tener” -*sic*)... pues, el pueblo que civilizatoriamente se halla en una etapa superior... (“civilización digital”)... pone al frente del menos desarrollado, el cuadro de su propio porvenir –K. Marx.

“¿Choque de civilizaciones?” –S. Huntington-, “¿Imperio?” –Negry y Hardt-, en realidad: conflictos ideológicos por el pastel material entre distintos estadios históricos, clases, fracciones de clase (desarrollo desigual polar del capital; evolución contradictoria imperialista [la Neotriada {imperialismo colectivo –S. Amin} y los BRICS], no sistémico-imperial [mientras tenga un enemigo en común {la competencia en el mercado mundial} el bloque neotriádico se mantendrá en unidad ficticia bajo comando de los capitales que tienen su principal asiento en territorio yanqui {atlantismo}); de todos modos, a su interior hierven las contradicciones: la base de su unidad jerárquica coyuntural, de su ruptura, en lucha por la hegemonía]) y estamentos (incluso de sus derivaciones últimamente activadas: “género”, étnicas, derechos humanos, ambientalistas, generacionales, “culturales” -ideológicas) cuando la Especie ocupa todo el Planeta, en razón de la relativa autonomía de esta “región”, pero “... lo que es claro, es que ni la edad media podía vivir del catolicismo, ni la antigua de la política, por el contrario, las condiciones económicas son las que explican por qué en una la ideología y en otra la política jugaban el papel principal” (K. Marx). El colonialismo de Medio Oriente, de Africa, de América, no se produjo por razones ideológicas o políticas, sino por pruritos económicos (quién y qué está detrás de la confrontación mitológica en el panarabismo del MAGREB, *verbigracia*); el cura Valverde fue la mascarada para descabezar al Reino de Quito con la muerte de “Atahualpa” (P. Juan de Velasco), dominarle y empezar las *mitas*.

Competencia intermonopólica global de momento. Consolidación del control sobre las actuales zonas de influencia en el Mundo, ampliación de estas zonas por parte de la fracción corporativa de capitales más fuertes del Planeta: la neotriada (EUA, UE, Japón) en pugna con los bloques emergentes: los BRICS. Barbarie, imperio del más fuerte. Esta realidad conflictiva elitaria *cuasi* irracional, solamente dejará de ser tal con la superación de la forma-trabajo como base de reproducción humana, esto es, de la división del trabajo, de la propiedad privada, de las clases, de la gestión por manos humanas, o sea, una vez que el ser humano se separa de la naturaleza y de la producción, y se ubica en el *Olimpo*. El sionismo israelí controla el Mundo a través del *lobby* en el principal capital: el estadounidense, estrategia en la que las monarquías del Golfo juegan el papel de peones (*muyahidines yihadistas*) de Israel mediatizadas por

EUA (Israel: control completo de Medio Oriente [desposesión de recursos estratégicos; bloqueo al acceso de la competencia {a otros grupos económicos}, a su fortalecimiento e ingreso en la disputa por el dominio del Mundo]. En el plano ideológico, la importancia del ateísmo frente al sionismo en Occidente: si se acepta [sin base real] la existencia de Dios [ser pérfido, en este caso], por silogismo debe admitirse la idea de que Israel es el “pueblo elegido por Dios”). En la disputa de recursos estratégicos de Oriente Medio, Siria es la “cabeza de puente” para penetrar e implantar la hegemonía; es el frente de contención de la presencia de Occidente para bloquear dos medidas: 1) el manejo propio de dichos recursos (Iraq, Irán, Siria: construir el oleoducto para el comercio directo con Europa); y, 2) asumir el euro comodivisa de reserva y moneda de cambio internacional en reemplazo del dólar estadounidense (si el Dólar pierde el carácter de patrón –por interceptación del BITCOIN–, se disipa la capacidad de emisión discrecional sin respaldo de moneda; pierde la política monetaria mundial; y, EUA queda frente al reclamo hemisférico de conversión del papel-dólar en oro). Tampoco la paz (y la racionalidad) se instala como componente de la conducta humana en cualquier momento, por consenso o por acuerdo, al margen de la necesidad histórica (una comunidad arcaica puede encontrarse en situación de barbarie, de permanente guerra y paradójicamente progresar, o ser tan pobre su visión, que se halle en estado estacionario y en paz); este “patrón de carácter” depende del tipo de estructura de conciencia colectiva de un pueblo, el cual es el reflejo directo, mecánico, automático, lineal, del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas (solamente cuando la inteligencia haya resuelto sus problemas materiales le queda encargarse de los objetivos del espíritu, en armonía²⁷²; a ese *status*, ya se ha llegado, por ejemplo, en Europa, sin embargo es supina la ceguera axiológico-moral de la *intelligentia*, en la “zona del Euro”). La frase: “el capitalismo está en crisis, pero tiene una impresionante capacidad de recuperación”, tomada como determinación inamovible, que induce posicionamiento subjetivo en la constancia cualitativa dada, al momento ya no es cierta; la mezcla del deseo con la condicionante real proviene de la mente que se halla prisionera de la historia; conducta que no permite hacer el

²⁷² “... sin el amor, Adsonde Melk, qué tranquila, qué segura, qué pacífica sería la vida...y que triste” (Eco Umberto: *El nombre de la rosa*).

análisis concreto en sentido estructuralista y proyectivo de la situación, e incluso ajustar correctamente el influjo de las determinaciones procedentes de la historia en ella, en su estado de configuración presente; un organismo cruza momentos y la zona de su próximo desarrollo varía en cada uno de ellos hasta verse encuadrado con su límite; la etapa actual en el sistema burgués difiere de las anteriores; son sus características: forma financiera, virtual, de casino, las fuerzas productivas han avanzado hacia la automatización, el capital ha cubierto al Mundo, experimenta límites físicos-biológicos-naturales para su reproducción, varios sectores se desconectan del mercado común, el hastío por lo instituido fomenta la racionalidad. En una palabra, la “ley del valor” progresivamente sale de la escena histórica arrasada por la inteligencia (racional): por la operación de la “ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia” (incremento al tope de la composición orgánica del capital y destrucción de trabajo vivo –saturación de mercados, subsunción hemisférica del trabajo al capital y “subconsumo” absoluto: crisis global de valorización [el capital que se “valoriza” sin trabajo {mecanización}, ya no es capital: le falta su condición, su otro de sí que le hace tal, su *alter ego*. Se trata de un proceso que aparece en la mente como una aporía, como hecho *sui generis* {“apariencia engañosa”}: las máquinas, a la manera de la naturaleza, producen valores de uso {estos no tienen precio, porque, aunque sean producidos en marcos sociales de propiedad privada jurídica, carecen de trabajo}]).

Al *stablishment* parece “salirle todo a pedir de boca”: se han alejado de consuno los fantasmas de la dictadura y de la revolución –la inflexión histórica (si debido al impacto de la crisis o por la “concienciación” se “arma la conciencia, se puede armar las manos”, ha dicho la derecha)-, y el encarrilamiento social es socialdemócrata moderado –bonapartismo tecnocrático, esto es, democracia con equidad, defensa de las libertades, densa institucionalidad –*sic*- (en medio se filtra el “excepcionalismo” gringo: “país elegido por Dios para imponer el mercado ... [la ‘libertad’ {de elección -*sic*}]... , la democracia y el anglicanismo en el Mundo” [el sistema electoral yanqui está tan amañado, para impedir que la plebe llegue incluso al gobierno del Estado federado {es una dictadura burgués-oligárquica bipartidista maniquea eterna}]; pero, en esencia: los yanquis son el más poderoso instrumento prometeico de la historia. Un

síntoma más del “deconstructivismo” empírico de la sociedad vernácula es la crisis de la Iglesia: su negativa a suprimir el “voto de castidad”, a admitir el aborto (terapéutico o por violación), a permitir el sacerdocio femenino, a aceptar la eutanasia y la tecnología de las células madre, a volver a vivir la pobreza de la primera patristica (si se sigue así: ¡se explota!); empero, si la tendencia triunfa, se tiene la impresión, de que la Iglesia se ha reacomodado y que se apresta a vivir los “nuevos tiempos” sobre esa base (la reconciliación del cristianismo iniciada por Ratzinger es otro indicio de su debilidad, intentona que también propende su desconstitución), sin embargo esas son más bien las rieles a través de la cuales esa forma ideológica se disuelve: la una, al carecer de substrato la representación, la otra: por cuanto ha asumido las determinaciones que ubican al “ser” en el porvenir (la circunstancia ratifica una perspectiva tautológica: que el sistema mayor está en cuestión, que el capitalismo pausadamente implosiona). “Epoca cambiada” (“*Transición*”: nueva época y sedimentación de sus características al unísono; efecto combinado: *la “crisis” ya no es el mecanismo periódico de progreso de la modernidad, sino el síntoma de senilidad, de “posmodernidad”: el sistema burgués –inscrito en la fase descendente de la onda- de recaída en recaída, bien muere*): el modo de producción burguéses una abstracción, pero una fracción del mismo sostiene la condición por la cual la realidad mantiene carácter de proceso histórico-natural (mientras se completa el sistema de automatización para todas las esferas de la vida), que se rige por la ley general del desarrollo del capitalismo expuesta por Marx: plusvalía/lucha de clases; el “determinismo económico” se hace del todo evidente: la “revolución de los indignados” (por empleo, por ingresos) se derrama por el Planeta, se une, se globaliza (glocaliza), se concreta en un mismo “ser” en cuanto subversión, intelectualidad y ciudadanía (mundadanía)²⁷³. *Transición*: paso del “testigo” de manos del proletariado a las de los ciudadanos; de la revolución

²⁷³ El Sr. Dussel define a la modernidad como totalización civilizatoria de la cultura europea, mientras que de la posmodernidad dice que se trata de la crítica moderna de la modernidad. Frente a toda parafernalia al respecto, la llama posmodernidad es la etapa (estilo propio) neoimperialista del capítalismo, de sobremaduración estructural o sistémica, de senilidad, de decadencia natural y de salida de la historia (es transición de formación económico-social [humana] hacia el comunismo).

proletaria a la “revolución” subversiva/intelectual/ popular; de la dictadura del proletariado al poder popular democrático institucional (neoconstitucionalismo); de la edificación socialista a la formación de una sociedad de pequeños productores libres asociados (“colectividad todavía escindida”: Agustín Cueva D.); esta trama es conocida, pero se ignora el supuesto tanto como el desenlace, esto es, la *premisa* y la *postmisa*. Ahora bien, para la concepción especulativa ahistórica de los *movimientos sociales*, los nuevos sujetos orgánicos han emergido de la noche a la mañana como por encanto (como hongos) sin ligamen con el proletariado sepulcrista del capitalismo (de su teoría, planteamiento del objetivo y formulación de la estrategia): “han surgido de golpe, completamente acabados, como Minerva de la cabeza de Júpiter” (que son los únicos inteligentes, críticos y propositivos); en esta “visión”, en consecuencia, el proceso de transformación hemisférica no tiene continuidad, ni táctica ni en cuanto a los actores, o sea, la “revolución” no se “suaviza”, no se prolonga e ininterrumpe –asume carácter histórico: se transmuta en “evolución”, se torna permanente (“matar para vivir”: la ley de la acumulación capitalista; como acontece en la naturaleza virgen el impala está siempre en vigilia para escapar de la arremetida del león, la lucha política diaria en Venezuela, en Bolivia, en Nicaragua, en Cuba, en Siria, en Irán contra los negreros burgueses de dentro y fuera, les mantiene permanentemente en ascuas [“la pelea es pelando”; para que cese dicho estado de zozobra *ad infinitum*, debe anularse el proceso: la naturaleza, el capitalismo {como en Siria, la “crisis” venezolana es también una forma de mantener entretenida a la inteligencia: marco en el cual se desarrollan las fuerzas productivas –la mentese vuelve más consciente y estratégica en los bandos en pugna, y la ciencia y la técnica, ligadas al conflicto, progresan}]-, no se transforma de local en nacional, en regional y en mundial -la tonalidad del cambio, no presenta relevo en los diversos planos territoriales, sociales y programáticos; en realidad, la “revolución subversivo/intelectual/popular” es la derivación de la “revolución proletaria” y el “poder racional-intelectual”, es la metamorfosis del “poder proletario” (la ideología proletaria desaparece realizándose [toma su lugar la Filosofía, finalmente la ciencia])-; luego, la citada percepción es únicamente la apariencia: fachada puramente estética de las grandes y pequeñas historietas, en las que los héroes surgen de la nada; a los nuevos profetas políticos

del siglo XXI surgidos por generación espontánea, naturalmente: les resulta cómodo sostener, que a las mujeres, a las nacionalidades, a los ecologistas, a los cultores de los derechos humanos, a los ciudadanos, a los intelectuales, a los inconformes, a las formas económicas solidarias,... se les ocurrió un día y se transformaron en los nuevos “Mesías” de los problemas del Género, asumen que se hallan en la construcción del futuro con entera libertad: a los nuevos redentores del Mundo se les ocurrió un día y la “luz se hizo”; en realidad, estos novísimos “actores de la historia” han alcanzado el derecho a sostener una vela en el entierro del capitalismo, una vez que el proletariado –único contendor coteja del capital- cumplió su misión histórica (libró la “madre de todas las batallas”; en realidad: ¿qué mérito, qué verdadera revolución social significativa actual, puede relievase de las generaciones postleninistas?); empero, de la *transición* eclosiona el comunismo (la racionalidad deliberativa, discursiva, comunicativa intersubjetiva, motivada en los dictados de la libertad y la moralidad pública –Habermas-, desplegada en el ámbito de enfrentamiento de estrategias en la red de poderes fácticos –Foucault [No obstante, el “poder” no está en todos lados, “sino concentrado en las instituciones de la democracia imperialista”]-que mueven la hegemonía hacia el nuevo bloque histórico de transformación –Gramsci- para plasmar el proyecto emancipatorio, es posible sólo cuando existen los presupuesto materiales: éstos han sido creados por la acción proletaria y por el desarrollo natural del capital en la competencia.

El trabajo que ha realizado el pueblo venezolano y sus líderes especialmente a partir de 1989 (*El caracazo*), es gigantesco; la ruta seguida es la auténtica, la que admite el momento histórico *in abstracto*, además, dicha *praxis* es eficiente, eficaz; de ninguna manera es lícito subestimar o directamente desconocer el colosal, el invalorable aporte que dicho proceso da a la historia, incluso su condición de referente para la lucha, que llevan adelante otros colectivos en el Planeta (se siente respeto, identificación y el máximo aprecio por ese pueblo digno, altivo, valiente, paradigma, como para el recién desaparecido Comandante Hugo Chávez Frías, sus lugartenientes y su movimiento político). Preocupa empero, cierta tendencia psicológica de exclusivismo en los planos creativo y estratégico denotada por sus artífices al momento de autovalorar el proceso. Los

“socialistas del siglo XXI”, en particular todos quienes han alcanzado significativos grados de cumplimiento de objetivos, como es el caso de Venezuela, asumen que su éxito y presencia se debe exclusivamente a que han sido capaces de comprender apropiadamente el proceso casuístico interno (Dietrich, Dussel, Mézáros, Alba Rico, Fernández Liria y Alegre Zahonero, García Linera) y diseñar en coherencia el programa, de índole *cuasi* chovinista, adecuado a las condiciones endógenas (inquietud similar puede extenderse sobre Cuba, Nicaragua, Grenada). Una persona masculina cubana residente en Quito, intervino en una emisora y pertinentemente llamó la atención a los portadores de la idea del “socialismo del siglo XXI” (los cuestionó, no en el sentido ahora antipático de crítica y anuncio de una posible caída del modelo venezolano por ignorancia e inoperancia de Maduro y su *staff* –sic-, proveniente de la cabeza de H. Dietrich –el señor piensa que la historia es producto sólo de la acción de los seres humanos-; en realidad, no es políticamente racional acudir a argumentos de artillería tecnocrática en materia “económica” para juzgar un “proceso en ‘construcción’”: la reproducción capitalista puede hacerse de modo neoclásico o fiscalista, la humana en cambio, de modo comunitario) “deben referirse a suproyecto, como ‘socialismo en el siglo XXI’”, dijo, “pues, la forma de aludir a su propuesta deja de lado toda la experiencia del socialismo y el aporte que el proceso ha dado a los nuevos, del cual el ‘socialismo del siglo XXI’ es su resultado” (siempre en la coyuntura, la predicción de Dietrich sobre Venezuela: la caída de Maduro en el 2014, no se ha cumplido –por lo menos al término de la fecha estipulada; el equívoco ocurre por asumir que las variables macroeconómicas son las únicas que determinan el proceso, que la realidad venezolana opera sólo por la voluntad; contrarrestar medidas políticas –guerra económica, desabastecimiento-, con medidas de política macroeconómica).

Y, así es: el socialismo es, fue, revolución –tuvo como presupuesto a la revolución-; todo proceso que no es revolución –tomada esa palabra en sentido impreciso: como cambio-, es simplemente reforma, como bien se sabe; y, si la misma da resultado, es por cuanto el socialismo desbrozó el camino. A propósito: ¿qué es revolución?; ¿por qué la revolución?; ¿la revolución consiste en hacer el cambio o, por el contrario: ¿es

propiciar las condiciones para iniciar el proceso de cambio? Expuesta la inquietud de otromodo: ¿cuál es el contenido de la revolución?; ¿su carácter? La palabra tiene varios sentidos (es polisémica). En las presentes notas, al sustantivose lo asume como el planteamiento estratégico y su realización práctica adosado al propósito (adjetivo) de romper la barrera del poder constituido para emprender en el cambio (la revolución: no es cambio automático, su realización no trae aparejado como producto el cambio: simplemente desbloquea la vía [se debe a dicha naturaleza medial, instrumental, que incluso el poder puede hacer revoluciones para reafirmar el *statu quo*: las llamadas contrarrevoluciones]; tampoco el cambio radical constituye el contenido de la revolución, mucho menos los pequeños cambios, graduales, reformistas; en todo caso, revolución: una clase desplaza del poder a otra por la fuerza, a efecto de transformar la realidad [La revolución es un evento, que da lugar a un proceso]. Si la revolución, que en todo momento clasista es violenta -en realidad, la revolución sólo es pertinente en ese tipo de formaciones humanas y según esa índole, las revoluciones a lo interno de las sociedades clasistas constituyen la coronación de cambios ya dados; las que rompen este tipo de estructuras, en cambio, desbloquean la vía para iniciar la transformación-: la partera de la historia, tiene siempre su adjetivo que lo cualifica y singulariza, es porque en todo caso se lo hace, o se la invoca, sujeta a un propósito específico [revolución socialista, por ejemplo]. La historia [la realidad toda] es prometeica [es la historia la que cambia el modo de vida, no las revoluciones, o sea, la imposición de un sector sobre otro; pero la propia historia crea coyunturas de poder, que hace que el sector de avanzada imponga su voluntad, que domine]). Se deja de lado la realidad atinente a que es el marxismo-leninismo, recusado por foráneo y no compatible con la situación concreta (de América Latina), quién ha creado las condiciones en el Mundo sobre las que varias “búsquedas” de transformación se hallan en etapa de anclaje en los hechos [el estudio concreto del caso revelará el dato también, de que en países de extrema pobreza, con una clase dominante cupular enormemente rica y con ventajas comparativas naturales extraordinarias, se crean las condiciones para la puesta en ejercicio de modelos de política reformistas sustentados en tales recursos; en países pobres, en cambio, la revolución es la decisión de la voluntad, que invoca la historia]. En verdad, el proletariado lidió con el capital, lo extenuó, lo agotó; *contrario sensu* el

monstruo habría procedido, actuaría en forma fascista, genocida, conducente a bloquear cualquier intento “inteligente” dirigido a destruirlo [sucedió en Chile, en Nicaragua, en Grenada, Afganistán, Iraq, se lucha en Siria]. Ahora bien, mientras se mantenga la propiedad del capital, el poder político está dividido: el poder del capital y la presencia de una opción popular en el gobierno, para el caso de que se haya aprobado una nueva Constitución en la que se incluyan derechos, pero que “al mismo ‘tiempo’” refrende la propiedad privada de los medios de producción [la Carta Magna aún es la voluntad de la clase propietaria del capital, convertida en preceptos]; en estas condiciones, el capital no puede ejercer directamente el mando, tampoco el gobierno [ciudadano, popular] es capaz de solucionar los problemas estructurales que aquejan a la población, puesto que éstos sedesprenden inmediatamente de ese tipo de propiedad [se ha llegado *cuasi* a un punto muerto, el cual solamente es desbloqueado por el desarrollo de las fuerzas productivas*; la “revolución en democracia”, que debe concretarse en una verdadera revolución: expropiación de los expropiadores –expropiación del sistema automatizado de producción-, es un paso que la socialdemocracia no lo dará: Eh ahí su límite, el cual será rebasado y dado, en su orden, por los subversivos [las revoluciones que inician el cambio radical, no las hace el pueblo –los ciudadanos-, pues, no tiene estructura ni composición psicológica –la suya es pequeñoburguesa- para el efecto, ni siquiera el proletariado o su destacamento armado son depositarios de esa alta misión, sino la vanguardia; el pueblo depone gobiernos, derroca regímenes y crea la historia dentro de ellos, pero no altera estructuras; esta labor le compete a los neoproletarios: a los subversivos, en correspondencia con la necesidad histórica y a tono con su movimiento regular]).

Solamente cuando el progreso material (el desarrollo de las fuerzas productivas) ha llegado a término con la robótica inteligente, se puede hablar de paz. Todo desarrollo es conflicto, efecto del conflicto o se da en medio del conflicto: no hay otro modo. Paz, solamente hay en los cementerios; la unidad y lucha de contrarios (fuera y dentro de pensamiento materialista marxista), es la fuente del movimiento, del desarrollo. El cambio social, histórico, en paz, que de manera oportunista postula el neosocialismo, es una aporía. La citada forma, sólo puede darse en el marco

de la más alta racionalidad general de la población, cuando se tienen cubiertas todas las demandas de todos (automatización) y una vez que el ser humano se halle en cumplimiento de la última, definitiva y más alta meta de su acción: la producción del universo teórico total. Por tanto, es demagógico el planteo de ingresar en una etapa de paz, cuando el progreso material aún no ha culminado. Los hedonistas estacionarios que proponen dicha vía, han olvidado el carácter del movimiento del Mundo, en el cual están inmersos. Es la abundancia de bienes y servicios de procedencia automatizada el prodigio de las fuerzas productivas (de la inteligencia colectiva históricamente objetualizada y potencializada) que derriba el axioma burgués de su discurso económico: la escasez; sin la escasez, el mercado, la teoría deformación de los precios, la confianza del inversor, se vacían de contenido y el establecimiento responsable de la violencia, cae (ahora mismo el Mundo tiene más alimentos que los que la población los necesita –FAO–; la supuesta escasez deriva de la intención de sostener precios); del resto se encarga la lógica automatizada.

En verdad, el pensamiento dialéctico histórico descubrió ante el Mundo la verdadera esencia del último modo de producción clasista (y de la historia): la plusvalía (la explotación: su estructura y mecanismos internos de reproducción), el Estado (la dominación: los procesos de calibración y actualización sistémica: la estrategia homeostatizante), la alienación (el control de las conciencias, efecto estructural de la ideología hegemónica), la función (“producir la base material del mundo nuevo”) y el carácter relativo, histórico de la presencia de la forma burguesa de realización humana, pero, sobre todo: le advirtió el *telos* de la *praxis* (“conocer y controlar, a y a la naturaleza”), además: le armó subjetivamente a la población con poderosos métodos de entendimiento, de lucha y de diseño programático (no se olvide el éxito en todos los frentes obtenido en la ex URSS hasta bien entrados los años 60 del siglo XX). Brillantes Bolívar, Martí, Zapata,...; infortunadamente, su pensamiento no alcanzó la profundidad, la sistematicidad y la potencia (como sucede con todo pensador alternativo, que se halla fuera del Materialismo histórico), que solamente prodigan los principios y el método de trabajo científicos marxistas: la

adversidad vino de la diferencia de momentos históricos, lugares y condiciones. En realidad, todos los procesos que tienen ocurrencia hoy en el mundo en materia de política transformadora, guardan conexión estrecha y devienen con y de la acción del proletariado, con y de Octubre 17, con y del socialismo de Lenin-Stalin, con y del marxismo, en su orden (el socialismo dejó de ser directamente en 1956, pero ha asumido una contextura diferente y más eficaz para sobrevivir en la medida en que se ha mimetizado: se ha desparramado en la agenda reivindicativa de los “sujetos parciales” como mujeres, etnias, generacionales, derechos humanos, ecologismo, demandas seccionales): el socialismo vive en el seno del capitalismo, sigue en la producción de transformaciones “espontáneas” a espaldas de la conciencia; la forma humana parcial que sucede a la burguesa no será visible ya (el Mundo no es ni joven ni viejo), puesto que hoy lo opaca el capitalismo y cuando se produzca el desenlace, lo hará el comunismo. El socialismo existe en la “intuición” de los pobres, que constituyen la mayoría de la población, y en la racionalidad de la intelectualidad progresista, no necesariamente representado en y con todas las letras; el capitalismo lo hace en el mercado, en la ciencia y en la técnica, y en sus agentes activos, que vienen a ser la minoría, pues, la extrema centralización del capital (financiero, tecnológico) sede en las áreas fundamentales para la reproducción de la vida de la población y se vuelve competitivo, “bueno”, en su hora postrera. Debe, además, empotrarse unas líneas más en este lugar del texto sobre el hecho en tratamiento, debido a que el mismo tiene sustantiva proyección en la conciencia, en la conducta política, filosófica, actuales. Apropiadamente se tiene que separar aquella prospectiva que viene del pasado, que incluso hoy pervive como aspiración, que es producto de la sola reflexión ético-filosófica: *ethos* barroco, su fundamento responde a principios y métodos todavía no desarrollados, simplemente descriptivos, que no logran penetrar en la estructura fundamental del Mundo: en su verdadera esencia, cuya mirada no atalayó el presupuesto teleológico del Género; de aquella objetiva: *ethos* lógico, en la que ya se muestra en todas sus líneas la conciencia científica madura, que faculta realizar pronósticos consistentes, exentos de ingenuidad. Quizá no se advierta esta diferencia, que responde a condiciones ontológicas, de desarrollo histórico, generacional,

de momentos distintos. En ese sentido tiene razón Marx sobre Bolívar: el objetivo mayúsculo que debe adornar al Género, frente a la simple aspiración de unidad y libertad como demandas de un momento histórico, que tienen su sentido también, pero que se contraponen y bloquea al flujo de la historia, en tanto abstrae de la noción, la razón de ser de las fuerzas productivas: el progreso prometeico puntal del desarrollo de la conciencia, esto es, de la conquista de mayores grados de libertad [propuesta “socioburguesa”, a la cual en Venezuela se la ha caracterizado como la fusión de los ideales marxista y bolivariano {como “no hay en que quedar”, la crítica más fuerte a este “tinglado” ha venido de la socialdemocracia clásica: “Marx catalogó a Bolívar ‘como un cobarde que se vendió al oro británico’”, se ha dicho; luego, no es posible –según ciertos sectores– eclécticamente integrar aspectos descolonizadores antiyanquis con los relativos a la liberación social, cuanto a la toma de las riendas del “Universo desbocado” -*sic*}. En Quito, una vez dada la Batalla de Pichincha {del gran guitarrista Sr. Hugo Oquendo}, episodio con el cual de forma azarosa se sellaba la independencia de España, del Ecuador y de América del Sur {*dixit* Antonio José de Sucre} el pueblo dijo: “Último día de despotismo y primero de lo mismo” {a Hispanoamérica los ingleses le robaron la independencia –*dixit* Diana Uribe}; Marx, en consecuencia, ubicó de modo certero el espíritu de su artículo sobre Bolívar; pero, puesto al margen infidencias y procesos de formación de los líderes como tales, Bolívar, no sólo que cumplió la tarea concreta de su tiempo, sino que inspira la utopía del presente {Marx y Bolívar tuvieron razón: Marx describe a Bolívar de modo exacto a partir de una perspectiva superadora del presente –de ese presente–; Bolívar, en cambio, actuó en correspondencia con la necesidad histórica: el paso de América hispana al nuevo núcleo de poder comandado por Inglaterra, el primer ariete capitalista progresista de la historia; no obstante, se dice que una vez que el Libertador (y también San Martín e su reunión en Guayaquil) comprendió el futuro que le esperaba a los territorios americanos liberados de España fragmentados, pidió a Fernando VII que gobierne desde México o Lima, de modo de mantener la unidad y ponerlos fuera del alcance de la colonización sajona -y

posteriormente de EUA²⁷⁴; se cree que Bolívar cubrió al final de su gesta la trampa urdida por los ingleses}]²⁷⁵. Empero, la vieja aspiración que reeditan los vivos, presenta a las utopías de los exponentes del pasado como propuestas visionarias, de seres “que se adelantaron a su tiempo”, suele decirse; la estructura del mundo, que pensaron los grandes dirigentes de los siglos XVIII, XIX y XX {liberales –Ilustración-, socialistas –sociedad igualitaria de trabajo- e incluso comunistas –“... de cada quién según su capacidad...”} no conciben con las demandas del siglo XXI en adelante. En realidad, el equívoco no notado está en la conducta de aquellos sectores de coetáneos, que declaran reivindicar los deseos del pasado sin beneficio de inventario real, amparados en la muletilla justificatoria, de que se debe actuar con “rostro propio” {sustitución de la injerencia externa –eurocéntrica- por la noción pretérita –reconceptualización de los hechos}, y éste viene dado por los despojos arcaicos, de formas de vida que han sido bien catalogadas como “museos vivientes”: el verdadero “efecto de ideología” de la “arqueología del saber”; en lugar del anuncio conducente a proponer “propiedad intelectual”, lo pertinente es reclamar las demandas de la época imbricadas a las aspiraciones que gesta la realización de la tarea del pensamiento en la conformación de la idea, no sólo en su existencia, sino en su realización. En una palabra, los “revolucionarios” posmodernos no se aperciben, que tras de su certera actuación se hallan en operación precondiciones y designios superiores de la historia al unísono]).

Mutatis mutandis, en los 40 años que vienen (en las economías centrales), pues, el proceso conserva su curso regular, deben presentarse tres últimas “crisis” (dadas de

²⁷⁴ Dixit M. Gullo, *Geopolítica y leyenda negra. En la web*.

²⁷⁵ La crítica de Marx a Bolívar es correcta, pero lo que hizo Bolívar también lo es. Marx, científico de la economía y ya de la geoeconomía, de la geoestrategia y de la geopolítica, comprendió la avanzada, el objetivo no confesable de Inglaterra. Bolívar fue tras la salida de los españoles, pero se filtró subrepticamente Inglaterra. Al final Bolívar se dio cuenta y quiso enmendar su error: que no se consume la celada inglesa (“ser convertido en instrumento de Inglaterra para desplazar a España e instaurar su imperio comercial”) con el pedido de que los reyes de España vuelvan sobre sus pasos, pero ya fue tarde. El resto: la consolidación del imperialismo inglés, es conocido.

forma secuencial, lineal: la una lleva a la otra), tres ritmos cíclicos cortos finales de acumulación (desacumulación) capitalista, en los que el ritmo turbulentamente decreciente, debe dar paso al estancamiento y la “crisis” (éstas son “crisis” de *cuasi* sobreproducción, expresadas de modo particular): “crisis” científico-técnica (la economía financiera supermonopólica que se sostiene por el mecanismo de la “agregación de ‘valor’” en la esfera tecnocientífica, se enfrenta a anomalías: se desencipta todo, se desclasifica el conocimiento, salta hecho añicos toda censura de propiedad intelectual –el plagio; copiar, aprovechar y mejorar, transferencia y adaptación tecnológica, son la norma-; el ser humano desarrolla su capacidad creativa: los *hackers*); “crisis” de *realización del producto* en sentido sweeziano: desproporcionalidad y subconsumo (sobreoferta de productos frente al avance de la forma de economía popular solidaria alternativa, que ha incidido regresivamente en la escala de ventas del aparato económico convencional; se simplifican las necesidades); y, “crisis” de opciones de inversión (se cierran la idea fuerza burguesa pro emprendedora de las diligencias y oportunidades: ya no es rentable invertir en ningún sector, zona o necesidad: la automatización se ha tomado la “economía” y la forma de subsistencia alternativa domina el Planeta); en suma: “crisis general de valorización”, llamada de “civilización” (la contradicción produce el desarrollo de los procesos, al conseguirlo, inmediatamente los pone en crisis; pero, el proceso debe saltar a un nuevo nivel; la derecha dice al respecto: “los problemas deben ser vistos como oportunidades”).

En el comunismo, la crisis se ubica en el frente del desarrollo de la conciencia; cuando éste está por terminar, la crisis se vuelve expresión de senilidad: senilidad de senilidades, y desaparece el proceso, pues, más allá de la perfección sólo queda el precipicio -Baudrillard]). Mas, la historia aquí no ha llegado a su fin, precisamente por cuanto la historia capitalista ha llegado a su término, con el “ser humano ‘único’”, sobre sus posaderas. Ahora bien, el capitalismo (patriarcado y machismo insertos [El llamado machismo en la percepción: el día y la noche, el macho {la luz} y la hembra {la oscuridad}, la conciencia y la sentimentalidad, ideología que en parte responde a la realidad –la belleza, la maternidad]) ha sido la etapa en la que la

humanidad ha aprendido a esforzarse, a pensar y a luchar: a subrayar en forma clara su rumbo, ha preparado la “mesa” en la que debe alimentarse la nueva forma humana; esa forma humana secular –siempre la burguesa- hoy sentencia que el “socialismo fracasó”, que el comunismo “es historia” –sic- y se resiste a dejar del todo el teatro de los vivos; en dicho escenario, empapadas en la sangre del proletariado mundial (la simbolisticade la *hoz* y el *martillo*), las banderas nacionales de la humanidad se han transformado (paráfrasis de Marx: *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*) en la bandera de la revolución mundial (komintern), en la bandera roja imperceptiblemente triunfante; la proclama pertinente es, por tanto:

¡El comunismo ha muerto! ¡Viva el comunismo!

*“Arriba los pobres del mundo.
En pie los esclavos sin pan.
Y gritemos todos unidos.*

¡Viva la Internacional!”²⁷⁶.

¿Cómo está cambiado todo? (Engels: Prefacio del *Manifiesto del partido comunista*). En ciertas neocolonias, al llegar a la administración del Estado la representación popular, la mayoría de las tesis, consignas y conductas, que antes eran patrimonio de la izquierda hoy han pasado a serlo de la derecha (se quejan, denuncian, convocan al pueblo: Aznar, Uribe, Montaner, Vargas L., frente continental para romper las “revoluciones ciudadanas”: el “proyecto de conspiración transnacional Cuba-Foro de Sao Paulo, de Puebla, contra la democracia”; su debilidad es que no cuenta con el Ejército ni siquiera con el colombiano, aunque sí el de la OTAN y le es posible pagar mercenarios –Libia, Siria...-, puede pedir la intervención externa bajo las supercherías de la “guerra preventiva”, defensa del mercado, la libertad y la democracia). En el frente cruento, “arcaico”, de la Guerrilla (en realidad, conviene el manido argumento: el ejército reaccionario, cobarde, latuseldista colombiano con las FARC, deben ser anulados en conjunto), la regularidad se ha impuesto: en Colombia, de Gaytán a la fecha -50 años-, las FARC –ELN,

²⁷⁶ E. Pottier y P. Degeytier.

EPL- se hallan en combate; al momento -2012- se ha instaurado una nueva ronda de negociaciones [este acercamiento es la evidencia, de que el movimiento de la realidad se ha vuelto políticamente centrista]; su resultado es previsible: la reiteración del fracaso (a EUA no le interesa la paz; el factor económico que se interpone es el “complejo militar industrial”) o una muy pírrica conquista reivindicativa para los intereses del pueblo, pues, solamente con el renunciamiento de alguna de las partes –la oligarquía colombiana proyanqui o la guerrilla- a los aspectos básicos de la agenda, puede llegarse a un acuerdo; aspiración magra, pues, en el tapete se enfrentan las tesis capitalistas y el programa guerrillero; además, la discusión que se lleva en La Habana a mediados del año 2013, tampoco tiene jerarquía de “Asamblea Constituyente” –la guerrilla ha comprendido que debe entrar al torrente occidental de la política: participar en las elecciones e iniciar la larga y difícil lucha gramsciana, foucaultiana, habermasiana, echeverriana, dusseliana por la conquista de la hegemonía al interior de la red de instituciones políticas en orden de realizar el proyecto emancipador hacia un nuevo *ethos*²⁷⁷. La guerrilla extenuada²⁷⁸ ingresa en el “juego democrático”, en el que la principal política es la distribución de la renta efecto de la recaudación impositiva en unos casos, y de ésta y de la realización monetaria de recursos naturales, en otros; hasta allí llega la avanzada en Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Uruguay, El Salvador; no pueden, por tanto, ir más allá de propósitos estructuralmente inocuos como la reducción de la pobreza, de las desigualdades, del cumplimiento de “metas del milenio”, de construcción de obra pública, etc., o sea, lo que el

²⁷⁷ *Sociología de las ausencias y de las emergencias*: “para ser más competentes en la rebeldía necesitamos más epistemología del Sur” (*dixit* B. de Sousa Santos) o hay que ser más habermasianos: proyecto de emancipación compartido, sobre la premisa de la moralidad intersubjetiva y la acción en el seno de la institucionalidad oficial (teoría y estrategia de la acción social), que en otros términos es análoga a la triádica sugerencia de de Sousa Santos: descolonizar, democratizar, desmercantilizar (I. Wallerstein); no obstante, queda una opción: la paz en Colombia es posible al advertir las transnacionales que sus intereses económicos de materias primas se alinean favorablemente con la relación costo/beneficio.

²⁷⁸ Se dice que las FARC han cometido muchos errores. ¿Muy bonito! Como si los procesos históricos tuvieran un manual a seguir. En realidad, lo que han hecho es grande (“... de no ser por las FARC, los gringos se habrían tomado Colombia y toda América Latina” (*dixit* Dax Toscano),

propio capital ofrece por vía de la acumulación y de la operación del libre mercado. En una palabra, este juego es importante para la historia: promueve el desarrollo de las fuerzas productivas, diezma al poder y fortalece al sector portador de las nuevas relaciones sociales, y empuja el tren de la historia, aunque en la superficie –para una mente racional, madura- el hecho aparezca como una lucha tonta entre los intereses concupiscente de la acumulación y los “justificados” de la sobrevivencia (el capital dice que los gobiernos socialistas [populistas] vuelven floja a la población cuando subvencionan varios gastos de su reproducción e inducen al no trabajo y a la anulación de la creatividad; el neosocialismo responde, que el capital fomenta el consumismo, el individualismo, la pérdida del valor de la solidaridad, es decir, también en este frente se produce “un toma y daca” de inculpaciones mutuas que se proyecta mantenerse hasta las “calendas griegas”). La revolución o la guerrilla saben a lo que se meten: en la guerra (en sus acciones está en juego la historia, en sentido conservador o progresista) y de antemano conocen que existen tres desenlaces (si bien la guerra tiene reglas, en ella se pierden los derechos; de manera que no pueden haber lamentos, reclamos de justicia, etc.; el caso del holocausto es diferente: arremetida de fuerzas imperialistas belicosas del capital con el monigote Hitler al frente [“los Krupp, los Gerben y el gran capital alemán”] sobre un pueblo entonces pacífico; y también el de Guatemala, en el que si bien las etnias se vincularon a la guerrilla y se convirtieron en combatientes, Díaz Montt arremetió contra pueblos inocentes enteros): 1.- el triunfo y la paulatina destrucción del enemigo vencido y de su sistema; 2.- honrosa paridad, armisticio y el *stabliment* sigue igual; o, 3.- la derrota, seguida de represión o de la eliminación de los combatientes populares. En los casos de Rusia, China, Vietnam, Cuba y Nicaragua se produjo el triunfo y, con excepción de este último país, la subordinación y destrucción temporal del enemigo de clase. En los eventos de El Salvador, Guatemala, Uruguay, Chile, Argentina, Perú, Ecuador y Colombia, la derrota fue para la guerrilla y el capital actuó de modo coherente: arremetió hasta destruirla, a excepción de Colombia, caso en el que en la arena: guerrilla y poder del capital (CIA y ejército) durante años han mantenido balance de operaciones (empero, Colombia despierta: paro agrario, nuevamente las FARC). Ahora bien, para los pueblos, la censura de los crímenes del poder ha sido un hecho

diario, pues, sus secuelas sobre su vida son cotidianas; para el poder, las complotaciones en su contra urdidas por el pueblo han devenido en objeto de represión y las justificaciones que interpone a sus actos, tienen –paradójica y vergonzantemente– algo de sentido. Si son recusables los eufemísticamente llamados “excesos” perpetrados por parte del círculo dominante en el poder frente a la disidencia combativa que quiere librarse de las amarras de la explotación, la coerción y la alineación, cuando ésta desata actos conspirativos que golpean y ponen en verdadero peligro al *establecimiento*, es también criticable la queja de los amotinados una vez que han sido descubiertos, tomados presos, torturados y finalmente ejecutados o desaparecidos. El pueblo tiene una sentencia sabia al respecto: “quién se mete a redentor debe ser crucificado”. No parece lustroso como no sea si se la considera una maniobra en la estrategia contra el poder (como lo es el traslado de drogas de las neocolonias hasta los países céntricos, las que han de consumirse entre los círculos poderosos de las sociedades imperialistas) la actitud de las llamadas “comisiones de los Derechos Humanos” (pero, el Código de Ética de Núremberg, si tiene pertinencia), cuando propugnan ajusticiar a quienes han respondido con actos de barbarie en defensa de sus intereses, del poder y de sus convicciones. Si un revolucionario, un guerrillero o un subversivo en general, resultan mutilados o muertos en el cumplimiento de su deber, deben ser considerados unos héroes; sus seguidores, sus ascendientes, deben reivindicar sus nombres, valorar sus actos, edificar sus monumentos, emularlos y con su ejemplo, fortalecer todos los frentes de la lucha, pero de ningún modo es una conducta altiva la queja, o el dedicarse a llorar o buscar justicia burguesa en el plano jurídico, administrativo o ético de los Derechos Humanos, para los caídos en combate [los familiares del gran Che, sus correligionarios, sus amigos, no han pedido justicia, indemnización, tampoco han llorado por él; lo que han hecho con honor y altivez, es resaltar su acción y su nombre, han producido iconografías que operan como símbolo de la rebeldía racional, han seguido su ejemplo. Si la guerrilla guatemalteca hubiese triunfado en el contexto de la “guerra fría” frente al poder militar y la CIA, Díaz Montt habría sido fusilado, pero a ninguno de sus deudos se le hubiese ocurrido entablar juicios, pedir recompensa, lamentarse]. En realidad, lo que debe ser hecho público con orgullo es la razón por la que fue

privado de su libertad, torturado o asesinado un subversivo, antes que mendigar una posible compensación, desagravio para el protagonista caído, sus familiares o correligionarios, o alcanzar algún tipo de sanción para los agentes del poder responsables.

“Llegar a la meta al morir, como el ...[guerrillero]... antiguo: con el ...[fusil]... en la mano”:

“La tumba del guerrillero dónde, dónde, dónde está; su Madre está preguntando, algún día lo sabrá...”²⁷⁹.

La realidad: es materia y movimiento eternos; ésta (la materia): no se crea ni se destruye, se autodesarrolla -V. I. U. Lenin. ¿Por qué no se detiene el movimiento y se destruye la materia? Condición absoluta de la materia, de la masa (bosón de Higgs), es el movimiento (el Campo de Higgs); si el movimiento cesara, la materia (la masa) se autodestruiría, implosionaría, “aparecería” la “nada”; pero no existe movimiento sin algo que se mueva, entonces: si la *masa* desapareciera, cesaría el movimiento; el movimiento de la materia es eterno porque es cíclico: ascenso/descenso, nuevo ascenso/nuevo descenso *ad infinitum* (F. Engels). Masa y propiedades -su combinatoria-, es la factoría de leyes de la materia, de su desarrollo y multiplicidad: inestabilidad, fluctuación en alto vacío; gran explosión; 4^o del Universo: fijación de las 7 constantes cósmicas: velocidad de la luz, gravedad, campo eléctrico, constante planckiana, masa del protón, del electrón y del neutrón; emergencia de la materia orgánica y del ser humano (*ardipithecus ramidus, homo sapiens sapiens, homo “divinus”*) –la *psiqué*–: validación de la optimidad del Universo (Sagan, Hawking, Penrose, F. Erazo); el *posthumano* se torna *manager* del Cosmos. La realidad posee 5 dimensiones: X, Y, Z, movimiento –desarrollo- y la conciencia; pensamiento y conciencia son su tope; y, la “energía” es una de ellas –una propiedad (movimiento), tan sólo; “¿energía cuántica?, ¡no!: ni cuántica ni mecánica, sólo materia racional-, como el “tiempo” es únicamente la expresión nocional de los procesos y el “espacio” –materia blanda- “su condición de

²⁷⁹ <https://www.cifraclub.com.br/carlos-mejia-godoy/la-tumba-del-guerrillero/>

existencia” –de la “materia compacta” y de la totalidad (Lo que no dice o no entiende la Física cuántica, es que la aleatoriedad y la caoticidad intermitente subatómica provoca formas de orden y estabilidad *per se* y en el nivel medial –orgánico- de la realidad. También en la ciencia hay mala ciencia ficción: parte de las hipótesis de la Teoría de las Cuerdas -5 formulaciones y 11 dimensiones- pertenecen a ésta última. El error axiomático de entrada, es que empiezan por definir el orden fundamental de la realidad, en tanto compuesto por “cuerdas de energía” –y filosóficamente, según la visión materialista, la noción “energía” y la dualidad materia/energía son posiciones idealistas-, en lugar de decir: masa filamentosa, que se mueve. Luego asume que el “tiempo es oro”, sin apercibirse, que el trabajo es oro, el movimiento de la masa humana muscular/cerebral que produce bienes y servicios es oro, la vida que se gasta en producir es oro, no el tiempo). En la naturaleza las jerarquías al interior de una especie (abejas, hormigas, termitas,...) vienen dadas de forma genotípica (en el funcionamiento colectivo de los animales inferiores, la regulación viene impuesta de modo natural a través de una jefatura diferenciada en forma genética {la abeja reina}; en los superiores, empezándose por los grandes simios, los individuos son iguales, por lo que se crea dicha jerarquía mediante disputa, por la fuerza. En el ser humano, en una etapa determinada, seres iguales, comunes y corrientes se convierten en soberanos, caudillos, líderes, mediante la imposición de la fuerza grupal, proceso que sigue leyes históricas); hay una vía intermedia por la cual un sistema biológico alcanza el mecanismo de dirección mediante diferenciación, que tiene ya razones genéticas y del medio, es el caso de los leones: el macho alfa; en el ser humano, ninguno de los dos hechos ocurre (ni en la comunidad primitiva): por sobre los rasgos antropofísicos como el fenotípico racial, por ejemplo, todos los individuos son iguales. El excedente, la división del trabajo (acumulación del trabajo social y apropiación privada), produce esa jerarquía necesaria para el orden y el avance en una determinada etapa de desarrollo de las condiciones materiales de reproducción. En ese entorno y por parte de los mismos seres, la persona supone su futuro, se representa “para sí” el cuadro de su porvenir y a él, autoatribuye su acción; es el momento en el que éste deja de ser

objeto de una relación (se descosifica, se desaliena) y se ubica como “sujeto de fines” –I. Kant- (necesidad en curso hacia la libertad). ¿Cómo se conecta la micro con la macroeconomía (la individualidad con la generalidad)? La historia se hace en colectivo con cada actividad particular (León XIII, Smith, Mises, Hayek, Friedman, Nash y los juegos aleatorios). Parece intrascendente que las personas aisladas se ocupen de sus intereses privativos en el interior de sus agrupaciones, en las que encuentran las condiciones (“de obstaculización para la consecución del fin individual”) de su desarrollo singular (Marx). El progreso de la producción, la división del trabajo, el cambio (trueque, intercambio, cambio en sentido moderno: precio de producción) las pone en contacto. La naturaleza obró bien con la Especie superior: suprimió ciertas leyes, las cuales han sido reimplantadas en su interior como necesidad por la propia humanidad (historia) en un momento; dado el grado de racionalidad, hoy se pretende respetar la acción primigenia natural: eliminar las jerarquías, las desigualdades, a través de la transferencia de funciones propias del subsistema de dirección a la programación informática (la naturaleza le dio el poder –*neocórtex*- sobre el resto de seres, pero también cierto tipo de ecologismo antiantropocentrista quiere negar esta ley). “El desarrollo social se cumple en la necesidad objetiva” –N. B. Biessonov-, presupuestas sus condiciones materiales. La categoría más general (absoluta): “realidad”, y la categoría particular: determinación novísima, “inteligencia”, en su estado de concatenación y acción recíproca, permiten definir la ley de movimiento humano: la una (el un aspecto) pone las condiciones de existencia de la persona y el “objeto” (móvil, en desarrollo) para la ciencia; la otra, se realiza en esas condiciones (deja de ser potencia y se vuelve acto) y la comprende en la idea. Por tanto, la *“ley general que preside el movimiento humano”* (desde el momento en que impera la razón: la coyuntura), que dinamiza todo el evento es:

*“el enfrentamiento entre el carácter procesal del ‘ser’,
que se abre al infinito y la conciencia, que se propone
atrevidamente alcanzarlo”*

(el cerebro derecho –el reptiliano, ellímbico- tiene que trocarse

en su contrario –cerebro izquierdo, pues, la “lateralización” cerebral en adelante es pernicioso- cerrar la “indeterminación” y allí quedarse, hasta el final de su viaje por el *capac ñan* al Nuevo Mundo, a la Patria Grande, la CELAC: racionalización de las elites de América Hispana, de América Lusitana, del Caribe, éstas –y el Planeta- están, quedan en buenas manos).

*“Yo nací en el Ecuador, ésta es mi tierra linda.
Hoy te canto esta canción, Ecuador de mi corazón.*

*Con montes y con ríos, muchas frutas y árboles tan
verdes...”²⁸⁰*

Todos deberían conocer Quito: la ciudad de Quilla, barroca, de Cantuña, del Barrio Obrero, de Atucucho, de La Lucha de los Pobres (Ecuador: sitio en el que la idea existe –de una vez y para siempre [se recordará este interregno histórico: como el momento y lugar {2000 y Quito}, en los que se “descubrió” (se remarcó, se amplió) el sentido de la vida humana]); “Quitopoli magna”: la Ciudad de los Quitus, de los Caras, de los Shyris; Quito-Cara: “Sol recto, tiempo derecho” – Quito-Pactá: el ombligo del Mundo-, Ciudad “cuna” del último “Señor” del Tahuantinsuyo (*Reino de Quito* –Rev. P. Juan de Velasco: riobambeño ilustre): “Atahualpa”/Orominabi (Cóndor Curaca, Hijo del *Inti*: ¡“el Inca es ‘Ra’ en la Tierra”!); Ciudad descubridora del Río de las Amazonas; Ciudad Luz de América: magnífico “cascarón”, exoesqueleto soporte de las actividades de la inteligencia colectiva; “asiento de la superestructura y centro de la ‘lucha de clases’” (F. Engels) -“La libertad de América se selló en Pichincha” (*dixit* Mariscal A. J. de Sucre)-; Ciudad luminosa objetivamente centro del Mundo, patrimonio histórico-espiritual de la humanidad (la UNESCO), de la “Primera Constituyente” hemisférica: “ciudadanía mundial”, “Derechos sociales”, de la naturaleza, interpenetración del capital y del trabajo en la misma persona del neoempresario, economía popular solidaria (“de proletarios a propietarios” -*sic*); desde la cima del Panecillo divisar el horizonte (la conjunción el 21 de diciembre del 2012 de Tierra, sol y agujero negro): la hermandad espiritual de Toa (A. C. L.) y la Quilago (María

²⁸⁰ Canción de un programa de la niñez ecuatoriana.

Encarnación), de Manuelita Sáenz (Blanca Rosa): nuevo amanecer en el *Antisuyo*, en el *Chichaysuyo*, en el *Contisuyo* y en el *Collasuyo*, en el *Tawa IntiSuyo*: “cuando se piense en el sistema funcionando, todo parecerá claro” (*Isamina*: defensor de Quito; “... al haber engrandecido a la Ciudad, les he engrandecido a ustedes” –Pericles: *Oración fúnebre*). Transparentada la conciencia personal –conciencia: no es aprendizaje, sino movimiento de ese aprehendido- en el plano filosófico (“más vale solo, que...” acompañar mal; hasta allí llega el pensamiento “propio” de una “unidad de inteligencia”, pues,

“nadie puede abrogarse los méritos de todo el pueblo: ¡el trabajo tesonero, que hace girar la rueda de la historia con su infinito poder de transformación, de esa legión de héroes anónimos, que constituyen el pueblo!”²⁸¹;

el objeto de estas anotaciones consiste en poner en evidencia, por enésima vez, las bondades teóricas y revolucionarias de la ideología científica del proletariado: el marxismo-leninismo (Marx/Engels siguen vivos: todo marxista es un clon suyo) y acercar estas ideas (“un punto de vista futuro sobre el presente” –A. Zhdánov) a la población. “Inolvidable año 2011”: se creó la CELAC y el yugo de la declaratoria de la Doctrina Monroe “América para los americanos ...[para el imperialismo yanqui]...” empieza por desactivarse (¡Viva Chávez! ¡Viva TeleSUR! ¡Viva Venezuela! ¡“Cónchale, vale”!):

“*Buen día América, América, América, América del Sur*”²⁸².

De modo especial a América luso-hispana, caribeña: “... *Cuando Dios hizo el Edén, pensó en América...*”: en América indígena, negra, mestiza; este magnífico subcontinente de México a la Patagonia, es tierra de voluntad; constituye una sola comunidad: de idioma, de vida en común, de psicología, de historia, que tiene un solo enemigo: el capital (dixit E. Che Guevara –en la ONU) y, hoy por hoy: colectividad de conciencia, de lucha, de destino. Estos lares: es verdad, que han sido también

²⁸¹ Fidel Castro R.: *El papel de individuo en la historia*.

²⁸² Pieza musical del F. Cabral.

cuna de los Batista, de los Stroessner, de los Somoza, de los Pinochet..., y Cía. (incómodamente vecinos del Tío sam): lo cual es doloroso reconocerlo; mas, es una región de trabajo y sensatez: no se conoce aquí, de guerras genocidas, de saqueos a otros colectivos humanos; en estas tierras no existen reyezuelos: regímenes monárquicos ultramontanos de pacotilla. Es un subcontinente valiente, rebelde y, en la actualidad: Suramérica “... se encuentra a la vanguardia de la resistencia al modelo de política económica neoconcurrential, al dominio global de las multilaterales y del sistema capitalista en conjunto; se halla en la primera línea de la oposición y lucha por el derrumbe de la hegemonía global... a la vez es en América Latina donde están emergiendo los orígenes de las alternativas posibles...” para la humanidad (*dixit* W. Robinson).

Extroversión, de las simples tribulaciones inscritas en la significación de la efímera vida de sencillos hijos del bien amado pueblo: cuanto dolor y cuanta valentía, sentido y desbordada por ellos (en la “*Edad de la ira*”; Guayasamín): *¡shulay?*, *¡shulay?*...

“...viviendo no más molesto, muriendo se ha de acabar...”.

Esta tristeza –plasmada en la Bocina de R. Ingaveles- y el siglo perdido (de dolor, de explotación, de extravío de la vida aun a tiernas edades: las “*pirañas limeñas*” –la cooperación para agredir, despojar y sobrevivir, para financiar la satisfacción de falsas necesidades creadas artificiosamente por el “*staff de marketing*”) para el gran pueblo latinoamericano no van a volver a repetirse (*dixit* coronel Hugo Chávez); en Venezuela, por ejemplo (en la Bolivia de Evo; en la posibilidad en Ecuador con Correa –¡quiza!; en la Nicaragua de Ortega; en el Uruguay de Tabaré/El Pepe; en Paraguay de Lugo: Echeandía: “*el cambio de América Latina ya es irreversible*”), este pueblo tiene muy altos niveles de conciencia

“... *ni modo* ...[gringos]...: *ahuecando el ala*... [¡go home! ¡llugshi!]...; *¡sáquense?*...,”

esdigno del ensayista revolucionario niño de América: José Carlos Mariátegui, ha perdido parte de sus cadenas, le queda

arremeter contra los eslabones restantes. Al fin y al cabo: los jóvenes rebeldes, resueltos, hechos del mejor acero revolucionario del 77 (de la patria del José de San Martín, ...”; de N. Kirchner: “*el presidente que se pareció a su pueblo*”), viven en las Madres de la Plaza de Mayo, en esa mujer inmensa, argentina (de crines plateados): la *grandmother* Hebe de Bonafini; y, Túpac katari se encarna en el templo indómito de Felipe Quishpe Huanca: el camarada Mallku:

“la avidez por entregar el poder al pueblo”:

*“... es un ansia cercada, ...[tenaz]..., prisionera,
¡por los ...[puños]... buscando la salida!”.*

LA OMNIPRESENCIA DEL PROLETARIADO: EL PAPEL DE LOS TRABAJADORES Y DEL SOCIALISMO, EN EL DESARROLLO PRESENTE Y FUTURO DE LA HUMANIDAD

El sujeto del proceso

La clase obrera: ¿se ha esfumado, sin haber cumplido su misión histórica, deviniendo en fiasco (“accidente histórico”) su presencia y acción, en la “sociedad” burguesa? ¿El Socialismo (el Proletariado en el “poder”): ha periclitado (implosión, suicidio), una vez concluida la escenificación del “ensayo fallido” (“derrumbe”, o en el caso más promisorio: “derrota temporal”), inherente -de modo particular- al proceso socioeconómico instaurado y ocurrido en el ex Bloque Oriental, víctima de sus propios límites internos y de sus errores, no habiendo –en consecuencia- aportado contribución especial alguna al progreso de la humanidad? ¿Es poseedora de asidero real, la aseveración contenida en aquella conclusión especulativa ligera, incapaz de discriminar los períodos: 1917-53 y 1956-89 –la llamada “desestalinización”-, esto es: los sucesos incursos fundamentalmente en las fases de transición degenerativa del “Campo socialista” y de progresiva restauración de las relaciones burguesas de producción, que claramente expresan una ruptura radical en la aparente identidad ideológica y política internas a la práctica social de la ex URSS, que da pie para sostener la noción aporética, de que el “modelo soviético” *in abstracto*: no fue más que una vía alterna inmanente al movimiento ascensional del sistema de la moderna competencia

(“capitalismo sin capitalistas” -*dixit* Samir Amín; modelo productivista, eurcéntrico, de la modernidad -E. Dussel)? Puede admitirse la sentencia de que, como resultante agregada de la cronología descrita, la Lucha de Clases (la Política: la ideología práctica) y la Historia (el devenir humano ascensional, hasta develar la verdad de la Materia): ¿han llegado precipitadamente a su fin (Fukuyama)? El proletariado: ¿fracasó o fue derrotado temporal o definitivamente por el capital? (“... la globalización castigó a la izquierda y al movimiento social debido al neoliberalismo que le dio a la propiedad privada la libertad de contratar obreros donde quiera y en las condiciones que quiera. La situación gravísima, del obrero, sumado a que las empresas, ahora libres de hacer lo que quieran, pueden prohibir todo tipo de agrupación sindical ha debilitado al movimiento obrero...”²⁸³) o, por el contrario, ¿cumplió su misión histórica? (es obvio, no de modo ultrista, total, completo, como se espera ver para dar crédito a su acción). En el inicio de los nuevos siglo y milenio: en la circunstancia en la que la fisonomía de la sociedad mundial induce a concluir, que la “vitalidad” superficial y de coyuntura denotada por el sistema burgués de reproducción humana (la supremacía a escala hemisférica de esta forma de existencia del Género, *contrario sensu* que su defección), así como la “caída” de su antípoda: el Socialismo (luego: del “socialismo real”), fuesen hechos que volvieran eterna a la estructura de *free trade*, de manera cómo se pretende demostrar por parte de la prolifera acción de sus panegiristas –el alcance de esta forma discursiva devendría, por su parte, en premisa de formulación de tácitas respuestas afirmativas a las interrogantes con las que se da inicio la exposición al apartado en desarrollo-, la trama inmediatamente perceptible de dichos sucesos: complejos, amenazantes, inestructurados, inscritos en la denominada “era posmoderna”, promueve el ejercicio de diligencias político-teóricas en dirección de la noción aristotélica: actuación “... a través del diálogo” intersubjetivo afin, en la *praxis* de la “lucha en torno de la producción de ideas sobre la realidad”; polémica: conducente al ensayo de formas renovadas de intelección sobre el decurso histórico implicado en el siglo, que yace a espaldas

²⁸³ Miranda, Boris. *Las practicas marxistas frente al nuevo orden conceptual de la política*.

del presente. Toda acción política a futuro (incluso los programas “efectivos” planteados por la “moderna” izquierda: 1.- sociabilidad, multiplicidad y contrapoder; 2.- la “guerra de posiciones”; 3.- la “resistencia ética”; 4.- la “contracultura”; 5.- el “campo de hegemonía”; o, 6.- la “moralidad pública y la justicia social”) tiene como presupuesto a los productos entregados a la humanidad por la política proletaria plasmada, por una parte; por otra, la efectividad de la misma, no es resultado únicamente de la aplicación inteligente, estratégica, agenciosa, de medidas proveniente de la sola voluntad (de la “nueva” izquierda), sino de la suposición referida: de la herencia proletaria, como de la operación “ciega” del movimiento de la regularidad histórica (la competencia intermonopólica amplía la sección automatización: el capital, al sacar al obrero de la empresa, se retira a sí mismo de la historia, es obvio: la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, efecto del incremento del capital constante en la composición orgánica, acicatea las “crisis” y la correlativa lucha social –el “movimiento de los Indignados”, de última data, *verbigracia*). El pensamiento en desarrollo tal vez no esté dispuesto en línea de coherencia con las estructuras mentales por lo general esclerotizadas de las generaciones que se hallan próximas a dejar el estado consciente de la materia (dicha correspondencia quizá deba esperar la llegada de las nuevas promociones humanas). No obstante, la realidad ha cambiado (son parte de la innovación, la simple conjunción entre los ecos socialistas y el capitalismo “triumfante”), con lo cual se espera haya sido creada la base de sentido para el mensaje en curso, pues, la recepción o “... la eliminación de... ideas de la conciencia... es obra del cambio de circunstancias, y no de las deducciones teóricas” (Marx-Engels: *La ideología alemana*).

El capitalismo está muerto; el capitalismo es un proceso ya cumplido

Razones empíricas (“pruebas de la redondez de la Tierra”: del capitalismo, que ha dejado de ser): la expansión de la economía históricamente reduce el crecimiento del PIB; el proceso de automatización cada vez más reemplaza seres humanos por máquinas; la responsable es la competencia (esta tesis, no es análoga al punto de vista de los neomarxistas

[Marcuse, Gorz, Habermas,...], sobre todo de aquellos que plantean el “paraíso tecnológico” con la desaparición del trabajo [la automatización], pues, el desempleo es efecto de la crisis del capitalismo²⁸⁴. Cuatro tesis se asume al respecto: 1.- en la actualidad [época de declinación del trabajo industrial, fordista], el capital ha subsumido a todo tipo de trabajo “a su lógica” [*sic*]; 2.- ciertas “ramas” de trabajo, en la etapa posmoderna, paulatinamente asumen la forma de “trabajo industrial” [el diseño de *software*, por ejemplo]; 3.- actualmente, el capital sostiene los niveles de renta, con lo cual afecta más al trabajo [reducción de salarios y despidos]; y, 4.- no obstante, la tendencia media en el interior de la historia, es a reemplazar trabajo vivo por muerto, por sobre la determinación del proceso de acumulación de capital); la clase obrera se ha reducido en número (se ha negado en la robótica) y ha extraviado su conciencia; la demanda de trabajo es cada vez más cualificada, lo cual modifica la extracción de clase del trabajador (movilidad de *status*); la inducción por parte del propio sistema burgués, conducente a formar una sociedad de emprendedores, a generar autoempleo, ha modificado la estructura de la PEA; los procesos de desconexión y formación de un sistema de economía popular solidaria (*cuentapropismo*), reducen el proceso de proletarización.

Razones filosóficas: el conocimiento ya no es una mercancía, en estricto sentido (en la versión axiomática, no puede haber impulso motor tras de sí: en el mismo ser humano se encarna la fuente de su desarrollo instrumental; la propia inmanencia productora de la fuerza productiva: la inteligencia, es una propiedad “virtual” –como lo es el capital [dinerario] electrónico-, que también es sometida a la “ley del valor”; ciertos “valores de uso” naturales han sido transformados en valores de cambio –propiedad privada que es poder que bloquea su acceso-, pero del *neocórtex* no puede apropiarse nadie, es por eso que el conocimiento desborda las leyes del capital, superándolo [la “crisis general de valorización” ha propendido ser enjugada por el sistema, con el establecimiento de nuevas formas de subsunción del trabajo al capital {sin embargo, hay zonas sociales enteras en el Planeta, que se desconectan}, con

²⁸⁴ ¿“Crisis del trabajo” o crisis del capitalismo?, elaborado por Juan Chingo, Julio Sorel y Graciela López, publicado en *Estrategia internacional* Nro. 11/12, abril/mayo 1999.

nuevas ramas de producción: la informática o las diversas actividades del “trabajo conceptual”²⁸⁵. No obstante, este tipo de trabajo {el “conceptual”} es la forma que representa la frontera, la terminación del modo de producción capitalista, de la misma manera que lo fue la “renta en trabajo” en la transición entre el feudalismo y el capitalismo, una vez que el proletariado con la Revolución de Octubre y el socialismo de primera etapa, inseminó la nueva forma humana {el comunismo} en el útero capitalista {en realidad, ese fue su papel histórico, debido a que en el interior de la forma social burguesa no se engendra de suyo la nueva “sociedad”, sino por la clase que debe hacerlo –Konstantinov: *Fundamentos de filosofía marxista*}); en la forma-mercancía (última forma demercancía) del conocimiento, se concentran y se anulan todas las contradicciones capitalistas (como en la primera mercancía capitalista que se realizó en el mercado y en cuyo interior residía trabajo asalariado, se juntaron todas las contradicciones no desarrolladas en despliegue rumbo al concreto; en la “mercancía” conocimiento desembocan las antinomias que han alcanzado pleno desarrollo (axiomática inversa: no existe fin luego del fin); la “renta tecnológica” -sobreganancia- (conocimiento) es (también) el último tipo de exacción de plusvalía: la forma transicional, de paso, hacia el estadio superior de la formación humana; el “molino del conocimiento” lleva a la “sociedad” comunista; si el capital mata al trabajo, el capital se liquida así mismo de modo directamente proporcional; si desaparece el trabajo, lo hace también su antípoda: el capital; el trabajo se niega en la automatización; con la automatización (robótica inteligente) llega al final el desarrollo de las fuerzas productivas por vía de la producción humana; la ley del valor desaparece con la automatización del proceso de producción; en todas las empresas de producción de bienes reales, en las que ya no hay trabajo obrero (vivo), el modo de producción ha cambiado, aunque se mantenga la propiedad jurídica de los *outputs* establecido en el mandato del Derecho Mercantil, que ha facultado el registro de la Firma; el capital ha cubierto el Mundo (sistema-mundo: humanidad [*Cuasi* sistema-mundo: la humanidad no se configura como sistema, sino como estructura: totalidades parciales que se enfrentan más que cooperan como los actores contrapuestos

²⁸⁵ Mora, Henry. *¿Marx o Kondratiev?*; agosto del 2008.

en el mercado:

“Los economistas expresan este hecho del modo siguiente: cada uno persigue su interés privado y sólo su interés privado, y de este modo, sin saberlo, sirven al interés privado de todos, al interés general... De esta frase abstracta se podría mejor deducir, que cada uno obstaculiza recíprocamente la realización del interés del otro...”²⁸⁶].

Luego, el enfoque “sistema-mundo” debe ser introducido dentro de la categoría “reproducción humana”, para que deje de ser ideográfico y formalista [por ejemplo, para Wallerstein el socialismo no fue parte de la historia, por el contrario, para el señor sociólogo dicha experiencia fue la simple creación de burocracia]; el único camino que le queda es retrotraerse (el Cosmos no se inserta en el *continuum* valorización [la industria espacial ¿puede sustituir al complejo militar industrial, a la economía de la droga, al sector financiero o al de casino? ¿Se sumaría a él, como antes fue el capital industrial con el bancario para dar lugar al surgimiento de la postoligarquía bélica-cósmica {el obrero galáctico, el nuevo reino de los monopolios}? ¿Hay condiciones en ese nuevo sector para la valorización, para implantar la estrategia de subsunción formal y real del trabajo al capital, de la especulación? ¿Se genera plusvalía {trabajo productivo} en tal frente? Todo indica que la geopolítica va hacia la cosmopolítica. No obstante, ese no es el camino. Para el efecto se requiere imponer políticas de reinstitucionalización del Estado como agente económico colectivo del capital, de modo que formule “edictos” que creen tributos sobre la población a la manera de los gobernantes despóticos de ciertos pueblos antiguos por el estamento dominante sobre la justificación de que se hallan encargados del cuidado del Planeta, para lo cual se debe invertir en ciencia y tecnología, o sea, mediante la venta de servicios de cuidado de la morada común: la Tierra]).

Razones de supuesto: la Revolución de Octubre, el socialismo de 1917-1956 y las luchas populares en el Planeta, cambiaron el Mundo: el capitalismo es un hecho histórico; la Teoría marxista, la estrategia revolucionaria leninista y la

²⁸⁶ Marx *dixit*: *Los grundrisse*.

“gestión” socialista, se mostraron exitosas en la ex URSS y su Campo, se probaron en la práctica: como un caso efímero y espacialmente particular, con su propia temporalidad, a nombre de toda la humanidad (el “socialismo en un solo país”, ha sido un hecho de dimensión mundial: su encausamiento responde a esa escala y su derivación es también inherente); el proletariado ha cumplido su misión como sujeto de la historia (ha producido la base material del mundo nuevo de modo subordinado al capital, ha liquidado a la clase capitalista y ha entregado a la humanidad las premisas teóricas de la nueva comunidad: la *democovivencia* –*demos*: pueblo; *covivencia*: coherencia de las acciones humanas por ajuste mutuo, *ethos* supramoderno, expresivo de su entorno lógico, automatizado) y ha salido de ella; el capitalismo le ha sobrevivido al socialismo a fin de completar el desarrollo faltante de las fuerzas productivas, en dirección de la automatización completa; la propiedad (privada) en el capitalismo se transforma cada vez más en sólo “poder de exclusión de los otros sobre los activos (intangibles)”; el socialismo ha sido el motor coadyuvante en ese proceso de desarrollo (de las fuerzas productivas hacia la automatización); el capitalismo se halla en la subfase (época cambiada: neoimperialismo, *transición*) de cierre como sistema; esto es, en la tercera y última fase: de descenso, senil, degenerativa, de su onda (La periodización de tipo formal gaussiano como onda larga, completa, compuesta por tres fases, que con el objeto de graficar al capitalismo se asume, se cohonesto con la formulación leninista: fase competitiva y fase imperialista del capitalismo, a la que se le incluye una última [que, en realidad, no es más que el proceso ulterior de la propia fase monopólica leninista: capitalismo parasitario, en descomposición], según es el enfoque de Mandel²⁸⁷. No obstante, intentar entender la realidad con la teoría de los ciclos [*kondratieff*, por ejemplo] lleva a la especulación: a cómo hallar factores que explican la realidad y no a encontrar la explicación directamente en ella; la teoría de las tres fases –concurrencial, monopólica y decadencia-, en cambio, aunque es lógica, tiene pertinencia, puesto que se basa en el comportamiento observado con

²⁸⁷ Mandel: “Considera que las ondas largas constituyen períodos históricos cualitativamente diferenciados y correspondientes a las etapas librecambista, monopólica y tardía del capitalismo” –*dixit* C. Katz: *Ernest Mandel y la teoría de las ondas largas*; marzo del 2000.

causalidad de contenido en todo proceso vivo); pero la lucha no ha concluido: es la “revolución” mixta subversiva/intelectual/mundana, la que debe derrotar en toda su extensión, al capitalismo (la tendencia decreciente de la tasa de ganancia –la determinación del desarrollo de las fuerzas productivas- coludidas con las luchas planetarias contra el *establecimiento*, en las que se hallan comprendidos el marxismo, el proletariado y de forma viva: el partido marxistaleninista renovado [estas conclusiones, herejía para los señores trotskistas y comunistas archí ortodoxos, en modo alguno ponen la monta en la ralentización, que el proceso de desobrerización ha experimentado el Mundo en los últimos años del siglo XX (cooptación de la población china y del ex Bloque Oriental), puesto que la tendencia fundamental {la ley}, con flujos y reflujos, perfila una propensión de prescindencia del trabajo humano en los procesos de valorización del capital y de reproducción social; si la productividad del trabajo aumentó o no, tampoco importa, puesto que el capital puede regular el movimiento de esa variable; y, si el mismo proceso de desbocado desarrollo de la tecnología amaina, el fenómeno se debe al efecto búmeran: la eficacia marginal del capital, que el MIT ya planteó como “límite al crecimiento”, al igual que las declaraciones de ecologistas retardatarios y el parecer de ciertos pueblos autollamados “originarios”. Martha Harnecker²⁸⁸, aunque realiza esfuerzos de modernización ideológico-teórico-política sin proponerse abdicar al marxismo, toda la trama de la problemática teórico-política que aborda, permanece prisionera de la ortodoxia que impugna y en muchos de sus argumentos paradójicamente quedan incluidos los “desarrollos” revisionistas hechos por los exponentes del neomarxismo y el postmarxismo europeo y latinoamericano {N. Bobbio, por ejemplo}. En otro documento²⁸⁹, se procura minimizar el efecto civilizatorio progresivo que produce el desarrollo de las fuerzas productivas {la automatización; pero se critica a A. Gorz, precisamente allí donde el señor sociólogo tiene razón} en el proceso de sustitución del trabajo físico e intelectual humanos por las

²⁸⁸ Harnecker, Martha. *¿Cómo afrontar hoy la transformación?* Fundación Andaluza José Díaz; Rebelión, página de Harnecker, mayo de 1998.

²⁸⁹ *¿“Crisis del trabajo” o crisis del capitalismo?*, elaborado por Juan Chingo, Julio Sorel y Graciela López, publicado en *Estrategia internacional* Nro. 11/12, abril/mayo 1999.

operaciones de las máquinas. Para quienes militan en el círculo de ideas expuesto, es imposible figurarse una humanidad holgazana {“... fines que los individuos tienen que encontrar en sí mismos” –*Adiós al proletariado*: André Gorz, 1980-; pero el señor Gorz a reglón seguido aclara que trabajo –inmaterial-siempre habrá, con lo cual reduce la perspectiva de su enfoque}; en él se piensa que el cambio social {al cual se aspira como quienes esperan la “segunda venida de Cristo” -para algunos jamás fue realidad el socialismo, luego ansían la primera venida del profeta} sin la clase trabajadora no es posible; si el sujeto, el discurso, la estrategia y la “nueva sociedad” se han ido de las manos {hay resentimiento por no haberse podido hacer la revolución y construir una variante particular de socialismo}, es normal dedicarse a abominar de la robótica. No obstante, solamente es posible entender el flujo humano y encontrar sentido a cada modo de producción, si es que se hace el ensayo heurístico de salirse de la realidad, representarse todo el proceso histórico e inferir el devenir; caso contrario, prevalecerá la trampa de la ortodoxia y la maquinización será vista como una simple estrategia mañosa del capital].

Explicitar la experiencia socialista mediante la categoría bonapartismo de la voluntad (el sujeto histórico: la clase ascendente); explicar su salida de la historia como modo de producción (progreso sin explotación) en el seno de la contradicción racionalidad/historia (igualdad y progreso: igualdad, que se opone al progreso; progreso, que se opone a la igualdad y lo supedita en cuanto lógica; el socialismo estuvo destinado a ser un ensayo accesorio, no así el comunismo, que es la cumbre de todo el proceso histórico y donde la inteligencia se realiza). Identificado el motor de la historia: la explotación en sus manifestaciones (misericordia/opulencia) y su causalidad objetiva (despojo primitivo, propiedad privada, plusvalía, acumulación), el pensamiento marxista se propuso crear una sociedad igualitaria, de libertad, de desarrollo multifacético. No obstante, solamente sin trabajo se puede superar la asimetría social, la explotación e instituir relaciones de igualdad, solidaridad, racionales, o sea, únicamente cuando el ser humano ha dejado de trabajar, es dable instituir una nueva forma humana superior (mirad si no la estructura jerárquica inamovible de organismos que subsisten en colectivo mediante el “trabajo” de un sector de sus miembros: las

abejas, las hormigas, las termitas). En 1917, en el eslabón más débil: la Rusia zarista, el desarrollo de las fuerzas productivas aún no se había instalado en el nivel tope: la automatización, presupuesto necesario para la plasmación del ideal socialista. Lenin-Stalin buscaron combinar igualdad y progreso: la verdadera lucha de clases, en la que se incrustó la necesidad del progreso (la ley del valor [Margarita Yourcenar: “adelantarse demasiado es una forma de errar”. Pero, pese al riesgo y a los resultados, esa es la virtud de la mente, de la voluntad, de la índole específicamente humana]). El sujeto revolucionario en el poder debía desarrollar las fuerzas productivas en el marco de las nuevas relaciones sociales; relaciones, que precisamente se oponen a ese desarrollo, pero que – paradójica, dialécticamente- deben existir sobre esa base (fuerzas productivas desarrolladas: la automatización); debido al bajo grado de desarrollo de las condiciones materiales, la estructura negó al bonapartismo; incluso en los países de capitalismo desarrollado (EU, Europa occidental) el desarrollo de las fuerzas productivas era insuficiente para sostener una sociedad de no trabajo (solamente un pueblo con una muy elevada estructura concienical [la cual están lejos de detentar, inclusive hoy {2014 } el subconjunto humano europeo con la Merkel, Cameron u Hollande], que adolece de bajo desarrollo de las fuerzas productivas puede ser sujeto de su desarrollo en *continuum*, con la promoción, de modo paralelo, de las nuevas relaciones de producción [también debía constituir una isla: no estar rodeado de conspiraciones desestructurantes de tipo clasista]). El socialismo fue el intento de eliminar la explotación, sin que se suprima el progreso (esos hechos no entienden, por ejemplo: Amín, Dussel, Moreano y Cía., por lo que diagnostican al socialismo de Stalin como una vía alterna a la capitalista, del propio capitalismo).

Tesis:

1. Que el trabajo históricamente ha producido toda la riqueza material y espiritual con la que cuenta la humanidad, *hominizándola* (cultura: segunda naturaleza).
2. Que el capitalismo ha sido derrotado por el trabajo y por la historia (por el desarrollo de las fuerzas productivas); y, básicamente: está muerto.

3. Que el responsable de esta “ruptura histórica” es el proletariado: la teoría marxista (*El Capital* de Marx), la Revolución Soviética y el socialismo de Lenin-Stalin.
4. Que la Revolución y el Socialismo fueron realizada e instaurado, en su orden, como un caso particular temporal y espacial (Octubre de 1917, la ex URSS y su Bloque) a nombre de toda la humanidad y de la historia.
5. Que el proletariado cumplió su papel a cabalidad: se probó en la práctica el carácter científico de la Teoría marxista-leninista; luego, la época de la revolución proletaria ha pasado.
6. Que la obra del proletariado (el obrero político) se inserta en el proceso más amplio de la historia: contradicción capitalista-capitalista, contradicción capitalista-trabajador, contradicción capitalismo-socialismo, contradicción capitalismo-socialimperialismo y contradicción contemporánea capitalismo-resto de la humanidad (subversivos-intelectuales-ciudadanos); contradicción ulterior entre ser y pensar.
7. Que el proletariado (después de haber cumplido a cabalidad su papel histórico) ontológicamente cada vez más se niega en la automatización (sus restos se han tornado “clase en sí”), y proceso en el cual coetáneamente se abstrae el propio capital.
8. Que el socialismo cumplió papel auxiliar al principal capitalista (finalmente a eso ha sido reducido luego de la traición revisionista jruschoviana) empujando le hacia el desarrollo absoluto de las fuerzas productivas: la robótica inteligente.
9. Que una vez dado el salto histórico (la Revolución de Octubre y el socialismo de 1917-1956), el proceso de salida de la vida del capitalismo reviste carácter regresivo no automático o instantáneo: se deben dismantelar las relaciones capitalistas dentro de un período previsible (alrededor del 2050); y, ese acto de salida sistemático es también históricamente progresivo (en su regresión, el capital sigue siendo positivo para la historia, en la medida en que completa el proceso decibernetización de la vida).
10. Que, en su detracción, el capital opone resistencia a la completa instalación y desarrollo de lo nuevo (multilaterales, capital ficticio, salvatajes, guerras genocidas de invasión:

- Iraq, Libia,...; prédicas evangélicas,...), mediante el ejercicio de las últimas contratendencias dilatorias conducentes a frenar el efecto entrópico del descenso tendencial de la tasa de ganancia (el desperdicio en una novísima vía de escape).
11. Que esos focos de resistencia deben ser sofocados por el bloque histórico Subversivo/Intelectual/Ciudadano.
 12. Que a la historia no le “interesa” tal o cual modo de producción para realizarse progresivamente, sino el proceso y su meta, en sentido aviesamente teleológico.
 13. En la teoría, la “lógica histórica” niega en conjunto el “valor de uso” (no la “utilidad”) y el “valor de cambio”; en su lugar se instaura la categoría no económica “valor de usufructo”, como efecto del desarrollo de las fuerzas productivas, que desplaza al trabajo de la vida.
 14. En adelante, según la “concepción científica del desarrollo” (de las “ciudades-Estado” [esclavismo], a los “señoríos” [feudalismo], a los “Estados nacionales” [capitalismo] y, de éstos: a la “aldea global”, preludeo del orden humano comunista]), el ser humano se dedica a usufructuar del trabajo pasado (*omnipresencia del proletariado*): la automatización, a aprovechar de la primera naturaleza y de la segunda naturaleza (la técnica) en conjunto, y a conocer la realidad en general (tercera naturaleza: el olvido habrá sido superado; el recuerdo será el proceso de simple búsqueda en las estructuras del colosal, total banco de datos de la nube mundial [seudo omnipresencia pasado/presente; y, el futuro se hace irreal, pues, este será la simple reiteración de lo dado: la conciencia siempre presente de todo]).

Clausura

En una palabra, la “artesanía científica” tiene tres razones de ser: 1) proveer de soporte a la competitividad, 2) ser la base de factibilidad de la estrategia revolucionaria o, la principal: en el plano específicamente humano, de lo inmanente/trascendente absoluto: mejorar la conciencia —emulatividad sistémica infinita— sobre el Mundo (“desarrollo del concepto”; es obvio, que a esta última determinación todavía no ha llegado la humanidad; la misma, más bien, es virulentamente cuestionada por el marxismo radical [en verdad, se deplora aquel tipo de tarea que se realiza por el simple deseo de conocer: cuando este esfuerzo no es parte]). La historia, en sentido esencial, inicia en

*Abya Yala*²⁹⁰; su aprehensión cognitiva consiste en proyectarse hacia la *gnosis* total y el sujeto es la *posthumanidad*; en un momento dado, con la “palanqueta bajo el brazo”: saber, ciencia, método científico han perdido realidad y la idea deja de ser “objeto de sí”, por voluntad de su portador: las máximas propiedades, que ha desplegado la materia: omnisapiencia, omnipotencia, omnipresencia, la inmortalidad: ¡fastidian!; la “solución” es la muerte: con ella acaba todo –incluido su propio temor- también para el ser humano; éste es como el resto de sus similares orgánicos superiores de menor escala evolutiva (el mono, el simio, el chimpancé, el póngido), aunque esté obligado a generar históricamente la conciencia y a avanzar al nivel de la providencialidad, pues, dispone de estructuras en el cerebro (información genética en las células madre productoras de neuronas de la asociación, que en el resto de seres está inhibida), que permiten la captación del entorno en vínculo con el auto movimiento del sujeto (la experiencia) para la satisfacción de sus necesidades (sin embargo, hoy -2012- el ser humano todavía es frágil –una guerra, una anomalía en la operación de las leyes cósmicas, una epidemia, etc., puede liquidarlo-, pero un día llegará a ser poderoso). “Al que bien piensa, bien le va”:

“Para mí”, el ser humano del mañana: será “Dios”; desde aquí se puede suponer su grandeza, pues, residirá en Las Pléyades. Es sobrecogedor: inclino la testa ante él, lo adoro, lo reverencio: ¡tiemblo ante tanto poder, hidalguía y circunspección! En efecto, en este ser, se plasma la más grande de las ilusiones: la realización de la propiedad máxima de la materia: la inteligencia; la misma, deja de ser únicamente potencia, se convierte en realidad, en conocimiento total (“la idea” -Hegel): validación de la optimidad (Penrose) propia, paralela a la viabilidad del Universo, cuando éste alcanza su *alter ego*: la conciencia de sí (la base material de esta proeza superlativa es la integración en red, “rizomática” –Deleuze-, “radial”, entre los cerebros naturales; luego, la conexión: cuerpo calloso

²⁹⁰ ¡Ah! España..., España..., España... -tus preciosas zarzuelas-: tierra visitada, influida por los magníficos moros (hermosa raza árabe), tierra de gitanos, de castañuelas, de Granada: “...tierra ensangrentada por tardes de toros”, de Federico García Lorca. ¿Qué se te dirá?: ¡Madre amarga! Paciencia; no queda más. Unremanso en el pensamiento; Tárrega: *Recuerdos de Alahambra* (no obstante, tiene infinita razón el Sr. Marcelo Gullo.

bioneuromecánico, entre inteligencia natural e inteligencia artificial: potente dispositivo de producción de la teoría universal, que le faculta pasar a regir el Universo). El futuro: es mágico, irreal, es una plegaria a la verdad; es más prometedor, que la Providencia misma: quisiera ser transportado allá, revestirme de esa *identidad*. Pero, por ahora: “prefiero” quedarme aquí, gozar del placer de la lectura de los “pequeños relatos”, de la percepción de la reanimación de los instintos (A. Moreano), de la racionalidad de los sentidos: de los “Juegos olímpicos de Beijing”; testificar la episódica de la *posmodernidad*, de las luchas subversivo/ mundanas, enfrentar y sufrir los efectos de la “guerra preventiva”; modesta, quedamente intervenir en la “construcción del otro mundo posible”²⁹¹.

Belleza, sabiduría, eternidad, desenlace. Homero buscó siempre conquistar la eternidad a través del traspaso de eras, apoyado en la grandeza de sus héroes. La epopeya humana, no es el simple triunfo efímero sobre la muerte: vivir unos años más; es la concreción del desarrollo científico-técnico en el producto de alargamiento de la vida para alcanzar la comprensión del Universo, esto es, por lo menos para poder adquirir conciencia de todo, antes de desaparecer; para alcanzar el más alto grado de libertad: ser consciente de toda necesidad y al unísono zafarse por un instante de las amarras de las leyes de hierro de la materia; y, vencer a la muerte misma (no obstante, la vida eterna es absurda). La grandeza del insigne pueblo griego clásico: de Atenas, de Palas *Atenea*, cuna de la civilización llamada Occidental: “la debilidad por la belleza”. En América indígena, en América hispana: también en este pueblo ocupa un lugar de primera importancia la conducta de dignidad ante la naturaleza, frente a la comunidad, de cara a la existencia; en una palabra: esa análoga inclinación sagrada, de orden superior de la conciencia: “debilidad hacia la belleza” –hacia la razón- (“...pobrecito mi patrón, piensa que el pobre soy yo...” –Hegel: *Dialéctica del amo y esclavo*); sin embargo, ésta es una obsesión dispuesta en la perspectiva de la conquista de la vida en los hechos, pues, no se trata de una fofa debilidad, ligada simplemente a la pura sensación y a la ilusión de sectores enteramente abstraídos del

²⁹¹ Televisión pública ecuatoriana; paráfrasis de: *Around the World in 80 treasures*, with Dan Cruickshank.

trabajo, sino que esta actitud procede en dirección de la armonía colectiva, que demanda la determinación humanista de la reproducción de la existencia, en la esencia formadora del ser social: la ritualidad, la música de los inigualables Aymará: de *Inti de Bolivia*, de *Bolivia Manta* (errante: en el Titicaca, en una isla de totora, como habitación una casa, también de: totora):

“*Tarja tierra querida, tierra de sauces copleros,
de los churquis, y donde el río escantor...*”²⁹².

¡Cuánto brío y elegancia!

En Occidente: que episodio más bello, tan fino, diríase: *regio*, el que sucede al concluir la presentación por parte de los integrantes de las *sonoras* filarmónicas: la consagración de su grandeza, la permanente autoexaminación de las destrezas específicamente humanas –dadas históricamente por la esfera del trabajo- plasmadas con entera maestría (en medio de la tensión del momento: desempeño bajo agradable presión, cero defectos, control de calidad, excelencia), frente a un auditorio docto, que aprecia, que se deleita en colectivo, de la laboriosidad estética de seres cuidadosamente especializados (ángeles, que como escucho en la *web* su virtualidad de modo gratuito, me obsequian parte de sus vidas): la asignación de un rol muy particular a la existencia, productividad del hemisferio derecho del cerebro en equipo, corporativo, interconexión sincrónica, en la preparación de las armonías del *finale*, frente a un “arreglo de: *¡tulipanes?*” (¡No! De *anturios*; esa flor hermosa de Ecuador, de la Amazonía: tierra bella, en la que vivió, combatió y murió el gran guerrero *Jumandi*). Se ha tocado una variedad de instrumentos (en la historia –en el “gran relato”, en el “relato total”-, por la humanidad entera en la práctica productiva material, en la práctica política, en la práctica espiritual, en la práctica estética), ha sido extraída de ellos toda una sinfonía de notas que, en verdad: representa, en sí misma, nada más que una *fuga* (un “pequeño relato”): “...un momento de fugacidad...” en el estado consciente de la materia (nuevamente: en el “gran relato”, del violín, del corno, del fagot, del clarinete, de la trompeta, del tambor); han debido conjugarse las vibraciones acústicas intensa, laboriosamente; enrealidad, se ha rendido tributo merecido al público (por el ser humano, al

²⁹² Conujto musiela boliviano Los Kjarkas.

Universo, a la Materia en cuyo interior reposan cuan impresionantes propiedades, leyes, productos): que “tiempo” (momento de vida) más grato, tan bien asignado y disfrutado, sobre todo por éste: mientras el tímpano, el yunque, el martillo, el estribo: vibra, soporta, percusiona y transmite, y el cerebro se rinde, literalmente: yace inerme, derrotado y sometido por la bella determinación acústica externa (por la beldad poética del primer movimiento del Concierto para Violín y Orquesta en Mi menor de F. Mendelssohn -¡Ah!: Julia Fischer, ¡qué grande se ve en Ud. el ser humano! [en: Hilary Hahn, Janine Jansen, Sara Chang, Anna Fedorova, Valentina Lisitsa, A. Netrebko,...: la modesta Tierra está cundida de ángeles]), para la que el nervio auditivo es su aliado. Mas, concluida la obra, los muy de veras ilustres integrantes de la Orquesta y, principalmente: su Director (talento en insigne subordinación, pues, predica con el ejemplo: “agrega valor en la cadena de” esteticidad corporativa, mejora continuamente la base material de la excelencia de las cadencias que llevan a la plena satisfacción en el éxtasis humano, que fideliza –emulatividad sistémica), se vuelven al público de pie, “armas” en descanso, elegantemente ataviados, en verdad: vestidos solemnemente para la ocasión, en orden, sumidos en la paradoja entre la humildad y la grandeza:

“... es una humildad grande o una grandeza humilde...”

–Alice Sara, Arabella Steinbacher -divinas), se agradece *al respetable* público (a la materia toda: a sus leyes): el cual –como es propio de la ocasión- se ha aprestado a escuchar, al esparcimiento, a la experimentación de sensaciones magníficas de delicado encanto (el Universo ha sido validado en su optimidad) y, ahora: aplaude, de este modo se *empodera*, “pone en valor” el espectáculo; este agradecimiento, y esta despedida: constituyen la expresión de reconocimiento dados con una ligera y aristocrática inclinación de la testa –octogenario, venerable y brillante señor Claudio Arrau- (tal como es la natural usanza – en el saludo- en la solemnidad de Oriente: en China, en Japón, en Corea, en Vietnam), esta vez, apoyada, más que nunca, en el torso:

*“gracias, muchas gracias por haber escuchado”,
gentil, amable, detenidamente.*

Pero, entre la gente realmente humilde, entre quienes detentan de facto la grandeza de la sencillez, de la serenidad y de la constancia, entre las personalidades, en verdad, pueblerinas de las estancias hispanoamericanas de México, de Guatemala, de Ecuador, de Perú, de Bolivia, sucede otra forma de final, ésta es enteramente artesanal; artesanal: en la completa caracterización semántica de la palabra, o sea, en el extremo de la modestia (de una “banda de pueblo” y de una “soprano” de la *llacta* [nativa]:

“... *el San Juan la chicha de la Santa y que salgan a bailar...*”),

que genera la inscripción de la existencia —de todo el ser—: de la comunidad de sangre, filial, de parentesco, *in law-* en la cotidianidad de la sola reproducción vital (no obstante, de todos modos: se ayudó en la ruta, aunque sea como simple reserva natural de inteligencia, inteligencia: realizada en la práctica empírica y en la folklórica —en la ilustre condición de ser, de haber sido, tan sólo *banco germoplásmico humano-*, reserva del preciosísimo trabajo de la mente elitaria, que ha pensado positiva y dialécticamente. En verdad, ha llegado el momento de la partida (la misión de la inteligencia está cumplida: la realidad tiene en frente su ser conceptual alternativo de sí), pues, la función ha terminado y todo mundo debe retirarse, satisfechos, aunque muy reclusos en la nostalgia: subyugados por el impacto de esa sensación, que produce internamente el recuerdo de acordes ya lejanos (la remembranza de la experiencia del proceso hacia el conocimiento pleno), en la conciencia. Ahora bien, cuando se ha dado todo lo de sí y a continuación no hay nada más que avizorar, con derecho se articula la palabra postrera, la última unidad de conciencia cierra la puerta tras suyo una vez plasmada la *optimidad* de la Especie y entregada la “llave de la obra”: la recreación ideal del movimiento progresivo material, dispuesto en sentido inverso del curso dado (A. Leontiev). [Un razonamiento simple hace notar, que solamente para el ser humano existe la “nada”. Con el sueño, se inhiben los sensores, se desconecta el cerebro del mundo, se pierde temporalmente la conciencia. Al dormir, por lo menos se sueña {se sigue “vivo”}: la mente se representa en su interior autónomamente el Mundo. Cuando se ha muerto, es sensato suponerlo: no es que los sensores se han desactivado, sino que el centro de la significación (el *hardware*

biológico y su “segundo sistema de señales” –I. Pavlov) se ha apagado definitiva y permanentemente; decesa el movimiento de la materia cerebral {la propiedad más altamente desarrollada y organizada} y no queda nada al frente: ni resurrección ni reencarnación ni inmortalidad de “alma” alguna {inmortalidad es detención del movimiento regresivo, suspensión de la norma de la ciclicidad, del flujo generacional; fijar el funcionamiento equilibrado en determinado punto de la vida; anulación del cambio, sea de desarrollo o de degeneración; supresión de la perennidad reiterante de muerte y nacimiento}. Es necesario claridad de “espíritu”, valentía y franqueza para aceptar, primero la negación individual, luego la genérica {el ser humano ha luchado contra el “no ser”: el envejecimiento y la muerte –ha logrado éxito generacionalmente-; esta conducta modernamente es permanente y consensualmente masiva, y es una característica propensa a precautelar la vida por parte de ella misma: las fieras lo hacen al devorar presas como única manera de sobrevivir y en tanto presupuesto para escapar, a su vez, de los peligros; las víctimas hacen todo lo dable para evadir a sus depredadores, como para conseguir alimento en su entorno}. En materia del periplo espiritual del “ser genérico”, éste se devuelve de la racionalidad a la intuición (el *homo hedonicus* [*Odiseo*], atraviesa el Universo y regresa convertido en “Dios” [*homo divinus*] a la modesta Tierra para descansar [como en Beethoven y su Novena Sinfonía: es el Origen –del Universo-, es el Orden –de la naturaleza-, es la Tristeza –de la humanidad-, es la –Oda a la- Alegría: finalmente es la conciencia {hay alguien dado de experto por ahí, sin embargo, que ni siquiera incluye a la *Novena* entre las 10 mejores sinfonías, siendo que con mucho es la mejor de todas}]); retorno, tan sólo por un instante al principio afectivo de la reseña artística (como para echar una última mirada: para constatar, para no olvidar, para los plácemes y el abrazo: *ricurishca, the sake hands*). El desafío para la humanidad: su ensimismada, ha sido extremo (los retos que pone el Universo a la *praxis* son épicos; pero es la inteligencia –el *primordium* orgánico-racional-, la voluntad solipsista: la determinación del ser humano, las que le llevan a la cima, a no capitular); mas ésta, conociéndola como se la conoce: no se hubiese perdido por nada del Mundo el asumirlo; si se llegó a la meta un día fresco, semisoleado, bajo un manto cúmulo-nimbo de nubes, de briza sonora retocada por las poéticas notas de la *Serenata* del gran F. Schubert: valió el esfuerzo. “Es un

enorme privilegio” haber nacido, formado parte de la forma consciente de la materia, compartido con la humanidad de fin y principio de siglos y milenios respectivamente (XX-XXI y 2000-3000); también lo ha sido, el poder acceder, usar y disfrutar del conocimiento y la tecnología, así como el que se haya participado de los conflictos de la Especie, de sus luchas, tribulaciones y esperanzas; apena el haber dado esta molestia, “... pero, para mí: es hora de regresar a casa...”²⁹³, ha llegado el momento de dar un paso al costado con las debidas disculpas; quisiera poder hacerlo precisamente como Beethoven en la conclusión del *Tercer Movimiento* de su Novena: *Tristeza de la humanidad (Adagio molto e cantabile)*, con esos últimos cuatro acordes delicados, bellos, reposados.

“Al decirte adiós, yo me despidó, con el alma –alma-,
con la vida –vida-, con el corazón entristecido...”²⁹⁴.

Despedida: desde lejos, en campo abierto, con la elegancia, con el orgullo propios del cazador y del guerrero, con la mano diestra enjuta, elevada ligeramente a un costado de la cabeza; testa coronada, adornada con las guías del águila real, firmemente apoltronado sobre un brioso corcel, como lo hacían los valientes *mohicanos*, en grupo, a cierta distancia: con el rostro vuelto hacia los suyos, antes de perderse en el horizonte, al darse inicio una nueva jornada de responsabilidad vital: la búsqueda del sustento (del conocimiento universal), la defensa de la tribu, el penetrar en el infinito, del pionero primitivo (el que es tal, en la medida en que es la realidad la que le advierte, qué pasos subsecuentes debe dar). De este modo se cierra un ciclo humano de la mente –*Big Crunch*, gran implosión en el proceso del *Universo oscilante*–: una vez más, de la forma consciente de la materia, del eterno ejercicio de la única razón que importa en la existencia: preguntarse porqué y dedicarse a formular la respuesta racional en el interior borroso, engañoso, del cumplimiento de primigenios e inconscientes procesos de satisfacción de necesidades –del perturbador Eros- y de conservación de la vida: encontrar la felicidad en pruritos banales y en la *praxis* política sobre todo, conforme a la época. “Quién mucho se despide, poca gana tiene de irse” (En cuanto

²⁹³ Bear Grylls: *El sobreviviente*; documentales de la BBC, televisión pública ecuatoriana, 2010.

²⁹⁴ *Sanjuanito*: pieza musical ecuatoriana.

a la persona que borrona las presentes líneas: “es un privilegio haber formado parte del Género de fin y principios de siglo”; por lo demás: “se espera haber hecho lo debido”). Adiós, pero: ¡no será para siempre!, pues, se permanecerá en vuestra memoria –y Ud.: la tiene buena-: “*el olvido, es la verdadera muerte*”; sin embargo: ¿habrá otros seres, que recuerden a la humanidad?

“¡Listo! ¡Terminado! ¡Archivado!”²⁹⁵.

“-¡Cómo quedó eso!-. -¡Bien!-.
-¡Cómo!-. -¡Muy bien!-”.

“Shabat shalom salam aleikum pax vobis”

*Hasta entonces, dónde quiera que se encuentre de ese lado del receptor, en este drama que está en pleno desarrollo. Disponga Ud. de las cámaras, señor Director*²⁹⁶.

²⁹⁵ Thomas Mann: *La montaña mágica*.

²⁹⁶ Dixit Sr. Dr. Walter Martínez -DOSSIER-TeleSUR [gracias, señor y TeleSUR: muchas gracias.

CIERRE

- 1.- Para entender bien la vida humana, debe irse más allá de la Filosofía y la Economía marxistas: a la Cosmología y a las Ciencias Naturales (positivistas, burguesas) y a la ideación prospectiva, sustentada en la genética y en la proyección de muy largo plazo de las tendencias histórico-ontológicas del ser humano. Engels hizo en Filosofía lo que Marx en “Economía” (historia; en la concepción de la realidad en general): “deconstruyó” el sistema categorial idealista-burgués de la representación filosófica y heredó así una nueva forma de mirar el Mundo (expulsó el idealismo de la cosmovisión), de reconocerlo con otra semántica, que Marx nunca cuestionó²⁹⁷). Marx y Engels al tratar el “objeto” humano se ubicaron en aquellos pueblos (para entender la estructura no es necesario abordar la historia: inteligir el proceso diacrónico hacia sí) y procesos históricos, que había creado la historia para realizarsu sentido: trasportarle a su producto máximo hacia el punto supremo; una determinación impersonal necesaria, se cree hizo dirigir la mirada de Marx y Engels, a los pueblos *zummum* dela historia: Occidente; Occidente: la modernidad fue derivada por Marx, como la etapa clave en el proceso progresivo dela historia al realizar su función de “producir las condiciones materiales del mundo nuevo”; en realidad, “copiar y mejorar” los desarrollos técnicos que otros pueblos habían adelantado (China por ejemplo: descubrió la imprenta, el acero, la pólvora, etc.); la esencia para la historia está en Europa (Occidente), la complejidad se asimila al fundamento (se subsume en él), lo cual impide caer en el laberinto histórico multideterminado, posmodernista, de la historiografía (desviación de tipo: “cibernética social”). Toda la polifonía del Mundo, la cual se incrementa mucho más con el crecimiento poblacional, el desarrollo (degenerativo: el multivariado activismo posmoderno es síntoma de su descomposición) del capitalismo y la

²⁹⁷ Esto molesta a los marxistas escatológicos culturalistas (no le perdonan a Engels el haber abordado la ontología del ser –el trotskismo, el gramscismo, el neomarxismo, L. Althusser, E. Dussel, R. Lanz,...; lo presentan como contradictor de Marx, hecho sobre el que, se dice, que Carlos no se dio por aludido:

expansión de necesidades: industria, construcciones, comercio, finanzas, viajes, bailes, guerras, homicidios, delincuencia, reuniones sociales, deportes, gastronomía, credos y ritos religiosos, amores/decepciones, procreación, premios/castigos, nacimiento/muerte: relevo generacional, ciencia/técnica; debe encontrarse el sentido en esta maraña, y éste es el usual, prosaico cometido, retiradamente expuesto en este documento: el ser humano es un animal, como tal cumple tareas asignadas al resto de ellos por la naturaleza (en verdad, todos los procesos del Universo, constituyen la mediación en el cumplimiento de la misión humana y del sentido de los hechos); pero como ser que se distingue por disponer de *neocórtex*, debe cumplir una tarea diferente, especial: producir conocimiento, debe empezar de cero y avanzar hasta llegar a la totalidad conceptual.

Es un modo específico de abordar epistémicamente la realidad: situarse sobre las estructuras ya constituidas y en proyección hacia el futuro; frente a percibir los hechos a partir de posiciones filosóficas éticas del hedonismo oriental: el Código de *Hammurabi* o de la perspectiva racional de Occidente (progreso prometeico Hegel-Marx). En la actualidad se impone la tendencia a reescribir la historia con el retiro de la centralidad europea y en ella la principalización de las variadas “culturas” orientales. Como quiera, Europa, USA (sobre todo USA) corona el proceso histórico (prehistórico, con la realización completa del capitalismo) y le confiere forma conforme a la necesidad (en ese sentido, tiene razón Hegel, cuando su posición racional político-filosófica supuestamente acabada [su filosofía y el Estado burgués], asume que va sobre sus fuentes [los pueblos antiguos] reconstituyéndolos; y, eso es lo que actualmente ocurre con los procesos de occidentalización de Oriente, incluso por la fuerza criminal de las armas). Los pueblos antiguos divagaban, pero de todos modos contribuyeron con el progreso de las fuerzas productivas (la inteligencia, frente a necesidades tiene esa propiedad; además, cada individuo viene equipado para producir más de lo que consume y esta característica se incrementa cuando se plasma de modo colectivo); sus formas productivas no daban para más; sostenían el material genético humano, pues, los

sistemas filosóficos, reflejo de su base material, en su condición mítico-fantástica, han recirculado entrapados en la dimensión de las ideas generales.

El pensamiento posmoderno es la más crasa forma de neoexistencialismo hedonista: el desencanto de la razón, de la vida misma; de la conciencia, cuando ésta empieza a ser conforme a la existencia y en momentos en que la rebasa y incia a renormatizarla, a suprimir la estocastia heisenbergiana, a conseguir que la realidad se someta al orden de la conciencia, una vez suprimido el azar, el liberalismo irracional del mercado y el caos sideral (la tesis de la “condición posmoderna” es el enemigo irracional de última data, que le sale al paso a la razón, a la racionalidad [incluso a la modernidad, que es una regla general de la historia: el progreso humano], pero bienvenida sea esta contrariedad, puesto que la misma es uno de los nuevos acicates para que la racionalidad avance). La reflexión adelantada, se empotra en el sistema de preocupaciones heurísticas, que al momento proceden: cavilación humanológica, cosmológica/natural, histórica y lógica; filosófica: escrutar el sentido de la realidad en su totalidad; cosmológica: propender a inteligir la composición y funcionamiento del Universo, de la naturaleza; histórica: el proceso humano ubicarlo en ese contexto y asumir que por efímero y diminuto que parezca, es el *súmmum* del proceso material; lógica: el producto de la operación de la forma más acabada, última y necesaria del proceso de la existencia: la humana, que motivada por la determinación de la “lucha por la vida”, en las condiciones del entorno dado, produce la más grande proeza de lo “existente”: sensiblemente la idea (aunque no necesariamente su dominio, dado que sobre lo que se conoce se puede hacer mucho); pero el proceso rector de la formulación, es el que aparece en la última etapa y en el producto que crea ese movimiento, esto es, el histórico-lógico y la conciencia total. Por tanto, acto supremo de la naturaleza: crear el cromosoma, antesala del *neocórtex*; cuando un ser antropomorfo empieza a producir: a trabajar –nexo: ser humano-naturaleza- en colectivo (fabricar instrumentos, reutilizarlos y mejorarlos) –ingesta de proteína animal: nivel cumbre de la cadena alimentaria, proceder omnívoro-, induce la formación del último eslabón evolutivo: fundamento

genético, que admite añadir (y lo fija -herencia) la información en la unidad germinativa (cigoto), generatriz de las neuronas “mesológicas”: aquellas células altamente organizadas, singularizadas, que permiten asociar, pensar, generar históricamente la conciencia (conciencia: materia altamente organizada y especializada en movimiento); el *alelo* portador de instrucciones (de la memoria genética) conducentes a formar el “espíritu” (de la memoria adquirida: la reserva cognitiva), deviene determinación abstracta de la Especie: inteligencia, propiedad genérica, prorrateada en cada cabeza humana; la conexión en *interfaz* cerebro-IA, hará de la inteligencia: nueva y superior forma de unicidad material (esto es, la conjunción orgánico-perceptiva, del tamaño del Universo), en cuanto base de una sola conciencia (la *gnosis* universal); con el desarrollo evolutivo hacia el *neocórtex* se produce la más alta, exclusiva y final propiedad de la materia; con ella queda fijada la razón de ser, de la existencia humana (*¿para qué participa del proceso natural la forma humana de la materia?*): reflejar la realidad en la mente, decirle qué es y darle sentido a todo el proceso material (materia vuelta idea: *la carne enverbalizada*), con lo cual el Universo se dota de su regente racional (en el movimiento progresivo de la contradicción, la cuasi *indeterminación* heisenbergiana, ha sido sometida [la locura {cierto tipo de} escuestionamiento a la racionalidad vigente {a las creencias} de un momento; la “demencia” científica de hoy, con seguridad será la racionalidad del mañana –*dixit* Pablo Cuvi]). La primera gran revolución (el salto) que se produce en la naturaleza para dar origen al proceso histórico, es la emergencia del *homo sapiens*; la segunda significativa transformación cualitativa al interior del proceso histórico, en la que ya participa la voluntad, lo es el “cambio de estado” de capitalismo a comunismo y la formación del *homo divinus*²⁹⁸, cuyo despliegue separa al “ser humano” de la naturaleza, debido a lo que pasaa ser –este ser- un ser diferente, pero componente siempre de la materia misma. No es el “humanismo” *per se*, la noción en la que se cumple el objetivo de la existencia: el ser humano como centro de todo, camino del logro hedonista de la felicidad, sino en la tesis respecto del fin, que el ser humano

²⁹⁸ El sexto paradigma, la poshumanidad.

debe cumplir, para lo cual la completa realidad se convierte en medio (relación medio-fin), incluida la vida humana misma (“Soy ‘feliz’ hoy [encuentro “satisfacción”, convengo con lo hecho] en los productos del trabajo realizado”; “soy ‘feliz’ hoy, porque pienso en el futuro: en lo que puedo conseguir o en lo que hará la humanidad”). La teoría detrás de la proyección absoluta de la vida de la humanidad, es la de la inteligencia: del progreso de las fuerzas productivas y de su expresión como desarrollo de la conciencia (“modo de producción del conocimiento”); la hipótesis en este caso es, que la realización plena del ser humano se produce al llegar éste al “saber total”, lo cual requiere de la realización ascensional permanente del sistema: contradicción necesidades-entorno (el proceso crea conocimiento y a la vez interrogantes en un estado siempre en expansión, cuya evidencia empírico-fáctica es el desarrollo científico-técnico), que hace que la mente abarque el Mundo, mediante desarrollo del saber, de la conciencia. El sujeto es siempre la humanidad y la figuración de su proceso: la concepción científica del desarrollo humano: 1ra. naturaleza (proto humanidad), 2da. Nat. (racionalidad), 3ra. N. (“divinidad”); la concepción científica del desarrollo no es más, que la expresión teóricamente consecuente del movimiento progresivo de la propia historia; y, la posición humana objetiva, sensata, en cambio, consiste en adherirse a ese proceso con conciencia, en actitud de contribución optimizadora de su despliegue, mientras se interviene en él, apartándose las telarañas clasistas en un momento dado: la dominación, la explotación, la guerra, el imperio de la mitología religiosa en el pensamiento. ¿Qué demuestra tantolibro de ciencia? El ser humano ha invertido la vida en la formulación del concepto del Mundo (un sector, en la búsqueda de erradicar las disparidades, y otro en bloquear a los dos: “*porque no existe progreso en la historia del conocimientosino una sublime y continua recapitulación*”; esta idea sobre laconciencia, tiene un correlato reaccionario exacto sobre su ontología: “no existe creación de vida, sino tan sólo su preservación”); y, la existencia continúa, pues, quedan preguntas: cómo debe entenderse la materia en tanto existe, en su condición eterna y en su dimensión, el concepto de propiedad, porqué la polaridad, por ejemplo, son abstracciones, que tienen más allá de sí su concepto, en los

componentes materiales que las constituyen y que son elementos para la formulación de su conocimiento (“... *en la sabiduría reside el dolor...*; ... *mientras más agranda el ser humano su saber, en igual modo agranda su dolor*” -Eclesiastés). La ley principal de lo existente, es la contradicción; su realización (de la contradicción) es el desarrollo (movimiento progresivo); nada se halla fuera de la contradicción; por tanto, todo se desarrolla (la contradicción entre inteligencia y sobrevivencia, promueve el desarrollo de la conciencia mediante el enfrentamiento entre la mente y el mundo para satisfacer necesidades [sortear obstáculos: problemas], proceso mediatizado por el progreso de las fuerzas productivas). Ahora bien, ¡que no se diga, que no se advirtió!: no existe futuro para la nueva generación humana (primera al “clarear” el siglo XXI), tanto si continua la crisis económica (desempleo, ingresos por debajo del valor de la canasta básica; en estricto sentido: si no se afianza el sistema automatizado de producción y se lo desprivatiza) como si se la supera con el estilo hedonista de “desarrollo” del “buen vivir”: sólo con la superación de la crisis, con el cambio de frente “social” y –sobre todo- con la modificación radical en la noción sobre el objetivo de la vida (del sensualismo a la racionalidad: para que el ser humano supere el fatalismo debe coronar la empresa histórica con la producción del *saber absoluto*; luego: “no habrá desarrollo, sino preservación del conocimiento”), la juventud y la humanidad tienen futuro: con el triunfo de la conciencia sobre el “ser”, con el conocimiento de éste, las oscilaciones presentes en el movimiento contradictorio entre conciencia y materia, también cesan: *amargo prelude paradójicamente triunfal, que anuncia que el período mayor: el metaciclo universal (universo viable y óptimo en curso), está por concluir*; esta inquietud puede parecer exagerada, extrema y sin sentido (incomprendida) por la percepción actual (típicamente posmoderna), pero la misma es vital para una mente racional, madura, prospectiva, que considera que la vida no es una sandez.

- 2.- Si el despliegue de la inteligencia conduce al *aber absoluto* (la “*diosa naturaleza*”, en efecto, creó a su hijo omnipotente –la humanidad- y éste debe alzarse por sí mismo [halarse de los pelos como Münchhausen –dixit Hans-Jurgen Krhal] hacia su forma “*providencial*”; el complejo de inferioridad -el trauma-

se derrite y al oído del *posthumano*: el “‘ilota’ coronado” –una sola conciencia: conexión en *interfaz* de los cerebros- se le repite insistentemente en el trayecto: “recuerda que eres ‘divino’, recuerda que eres ‘divino’, recuerda que...”), la estructura burguesa de sustentabilidad genérica en la que se produce la mayor proporción del desarrollo material y espiritual (conocimiento positivista) del Género conducente a dicho *status* (forma en cuyo interior se detraen el trabajo como propiedad esencial –tanto como la gestión social de éste, mediante su división estamental- y la grandeza de la mano en cuanto máximo instrumento natural), es una fase necesaria en la historia (las inevitables crisis capitalistas, cada vez más pronunciadas, constituyen el supuesto del progreso de las fuerzas productivas –de la ciencia y de la técnica-; la más reciente crisis ha sido la del capital monopólico financiero y su impacto renovador material se expresa en la electrónica, en la biogenética, en la gestión estratégica, en la conquista espacial, en la robótica –automatización-, en la IA, en la unificación humana: unicidad, globalización); es función suya (*telos*): poner los cimientos materiales del régimen de *democovivencia* (fuerzas productivas humanas y relaciones *sociales* [estructura y superestructura, como también la ideología, en cuanto concepción de clase] se han anulado en conjunto); el proceso –por su parte- debe coincidir con el “consumo de todo el combustible” a su haber: del sistema de la moderna concurrencia (las potencias que caben dentro de sí [había que conocer la realidad social para transformarla; pero esta transformación sin tener cuenta la totalidad, la razón de la vida humana {teleología} y el siguiente estadio {linealidad} en la progresión humana, podía arreglar el problema puntual {superar la división social de clases} pero embargar el futuro {eliminar el sistema que desarrolla la civilización y lo prepara para saltar a la nueva etapa, o sea, la formación social burguesa}. *Si Marx continúa o no en el “objeto” de Hegel {el uso de los mismos conceptos mantiene en la trampa del viejo contenido -Althusser}, no es más importante dilucidar, que considerar que al final de sus días Marx percibiera más profundamente el rol del capitalismo y cómo éste debe ser retirado por la revolución, solamente cuando haya cumplido su papel o que el grado de desarrollo de las fuerzas productivas haya hecho avanzar a la conciencia, de tal*

forma que el desarrollo civilizatorio pueda seguirde modo racional, para no bloquear el paso de la historia (–Rauber, Isabel: *El Rostro Hegeliano de Carlos Marx;*)²⁹⁹. El capitalismo es la etapa histórica crucial para la humanidad, como la juventud lo es para la vida individual: si se rebasa ese momento de “locura” con éxito maximizándose su rol (acortar su lapso de existencia y minimizar el impacto negativo sobre los trabajadores y en la naturaleza), el futuro está garantizado, puesto que allí se crea el producto neto necesario para financiar el resto de la existencia (La “globocolonización” –F. Beto- es globalización –capitalista-: forma espacial necesaria de organización humana, incluso básica para fines utópicos neorevolucionarios o reformistas. La base de la formación de ciudadanos –“política”- es la “construcción” de los sujetos –ideología- como consumidores –economía-: no se puede evadir esa etapa, pues, la misma es presupuesto para que se implante el estadio que supera al precedente [el ser humano materializa su querer, se expresa objetualmente –las fuerzas productivas-; y, ese estado de cosificación, de alienación –e incluso de enajenación- es el fundamento del proceso ininterrumpido de reificación: movimiento progresivo, acumulativo, ascensional en espiral, de ontologización de la inteligencia, que cumple su rol histórico; la necedad estriba, en la propensión conservada que tiende a situar el proceso del Mundo siempre en ese estadio: progreso y tormento a la vez]. Los impugnadores radicales del sistema [“sociedad consumista, egoísta”], cuya posición carece de “beneficio de inventario”, abstraen el hecho de que si no fuera por el “consumismo” [“consumo luego existo” –sic], el Mundo estaría paralizado]. Se avanza, en consecuencia, a la conclusión, de que la fase burguesa de la existencia no puede ser vituperada ni descartada en cualquier momento, sino solamente cuando ya ha cumplido su papel o una vez que el grado de racionalidad alcanzado por la humanidad (el cual también depende del nivel de desarrollo logrado por las fuerzas productivas) la pone en condiciones de pasar a cumplir o a completar esa obra, en forma lógica, planeada para inhibir el carácter antrópico y de afectación social constitutivos del proceso de reproducción

²⁹⁹ C:\Users\user6\Documents\Hismat-Documents Isabel Rauber El rostro hegeliano de Marx.mht.

del capital (condición efectivamente hoy dada por la actuación del proletariado). En consecuencia, si la voluntad no interviene oportunamente en el sentido expuesto con conciencia prometeica (correlación negativa entre ser –necesidad histórica–, pensar –percepción de las tareas en coherencia– y *telos* –“visión de futuro”), lo hará la historia: el proceso de desarrollo científico-técnico habrá de asumir carácter autónomo (tendencia autosustentable del progreso de las fuerzas productivas, el cual pasará a dirigir coercitivamente la vida –la “dictadura de la realidad”). En verdad, la realidad enseña inexorablemente, que es el producto de la inteligencia ontologizada: las fuerzas productivas, el aspecto real hacedor y transformador de la historia; que la conciencia, mediada por la voluntad y materializada en las decisiones, en la *praxis* (revolucionaria), solamente apoya el movimiento de realización de la necesidad histórica, en la medida en que urge el desarrollo de las condiciones materiales y desata el carácter autodestructor del capital. Si bien la voluntad racionalizada hace el intento de modelar la realidad (el sector minoritario y beneficiario del *status*, procede en sentido conservador; mientras que, el mayoritario y perjudicado [consciente], lo hace [“negatividad”] en proyección renovadora), pero no es ésta la que cambia la historia o la fija, o, dicho de otro modo, la conciencia se impone programáticamente sobre los hechos, cuando se pone a tono con la necesidad histórica y procede a consolidarla de modo óptimo, eficiente; esta determinación es el desarrollo material (nuevamente: materialización de la inteligencia [de este tipo de materia en movimiento], frente a la perurgencia que imponen las necesidades al cuerpo; requerimientos materiales y espirituales [activismo de la masa, acción de sus propiedades superiores], que constantemente cambian y provocan el desarrollo del Mundo; la mecánica es la competencia, la cual provoca innovación permanente y desarrollo habitual de las fuerzas productivas, hecho que en Economía política marxista se categoriza como incremento constante de la composición orgánica del capital, descenso de las ganancias, desarrollo científico-técnico regular, automatización, y destrucción del capital y del trabajo).

- 3.- La conciencia: existencia colectiva real o presupuesta, siempre en estado de vigilia, enlazada con el pasado y con la inferencia del futuro, es la forma dada de efectividad

(viabilidad y optimidad) del “ser” (la conciencia de su “otro de sí”: la proletaria). La conciencia proviene de la *praxis* histórica, intrínsecamente contradictoria del conjunto del “ser social”, en curso hacia la totalidad *gnóstica*. Ella tiene onto y filogénicamente, razones necesarias de objetividad: 1) presencia de células cerebrales asiento de la *memoria adquirida* (*interneuronas* –Philippe Panchout: *El funcionamiento cerebral-*, que también posee la *phila* de los animales superiores) y neuronas de la *asociación* (nuevo *córtex*: propiedad de la inteligencia, exclusiva del orden *sapiens*), 2) las necesidades (superación de la antinomia de clase) y su ascenso (de la sobrevivencia a la política, y de ésta hacia *Sophia*), y 3) el contexto, en el que se ubican los recursos –y las restricciones-, que hacen realidad –son su único y real móvil: necesidades y restricciones- el objeto de los actos de pensar y de transformar. La formulación de la idea (sobre la contradicción), que se opone a la que sostiene lo vigente, es ya su negación; el ejercicio de la vida con el nuevo paradigma (“socialismo real”), aunque haya perdido corporeidad (traición, implosión, inviabilidad), ha diezmando la materialidad de lo vernáculo; resabios y rezagos de lo nuevo, objetualizan su existencia y abstraen la realidad, que todavía se percibe. El curso que abren los hechos es intermedio (si la forma *social* del Género se ocupa de forjar la base material, la socialista [tácita] lo hace en la esfera espiritual/sensorial al mantener viva la noción sobre el mundo nuevo). *Strictu sensu*, vía contrahecha occidental socialdemócrata por la que transita la humanidad (ruta de transformación abierta por la acción política del “sujeto histórico del cambio”: el proletariado, y heredada al Género, y por la cual este último debe seguir para completar dicha misión; “ruta en apogeo porque se corresponde a la época histórica”); este rumbo queda establecido en las zonas sociales más importantes del Planeta cuando tempranamente en 1956 la ex Unión Soviética ingresa en la determinación, la que luego se extenderá a las “democracias socialistas” integrantes del, en aquel momento, Bloque y la tendencia homogeneizadora culminará en 1991, en que la entonces URSS: experimenta su primera gran crisis general capitalista, retira su careta socialista y se integra de modo subordinado en la cadena capitalista imperialista y en la -fallida- NATO; China, por su parte, inicia el proceso de

occidentalización por cuenta propia con Mao en la década de los 60 del siglo pasado, “cambio de timón” consolidado definitivamente con el pensamiento renovador y aperturista de Den Xiaoping. La socialdemocracia “juega a dos bandos”; se ve hacerlo en China, en Irán, en Brasil, en Argentina, en Uruguay, incluso en Venezuela, ha dado inicio en Cuba. Ocurre especialmente en Ecuador se propone deliberadamente: se propone deliberadamente destruir al capital monopólico, a la gran empresa, con lo se cual piensa ordenar al capitalismo; racionalidad a la que llama “socialismo del siglo XXI”, y a cuya obra debe llegarse por la eficacia de la política de la “revolución ciudadana” (“construyendo ciudadanía” – *sic*); pero es implacable con la izquierda (la radicalidad proviene de quienes pertenecieron a sus filas: “cuñas del mismo palo”), dice querer negar al capitalismo y construir el nuevo socialismo, más en la práctica (la estrategia neoinstitucionalista de relance del *establecimiento*, que se encarna en actuación del presidente Rafael Correa) sostiene al capitalismo y mata al socialismo, puesto que se propone eliminar a quienes son sus agentes, les asista o no la razón. No obstante, la izquierda, que se cree que ha sido reducida a su mínima expresión por la avalancha reformista centroizquierdista, tiene a la historia como su liquidador. Un agente se retira de la historia, sólo si ha cumplido su función; o, lo que es lo mismo, la historia saca de escena “formas de propiedad y de organización social, que no son fuentes de desarrollo”; pero el hecho se produce, únicamente una vez que el proceso ha realizado ese desarrollo y se apresta a hacerlo con uno nuevo y superior (el ser humano paulatinamente se conforma como “sujeto de pensamiento” – “este ser ha dejado de ser tan emocional”- y la industria, que hasta hoy ha atendido las necesidades de desarrollo material, cambia de sentido y se enfrasca totalmente en sostener la esfera del desarrollo espiritual). En la antípoda de la formación burguesa, el desarrollo extensivo de hiperindustrialismo, cuya etapa más alta concluyó con el deceso de Stalin, se tornó repetitivo y degenerativo en los siguientes años, hecho que condujo a la ex URSS, a perder la carrera competitiva cuando se había formado una sola economía mundial. El proletariado, doble agente de dicho proceso: en el frente socialista y al interior de la empresa capitalista, concluyó su misión en el

desarrollo material y en la apertura del proceso social renovador, con lo cual se empujó ese desarrollo hacia el desenlace: la automatización, a la vez que asentó en la memoria el ideal superior para la vida: el socialismo, el comunismo. Si la historia no requiere más de un agente, lo pone a un costado y se disuelven a la par todas las “formas para sí” de aquel (su representación, por ejemplo, los partidos políticos); al momento, el fenómeno ocurre en los dos bandos (en el del capital y en el del trabajo) de la contradicción, y la vía intermedia de este flujo tiene la palabra [¿Cuál es la función del capital en la historia?: crear la base material del mundo nuevo {pasar el trabajo a la máquina: la automatización, el robot, la inteligencia artificial; *strictu sensu*: el comunismo hace su ingreso a escena cuando el Género ha dejado de trabajar, es decir, con robot}; esta tarea está a punto de concluir, pero también sectores sociales esclarecidos del otro bando se hallan informados, persuadidos y decididos sobre esta necesidad y su realización. ¿Cuál es la función del proletariado (trabajador con formación política de clase) en la historia? {estructurar la contradicción que mueve el desarrollo de las fuerzas productivas}: producir esa base material sometido al poder de mando del capital, en primer lugar; en segundo y fundamental: crear la noción científica-operativa sobre la forma superior que sustituye al capitalismo, hacer la revolución, instaurar la dictadura del proletariado y organizar la “sociedad” socialista; estas tareas fueron cumplidas a carta cabal en un caso y a nombre de toda la humanidad en la ex URSS; la lucha proletaria ha forjado, por tanto, la factibilidad del proceso, ha presionado para que las fuerzas productivas al interior del sistema capitalista se desarrollen y ha fijado en la conciencia del Género, la necesidad de cambiar el sistema, mientras continúa su práctica viva en ese sentido de modo subordinado, mimetizado, virtual {el desarrollo de las fuerzas productivas está mediado necesariamente por la forma-dinero del valor, o sea, por el intercambio mercantil; al anularse esta forma en el comunismo, el desarrollo de las fuerzas productivas deviene resultado de la programación lógica}. Las tareas, en consecuencia, están cumplidas, se cumplen; y, estos sujetos (capitalista y trabajador) ya no son necesarios para el curso futuro de la vida]. En consecuencia, la derivación hipotética anotada, compromete la perspectiva en torno del “ser”

(cosmovisión) y también la modalidad del actuar (política), imperantes. La *transición*: arribo al concreto del proceso de automatización y la acción política subversiva/intelectual/ciudadana, cierra la larga etapa clasista de la humanidad. En la historia, superada la antinomia de clase: propiedad privada del capital, división del trabajo, el trabajo en general, la explotación y la dominación (en la reiteración: por el fenómeno de concretización del proceso de desarrollo de las fuerzas productivas –conciencia colectiva objetualizada– “generador”/renovador de “civilizaciones” y por la propia acción política de la voluntad progresiva), se perfila, en el seno de la humanidad, una nueva: la contraposición *cuasi* aporética entre hedonismo (humanista abstracto, ecologista, mitológico-religioso calvinista-luterano) y racionalidad; contradicción definitoria; reto universal inmenso, titánico, heroico para la voluntad, en curso de la formulación del “relato total”; “la vida ...[de la humanidad]... consiste en ese viaje” (Homero/Odisseo), segmentos de pueblos, que siguen la ruta abierta por el proletariado, realizan los designios elevados de la existencia (la historia como sentido; el destino de la humanidad: ascenso del oscurantismo total a la visibilidad absoluta, inmortalizarse en los productos de la inteligencia): producen la historia en coherencia (con esa dirección: “época cambiada”), hacen la y marchan por donde se desplaza la existencia, respectivamente; modelación progresiva, que también lo forjan las fuerzas productivas (el frente científico-técnico, paradójicamente el capital financiero ariete del progreso: la competencia [la contradicción], el mercado nivela la tasa media de ganancia entre ramas e induce asignar el capital en [saltar a] nuevas ramas –Ricardo-Marx). *Diáspora* multitudinaria, gloco/global (interméstica); proclive a avanzar confortada por las notas de la apoteósica sonata para piano *Appassionata* (“música de todos los tiempos”), segundo movimiento: *Andante con moto* (Daniel Barenboim), episodio fuerte: el instrumento ¡suena!, ¡suena!: ¡vuelve a sonar!, pero, más bien: ¡golpea intermitente, insistente, reiteradamente! y produce cadencias hermosísimas llenas de brío, de compromiso, y de belleza acústica beethoveniana racional indescriptible (luego el proceso simplemente decae, no de manera ordenada, fractal inversa [pero los hechos de más larga data lo hacen de ese modo], sino

en forma de descenso inmediato: relámpago en díaclaro).

- 4.- El ser humano posmoderno (“¿... por qué vivimos como animales en el árbol... [en los rascacielos, en los centros comerciales, en las playas, en la Bolsa de Londres]... cuál es la diferencia?” –afirmación de Miriam, en el film *Masada*): ¿en los *clubes* sociales, en la cama (en la homosexualidad), en la gastronomía, en la planeación de la guerra, en la mitología religiosa, en los “pequeños relatos”? (Simplemente dedicarse a ser feliz con el aprovechamiento del entorno con el que se ha encontrado; cumplir una función que sostiene y mejora ese entorno, para que otros sean felices; reproducirse, cuidar a la prole; y, una vez cumplido el ciclo, pasar al estado “inerte” de la materia, en medio de unos cuantos pesares). ¡De ningún modo! El ser humano realiza la más grande proeza (para eso está): abdicar a las bagatelas hedonistas (monumental salto dialéctico: suprimir el primado del cerebro derecho), que le acompañaron en sus etapas infanto-juveniles (hasta el capitalismo), sensoriales de existencia (esfera hormonal, imposible de renunciar para un ser terreno) y alcanzar el más alto honor, que justifica su existencia con creces: realización completa de la inteligencia, en la elaboración del producto-representación objetiva total de la realidad, de la que fue –tanto la vida orgánica y especialmente el ser humano- por un segundo, sólo un punto: un momento consciente. Naturaleza, sociedad y pensamiento (“cerebro”): tres aspectos constitutivos de la realidad (*neocórtex*, necesidades, entorno; el Padre: el aspecto esencial de esta composición triádica es la corteza nueva, puesto que el mono, por ejemplo, tiene necesidades y está para él dispuesto el entorno, pero no puede generar la conciencia porque carece de *neocórtex*); *Universo*: impresionante infinitud, presupuesto de acción de la finitud: el ser humano, *historia*: proceso de generación de la idea y de producción del mecanismo que anula la indeterminación y regula el movimiento material, y, *cerebro* como órgano asiento de la conciencia: memoria (neuronas *intermedias*) y pensamiento (neuronas de la *asociación*); tres aspectos integrados de modo coherente: el Universo crea las condiciones para que la historia use el *neocórtex* (inteligencia) en la producción de la representación y del *management* [Los ejemplos son A. Smith y J. Nash, no se diga Marx y toda esa inmensa pléyade de pensadores, estrategas, revolucionarios y

pragmáticos marxistas. Entre Nash {"teoría de los juegos"} y Smith {la "mano invisible"} razón tiene Smith, pues, su dogma se basa en los hechos, en la apariencia, pero en la realidad, en todo caso; contrario a Nash {matemático Premio Nobel en Economía}, que pretende usar un artificio subjetivista para otorgar sustento a la decisión en escenarios complejos multifactoriales {definición de políticas en anarquía}; ahora bien, si la *praxis* de política económica sustentada en la creencia en la "mano invisible" ha llevado al monopolio, la "teoría de los juegos" ha conducido a agudizar la crisis: a hacer más eficiente el monopolio]. El punto más alto del desarrollo (civilizador) de las fuerzas productivas se establece y concluye en y con el capitalismo, precisamente con la robótica inteligente (sobrecumulación de capital); cerrado el sistema, toma la posta el perfeccionamiento de las "potencias fértiles" espirituales, el cual llega a término con la formulación del concepto total del Mundo (tres pilares cognitivos: meta contradicción entre pensar y ser –meta principio: inmanencia [inteligencia]/trascendencia [necesidad/ entorno]-; mega categoría: *onto-praxeologo-teleología* -dialéctica natural: Materialismo dialéctico, dialéctica de la *praxis* (categoría *praxis*: enfocada de modo materialista, es decir, estructura compleja de prácticas humanas, cuyo eje es la práctica *productiva material*): Materialismo histórico, dialéctica de la conciencia: Lógica dialéctica y dialéctica de la finalidad [axio-deontología]: Dialéctica total-; y, meta ley: aproximación/alejamiento e igualación creciente entre el movimiento de la conciencia y el de la realidad –luego la mente se adelanta a los hechos y pasa a modelar –gobernar- el Mundo: proyectación). La gran ley, por otra parte, que gobierna la coyuntura es: mientras en la historia no estén dadas las condiciones para el traspaso de unas manos a otras de la misión de continuar el desarrollo de las fuerzas productivas en otro marco de relaciones "sociales" (esa es la inflexión fundamental), el capitalismo no puede decaer y la nueva forma humana: instalarse (paradójicamente, la principal propensión opuesta, no proviene del capitalismo, sino del hedonismo de los movimientos antisistema); dicho de otro modo: *la verdadera ley (marxista) de la mudanza histórica* es la "tendencia decreciente de la tasa de ganancia" en su consideración material: incremento progresivo de la

composición orgánica del capital, pues, la competencia lleva a éste coercitivamente a desarrollar de modo permanente el “departamento II” (automatización: proceso al que concurre la acción, tanto del capital –inconsciencia técnico-política- como la del trabajo –racionalidad político-técnica-: las dos clases trabajan antitéticamente para la historia), que suprime la propiedad privada de los medios de producción y la división del trabajo (del valor de uso: trabajo en general, del valor de cambio: trabajo productivo, en pro del “valor” de usufructo: producción maquinizada, y de la gestión por manos humanas), la cual hace que cualquier intento unilateral de la voluntad revolucionaria (“dínamo alterno”, que refuerza el efecto de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia) arroje resultados parciales proclives a la restauración, puesto que el mismo no puede superar de modo terminante la modalidad cíclica de sustentabilidad capitalista (... crisis, destrucción de fuerzas productivas e inicio de una nueva onda corta progresiva de acumulación): la ex URSS, el Campo socialista, China (Nicaragua, Chile de Allende) y hoy Cuba. Así como antes el ser humano se proveía directamente de la naturaleza, a futuro lo hace de las máquinas; el trabajo pasado no genera valor, el modo de “producción” ha cambiado:

... justo en el momento en que acaba de demostrar que la tasa de ganancia tiende a igualarse para todos los sectores con independencia de lo intensivos que sean en mano de obra y todo hace pensar que la fuente del plusvalor ya no es el trabajo y que, por consiguiente, la teoría del valor deja de cumplirse, lo que concluye Marx es que, si esto fuera así (y lo inquietante es que acaba de demostrar que es así), “desaparecería todo fundamento racional para la economía política”³⁰⁰.

5.- *Yin y Yang*: realidad atascada, trabada en sí misma; *hinduismo*: la reencarnación (doctrina de la dualidad cuerpo-alma, de la “evolución espiritual”, de la “transmigración”, de la realización inmanente de la Entidad); *Quinto Pachakuti*: cambio de época, hedonismo arcaico mitológico; cristianismo –el monoteísmo en general-: el Salvador viene a redimir y a

³⁰⁰ Santiago Alba Rico; prólogo del libro: *El orden de El Capital. Porqué seguir leyendo a Marx*.

castigar (el Paraíso Celestial, resurrección o inmortalidad del espíritu); se acerca un asteroide que destruirá la Tierra. En frente de la *doxa* (la *modernidad* –la juventud y la mujer; la vitrina y los precios bajos de las mercancías- es la “artillería pesada que... [espontáneamente]... derriba la muralla” del integristo musulmán)-: 1) de Chardin: la ciencia y la técnica es el camino que conduce al ser humano hacia Dios; 2) Sagan: el ser humano es materia estelar, que tomó en sus manos su destino; 3) Hawking: el conocimiento del Universo será posible por la humanidad en conjunto; 4) Penrose: conceptos de viabilidad y optimidad del Universo. Marx entiende la totalidad: en 1857 en *Los grundrisse* (obra de mayor profundidad que *El Capital*, sin que aquellos dejen de ser los borradores de éste), anota la pareja de juicios: a.- el veredicto final sobre el capitalismo (ya antes, en el estudio sobre los resultados de la presencia de Inglaterra en la India, expuso el rol histórico del capitalismo: producir la base material del mundo nuevo): cuando la máquina ponga a un costado al trabajo, termina el modo de producción fundado en el valor; y b.- en inexorable *continuum* reflexivo, anuncia el proceso y la razón de toda la realidad (Universo, historia, mente): y el ser humano pasa a ser veedor de la operación de sistema de máquinas, aprovecha la fuerza productiva constituida, y se dedica a conocer y a dominar a y a la naturaleza; y, *finish*: todo está dicho (y por decir), pues, quien conoce y domina la naturaleza, no puede ser otro, que un “Dios” (lo evidencia “en sí” y “para sí”, el poder del pensamiento dialéctico prospectivo). *El proceso de ruptura evolutiva del pensar de Marx, nítidamente muestra el positivo ascenso de la percepción juvenil sobre una necesidad al interior del capitalismo -la superación de la condición antropológica alienada del trabajo, de la estructura clasista- hacia la comprensión prometeica madura del telos humano: la realización de la inmanencia en la trascendencia: en el conocimiento y dominio de y sobre la naturaleza*³⁰¹. Progresión epistémica: Hegel (Heráclito): la

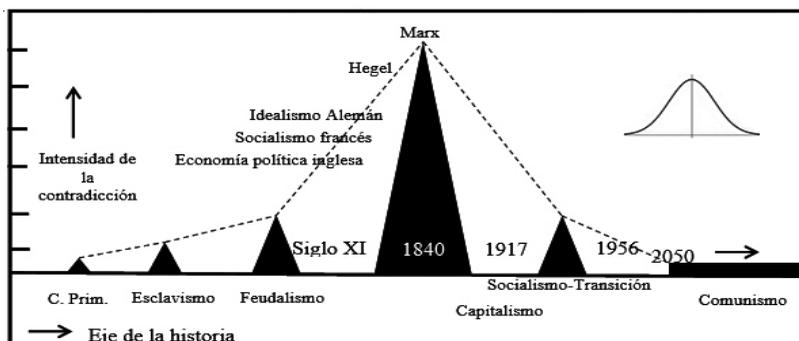
³⁰¹ Según el Sr. L. Althusser (posición que es impugnada) habría dos Marx: precientífico y científico. Este escrito, en cambio, *continuum* en dicha clasificación cronológica de formación de la personalidad de Marx, se amplía los momentos teórico-prácticos de Carlos del modo siguiente: se advierte una primera etapa de tipo humanista antropológico (*Critica a la filosofía del Derecho de Hegel, Escritos económico filosóficos, La*

dialéctica; Ricardo: la ley del valor; Marx-Engels: Diamat e Hismat, el secreto total de la humanidad, de la realidad; Lenin: el imperialismo; Gramsci: hegemonía; Althusser: aparatos ideológicos de Estado; Leontiev: hominización; Foucault: microfísica del poder; Habermas: relaciones comunicativas intersubjetivas; Zeleny: *ontopraxeología*; este documento incorpora: propiedad de la inteligencia, unidad mínima de pensamiento, “valor” de usufructo, democovivencia, saber absoluto, tercera naturaleza, cuestión humana, campo de conciencia, *ontopraxeologoteleología*; en las Ciencias naturales: Newton –Mecánica clásica-, Darwin –Teoría de la evolución por selección natural-, M. Maric –la Relatividad-, Rosalind Franklin [Watson y Crick] –ADN-, Higgs *et al* –el Bosón-, Hawking-hoyos negros-, P. Panchout: funcionamiento cerebral. Por tanto, cuestión filosófica, teóricamente resuelta: *sentido de la historia: progreso prometeico; función de la vida humana: “... su comprensión y su dominio... [control]... de la naturaleza...”* (K. Marx); *propósito de la inteligencia: producir la “conciencia de sí”*, de la *realidad* en tanto tal (la idea refleja los rasgos esenciales de la materia, expone la dinámica de ella: la ley del movimiento actual y la de sus tendencias –mudanza-; pero, sobre todo los rudimentos de esa nueva realidad, en la que se supera la actual y se realiza la razón humana: en coherencia con el concepto científico objetivo de “desarrollo humano”: naturaleza, naturaleza/ser humano, ser humano/naturaleza, ser “divino”). Mas, cuando la humanidad iguale la idea a la realidad (teoría que se alcanza mediante la aplicación del método marxista de las “aproximaciones sucesivas” en la búsqueda de inteligir la totalidad), llega a término el discurso; acto previo debe ser –empero- el tránsito de la proclama elitaria hacia la colectiva (ésta se devuelve de la racionalidad a la “intuición”: ¡si se sabe todo, no se sabe nada!; para la perfección, la vida, la inteligencia –el coito, la fertilización *in vitro*, la clonación o replicación, incluso la inteligencia artificial-, ya no le son útiles). En una palabra, la solución a la “cuestión filosófica” total: es una forma de

sagrada familia), una segunda de orden político-revolucionario radical (*Las tesis sobre Feuerbach, El manifiesto comunista, La ideología alemana, Las luchas sociales en Francia, La comuna de París, El 18 brumario*) y una tercera de carácter maduro, científico (*Los grundrisse, El capital* y escritos posteriores).

racionalidad estética grande o una estética forma de gran racionalidad (en verdad, posición *cuasi* sofisticada –fatua pretensión que considera poseer la verdad-, en la perspectiva platónica); el proceso creativo de la vida natural concluyó con la producción del órgano productor de la idea: el deber de éste último, es avanzar a representar lo que hizo la naturaleza hasta llegar a él (muy a pesar de la Biblia, de Nostradamus, incluido los mayas); la historia humana precisamente es dicho proceso de intelección, formalizado en la belleza de la precisión expositiva (*apocalipsis*: “al final de la vida humana todo se aclarará”). La “*Nueva concepción de la historia*” (que niega la religioso-burguesa), luego, *es de Marx*. Marx: caso raro, en el que el maestro no ha podido ser superado por sus dicentes; y, hay una razón ontológica:

REGULARIDAD FORMAL GAUSSIANA DE LA CONTRADICCIÓN HISTÓRICA
(Marx producto de la historia)



En realidad, los modos de producción anteriores inmanentemente friccionales (precapitalistas clasistas) no tenían la jerarquía de la formación capitalista, no podía, por tanto, eclosionar de su seno como necesidad un cuadro político-teórico de las colosales dimensiones como las que se dio en el sistema capitalista con Marx; en el socialismo la lucha de clases fue su dínamo interno y su proyección alcanzó toda la fase de guerra continuada por hacer real el ideal de deconstrucción capitalista –en la fase transicional presente, la lucha de clases ha amainado en alguna medida- se necesitaba

(necesita) cuadros administrativos antes que teóricos; en la etapa democovivencial o comunista que yace plantada en el horizonte, ha sido puesta a espaldas la contradicción social y entre el sujeto (humanidad) y el objeto (la naturaleza), el motor que mueve la vida viene dada por la antinomia entre emocionalidad y racionalidad, y luego, dicha contradicción dará paso a la última y fundamental entre el pensar y el ser, diferencia mediatizada por el aporte automatizado de producción de la conciencia, a consecuencia, ya no se necesita de cerebro colosal alguno: la inteligencia artificial y la conexión en red inteligencia natural-IA, cierran toda posibilidad de que se proyecte una mente genial individual.

“En el ámbito epistemológico y con independencia de algunos geniales análisis del propio Marx en el sentido de destacar el rol de la naturaleza en la generación de valor de uso, parece indispensable establecer que, bajo la influencia positivista de reconocer lo cuantificable, la teoría marxista terminará por excluir a la naturaleza como fuente de valor de cambio, lo cual la torna en esta medida *insuficiente* para explicar la actual crisis de la modernización de los países desarrollados o subdesarrollados”³⁰².

Marx hace un recorte histórico preciso y manifiesta que las categorías concretas refieren a ese momento, en el sentido en que las mismas permiten comprender la especificidad de esa estructura; además, le interesa encontrar el mecanismo de la explotación y cuantificar su extensión (en países “desarrollados”, el desarrollo artificial: ser humano/máquina, pasa a basarse en el uso de la naturaleza [biología; incorporación de la naturaleza en el circuito del capital –A. Shaikh] como recurso estratégico de acumulación [escasez de “naturaleza”], el cual debe ser reemplazado por el progreso generado por la máquina [desarrollo de las fuerzas productivas] y por la naturaleza [relativización del trabajo], proceso que no es crítico, sino de salto [nuevo nivel de competencia global]. Países “subdesarrollados”: escasez de

³⁰² Báez, René. *Crítica al paradigma del progreso*; en: Revista DESARROLLO; Una publicación de Colombia para América Latina; Nro. 105, septiembre de 1998.

know-how [insertarse en el concierto de la competencia]; no obstante, la naturaleza asume “valor de cambio”, siempre que tenga incorporado aunque sea un *mínimum* de trabajo: elevación colosal de su productividad [“valor de cambio” de la naturaleza: la división jurisdiccional capitalista del territorio, que hace al país poseedor, propietario de un “elemento” natural; el trabajo del país comprador, que descubrió los atributos de ese elemento, que lo convierte en “recurso” requerido para atender una nueva necesidad]. En realidad, en toda mercancía existe trabajo incorporado; del petróleo se descubrió [trabajo] su función como materia prima, fue objeto de extracción [trabajo] y no se convirtió en gasolina como efecto de los gustos o preferencias del consumidor sino del trabajo). La tentación de algunos ignoros burgueses *seudo* teóricos (“la ignorancia es atrevida”; que Marx es confuso e incoherente han dicho quienes exudan hostilidad de clase: rasgarse las vestiduras del parásito burgués y sus áulicos, que reaccionan descabezadamente frente a todo hecho que pone en peligro su *status* de holgazanería –estructura oligárquica hipócrita: receptáculo de “... las pasiones más violentas, más mezquinas y más odiosas que anidan en el pecho humano: las furias del interés privado... que sólo quiere beber el néctar en el cráneo del sacrificado”-, cuando miles de seres lo han comprendido, lo valoran y han marchado por la senda teórico-revolucionaria por él abierta), ha sido irracionalmente denostar a Marx con el enfilado de sofismas en contra de la “teoría de la plusvalía” (prioritariamente sobre el “método de exposición de Marx”: el lógico-histórico, en torno a las categorías nodales de su sistema científico: “acumulación originaria” –expropiación de medios de producción-, valor-trabajo –teoría objetiva del “costo de producción”-, valorización –explotación del trabajo social-, tendencia decreciente de la tasa de ganancia –el capitalismo se carcome a sí mismo: es un sistema histórico-, “lucha de clases” –el motor de la historia), en intención de golpear por su base al marxismo, al socialismo, al comunismo, a la racionalidad de la vida, sin reparar, que el marxismo gnoseológicamente es realidad (“la prueba de verdad”, se dice en el pensamiento marxista [en una de sus vertientes], “es la práctica”: el marxismoleninismo se probó plena y concluyentemente en la experiencia de la ex URSS y

su Campo, entre 1917 y 1956: en un sitio, en un momento histórico y para un segmento humano, como un caso a nombre de la humanidad y de la historia) y quién lo niegue de buena o mala fe, se pone fuera de ésta (empero, cuestionar a Marx en el frente matemático, es no entender el camino del pensamiento lógico como vía para reproducir mentalmente el Mundo, pero también, algo como reprochar a Smith o a Ricardo por no haber utilizado modelos econométricos; quién procede así, está huérfano de la noción sobre la cronología de la formación del espíritu y generalmente no conoce la dialéctica, y el límite de su capacidad de intelección la hace pasar como defecto de Marx, esto es, los diversos modelos mentales asumirlos como simple falla de percepción por fuera de los momentos históricos, de los intereses, posición y función de los agentes en la estructura social dada; en verdad, méritodel sistema de creencias económicas neoclásicas es convertir en “ciencia” lo que es obvio: en el desierto se cambiaría una tonelada de oro por un vaso de agua, mientras que, en una inundación realizaría el mismo tipo de transacción para que se retire el agua –sic-, esa vulgar tautología subjetivista y otras análogas, axiomáticas de la “teoría” de la escasez, modelarlas en ecuaciones guarísmicas y en gráficas cartesianas, como apelar al racionalismo: “las virtudes éticas en el mercado” y ponerse a la expectativa sobre el Premio Nobel [la teorización económica burguesa de última data se halla recluida en el campo instrumental: sólo en la representación de la realidad en sentido estructuralista, para fundar en ella las acciones funcionalistas, de modo de acomodar los mecanismos de recomposición del proceso de acumulación de capital a la cambiante situación de la crisis en coyuntura]; en el plano de la honestidad intelectual empero, el gran John M. Keynes tuvo la sinceridad de confesar, que la comprensión de Marx le presentaba dificultades (Paúl Samuelson se ha pronunciado indebidamente de Marx [“ricardiano menor”, le denomina el Sr. “monetarista mercantil superficial”, con sus planteamientos inherentes a la inteligencia de lo obvio]; empero, toda la elite, la *intelligentzia* pretoriana del capital se ha visto obligada a leer a Marx: Kissinger, Brzezinski, ..., en efecto: para generar criterios sistémicamente homestáticos); no se olvide, además, que P. Sraffa demolió al “marginalismo”, algo similar lo hicieron J. Robinson, Harrod, Domar, Pasinetti). Por lo tanto:

gracias, muchas gracias, señor Dr. Karl Marx (Friedrich Engels), único(Anticristo o “Dios”: da igual); sin ti: ¡se yacería ciegos, en la mitología, derrotados! (Marx hizo este “milagro”); a ti: “todohonor y toda gloria” (rogativa formulada “exagerando la nota”, en desmedro de quienes sostienen, que el marxismo es una religión –R. Aron).

Releer a Marx para “Reapropiarse y alcanzar un *status* intelectual de mayor conciencia” (Catherine Colliot-Thélène) del contenido objetivo, frugal, concentrado, científico-filosófico-revolucionario, expuesto en el marco de la bella literatura sobria de Marx, vertida en la modalidad de ensayo: tributo a la inteligencia, al lenguaje, a la historia; asumir el sentido de argumentos tan bien sintetizados, con estilo, del brío, de aquella extraña fuerza expositiva, orgánica, ordenada, lógica, de prosa decantada en párrafos, que “amenazan con estallar” (*dixit* Luis Zabaleta M.): especialmente los pasajes del *Prólogo* de la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, el *Manifiesto* (“panfleto épico-dramático, conativo, preventivo”), la *Ideología alemana*, *Los Grundrisse (Elementos fundamentales...)*, la *Introducción*, el *Dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, *El Capital* (de este “todo maravillosamente estético”: verdadera mutación epistemológica en su objeto, su teoría y su método” –L. Althusser), el *Programa de Ghotá* (la monumental obra editada de Marx: *El Capital*, grandiosa representación objetiva del movimiento de la vida grabada en cuatro volúmenes. Primer libro: *La producción del capital* [la génesis del capital: acumulación originaria, transformación de los medios de producción en propiedad privada, base para que el capital se mueva en función de sus leyes inmanentes: la *valorización*; en suma: formación del capital, explotación, acumulación]. Segundo libro: *La circulación del capital* [los esquemas de reproducción: simple y ampliada]. Tercer libro: *Proceso global de la producción capitalista* [la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia: la lucha entre la propensión natural a la autoclausura del sistema y las resistencias de la razón de la clase capitalista por la sustentabilidad del proceso; la lucha de clases: el enfrentamiento entre quienes eternizan al sistema –contratendencias, vías de escape, fórmulas homeostáticas- y los que quieren destruirlo]. Libro cuarto:

Crítica a las teorías de la plusvalía [cuestionamiento a los apologistas del sistema capitalista]; y el resto de escritos hasta 1882, según Dussel³⁰³.

El “testigo ausente” (“mudo”): se puede corroborar una hipótesis, “a partir de las pruebas procesales” (reconstrucción de los hechos). Sobre el libro: “Historia de la teoría de las teorías de la plusvalía”. 1) Es sensato asumir, que el carácter político de la empresa de Marx le llevó a poner interés en demostrar, en carácter propio perspectiva histórica, la evolución de la percepción sobre este concepto central de la Economía política: la plusvalía, tanto en términos epistémicos (deficiente intelección hasta entonces sobre “ese modo de ser”, de esa determinación, de ese aspecto de lo real, debido al, histórico-materialmente condicionado del proceso evolutivo de edificación de la ciencia: la progresiva constitución de las categorías y del método) como ideológicos (en sentido de ocultamiento, de mistificación de la naturaleza de la realidad [la índole explotadora de su sistema] por parte del poder). 2) *Contrario sensu* a las aseveraciones al respecto de Dussel, nada más seguro, que asumir la posición de un “testigo ocular”, presencial (colaborador próximo de Marx), que no solamente estuvo imbuido de los hechos, sino que su posición cognitiva yacía bajo el imperio de las urgencias de la necesidad histórica de ese momento, la que le daba carácter agudo y objetivo a su punto

³⁰³ Cuestiones de reparo. Si el Sr. Engels tergiversó a Marx, si los tomos II y III de *El capital* no contienen la esencia del pensamiento de Marx como objeto, por ejemplo el Sr. Dussel, si dichos textos no contienen la derivación unívoca del hecho real, se piensa no son pruebas dichas sentencias. El segundo tomo, y sobre todo el tercero de *El capital* dados al editor por Engels contiene el mérito de haberlo hecho; en los mismos se encuentran aspectos teóricos muy importantes, como “aquellos pasajes sobresalientes sobre la renta de la tierra”, que han formado el pensamiento, lo han conducido y planteado la necesidad sobre el estudio objetivo sobre la realidad, impactos que han sido positivos para el sector social, el cual los ha convertido en armas en su lucha. Toda crítica que se haga a Engels ubicados en posiciones presentes sin beneficio de inventario, no deja de ser zalamera, insustancial y dañina. El Sr. R. Fineschi por lo menos ensaya, se cree, una reflexión sobre Marx, que quizá pone los puntos en el justo sitio. Similar objeción se dirige a aquellos teorizantes puristas, que obejan el sentido y orden del documento *La ideología alemana* de Marx y Engels, por sobre la consideración de la ultitud que el mismo ha prestado a varias generaciones tal como está editado, por sobre la detracción de sus sicofantes.

de vista, esto es, F. Engels, el cual plantea la concreción del monumental trabajo teórico-político de Marx, en cuatro volúmenes, último de los cuales, con el que corona su obra: la histórica crítica de la teoría, se derrota al enemigo en el plano de la verdadera batalla: la intelectual (es en esa esfera, en la que el ser humano expresa su poder, humaniza la naturaleza, con su conocimiento la integra a su “gran Universo espiritual”; “reifica, hace suyo su máximo querer”: la conciencia de la necesidad total).

Echar una mirada nueva, fresca, a la mente de Engels: *Introducción a la dialéctica de la naturaleza*, a la exposición de la concepción justa de la materia, del Universo, esa superlativa “intuición”, que comunica una visión sobre el orden de la existencia: movimiento eterno –“...norma y sustancia en el eterno reto de la ...[vida]...”- (“las cuerdas cósmicas” no tendrían ni principio ni fin), cíclico, ascendente, que se niega a sí mismo (se vuelve “nada” –Allan Guth) y se renueva (el Universo se recicla; se autogenera: “universo inflacionario autoreproductor de existencia eterna” -lo dice Thomas Gold-, generador de conciencia), se convierte en Todo; produce en el “ser social”, la conciencia de su movimiento (Penrose, Guth, Sagan, Erazo), proeza de la que el ser humano dota de razón a la materia a la vez que se manumite (supera la fatalidad) de las amarras de las determinaciones de ella: se convierte en “Dios” –de sus múltiples movimientos-: “la negación y confirmación, la afirmación” (Hegel), y para la que la cosmología de Mileva, de Penrose, de Sagan (“...materia estelar, que tomó su destino por sus propias manos...”), de Hawking, de Guth, ponen la prueba de los hechos: *Dialéctica de la naturaleza*, *El Capital*, *El papel del trabajo en la transformación del mono en ser humano* (el genial esbozo sobre los problemas ecológicos), *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (el portentoso avance cuestionador sobre la supeditación de “género”).

Establecer contacto con la mente de Lenin: ese poderoso laboratorio del pensamiento teórico, estratégico y táctico-operativo (*dixit* León Trotsky), de ese insigne pensador: desarrollador de la cosmovisión marxista, pues, el marxismo no puede ser superado por la emergencia de otro sistema o paradigma (por el efecto de las llamadas: “revoluciones científicas” –T. Kuhn), sino por el avance en su misma perspectiva (*dixit* Agustín Cueva D.); dirigente,

combatiente político, ser humano ejemplar, inigualable (la más grande revolución humana a su haber: vencer sobre el capitalismo, derrotarlo: “volver terrenal el mito”): *Cuadernos filosóficos; Materialismo y empiriocriticismo; Qué hacer; El imperialismo, fase superior del capitalismo; El Estado y la revolución* (la ciencia de la estrategia, la agudeza de la técnica, la “maestría artística” de su operativización: la táctica revolucionaria). Cavilar sobre su más grande proeza: Octubre, representada en el escenario del teatro Bolshoi de la Rusia soviética. Revisión bibliográfica en Moscú,

en el *Café Pushkin*; en la *Plaza Roja desierta*
delante de mi Natalie... frente a... la tumba...
del gran camarada... *Lenin*³⁰⁴...

Apreciar la vida de Stalin: seguir sus proezas, las tareas prácticas de la edificación socialista; misión titánica ejercida en cerrada lucha contra el poder capitalista mundial. La determinación de la historia y de la coyuntura, le deparó la priorización de la *praxis* “técnico-administrativa”: tomar la posta de Lenin, en la continuación del proceso creativo de dirección de la “construcción” del nuevo ser humano, más no la conducta de un estudioso de Octubre. El “Zar rojo” (*sic*) ejemplo de vida austera, que atendía con cariño a decenas de compatriotas todos los días en su despacho, en el Kremlin: Stalin, no podía ser “bueno”, según la concepción filistea, que sobre esta actitud tiene el pequeño burgués (y el revisionista); en verdad, lejos de ensimismarse en el desentrañamiento de las regularidades que mediatizaron el proceso revolucionario (de ser un teórico pedante a la manera del burgués y del revisionista “ilustrados”, “que nunca se han mojado el poncho” [no es sensato suponer, que Stalin hubiese reflexionado de modo equívoco a lo Dussel [eticismo], a lo Gramsci {hegemonía}, a lo Foucault {teoría de la concreción en red del poder abstracto en micropoderes}, a lo Habermas {la racionalidad moral en la institucionalidad administrativa, en aplicación de un proyecto de emancipación compartido}, a lo Lechner {“desencanto posmoderno”}, etc., cuando el gran georgiano se hallaba ubicado en una situación concreta: tareas,

³⁰⁴ Lenin: ser humano completo como ninguno. Teórico (aunque el Sr. Dussel insanamente lo subestima: dice que apenas Ilich leyó la *Lógica* de Hegel); estratega y conductor revolucionario; programador “económico”; gestor.

problemas y demandas de un momento]), cumplió el encargo de la historia, de mantener a raya a la reacción antisocialista; *su deber consistió en templar al pueblo para el trabajo, para que integren el Ejército Rojo, para que formen las guerrillas en defensa de la Patria: para el triunfo en Moscú, en Stalingrado, en Berlín, para la liberación de Europa y el Mundo, para colocar al primer ser humano en el “espacio”* (el gran pueblo soviético de aquel entonces, debió engendrar titanes del pensamiento y la acción a la orden de la Bandera de la Hoz y el Martillo -patrimonio simbólico del M-L), y lo hizo, por la fuerza del cambio, de la necesidad del progreso de la humanidad, de la pujanza de la voluntad del marxismo-leninismo: Apanasenko, Stajánov, Michurin, Lyssenko (el más vapuleado por la “ciencia”), Oparin, Mazánik, Cherniajovsky, Kuznetsov, Prior Kapitza –padre, el cual aportó en el desarrollo nuclear de la ex URSS, considerado superior, que el propio Einstein-, Kurchatov, Alexei Leontiev, Brezhnev,... Marx, Engels, Lenin, Stalin: cuarteto brillante. Cada cual en su “competencia” en el curso de realización racional-prometeico de la historia (Marx: el genio de los genios; Engels: el filósofo; Lenin: el ser completo, elestratega; y, Stalin: el gestor).

6.- La lucha entre “modos de producción” (el viejo capitalista, el nuevo socialista), en apariencia ha concluido con el triunfo del primero (capital financiero) y el colapso del segundo; no obstante, ésta se libra (siempre con el socialismo, en cuanto remembranza de transición) de manera hemisférica en el nuevo siglo en cada intersticio, momento y sitio donde ocurre la *praxis*. En la epidermis del sistema burgués, las erupciones toman apariencia de crisis habituales; sin embargo, éstas han dejado de ser tensiones a través de las que se realiza el progreso. La coyuntura compromete al Planeta todo: disputa al interior del capital entre fracciones (multinacionales yanquis/sionistas en Rusia, en China, en Brasil, en la India, y viceversa: los citados países son los mayores tenedores de bonos de la deuda estadounidense, lo cual lleva a dispensar favores mutuos de protección) por mantener/alcanzar la hegemonía (geopolítica); la fuente y el objetivo del altercado son siempre crematísticos (geoecómicos: acumulación, desarrollo de la esfera material de la reproducción humana) y su meta real: la cesación de todas las funciones vitales capitalistas; su Florence Naytingale es el germen popular del nuevo ser, que

se ha puesto de pie sobre sus propias determinaciones y que empieza a operar con ellas. El capital se reproduce en forma impersonal (se valoriza en el entero escenario de la Tierra, completa el desarrollo faltante de las fuerzas productivas en tanto mimetiza, aldea, suprime por completo al trabajo), puesto que el ser humano es sujeto de relaciones sociales, éstas han sido las estables: *continuum* en el que la propiedad ha pasado de unas manos a otras generación tras generación de modo filial o *in law* corporativo (en los territorios inglés, estadounidense, nipón,...); sus principales contendores: la propensión decreciente de la tasa de ganancia y la voluntad adversa, en cuanto esta última sufre (ha sufrido) las consecuencias objetivas y en tanto éstas se representan y se vuelven “fuerza movilizadora material”, global, definitiva en el plano de la historia: devienen en su negatividad sepulcra. El sistema de la moderna competencia, una vez lozano, cumplida su misión, ha envejecido, su presencia en el mundo de los vivos se ha relativizado “... por carecer de nexos con el proceso social, porque sus ideas ya no son capaces de iluminar la nueva realidad que ha nacido, por cuanto sus métodos de análisis no pueden comprender todo el movimiento que decurre en el presente...”, debido a que sus intereses han dejado de ser expresión de la necesidad de la vida. Inolvidable inicio de la segunda década del siglo en curso. La principal derecha mundial está ufano: antes había asesinado a Saddam Hussein (y a Bin Laden: su antiguo aliado), invadido y masacrado al pueblo iraquí, se han embelesado en el negocio de “reconstrucción” de Iraq (las fracciones cupulares del capital aprovechan la crisis para crecer: “crecen en tiempos de crisis” –concentración y supercentralización del capital–; no solamente las empresas han aprendido a sacar provecho del desastre, sino también a provocarlo –N. Klein: La doctrina del shock); luego murió Marulanda, se llevaron a Reyes, a Cedeño y a Cano; asesinaron a Gadhafi, colocaron un gobierno títere en Trípoli y se aprestan a festinar el petróleo de la Cirenaica; han plantado nuevas bases militares en otros puntos del Planeta para controlar a Rusia, China (Cuenca del Pacífico), Venezuela (Malvinas y 7 bases en Colombia) y Oriente Medio (han desplazado mercenarios a Siria y próximamente lo harán a Irán); han demostrado que mantienen su superioridad en la esfera de la fuerza bruta, pues,

han ganado en las Olimpiadas de Londres; han asesinado al comandante Hugo Chávez; gringos insolentes en suma: han hecho la guerra de rapiña con los cuerpos de jóvenes latinoamericanos, hoy lo hacen con mercenarios y con “drones”. Pero la historia está también de plácemes: a más de la crisis financiera yanqui (los “déficits gemelos”, la falla de San Andrés) y europea, emergieron los BRICS y Japón está de “capa caída”, se formaron las redes sociales políticas (J. Assange, Snowden, Manning, Estulin), nació el movimiento de *Los Indignados*: la juventud eclosionó como los subversivos/intelectuales/ciudadanos del presente y del futuro inmediato; el cerco capitalista se cierra cada vez más (Corea del Norte apunta sus cohetes a EU – potencia, imperialismo de papel, Estado fallido, “*banana republic* con armas atómicas”: economía [de baja productividad] de las armas, de la droga y de la especulación financiera [la *praxis* de la prospectiva geopolítica yanqui queda en carpeta]-: Corea del Norte es una esperanza); a los gringos, finalmente les ha salido “el tiro por la culata”: en lugar del ALCA y los TLC (y los también amañados acuerdos comerciales de la UE), ha sido creada la CELAC: organización base de los nuevos procesos de unidad alternativa a lo interno de la humanidad (con China –BRICS- y/o con UNASUR, ALBA y la CELAC, la maniobra reneoglobalizadora y aquí se desmonta [Hispanoamérica para los hispanoamericanos {los pueblos son los que ahora intervienen {obligan a modificar la estrategia geopolítica al imperialismo estadounidense –caso de Cuba a finales del 2014}: se incluyen, se empoderan, intervienen, se ponen sobre el potro de su destino; no las elites voraces, desesperadas por forjar la corporatividad para actuar competitivamente en el mercado mundial frente a yanquis y nipones, como es el caso de la Unión Europea; pueblos que reúnen el arquetipo de quién puede unirse: simetría económica, deseo de armonizar las diferencias, tendencia a la cooperación, similar actitud frente a la vida}]); por el momento, los cretinos halcones de Washington (que cada vez más se desenmascaran y crecientemente se ganan el odio del Mundo, se quedan solos) han dejado de joder en América Latina -pero pronto volverán sobre el subcontinente: tras las riquezas de Brasil (Comando Sur) y para bloquear la creación de ese nuevo polo de poder regional alternativo y de la OTAS,

de Venezuela y su gobierno (del gran coronel Hugo Chávez, que en el 2012 ha ratificado su mando en la República Bolivariana), sobre la Amazonía, con el traslado de la estrategia de la “Primavera árabe al subcontinente” (“Invierno negro” forjado por la *intelligentziayanqui* y europea) y la privatización de la guerra; pues, solamente la Alianza del Pacífico (si no resultó con el ALCA y los TLCs, debe intentarse con dicha alianza para romper con UNASUR, CELAC y ALBA, y reneocolonizar los patios traseros, formar el bloque yanqui y hacer frente a europeos y japoneses, y sobre todo a los BRICS, en el mercado mundial): México, Colombia, Perú, Chile –Paraguay- (vergonzosas bases militares yanquis; a través de las que EU sabotea los procesos de unidad Latinoamericana: a la alternativa al poder hegemónico estadounidense) se mantienen en el desempeño del papel aberrante de testaferrós-, y han concentrado sus protervos cerebros y dirigido todas sus armas asesinas en y a Medio Oriente; la ONU se ha desenmascarado como corporación alcahueta del poder criminal mundial, y se deslegitima exponencialmente (OTAN -ejército global-: “esa boa constrictor en cuyo seno parece anidar el amor” –*dixit* K. Marx); la Unión Europea está por caer (alianza sectaria de las elites capitalistas: oligarquías locales, que tratan de hacerse fuertes en sentido corporativo con la ampliación de la escala económica de modo supranacional para competir con otros bloques en el Mundo, pero que no renuncian a explotar su propia fuerza de trabajo, a la cual la tienen recluida en las fronteras nacionales; a estos especímenes, en el 2012, se les ha dado el Premio Nobel de la Paz: si el propósito de este desaguizado fue enfurecer al Mundo, ¡lo han logrado, imbéciles!); Palestina ha izado su bandera en la UNESCO y pronto se creará la ONU de los pueblos (la estrategia de las multilaterales ¡va a fallar!; y el mundo se encaminará por donde debe). Si bien es posible que el fermento del *poshumano* se halle en un segmento del propio poder global, se abriga la esperanza de que el pueblo neocolonial entre a formar parte del círculo privilegiado que tome en sus manos la propuesta histórica de saltar a la nueva fase a cumplir la misión suprema: producir el concepto; y, esa opción lo está únicamente en la más alta escala civilizatoria occidental. Optimismo justificable: porque la presente, es una “época cambiada” (cambio de época

y época de cambios combinada), en la que la nueva realidad, herencia legada por la lucha proletaria a la humanidad, en ocupación cada vez más del mundo de los vivos. En el curso dado de la existencia (coyuntura histórica: *transición*), los brotes del nuevo ser humano cierran el “tanque de oxígeno de la sociedad senil” capitalista (eutanasia); una vez llegado a la concretización técnica (automatización): se abre la verdadera historia, la que pone en paralelo la mente con su “objeto-realidad” y lo dota del “fuego del poder” (con *Higgs*, solamente en los cerebros de los nostálgicos inquisidores – neotorquemadas luteranos: el *Tea Part*-, puede anidar la esperanza, de que un cadáver: la religión, logre levantarse para pretender dialogar con la lozana Ciencia).

Empero, para el 2020, se ha frenado la formación y operación de la nueva zona hispano, lusitana y caribeña americana: la CELAC; proyecto que implicaba una moneda propia: el SUCRE (Sistema unitario de compensación regional: unidad de cuenta común, en pos a reemplazar al dólar estadounidense), el Banco del Sur, una nueva arquitectura financiera que deje de lado a los clásicos órganos de control como el FMI y BM, una estrategia de auto abastecimiento regional de derivados del petróleo y la coordinación económica en función de las ventajas comparativas complementarias entre los miembros (soberanías económica, energética, de conocimientos, de uso de recursos naturales, alimentaria, en suma: otra opción de vida); son factores endógenos (la reacción vasalla de las oligarquías de los “patios traseros” de Meso y Sur América – incluido México) y exógenos (el bloqueo gringo a la formación de esta confederación libre de países, que desestimen el dólar en sus operaciones bursátiles), los que han intervenido en la pronta desactivación de este modelo regional alternativo; no obstante, la señal está puesta, de modo que este proyecto volverá a relanzarse y funcionar con más fuerza y auto sustentabilidad, si estratégicamente en la subregión frente a ese organismo espurio: la OEA, por razones de autonomía, fuese necesaria.

Por tanto, este revés para las fuerzas progresistas, denominadas por el *stablishment* de “populismo radical”, reemergerán para sostener al cuerpo de la humanidad: los pueblos llanos. Ahora bien: ¿la neocolonialidad podrá

insertarse en el proceso de creación de la tercera y última naturaleza: escenario sólo humano, en el que el trabajo es puramente intelectual o se quedarán al margen con su cohorte de sabios “revolucionarios” que se oponen al progreso? A la historia no le interesa con qué orden humano avanza, se realiza; y, sobre todo, qué segmento humano se pone al frente. Con la edificación del socialismo 1917-1956, se supuso que lo haría con el proletariado convertido en género, en humanidad; con el cierre de este intento y con el encierro del proletariado, el campesinado y los grupos subcomunitarios en el hedonismo de su simple reproducción vital, es un segmento de la clase dominante: su *intelligentzia* (bloque histórico súper tecnológico) el que va a conseguir el tránsito hacia el *status* de *poshumanidad*, al próximo escenario organizacional para cumplir la nueva misión: la producción del concepto. La proyección en el desarrollo de las fuerzas productivas lo ha hecho el *think tank* oficial, como cierto sector de la izquierda. En este escrito se asumen dos hechos: 1) que ese nuevo escenario tecnológico modifica radicalmente las relaciones sociales (humanas): el orden y la psicología (sobre todo la conciencia); y, 2) que solamente un ser dotado con la esfera emocional (en el caso del robot pensante autónomo, esta dimensión tendrá como base un programa de simulación de sensibilidad) puede dotar de conciencia a la materia, y ser consciente de la existencia de esa conciencia. Si se produce lo que temió el Sr. Hawking: parricidio del robot, la producción de la idea se suspende; y, puede seguir, si el ser humano artificial, no solamente que ha sido limitado a su función lógica, sino también que ha sido dotado de la sensible. ¿Qué pasará entonces con el abastecimiento y proliferación del robot, que en el ser humano consiste en la alimentación orgánica y con la reproducción, que en este caso es por coito? Es cierto que el robot puede vivir “para siempre”, de modo que la lucha por la vida (lucha de clases mediación del progreso) está fuera; es por esa razón que se asegura, que el sucedáneo artificial de *neocórtex* natural no puede entrar en el proceso histórico-humano de progreso mediante la contradicción (lucha de clases); de lo cual se sigue, que el mal comportamiento que puede asumir el *robot sapiens*, será producto del diseño de algunos malos humanos o grupos (clases).

7) La posición interpretativa de coyuntura de la *Realidad global*

(*Problemas del mundo contemporáneo*) deviene panpoliticista; asume: la *intelligentzia* actual no cuenta con herramientas analíticas para explicar el Mundo “que se está construyendo” –*sic*- (los paradigmas anteriores -se afirma-, que permitieron entender la realidad fueron el oficial burgués y el marxista, pero que al ser refutado éste y al entrar en crisis fáctica el otro, ya no se dispone del juego de conceptos gnoseológicamente orientadores y, que los paradigmas que pretendieron cubrir el hiato: el de Fukuyama -*Fin de la historia*- y el de Huntington -*Choque de civilizaciones*-, no son suficientes para elucidar, por ejemplo, el vacío de poder en Asia y Medio Oriente, luego de concluída la segunda “guerra fría” -se asume como de “Guerra fría”, al período 1945-1989). La ausencia de un paradigma que guíe la acción (según esta posición neosubjetivista-voluntarista de tipo heisenbergiano; en verdad, este pronunciamiento es una toma de posición frente a los hechos, el cual privilegia la ausencia de paradigma como paradigma), fomenta el desorden, respecto del cual impera la conducta de política simplemente reactiva que provoca, a su vez, mayor entropía. En la historia tres formas institucionales “construyen” organización a lo interno de la humanidad: la consanguinidad (el grupo básico y sus necesidades), el mercado (la “mano invisible”) y la juridicidad (que fija el monopolio). En el capitalismo, mercado y normatividad positiva crean orden conflictivo, móvil. Si desaparece el sistema burgués: el elemento central de producción y reproducción del orden (N. Bobbio), puede cundir el desorden, el verdadero caos. Empero, la humanidad gana permanentemente en racionalidad, en actitudes y métodos de deliberación, negociación y consenso, por una parte; por otra, el sistema de gestión se halla automatizándose (no como “fantasía académica” –*dixit* S. Amín-, sino en su condición de factura real) en *software* informáticos e incluso el sistema productivo y de sobrevivencia es hábito (P. Bourdieu) y estos también vienen precediéndose de máquinas; en consecuencia, condiciones objetivas y subjetivas siempre marchan de modo coetáneo, aleatoriamente coherente. El “nuevo” paradigma existe: no es más que el clásico de Marx.

Los ejes nodales del susodicho pensamiento (veta: “pionero de paradigmas” -¡bah!-, siempre en expresiones de la

derecha pegajosa), se citan una vez más: 1) inteligencia y propiedad de la inteligencia; 2) esta propiedad define el sentido, la razón y el fin de todo el drama humano (*ontopraxeologoteología*); 3) la inteligencia se realiza en acto, en su concreción como saber absoluto; 4) en la base de este movimiento opera la contradicción dialéctica: el Materialismo Histórico (fuerzas productivas y relaciones de producción); 5) la Revolución de Octubre fue la partera general de la historia: el capitalismo está muerto; 6) el proletariado ha cumplido su misión y progresivamente se auto anula en la robótica; 7) con la robótica inteligente, el ser humano se libera del trabajo, se dedica al desarrollo de la conciencia en el comunismo (*democovivencia*), y termina el desarrollo de las fuerzas productivas; proceso humano que va hasta el total conocimiento y control de la naturaleza (tercera naturaleza: naturaleza “divina”).

La debacle social, en la época de la primera madurez humana: la *transición*, no es el escenario posible para la vida (aunque fuera de la realidad y propuesta en forma precipitada, mérito en los hechos lo tienen quienes han planteado el “cambio de estado” de forma pacífica [ahora bien, “el mundo que ha nacido no está preconocido; la noción de ayer, no es la de hoy ni la que viene mañana; la nueva razón, no puede ser preconcebida”]. En la actualidad, no obstante, esta determinación ha dejado de ser real, puesto que con la emergencia del marxismo: del descubrimiento de las leyes motrices de la vida, el futuro pasa a ser supuesto: el paradigma perenne de la incógnita se despeja, pues, la voluntad sabe lo que debe hacer en coherencia con el rumbo de la historia, o esta se impone a aquella. Se puede suponer, luego, que el capitalismo deja la escena de los vivos y retorna al sitio de su despegue: la pequeña empresa {incluso cooperativa, famiempresarial} de la forma mercantil simple, para lo cual se desmonopoliza, grafica la tercera sección del modelo campanular gaussiano, tridimensional, de amplia dispersión {la gente debe paulatinamente acostumbrarse a vivir de otro modo, de “construir” ese “nuevo ser”, acostumbrarse a él}. Este enfoque cuasi filosófico, especulativo, “intuitivo” se diría, pese a sus limitaciones heurísticas: es cierto, pues, si bien se requiere de variadas y significativas cantidades de material empírico que corrobore una hipótesis multivariable totalizante

{cuando el conocimiento se amplía por vías teórico-deductivas}, debe tenerse presente, que los hechos fácticos constituyen un elemento que formalmente se opone a la ciencia, frente a los cuales {esta última} debe luchar o “ignorarlos”, para llegar a ser tal {lo cual no significa, que las presentes líneas se adhieran a las tesis racionalistas, que excluyen el fundamento material del conocimiento; en realidad, si “... al explicar la sociedad por su génesis se pierde su ‘cuerpo’ -que es lo que justamente se trata de hacer-...”, en el intento de entender la humanidad por su “‘génesis’ futura”, de modo análogo se pierde el orden de su estatuto actual -*dixit* K. Marx-: su forma viva –no obstante, en el lado opuesto del indeterminismo, “... la vida es generadora de orden en la naturaleza...”: la inteligencia cada vez más lo es, y a futuro habrá de ser la conciencia}]).

La formación económico-social burguesa –en su momento posmoderno- no se halla en “expansión” (Fiori) –la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia opera en la historia (el creciente proceso de automatización es la evidencia de la caída de la tasa de ganancia [¿de qué manera se puede recuperar y aumentar dicha tasa, sino mediante el incremento sostenido del nivel de productividad del trabajo con el desarrollo mecánico?])- sino en estado de “reversión” (Wallerstein): el núcleo conflictivo (“posibilidad permanente de guerra”) que estructura/desestructura el equilibrio, la estabilidad y la operatividad temporáreas del mundo: neotriada-BRICS (“competitividad sistémica” global), es el último –con seguridad, China y no la Unión- con el cual se cierra la presente modalidad de conformación y evolución humanas (los BRICS y sus estudiosos, entrampados en los códigos clásicos –la variable que no se toma en cuenta, es la de la automatización-, consideran que una nueva onda se inicia –G. Arrighi:

“... estos períodos de competición intensificada, expansión financiera e inestabilidad estructural no son sino ‘el otoño’ que sigue a un importante desarrollo capitalista. Es el tiempo en el que el líder de la expansión anterior del comercio mundial cosecha los frutos de su liderazgo en virtud de su posición de mando sobre los procesos de acumulación de capital a escala mundial. Pero es

también el tiempo en el que el mismo líder es desplazado gradualmente de las alturas del mando del capitalismo mundial por un emergente nuevo liderazgo”-;

empero, con los BRICS –China-Rusia- concluye la estructura y funcionalidad del mundo capitalista a través de la sucesión de ejes conflictivos: la pretensión de los capitales tras el nuevo polo regional, de desplazar a los de la clásica triada de la hegemonía y hacer el camino recorrido por ellos –renovación “alfa”-, es una ficción, un “sueño de perros”). A partir de la emergencia del *homo sapiens sapiens* y de la estructuración del sistema de relaciones “sociales” con la fundación del primer modo de producción: la comunidad primitiva, emerge el régimen cultural, el cual se desarrolla de manera progresiva, a su interior se instala el proceso civilizatorio (civilización: “suma de instrumentos”, componente de la cultura: la completa y multiforme producción de todos los seres humanos –Marx- Engels: *La ideología alemana*) que se despliega en diversos grados crecientes; por tanto, la historia registra una sola forma civilizatoria (por oposición incluso a la barbarie): la humana, la cual habrá de llegar a la cima, con la producción de la inteligencia artificial: el propio cerebro como instrumento extensivo de él (por tanto, no es pertinente hablar de “crisis civilizatoria” –J. Anguita).

En todo caso, jamás puede hablarse de civilización en términos de crisis; el hecho real, que yace detrás de esa aseveración, refiere a que el momento civilizatorio que vive la humanidad se apresta a dar el salto hacia un nuevo nivel, etapa o fase, porque así procede históricamente el organismo vivo que cuenta con racionalidad: progreso a saltos, por acumulación de cambios de magnitud en varias esferas de su ser, mediatizados por la fuerza de la innovación material. Todo cambia (el contenido y el continente, la esencia y el fenómeno, el ser humano y la naturaleza) a raíz de los cambios, esta vez, humanos: el modo de producción, los instrumentos, la forma de relación con la naturaleza: la naturaleza misma al someterse toscamente aún, a los dictados del interés (capitalista) humano (coevolución: naturaleza-ser humano –K. Marx); lo que no cambia, porque la percepción

siempre va a la saga, es la conciencia (esclerotizada) sobre ese movimiento (en la medida en que para ser representado, éste debe ser), que porque se produce frente a la mirada, lo obnubila: no permite pensar la esencia.

La humanidad en la coyuntura, en *transición*.

La época del imperialismo y las revoluciones proletarias termina al final de la década de los 60s del siglo XX; momento en que el modelo de organización productiva fordista es reemplazado por el toyotista, de paso de la producción extensiva a la cualitativa, creativa, automatizada. Es cuando el trabajo pierde su índole de esencialidad y empieza a ceder carácter de determinación la ley del valor. A partir de entonces, deja de ser plausible hablar de socialismo como idea-aspiración o en cuanto forma organizativa real del Género o de parte de él. Sin embargo, la transición hacia otro orden de articulación y *praxis* humanas se mantiene impertérrita. La vía a la formación comunista es una calzada que se asienta sobre el desarrollo de las fuerzas productivas; la apertura de esta senda es efecto de la transición socialista de la ex URSS y su Bloque, tanto como de las luchas populares realizadas históricamente a lo largo y ancho de todo el Planeta. Con el paso del trabajo a la máquina (realización completa de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia o de la misión del capitalismo en la historia: “la creación de la base material del mundo nuevo”), la actuación política deja de ser preocupación principal, para centrarse en la lucha por la sobrevivencia de las amplias masas poblacionales. O sea, la lucha no ha concluido; ésta continúa, pero no según el objetivo de la transformación sistémica a través de la toma del poder del Estado de forma revolucionaria, sino para desprivatizar el proceso automatizado de producción, y en la inmediata coyuntura, a efecto de que el capitalismo en sus últimos días no irroque más daño, tanto a la Especie como a su fundamento: la naturaleza, posible de ser evitado, y decese pronto. Lucha, en tanto permanece la pobreza, la explotación, las guerras, la violación de los derechos humanos, e incluso la afectación a la naturaleza. En coherencia, el modelo de representación y actuación en la esfera política empieza por desmontarse. Al concluir el siglo XX, los partidos políticos, estas formas de organización de las clases sociales que intervienen en a efecto

de tornar realidad la decisión de sustentar el orden o de derribarlo, devienen reemplazados por los movimientos sociales. Los movimientos sociales y políticos de efímera vigencia, ceden el escenario a los movimientos ciudadanos; formas de hacer política estas últimas, con las cuales terminan las formaciones de clase. Su estrategia es la “revolución ciudadana” (la táctica: el neoconstitucionalismo), el sujeto la ciudadanía y el objetivo, el establecimiento de los derechos humanos³⁰⁵.

En realidad, está por producirse un nuevo ser humano; el escenario, tanto histórico como natural luego, debe replantearse como ambiente renovado en el que exista, se mueva y realice el siguiente designio, esa entidad, que no es la natural vernácula, sino la nueva especie autoproducida por sí misma, en esa ruta de despliegue del trabajo de designación propia que se llama historia, y que no es más, que la realización de la senda del progreso. En el ojo del *maremágnun*, se yergue la “*praxis intersubjetiva*” (“curva de aprendizaje”) de las multitudes: determinación/necesidad (*clúster* de sedición popular, *emulatividad sistémica*), que se impone en la vida de todo pueblo: “el cambio en toda su magnitud” (*dixit* Sr. Dr. Alfredo Castillo B.); patrón de conducta que -por ventura- empieza a actuar como *hegemonía “cultural”* en la esfera, la que se ha hecho merecedora al anatema de terrorismo por la *intelligentzia* pretoriana de las multilaterales, por la vertiente conservadora negativa de la vida (en realidad: todos quienes disienten con el poder imperialista, son terroristas en potencia): se halla *indiciada*, está siendo sistemáticamente fichada a través de *Internet* –Red ECHELON-, por las firmas trans y multinacionales, por las instituciones políticas de la dominación transnacional y la *gobernanza*: su asiento de coordinación principal lo tienen en territorio estadounidense (la horda capitalista de hienas heridas

³⁰⁵ Esta es la vía natural de cambio (evolutivo/reformista) del curso de los hechos en la coyuntura, que es, en realidad, la *transición*, la que sigue sobre las rieles de la estructura y de la necesidad histórica de acuerdo a la determinación inmanente; pero puede también la voluntad dotada de conciencia “para sí”, remodelar la ley e imponer su impronta, sin que, es obvio, la regularidad sea suprimida (Rosita Luxemburgo, en efecto, dice: “No es la legitimidad la que lleva a la estrategia, sino que es la estrategia la que conduce a la legitimidad); esta intervención devendría leninista (revolución tardía) e incluso gramsciana.

se ha vuelto más agresiva al ver cuestionado su poder y en peligro el sistema parasitario de explotación: interdictiva en las comunicaciones, mercenaria, tecnológicamente eficiente y selectiva en la eliminación de sus enemigos).

Para el eje oficial del mal (el capital monopolista global yanqui, la burguesía anacrónica monárquica inglesa [“Hijos de la Gran... Bretaña {y de Alemania}”], el sionismo israelí –“estación colonialista”- y sus formas superestructurales/ideológicas planetarias –la Comisión *Bilderberg*: la “secta oscura global”; *¡qué sepan, que se vivió también en tiempo de cobardes criminales!*; de la aplicación contemporánea del “destino manifiesto”), los combatientes por la superación de la enajenación, la alienación y por el establecimiento de las razones superiores del espíritu como norma de vida, conforman la nueva promoción de “sediciosos”, constituyen el objetivo de la “guerra preventiva”, de los centros de espionaje, de las Bases y Comandos militares yanquis, de la parafernalia luterana: ¡la historia no se hace sola!; ¡tampoco en la paz del claustro o del cementerio! Los *subversivos* (los neoproletarios: la violencia organizada, la teoriedad progresista, el colectivo humano irreverente) ven el Mundo crematística- *oeconómicamente* globalizado, como su completo campo de batalla (de conspiración, de reflexión proactiva, de ocupación): escenario objeto y centro de sus acciones, las cuales realizan el destino superior de la existencia: la forja del ser humano nuevo, la conquista de la sabiduría suprema, la gestión racional, determinada, de la naturaleza. Los rebeldes: no tienen patria ni temporalidad (“¡la oligarquía debe pedir al cielo que no haya otra vida, porque allí continuará mi lucha en su contra, porque mi lucha es eterna”! -*dixit* brillante, valiente Sr Dr. Diego Delgado Jara). En la reyerta, los insurrectos en la *posmodernidad*: “no pueden perder en ella más que sus cadenas, sin embargo, tienen todo un mundo” futuro supramoderno “por ganar” (paráfrasis de Marx y Engels: *Manifiesto del partido comunista*): la “tercera naturaleza”, la *poshumanidad*. En una palabra: es la sedición, de la legítimarazón libertaria, humanista, antropocéntrica, que se multiplica, que se dispersa por doquier en la Tierra entera, incluso en los múltiples núcleos de las sencillas aspiraciones de sobrevivencia y de protestas multitudinarias, contestatarias, insurreccionales populares, ciudadanas, plebeyas: todas maravillosas. “¡... demandas

legítimas, bellas, dramáticas! ¡Condensan la clarividencia de los oprimidos! ¡Comportan un nuevo grito de la resistencia! ¡Contienen el espíritu vivificante de los anhelos populares, de la racionalidad y de la moral!” (lo dice, René Báez Tobar), que deben integrarse, para presentar un frente común de lucha.

Subversivos del mundo, ¡uníos!

Quito, marzo del 2012.

Nota: este documento consta de cinco tomos.
(www.nuevaconcepciondelahistoria.com)

BIBLIOGRAFIA

- 1.- *Althusser, Louis*. Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Revista mexicana de ciencia política; México, 1974.
- 2.- *Báez, René*. Crítica al paradigma del progreso; Colombia, 1998.
- 3.- *Biessonov, B, N*. El antimarxismo bajo la bandera del neomarxismo. Ed. Fundamentos, Buenos Aires, 1982.
- 4.- *Coutinho, Carlos*. Introducción a Gramsci.
- 5.- *Colliot-Thélène, Catherine*. Releer El Capital. En: "Sobre el método marxista", Ed. Grijalbo, México, 1973.
- 6.- *Cueva, Agustín*. La teoría marxista. Ed. Alberto Crespo, Quito, 1981.
- 7.- *Emmanuel, Arghiri*. El intercambio desigual; en: "Imperialismo y comercio internacional". Ed. Pasado y Presente, Córdoba, 1972.
- 8.- *Ferrero, Raúl*. Teoría del Estado; Ed. Studium, Lima, 1971.
- 9.- *Gramsci, Antonio*. Cuadernos de la cárcel (1930-32).
- 10.- *Kelle, V. y Kovalzón, M*. Sociología marxista: ensayo sobre la teoría marxista de la sociedad; Ed. Cartago, México, 1983.
- 11.- *Kosik, Karel*. Dialéctica de lo concreto; Ed. Grijalbo, México, 1967.
- 12.- *Krahl, Hans-Jurgen*. La Introducción de 1857 de Marx. En: "Introducción general a la crítica de la economía política/1857". Cuadernos de Pasado y Presente, Buenos Aires, 1974.
- 13.- *Lenin, Vladimir*. El Estado y la revolución. En Obras Escogidas, 3 tomos; Ed. Progreso, Moscú, 1961.
- 14.-..... El imperialismo fase superior del capitalismo. En Obras Escogidas en 3 tomos. Edo. Progreso, Moscú, 1961.
- 15.- *Marx, Karl*. Contribución a la crítica de la economía política (Introducción).
- 16.- *Marx, Karl y Engels, Federico*. Manifiesto del partido comunista.
- 17.-..... Epistolario.
- 18.- *Nicolaus, Martín*. El Marx desconocido. En: "Elementos

fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858” de Karl Marx. Siglo XXI Argentina Editores S.A., Buenos Aires, 1.973.

- 19.-Panchout L. Philippe. *El funcionamiento cerebral* (philpaninvcer@hotmail.com).
- 20.- O’Conors, James. *El capitalismo en la sociedad norteamericana.*
 - 21.- Portantiero, Juan. *Los usos de Gramsci. Ed. Pasado y Presente,*
México, 1977.
- 22.- ----- *La reproducción de un orden. Ensayos sobre el Estado y la sociedad. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.*
- 23.-Portelli, Hugus. *Gramsci y el bloque histórico. Ed. Siglo XXI, México, 1972.*
- 24.-Shaikh, Anwar. *Valor, acumulación y crisis. Ensayos de economía política. Tercer mundo editores, Bogotá, 1990.*
- 25.-Wells, K., Harry. *El pragmatismo: filosofía del imperialismo; Ed. Platina, Buenos Aires, 1964.*
- 26.- Zeleny, Hindrich. *La estructura lógica de El Capital de Marx.*



Referencias sobre el autor:

Justo Amado Castillo Freire: ecuatoriano, nacido el 25 de diciembre de 1957; actualmente radicado en Quito. Ingeniero, especializado en Desarrollo Rural, Máster en Planificación del Desarrollo Socio-económico y Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa (coautor de dos tesis de posgrado). Profesor universitario en las cátedras de Filosofía, Economía Política, Política Económica, Teoría Política, Poder y Liderazgo, Sociología, Administración, Gerencia Social, Planificación del Desarrollo, Diseño de Proyectos de Inversión Financiera y Social. No ha publicado ningún libro ni ha recibido galardón alguno. De adscripción política Marxista-Leninista estalinista; hasta hace tres décadas (1990), militante político activo.

Correo electrónico: orominabi@yahoo.es

ORTADA: descripción (el Universo se introduce en el cerebro y se representa).

¿Cuál la razón de la presencia de la inteligencia (del *neocórtex*) en el Universo? (¿por qué éste –el Universo– “se tomó la molestia” de incluir en su movimiento, el de la conciencia?).

Matriz de cuádruple entrada: de izquierda a derecha, evolución del Universo: *Big bang*, proceso (desarrollo de la conciencia), *Big crunch*; de abajo hacia arriba, evolución humana: *homo*, *homo sapiens sapiens*, *homo divinus* (realización de la libertad: deceso). El pintor: Bounarroti y su obra; figura central: el cerebro humano encriptado simbólicamente; “El mensaje es que el don divino no proviene de un poder superior, sino de nuestras propias mentes”.

Prehumano, *humano*, *poshumano*: cavernícola, Hypatia, Beethoven, Newton, proletario, Marx, de Chardin, Mileva Maric, astronauta, Hawking.

Representación del Universo viable (determinación; forma ordenada de la Materia en la fase expansiva de su movimiento pulsátil, de acordeón, integral); el prehumano: ardipthecus ramidus; humanidad en acción: la elite cognitiva histórica conformándose como “sujeto de conocimiento”; la inteligencia en operación: progresivo otorgamiento de conciencia a la Materia. La Materia, en forma de Universo, se introduce en el espejo del “alma” (de la *gnosis*, de los cerebros humanos): la idea, el Verbo se levanta, mientras produce a “Dios” en el proceso evolutivo de la mente (el *neocórtex* tiene en potencia, el poder para convertir al ser humano en “Dios”), y cronológicamente se refleja en ella de modo más completo, se reconoce en esta representación y se reafirma. Proceso de movimiento (contradicción) paralelo material y de la inteligencia, camino hacia la concreción del saber.

La Materia pasa de su estado mecánico hacia la fase siguiente de su organización y movimiento “evolutivo”: la orgánica, con el apareamiento del primer “coacervado” (materia en estado mecánico-orgánico); con la presencia del ser humano (agregado de “unidades de inteligencia”), luego, la Materia se ubica en su etapa superior, se conforma de modo “trinitario”: mecánico, orgánico, inteligente-demiúrgico (Dios Hijo, Dios Espíritu Santo y Dios Padre); la naturaleza se jubila del “trabajo” evolutivo, mientras que la conciencia (natural y, luego: la artificial -mixta) se hace cargo de este proceso (desarrollo de las fuerzas productivas), en el que (la humanidad) se libera del influjo de las determinaciones materiales y sociales, y pasa a dirigir su entorno en superación de la estocasia (el producto supremo de la materia se eleva de la condición animal –Lucy– a la condición humano-racional –Marx– y, de ésta: a la condición “divina” –la representación pictórica de ser humano y Dios). Luego: concluye todo (la indeterminación).

Pero la Materia es cíclicamente vanidosa: cada cierto millón de años el corazón material, después de una nueva “gran explosión”, en la fase de “sístoles”, en el “Universo viable”, óptimo, crea, a través del proceso de trabajo del ser humano, a “Dios” (al ser que decide sobre sí mismo), o sea, al ente todopoderoso que es capaz de decirle, que le “calienta las orejas”, que le recuerda (a la materia) subjetivamente: “quién es”; qué puede hacer; hasta dónde ha llegado. Este galanteo, es el conocimiento humano del mundo: la conciencia de la humanidad (“el ser humano ha hecho real su querer: haincorporado en su gran universo espiritual, a la Materia entera”), la que pone a ésta en condiciones cada vez mejores para sustentar la vida; y, en cuyo lento, cruento e histórico despliegue, desarrolla la “conciencia de sí”, de sí mismo y de la Materia. En una palabra: el ser humano está para producir el retrato hablado del Universo.

